

# **EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN (1569-1767): REFORMA CATÓLICA Y SOCIEDAD EN LA CÓRDOBA MODERNA**

**COLEGIO DE LA ASUNCIÓN (1569-1767): CATHOLIC REFORMATION AND  
SOCIETY IN MODERN CÓRDOBA**

**TESIS DOCTORAL**

**AUTORA:  
ISABEL BARRADO JIMÉNEZ**

**DIRIGIDA POR:  
PROF. DR. D. ENRIQUE SORIA MESA  
Y  
PROF. DR. D. ANTONIO J. DÍAZ RODRÍGUEZ**



**PROGRAMA DE DOCTORADO EN PATRIMONIO HISTÓRICO  
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA  
ABRIL, 2021**

TITULO: *EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN (1569-1767): REFORMA CATÓLICA  
Y SOCIEDAD EN LA CORDOBA MODERNA*

AUTOR: *Isabel Barrado Jiménez*

---

© Edita: UCOPress. 2021  
Campus de Rabanales  
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A  
14071 Córdoba

<https://www.uco.es/ucopress/index.php/es/>  
[ucopress@uco.es](mailto:ucopress@uco.es)

---



**TÍTULO DE LA TESIS:** *El Colegio de la Asunción (1569-1767): reforma católica y sociedad en la Córdoba moderna*

**DOCTORANDA:** Isabel Barrado Jiménez

### **INFORME RAZONADO DE LOS DIRECTORES DE LA TESIS**

La tesis doctoral realizada por doña Isabel Barrado Jiménez reúne los méritos necesarios para su defensa pública. Durante los últimos años, la doctoranda ha realizado las tareas investigadoras programadas, en especial en lo que respecta al vaciado de información del archivo del antiguo Colegio de la Asunción de Córdoba, a la par que en la consulta de una muy amplia bibliografía. Consideramos así el trabajo resultante un estudio original y novedoso, rigurosamente científico y que abrirá una nueva línea de estudios en su campo.

Este trabajo ha ido evolucionando positivamente desde sus inicios, cuando se inscribió bajo el título provisional de *El sistema universitario en la Castilla Moderna. El Colegio de la Asunción en Córdoba*. Dada la naturaleza *sui generis* del caso de estudio y su indudable valor para llegar a conocer la aplicación y experimentalidad de la reforma del clero católico antes y después del Concilio de Trento, así como la originalidad del caso cordobés en este sentido, se le recomendaron algunas modificaciones estructurales y de perspectiva, además de la del título, que pasó a ser el actual. Creemos que este es buen reflejo de la naturaleza y cronología del estudio desarrollado.

Los resultados provisionales de esta investigación doctoral se han ido plasmando en varias comunicaciones e incluso ponencias, abiertas a la discusión académica en aras de la mejora de dichos resultados, así como publicaciones de carácter científico, que han contado con filtros de revisión ciega por pares. De todo esto da fe en mayor detalle el *curriculum vitae* de la doctoranda, aunque querríamos aquí destacar las siguientes publicaciones como autora única: "Ascenso social a través de los Colegios Mayores salmantinos. Los casos de los cordobeses Torquemada y Torquemada San Clemente", *Anahgramas*, 2 (2016), pp. 271-295; "Judeoconversos en la Universidad de Salamanca. Los Estrada Manrique", en Enrique Soria Mesa y Antonio J. Díaz Rodríguez (eds.), *Los Judeoconversos en el Mundo Ibérico*, Córdoba, UCOPress, 2019, pp. 155-169; y "El Seminario de San Pelagio en la Córdoba del siglo XVII. Análisis prosopográfico y estudio socio-geográfico de sus estudiantes", *Hispania sacra*, 71/143 (2019), pp. 209-220. Destaca sin duda este último artículo, publicado en una revista líder en su campo en España y con proyección internacional como es *Hispania Sacra*, publicada por el CSIC, con Sello de Calidad de la FECYT, posiciones entre el Q1 y el Q2 según el SJR e indizada en bases como SCOPUS.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, 19 de abril de 2021

Firma de los directores

Firmado por SORIA MESA ENRIQUE - 24231729X  
el día 20/04/2021 con un certificado emitido  
por AC FNMT Usuarios

Fdo.: Dr. Enrique Soria Mesa

Firmado por DIAZ RODRIGUEZ ANTONIO  
JOSE - 30973137A el día 19/04/2021 con un  
certificado emitido por AC FNMT Usuarios

Fdo.: Dr. Antonio J. Díaz Rodríguez



## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS .....	7
RESUMEN .....	10
SUMMARY .....	11
INTRODUCCIÓN. FUENTES Y METODOLOGÍA. EL ESTUDIO DE UNA FÓRMULA EDUCATIVA EXPERIMENTAL .....	13
ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	24
1. La hegemonía del mundo universitario en la historiografía española.....	28
1. Los colegios universitarios. En la estela de la historiografía de las Universidades .	42
2. Los colegios seculares no universitarios. Los grandes olvidados .....	48
3. El Colegio de la Asunción .....	51
EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN DE CÓRDOBA. APARATO INSTITUCIONAL.....	55
CAPÍTULO 1. LA GESTACIÓN DE UN MODELO SINGULAR. FORMACIÓN SACERDOTAL Y COLEGIOS EN LA ESPAÑA MODERNA.....	57
1. Formación de clérigos en la España Moderna.....	58
2. Ambiente educativo y posibilidades en la Córdoba Moderna.....	68
CAPÍTULO 2. EL DOCTOR PEDRO LÓPEZ .....	71
1. Orígenes de un médico imperial .....	72
2. Posible ascendencia conversa .....	75
3. Amistad con san Juan de Ávila .....	78
4. Llegada a Córdoba .....	81
CAPÍTULO 3. EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN .....	83
1. Fundación del colegio. 1569-1596 .....	85
2. Una fundación asistida por la sociedad cordobesa. ....	90
3. Cambios sustanciales tras la muerte de Pedro de Bujeda. 1597 .....	98
4. Los años de patronato secular y la regencia plenipotenciaria del Padre Martín de Roa. 1597-1632.....	103
5. Asentamiento institucional. 1633-1724 .....	108

6. Cambio de paradigma. La Compañía de Jesús se hace con el control absoluto del colegio. 1725-1767.....	117
7. Una constante en la historia de la institución. La relación con el Seminario de San Pelagio y el Colegio de Santa Catalina .....	119
8. El colegio como modelo fallido. La fundación del Colegio de San Jerónimo de Marchena .....	125
 EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN DE CÓRDOBA. APARATO SOCIAL .....	129
 CAPÍTULO 4. LOS EXPEDIENTES DE <i>VITA ET MORIBUS</i> . UNA HERRAMIENTA DE ACCESO A DISPOSICIÓN DE LOS INTERESES COLEGIALES .....	133
1. De 1602-1622. La irregularidad de los primeros expedientes .....	138
2. 1633-1658. Primeros expedientes emanados del colegio .....	145
3. 1659-1726. La ficción de una imagen corporativa frente a una realidad familiar .....	151
4. 1727-1767. La culminación del proceso.....	165
5. Tipologías documentales de apoyo a los expedientes: libros de entrada y partidas de bautismo.....	169
 CAPÍTULO 5. INGRESO Y PERMANENCIA DE LOS INTEGRANTES DEL COLEGIO. CONDICIONES Y MAGNITUDES .....	176
1. Ingresos .....	177
2. Salidas prematuras y abandonos .....	184
3. Permanencias. Conclusión del ciclo formativo .....	187
4. Razones de salida.....	189
6. Edades de acceso y formación previa .....	207
 CAPÍTULO 6. RELACIONES DE PARENTESCO EN EL SENO DEL COLEGIO.....	227
1. Consanguinidad entre colegiales y otras relaciones de parentesco simples .....	228
2. Organismos familiares con representación pluricelular en clave geográfica .....	245
3. Entramados familiares supraterritoriales.....	253
 CAPÍTULO 7. PROCEDENCIA SOCIAL DE LOS COLEGIALES .....	259
1. Alta nobleza andaluza.....	261
2. Élités rurales. ....	266
3. Mesocracia urbana, oligarquía catedralicia y otras clases populares .....	278
4. Condiciones sociales discriminadas con cabida en el colegio. Moriscos y judeoconversos.....	301
 CAPÍTULO 8. TRAYECTORIA PROFESIONAL TRAS EL COLEGIO E IMPACTO DE LA INSTITUCIÓN EN LA VIDA DE SUS MIEMBROS.....	308
2. La vía civil.....	322
3. Una tercera vía. Los colegios universitarios .....	332

<b>4. La figura del colegio en la memoria de los colegiales.....</b>	<b>333</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>339</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>345</b>
<b>I. RECTORES SECULARES DEL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN (1596-1725) .....</b>	<b>346</b>
<b>II. CORPUS BIOGRÁFICO DE ESTUDIANTES DEL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN.....</b>	<b>347</b>
<b>III. GENEALOGÍAS.....</b>	<b>529</b>
<b>IV. RETRATOS DE COLEGIALES ENCARGADOS POR EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN .....</b>	<b>537</b>
<b>V. RETRATO DE PEDRO LÓPEZ DE ALBA ENCARGADO POR EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN.....</b>	<b>546</b>
<b>VI. PORTADA DEL EXPEDIENTE DE LIMPIEZA DE SANGRE DE DON JOSÉ MIGUEL ÁLVAREZ DE PIMENTEL. DETALLES ARTÍSTICOS .....</b>	<b>547</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS E ILUSTRACIONES.....</b>	<b>548</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA, FUENTES ESCRITAS Y CATÁLOGOS DE FUENTES REFERENCIADOS.....</b>	<b>551</b>





## AGRADECIMIENTOS

Esta historia comienza en 2013, cuando escuché hablar por primera vez al Dr. Enrique Soria Mesa. Su agudo relato de la Historia Moderna y su pasión por los entresijos y mecanismos, aparentemente ocultos, de la sociedad del Antiguo Régimen captó por completo mi atención en aquel primer momento. Desde entonces, y espero que durante muchos años más, su lucidez, su genio y, sobre todo, su ejemplo, guían los pasos que sigo en este siempre gratificante camino del historiador, o de la historiadora, en mi caso. Vaya para él, en primer lugar, mi más sincero agradecimiento.

Algunos años después, recién trazados los primeros mimbres del trabajo que aquí se presenta, el Dr. Antonio J. Díaz Rodríguez se unió a esta empresa en calidad de codirector. Su destreza como maestro y como historiador, su cercanía y su generosidad sin límites han sido a lo largo de estos años una de las piedras angulares que han sostenido esta investigación. Por ser una mano amiga, además de un brillante modelo a seguir, quiero hacerle llegar desde aquí mi gratitud de corazón.

Junto a ellos, un tercer maestro ha sido el artífice de la llegada a buen puerto de esta tesis. Me refiero al profesor Ángel María Ruiz Gálvez, compañero incansable, fuente inagotable de conocimiento histórico y, sobre todo, amigo. Su bondad, su ayuda y su apoyo son impagables, y de todo ello es reflejo, en parte, esta tesis.

Al resto de mis compañeros y profesores, José María, Gonzalo, Marcos, Nereida, Rafa, Félix, Rocío, también, gracias. De vosotros tan solo he podido, y puedo, aprender.

Sirvan estas páginas, igualmente, de agradecimiento a todo el personal de archivos y bibliotecas en los que he pasado incontables horas, forjando por el camino amistades tan bonitas como que me enorgullezco de haber encontrado en el profesor José María de la Torre García, una mente ávida de saber a la que el tiempo no ha podido detener. Su cariño y su alegría, así como su fuerza y tesón, han hecho de mí, sin duda, una mejor historiadora. Mi gratitud también a Rafael Molina Valiente, por su predisposición y su aliento, y por permitir que la historia de una institución centenaria como lo fue el Colegio de la Asunción esté hoy día un poquito más cerca de su gente de Córdoba.

No quisiera continuar sin agradecer el respaldo de las personas más importantes de mi vida, mi familia y amigos, cuyo amor, tiempo y compañía son la razón por la que bombea mi corazón. Vaya en primer lugar mi eterno agradecimiento a mi madre, quien me lo ha dado todo en esta vida, también el amor por la historia, y quien tan feliz me ha hecho. Gracias, mamá. También, por supuesto, a mi padre y a mi hermano. El primero por enseñarme el valor de perseverar, y el segundo por no soltar nunca mi mano y tener siempre un chiste en la recámara. A mis tíos y primas, por coserme el corazón con amor y risas, y a Ainara, por venir al mundo para seguir llenándolo de felicidad. A Patry, por ser la luz de mis días y la mejor compañera de vida que pudiera esperar. También por ayudarme cada día no solo a conseguir mis objetivos, sino a ser quien soy. Tu paciencia y tu amor son el regalo más grande. A Tránsito, por ser la calma en la tempestad y por enseñarme a ver la vida a través de mis propios ojos. A mis amigos, mi otra familia, Fran, Rafa, Elena, Paula, Nieves, Moni, Cris, Zule, José, Óscar, Alba, Andrea y Sonia. Dicen que quien tiene un amigo tiene un tesoro, y yo en vosotros tengo el British Museum al completo. Por una vida de carcajadas a vuestro lado.

Por supuesto, no puede faltar en estos agradecimientos Noa, en cuyas orejas de dorito está, y estará siempre, mi corazón guardado.

Finalmente, también he de agradecer al tribunal de esta tesis doctoral su gentileza y buena disposición para con este trabajo, ante los cuales espero estar a la altura. Todo error cometido en las páginas que siguen responde tan solo a mi hechura y responsabilidad. Por ellos, mis disculpas adelantadas.



## RESUMEN

A lo largo de estas páginas hemos realizado un examen en clave social del Colegio de la Asunción de Córdoba, una institución de carácter residencial erigida en 1569 por Pedro López, médico del Emperador Carlos y de su hijo Felipe II, para solventar la problemática de la deficiente formación de los eclesiásticos de la diócesis cordobesa. El análisis, resultado de la aplicación de una metodología basada en el cruzamiento de fuentes de diversa índole, la reconstrucción genealógica y un enfoque prosopográfico, ha desvelado una realidad social similar a la reflejada en los estudios sobre colegios menores universitarios, donde las oligarquías, regionales en este caso, patrimonializaron y parasitaron las becas dispuestas por la institución para los jóvenes pobres con vocación por el sacerdocio hasta convertir a la entidad en una herramienta familiar propia al servicio de su particular camino de proyección social.

La carencia de una universidad a la que adherirse, así como el tutelaje de los jesuitas en los cuadros de mando de la institución, hicieron del Colegio de la Asunción un organismo singular, difícil de enmarcar en una tipología colegial concreta. Esta singularidad, además, se reflejó así mismo en su plantilla, pero también en la que resultó ser su verdadera funcionalidad y, consecuentemente, en su identidad. Todas estas cuestiones, con sus respectivas trayectorias evolutivas y particularidades han sido tratadas en este trabajo que sigue en profundidad. Todo ello con la intención de responder a las siguientes preguntas ¿siguió el Colegio de la Asunción alguno de los modelos estructurales de instituciones formativas ya presentes en el siglo XVI o se erigió como una entidad distinta y original como parece indicar su propio proceso de génesis? Y de ser así esto último, ¿qué fue realmente y cómo funcionó?

Palabras clave: Colegio de la Asunción de Córdoba, formación sacerdotal, Colegios Menores, seminarios conciliares, prosopografía colegial

## SUMMARY

Throughout these pages a social analysis of the Colegio de la Asunción de Córdoba has been carried out. The school was a residential institution founded in 1569 to resolve the issues resulting of a deficient clerical training among the priests of diocese of Córdoba by Pedro López, physician of Emperor Carlos and his son Felipe II. The analysis, obtained through a methodology based on the crossing of archives and the use of bibliographical sources, genealogical reconstruction and a prosopographic approach, has revealed a social reality like the one reflected in studies about the Colegios Menores. These institutions revealed the presence of regional oligarchies that capitalized and took over the scholarships provided by the institution, which were meant to be for poor youngsters with priesthood vocation; and thus turned the entity into their own family tool at the service of their own path for social upgrading.

Moreover, the lack of universities to adhere to, as well as the loose but steady tutelage of the Jesuits turned the Colegio de la Asunción into a unique institution, hard to frame into a specific school typology. This uniqueness was also reflected in its students and in what has been studied as the actual performance of the entity and, as a result, in the development of its sense of identity. All these topics have been dealt with in depth in this doctoral thesis keeping two main issues in mind: Did the Colegio de la Asunción de Córdoba follow any of the already existing structural models regarding their colleges or rather represented a new and original entity like its own genesis seems to indicate? If we consider the latter as the main approach, what was the reality of the Colegio de la Asunción de Córdoba and how did it work?

Key words: Colegio de la Asunción de Córdoba, priestly formation, Colegios Menores, seminaries, collegial prosopography



## **INTRODUCCIÓN. FUENTES Y METODOLOGÍA**

### **EL ESTUDIO DE UNA FÓRMULA EDUCATIVA EXPERIMENTAL**

En 1569, Pedro López, médico del emperador Carlos y de su hijo Felipe II, fundará en Córdoba el Colegio de la Asunción de Nuestra Señora, una institución educativa auxiliar que tenía como fin último el sustento económico y habitacional de aquellos jóvenes pobres que a pesar de no poder permitírselo quisieran marchar por el camino de la vocación eclesiástica. Motivado por el fulgor de la Reforma Católica y los preceptos tridentinos en *pro* de una mejor formación sacerdotal, el doctor López trazará las líneas de una institución formativa tradicional, al modo de los colegios universitarios, y para su correcto funcionamiento la dotará de normativas, constituciones, rentas y un organigrama gubernativo propio. Ante esta premisa, las páginas que siguen tratarán de resolver fundamentalmente una hipótesis básica sobre la institución. Así, ¿fue el Colegio de la Asunción una entidad al uso, al estilo de sus homólogos universitarios, o se asemejó más a aquellas fórmulas nacidas de su mismo caldo de cultivo coyuntural como fueron los seminarios y los colegios jesuíticos y de otras órdenes? Y, también, ¿tuvo éxito en su propósito fundacional de carácter formativo o continuó por los mismos derroteros que los colegios universitarios, estando marcado su destino por la persecución del poder y la colación de sus miembros en las altas esferas burocráticas?

Así mismo, la tesis que aquí se presenta es el reflejo de un estudio de esta institución llevado a cabo desde una perspectiva social, bajo la premisa de que toda historia, verse sobre lo que verse, puede y debe ser entendida desde la Historia Social en tanto que estará protagonizada por el ser humano. O, en palabras de nuestro codirector de tesis, “una institución [puede ser] analizada no como ente jurídico inanimado, sino como un cuerpo social vivo”<sup>1</sup>. Más aún en el caso de los colegios, donde su historia fue la historia de sus colegiales. Las páginas que siguen, por tanto, tratarán de responder a las siguientes preguntas: ¿Qué fue y cómo funcionó realmente el Colegio de la Asunción?

---

<sup>1</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la España moderna. Los miembros del cabildo de la catedral de Córdoba (1475-1808)*, Córdoba, Universidad de Murcia, 2012, p. 15.



¿Quién compuso su plantilla a lo largo de estos dos siglos? ¿Cómo afectó esa composición al discurrir histórico de la institución? ¿Hasta qué punto concuerda lo contado sobre este centro por la historiografía con lo que se descubre del estudio de las fuentes de archivo? Y, por último, ¿Dónde debe encuadrarse la institución de Pedro López dentro del organigrama educativo y de las instituciones de poder de la Época Moderna si se tiene en cuenta todo lo anterior?

La elección de este objeto de estudio como temática sobre la que desarrollar un proyecto de tesis doctoral está motivada principalmente por dos razones. En primer lugar, por la propia trayectoria investigadora que venimos desarrollando desde 2014, pues ya desde entonces la realidad social del sistema colegial universitario de la Corona de Castilla en la Edad Moderna se convierte en la materia predilecta de nuestros trabajos. En segundo lugar, por la singularidad del caso del Colegio de la Asunción de Córdoba. Su preconización como herramienta de la Reforma Católica concebida por un particular, seglar para más señas, al modo de los colegios universitarios tradicionales, aun en un contexto geográfico carente de universidad, lo hacía especialmente interesante. Su estructura híbrida, palpable a simple vista, y alejada lo suficientemente de cualquier patrón habitual como para no poder ser catalogado como parte de ninguno de los modelos existentes, tan solo ahondaba en ese atractivo. Además, el uso que de él hicieran las élites locales, principales integradoras de este tipo de instituciones a lo largo del territorio castellano, resultaba incluso más prometedor. Fruto de todas estas concepciones, o posibilidades, es, precisamente, el título de este trabajo.

Finalmente, otro motivo ha contribuido también a la elaboración de esta tesis. En concreto, el pésimo trato historiográfico que el Colegio de la Asunción ha sufrido en los últimos cien años. A pesar de sus tantos siglos de historia, solo unos pocos historiadores se han sumergido en el estudio de la institución. Pero estos, en su particular empeño, se limitaron a transcribir algunos de sus documentos o aplicaron un enfoque exclusivamente institucional, con una metodología caduca e interesada que faltaba a la verdad histórica. La posibilidad de remendar tal situación y descubrir la realidad que bañaba a esta institución mediante la sistematización y el análisis de la información conservada en los archivos, por tanto, se revelaba también como una oportunidad maravillosa.

Las coordenadas temporales que encorsetan este trabajo, por su parte, responden a una razón infranqueable. Entre 1569 y 1767 será cuando discurra la vida del Colegio de

la Asunción. Así, la fecha inicial marca los primeros compases de la estructuración física y jurídica de la institución formativa de Pedro López, mientras que la segunda, 1767, señala el fin de la historia del colegio tal y como había sido concebido por su fundador. Es entonces cuando, tras la expulsión de los jesuitas, la institución cordobesa queda huérfana de sus tutores y es asumida por el Patronato Real, dejando atrás su funcionalidad formativa, su naturaleza, su organización, y todo rastro de aquella entidad que imaginó el doctor del Emperador, para convertirse en un nuevo tipo de institución al servicio del Estado<sup>2</sup>.

Por otro lado, hemos creído conveniente diferenciar la estructura formal de la tesis en dos partes. Una primera orientada a la revisión y actualización de historia institucional del organismo, y otra dedicada al estudio de su componente social en todas sus facetas (estadístico, social, familiar, académico, de procedencia...). Los dos bloques, eso sí, forman parte de un mismo todo que no es posible entender si no se observa desde ambos prismas, por lo que su estudio estará entrelazado y la realidad condicionada en ambos sentidos. Como decíamos anteriormente, ¿qué es una institución si no un ente social vivo al que le dan forma sus integrantes?

La primera de estas partes, a la que hemos denominado “aparato institucional”, repasa y amplía lo conocido hasta ahora acerca de la historia institucional de nuestro colegio. La flagrante carencia de fuentes, que se han ido perdiendo debido a la mala conservación de los fondos de archivo<sup>3</sup>, nos ha empujado en ocasiones a tener en cuenta lo ya escrito por otros historiadores, a pesar de su dudosa factura. En cualquier caso, no se trata de ver quién escribe mejor la historia del colegio –no debería ser así como funcionara la historia–, sino de aportar nuevos datos que contribuyan a un mejor conocimiento de lo estudiado. Por ello, hemos creído conveniente enfocar nuestro estudio hacia aquellas cuestiones hasta ahora desconocidas que afloraban mediante la consulta de otras fuentes, ya fueran internas, fruto del propio discurrir del centro, aunque no estrictamente tocantes a su funcionamiento institucional, o externas. Así, las emanadas de los múltiples fondos y depósitos de archivo de la ciudad y de la antigua Corona de Castilla. Junto a estas, el uso de la fértil producción historiográfica sobre los colegios de

---

<sup>2</sup> COSANO MOYANO, J., "Contribución al estudio del Instituto-Colegio de la Asunción en la segunda mitad del siglo XIX", en VÁZQUEZ LESMES, J.R. (COORD.), *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*, Córdoba, Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, 2004, pp. 431-466.

<sup>3</sup> Positivamente subsanada en los últimos años gracias al empeño de la institución que los conserva y de algunos voluntarios.

la época nos ha permitido contextualizar y encuadrar al colegio como institución desde múltiples aristas temáticas y metodológicas.

De este modo, el primer capítulo versará acerca del ambiente educativo que envolvió a la fundación del colegio y a su posterior desarrollo. El segundo lo hará sobre el fundador, su familia y allegados, y la implicación de todos estos en la erección del centro y en sus primeros años. Finalmente, el tercero caminará a través de las etapas vitales de la institución, diferenciando claramente entre aquellas que significaron un cambio sustancial en la naturaleza y el discurrir del colegio, además de tratarse en él otras cuestiones que afectaron inherentemente a su funcionamiento.

El “aparato social”, por su parte, se adentrará en lo ignorado hasta ahora acerca del Colegio de la Asunción. Esto es, su plantilla colegial. Bebiendo de lo que mejores y más sabios historiadores han hecho antes que nosotros, en este bloque hemos pretendido radiografiar y plasmar el perfil sociológico del colegio como entidad viva, y el de sus colegiales, en tanto en cuanto pertenecientes a un contexto social concreto, atendiendo en todo momento al papel que jugaban el uno en el otro y viceversa.

El primero de estos capítulos, el cuarto en el cómputo global, se orienta hacia la realización de un análisis tipológico y evolutivo de los expedientes de limpieza de sangre, principal fuente documental de este estudio, ya que de ellos emanará gran parte de la información recabada acerca de la plantilla del colegio, y, de paso, nos permite observar la doble realidad que envuelve la historia del Colegio de la Asunción: una pretendida y otra encubierta. Se establecen así los parámetros por los que se rigió el centro a la hora de conformar su plantilla, y, en consecuencia, el perfil sociológico al que aspiraba la institución de manera oficial. Al mismo tiempo, se analiza el cumplimiento de dichos requisitos, o su desestimación, y lo que todo ello significó en la configuración del verdadero carácter social de los integrantes de la Asunción.

Una vez dispuesta la existencia de esta doble realidad, comienza el análisis global de la plantilla con el quinto capítulo. En esta sección se descubren los parámetros compositivos básicos del grupo poblacional del colegio en cuanto a miembros de la entidad, así como la significación de todo ello en el discurrir institucional del centro y en la postura resultante que asumía el organismo con respecto a sus homólogos. De este modo, nos adentraremos principalmente en las cifras y en su significado. Número de matriculados, evolución y ritmos de ingreso, tasa de cohabitación, índice de permanencia, abandonos y razones, y un balance ocupacional y de los ritmos formativos de los integrantes del colegio componen una primera parte de este capítulo. Un análisis, en

definitiva, que nos permite hacernos una idea acerca del funcionamiento y la funcionalidad real del colegio, y del uso que de él hicieron sus miembros. Las hipótesis y conclusiones arrojadas en esta sección no hacen sino probarse aún más con el posterior estudio de las edades de acceso, formación previa y, sobre todo, origen geográfico que completan el capítulo. Todo lo cual, en su conjunto, nos pone sobre la pista de los principales rasgos sociales y sociológicos que verdaderamente definieron a la plantilla de la Asunción y, por consiguiente, dieron cuerpo a la institución como tal.

El capítulo sexto, por su parte, ha sido dedicado en exclusiva al estudio de las variables y posibilidades del factor que recorrió la espina dorsal del perfil social del Colegio de la Asunción. Nos referimos al parentesco. Es en esta parte donde nos adentramos en los altos índices de familiaridad que caracterizaron a la plantilla de esta institución, así como en los tipos de vínculos que estuvieron representados en su seno, y se desarrollaron en su interior, y en su alcance, no solo en términos cuantitativos sino también geográficos.

Partiendo de esa omnipresencia familiar como rasgo fundamental del aparato social del colegio, a lo largo del séptimo capítulo se recorre la procedencia social de los colegiales, según la profesión de sus progenitores y demás ascendentes, sus honores y su implicación en los grupos de poder de sus esferas geográficas. Todo ello permite concluir la radiografía social y sociológica de la plantilla de la Asunción y, con ello, definir definitivamente cuál fue la posición de la propia institución con respecto a las demás entidades educativa con las que compartía características funcionales.

En el último capítulo de este trabajo, finalmente, se indaga acerca de la vida de los asuncionistas una vez pasado su tiempo en el colegio, haciendo hincapié en los oficios que desempeñaron tras abandonar las celdas del establecimiento y las referencias que hicieron a su estancia en él. Así, logramos calibrar no solo la capacidad de colocación del centro y el cumplimiento del objetivo fundacional de Pedro López, sino también el impacto que tuvo la institución en la vida y la memoria de sus miembros.

Por último, acompañando a estos dos bloques estarán, en primer lugar, el estado del arte, donde se realiza un repaso historiográfico de la temática colegial apelando fundamentalmente a lo escrito sobre aquellas instituciones vinculadas a la universidad, pero también a la escasa bibliografía existente acerca de los colegios que no dependieron jamás de tal órgano educativo. En segundo lugar, los anexos, donde hemos podido plasmar gráficamente todo aquello que mejora y perfecciona lo dispuesto en el texto de este trabajo.

Creemos, con todo ello, haber dado respuesta a las preguntas que nos planteamos hace ya cinco años, cuando dimos comienzo a esta investigación, y, en consecuencia, estar capacitados para exponer qué fue verdaderamente el Colegio de la Asunción y cómo funcionó a lo largo de los casi dos siglos que van desde 1569 hasta 1767, una herramienta conciliar con un propósito y unos mecanismos concretos que, como veremos a continuación, fue parasitada, utilizada y resignificada por sus integrantes y sus familias. Todo ello con un fin y unos intereses propios que distaban transversalmente de lo planeado y gestado por el doctor Pedro López en la segunda mitad del siglo XVI. A su vez, la realización de este trabajo nos ha permitido acercarnos a una realidad histórica, la de la sociedad moderna cordobesa y de sus alrededores, de gran riqueza y múltiples casuísticas, sobre la que somos conscientes que es posible ahondar aún más, incluso desde el propio prisma colegial, en el cuál todavía quedan multitud de ramificaciones, conexiones e implicaciones materiales y sociológicas que explorar. Con suerte, algo a lo que nos enfrentaremos gustosamente en tiempos futuros. Este estudio, sin mayores pretensiones, es tan solo un paso más en esa dirección.

La base documental y fuente principal de este trabajo la componen, indudablemente, los expedientes de limpieza de sangre, o probanzas de acceso, realizados por la institución colegial estudiada. Su valor como tipología documental ha sido reflejado en numerosas ocasiones por la historiografía actual, mas no podemos dejar de repetir en estas páginas lo trascendental de su contenido. Los datos biográficos, familiares y, sobre todo, genealógicos que contienen resultan de enorme importancia a la hora de acercarnos a los sujetos sobre los que versa este trabajo, puesto que eran de obligado cumplimiento para todo aquel que quisiera formar parte del Colegio de la Asunción. Cuestiones como la edad, la procedencia geográfica, la pertenencia a una parentela concreta, la vocación, la afinidad con los estudios, el nivel económico de la familia y del aspirante, una ascendencia moralmente intachable o la pertenencia a alguna corporación honorífica debían ser respondidas en estos cuestionarios realizados, a modo de examen, entre los vecinos y convivientes del opositor. La información en ellos reflejada, por tanto, no solo nos muestra una ingente cantidad de información, real o no, sobre el futuro colegial y su familia, sino también el prisma a través del que era visto por sus semejantes y el papel que en todo ello tenía la propia configuración y ejecución de las probanzas. Los casi 700 expedientes contenidos en el Archivo del Colegio de la Asunción dan muestra

de ello. Por todo lo cual, creemos necesario subrayar una y otra vez el inmenso valor de esta tipología documental como fuente de conocimiento histórico.

Desgraciadamente, la conservación del fondo que contiene estos expedientes, así como de toda la documentación de archivo del Colegio de la Asunción, ha sufrido a lo largo de los siglos pasados un importante menoscabo. Los continuos traslados, el espolio incesante, la negligencia de ciertos sujetos en tiempos pretéritos y la carencia de recursos y de una inversión económica acorde con la importancia histórica de la institución han dado como resultado una merma documental espeluznante hoy día, que se traduce, en el caso de las probanzas, en la pérdida de más de 400 expedientes. Un perjuicio especialmente acuciante en lo referente a los periodos de entre 1634-1638, 1660-1668, 1676-1683, 1701-1713 y 1724-1726, para los que no se conserva ninguno de estos documentos.

Complementando la mayúscula relevancia de los expedientes de limpieza o de *vita et moribus* estarán las anotaciones de acceso de colegiales, también llamados Libros Verdes, que registraban la entrada de los admitidos y algunos de sus dos personales. Esta tipología documental, si bien mucho más escasa en cuanto a datos ofrecidos en ella acerca de los colegiales, también ha sido fundamental en la realización de este trabajo, pues no solo ha permitido conocer la composición total de colegiales de la Asunción a lo largo de los dos siglos estudiados, sino que también ha ayudado en el seguimiento de la evolución de las parentelas integradas en el seno del colegio y ha suplido parcialmente la deficiencia de información resultante del espolio y la mala conservación del fondo documental de los expedientes de limpieza de sangre.

Junto a estas dos tipologías, fundamentales en nuestro estudio, estará el resto de documentación tocante al plano institucional de la entidad cordobesa que hemos podido consultar. Así escrituras, poderes, bulas papales, donaciones, nombramientos, provisiones, registros de cuentas o pliegos epistolares, entre otros. Por desgracia, también en este caso la desoladora pérdida documental ha causado irremediables estragos para el conocimiento de la historia del Colegio de la Asunción. Los propios inventarios conservados así lo revelan y, en ocasiones, incluso llegan a denunciarlo. Por suerte, el trabajo del profesorado que en calidad de voluntarios trabaja hoy día por el mantenimiento y la preservación de los fondos existentes ha conseguido salvaguardar y proteger con celo y escurpulosidad la documentación remanente, además de ponerla en valor a través de la promoción de exposiciones, ediciones de textos y reuniones científicas de todo tipo.

Finalmente, muchas otras tipologías documentales emitidas por multitud de entidades ajenas al colegio, de inestimable valor para la realización de un estudio sociológico como este, han nutrido y complementado nuestro trabajo. Entre ellas, testamentos, codicilos, informes de méritos, expedientes universitarios, documentación de la Carrera de Indias, o probanzas de acceso a órdenes militares, a la Catedral de Córdoba o a otros colegios de la geografía castellana.

El resto de información procedente de fuentes primarias ha sido obtenida de manuscritos contemporáneos a la fundación o al transcurso de la vida del colegio o de obras impresas y catálogos biográficos y corporativos. De esta forma destacan, por su transcendencia para con nuestro objeto de estudio, la obra escrita por el Padre Martín de Roa, *Historia de la provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús (1553-1602)*<sup>4</sup> y el *Museo genealógico-Memorias de Aguilar* redactado por Franco Areco<sup>5</sup>. También los memoriales y tratados de *literatura* hagiográfica sobre las Casas y linajes de la Córdoba Moderna, como el de Vicente Benito Porras<sup>6</sup>, el de Francisco Ruano<sup>7</sup> o el de Antonio Ramos<sup>8</sup>. Además, por supuesto, el *Catálogo de informaciones genealógicas de la Inquisición de Córdoba conservadas en el Archivo Histórico Nacional* de Martínez Bara<sup>9</sup>, el *Catálogo del Archivo del Seminario de S. Pelagio de Córdoba* de Nieto Cumplido<sup>10</sup> y los tocantes a los alumnos de los colegios mayores, como los de Carabias Torres sobre

---

<sup>4</sup> ROA, M., "Historia de la Compañía de Jesús de la Provincia de Andalucía", 1600, manuscrito alojado en <https://digibug.ugr.es/handle/10481/17186>. Visitado por última vez el 23/05/2019.

<sup>5</sup> FRANCO ARECO, J. D., *Museo genealógico-Memorias de Aguilar*, manuscrito, mediados XIX.

<sup>6</sup> PORRAS BENITO, V., *Glosas a la Casa de Córdoba o Correcciones y adiciones a la Casa de Córdoba y familias enlazadas: comprendida en los tomos VIº, VIIº, VIIIº y IXº de la Historia genealógica de la monarquía española que escribió el señor don Francisco Fernández de Bethencourt de la Real Academia de la Historia*, Sevilla, Fabiola de Publicaciones Hispalenses, 2004.

<sup>7</sup> RUANO, F., *Casa de Cabrera en Córdoba*, Córdoba, Oficina de don Juan Rodríguez, 1779.

<sup>8</sup> RAMOS, A., *Descripción genealógica de la casa de Aguayo...*, por el impresor de esta M.I. Ciudad, 1781.

<sup>9</sup> MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de la Inquisición de Córdoba conservadas en el Archivo Histórico Nacional*, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1970.

<sup>10</sup> NIETO CUMPLIDO, M., *Catálogo del Archivo del Seminario de S. Pelagio de Córdoba*, Córdoba, Universidad de Córdoba, Instituto de Estudios de Andalucía, 1977.

las corporaciones salmantinas<sup>11</sup>, los de Gutiérrez Torrecilla de Alcalá<sup>12</sup> o Sobaler Seco para Valladolid<sup>13</sup>.

Como cabría de esperar de lo dicho hasta ahora, el principal archivo visitado y consultado a lo largo de esta investigación ha sido el del Colegio de la Asunción, donde se custodia toda la documentación emanada de esta institución, tanto en su periplo Moderno como en tiempos Contemporáneos. Naturalmente, nuestro interés ha recaído principalmente sobre los legajos correspondientes a sus primeros siglos de vida, y más concretamente sobre los miles de pliegos que tenían como protagonistas a los colegiales sobre los que versa este estudio.

Asimismo, los fondos del Archivo de la Catedral de Córdoba, del Archivo Histórico Provincial de Córdoba y del Archivo Histórico Nacional han supuesto un extraordinario apoyo documental a la hora de llevar a cabo la investigación que aquí presentamos, sobre todo en el caso de los expedientes de limpieza de sangre del clero catedralicio, tan ricos en información de índole genealógica y rebosantes de datos sobre de las familias y los grupos de poder de la Córdoba Moderna. Así, lo mismo podríamos decir acerca la documentación notarial del fondo de Protocolos del Archivo Provincial, de obligada consulta para las cuestiones de índole familiar y patrimonial, especialmente en el caso de los testamentos.

Por supuesto, también hemos consultado en el desarrollo de este trabajo documentación de archivos municipales de numerosas localidades y los pertenecientes a otras instituciones ajenas a la capital cordobesa para recabar información sobre individuos concretos, siendo los más importantes de todos ellos el Archivo Municipal de Córdoba y el Archivo General de Indias. El resto, a los que se ha acudido para algunas referencias puntuales, serán mencionados en su momento a lo largo del texto que sigue.

El recabo de toda la documentación de archivo mencionada, así como la lectura de bibliografía al respecto de la temática colegial, ha supuesto, además, la primera fase

---

<sup>11</sup> CARABIAS TORRES, A., "Catálogo de colegiales del Colegio Mayor de Oviedo (siglo XVI)", *Studia historica. Historia moderna*, 3 (1985), pp. 63-106; "Catálogo de colegiales del colegio mayor de San Bartolomé en el siglo XVII", *Studia historica. Historia moderna*, 8 (1990), pp. 183-265; "Catálogo de colegiales del colegio Mayor de San Bartolomé (1700-1840)", *Studia historica. Historia moderna*, 9 (1991), pp. 43-88.

<sup>12</sup> GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M., *Catálogo biográfico de los colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (1508-1786)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1992.

<sup>13</sup> SOBALER SECO, M. Á., *Catálogo de colegiales del colegio mayor de Santa Cruz de Valladolid, 1484-1786*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial - Caja Duero, 2000.



de la metodología aplicada en este trabajo. Sin embargo, el elemento fundamental del método de trabajo llevado a cabo en este estudio lo encarna el cruzamiento de los datos obtenidos a través de las distintas fuentes, pues solo la argumentación sobre la base de un examen exhaustivo de lo contenido en todas ellas puede, y debe, ser aceptado como el único proceder válido a la hora de hacer Historia hoy día. De acuerdo con el análisis sistemático de lo observado hemos podido, por tanto, exponer patrones, pautas de comportamiento y tendencias evolutivas, lo que compondrá, a su vez, la base sintética sobre la que se cimenta la investigación. Así pues, si bien no se debe perder de vista la amplísima la casuística que es posible encontrar entre los miles de pliegos consultados, la economía del análisis nos ha impedido referirnos a cada factor o elemento observado, ya que no solo habría una tarea imposible y fútil, sino que, de conseguirla, habría desdibujado la esencia de la imagen global resultante con la adición de pormenores poco o nada relevantes.

Por último, el enfoque aplicado, como venimos comentando, será en todo momento el de la Historia Social. El estudio de los protagonistas de la historia del colegio, y de la propia institución como un ente vivo en constante evolución será el objetivo principal de esta investigación. Esto se ha traducido, en consecuencia, en un análisis cuantitativo, estadístico, cualitativo y, sobre todo, prosopográfico de los colegiales y el contexto en el que se desenvuelven, aunque sin dejar de lado la envoltura institucional en forma de colegio en la que se apoya toda esta estructura social a la que estamos haciendo referencia. Sumado a esto como ciencias auxiliares de este análisis, siempre tan presentes en este tipo de estudios, aplicaremos también a lo largo de las páginas que siguen los métodos de la reconstrucción genealógica, la historia de la familia y la historia comparada, así local como temática.



## ESTADO DE LA CUESTIÓN

Enfrentarse a un repaso bibliográfico de la producción historiográfica existente acerca de los colegios en la Edad Moderna entraña una considerable dificultad, que emana, principalmente, de la propia naturaleza heterogénea de estos centros y de su desigual recorrido evolutivo, pero también de la dispar atención recibida por cada uno de ellos. La noción de colegio, en sí misma, se formula históricamente entorno a la idea de comunidad, sin implicar en un principio la existencia de un establecimiento en el que recibir la enseñanza o siquiera en el que reunirse<sup>14</sup>. Es ya en el ocaso de la Edad Media cuando esta primera e indeterminada concepción evolucionará paulatinamente hacia lo que se entendió por colegio a lo largo de los subsiguientes cuatro siglos. Lo que se traduce en la práctica en residencias estudiantiles fundadas por particulares y generalmente situadas en ciudades universitarias que, en calidad de estricto internado, auxiliaban a los estudiantes en su proceso formativo mediante el sufragio de su estancia en los establecimientos de los que la institución disponía, siempre que cumplieran, eso sí, una serie de requisitos económicos, intelectuales, morales y de salud<sup>15</sup>.

Con la excepción de estas características básicas, inherentes a todos ellos, la heterogeneidad del resto de los rasgos que configuraron la miríada de colegios existentes en el ámbito peninsular dio lugar a un panorama institucional excepcionalmente plural. Algunos historiadores han afirmado, a propósito de esta cuestión, que casi existieron

---

<sup>14</sup> Se trata de un concepto mucho más cercano a la concepción de comunidad del sistema gremial medieval, en cuya cosmovisión se originaron. Véase al respecto VERGER, J., "Collegi e università tra Medio Evo ed Età Moderna", en MAFFEI, DON Y RIDDER-SYMOENS, H. (EDS.), *I collegi universitari in Europa tra il XIV e il XVIII secolo*, Milán, Giuffrè, 1991, pp. 1-12.

<sup>15</sup> En ocasiones, la enseñanza podía ser impartida en los propios colegios, aunque esta modalidad tan solo fue desarrollada en los Colegios Mayores de Salamanca, mucho más elitistas y amparados por privilegios más amplios que en el caso de los menores o de los colegios no universitarios. Estos, concretamente, han sido definidos por Ana Carabias Torres, la mayor experta en colegios mayores actualmente, como "centros docentes en régimen de internado, que se caracterizan por la importancia de los privilegios de que gozan, por estar acogidos a la protección real y por requerir específicas condiciones físicas (edad, salud), intelectuales (ser bachiller al menos en una de las facultades mayores), económicas (pobreza), morales (vida intachable y limpieza de sangre) y determinada procedencia regional de sus miembros". En CARABIAS TORRES, A., *Colegios mayores: centros de poder. Los colegios mayores de Salamanca durante el siglo XVI*, Vol. II, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca - Diputación Provincial de Salamanca, 1986, p. 369.

tantos tipos de colegios como colegios propiamente dichos hubo<sup>16</sup>. Esto se debe a que cada uno tuvo especificidades que lo diferenciaron de los demás, ya fuera el perfil de su fundador, el motivo por el cual había sido instituido, el órgano oficial que aprobó y certificó su configuración como colegio, las enseñanzas que en su seno se fomentaban o favorecían, el tipo de institución a la que estaban sujetos –si es que lo estaban a alguna– o el órgano administrativo o los cargos de responsabilidad que lo regentaba. Lo mismo sucedía con el origen de las rentas con las que se sustentaba, los organismos públicos u oficiales que lo respaldaban, el régimen estudiantil que en ellos se seguía, la cantidad de estudiantes que lo conformaron, sus reglamentarios jurídicos, e incluso las coordinadas espaciotemporales en las que se encuadra o las transformaciones que se produjeron en su estructura interna.

Sería posible, por tanto, tratar de clasificar los colegios según cualquiera de estos criterios y conforme al resultado obtenido llevar a cabo un repaso bibliográfico de lo escrito sobre aquellos que más se asemejen a nuestro objeto de estudio particular, el Colegio de la Asunción de Córdoba. Sin embargo, como bien apuntaba Víctor Gutiérrez Rodríguez en su propuesta de una organización tipológica de los colegios del contexto novohispano ya hace más de veinte años<sup>17</sup>, esta se tornaría una empresa casi imposible hoy en día, ya que a la multiplicidad de colegios existentes y a la diversidad de las características propias de cada uno de ellos se le une la, todavía, inmadurez y precocidad

---

<sup>16</sup> Una afirmación muy parecida será la que haga, por ejemplo, María Soledad Rubio Sánchez al proclamar que “desde el primero momento cada colegio nace con características propias”, en su monografía sobre la *Historia del Real Colegio de Estudios Mayores de la Purísima Concepción de Cabra (Córdoba). 1679-1847*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1970, pp. 15-16. Igualmente, se reconocen las mismas dificultades a la hora de clasificar estas instituciones en el último listado de colegios realizado, cuyo autor, Dámaso de Lario, opta por referirse a la recopilación expuesta como “un elenco” de colegios, sin afirmar categóricamente la pertenencia de los recogidos en la lista ni dudar de la posibilidad de que haya otros cuya existencia desconozca. Sus palabras serán, concretamente, “hay fundaciones cuya existencia, o cuya pertenencia a la categoría de “colegio universitario secular”, puede ser discutible. Y puede haber fundaciones también que hayan escapado a mis pesquisas. Me ha parecido, por tanto, más ajustado denominar esta lista de colegios como “un elenco”, en lugar de “elenco” o “lista”, al no tener la certeza de que se trate de una lista completa y, de alguna manera, definitiva”. LARIO RAMÍREZ, D., *Escuelas de imperio. La formación de una elite en los Colegios Mayores (siglos XVI-XVII)*, Madrid, Dykinson, 2019. La lista mencionada en las pp. 362-384. No se incluye en ella, por ejemplo, al Colegio de la Asunción, muy probablemente debido al desconocimiento de la institución por parte del autor o al enredo tipológico que supone la génesis y la evolución de este colegio.

<sup>17</sup> La única existente hasta el momento para el conjunto de los colegios. En ella plantea la posibilidad de una clasificación de los centros precisamente con base en cuatro de las especificidades que hemos mencionado en nuestro caso: el sistema de financiación de la institución, su modo de gobierno y administración interna, el tipo de beneficiario que se beneficiaba de la prestación ofrecida y el grado de implicación que tenía para con la enseñanza –si era una mera residencia de alumnos o si gozaba de un sistema propio de docencia–. Cfr. GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, V., “Hacia una tipología de los colegios coloniales”, en PÉREZ PUENTE, L (ED.), *De maestros y discípulos. México, siglos XVI-XIX*, México D.F., Centro de Estudios sobre la Universidad, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, pp. 81-90.

de sus estudios al respecto, llegando incluso a ignorarse en un importante número de casos cualquier dato histórico más allá de su nombre o su fecha de fundación. A esto, además, habría que añadirle que en ocasiones la denominación utilizada para definir los establecimientos institucionalmente variaba según quién hablara de ellos, incluso entre sus contemporáneos<sup>18</sup>. Para cambiar esta premisa, por tanto, habría que realizar en primer lugar un estudio en profundidad de todos aquellos colegios que poblaron la península a lo largo de los casi cinco siglos de Modernidad y, posteriormente, elaborar una clasificación sólida y bien argumentada.

A pesar de lo dicho, existe una categorización de los colegios, fruto de la tradición, pues surgió de los criterios usados por las propias instituciones a las que nos referimos para diferenciarse entre sí, que será la más común y utilizada hoy en día. Esta agruparía los colegios según fueran mayores<sup>19</sup> o menores, siendo el criterio de diferenciación entre ambos la renta y los privilegios de los que disponían los primeros, que nunca consiguieron alcanzar los segundos; y, por tanto, la calidad social del alumnado<sup>20</sup>. Aun así, incluso en este caso estaríamos refiriéndonos exclusivamente a aquellos colegios que formaban parte del entramado educativo universitario, lo que excluiría del organigrama resultante a los colegios de enseñanza básica, a los creados por distintos sectores del estamento eclesiástico para la asistencia de sus labores o el engrosamiento de sus filas<sup>21</sup> y a los colegios seculares de formación superior desvinculados del sistema universitario. Precisamente entre estos últimos es donde mejor encajaría tipológicamente el Colegio de la Asunción de Córdoba. Por desgracia, el estudio de este tipo de colegios carece hoy día de una simple tipificación o siquiera de una relación que los recoja. Esto repercute negativamente en su ya escasa producción historiográfica y dificulta la realización de un estado de la cuestión<sup>22</sup>.

---

<sup>18</sup> Es el caso, sin ir más lejos, del Colegio de la Asunción, nuestro objeto de estudio, al que se le ha denominado “seminario”, en ROA, M., *Historia de la provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús (1553-1602)*, Écija, Asociación de Amigos de Écija, 2005.

<sup>19</sup> Los mayores serán tan solo seis, cuatro en Salamanca (El Colegio Mayor de San Bartolomé, el Colegio Mayor de San Salvador de Oviedo, el Colegio Mayor de Santiago el Zebedeo o de Cuenca, y el Colegio Mayor de Santiago el Zebedeo o del Arzobispo), uno en Valladolid (El Colegio Mayor de Santa Cruz) y uno en Alcalá de Henares (Colegio Mayor de San Ildefonso).

<sup>20</sup> Una simplificación acertadísima del funcionamiento del sistema colegial, aplicado al contexto salmantino, en MARTÍN SÁNCHEZ, M. Á., “Poder y control en los colegios menores de la Universidad de Salamanca”, *Campo abierto. Revista de educación*, 29, 2 (2010), pp. 91-108.

<sup>21</sup> El propio Miguel Ángel Martín Sánchez aporta una pequeña lista de aquellos colegios que se podrían insertar cómodamente en esta categorización. Hablamos de colegios de “órdenes monásticas, canónigos regulares, órdenes mendicantes y de redención de cautivos, clérigos regulares, congregaciones religiosas y órdenes militares”. En *Ibidem*, p. 29.

<sup>22</sup> Lo mismo sucede con el estudio tipológico de las universidades en este periodo, cuyas diferencias estructurales también dificultan la aplicación de los paradigmas clasificatorios existentes, como bien ha

La suma de todos estos factores nos ha llevado a realizar en las páginas que siguen un repaso bibliográfico de la cuestión educativa colegial basado en el modelo organizativo ya existente, en el que hemos tratado de tejer un hilo conductor y argumentativo con base en todos aquellos estudios que significaron un antes y un después en la temática. Sin ánimo, eso sí, de ser especialmente exhaustivos en el repaso de la producción restante, pues existe una vastísima oferta de estudios sobre tan prolífica cuestión de calidad muy disímil, cuya mención no supondría provecho alguno en nuestro discurso<sup>23</sup>. Igualmente, el examen de la producción historiográfica se ha realizado en clave cronológica, pues entendemos que solo podremos comprender las obras mencionadas si previamente han sido encuadradas en su contexto evolutivo particular.

---

afirmado Gómez García en su estudio sobre "La necesidad de una apertura en la historiografía de la Universidad de Alcalá", *Revista de historiografía (RevHisto)*, 33 (2020), pp. 241-258. En este caso, el autor rechaza la aplicación del modelo epistemológico formulado por Richard L. Kagan, basado en la acomodación del sistema universitario salmantino para el resto de las universidades castellanas. Otra propuesta distinta a la de Kagan es, por ejemplo, la de Mariano Peset, que ordenó las instituciones según sus condiciones jurídicas en el momento de su fundación. PESET REIG, M., "Organización y poderes en las universidades hispanas de la Edad Moderna", en LLAMAZARES RODRÍGUEZ, F. Y VIZUETE MENDOZA, J.C. (COORDS.), *Arzobispos de Toledo, mecenas universitarios*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 63-92.

<sup>23</sup> Para un estado de la cuestión de las universidades minucioso y actualizado véase RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L.E., "Universidades hispánicas (ss. XV-XVIII). Investigación y marcos interpretativos", en PARADA LÓPEZ DE CORSELAS, M. Y BRIZZI, G.P. (COORDS.), *Domus Hispanica. El Real Colegio de España y el cardenal Gil de Albornoz en la historia del arte*, Bolonia, Bononia University Press, 2018, pp. 211-240. Si se recorre cronológicamente la producción de este autor es posible observar los avances de la historiografía de la universidad a lo largo de los últimos 20 años. Así, RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., "Las Universidades Hispánicas. Líneas de investigación e historiografía: siglos XV-XVIII", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Historiografía y líneas de investigación en historia de las universidades: Europa mediterránea e Iberoamérica*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2012, pp. 17-78; RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., "Historia e historiografía de las universidades hispánicas: horizonte 2018", *Revista de História das Ideias*, 29 (2008), pp. 715-745; RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., "Las universidades hispánicas en la Edad Moderna. Líneas de investigación", en GONZÁLEZ-SÁNCHEZ, C. A. Y VILA VILAR, E. (COORDS.), *Grafías del imaginario. Representaciones culturales en España y América (siglos XV-XVIII)*, México D.F, Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 508-529. Las pautas temáticas establecidas por este autor en sus repastos bibliográficos serán las que se sigan a lo largo de estas páginas que aquí presentamos. Para el caso de las universidades iberoamericanas y europeas véase RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L., (EDS.), *Historiografía y líneas de investigación....* Un análisis bibliométrico del panorama educativo de la Edad Moderna en términos generales véase LÓPEZ GÓMEZ, P., *Fuentes para la historia de la educación, institucional y estamental, en la España de la Edad Moderna*, Coruña, RUC, 2013. Los avances de la investigación histórica para los niveles educativos más básicos en LASPALAS PÉREZ, F. J., "Las escuelas de primeras letras en la sociedad española del siglo XVIII. Balance y perspectivas de investigación", en IMÍZCOZ BEUNZA J. M. Y CHAPARRO A. (COORDS), *Educación, redes y producción de élites en el siglo XVIII*, Madrid, Sílex, 2013, pp. 17-38. Finalmente, para el estudio del pensamiento educativo PERRUPATO, S. D., "Historiografía, educación e ilustración en la monarquía hispánica. Un estado de la cuestión sobre la educación en el siglo XVIII español", *Cuadernos Dieciochistas*, 18 (2017), pp. 295-329; pero sobre todo NAVA RODRÍGUEZ, T., "La educación del pasado en la historiografía modernista actual", *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 3 (2004) pp. 9-21.

## 1. La hegemonía del mundo universitario en la historiografía española.

Si atendemos a la tipología tradicional, la institución que ha recibido más atención por parte de la academia es, con diferencia, la universidad, entendiendo como tal el propio órgano educativo y todas las estructuras a ella adheridas. Dos serán las razones principales: su recorrido histórico y su papel protagonista entre las instituciones de la Historia Moderna hispánica, que ha motivado intensamente el interés de los investigadores; y la excelente conservación y organización de sus vastos fondos de archivo, que ha permitido que la consulta de documentación se demuestre un trabajo sencillo, fructífero y dinámico desde hace ya varias décadas<sup>24</sup>. Además de esto, la producción historiográfica de la universidad también ha destacado por la multiplicidad de enfoques aplicados en el estudio de la materia, en muchos casos complementarios, y por la altísima calidad de los estudios por término medio, sobre todo tras la publicación en la década de los 70 de las dos grandes obras que revolucionaron el panorama en sus respectivos espacios historiográficos. Nos referimos, por un lado, a *La universidad española (siglos XVIII y XIX). Despotismo ilustrado y revolución liberal*, la reinterpretación de las universidades en términos jurídicos de los hermanos Peset, y, por el otro, a *Students and society in Early Modern Spain* de Richard L. Kagan, donde se ofrece por primera vez una visión de la universidad en clave social<sup>25</sup>.

Antes de este hito cronológico, el panorama historiográfico era radicalmente diferente. Las universidades y demás instituciones educativas habían sido habitualmente observadas desde la óptica historiográfica de la época, de corte manifiestamente positivista, institucionalista e historicista, casi rozando la lisonja corporativa. Originada a finales del siglo XIX a raíz del nacimiento de la historiografía de las universidades y de otros niveles de enseñanza<sup>26</sup>, esta tendencia tendrá como su mayor exponente a Vicente

---

<sup>24</sup> Aun así, el espacio archivístico universitario no ha sido trabajado todavía tanto como se pudiera. Así se ha denunciado en FLORES VARELA, C. J., "Los archivos universitarios españoles. Una fuente infrautilizada", *CIAN. Revista de historia de las universidades*, 16, 2 (2013), pp. 117-122.

<sup>25</sup> Más tarde será traducido al español por Luis Toharia como KAGAN, R. L., *Universidad y sociedad en la España moderna*, Madrid, Tecnos, 1981. La obra en su versión en inglés acaba de ser reeditada en 2019 y colgada en abierto en internet. KAGAN, R. L., *Students and Society in Early Modern Spain*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1974.

<sup>26</sup> Nos referimos, por ejemplo, al novedoso interés por la educación básica, en cuya vanguardia entonces estarían autores de la talla de AGUIRRE, M. B., *Bosquejo histórico, filosófico y político del estado de la educación primaria en España comparado con el de otros países de Europa*, Madrid, Imprenta de Don Antonio Mateis Muñoz, 1841; GIL DE ZÁRATE, A., *De la instrucción pública en España*, Madrid, Imprenta del Colegio de Sordomudos, 1855; SÁNCHEZ DE LA CAMPA, J. M., *Historia filosófica de la Instrucción pública de España desde sus primitivos tiempos hasta el día*, Burgos, Imprenta de don Timoteo Arnaiz, 1871; o COSSÍO, M., *La enseñanza primaria en España*, Madrid, Fortanet, 1897.

de la Fuente, autor pionero en la materia que redactó el primer compendio sobre la *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza de España*<sup>27</sup>. La obra, de cuatro voluminosos tomos, reproduce sin criterio ni análisis previo información no contrastada de todo un conjunto de organismos dedicados a la formación de los jóvenes a lo largo de la historia de España, independientemente de su tipología, función, alcance, o nivel de enseñanza impartida, y lo hacía atendiendo, exclusivamente, a los procesos de génesis de los organismos, su estructura gubernamental, su naturaleza jurídica o su sistema administrativo y de financiación. Aún con todo ello, el trabajo de Vicente de la Fuente ha sido justamente reconocido como la obra que inició el proceso de sistematización historiográfica de las escuelas de estudios superiores, pues supuso, en cualquier caso, la primera relación de universidades, colegios y seminarios de la que se nutrirían multitud de estudios posteriores<sup>28</sup>.

Este modo de entender la historia tan acrítico y parcial se perpetuará y se reforzará aún más tras el estallido de la Guerra Civil y la llegada del franquismo, lo que, en consecuencia, situará a la historiografía española en una posición desventajosa con respecto a Europa, donde a principios del siglo XX ya comenzaban a publicarse obras de índole analítica para los territorios franceses o alemanes<sup>29</sup>, e incluso para la totalidad europea<sup>30</sup>. Mientras tanto, en España, el historicismo y el uso de la historia como propaganda política e ideológica se convertirán en la norma de una producción humanística cada vez más escasa, en la que se omitía cualquier rastro de aparato crítico en favor de la prolífica transcripción documental. Destacan, en cualquier caso, los once tomos de Cándido María Ajo González de Rapariegos sobre la Historia de las Universidades Hispánicas<sup>31</sup>, una voluminosísima obra que, si bien profundiza y amplía la información ofrecida por Vicente de la Fuente en su trabajo, sobre todo en términos de documentación original, no se aleja en ningún momento de esa visión institucional en la que priman las descripciones oficialistas y se elude cualquier tipo de análisis o reflexión razonada. Al igual que Ajo, también participarán de esta forma de entender la historia

---

<sup>27</sup> FUENTE, V., *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*, Madrid, Imprenta de la viuda e hija de Fuentenebro, 1884-1889.

<sup>28</sup> Aparece, sin ir más lejos, el propio Colegio de la Asunción de Córdoba, compartiendo escenario con instituciones de la entidad de la Universidad de Salamanca, la de Valladolid o Alcalá, los colegios mayores de estas o los seminarios conciliares emanados de Trento. Véase *Ibidem*, Vol. II, p. 382.

<sup>29</sup> Como, por ejemplo, D'IRSAY, S., *Histoire des universités françaises et étrangères des origines à nos jours*, Paris, A. Picard, 1933; o PAULSEN, F., *German Universities and University Study*, Leipzig, 1902.

<sup>30</sup> Aunque sus coordenadas temporales se ajusten a la Edad Media RASHDALL, H., *The Universities of Europe in the Middle Ages*, Oxford, 1936.

<sup>31</sup> AJO GONZÁLEZ DE RAPARIEGOS, C. M., *Historia de las Universidades Hispánicas. Orígenes y desarrollo desde su aparición a nuestros días*, Madrid/Ávila/Salamanca, 1957-1979.



Vicente Beltrán de Heredia, que editará los primeros trabajos sobre la teología en las universidades y trabajará en la edición sistemática de los textos y la documentación normativa de la Universidad de Salamanca<sup>32</sup>, y Luis Sala Balust, que se encargará de recopilar el mismo tipo de material de carácter instrumental, pero de los colegios e instituciones vinculadas a dicha universidad salmanticense<sup>33</sup>. También junto a estos, otros como José Goñi Gaztambide dedicarán su esfuerzo a la recopilación del primer inventario bibliográfico sobre la temática<sup>34</sup>.

Llegados los años 70 se produce un cambio de paradigma. Los primeros visos democráticos y el aperturismo al que se encamina el país traen consigo la irrupción de los modelos historiográficos imperantes en el resto de Europa<sup>35</sup>. Esto es, el marxismo histórico y la tradición de la Escuela de *Annales*<sup>36</sup>. Como consecuencia, las nuevas publicaciones sobre historia de la Universidad incorporarán dos ingredientes novedosos en la forma de hacer historia: los condicionamientos materiales de las instituciones y el papel determinante del devenir humano y social en el seno de estas. Unos preceptos que, además, paulatinamente y de forma orgánica irán evolucionando hacia la pretensión de una historia global, que integre todo condicionante susceptible de ser estudiado. De este modo, factores como la demografía, la economía, la estructura social, la cultura, las mentalidades o la política empiezan a tener cabida en la academia universitaria<sup>37</sup>.

---

<sup>32</sup> Así, BELTRÁN DE HEREDIA, V., "La teología en nuestras Universidades del Siglo de Oro", *Analecta sacra tarraconensia*, 14 (1941), pp. 1-30; *Bulario de la Universidad de Salamanca (1219-1549)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1966; *Cartulario de la Universidad de Salamanca (1218 - 1600)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1970.

<sup>33</sup> Algunas de las obras de su prolífica producción serán SALA BALUST, L., *Catálogo de fuentes para la historia de los antiguos colegios seculares de Salamanca*, Madrid, Instituto Enrique Flórez, 1954; *Reales reformas de los antiguos colegios de Salamanca anteriores a las del reinado de Carlos III (1623-1770)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1956; *Visitas y reforma de los Colegios Mayores de Salamanca en el reinado de Carlos III*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1957; *Constituciones, estatutos y ceremonias de los antiguos colegios seculares de la universidad de Salamanca*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1962.

<sup>34</sup> GOÑI GAZTAMBIDE, J., "Boletín bibliográfico sobre universidades, colegios y seminarios", *Hispania Sacra*, 9 (1956), pp. 429-447. Esteban Mateo contabilizó la producción historiográfica de esta época acerca de la enseñanza en alrededor de 850 trabajos. ESTEBAN MATEO, L., "Pasado, presente y futuro de la Historia de la Educación", en *Escolarización y sociedad en la España contemporánea, 1808-1970*, Valencia, Rubio Esteban, 1983, p. 1032. Un año después de la composición de Esteban Mateo, la lista bibliográfica fue actualizada en VICO MONTEOLIVA, M., "Bibliografía sobre historia de las universidades españolas", *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 3 (1984), pp. 281-290.

<sup>35</sup> Al igual que sucediera en términos generales en la historiografía española. Véase al respecto BARROS, C., "Inacabada transición de la historiografía española", *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 24 (1996), pp. 469-493.

<sup>36</sup> Aunque no por ello se desechará enteramente de las iniciativas historiográficas el tan arraigado positivismo acrítico de las décadas anteriores.

<sup>37</sup> Una reflexión al respecto en GUICHOT REINA, V., "Historia de la educación: reflexiones sobre su objeto, ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 2, 1 (2006), pp. 11-51.

Asimismo, haciendo las veces de axioma subyacente de este nuevo modo de ver la historia estará la concepción de que todo fenómeno histórico, sea de la índole que sea, siempre estará producido por el individuo, bien desde su particularidad o desde su colectividad, razón por la cual se ha definido a esta etapa que comienza en los años setenta, y en cuyos estadios más avanzados aún nos encontramos, como la de la historia social de la educación<sup>38</sup>.

Además, en sintonía con este nuevo modo de entender la historia como disciplina, su fórmula metodológica también se reubicará, situándose en un entorno más profesionalizante mediante la asunción del método científico y su aplicación a la materia histórica. Desde ahora la historia se hará mediante el planteamiento de un problema y la elaboración de una hipótesis que han de ser resueltos a través del cruzamiento de datos, lo que permitirá la generación de unas conclusiones que sitúen al elemento estudiado en su ecosistema histórico de forma más o menos firme<sup>39</sup>. En definitiva, se aboga por un análisis reflexivo según los datos obtenidos y sometidos a escrutinio, que trate de evitar en la medida de lo posible la impronta de una perspectiva ideológica interesada. Como colofón, se abren nuevos espacios de sociabilidad y construcción colectiva de la ciencia que se materializan en forma de coloquios, revistas especializadas, grupos de investigación y, más recientemente, congresos, que, en clave multidisciplinar, avanzarán en la temática de forma coordinada. Nos referimos, por ejemplo, a los Coloquios de Historia de la Educación organizados por la Sociedad Española de Historia de la Educación (SEHD)<sup>40</sup>, a la *Revista Interuniversitaria Historia de la Educación*, también coordinada por el mismo organismo hasta su desaparición en 2010<sup>41</sup>, y a los *Cuadernos*

---

<sup>38</sup> Sobre el concepto de historia social y su trayectoria compartida con la historia de la educación a lo largo del último siglo: NAVA RODRÍGUEZ, T., "Especificidad y debate en torno a una historia social de la educación", *Cuadernos de Historia Moderna*, 12 (1991), pp. 241-253. Por su parte, Guichot Reina definirá a la historia social de la educación como "una historia que pone énfasis en la consideración de las variables que definen el contexto en que nacen y se desarrollan los discursos, las estructuras y las prácticas educativas y que, además, presta especial atención a los colectivos, verdaderos sujetos de la historia frente a la postura tradicional de la historia de atender a las personalidades relevantes", GUICHOT REINA, V., "Historia de la educación: reflexiones...", p. 39.

<sup>39</sup> Todo esto en *Ibidem*, p. 43.

<sup>40</sup> Interesa especialmente el III Coloquio, organizado en Barcelona, donde se abordó el papel de las Universidades en la época de la ilustración, destacando, en ese sentido, las comunicaciones de CARABIAS TORRES, A. Y JIMÉNEZ EGUIZÁBAL, J. A., "La Ilustración como nuevo contexto para la política educativa: La reforma de los Colegios Mayores a la luz de su estructura y evolución institucional", RODRÍGUEZ CRUZ, A., "Las reformas de Carlos III en la Universidad de Salamanca y su influencia en las Universidades hispanoamericanas" y SEVILLA MERINO, D., "La Universidad de Granada durante el reinado de Carlos III". Todas ellas en *Educación e ilustración en España: III Coloquio de Historia de la Educación*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1984.

<sup>41</sup> Merece una mención especial, en este caso, los números dedicados a La Educación Superior en España y a la Historia de la Universidad, que vieron la luz en 1984 y 1986, respectivamente. Entre sus páginas podemos encontrar estudios de importantes autores como Frijhoff, Bezares, Bartolomé Martínez, que se

y a la *Biblioteca*, del Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad<sup>42</sup>. También a los catorce congresos internacionales que desde 1987 se han llevado a cabo gracias a la estrecha colaboración entre el Centro de Historia Universitaria Alfonso IX (CEHU), de la Universidad de Salamanca<sup>43</sup>, el Centro de Estudios sobre Historia de la Universidades (CESHU), de la Universidad de Valencia<sup>44</sup>, el antiguo Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU), de la Universidad Autónoma de México, ahora reconvertido en el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE), y el propio Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad<sup>45</sup>.

Toda esta nueva epistemología de la historia de las universidades da como resultado un sinnúmero de publicaciones a lo largo de estos últimos cincuenta años de excelente calidad. De hecho, como señalábamos anteriormente, dos serán las obras que en clave vanguardista marquen las pautas que se seguirán durante las décadas posteriores. Hablamos de *La universidad española (siglos XVIII y XIX). Despotismo ilustrado y revolución liberal*, de los hermanos Peset<sup>46</sup>, y *Universidad y sociedad en la España Moderna*<sup>47</sup>, del hispanista Richard L. Kagan. Si bien la primera ha sido merecedora del aplauso de los historiadores por su redefinición del sistema jurídico universitario y por situar a la Historia de las Universidades en un marco propio independiente alejado de la tutela de la Historia de la Iglesia<sup>48</sup>, la obra de Kagan ha sido considerada la verdadera

---

atreven con análisis cuantitativos y demográficos acerca de la población estudiantil o reflexiones bien documentadas y apoyadas en una miríada de fuentes acerca del peso cultural y académico de las instituciones educativas superiores.

<sup>42</sup> Organismo dependiente hoy día de la Universidad Carlos III como línea de investigación propia del Instituto Figuerola de Historia y Ciencias Sociales. Los números de los *Cuadernos*, donde predominan los estudios jurídicos y referentes a la etapa contemporánea, pueden consultarse íntegramente en sus páginas webs <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/CIAN>, y <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/968> (visitadas por última vez el 14 de enero de 2021).

<sup>43</sup> A cuyo recorrido particular haremos referencia más adelante.

<sup>44</sup> Fundado por el propio Mariano Peset en 1999.

<sup>45</sup> Un repaso a los hitos y horizontes de una buena parte de estos grupos, incluidos los nacidos en el contexto europeo e hispanoamericano, en POLO RODRÍGUEZ, J. L., "Institutos, centros y grupos de investigación en Historia de las Universidades Hispánicas", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Historiografía y líneas de investigación...*, pp. 269-298. Otro congreso muy reciente que continúa en la línea de los mencionados, aunque en este caso organizado por el Grupo de Investigación de Historia Universitaria de Alcalá y su proyección Ultramarina será el Seminario Académico sobre Historia de las Universidades, que cristalizará en la obra grupal CALDERÓN ORTEGA, J. M., CASADO ARBONIÉS, M., Y Díez Torre, A. R. (EDS.), *Historia universitaria de España y América*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2016.

<sup>46</sup> PESET REIG, M. Y PESET REIG, J. L., *La universidad española (siglos XVIII y XIX). Despotismo ilustrado y revolución liberal*, Madrid, Taurus, 1974.

<sup>47</sup> KAGAN, R. L., *Universidad y sociedad en la...*

<sup>48</sup> La figura de Mariano Peset y el alcance de su producción han sido examinados recientemente en HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M., "Mariano Peset Roig, autoridad en historia de las universidades", *Historia de la educación. Revista interuniversitaria*, 34 (2015), pp. 413-425. A él se le debe, para más señas, la coordinación de los centros de investigación para la organización de los congresos internacionales arriba mencionados.

transformadora del panorama por el análisis que se hace en ella del papel de la universidad dentro de su contexto sociopolítico y cultural, donde la coloca en el centro del sistema de poderes de la monarquía hispánica como uno de los agentes de mayor relevancia del mismo. Además, también, por ser la primera monografía en la que se realiza un estudio global de los alumnos de las universidades hispánicas atendiendo a factores como la matriculación total o parcial por disciplinas estudiadas, la procedencia geográfica y social de los estudiantes, su nivel económico y académico, su movilidad profesional, su contexto familiar, la mortalidad en las aulas o la vida cotidiana y el ocio en el ámbito universitario.

Desde entonces, y aunque tendente en última instancia a una historia global del sistema universitario, la investigación comienza a diversificarse y ramificarse, ávida por conocer la realidad de todos estos nuevos aspectos recién introducidos o reinterpretados en las dos obras mencionadas. Dos serán los rasgos generales que acompañen a la producción historiográfica a lo largo de estos años: la hegemonía de los estudios que tienen como contexto cronológico los siglos XVI y XVIII, sobre todo en relación con las reformas ilustradas en el último caso, y la preponderancia de los trabajos acerca de la universidades de Salamanca, Valencia y Alcalá de Henares, vinculadas a los grupos de trabajo de Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares, Mariano Peset y Manuel Casado Arboniés, respectivamente.

En un principio, la organización de gobierno y las figuras administrativas de las instituciones siguieron siendo los aspectos que más atención recibieron por parte de los investigadores. Así, por ejemplo, se mantuvo el interés por las constituciones y las reformas estatutarias, donde destacó la producción referida a la Universidad de Alcalá<sup>49</sup>;

---

<sup>49</sup> Así, por ejemplo, GONZÁLEZ NAVARRO, R., *Felipe II y las reformas constitucionales de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999; o GIL GARCÍA, Á., *La Universidad de Alcalá de Henares en el siglo XVII, según los datos de sus visitas y reformas*, Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 2003, donde los autores no se ciñen exclusivamente a la descripción y transcripción de la documentación oficial, sino que proponen una panorámica general de la institución a partir de su análisis. Precisamente esta tendencia ha tenido mucha aceptación en su vertiente transoceánica, donde el estudio de la implantación de los modelos institucionales castellanos ha tenido gran acogida en los últimos años. Prueba de ello son ALONSO MARAÑÓN, P. M., CASADO ARBONIÉS, M., Y RUIZ RODRÍGUEZ, I., *Las universidades de Alcalá y Sigüenza y su proyección institucional americana. Legalidad, modelo y estudiantes universitarios en el Nuevo Mundo*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1997, y CASADO ARBONIÉS, M., "La implantación del "modelo" de Alcalá en América desde una perspectiva histórico-funcional", en VALLE MARTÍN, J. (COORD.), *Colegios Menores Seculares de la Universidad de Alcalá*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2012, pp. 363-391, para Alcalá, o RODRÍGUEZ CRUZ, Á., "El modelo universitario salmantino y su reconversión en Hispanoamérica", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (COORDS.), *La Universidad de Salamanca y sus confluencias americanas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003, pp. 151-195, y "Protagonismo de la Universidad de Salamanca en los pensadores y forjadores de las universidades hispanoamericanas", en GARCÍA GUADILLA, C. (ED.) *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*, Caracas, UNESCO-IESALC, CENDES, 2008, pp. 57-102, para el modelo salmantino.

pero también por la organización jurídica de las universidades<sup>50</sup>. Igualmente, los cargos y puestos de poder concretos también han recibido la atención de los historiadores, ya sea desde ese punto de vista jurídico de Peset, como es el caso de la obra de Alonso Romero sobre el poder en la Universidad de Salamanca<sup>51</sup>, o desde un análisis social, como los que se han realizado más recientemente para las universidades de Valladolid<sup>52</sup>, Toledo<sup>53</sup>, Granada<sup>54</sup> o Lleida<sup>55</sup>. Por último, el poder en la universidad también ha sido estudiando como elemento cambiante y capaz de producir disputas y choques en su propio seno<sup>56</sup> y como actor principal en conflictos y contextos externos y de mayor alcance<sup>57</sup>. Todo ello, como venimos apuntando, ya desde la aplicación de la nueva metodología científica e interesándose por la naturaleza de los procesos estructurales implicados en la conformación del sistema institucional de las universidades, lo que aleja a estas producciones del institucionalismo de los años previos.

Por su parte, el funcionamiento económico de las universidades ha sido tratado profusamente a lo largo de los años, pero se desenvuelve especialmente entre 1980-

---

<sup>50</sup> Una de las obras más punteras en este momento fue ESTEVE I PERENDREU, F., *El régimen jurídico del estudio general de Lleida (S.XIII-XVIII)*, Lleida, Pagès, 1992.

<sup>51</sup> ALONSO ROMERO, M. P., *Universidad y sociedad corporativa. Historia del privilegio jurisdiccional del estudio salmantino*, Madrid, Tecnos, 1997.

<sup>52</sup> TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M., "El rector de Valladolid en la edad moderna. Los límites de la autoridad académica", en GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, E. Y PÉREZ PUENTE, L. (COORDS.), *Permanencia y cambio. Universidades hispánicas, 1551-2001*, Vol. I, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, pp. 217-248.

<sup>53</sup> VAQUERO SERRANO, M. C., *El libro de los maestrescuelas: cancelarios y patronos de la Universidad de Toledo en el siglo XVI*, Toledo, C. Vaquero Serrano, 2006.

<sup>54</sup> LÓPEZ, M. A., *Los rectores y cancilleres de la Universidad de Granada: 1532 - 2004*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2006.

<sup>55</sup> ESTEVE I PERENDREU, F., *Mestrescoles i rectors de l'Estudi General de Lleida (1597-1717)*, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 2007.

<sup>56</sup> Sobre esta cuestión, en sus diferentes coordenadas geográficas, versan los artículos de RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., "Cátedras, grupos de presión y naciones de estudiantes en la Salamanca del S. XVII", en BONILLA HERNÁNDEZ, J. A. Y BARRIENTOS GARCÍA, J. (COORDS.), *Estudios históricos salmantinos. Homenaje al P. Benigno Hernández Montes*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1999, pp. 485-510; y PALAO GIL, F. J., "Con el favor de Dios y de los amigos". Patronato municipal y provisión de cátedras en la universidad de Valencia durante el siglo XVIII", *CIAN. Revista de historia de las universidades*, 4 (2001), pp. 189-233.

<sup>57</sup> Ollero Pina repasa el papel protagonista en el desarrollo institucional de la universidad sevillana de aquellos que ocuparon sus cargos administrativos más importantes en OLLERO PINA, J. A., "Clérigos, universitarios y herejes: la Universidad de Sevilla y la formación académica del cabildo eclesiástico", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: modelos territoriales en la Edad Moderna*, Vol. II, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2007, pp. 107-196. La conflictividad gubernativa en la Universidad Valenciana en FELIPE ORTOS, A., "Los pleitos entre los catedráticos-pavordes y los canónigos en la Valencia del siglo XVII", en *Ciencia y academia. IX Congreso Internacional de Historia de las Universidades Hispánicas (Valencia, septiembre 2005)*, Vol. I, Valencia, Universidad de Valencia, 2008, pp. 335-355. Y un análisis de las relaciones entre la Corona y las universidades en PESET REIG, M., "La monarquía absoluta y las universidades", *Revista de História*, 6 (1985), pp. 145-172.

2000<sup>58</sup>, mientras que los enfoques pedagógicos, los planes de estudio y las disciplinas impartidas han recibido mayor atención en las últimas décadas<sup>59</sup>. Incluso aquellos aspectos que podríamos considerar de carácter más misceláneo o triviales han tenido cabida en el renovado estudio de las universidades, ya desde análisis que los integran en la perspectiva sociológica de la institución. Hablamos de cuestiones como la música<sup>60</sup>, las

---

<sup>58</sup> Algunas de las publicaciones más destacadas al respecto se habrían publicado durante estas fechas, estando todavía hoy vigentes. Así, MARCOS MARTÍN, A., "La Hacienda de la Universidad de Valladolid en la época moderna", en PALOMARES IBÁÑEZ, J. M. Y RIBOT GARCÍA, L. A. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, Vol. I, Valladolid, Universidad de Valladolid, Servicio de Publicaciones, 1989, pp. 205-298; BUSTO MARROQUÍN, B., *La Universidad de Valladolid en el siglo XVIII a través de sus cuentas*, Madrid, Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas, Ministerio de Economía y Hacienda, 1991; RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., "Estructuras económicas y financiación de las Universidades Españolas en la Edad Moderna", *Studia historica. Historia moderna*, 12 (1994), pp. 189-204.

<sup>59</sup> ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., *El plan de estudios de la Universidad de Granada en 1776*, Granada, Universidad de Granada, 1996; JIMÉNEZ MORENO, L., *La Universidad Complutense Cisneriana. Impulso filosófico, científico y literario. Siglos XVI y XVII*, Madrid, Editorial Complutense, 1996; PÉREZ IBÁÑEZ, M. J., *El humanismo médico del siglo XVI en la Universidad de Salamanca*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, 1998. BELDA PLANS, J., *La escuela de Salamanca y la renovación de la teología en el siglo XVI*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2000; SANTAMARÍA HERNÁNDEZ, M. T., *El humanismo médico en la Universidad de Valencia (siglo XVI)*, Valencia, Consell Valencià de Cultura, 2003; CORONAS GONZÁLEZ, S. M., *Historia de la Facultad de Derecho, 1608-2008*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2010; BARRIENTOS GARCÍA, J., *Repertorio de moral económica, 1526-1670. La Escuela de Salamanca y su proyección*, Pamplona, Euns, 2011; PLANAS ROSSELLÓ, A. Y RAMIS BARCELÓ, R., *La Facultad de leyes y cánones de la Universidad Luliana y Literaria de Mallorca*, Madrid, Editorial Dykinson, 2011; PONCELA GONZÁLEZ, Á. (ED.), *La Escuela de Salamanca: filosofía y humanismo ante el mundo moderno*, Madrid, Editorial Verbum, 2015; PESET REIG, M. Y CORREA BALLESTER, J. (COORDS.), *La Facultad de Derecho de Valencia, 1499-1975*, Valencia, Universidad de Valencia, 2018.

<sup>60</sup> En cuya investigación destaca Dámaso García Fraile para la Universidad de Salamanca, con GARCÍA FRAILE, D., "La cátedra de música de la Universidad de Salamanca durante diecisiete años del siglo XV (1464-1481)", *Anuario musical. Revista de musicología del CSIC*, 46 (1991), pp. 57-102; "La vida musical en la Universidad de Salamanca durante el siglo XVI", *Revista de musicología*, 23, 1 (2000), pp. 9-74. También GARCÍA-BERNALT ALONSO, B., *En sonoros acentos: la capilla de música de la Universidad de Salamanca y su repertorio (1738-1801)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2014. El carácter benéfico de la tuna en el Antiguo Régimen en la Universidad de Orihuela en MARTÍNEZ DEL RÍO, R., *Tradiciones en la antigua universidad. Estudiantes, matraquistas y tunos*, Orihuela, Cátedra Arzobispo Loazes, Universidad de Alicante, 2004.

bibliotecas y el mundo de los libros<sup>61</sup>, las fiestas y las celebraciones<sup>62</sup>, o, con más riqueza en cuanto a producción, el patrimonio material<sup>63</sup>.

Mención aparte merece el tratamiento que la historiografía ha hecho de los estudiantes universitarios. No solo por la cercanía de este tipo de estudios para con nuestro enfoque metodológico sino también por el papel principalísimo que tomó en el estudio de la historia de la universidad tras la innovadora obra de Kagan<sup>64</sup>.

La nueva tendencia comenzó a fraguarse en el ámbito académico ya a finales de los años 70. Fue entonces cuando se editaron estudios pioneros dedicados al análisis de las matrículas y los grados, que ofrecían un primer acercamiento cuantitativo y

---

<sup>61</sup> Temática ampliamente cultivada también recientemente. Véase, *Ex-libris universitatis. El patrimonio de las bibliotecas universitarias españolas*, Madrid, CRUE, 2000; CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, M. C., *La Biblioteca Universitaria de Valencia*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2000; CÁTEDRA GARCÍA, P. M., "La biblioteca de la Universidad de Toledo (siglo XVI)", *Bulletin of Spanish Studies*, 81, 7 (2004), pp. 927-972; MARTÍN ABAD, J., "La Universidad y la producción tipográfica complutense en el siglo XVI", en ALVAR EZQUERRA, A. (COORD.), *Historia de la Universidad de Alcalá*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 2010.

<sup>62</sup> Destaca especialmente el interés por la cultura del protocolo que ha existido en las últimas décadas entre los investigadores de la Universidad de Salamanca. Así, POLO RODRÍGUEZ, J. L. Y HERNÁNDEZ DE CASTRO, J., *Ceremonias y grados en la Universidad de Salamanca: una aproximación al protocolo académico*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2004; ROJO FERNÁNDEZ, D., *Religiosidad barroca en la Universidad de Salamanca. La Real Capilla de San Jerónimo, 1600-1625*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2014. Para Valencia, la otra universidad sobre la que más bibliografía de este tipo se ha producido, véase DECIO, F. Y VALENTÍN ESTÉVEZ, Á., *Discursos inaugurales de la Universidad de Valencia (siglo XVI)*, Valencia, Universidad de Valencia, Servicio de Publicaciones, 2004; CALLADO ESTELA, E., "Inmaculismo y universidad en la Valencia del siglo XVII", en *Ciencia y academia. IX Congreso...*, pp. 251-268. Para otros contextos, véase MARCHAMALO SÁNCHEZ, A., *Simbolismo, tradiciones y ceremonial histórico en la universidad cisneriana complutense*, Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 2009; QUIJADA ESPINA, A., *Tradiciones, ritos y ceremonial histórico en la Universidad de Oviedo (1608-1908)*, Oviedo, Ediuono. Ediciones de la Universidad de Oviedo, 2017.

<sup>63</sup> Destacan, sobre todo, las publicaciones acerca de la Universidades de Salamanca y de Valladolid, donde han sido especialmente fructíferas las líneas de investigación cercanas a los movimientos de conservación del patrimonio. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y WERUAGA PRIETO, Á., *Elogios triunfales. Origen y significado de los vitores universitarios salmantinos (ss. XV-XVIII)*, Salamanca, Servicio de Publicaciones, Universidad Pontificia de Salamanca, 2011; MARTÍN EXPÓSITO, A., AZOFRA AGUSTÍN, E. Y PÉREZ HERNÁNDEZ, M. (EDS.), *Loci et imagines. Imágenes y lugares. 800 años de patrimonio de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2013; SÁNCHEZ RIVERA, J. I. Y LÓPEZ RODRÍGUEZ, G., *Aedificavit. Los edificios históricos de la Universidad de Valladolid*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2007; DOMÍNGUEZ CASAS, R., *Imago Pintiana. Heráldica, emblemas y fastos de la Universidad de Valladolid (ss. XV-XXI)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, 2012; Junto antes, también BENITO GOERLICH, DON Y SERRA DESFILIS, A. (EDS.), *Los tesoros de la Universitat de València*, Valencia, Universidad de Valencia, 1999; QUIJADA ESPINA, A. Y VÁZQUEZ-CANÓNIGO, S. (EDS.), *Bienes culturales de la Universidad de Oviedo*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2004; o la más reciente SÁNCHEZ MOLTÓ, M. V. Y TORRENS ÁLVAREZ, M. J., *El patrimonio perdido y expoliado de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 2013.

<sup>64</sup> Cabe apuntar que los resultados que arrojaron las deducciones de Kagan han sufrido con el tiempo importantes modificaciones argumentales derivadas de estudios concretos acerca de las diferentes universidades mencionadas en su texto, mucho más minuciosos y exactos en las cifras que arrojan. Veremos alguno de ellos más adelante.

demográfico a la población estudiantil<sup>65</sup>. Si bien estas fuentes siguen siendo hoy día objeto de tratamientos parciales, y se carece de un procesamiento estadístico global que aborde a los estudiantes en su conjunto<sup>66</sup>, la abundante producción existente hasta el momento ha permitido que se produzca un acercamiento progresivo a la plantilla universitaria, lo que supone un primer paso básico y fundamental para la posterior profundización en el conocimiento de las instituciones entendidas como organismos sociales. Hablamos, por ejemplo, de los reputados estudios de Peset y Mancebo, que marcaron las pautas metodológicas a seguir ya desde finales de los años 70<sup>67</sup>, pero también de todas aquellas que han seguido su estela en el transcurso de las décadas siguientes<sup>68</sup>.

Al mismo tiempo, la introducción en este discurso historiográfico de fuentes ajenas a la institución también ha permitido el enriquecimiento de esta parcela de la

---

<sup>65</sup> Antes de esta fecha el interés de la academia se limitaba a la producción de biografías de aquellos alumnos que habían logrado disfrutar de un mayor prestigio social y que, a consecuencia de su buen hacer, habían contribuido al engrandecimiento de la figura de la institución a la que habían pertenecido. La mejor muestra de ello es la decimonónica OVILO Y OTERO, M., *Hijos ilustres de la Universidad de Santiago*, Santiago, Imprenta de la Gaceta de Galicia, 1880. Hoy día esta corriente sigue activa, aunque participando ya de la metodología científica moderna. Es el caso, por ejemplo, de la reciente GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M., CASADO ARBONIÉS, M. Y BALLESTEROS TORRES, P., (EDS.), *Profesores y estudiantes. Biografía colectiva de la Universidad de Alcalá (1508-1836)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2013, cuyo contenido ha sido extraído parcialmente de la magnífica tesis de espíritu prosopográfico de GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M., *Los colegiales del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (1508-1777)*, Universidad de Alcalá, 1992, tesis doctoral dirigida por el Dr. José Francisco de la Peña Gutiérrez.

<sup>66</sup> Como ha venido denunciando Rodríguez-San Pedro Bezares a lo largo de la última década RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L.E., "Universidades hispánicas (ss. XV-XVIII) ..."

<sup>67</sup> PESET REIG, J. L., PESET REIG, M. Y MANCEBO ALONSO, M. F., "La población universitaria de Valencia durante el siglo XVIII", *Estudis D'Historia Contemporania del País Valencia*, 1 (1979), pp. 7-42; PESET REIG, M. Y MANCEBO ALONSO, M. F., "La población universitaria de España en el siglo XVIII", en GARMA PONS, S. (COORD.), *El científico español ante su historia. La ciencia en España entre 1750-1850*, Madrid, Diputación Provincial de Madrid, 1980, pp. 301-320.

<sup>68</sup> Por ejemplo, VARELA GONZÁLEZ, I., "Aproximación al estudio de la población universitaria de Santiago: siglo XVIII", en PESET REIG, M. Y ALBIÑANA S. (COORDS.), *Claustros y estudiantes*, Vol. II, Valencia, Universidad de Valencia, Facultat de Dret, 1989, pp. 393-398; TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M., "Los estudiantes, los estudios y los grados", en PALOMARES IBÁÑEZ, J. M. Y RIBOT GARCÍA L. A. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Valladolid...*, pp. 83-147; ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., "Granada, una universidad regional del Antiguo Régimen. La población universitaria durante el siglo XVIII", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (COORD.), *Las universidades hispánicas. De la monarquía de los Austrias al centralismo liberal*, Vol. II, Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura - Universidad de Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2000, pp. 25-58; LAHOZ FINESTRES, J. M., "Unas notas sobre análisis de la población estudiantil en la Universidad de Huesca en el siglo XVII", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna*, Vol. II, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2010, pp. 295-306; CUBAS MARTÍN, N., "Metodología aplicada al estudio de las universidades renacentistas ibéricas. El caso de los grados académicos de Salamanca", en SAN JOSÉ LERA, J., BURGUILLO LÓPEZ, F. J. Y MIER PÉREZ, L. (COORDS.), *La fractura historiográfica. Las investigaciones de Edad Media y Renacimiento desde el Tercer Milenio*, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2008, pp. 555-565; GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M. Y BALLESTEROS TORRES, P. L., *Fuentes históricas de Alcalá de Henares. Textos constitucionales (s. XVIII) y Registro de graduados universitarios (1776-1836)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2011; FELIPO ORTS, A., MIRALLES, F., Y PERIS, F. J., *Estudiantes y grados de cursos en la Universidad de Valencia (1650-1707)*, Valencia, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, 2013.



disciplina. Por ejemplo, debido al propio carácter intrínseco de la documentación judicial, en especial los pleitos, extremadamente ricos en detalles descriptivos sobre la intimidad de los implicados, es posible conocer multitud de aspectos de la vida privada y la cotidianidad de los estudiantes, continuamente envueltos en tumultos, alborotos y episodios violentos. De ellos se nutre copiosamente, por ejemplo, Margarita Torremocha Hernández, la mayor conocedora de la vida estudiantil cotidiana de las universidades modernas hispánicas<sup>69</sup>. Lo mismo sucede con los informes de los visitantes<sup>70</sup>, con los diarios privados de los universitarios<sup>71</sup> y, por supuesto, con la abundante documentación notarial albergada en los archivos de protocolos<sup>72</sup>. Algunas cuestiones que han podido ser abordadas gracias al cruzamiento de la documentación referida y otras fuentes diversas son la mortalidad estudiantil y el abandono de la educación<sup>73</sup>, la violencia y el conflicto<sup>74</sup>, los procesos de aprendizaje ajenos a la institución<sup>75</sup>, la movilidad entre universidades europeas<sup>76</sup>, las celebraciones y otras formas de sociabilidad y ocio<sup>77</sup>, los orígenes sociales

---

<sup>69</sup> Su obra prima fue la ya clásica TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M., *La vida estudiantil en el Antiguo Régimen*, Madrid, Alianza Editorial, 1998. Una actualización del estado de la investigación sobre la temática en TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M., "Los estudiantes universitarios en la Edad Moderna: líneas de investigación", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Historiografía y líneas de investigación...*, pp. 219-242. En la misma línea recientemente se ha publicado HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, G., *Ser estudiante en el periodo barroco. Jurisdicción universitaria, movilización política y sociabilidad de la corporación universitaria salmantina, 1580-1640*, Madrid, Fundación Española de Ciencia Moderna - ACCI Ediciones, 2018.

<sup>70</sup> Muestra de ello es la ya mencionada GIL GARCÍA, Á., *La Universidad de Alcalá de...*

<sup>71</sup> Un ejemplo de valor inestimable es el diario de Gaspar Ramos Ortiz, cuyo análisis ha reeditado y actualizado recientemente Rodríguez-San Pedro Bezares bajo el título RAMOS ORTIZ, G. Y RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., *Dietario académico de Gaspar Ramos Ortiz, estudiante de Salamanca, 1568-1569*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2017.

<sup>72</sup> Aunque fuera de las coordenadas temporales establecidas para nuestro estudio, podríamos señalar como ejemplo el estudio de DÁVILA CORONA, R. M., "Algunos aspectos de la vida universitaria vallisoletana del siglo XIX (1800-1880)", en *Aulas y saberes*, Vol. I, Valencia, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, 2003, pp. 347-362.

<sup>73</sup> Un estudio del abandono y posterior traslado de estudiantes hacia la Universidad de Valencia en GARCÍA TROBAT, P., "La Universidad de Gandía ¿Fuga académica?", en *Doctores y Escolares*, Vol. I, Valencia, Universidad de Valencia, 1998, pp. 183-194.

<sup>74</sup> TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M., "Fuero y delincuencia estudiantil en el Valladolid del siglo XVIII", en PESET REIG, M. Y ALBIÑANA S. (COORDS.), *Claustros y estudiantes*, Vol. II, Valencia, Facultat de Dret, 1989, pp. 365-391; GRAULLERA SANZ, V., "Revueltas universitarias en el siglo XVII", en *Doctores y Escolares*, Vol. I, Valencia, Universidad de Valencia, 1998, pp. 221-230.

<sup>75</sup> RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., "Pupilajes, gobernaciones y casas de estudiantes en Salamanca (1590-1630)", *Studia historica. Historia moderna*, 1 (1983), pp. 185-210.

<sup>76</sup> PÉREZ MARTÍN, A., *Espanoles en el alma mater studiorum*, Murcia, Servicio de publicaciones, Universidad de Murcia, 1999; CODONYER SÒRIA, P., *Estudiants valencians al «Studio Fiorentino» (1473-1494)*, Valencia, Universidad de Valencia, 2003.

<sup>77</sup> También ampliamente explorado, como sucedía con el cercano ámbito protocolario de las universidades. Así, LAYNA RANZ, F., "Ceremonias burlescas estudiantiles (siglos XVI y XVII): 1. "Gallos"", *Críticón*, 52 (1991), pp. 141-162; MARTÍN DE LA GUARDIA, R., TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M., Y CABEZA RODRÍGUEZ, A., "Universidad de Valladolid. Fiestas académicas y fiestas reales en el setecientos", *Cuadernos de investigación histórica*, 15 (1994), pp. 205-218; ALONSO ASENJO, J., "Alcides alegórico. Máscara o mojiganga estudiantil por el triunfo de Felipe V en Villaviciosa (1710)", *Scriptura*, 17 (2002) pp. 7-32.

y la procedencia familiar de los estudiantes<sup>78</sup>, su trayectoria personal y profesional<sup>79</sup>, sus costumbres<sup>80</sup>, e incluso su vestimenta<sup>81</sup>.

El correcto uso de estas fuentes por separado ha dado lugar a los valiosos análisis mencionados, pero la utilización de todas ellas de forma conjunta, incorporadas en una misma historia global de la plantilla estudiantil, daría lugar a interesantes estudios prosopográficos<sup>82</sup> que favorecerían el entendimiento de las instituciones como productos de coyunturas sociales concretas pero en constante cambio en tanto que están formadas por individuos susceptibles de transformar su rumbo y el de todo medio que les atañe<sup>83</sup>.

---

<sup>78</sup> Mucho más estudiado para el ámbito salmantino que para los demás. Véase, por ejemplo, WERUAGA PRIETO, Á., "Aulas de la Monarquía Católica. Internacionalización y nobleza en la matrícula universitaria salmantina (siglos XVI-XVII)", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Historiografía y líneas de investigación...*, pp. 299-344; MARCOS DE DIOS, Á., "Nivel social de los estudiantes portugueses en Salamanca hasta 1640", en SAMANIEGO BONEU, M. Y ARCO, V. (EDS.), *Historia, literatura, pensamiento. Estudios en homenaje a María Dolores Gómez Molleda*, Vol. II, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1990, pp. 125-132. Pero, también, PRESEDO GARAZO, A., "Estudiantes de condición nobiliaria en la Universidad de Santiago de Compostela (siglos XVII y XVIII). Aproximación a su perfil sociológico", *Hispania*, 63, 215 (2003), pp. 907-968.

<sup>79</sup> cuestión que ha suscitado más interés en el caso de los universitarios que formaban parte de algún colegio, como veremos más adelante. Aun así, también existen producciones interesantes como BALLESTEROS TORRES, P. L., "Universitarios alcalaños en las Audiencias americanas. Siglo XVIII", *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), pp. 191-212; BARREIRO MALLÓN, B., "La proyección social de la universidad y la clientela universitaria. La Universidad de Oviedo y sus hombres", en URÍA, J., GARCÍA, C. Y TERRÓN, A. (EDS.), *Historia de la Universidad de Oviedo*, Vol. I, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2008, pp. 167-212.

<sup>80</sup> Temática miscelánea con mayor presencia en las décadas finales del siglo XX. Véase, RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., "Estudiantes en Salamanca (1590-1625). El hospedaje (Bachilleres de pupilos)", en *El pasado histórico de Castilla y León*, Vol. II, Burgos, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1983, pp. 187-199; TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M., "Las noches y los días de los estudiantes universitarios. Posadas, mesones y hospederías en Valladolid s. XVI-XVIII", *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 10 (1991), pp. 43-70.

<sup>81</sup> PALOMEQUE TORRES, A., "Una curiosa disposición real acerca del traje y del alojamiento de los estudiantes universitarios granadinos del siglo XVIII", *Boletín de la Universidad de Granada*, XVII (1945), pp. 59-69.

<sup>82</sup> Rodríguez-San Pedro Bezares define la prosopografía como la creación de una "biografía colectiva o sociografía, dentro de un contexto académico determinado: procedencia, formación, promoción académica, carrera administrativa, publicaciones (manuscritas e impresas), vida, costumbres, niveles de fortuna...". RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., "Las Universidades Hispánicas. Líneas de...", p. 40. Sobre el enfoque prosopográfico en la historia véase VONES-LIEBENSTEIN, U, "El método prosopográfico como punto de partida de la historiografía eclesiástica", *Anuario de historia de la Iglesia*, 14 (2005), pp. 351-364. Otros estudios prosopográficos de excelente calidad, y estrechamente relacionados con el trabajo que aquí presentamos por su cercanía geográfica y social para con nuestro objeto de estudio, en DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*; y EXTREMERA EXTREMERA, M. A., *El notariado en la España moderna. Los escribanos públicos de Córdoba (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Calambur, 2009. Sin ser enteramente prosopografía, también resulta de primer interés para nuestro estudio la magnífica visión de la sociedad de la Córdoba moderna de SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y permanencias en una élite de poder (Córdoba, ss. XVI-XIX)*, Córdoba, Posada, 2000. Junto a estos, uno de los primeros ejemplos de prosopografía institucional, aun hoy día difícil de igualar, fue el estudio de FAYARD, J., *Los miembros del Consejo de Castilla, 1621-1746*, Madrid, Siglo XXI, 1982.

<sup>83</sup> Sobre las nuevas formas de entender las instituciones y cómo enfrentarse a su estudio, véase DEDIEU, J.-P., "Procesos y redes. La historia de las instituciones administrativas de la época moderna, hoy", en *La pluma, la mitra y la espada. Estudios de historia institucional en la Edad Moderna*, Madrid, Marcial Pons, 2000, pp. 13-30.

Tras haber recorrido ya el camino de la individualidad quizás es ahora el momento de abordar estas visiones más completas y complejas.

En cualquier caso, la asunción de muchos de estos principios en obras de mayor envergadura ha dado como resultado monografías, cuando no obras colaborativas de varios volúmenes, que logran acercarse a la historia de las universidades desde un enfoque multidisciplinar e integral y en cuyas páginas tienen cabida cuestiones de toda índole. Así, la gobernación, la economía, el peso político y el carácter social y cultural de las instituciones se entienden como partes indisolubles de un todo que tan solo es posible descifrar si se mira a la vez desde cada uno de estos prismas. Es lo que Rodríguez-San Pedro Bezares denominó “la historia de la universidad entendida como el estudio de una historia total<sup>84</sup>”. Desde este enfoque metodológico se han publicado en los últimos cuarenta años trabajos como los cinco volúmenes sobre la Universidad de Salamanca, editados por el Centro de Historia Universitaria Alfonso IX (CEHU) y coordinados por Polo Rodríguez y por el propio Rodríguez-San Pedro Bezares<sup>85</sup>, los tres tomos de la *Historia de la Universidad de Valencia* dirigida por Peset<sup>86</sup>, también elaborados a principios de siglo, la *Historia de la Universidad de Valladolid*<sup>87</sup>, la edición bilingüe de la *Historia de la Universidad de Santiago de Compostela*<sup>88</sup> o, por último, la reciente *Historia de la Universidad de Alcalá* coordinada por Alvar Ezquerro<sup>89</sup>. Sumadas a estas, otras monografías sobre universidades de menor proyección en la Edad Moderna, de escrupulosa aproximación metodológica, también han sido aplaudidas por la historiografía y seguidas por las nuevas generaciones de historiadores<sup>90</sup>.

---

<sup>84</sup> RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., “Las Universidades Hispánicas. Líneas de...”, p. 24.

<sup>85</sup> Actualmente se han editado cinco volúmenes de la colección. Véase RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (COORD.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, 5 vols., Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2002. Ordenados temáticamente, los tomos se centran en las siguientes cuestiones: I, Trayectoria histórica e instituciones vinculadas; II, Estructuras y flujos; III.1 y III.2, Saberes y confluencias; IV, Vestigios y Entramados; y V, Índices y figuras. Precursora de esta colección fue la de 3 volúmenes de FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M., ROBLES, L., RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y ÁLVAREZ VILLAR, J. (COORDS.), *La Universidad de Salamanca*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1989-1990.

<sup>86</sup> PESET REIG, M. (COORD.), *Historia de la Universidad de Valencia*, Valencia, Universidad de Valencia, 1999-2000; que también tuvo su antecesora en PESET REIG, M. Y MANCEBO, M. F., *Historia de las universidades valencianas*, Alicante, Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», Diputación de Alicante, 1993.

<sup>87</sup> PALOMARES IBÁÑEZ, J. M. Y RIBOT GARCÍA, L. A. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Valladolid...*

<sup>88</sup> BARREIRO FERNÁNDEZ, J. R. (COORD.), *Historia de la Universidad de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2000.

<sup>89</sup> ALVAR EZQUERRA, A. (COORD.), *Historia de la Universidad de Alcalá...*

<sup>90</sup> Es el caso, por ejemplo, de OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en los siglos XVI y XVII*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 1992; HERRÁEZ HERNÁNDEZ, J. M., *Universidad y universitarios en Ávila durante el siglo XVII: análisis y cuantificación*, Ávila, Institución «Gran Duque de Alba» de la Excm. Diputación Provincial de Ávila, 1994; CALERO PALACIOS, M. C., ARIAS DE SAAVEDRA, I., Y VIÑES MILLET, C (EDS.), *Historia de la Universidad de Granada*, Granada, Ediciones Universidad de Granada, 1997. FERNÁNDEZ LUZÓN, A., *La universidad de Barcelona en el siglo*

Más ambiciosos aún son los trabajos que aspiran a sintetizar la historia del conjunto de las universidades hispanas sin alejarse de esta fórmula multidisciplinar. Recogiendo el testigo de lo que hiciera Ajo a mediados del siglo pasado o ya Kagan en los setenta, será también Rodríguez-San Pedro Bezares el que se haga cargo de en este intrincado y trabajoso empeño desde la dirección del CEHU salmantino. Así pues, lo hará con la edición de una colección de quince tomos titulada *Historia de las Universidades Hispánicas*, en cuya elaboración se coordinó el trabajo de más de noventa profesionales de la historia especialistas en el estudio de las diferentes facetas de las universidades hispánicas, americanas y europeas entre los siglos XV y XIX, lo que la posiciona como la obra de mayor alcance y repercusión en el contexto la historiografía actual de las universidades<sup>91</sup>.

Aun con todo, el propio coordinador del compendio apuntaba ya en su revisión bibliográfica de 2012<sup>92</sup> algunas carencias estructurales que en la actualidad siguen presentes en la historiografía de la universidad. Así, por ejemplo, habla de la necesidad de ampliar el marco geográfico y cronológico de las obras de síntesis ya existentes, o de

---

XVI, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2005; LOMBA, C. Y RÚJULA, P. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Zaragoza*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016.

<sup>91</sup> RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (COORDS.), *Historia de las Universidades Hispánicas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1999-2014. Cada título versará sobre las siguientes cuestiones: I, Líneas de investigación sobre universidades hispánicas; II, La Universidad Contemporánea; III, La vida estudiantil en el Antiguo Régimen; IV, La Universidad de Salamanca y sus confluencias americanas; V, Grados y ceremonias en las Universidades Hispánicas; VI, Saberes y disciplinas en las universidades hispánicas; VII, Universidades clásicas de la Europa Mediterránea: Bolonia, Coimbra y Alcalá; VIII, Universidades Hispánicas. Modelos territoriales en la Edad Moderna (I): Santiago, Toledo, Sevilla, Barcelona y Huesca; IX, Universidades hispánicas. Modelos territoriales en la Edad Moderna (II): Valencia, Valladolid, Oñate, Oviedo y Granada; X, Universidades hispánicas: colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna (I); XI, Universidades hispánicas: colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna (II); XII, Salamanca y su universidad en el primer Renacimiento: siglo XV; XIII, Historiografía y líneas de investigación en Historia de las Universidades: Europa Mediterránea e Iberoamérica; XIV, Imagen, contextos morfológicos y universidades; XV, Fuentes, archivos y bibliotecas para una historia de las universidades hispánicas. Toda la colección se recoge, también, bajo el título alternativo de Miscelánea Alfonso IX. Actualmente es posible consultar la totalidad de la obra a través de internet en el enlace <https://eusal.es/index.php/eusal/catalog/series/AlfonsoIX> (visitado por última vez el 20/01/2021). A menor escala, también trataron de sintetizar el sistema educativo superior de la Edad Moderna José García Oro y María José Portela Silva en GARCÍA ORO, J. Y PORTELA SILVA, M. J., *Monarquía y escuela en la España del Renacimiento: escuelas, colegios y universidades en la Corona de Castilla*, Santiago de Compostela, El Eco Franciscano, 2003. Antes del cambio de siglo también se habían coordinado otras obras multidisciplinarias referidas que trataban de sintetizar lo sabido acerca de todos los periodos de la historia, niveles educativos y contextos institucionales. Nos interesa, particularmente, ALDEA VAQUERO, Q. Y DELGADO, B. (EDS.), *Historia de la educación en España y América. 2, La educación en la España moderna (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, SM, 1993; y BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B. (ED.), *Edades Antigua, Media y Moderna*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1995. Olegario Negrín Fajardo ha intentado actualizar la cuestión recientemente en NEGRÍN FAJARDO, O., *Historia de la educación española*, Editorial UNED, 2012.

<sup>92</sup> RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., "Las Universidades Hispánicas. Líneas de...".

embarcarse en estudio de aquellas cuya historia no ha sido todavía abordada desde la óptica interdisciplinar, ya que solo de ese modo se superaría el desequilibrio geográfico y cronológico existente en el estudio de la materia. Del mismo modo, sigue siendo necesaria la creación de nuevos grupos de investigación que colaboren con los ya existentes en análisis de casos concretos, estudios comparados, edición crítica de fuentes o visiones de conjunto que coloquen a las universidades hispánicas en su justo lugar dentro de las redes educativas del ámbito europeo y americano<sup>93</sup>. Finalmente, en el plano social sigue siendo llamativa la falta de una prosopografía sociológica de los estudiantes y del profesorado universitario que escarben la superficie estadística y desentrañen los niveles económicos y sociales de estos, sus relaciones de parentesco, su vinculación a los grupos de poder o instituciones honoríficas, su vida posuniversitaria, sus costumbres y formas de vida o su producción intelectual<sup>94</sup>. Una empresa que se tornaría más sencilla si, igualmente, continuaran desarrollándose nuevas herramientas metodológicas de carácter informático que agilizaran los procesos de vaciado y sistematización de documentación mediante el uso de base de datos uniformadas, como lo hiciera hace más de un lustro el proyecto pionero *Ateliër Heloïse* para el conjunto de las universidades europeas<sup>95</sup>.

## **1. Los colegios universitarios. En la estela de la historiografía de las Universidades**

Decíamos al principio de este recorrido bibliográfico que la atención que las instituciones educativas han recibido por parte de la historiografía ha sido, cuanto menos, dispar. En el caso de los colegios, por ejemplo, serán aquellos que estén vinculados a las universidades los que más presentes estén en el panorama historiográfico, en detrimento de los otros que nacieron exentos de esta ligadura institucional. La razón de este

---

<sup>93</sup> Es lo que Bezares ha denominado como “amplio marco transcontinental de interacciones”.

<sup>94</sup> RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., “Las Universidades Hispánicas. Líneas de...”. Una defensa de este criterio en HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, G., “Hacia una historia social y cultural de las universidades en la Temprana Edad Moderna: poder, cultura y vida cotidiana en las Universidades Hispánicas”, en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (COORDS.), *Fuentes, archivos y bibliotecas para una historia de las universidades hispánicas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2015, pp. 379-402.

<sup>95</sup> O la Universidad de París 1 Panteón-Sorbona con su versión propia llamada *Studium Parisiense*, la de Poitiers con su *Repertorium Academicum Pictaviense*, la de Lyon con el *Symogih*, o las universidades alemanas con sus proyectos respectivos, todos los cuales han sido reseñados en RUBIO MUÑOZ, F. J., “Viejas fuentes, nuevos enfoques: prosopografía académica y bases de datos en Historia de las Universidades”, en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (COORDS.), *Fuentes, archivos y bibliotecas para...*, pp. 403-419.

desequilibrio será, principalmente, el importantísimo papel que jugaron los colegios universitarios como diseñadores de la estructura burocrática de la monarquía hispánica a lo largo de los siglos XV-XVIII, en cuya empresa estuvieron asistidos por las potentes redes clientelares y de influencias que de ellos mismos habían emanado; pero también el nexo común entre la historiografía de ambos campos temáticos, que, una vez más, estará representado por la obra de Kagan, ya que también se exploraba en sus páginas el peculiar comportamiento de los colegios y su verdadero funcionamiento como semilleros de los futuros letrados de la Corona. Desde entonces, el camino seguido por la investigación de las universidades y los colegios universitarios irá generalmente en paralelo, siguiendo los mismos patrones y tendencias historiográficas tanto en el aspecto cuantitativo como cualitativo, llegando incluso a compartir, en multitud de ocasiones, a los mismos autores. Aun así, la investigación acerca de los colegios universitarios posee también sus propios rasgos distintivos, que la orientan hacia lugares ligeramente distintos a aquellos a los que hemos visto que se encaminaba la de las universidades, fruto todo ello, en última instancia, de la distinta naturaleza de ambas tipologías institucionales. Veamos en qué resulta.

En primer lugar, al igual que ocurriera con las universidades, también los colegios universitarios han recibido una atención desigual dependiendo de su relevancia en el contexto de la Modernidad. Como ya denunciara hace casi una década Andrea Clarke<sup>96</sup>, los colegios menores de las grandes ciudades universitarias han sido vistos tradicionalmente como organismos marginales y, en consecuencia, han sido tratados como tales incluso por la historiografía de finales del siglo XX. Tal consideración se ha materializado bibliográficamente en estudios escasos y residuales, interesados principal y únicamente en el repaso de sus constituciones o de las condiciones bajo las que fueron fundados<sup>97</sup>. Lo mismo ocurre con los colegios menores universitarios de otras ciudades

---

<sup>96</sup> CLARKE, A., "Los colegios menores en la Edad Moderna", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (COORD.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, Vol. I, pp. 537-561.

<sup>97</sup> CARABIAS TORRES, A., "Evolución histórica del Colegio Trilingüe de Salamanca: 1550-1812", *Studia historica. Historia moderna*, 1 (1983), pp. 143-168; "El Colegio de Santo Tomás de Salamanca", *Salamanca: revista de estudios*, 24-25 (1987), pp. 65-82; GUTIÉRREZ LORENZO, M. P. Y CASADO ARBONÍES, F. J., "Fundaciones universitarias españolas libres de patronato regio eclesiástico. Los colegios autónomos de Alcalá de Henares fundados en el siglo XVI: San Cosme y San Damián o de Mena y Santa Catalina Mártir o de los Verdes", en *Actas del I Encuentro de Historiadores del valle del Henares*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, Fundación Marqués de Santillana, 1988, pp. 351-360; SOBALER SECO, M. A., "Otros colegios universitarios vallisoletanos", en PALOMARES IBÁÑEZ, J. M. Y RIBOT GARCÍA, L. A. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Valladolid...*, pp. 355-366; GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M. Y BORT TORMO, E., "El Colegio de la Madre de Dios de la Universidad de Alcalá de Henares", *Anales Complutenses*, IX (1997), pp. 101-144; TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M., "El Dr. Polanco y el Colegio de San Rafael: un ambicioso proyecto de la medicina barroca vallisoletana", en RODRÍGUEZ-

como Sigüenza<sup>98</sup>, Lleida<sup>99</sup> o Granada<sup>100</sup>. Afortunadamente, la tendencia parece estar invirtiéndose lentamente en los últimos años. Así sucede, por ejemplo, con los casos de Alcalá<sup>101</sup>, Salamanca<sup>102</sup>, o, en las pequeñas universidades, con Granada<sup>103</sup> o Huesca<sup>104</sup>, donde empieza a ponerse el foco en cuestiones de carácter social, pedagógicas o relacionadas con el ejercicio de poder.

En cualquier caso, los estudios sobre este tipo de colegios todavía carecen de interés para la historiografía a nivel generalizado, quizás por el desorden tipológico que representan y lo complicado que resulta situarlos en su contexto, por lo trabajoso de la

---

SAN PEDRO BEZARES, L. E. (COORD.), *Las universidades hispánicas. De la...*, pp. 477-490; TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M., "“Los Velardes”. Historia de un colegio menor en la Universidad de Valladolid", *Revista de historia moderna*, 20 (2002), pp. 187-210.

<sup>98</sup> El propio Casado Arboniés denunciará la inexistencia de líneas de investigación de cualquier índole acerca del origen de la universidad en Castilla-La Mancha en CASADO ARBONIÉS, M., "El Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli de Singüenza en la Edad Moderna. Estado en cuestión, historiografía y fuentes", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos...*, pp. 101-140.

<sup>99</sup> Incluso con producciones editadas hace apenas diez años, como es el caso de ESTEVE PERENDREU, F., *El Col·legi universitari de l'Assumpció de Santa Maria de Lleida (segles XIV-XIX)*, Lleida, Universidad de Lleida, 2010.

<sup>100</sup> OSORIO PÉREZ, M. J., *El Colegio de San Bartolomé y Santiago de Granada (notas y documentos)*, Universidad de Granada, 1983, tesis doctoral inédita dirigida por el Dr. José Ignacio Fernández de Viana y Vieites; CALERO PALACIOS, M. C. Y SÁNCHEZ MARÍN, J. A., *El Colegio de Santa Catalina Mártir. Estudio de sus constituciones, texto latino y traducción*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 1997.

<sup>101</sup> Es la que más ha avanzado en este sentido. Véase por ejemplo los nuevos trabajos en clave social de Casado Arboniés y su grupo de investigación o el enfoque interdisciplinar de la obra coordinada por Valle Martín. RUIZ RODRÍGUEZ, I., *El Colegio de Aragón de la Universidad de Alcalá de Henares. Contexto histórico y jurídico, 1611-1779*, Madrid, Dykinson, 2001; ALONSO MARAÑÓN, P. M., CASADO ARBONIÉS, M. Y CASADO ARBONIÉS, F. J., *El Concilio de Trento y los colegios de las «naciones» de la Universidad de Alcalá de Henares. El Colegio Menor «de León» (1586-1843)*, Madrid, Dykinson, 2004; CASADO ARBONIÉS, M. Y ALONSO MARAÑÓN, P. M., "Colegios menores seculares de patronato eclesiástico y “naciones” estudiantiles en la Universidad de Alcalá de Henares (siglos XVI-XVII)", *Revista de ciencias de la educación. Órgano del Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación*, 212 (2007), pp. 409-456; VALLE MARTÍN, J. L. (COORD.), *Colegios Menores Seculares de la...*

<sup>102</sup> No así en Valladolid, donde no parecen despegar este tipo de estudios aún. Para el caso de Salamanca, además de con el artículo de Andrea Clarke ya mencionado, el cual resume el contenido de su tesis doctoral inédita, contamos también con la producción de Miguel Ángel Martín Sánchez, el mayor conocedor en la actualidad de los colegios menores salmantinos, si bien se ha centrado principalmente en su faceta pedagógica y en las relaciones de poder desarrolladas en su seno. Véase MARTÍN SÁNCHEZ, M. Á., "Los Colegios Menores de Salamanca y los estudios universitarios durante el siglo XVI", *REDEX. Revista de educación de Extremadura*, 1 (2011), pp. 25-38; "La pedagogía del castigo. Disciplina y correcciones en los colegios menores de Salamanca", *Salamanca. Revista de estudios*, 58 (2013), pp. 85-102; "Educación, familia y poder en los Colegios Universitarios de Salamanca en el Antiguo Régimen", *Historia de la educación. Revista interuniversitaria*, 33 (2014), pp. 193-213.

<sup>103</sup> SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ, F., "El comportamiento de los colegiales de San Bartolomé y Santiago de Granada (siglos XVII y XVIII)", en ALABRÚS IGLESIAS, R. M., ET AL. (COORDS.), *Pasados y presente. Estudios para el profesor Ricardo García Cárcel*, Barcelona, Departament d'Història Moderna i Contemporània, 2020, pp. 1155-1163; "Estudiantes norteafricanos en el Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago de Granada", *Akros. Revista de Patrimonio*, 12 (2013), pp. 15-22.

<sup>104</sup> LAHOZ FINESTRES, J. M., "El Colegio de Santa Orosia de la Universidad de Huesca", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: modelos territoriales en...*, pp. 215-242; "El Colegio Imperial y Mayor de Santiago de la ciudad de Huesca (1534-1842)", *Argensola. Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, 110 (1996), pp. 97-124.

empresa y la dificultad que entraña poder acceder a sus fuentes o, incluso, puede que se deba al más puro desconocimiento de su existencia o por falta de interés en la temática. Salvo las contadas excepciones mencionadas, no sabemos, por tanto, cómo funcionaron los demás, cuál fue su proceso evolutivo, quienes los integraron, quienes los controlaron, para qué se fundaron y en qué quedó su propósito fundacional, cómo se financiaron, cómo se otorgaron las becas, ni para qué lo utilizaron aquellos que lograron entrar en su seno.

Mientras tanto, los seis colegios mayores, considerados como tales por su preeminencia en los círculos de influencia y poder de la monarquía hispánica y por su capacidad de situar a sus integrantes en las primeras filas de la burocracia de esta, han sido objeto de una producción historiográfica prolífica y variada, acorde con su omnipresencia en el contexto universitario. Realizar un recorrido por lo escrito sobre estos no entraña apenas dificultad, pues el camino seguido es casi simétrico al que de la historiografía de las universidades. Así, el estudio positivista de estas instituciones y el interés por ellas en cuanto a fábricas de grandes personajes<sup>105</sup>, también comienza a dejarse atrás con el aperturismo de los años 70 y la entrada de las tendencias historiográficas que marcaban la actualidad europea. Desde entonces y hasta ahora, estos colegios han sido estudiados en casi todos sus aspectos, con la única excepción del económico<sup>106</sup>.

De este modo, sabemos con precisión cómo funcionaban y cuál fue su evolución particular y el camino que recorrieron como ente colectivo a lo largo de los siglos<sup>107</sup>, así

---

<sup>105</sup> Bajo este prisma se editan REZABAL Y UGARTE, J., *Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis colegios mayores: de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá, de Santa Cruz de la de Valladolid, de San Bartolomé, de Cuenca, San Salvador de Oviedo, y del Arzobispado de la de Salamanca*, Madrid, Imprenta de Sancha, 1805; FERRER EZQUERRA, L. Y MISOL GARCÍA, H., *Catálogo de colegiales del Colegio Mayor de Santiago el Cebedeo, del Arzobispo de Salamanca*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1956; RÚJULA Y DE OCHOTORENA, J., MARQUÉS DE CIDONCHA, *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, Madrid, CSIC, Instituto Jerónimo Zurita, 1946. En la actualidad, aunque ya no es la única vía explorada ni se aplica la misma metodología caduca, sigue siendo recurrente la edición de diccionarios biográficos de figuras colegiales importantes. El último ejemplo, ya mencionado, en GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M., CASADO ARBONIÉS, M. Y BALLESTEROS TORRES, P., (EDS.), *Profesores y estudiantes. Biografía colectiva...*

<sup>106</sup> Sigue teniendo plena vigencia el estudio de Dámaso de Lario de 1995, LARIO RAMÍREZ, D., "El requisito de pobreza en los Colegios Mayores Españoles", *Pedralbes. Revista d'història moderna*, 15 (1995), pp. 153-172.

<sup>107</sup> Una mirada global en los dos volúmenes de RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos...* Para repaso de la evolución general de los colegios, CARABIAS TORRES, A., "Evolución histórica del Colegio Mayor. Del siglo XIV al XXI", *REDEX. Revista de educación de Extremadura*, 5 (2013), pp. 67-81; también, de la misma autora, "Salamanca, "académica palanca" hacia el poder", en ARANDA PÉREZ F. J. (COORD.), *Letrados, juristas y burócratas en la España moderna*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, pp. 23-60; GONZÁLEZ NAVARRO, R., "Fundación del Colegio Mayor de San Ildefonso y Universidad de Alcalá de Henares", en *Aulas y saberes*, Vol. I, Valencia, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, 2003, pp. 479-496; ARRIBAS ARRANZ, F., *El Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid en sus primeros años*, Valladolid, Sever Cuesta, 1961; RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., "Don Diego de Anaya y Maldonado, fundador del Colegio de San Bartolomé de Salamanca. 1357-1437", en *Derecho, historia y universidades: estudios dedicados a*



como la relación que mantenían con las universidades de las que eran dependientes<sup>108</sup>. Por supuesto, lo primero que se editó fueron las normativas oficiales, constituciones y demás documentos emanados de las propias instituciones<sup>109</sup>. Igualmente ha tenido cabida en la producción historiográfica de estas instituciones el estudio de sus facetas arquitectónicas y artísticas<sup>110</sup>. No obstante, indudablemente, si ha habido un aspecto bajo escrutinio permanente a lo largo de estas décadas ha sido el social.

De nuevo, el enfoque de Kagan es el responsable del interés de los historiadores por la proyección laboral y social de los colegiales y el acaparamiento de puestos de la alta administración por parte de este colectivo, un nicho temático largamente explotado por parte de los investigadores, sobre todo en los últimos treinta años, que ha revelado el funcionamiento del sistema de clientelismo y patronazgo de la élite universitaria<sup>111</sup>. Sin embargo, en este caso, a diferencia de lo que sucedía con la producción orientada al estudio de la universidad, la existencia de una fuente documental extraordinariamente rica en datos personales y familiares como son los expedientes de limpieza de sangre o de ingreso de colegiales ha permitido profundizar en la vida de los que formaron parte de

---

Mariano Peset, Vol. II, Valencia, Universidad de Valencia, 2007, pp. 557-565; SOBALER SECO, M. Á., "El Colegio Mayor de Santa Cruz (1484-1793)", en PALOMARES IBÁÑEZ, J. M. Y RIBOT GARCÍA, L. A. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Valladolid...*, pp. 335-354.

<sup>108</sup> CARABIAS TORRES, A., "Poder y conocimiento. Universidad contra colegios", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (COORD.), *Las universidades hispánicas. De la...*, pp. 117-128. Si bien no es considerado un colegio mayor per se, el Colegio de San Clemente de Bolonia dio origen al sistema colegial español, por lo que algunos autores lo incluyen en tal categoría. Véase, LARIO RAMÍREZ, D., "La Universidad de Bolonia y el Colegio de España en el tránsito de los siglos XVI al XVII", *Estudis. Revista de historia moderna*, 8 (1979), pp. 7-23.

<sup>109</sup> SALA BALUST, L., *Constituciones, estatutos y ceremonias de...*; CABAÑAS GONZÁLEZ, M. D., *Constituciones del Colegio Mayor San Ildefonso de Alcalá de Henares*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1999.

<sup>110</sup> CASTRO SANTAMARÍA, A., *El Colegio Mayor del Arzobispo Fonseca o de Los Irlandeses*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2003; RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., *El Colegio Mayor de San Bartolomé o de Anaya*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2003; MARTÍNEZ RIPOLL, A., "El Colegio Mayor de San Ildefonso y Universidad de Alcalá. Acotaciones críticas e iconológicas a un hito arquitectónico y artístico", en ÁLVAR EZQUERA, A. (COORD.), *Historia de la Universidad de Alcalá...*, pp. 615-657.

<sup>111</sup> Por ejemplo, la edición del número 16 de la revista *Estudios de Historia Social y Económica de América*, de 1998, responde enteramente a este fin en su vertiente americana. En sus páginas publican autores de la talla de Carabias Torres, con su artículo sobre "El "poder" de las letras: colegiales mayores salmantinos en la administración americana", o Sobaler Seco, donde analiza a "Los colegiales mayores de Santa Cruz de Valladolid (1484-1670) en la administración americana de la época de los Austrias". Junto a estas publicaciones, véase LARIO RAMÍREZ, D., "La élite colegial en la burocracia eclesiástica de la España imperial", en *Aulas y saberes*, Vol. II, Valencia, Universidad de Valencia Servei de Publicacions, 2003, pp. 45-68; SOBALER SECO, M. Á., "Entre la Universidad y el poder: reflexión historiográfica sobre la presencia de los colegiales mayores en la administración civil y eclesiástica", en *Derecho, historia y universidades...*, Vol. II, pp. 673-681; o CASADO ARBONÍES, M. "Proyección profesional desde las Universidades de Sigüenza y Alcalá: una biografía colectiva de sus colegiales en América", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (COORD.), *Las universidades hispánicas. De la...*, pp. 129-140. Y, más recientemente, LARIO RAMÍREZ, D., *Escuelas de imperio. La formación...*

estas instituciones<sup>112</sup>. Aunque también hubo tempraneros catálogos de colegiales al más puro estilo de la historiografía de las universidades, que hoy han quedado relegados a meras herramientas instrumentales de consulta previa<sup>113</sup>, el verdadero hito de la investigación sobre colegios mayores lo ha supuesto el estudio de los expedientes de limpieza de sangre. Gracias a esta tipología documental, y al cruce con otras fuentes también emanadas de las propias instituciones, de índole burocrática principalmente<sup>114</sup>, ya desde mediados de los noventa se han podido estudiar cuestiones tan significativas como la procedencia y el estatus social de sus miembros<sup>115</sup> y cómo se comportaron de acuerdo con esas características una vez fueron recibidos como tales<sup>116</sup>. Todo lo cual, una vez analizado en conjunto con los trabajos que reparaban en la vida de los colegiales

---

<sup>112</sup> Sobre el uso de esta fórmula jurídica de discriminación y el uso que se le dio en los colegios mayores véase CUART MONER, B., "Papeles de colegiales. Los expedientes "de vita et moribus" de los colegiales mayores salmantinos del siglo XVI", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos...*, pp. 15-74; "La ciudad escucha, la ciudad decide. Informaciones de linajes en colegios mayores durante el siglo XVI", en FORTEA PÉREZ, J. I. (COORD.), *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la Corona de Castilla (S. XVI-XVIII)*, Santander, Universidad de Cantabria, 1997, pp. 391-419; "'Familias colegiales" y familias de colegiales. Fuentes y metodología para el estudio de una élite de poder", en HERNÁNDEZ FRANCO, J. (ED.), *Familia y poder. Sistemas de reproducción social en España (siglos XVI-XVIII)*, Murcia, Universidad de Murcia, 1995, pp. 49-79.

<sup>113</sup> Es el caso, por ejemplo, de parte de la producción más temprana de Carabias Torres. Así, CARABIAS TORRES, A., "Catálogo de colegiales del Colegio Mayor de Oviedo (siglo XVI)"; "Catálogo de colegiales del Colegio Mayor de San Bartolomé en el siglo XVII"; "Catálogo de colegiales del Colegio Mayor de San Bartolomé (1700-1840)". Pero también, GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M., *Catálogo biográfico de los colegiales...*; SOBALER SECO, M. Á., *Catálogo de colegiales del colegio...*

<sup>114</sup> En este sentido, la diferencia fundamental que existía con respecto a lo que sucedía en los registros de alumnos de los Estudios universitarios reside en la falta de documentación de esta índole, lo que, en consecuencia, dificulta el acercamiento a las figuras estudiantiles, de las que, a lo sumo, gracias a las matrículas se podía conocer su procedencia geográfica, su rango de nobleza en el caso de ostentar esta distinción, o si poseía alguna dignidad eclesiástica concedida previamente.

<sup>115</sup> Uno de los primeros trabajos al respecto fue el llevado a cabo por Dámaso de Lario sobre LARIO RAMÍREZ, D., "Orígenes sociales de los colegiales mayores españoles, 1560-1650", en *Doctores y Escolares*, Vol. I, Valencia, Universidad de Valencia, 1998, pp. 319-343. Si bien hoy día obsoleto, en él se propone por primera vez un modelo investigativo sobre los orígenes sociales de los colegiales de los mayores salmantinos que revela una realidad muy distinta a la aceptada hasta el momento, en la que las becas tendieron a ser copadas por las oligarquías locales, que cada vez acumulaban más poder, y no por la nobleza titulada como había hecho ver la tratadística tradicional en su intento de ennoblecer el cometido de los Colegios Mayores. Y, aunque mucho más concreto en términos temporales e institucionales que el anterior, con anterioridad también había publicado un trabajo sobre los orígenes sociales de 16 colegiales del San Pelagio de Salamanca Weruaga Prieto. Véase, WERUAGA PRIETO, Á., "El colegio de San Pelayo de Salamanca. Procedencia social de sus miembros (1660-1680)", *Studia historica. Historia moderna*, 8 (1990), pp. 267-278.

<sup>116</sup> Bebiendo fundamentalmente del modelo planteado por Dámaso de Lario y profundizando principalmente en el minoritario bando asturiano del Colegio de Santa Cruz de Valladolid, será Sobaler Seco la que escriba SOBALER SECO, M. Á., "Colegiales de Santa Cruz. Condición social y familiar (la estrategia familiar del bando asturiano en el Colegio Mayor de Valladolid)", en *Aulas y saberes*, Vol. II, Valencia, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, 2003, pp. 461-476.

posterior a su paso por la academia, ha permitido la realización de sobresalientes trabajos de síntesis<sup>117</sup> y, en este caso sí, de prosopografía colegial<sup>118</sup>.

No obstante, y teniendo en cuenta el importantísimo papel que jugaron los colegios, mayores y menores, en el sistema polisinodial hispánico, la producción historiográfica acerca de estas instituciones sigue siendo hoy día insuficiente. No deja de ser llamativa la inexistencia de obras de síntesis actualizadas sobre cada uno de ellos<sup>119</sup>, más aún la falta de coordinación a la hora de abordar su estudio, evidenciada por la ausencia de grupos de investigación especializados o reuniones científicas. En este sentido, seguimos dependiendo de la iniciativa y la dedicación de unos pocos profesionales (Carabias Torres, Cuart Moner y Dámaso de Lario en Salamanca, Sobaler Seco en Valladolid, y Gutiérrez Torrecilla en Alcalá) y de la tracción que ejerce sobre la temática la historiografía de la universidad. En el horizonte quedaría, por tanto, solucionar esta deficiencia, y plantear después la creación de estudios comparativos y generales que colocaran a los colegios en conjunto en el lugar que se merecen dentro de la historiografía. No hablemos ya de los colegios menores, donde aún queda todo por hacer.

## **2. Los colegios seculares no universitarios. Los grandes olvidados**

Llegados a este punto solo queda preguntarnos cómo habrá tratado la historiografía todos aquellos colegios seculares que, a semejanza de los universitarios, fueron surgiendo a lo largo y ancho de la Península ofreciendo servicios similares, pero

---

<sup>117</sup> PENDÀS GARCÍA, I., "Los colegiales mayores de Santa Cruz de Valladolid (1660-1785). Estudio sociológico", *Pedralbes. Revista d'història moderna*, 2 (1982), pp. 125-158; CUART MONER, B., "Un grupo singular y privilegiado: los colegiales mayores", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (COORD.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, Vol. I, pp. 503-536.

<sup>118</sup> Es el caso, por ejemplo, de la ya mencionada tesis de GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M., *Los colegiales del Colegio Mayor...* O del artículo de ella derivado GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M., "Origen Social de los Colegiales Mayores del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (Siglos XVI-XVIII)", *Indagación: Revista de Historia y Arte*, 4 (1999), pp. 151-176. Junto a esta, la obra de Sobaler Seco que recoge el testigo de lo publicado por Pendàs en los años 80 y se adentra en la faceta sociológica de los colegiales previos a los estudiados por aquella historiadora, SOBALER SECO, M. Á., *Los colegiales mayores de Santa Cruz (1484-1670). Una élite de poder*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1987. O, para los territorios al otro lado del Atlántico, GUILLÉN DE IRIARTE, M. C., *Nobleza e hidalguía en el Nuevo Reino de Granada. Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 1651-1820*, Santa Fe de Bogotá, Ediciones Rosaristas, Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario - Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1994.

<sup>119</sup> Para el caso de los mayores de Salamanca, los únicos que cuentan con su propia producción monográfica, sigue estando vigente la obra de tres volúmenes Carabias Torres, que se encuentra cerca de cumplir cuarenta años en esta década, CARABIAS TORRES, A., *Colegios mayores: centros de poder...* Y, recordemos, tan solo abarca cronológicamente a lo acaecido a lo largo del siglo XVI.

sin estar vinculados a ninguna universidad. Nos referimos, en concreto, a un puñado de organismos, virtualmente muy similares al Colegio de la Asunción en cuanto a configuración institucional y tipológica, que fueron fundados por particulares con la idea de auxiliar a la formación superior de aquellos jóvenes que así lo desearan mediante la concesión de becas. Estas se traducían en alojamiento y manutención por parte del centro mientras los colegiales recibieran su instrucción en otras instituciones no universitarias capacitadas para impartir enseñanza superior<sup>120</sup>.

Lo cierto es que, como pudiera esperarse de la premisa ya sentada por el estudio de los colegios menores, poco o nada sabemos de estas fórmulas inspiradas en ellos. Principalmente, debido a que no se ha abordado su estudio todavía. Su papel en la retaguardia de la cola de producción de influencias y grupos de presión los ha convertido en invisibles para la historiografía, aunque cualquier estudio metodológicamente correcto que tratara de descifrar su lugar en el contexto de las redes clientelares, locales o nacionales, probaría que hay mucho más que decir de lo que parece a priori. En cualquier

---

<sup>120</sup> Creemos conveniente no adentrarnos en la producción científica sobre colegios religiosos o seminarios conciliares en demasía, puesto que el propósito de estos, aunque no siempre se cumplió, no era el ofrecer un techo a los estudiantes mientras estos recibían su formación en otros centros, sino la impartición de cátedras y estudios propios. Aun así, y aunque en principio se alejan tipológicamente de los colegios seculares y, en concreto, del Colegio de la Asunción, la génesis de unos y otro estuvo intrínsecamente relacionada como fruto de un mismo caldo de cultivo reformista, por lo que debemos hacer referencia a las obras básicas de esta temática de estudio, aunque será en los capítulos siguientes donde trataremos con detenimiento la cuestión. Las obras clásicas, todavía de referencia para los autores por su repaso sistemático de los seminarios españoles de la Modernidad y sus principales características, serán las de Martín Hernández. Así, MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *Los seminarios españoles. Historia y pedagogía, I. (1563-1700)*, Salamanca, Sígueme, 1964; *Los seminarios españoles en la época de la Ilustración. Ensayo de una pedagogía eclesiástica en el siglo XVIII*, Madrid, Instituto Enrique Flórez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973. Una actualización de la temática, con una perspectiva más reflexiva sobre el papel de los seminarios en la historia de Península, en MESTRE, A., "Los seminarios españoles. Contrarreforma. Ilustración. Liberalismo", en SANGALLI, M. (ED.), *Pastori pope preti rabbini. La formazione del ministro di culto in Europa (secoli XVI-XIX)*, Roma, Carocci, 2005, pp. 134-173. Del mismo modo, también se han publicado recientemente algunas monografías sobre seminarios particulares que tratan la cuestión desde una perspectiva multidisciplinar e integradora, como, por ejemplo, MAS GALVÁN, C., *La educación superior en la Murcia del siglo XVIII*, Alicante, Universidad de Alicante, 2003; GÓMEZ RUIZ, T., *Historia del Seminario de Almería (1610-2010)*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2010. Para el caso de los seminarios conciliares en Hispanoamérica, véase VERGARA CIORDIA, J., *Historia y pedagogía del seminario conciliar en Hispanoamérica, 1563-1800*, Dykinson, 2004. Para la formación del clero en Europa, véase la revisión en formato de artículos de la obra colaborativa de SANGALLI, M. (ED.), *Pastori pope preti rabbini. La...* O su actualización de la cuestión en SANGALLI, M., "La formación del clero católico en la edad moderna. De Roma, a Italia, a Europa", *Revista de Historia Moderna*, 25 (2007), pp. 101-128. Finalmente, un enfoque puramente social, orientado al estudio de los integrantes de los seminarios, es lo que se ha hecho en MORGADO GARCÍA, A. J., "Los alumnos del Seminario de San Bartolomé (Cádiz) 1589-1849", *Gades*, 18 (1988), pp. 29-46; y BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Seminario de San Pelagio en la Córdoba del siglo XVII. Análisis prosopográfico y estudio socio-geográfico de sus estudiantes", *Hispania sacra*, 71, 143 (2019), pp. 209-220. Para los colegios jesuitas, la mayor infraestructura educativa de la Modernidad junto con el sistema universitario, véase BURRIEZA SÁNCHEZ, J., "Los colegios de jesuitas en la Corona de Castilla", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos...*, pp. 109-158; y PALAO GIL, F. J., "Los jesuitas y las universidades en la Corona de Aragón", en *Ibidem*, pp. 159-188.

caso, puede entenderse el desapego hacia la materia si tenemos en cuenta que, además de esto, la mala conservación de los fondos documentales de algunas de estas instituciones ha contribuido a la pérdida total de su rastro histórico. A lo que se le añade, una vez más, la siempre presente cuestión tipológica, en la que la dificultad para situar a los diferentes organismos educativos y contextualizarlos entre sus homólogos también ha remado en contra de su estudio. Sea como fuere, ¿qué es lo que sí se ha escrito sobre ellos?

En el caso del Colegio de San Nicolás de Burgos, uno de los que cuenta con más producción científica, a pesar de haber sufrido la pérdida sistemática de sus fondos documentales, las publicaciones, además de ser algunas casi centenarias, se han aproximado fundamentalmente a su faceta fundacional y arquitectónica<sup>121</sup>. La nota de color la pone Ignacio Ruiz Vélez en su breve recorrido por la historia del colegio contenido en la obra grupal *La Universidad de Burgos: historia de un largo camino*, aunque también en este caso el autor se interesa más por la etapa posterior a la conversión en instituto del centro, ya en fechas contemporáneas, que en su evolución durante la Modernidad<sup>122</sup>. Notable es la única publicación existente acerca del Colegio de San Jerónimo de Marchena, mal llamado jesuita, pues presenta un estudio íntegro de este centro, aunque de corte plenamente institucional<sup>123</sup> y, desafortunadamente, nada se ha escrito sobre el Colegio de teólogos de San Ildefonso de Segovia.

Pareciera, en definitiva, que el estudio de los colegios y su historia estuviera muy avanzado, pero es en realidad un espejismo proyectado desde la historia de la universidad. Se hace necesario, por tanto, abordar la historia de estos y de cientos de colegios de tipología similar<sup>124</sup>, escapar del corsé universitario, para cuyos colegios tampoco existen apenas estudios integrales o, incluso, estados de la cuestión. Sería oportuno, en la medida de lo posible, construir una historia interdisciplinar de estos organismos, que emane de

---

<sup>121</sup> LÓPEZ MATA, T., "El colegio de San Nicolás. Una fundación docente del siglo XVI", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, 29 (1929), pp.499-507; "El colegio de San Nicolás. Una fundación docente del siglo XVI (conclusión)", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, 30 (1930), pp. 9-17; ROKISKI LÁZARO, M. L., "Juan de Rasines, tracista del convento de Santa Clara de Briviesca y del colegio de San Nicolás de Burgos", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 62 (1996), pp. 317-320; PORRAS GIL, M. C., "El colegio de San Nicolás en Burgos. Reflexiones a su estudio", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 63 (1997), pp. 349-358.

<sup>122</sup> RUIZ VÉLEZ, I., "Colegio de San Nicolás-Instituto Cardenal López de Mendoza", en IBÁÑEZ PÉREZ, A. C. (COORD.), *La Universidad de Burgos. Historia de un largo camino*, Burgos, Universidad de Burgos, 2004, pp. 87-119.

<sup>123</sup> PÉREZ CAÑETE, J., *El Colegio jesuita de San Jerónimo de Marchena*, Lulu Com, 2012.

<sup>124</sup> Esta misma denuncia, aunque orientada a la investigación acerca de los seminarios y colegios clericales, se viene haciendo reiteradamente desde los años 60 del siglo pasado. Así, MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *La formación clerical en los colegios universitarios españoles. (1371-1563)*, Vitoria, Eset, 1961.

los estratos más bajos y culmine con una reflexión profunda y extrapolable, que nos haga entender no solo cómo funcionaban estas instituciones y sus principales agentes, sino que también nos dibuje, desde un nuevo punto de vista, la historia de los lugares en los que se erigieron. A nuestra disposición están todas las herramientas y métodos de la prolífica historia de las universidades, de la que podemos servirnos para actualizar también este campo de estudio y atrevernos con un horizonte no solo completamente abierto, sino también inexplorado.

En un plano más genérico, el estudio de los colegios necesita de su propio espacio, desde el que ser coordinados, comparados y entendidos como un todo, y en el que se pueda realizar un perfil ajustado y acertado del estudiante que solicitaba sus prebendas, no solo cuando lo hacían en los mayores de Salamanca sino también en los demás, ya que solo así será posible entender cómo funcionaba el sistema realmente y como era entendido por sus propios protagonistas, ya fuera en la campiña sevillana, en Segovia o en la capital cordobesa. Ya conocemos el sistema de los colegios mayores salmantinos, pero no debemos perder de vista que, aunque es una parte crucial de la red de colegios, quizás la más importante, el resto de los colegios, que conforman la mayoría de los erigidos en la península, no se asimilan completamente a ellos y desconocemos su historia enteramente. Así, por tanto, también aquí queda mucho por hacer en la senda de un camino que promete dar frutos significativos no solo para la historia local y localista, sino también para la cosmovisión desde la que observamos hoy día a estas instituciones.

### **3. El Colegio de la Asunción**

Finalmente, la producción historiográfica referente a nuestro objeto de estudio, el Colegio de la Asunción, se ha mantenido distintivamente al mismo nivel que la del resto de estos colegios. Si bien es cierto que existe una monografía sobre su historia, su enfoque y su factura son puramente positivistas e institucionalistas, propia de la época en la que fue redactada<sup>125</sup>. Su autor, un conocido cronista cordobés, había estado vinculado

---

<sup>125</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción de Córdoba, obra de siglos*, Córdoba, Publicaciones del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Córdoba, Tipografía Artística, 1946. Se tiene constancia de un intento previo de historiografiar la evolución de la institución que bebería de la necesidad del propio colegio de relatar su historia en el tiempo, patrón muy repetido en la tratadística de los centros de enseñanza. Pero actualmente se ha perdido su rastro en el Archivo del Colegio de la Asunción, donde gracias a la labor de algunos profesores voluntarios se ha comenzado recientemente a trabajar en la catalogación del conjunto de los documentos que en él se encuentran.

personalmente al colegio, del que fue alumno en su juventud, lo que explica el barniz casi laudatorio que toma la obra en todo su recorrido. Con el renovado interés de la academia por el estudio de los centros educativos tras el aperturismo de los años 70, también se retoma la investigación sobre esta institución, en este caso de mano de Juan Aranda Doncel, también profesor del establecimiento. A lo largo de los últimos cuarenta años este autor ha publicado varios artículos sobre la temática, ya sea transcribiendo parcialmente las constituciones del organismo<sup>126</sup>, detallando colegiales en relación con su procedencia geográfica sin profundizar más allá de su nombre y del de sus padres<sup>127</sup>, o reutilizando lo escrito por Rey Díaz para repasar brevemente la historia del colegio en obras de corte generalista sobre la historia de la ciudad de Córdoba<sup>128</sup>.

Mucho más elaborados son todos aquellos trabajos que han tenido como objetivo el análisis de elementos tangenciales al Colegio de la Asunción más relacionados con la historia del libro, como son por ejemplo los trabajos sobre su biblioteca y las colecciones de libros en ella contenidas<sup>129</sup>, y, sobre todo, su imprenta<sup>130</sup>. Lo mismo sucede, además,

---

<sup>126</sup> ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el Antiguo Régimen: las constituciones del Colegio de la Asunción de Córdoba durante el siglo XVI", *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 112 (1987), pp. 5-23.

<sup>127</sup> ARANDA DONCEL, J., "Jiennenses en el colegio de la Asunción en Córdoba durante el siglo XVII", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 138 (1989), pp. 49-70; "Colegiales espejeños en la Asunción de Córdoba", en VENTURA GRACIA, M. (ED.), *Espejo: apuntes para su historia*, Espejo, Ayuntamiento de Espejo, 2000, pp. 109-113; "Becarios astigitanos en el Colegio de la Asunción de Córdoba durante el siglo XVIII", en *Actas del II Congreso de Historia "Écija en el Siglo XVIII"*, Écija, Ayuntamiento de Écija, 1995, pp. 127-134; "Colegiales estepeños en la Asunción de Córdoba durante los siglos XVIII y primeros lustros del XIX", en *Actas de las II Jornadas sobre Historia de Estepa. El Marquesado de Estepa*, Estepa, Ayuntamiento de Estepa, 1996, pp. 105-120; y ESCOBAR CAMACHO, J. M., (COORD.), *Historia y geografía de El Carpio*, Córdoba, Diputación Provincial de Córdoba, 1992, pp. 146-150, donde Aranda Doncel se encarga de los capítulos sobre demografía, sociedad, gobierno municipal y educación en la Edad Moderna de esta localidad cordobesa.

<sup>128</sup> ARMAYOR GONZÁLEZ, H., *Pedagogía cordobesa del siglo XVII*, Córdoba, Diputación Provincial, 1971; ARANDA DONCEL, J., *La época moderna (1517-1808)*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1984; NIETO CUMPLIDO, M. Y ARANDA DONCEL, J. (EDS.), *Iglesias de Córdoba y Jaén*, Córdoba, Biblioteca de Autores Cristianos, Cajasur, Servicio de Publicaciones, 2003.

<sup>129</sup> SOLANA PUJALTE, J. E., "Bibliotecas privadas de los siglos XVI y XVII en la biblioteca del antiguo Colegio de la Asunción de Córdoba", en LÓPEZ QUERO, S. Y MAESTRE MAESTRE, J. M. (Eds.), *Studia Angelo Urbano dicata*, Alcañiz, Instituto de Estudios Humanísticos, 2015, pp. 645-667; MANCHADO LÓPEZ, M. Y PRIETO LUCENA, A. M., "Fondos americanistas existentes en la Biblioteca del antiguo Colegio de la Asunción, hoy I.N.B. SÉNECA", en *Córdoba y América. Actas del Congreso Internacional de Historia de América*, vol. II, Sevilla, Consejería de Cultura, 1988, pp. 19-33; CEREZO RUBIO, U. Y GONZÁLEZ CAÑAL, R., "La colección de comedias "seltas" del fondo de Entrambasaguas", en GARCÍA DE ENTERRÍA, M. C. Y CORDÓN MESA, A. (EDS.), *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO)*, Vol. I, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1998, pp. 703-710.

<sup>130</sup> COLLANTES SÁNCHEZ, C.M., *Imprenta y prácticas poéticas en la sociedad cordobesa del Bajo Barroco (1650-1750)*, Universidad de Córdoba, 2016, tesis doctoral dirigida por los Drs. Pedro Ruiz Pérez y Jean-Marc Buigues.

con aquellos que han tratado el contenido de su archivo<sup>131</sup> o su patrimonio material<sup>132</sup>. El resto de lo publicado sobre la institución ya se acerca fundamentalmente a su historia contemporánea, una vez convertido, este también, en Instituto de Segunda Enseñanza<sup>133</sup>.

En definitiva, a pesar del interés mostrado, cuando se ha querido recorrer la historia del centro la producción científica se ha mantenido en esa primera etapa metodológica a la que hacíamos referencia al principio de este capítulo, de la que solo han emanado brevísimos estudios institucionalistas o descriptivos sobre su historia. Se desconoce, en consecuencia, quienes fueron sus integrantes y a qué familias y círculos sociales pertenecían, como accedían a él y cuáles fueron sus motivaciones, cuándo abandonaron y por qué, quién conformó realmente el cuerpo administrativo y cómo se gestionaron sus rentas, qué tipo de relación mantuvo con las otras instituciones de la ciudad, e incluso cuál fue el papel cultural que jugó. En pocas palabras, no sabremos qué fue verdaderamente el colegio en su contexto. Consecuentemente, se hace necesaria una revisión que, mediante el uso de una metodología moderna y eficiente, en consonancia con las nuevas tendencias y formas de hacer historia, actualice la historia del colegio atendiendo a factores tan significativos como sus mecanismos internos y sus fórmulas de poder, la realidad social a la que se adscribía y el recorrido vital de sus componentes. Por nuestra parte, trataremos de arrojar algo de luz a estas cuestiones a lo largo del trabajo que aquí se presenta, en el que pretendemos si no realizar un estudio prosopográfico, sí plasmar un análisis de la institución desde lo social, ayudándonos para ello de la historia de la familia, la genealogía y el cruzamiento de todo tipo de fuentes.

---

<sup>131</sup> VERDÚ PERAL, A., *Archivos privados y semipúblicos de Córdoba capital*, Córdoba, Excma. Diputación Provincial, 1992. TORRE GARCÍA, J.M., *El archivo del IES Séneca*, Córdoba, Fuente Clara Ediciones, 2018.

<sup>132</sup> MORENO CUADRO, F., JORDANO BARBUDO, M.A. (EDS.), *El patrimonio histórico-artístico de la Universidad de Córdoba*, Córdoba, Ucopress, 2016.

<sup>133</sup> GRACIA BOIX, R., *Córdoba y la instrucción pública en la primera mitad del siglo XIX*, Córdoba, Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia, 2000; COSANO MOYANO, J., "Contribución al estudio del Instituto-Colegio..."; GÓMEZ CRESPO, J., "El edificio del Instituto de Segunda Enseñanza en Córdoba", en *III ANALES del Instituto Nacional de Bachillerato "Luis de Góngora"*, Córdoba, Instituto Nacional de Bachillerato "Luis de Góngora", 1997.





# **EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN DE CÓRDOBA**

## **APARATO INSTITUCIONAL**



## CAPÍTULO 1

### LA GESTACIÓN DE UN MODELO SINGULAR. FORMACIÓN SACERDOTAL Y COLEGIOS EN LA ESPAÑA MODERNA

A grandes rasgos, la educación en la Edad Moderna española estuvo marcada por el efecto que en ella tuvieron los constantes conflictos bélicos en territorio internacional, las crisis económicas que se derivaron de ellos y de las sucesivas epidemias y hambrunas, y los problemas sociales internos que emanaron de una población tan compleja y variada como la de los territorios de la Corona. Tales menesteres, de mayúscula importancia para la gobernación de los reinos, relegaron desde un primer momento a la política educativa hacia un segundo plano, de modo que, en esta larga etapa, si bien con sus particularidades y sus más y sus menos, la formación y el estudio estuvieron definidos básicamente por la falta de una política común y coordinada, además de por la ineficacia de los planes de estudios, métodos e instituciones existentes<sup>134</sup>.

El panorama descrito, además, no era exclusivo de los ámbitos educativos seculares, sino que también afectaba a aquellos orientados a la formación del estamento clerical. No obstante, a diferencia de lo que sucediera con el régimen formativo civil, que se mantuvo inamovible hasta las reformas borbónicas del siglo XVIII con el sistema universitario a la cabeza, la instrucción de sacerdotes fue prontamente repensada y recalibrada. El mejor exponente de ello será, sin duda, el dilatado tratamiento que se le dio a la cuestión durante las dos décadas de duración del Concilio de Trento (1545-1563)<sup>135</sup>. Así, aunque los frutos no fueron exactamente los deseados, ya que los seminarios teológicos que se preconizaron en las sesiones tuvieron una implantación irregular y limitada, sí que surgió una fórmula novedosa de este caldo de cultivo reformista que acabaría por fagocitar casi plenamente al sistema educativo en sus niveles

---

<sup>134</sup> Remitimos, para un repaso en profundidad de lo afirmado, a ALDEA VAQUERO, Q. Y DELGADO, B. (Eds.), *Historia de la educación en...* E, igualmente, a la síntesis de NEGRÍN FAJARDO, O., *Historia de la educación española...*, 2012.

<sup>135</sup> Sobre las disposiciones oficiales acerca de la educación de los presbíteros anteriores a este evento véase VERGARA CIORDIA, J. Y RODRÍGUEZ SEDANO, A., "Devenir institucional de la formación sacerdotal hasta el Concilio de Trento", *Revista de estudios extremeños*, 70, 1 (2014), pp. 511-552. Especialmente las páginas 538-550. Un repaso de lo que sucede inmediatamente después en MESTRE, A., "Los seminarios españoles. Contrarreforma. Ilustración...". Sobre el Concilio de Trento véase la célebre obra de JEDIN, H., *Historia del Concilio de Trento*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1972.

más básicos y, sobre todo, en el ámbito de la formación eclesiástica. Nos referimos al nacimiento, y posterior especialización pastoral, de la Compañía de Jesús<sup>136</sup>.

Ambos factores –preceptos renovadores tridentinos por un lado y orden jesuita por otro– tendrán un impacto primordial en la formulación y posterior materialización y evolución del Colegio de la Asunción de Córdoba. Lo mismo sucederá con el propio movimiento de reforma del clero del que estos surgieron. Por este motivo, antes de adentrarnos en los primeros compases del recorrido vital del colegio, creemos necesario reparar primero brevemente en el contexto que hizo posible que se fraguaran todas estas recetas de renovación, pues solo así podremos advertir de lleno cómo nació la institución sobre la que versará este trabajo, por qué se formuló tipológicamente de la manera que lo hizo y cuál fue la evolución formal que tuvo a lo largo de los dos siglos estudiados.

## **1. Formación de clérigos en la España Moderna**

Antes de la apertura de las primeras sesiones del Concilio, el contexto educativo en general, y el de los eclesiásticos en particular, se encontraba completamente dominado por las universidades y los colegios mayores y menores vinculados a ellas. Además, se impartía enseñanza en los conventos, las parroquias, las escuelas catedralicias<sup>137</sup>, las escuelas municipales, las escuelas de gramática o estudios de latinidad y en las escuelas de primeras letras<sup>138</sup>. En las últimas se aprendía a leer y escribir, mientras que en las tres anteriores se estudiaba principalmente la gramática latina. En el caso de los conventos la instrucción solía estar enfocada a los jóvenes con vocación por el estamento regular<sup>139</sup>. Mientras que, en las parroquias y en las escuelas catedralicias solo se estudiaba latín y

---

<sup>136</sup> Sobre la misión jesuítica y su reconversión en la orden de maestros por excelencia, véase, BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B., "Los colegios de jesuitas y la educación de la juventud", en BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B. (ED.), *Edades Antigua, Media y Moderna*, pp. 644-677. Un repaso a la fundación y desarrollo de los colegios jesuitas en Castilla en BURRIEZA SÁNCHEZ, J., "Los colegios de jesuitas en...".

<sup>137</sup> Sobre las escuelas catedralicias Vergara Ciordia y Rodríguez Serrano dirán que no participan de la enseñanza superior que se impartirá, al menos en teoría, en el resto de las instituciones educativas existentes, más integradas en ámbito universitario, ya que consideran que las primeras no estaban enfocadas al enriquecimiento de la mente de aquellos que acudirán a sus clases, sino más bien a la formación pastoral en su sentido más práctico. Algo que, por otra parte, será la base del pensamiento de san Juan de Ávila con respecto a cómo deberán ser todos los colegios de clérigos, como veremos más adelante. VERGARA CIORDIA, J. Y RODRÍGUEZ SEDANO, A., "Devenir institucional de la formación...".

<sup>138</sup> NEGRÍN FAJARDO, O., *Historia de la educación española...*, pp. 113-114. Para el caso de Andalucía véase TRIGUEROS GORDILLO, G., "Aproximación a los estudios de la Gramática en Andalucía", *Historia de la Educación*, 17 (2013), pp. 89-103.

<sup>139</sup> RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos...*, vols. I y II.

algunos conceptos de humanidades, teología y moral, pues era lo mínimo que se exigía para poder acceder a las órdenes sagradas<sup>140</sup>. De hecho, algunos historiadores afirmarán que en multitud de casos estos conocimientos eran todos los que poseían la mayoría de los eclesiásticos<sup>141</sup>.

En estas circunstancias, las universidades se entenderán como única vía para la consecución de una educación superior, algo que por otra parte tampoco cambiará en gran medida tras el Concilio ni en los siglos posteriores<sup>142</sup>, con la excepción del periodo de fundación de los colegios jesuitas y la implantación de la *Ratio Studiorum*<sup>143</sup>. Lo que diferenciaba fundamentalmente a estas instituciones de formación superior del resto, más allá del amplio abanico de opciones curriculares que ofrecían, era la capacidad de otorgar grados<sup>144</sup>. Sobre ellas, no obstante, pesaba lo que se ha denominado como “aseglaramiento o la mundanación” de los sacerdotes o futuros sacerdotes que allí se formaban<sup>145</sup>. Es decir, la falta de compromiso con los votos prometidos tras entrar estos en contacto con los ambientes universitarios. Por su parte, los colegios que nacieron al amparo de las universidades funcionaban generalmente como residencias de aquellos estudiantes que se encontraban en periodo de aprendizaje o que ya lo habían terminado, a la espera de un nombramiento en las altas esferas las distintas administraciones del reino<sup>146</sup>. En menor medida, en algunos también se impartían lecciones. De hecho, algunas universidades de segunda fila se gestaron sobre fundaciones colegiales de este tipo<sup>147</sup>.

A esto, se le sumará, además, el papel jugado por el factor humano y las motivaciones ajenas a la vocación, razón por la cual los historiadores del clero secular vienen señalando desde hace décadas la dificultad que entraña conocer cuáles eran las verdaderas pretensiones de aquellos que culminaban la carrera sacerdotal<sup>148</sup>. Así, por

---

<sup>140</sup> ALDEA VAQUERO Q. Y DELGADO, B. (EDS.), *Historia de la educación en...*, p. 28.

<sup>141</sup> Sobre el tema véase DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *La sociedad española en el siglo XVII*, Granada, Universidad de Granada, Servicio de Publicaciones, 1992, pp. 171-177.

<sup>142</sup> Para el caso de Córdoba véase COBOS RUIZ DE ADANA, J., *El clero en el siglo XVII. Estudio de una visita secreta a la ciudad de Córdoba*, Córdoba, Escudero, 1976.

<sup>143</sup> BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B., “Los colegios de jesuitas y...”.

<sup>144</sup> Sobre la cuestión de los grados y su otorgamiento, y un registro de las instituciones capacitadas para ello véase RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., *La Universidad salmantina del Barroco, período 1598-1625*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1986.

<sup>145</sup> VERGARA CIORDIA, J. Y RODRÍGUEZ SEDANO, A., “Devenir institucional de la formación...”, p. 534.

<sup>146</sup> El proceso completo en KAGAN, R. L., *Universidad y sociedad en la...*

<sup>147</sup> Es el caso, por ejemplo, del Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli de Sigüenza. CASADO ARBONÍES, M., “El Colegio-Universidad de San...”.

<sup>148</sup> María Luisa Candau Chacón defenderá que tan solo en los casos en los que es posible realizar un seguimiento minucioso de sus vidas y sus carreras se pueden llegar a percibir cuáles fueron las verdaderas motivaciones que les llevaron por el camino de la cura de almas. CANDAU CHACÓN, M. L., *La carrera eclesiástica en el siglo XVIII. Modelos, cauces y formas de promoción en la Sevilla rural*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 1993, pp. 316-320. No es aplicable en el caso de las

ejemplo, Domínguez Ortiz afirmaba ya en los noventa que no era la llamada de la fe lo que determinaba la entrada de los individuos a las filas del clero, sino las estrategias usadas por sus familias para medrar socialmente. El autor se basaba en la idea de que, en el ámbito terrenal, la pertenencia al estamento sacerdotal de estos permitía a la parentela crear nuevas redes socio-profesionales y clientelares y redistribuir la nueva riqueza acumulada a través del patrocinio de otros miembros de la familia, bien mediante el aporte de capital, bien mediante la confección de enlaces matrimoniales o del uso del tráfico de influencias<sup>149</sup>.

La interpretación de este padre de la Historia Social Moderna tendrá su razón de ser en el propio carácter intrínseco del estamento clerical, pues al ser el sacerdocio un camino vital elegible y no reproducible de forma natural, serán la familia y el entorno social de la persona que se decante por esta vía los factores verdaderamente prioritarios en su cosmovisión, por encima de su hipotética vocación<sup>150</sup>. Igualmente, el acceso al ministerio daba la oportunidad de conservar el patrimonio previo, y resultaba muy positivo para la imagen de la familia, pues era una fuente de prestigio y honra para la misma. Por todo ello, los entendidos en la materia concluirán afirmando que el ingreso en el sacerdocio en la Edad Moderna fue más el resultado de la elaboración de un negocio basado en la acumulación de riquezas y la colocación de familiares que un movimiento

---

órdenes religiosas, pues parte de la enjundia económica deja de tener sentido al no estar sobre la mesa la obtención de beneficios mediante este itinerario. Por ejemplo, dejan de tener capacidad para recibir herencias de forma individual. Sobre esto se habla en MORGADO GARCÍA, A. J., "La Iglesia como factor de movilidad social. Las carreras eclesiásticas en la España del Antiguo Régimen", en CHACÓN JIMÉNEZ, F. Y MONTEIRO, N. G. (EDS.), *Poder y movilidad social. Cortesanos, religiosos y oligarquías en la península Ibérica (siglos XV- XIX)*, Madrid, CSIC, Universidad de Murcia, 2006, pp. 61-96. Una última revisión de la cuestión en IRIGOYEN LÓPEZ, A., "Sobre el ingreso en el clero: a cuentas con la vocación y las estrategias familiares en la España del siglo XVIII", *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 20, 2 (2016), pp. 101-131.

<sup>149</sup> El sacerdocio será una de las estrategias más seguidas por los segundones de las parentelas de las altas capas sociales, ya que les servirá para afianzar un destino acorde a sus pretensiones, más aún si se combinaba con el paso por los colegios mayores. Por el contrario, a aquellos con menos capacidad económica esta vía les permitirá tan solo tener un puesto básico asegurado, pues no solían superar las órdenes menores, ni podía permitirse pagar el elevado precio de las congruas. En Córdoba, por ejemplo, la congrua llegó a costar 100 ducados en el siglo XVII según MORGADO GARCÍA, A. J., "La Iglesia como factor de ...", p. 70. El resto en DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *La sociedad española en el...* pp. 171-177.

<sup>150</sup> En ocasiones los sacerdotes llegarán incluso a patrimonializar las rentas de sus beneficios eclesiásticos, despojándolos de todo valor corporativo, con el objetivo de enriquecer a su parentela, una cuestión que fue denunciada ya en su época por FRANCÉS DE URRITGOITI, M. A., *Desengaño de eclesiásticos en el amor desordenado de sus parientes*, Zaragoza, Diego Dormer, 1667.

inspirado por la inclinación a la fe de los susodichos<sup>151</sup>. Estaríamos, por tanto, ante una *profesionalización* del ministerio sacerdotal<sup>152</sup>.

Conscientes de lo que suponía esta situación para el dogma y la imagen de la Iglesia, las miradas de los sectores más reformistas del cristianismo tratarán de buscar una solución ya a principios del siglo XVI, lo que dio lugar, en algunas ocasiones, a los movimientos más significativos de denuncia de la situación del clero<sup>153</sup>. Algunos de estos pensadores acabarán rompiendo frontalmente con el catolicismo, como fue el caso de Lutero, Calvino o Zwinglio<sup>154</sup>. Otros, sin embargo, intentarán cambiarlo desde dentro y sin suponer un alejamiento de los dogmas tradicionales<sup>155</sup>. Así, el cardenal Reginald Pole, san Carlos Borromeo, san Juan de Ávila, Cisneros, Fray Hernando de Talavera, Tomás de Villanueva, y otros más. Estos últimos conformarán, precisamente, el grupo de intelectuales que en el Concilio de Trento preconizará el nacimiento de los futuros seminarios conciliares o tridentinos<sup>156</sup>, nuevos centros de formación controlados exclusivamente por la Iglesia con el fin de último formar a sus futuros miembros<sup>157</sup> en la erudición y la sabiduría, y también “en la virtud y la doctrina”<sup>158</sup>.

Ante los mismos problemas, muchas voces habían apostado con anterioridad por un cambio similar en el seno de la Iglesia. Fue lo que sucedió, por ejemplo, en el Concilio Nacional de Valladolid de 1322 o con la figura del cardenal Albornoz en 1339<sup>159</sup>. Este primer empuje reformista del siglo XIV dio como resultado la fundación de algunos colegios a lo largo del territorio peninsular, de índole muy variada, que ya entonces se

---

<sup>151</sup> El Padre Mariana llegará a afirmar que el clero ni sabía latín. Todo esto en MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *La formación clerical en los...*, pp. 3-7.

<sup>152</sup> Esta idea está teniendo un importante desarrollo en la historiografía más reciente, véase, por ejemplo, BOER, W., "Professionalization and clerical identity: notes on the early modern catholic priest", en JANSE W. Y PITKIN, B. (EDS.), *The formation of clerical and confessional identities in Early Modern Europe*, Boston, Brill, 2006, pp. 349-368. O TURCHINI, A., "La nascita del sacerdozio come professione", en PRODI, P. (DIR.), *Disciplina dell'anima, disciplina del corpo e disciplina della società tra medioevo ed età moderna*, Bolonia, Società editrice il Mulino, 1994, pp. 225-256.

<sup>153</sup> Véase al respecto el sublime análisis recientemente traducido al español, de HSIA, R. P., *El Mundo de La Renovación Católica, 1540-1770*, Madrid, Akal, 2010.

<sup>154</sup> ALDEA VAQUERO Q. Y DELGADO, B. (EDS.), *Historia de la educación en...*, p. 47.

<sup>155</sup> Recordemos brevemente la tesis de Hubert Jedin que considera que la confluencia de estas dos tendencias hermanas pero que seguirán caminos distintos –la *contrarreforma* y la *reforma católica*– será lo que dé lugar a la renovación del catolicismo de los siglos XVI-XVIII, trayendo consigo a su vez al periodo más convulso del cristianismo de toda la modernidad. En JEDIN, H., *Historia del Concilio de Trento...*

<sup>156</sup> Véase al respecto el capítulo titulado “Los colegios-seminarios preconizados por el Concilio de Trento”, en GARCÍA ORO, J. Y PORTELA SILVA, M. J., *Monarquía y escuela en la...*, pp. 30-35.

<sup>157</sup> MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *La formación clerical en los...*

<sup>158</sup> Es lo que autores de la talla de Vergara Ciordia y Rodríguez Sedano han definido como “monacato católico”. Todo esto en VERGARA CIORDIA, J. Y RODRÍGUEZ SEDANO, A., “Devenir institucional de la formación...”, p. 534.

<sup>159</sup> ALDEA VAQUERO Q. Y DELGADO, B. (EDS.), *Historia de la educación en...*, p. 28.



dedicaban a la instrucción de sacerdotes. Con todo, los esfuerzos fueron en vano, ya que ni lograron su propósito formativo ni, en la mayoría de los casos, lograron permanecer en el tiempo o funcionar a pleno rendimiento por falta de medios de subsistencia<sup>160</sup>, como por ejemplo sucedió con el Colegio menor de Pan y Carbón de la Universidad de Salamanca (1386)<sup>161</sup>.

Por su parte, sí lograron mantenerse y prosperar, a pesar de las difíciles circunstancias, el Colegio de Asunción de Lérida, fundado en 1371, el de San Cecilio de Granada, fundado por Fray Hernando de Talavera, arzobispo de Granada, en 1492; el Colegio de San Antonio de Portaceli de Sigüenza, que nace en 1476, o el Colegio de Santa Catalina de Toledo, erigido en 1485. Los cuatro acabaron convirtiéndose en universidades de pleno derecho, con capacidad de otorgar grados y con una oferta de titulaciones que excedía los intereses de la Iglesia<sup>162</sup>, pero otros mantendrán su función original, como el Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca, fundando en 1401<sup>163</sup>, o el de Santa Cruz de Valladolid (1484)<sup>164</sup>, ambos anejos y dependientes de las universidades de sus respectivas ciudades.

Estos primeros experimentos de reforma de los siglos XIV-XV se verán continuados en su formulación teórica con el decreto conciliar *pro seminariis clericorum*, en el que se dictaminará la necesidad de fundar nuevos centros educativos –los ya mencionados seminarios– que, a diferencia de los existentes, fueran gobernados por los obispos y estuvieran bajo jurisdicción eclesiástica. De modo que se facilitara una gestión centralista de los mismos, y se pudiera controlar la implantación y el acatamiento de las

---

<sup>160</sup> VIZUETE MENDOZA, J. C., *La Iglesia en la Edad...*, pp. 190-191.

<sup>161</sup> Sobre este véase MARTÍN SÁNCHEZ, M. A., "El Colegio de "Pan y Carbón" de Salamanca ante la reforma ilustrada del siglo XVIII", *Revista de ciencias de la educación. Órgano del Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación*, 214 (2008), pp. 179-197. Y VIÑAYO, A., "El colegio asturiano de "Pan y Carbón", primer Colegio Secular Universitario de Salamanca", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 7, 20 (1953), pp. 500-522. La única diferencia entre los colegios mayores y los menores es la relevancia del título y el prestigio que conllevaba y que solo poseerán 6 centros en la corona de Castilla en territorio peninsular. Véase al respecto CARABIAS TORRES, A., "Evolución histórica del Colegio Mayor...", pp. 67-81.

<sup>162</sup> MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *La formación clerical en los...* Aparecen todos reseñados en la introducción de la obra, junto con una breve descripción de su fundación y evolución en el tiempo.

<sup>163</sup> ROJAS Y CONTRERAS, J., *Historia del Colegio viejo de S. Bartholome, ... de Salamanca*, Madrid, Andrés Ortega, 1768; SALA BALUST, L., *Catálogo de fuentes para la...* Además del resto de publicaciones a las que ya hemos hecho referencia sobre colegiales de este centro o acerca de la Universidad de Salamanca en general.

<sup>164</sup> SOBALER SECO, M. A., "Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid. Fuentes y líneas de investigación", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: modelos territoriales en...*, Vol. I, pp. 71-95.

normativas unificadas e impuestas desde los más altos puestos de la jerarquía de la Iglesia<sup>165</sup>.

El resultado la puesta en práctica de estos preceptos fue una masiva afluencia de jóvenes a los establecimientos de enseñanza existentes y a los recién fundados, movidos, muy probablemente, por el factor de mejora familiar que perseguían muchos de los que se unían al estamento eclesiástico. En este sentido, para evitar que fuera la perspectiva de unos ingresos estables lo que estimulara a los aspirantes a seminaristas a vestir las becas de estos centros, se impusieron unos requisitos mínimos de edad, vocación y formación previa. Sin embargo, realmente, el filtro que definirá la aptitud de los futuros estudiantes seguirá siendo la capacidad económica y el poder de su familia. De modo que, también en este caso, se perpetuará el mismo ciclo, movido por el capital pecuniario, del que hablábamos con anterioridad<sup>166</sup>.

A pesar de ello, nacerán multitud de centros a lo largo de toda la Europa católica a consecuencia del nuevo impulso reformador. Así, los ingleses de la *Reformatio Agliae* del cardenal Reginald Pole, el Colegio de Verona del obispo Juan Mateo Giberti, o el Colegio de Milán del Cardenal Carlos Borromeo. También se materializarán otras iniciativas de transformación clerical muy cercanas al ámbito educativo con el nacimiento de algunas órdenes regulares como los clérigos regulares de San Pablo, conocidos como barnabitas, que cooperaron con san Carlo Borromeo en Milán<sup>167</sup>; o la Compañía de Jesús, verdadero bastión de la educación religiosa de la modernidad<sup>168</sup>.

En el plano nacional el movimiento reformista contará con el beneplácito de los altos niveles administrativos, ya que los decretos de Trento serán asumidos por las Cortes, la mayoría de los obispos y el rey Felipe II, que a través su Real Cédula del 12 de julio de 1564 los convertirá en ley oficial del Estado<sup>169</sup>. Aun así, y a pesar de los esfuerzos

---

<sup>165</sup> Las líneas generales sobre las que se fundarán los nuevos establecimientos, los seminarios, en VERGARA CIORDIA, J. Y RODRÍGUEZ SEDANO, A., "Devenir institucional de la formación...", p. 544.

<sup>166</sup> Todo esto en BARRIO GOZALO, M., *El clero en la España moderna*, Córdoba, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010, p. 54.

<sup>167</sup> San Carlo llegará a establecer hasta cuatro colegios-seminarios en su arzobispado de Milán que ejemplarizaban cómo debían ser los mismos. Sobre el contexto en el que se desenvuelven estos colegios VIZUETE MENDOZA, J. C., *La Iglesia en la Edad...*, pp. 127-140 y 190.

<sup>168</sup> Junto con los teatinos, nerios, escolapios y otras órdenes de clérigos regulares nacidas en la Europa de la reforma. Todos ellos serán el vehículo principal de la renovación espiritual de la Iglesia Católica. Sobre esto, véase, MARTÍNEZ RUIZ, E., (DIR.), *El peso de la Iglesia. Cuatro siglos de órdenes religiosas en España*, San Sebastián de los Reyes, Actas, 2004

<sup>169</sup> MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *Los seminarios españoles. Historia y...*, pp. 129-150. Curiosamente, aunque era obligatorio para las diócesis la creación de un seminario, no lo era para los clérigos el acudir a ellos para formarse. Sobre la espinosa relación entre Felipe II y la Santa Sede a propósito de la promulgación de los decretos de Trento véase FERNÁNDEZ TERRICABRAS, I., *Felipe II y el clero secular. La aplicación del*

conjuntos, los seminarios no se consolidarán hasta el bien entrado el siglo XVII, ya que se encontrarán con la oposición de algunas figuras obispales partidarias de los colegios tradicionales y, sobre todo, de los cabildos catedralicios, que temían una posible mayor concentración de poderes en las manos de los prelados<sup>170</sup>. Además, los veinte primeros que se fundaron a lo largo de la centuria del XVI destacaron por su incapacidad para formar a teólogos, hasta el punto de ser calificados como simples “escritores correctos” aquellos seminaristas que sí completaron sus estudios<sup>171</sup>. Por todo ello los seminarios han sido vistos por la historiografía como “meros centros de formación moral”<sup>172</sup>, “pequeños colegios de gramática”<sup>173</sup>, o instituciones “pobres (...), desarticuladas, (...) organizadas casi de improviso y demasiado caseras”<sup>174</sup>.

Como consecuencia de la ineficacia de los seminarios, el espacio educativo que pretendieron ocupar fue acaparado finalmente por la Compañía de Jesús y otras órdenes religiosas, las cuales se sumaron a las empresas personales ya existentes de importantes nombres del panorama eclesiástico y nobiliario, y demás mecenas y bienhechores<sup>175</sup>. Es el caso, por ejemplo, del santo Tomás de Villanueva, que erigirá el Colegio de la Presentación de Valencia en 1550. Un “verdadero seminario antitridentino” según Martín Hernández<sup>176</sup>. También del denominado Colegio-Seminario del Corpus Christi de san Juan de Ribera, de quien era discípulo el propio san Carlos Borromeo. Este último centro, eso sí, será fundado en 1583, veinte años después de la conclusión del Concilio de Trento<sup>177</sup>. Igualmente cabe mencionar al Colegio Santa María de Jesús o “Maese Rodrigo”

---

*Concilio de Trento*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000.

<sup>170</sup> MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *Los seminarios españoles. Historia y...*, pp. 23-24.

<sup>171</sup> BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Seminario de San Pelagio...", p. 210. La expresión “escritores correctos” ha sido obtenida de GARCÍA-VILLOSLADA, R. (ED.), *Historia de la iglesia en España*, Vol. II, Madrid, Editorial Católica, 1979, p. 272.

<sup>172</sup> VERGARA CIORDIA, J. Y COMELLA GUTIÉRREZ, B., "El seminario conciliar en las relaciones Iglesia-Estado en España desde Trento al Concilio Vaticano II", *Revista de estudios extremeños*, 70, 1 (2014), p. 558.

<sup>173</sup> OLIVARES TEROL, M. J., "Un ejemplo de aplicación del Concilio de Trento en la Diócesis de Cartagena-Murcia. El Seminario de San Fulgencio", *Carthaginensia. Revista de Estudios e Investigación*, 22, 42 (2006), pp. 411-424.

<sup>174</sup> MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *Los seminarios españoles. Historia y...*, p. 162. Cuenta Vizúete Mendoza que algunos obispos llegaron a verse obligados a trasladar los seminarios conciliares a sus propias casas para que estos subsistieran. VIZUETE MENDOZA, J. C., *La Iglesia en la Edad...*, p. 191.

<sup>175</sup> Todo esto en "Los colegios-seminarios preconizados por el Concilio de Trento", en GARCÍA ORO, J. Y PORTELA SILVA, M. J., *Monarquía y escuela en la...*, pp. 30-32. El empuje de las órdenes religiosas en la educación moderna ha sido magníficamente retratado en MARTÍNEZ RUIZ, E., (DIR.), *El peso de la Iglesia...* Con especial atención al caso de los jesuitas en ALDEA VAQUERO Q. Y DELGADO, B. (Eds.), *Historia de la educación en...*, pp. 74-76.

<sup>176</sup> MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *La formación clerical en los...*, introducción, p. LXVI.

<sup>177</sup> Véase BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, R. Y ANDRÉS ROBRES, F., "Juan de Ribera, los colegios de niños moriscos de Valencia y los inicios del Real Colegio de Corpus Christi (1538-1625)", en CALLADO ESTELA

de Sevilla, fundado por Rodrigo de Santaella en 1506 como un estudio general con cátedras de teología y derecho canónico y que se convirtió en medio siglo en la Universidad de Sevilla tras su fusión con el estudio general de la ciudad<sup>178</sup>.

De todos los mencionados, los dos agentes que tendrán mayor impacto en la edificación del Colegio de la Asunción de Córdoba serán san Juan de Ávila y la Compañía de Jesús. El apóstol de Andalucía, conocido por su papel como predicador, escritor y reformador del clero<sup>179</sup>, destacará en el ámbito educativo por ser uno de los principales diseñadores del decreto *pro seminariis clericorum*. Según sus planteamientos la Iglesia debía hacerse cargo de la instrucción de sus miembros, puesto que la labor realizada en los colegios y universidades tradicionales se había demostrado insuficiente<sup>180</sup>. Para que el sistema funcionara, lo fundamental era que un tercio de los miembros de estas instituciones fueran sacerdotes o subdiáconos, otro tercio estudiantes de 18 a 20 años y el resto de entre 12 y 14. Además, la plantilla al completo debía estar tutelada por los profesores en todo momento<sup>181</sup> y todos, en su conjunto, tenían que haber sido moralmente orientados desde bien niños por maestros ejemplares, tanto en las cuestiones tocantes a su comportamiento como en sus conocimientos<sup>182</sup>, ya que solo así su camino estaría marcado sinceramente por la vocación. Todos estos preceptos fueron remitidos a Trento en forma de memoriales con la ayuda de su coetáneo y amigo Pedro Guerrero, arzobispo

---

E. (ED.), *El patriarca Ribera y su tiempo. Religión, cultura y política en la Edad Moderna*, Valencia, Institutió Alfons el Magnànim, 2012, pp. 495-524.

<sup>178</sup> Sobre este establecimiento véase OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 27-82. Otros promotores de la reforma a título personal dieron lugar a nuevas formas de vivir el cristianismo, como el Padre Vitoria, san Juan de Dios, santa Teresa de Ávila, san Juan de la Cruz o san Juan de Ávila. Mención especial merecen las escuelas pías de José de Calasanz y su introducción a la pedagogía moderna. Junto a estos, lista de reformadores de órdenes es harto amplia, véase MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *Historia de la Iglesia en...*, pp. 160-161; y EGIDO LÓPEZ T., "Historiografía del clero regular en la España Moderna", en CORTÉS PEÑA, A. L. Y LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L. (EDS.), *La Iglesia española en la Edad Moderna. Balance historiográfico y perspectivas*, Madrid, Adaba Editores, 2007, pp. 23 y ss.

<sup>179</sup> O'NEILL, C. E. Y DOMÍNGUEZ, J. M., *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús: AA-Costa Rica*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2001, pp. 305-306.

<sup>180</sup> En Trento se hablará de cómo "El primer abuso, en este sentido -decía esta comisión- es la ordenación de clérigos y sobre todo de presbíteros, hecha sin ninguna cautela o diligencia: ya que con frecuencia se les admite a las sagradas órdenes, sean quienes sean, aunque sean absolutamente inexpertos, aunque sean de condición bajísima, aunque tengan malas costumbres, aunque sean adolescentes, y se les admite sobre todo al presbiterado; es decir, al carácter que expresa de modo sumo a Cristo mismo". En VERGARA CIORDIA, J. Y COMELLA GUTIÉRREZ, B., "El seminario conciliar en las...", p. 558.

<sup>181</sup> ALDEA VAQUERO Q. Y DELGADO, B. (EDS.), *Historia de la educación en...*, p. 140. Además de lo contenido en estas páginas, podemos encontrar mucha más información sobre la doctrina de san Juan de Ávila en numerosas fuentes: los *Memoriales* enviados a Trento de los que ya hemos hablado, las *Advertencias* al Sínodo de Toledo, en su *Tratado sobre el sacerdocio*, en su *Comentarios a la Escritura*, en los *Sermones*, e incluso en las *Pláticas* y cartas personales. Véase MARTÍN ABAD, J., "San Juan de Ávila y la formación sacerdotal", en ARANDA DONCEL, J. Y LLAMAS VELA, A. (EDS.), *San Juan de Ávila, doctor de la Iglesia. Actas del congreso internacional*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2013, pp. 203-226.

<sup>182</sup> ALDEA VAQUERO Q. Y DELGADO, B. (EDS.), *Historia de la educación en...*, p. 306.

de Granada, quien participó *in situ* en el Concilio<sup>183</sup> y tras la conclusión de aquella celebración hizo lo propio con el Concilio Provincial de Toledo de 1565<sup>184</sup>.

Conjuntamente al desarrollo de estas tesis, el Padre Ávila fue creando por cuenta propia centros de estudios para sacerdotes que abarcaban desde los niveles más básicos, como la escuela gramática que fundó en Granada o las clases que impartía personalmente en el estudio general de Córdoba, hasta los superiores, con la fundación en 1538 de su gran proyecto, el Colegio-Universidad en Baeza, donde tenían cabida todos los grados educativos<sup>185</sup>. Este proyecto en concreto contaba con cátedras de artes, teología, derecho, filosofía y medicina, entre otras facultades, por lo que se la vio ya en su momento como el modelo y la cumbre del proyecto educativo de Ávila. En este sentido, Melquíades Andrés la definió como “la primera universidad fundada únicamente para aspirantes al sacerdocio”<sup>186</sup>. Una afirmación que conservará su validez hasta la actualidad. No en vano Martínez Rojas la ha declarado “el ejemplo más logrado de centro de formación sacerdotal pretridentino, que suplió ampliamente la labor educativa del clero diocesano que el concilio de Trento señalaría algunos años después”<sup>187</sup>.

Por su parte, la Compañía de Jesús, a la que también estará estrechamente vinculado Ávila<sup>188</sup>, se consolidará a lo largo de la Modernidad como la orden religiosa

---

<sup>183</sup> Posteriormente escribirá otro *Advertencias necesarias para los Reyes*, destinado, en este caso, a la aplicación de Trento al ámbito nacional. GODINO ALARCÓN, J. R., *Los memoriales de reforma de San Juan de Ávila: fuentes de inspiración y análisis histórico-teológico*, Madrid, Ediciones Universidad San Dámaso, 2018.

<sup>184</sup> SÁNCHEZ DE LAMADRID, R., "Algunas advertencias que el P. Maestro Ávila envió al Sínodo Provincial de Toledo, sobre la ejecución de algunas cosas mandadas por el Santo Concilio Tridentino", *Archivo Teológico Granadino*, 4 (1941), pp. 147-241.

<sup>185</sup> Afirman Aldea Vaquero y Buenaventura Delgado que prácticamente todos los colegios fundados en Andalucía durante estos años nacieron de la mano de Ávila. ALDEA VAQUERO Q. Y DELGADO, B. (EDS.), *Historia de la educación en...*, pp. 306-307. Un repaso a esta cuestión en ÁVILA, J., SALA BALUST, L., Y MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *Obras completas*, Vol. I, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2000. En especial desde la página 147 en adelante donde ambos autores enumeran los colegios en cuyas erecciones participó el santo y su papel en ellos. Para el caso de Baeza, véase ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., "La Universidad de Baeza en la Edad Moderna. Estado de la cuestión y síntesis de su trayectoria", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas, colegios y conventos...*, Vol. II, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2010, pp. 15-44.

<sup>186</sup> Todo esto en MARTÍNEZ ROJAS, F. J., "La universidad de Baeza y San Juan de Ávila", en ARANDA DONCEL, J. Y LLAMAS VELA, A. (EDS.), *San Juan de Ávila, doctor de la Iglesia. Actas del congreso internacional*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2013, pp. 353-370. La cita en p. 359.

<sup>187</sup> MARTÍNEZ ROJAS, F. J., "La universidad de Baeza y...", p. 368. También ayudó en las fundaciones del Colegio Santa Catalina, del Colegio de San Miguel y del Colegio de los Abades de Granada, y tuteló personalmente a sacerdotes que estudiaban en las universidades de Salamanca y Alcalá. SANTIBÁÑEZ, J. (S. I.), "Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús...", 1600, alojado en <http://digibug.ugr.es/handle/10481/291>. Visitado por última vez el 28/08/2018. Y ALDEA VAQUERO Q. Y DELGADO, B. (EDS.), *Historia de la educación en...*, pp. 142 y 306-307.

<sup>188</sup> Véase PASTORE, S., *Una herejía española. Conversos, alumbrados e Inquisición (1499-1559)*, Madrid, Marcial Pons, 2010. Y más recientemente la aportación de LÓPEZ ARANDIA, M. A., "¿Caminos encontrados? Juan de Ávila y la Compañía de Jesús", en RINCÓN GONZÁLEZ, M. D. Y MANCHÓN GÓMEZ, R. (EDS.), *El maestro Juan de Ávila (1500?-1569): un exponente del humanismo reformista*, Salamanca,

más importante de la escena educativa, a pesar de no haber sido concebida en origen para ese fin<sup>189</sup>. Los dos pilares en los que se fundamentaba su enseñanza eran la gratuidad de los estudios ofrecidos, y la exhaustividad y generalización de su plan de estudios, la *Ratio Studiorum*<sup>190</sup>. La aplicación de ambas recetas fue tan fructífera que en solo unos años, todavía en vida del fundador de la orden, ya había 35 colegios jesuitas fundados por toda la cristiandad<sup>191</sup>. Dos siglos después, en el momento de la expulsión de la Compañía, esta ostentaba la titularidad de 621 colegios<sup>192</sup>, 112 de ellos establecidos en los territorios de la Monarquía Hispánica<sup>193</sup>. 40, en concreto, en Andalucía<sup>194</sup>.

---

Universidad Pontificia de Salamanca, Grupo de Investigación "Humanismo Giennense", Universidad de Jaén, 2014, pp. 567-592. De la misma autora, "Bajo sospecha. Conversos entre Juan de Ávila y la Compañía de Jesús", en SORIA MESA, E., DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J. (EDS.), *Los Judeoconversos En El Mundo Ibérico*, Córdoba, UCOPRESS, 2019, pp. 309-326.

<sup>189</sup> VIZUETE MENDOZA, J. C., *La Iglesia en la Edad...*, pp. 131-143.

<sup>190</sup> JULIA, D., "La formation du clergé dans...", pp. 34-40.

<sup>191</sup> VIZUETE MENDOZA, J. C., *La Iglesia en la Edad...*, pp. 143-144. El más importante de todos será el Colegio Germánico, cuyas Constituciones estarían dotadas por el propio san Ignacio de Loyola. Este, además, se convertirá rápidamente en uno de los referentes sobre los que se basarán los futuros seminarios conciliares, junto con la obra del cardenal Reginaldo Pole. Véase VERGARA CIORDIA, J. Y RODRÍGUEZ SEDANO, A., "Devenir institucional de la formación...", p. 538.

<sup>192</sup> Dirán Aldea Vaquero y Buenaventura Delgado que los jesuitas aceptaron encargarse de los colegios "con más generosidad que cálculo ponderado de efectivos", pues al ser tantos y depender de donaciones la situación financiera de los mismos no fue nunca buena. De hecho, el único inconveniente que tuvieron a la hora de aceptar la gestión de ciertos colegios fue el hecho de que en algunos casos los centros llevaban implícitos condicionamientos económicos y sociales, algo que chocaba con la política de gratuidad y total aceptación de estudiantes de la Compañía, ALDEA VAQUERO Q. Y DELGADO, B. (EDS.), *Historia de la educación en...*, pp. 419-420.

<sup>193</sup> *Ibidem*, p. 17. Habían llegado a ser 118 en 1625, 92 de ellos en Castilla. NEGRÍN FAJARDO, O., *Historia de la educación española...*, pp. 141-142.

<sup>194</sup> María Amparo López Arandía los enumera como sigue en un brevísimo artículo divulgativo, haciendo hincapié en que la provincia andaluza contaba con territorios de Badajoz y Canarias: "La Compañía tuvo así presencia estable en Andújar (desde 1621); Antequera (1594); Arcos de la Frontera (1663); Baena (el Colegio de Santiago se fundó en 1571 y el de San Ignacio en 1608); Cabra (1687-1691); Cádiz (1564); Carmona (1620); Cazorla (1594); Constantina (1702); Córdoba (el Colegio de Santa Catalina es de 1553 y el Seminario La Asunción de 1577); Écija (1583); El Puerto de Santa María (el Hospicio de Indias se fundó en 1670 y el Colegio en 1729); Fregenal de la Sierra (1599); Granada (el Colegio de San Pablo se fundó en 1554 y el de los Santos Apóstoles en 1701); Guadix (1591); Higuera la Real (1689); Jaén (1632); Jerez de la Frontera (1583); La Laguna (1727); La Oratava (1691); Las Palmas de Gran Canaria (1699); Loja (1729); Lucena (1621- 1639); Málaga (1572); Marchena (1567); Montilla (1558); Morón de la Frontera (1625); Motril (1740); Osuna (1615); Sanlúcar de Barrameda ( 1554-6 y 1627); Sevilla (Colegio de San Hermenegildo en 1554; Oficio de Indias en 1566; Seminario La Asunción en 1577; Casa Profesa en 1580; Colegio de Los Ingleses en 1592; Noviciado en 1600; Seminario de Los Irlandeses en 1617 y Seminario de La Concepción en 1620); Trigueros (1560); Úbeda (1594) y Utrera (1625)". LÓPEZ ARANDIA, M. A., "Pulpito y cátedra. Colegios jesuíticos en la Andalucía moderna", *Andalucía en la historia*, 24 (2009), pp. 10-13. Solo en estos 40 colegios andaluces residirán 400 miembros de la congregación y 2500 alumnos externos, según BURRIEZA SÁNCHEZ, J., "Los colegios de jesuitas en...", p. 114.

## 2. Ambiente educativo y posibilidades en la Córdoba Moderna

La figura clave en la génesis de multitud de ellos será san Juan de Ávila, precisamente por lo bien que conjugaban los preceptos e ideas de ambas escuelas de pensamiento, la jesuita y la avilista<sup>195</sup>. El ejemplo más relevante es, de hecho, el de Córdoba, ya que no solo colaborará el clérigo almodovareño en la fundación del colegio jesuita de la ciudad, sino que también jugará un importante papel en la erección del Colegio de la Asunción, que estará tutelado en diferentes grados por la orden a lo largo de su historia.

Será precisamente el Maestro Ávila quien, en su cruzada personal a favor de una renovada formación sacerdotal de los ministros andaluces, enviará a algunos de sus discípulos a Córdoba en 1539 para que leyeran la gramática y las artes en una casa que el cabildo le había cedido para tales menesteres<sup>196</sup>. Así pues, tan solo un año más tarde ya se encontraba, según las fuentes, abogando por la creación de un estudio general capacitado para conferir grados, ofreciendo a cambio la renta que le correspondía como beneficiado de la iglesia de Santaella<sup>197</sup>. A pesar de que sus intenciones y sus reiteradas peticiones a lo largo de los años siguientes fueron siempre bien recibidas por la municipalidad cordobesa, el proyecto de Ávila no conseguía consolidarse todavía diez años más tarde<sup>198</sup>. Mientras tanto, sus sacerdotes maestros se agrupaban en el barrio del Alcázar viejo, con la intención de instituirse ya desde 1546 como una nueva congregación religiosa<sup>199</sup>.

En 1553, de nuevo, solicitará al cabildo de la ciudad que dote a su colegio, ahora sito en la collación de Santiago, de unas rentas mínimas que permitieran su funcionamiento y mantenimiento<sup>200</sup>. Si bien algunos historiadores han interpretado las

---

<sup>195</sup> Marcel Bataillon sentenció a este propósito diciendo que eran “dos iniciativas apostólicas enteramente nuevas, de tendencia atrevidamente evangélica, animadas por la ambición de renovar el esfuerzo de difusión de la fe según el espíritu del cristianismo primitivo”. En BATAILLON, M., *Los jesuitas en la España del siglo XVI*, México D.F, FCE - Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 218.

<sup>196</sup> Archivo Municipal de Córdoba (en adelante AMCo), Actas Capitulares, 17 de noviembre de 1539. Estas referencias y las demás tocantes al Archivo Municipal de Córdoba que le siguen pertenecen al profesor Enrique Soria Mesa, quien tan amablemente me las ha hecho llegar y a quien tan encarecidamente se las agradezco.

<sup>197</sup> *Ibidem*, 22 de septiembre de 1540.

<sup>198</sup> *Ibidem*, 20 de febrero de 1543; *Ibidem*, 10 de septiembre de 1548; *Ibidem*, 10 de enero de 1550.

<sup>199</sup> Aparece reseñado en ANÓNIMO, *Casos notables de la ciudad de Córdoba*, Córdoba, Francisco Baena Altolaguirre, 2003. Caso número 4, concretamente. Finalmente, muchos de ellos acabaron engrosando la lista de miembros de la Compañía de Jesús. Todo esto en MEDINA, F. B., “Orígenes de la provincia de Andalucía”, en SOTO ARTUÑEDO, W. (ED.), *Los jesuitas en Andalucía. Estudios conmemorativos del 450 aniversario de la fundación de la provincia*, Granada, Universidad de Granada, 2007, pp. 136-137.

<sup>200</sup> AMCo, Actas Capitulares, 25 de enero de 1553; *Ibidem*, 21 de abril de 1553.

fuentes de forma errónea, confundiendo a este centro con el Colegio de la Asunción<sup>201</sup>, la realidad es que será semilla del futuro Colegio de la Compañía de Córdoba, pues un año antes, don Antonio de Córdoba, hijo de doña Catalina Fernández de Córdoba, marquesa de Priego, y miembro de la Compañía de Jesús, le había comunicado a Francisco de Borja su deseo de fundar un colegio de la orden en la ciudad de la Mezquita<sup>202</sup>. Al conocer las intenciones de don Antonio, el Maestro Ávila se pondrá en contacto con la marquesa de Priego, de quien era confesor, para, entre todos, aunar esfuerzos y lograr la consecución de este fin común. En este sentido, las pretensiones de Ávila virarán levemente, sin alejarse demasiado de su sentir general y su especial apego por la Compañía<sup>203</sup>. Por ende, y lejos de su anterior objetivo, ahora mediará entre el cabildo municipal, la Casa de Aguilar y los jesuitas con la intención de que una fundación conjunta, en la que se incluya su proyecto personal previo, llegue a buen término. Sus esfuerzos darán fruto pronto, y en menos de doce meses se erigirá en Córdoba el primer centro educativo de la Compañía en la provincia andaluza, el Colegio de Santa Catalina<sup>204</sup>.

El panorama educativo previo a la instauración del Colegio de la Asunción lo completaban los maestros de primeras letras y preceptores de gramática privados, una cátedra de latinidad en la iglesia mayor, y el Colegio de Santa María de Gracia, fundado en 1516 en el convento dominico San Pablo y regido por los integrantes de esa orden<sup>205</sup>.

<sup>201</sup> MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *La formación clerical en los...*, pp. 46-52.

<sup>202</sup> MEDINA, F. B., "Orígenes de la provincia de...", pp. 137-138.

<sup>203</sup> La relación entre san Juan de Ávila y la Compañía de Jesús era tan estrecha que en multitud de ocasiones se planteó incorporarse a sus filas, aunque finalmente nunca lo hizo. BURRIEZA SÁNCHEZ, J., "Los colegios de jesuitas en...", p. 113. Además, mantuvo una fuerte relación personal de amistad con Francisco de Borja, III General de la Compañía, y nutrió a la compañía con sus discípulos, a los que animaba a unirse a la orden con asiduidad, según se relata en O'NEILL, C. E. Y DOMÍNGUEZ, J. M., *Diccionario histórico de la Compañía...*, pp. 305-306. Voz Ávila, Juan de. Se ha llegado a afirmar, incluso, que Ávila trató de cederle todos sus colegios a los jesuitas. MARTÍNEZ ROJAS, F. J., "La universidad de Baeza y...", p. 357. La admiración era recíproca, como confirma el hecho de que la Compañía asumiera en su *Ratio Studiorum* la metodología por la que abogaba el santo ALDEA VAQUERO Q. Y DELGADO, B. (EDS.), *Historia de la educación en...*, p. 142.

<sup>204</sup> Dirá Lozano Navarro que los jesuitas buscaban asentarse a su llegada a Andalucía en aquellos lugares de mayor prosperidad. De ahí que sus esfuerzos se orientaran en un principio hacia la fundación de un colegio en Sevilla. El proyecto no sale adelante y es por eso por lo que Córdoba será la primera sede andaluza de la Compañía de Jesús. En LOZANO NAVARRO, J. J., *La Compañía de Jesús en el estado de los Duques de Arcos: el Colegio de Marchena (siglos XVI-XVIII)*, Granada, Universidad de Granada, 2002, p. 21. Sobre el colegio cordobés véase ARANDA DONCEL, J., "Proyectos educativos en la Córdoba del siglo XVI...", "La influencia de los jesuitas en la sociedad cordobesa del siglo XVII", en MARTÍNEZ MILLÁN, J., PIZARRO LLORENTE, H. Y JIMÉNEZ PABLO, E. (COORDS.), *Los jesuitas. Religión, política y educación (siglos XVI-XVIII)*, Vol. I, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2012, pp. 591-597. Y sobre todo DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "El Colegio de Santa Catalina de Córdoba: notas sobre su documento fundacional", *Ámbitos. Revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 19 (2008), pp. 93-103. Los acuerdos municipales en AMCo, Actas Capitulares, 8-17 mayo de 1553; *Ibidem*, 3 de noviembre de 1553.

<sup>205</sup> A falta de un estudio transversal acerca del colegio de Santa María de Gracia y de los dominicos cordobeses en la Modernidad, véase MIURA ANDRADES, J. M., "Las fundaciones de la orden de predicadores en el reino de Córdoba (I)", *Archivo Dominicano. Anuario*, 9 (1988), pp. 267-372; y "Las fundaciones de



El hecho de que este último centro de enseñanza hubiera sido acaparado por los dominicos, que lo utilizaban para formar exclusivamente a sus novicios en contra del deseo de don Antonio Fernández de Córdoba, su fundador<sup>206</sup>; y la falta de otras alternativas para la formación de los jóvenes, ha llevado a algunos historiadores a calificar el contexto educativo cordobés como desolador<sup>207</sup>. Aunque, bien es cierto que, en comparación con lo que sucedía simultáneamente en otras ciudades y villas, el panorama formativo de la Córdoba del siglo XVI era realmente vibrante y halagüeño<sup>208</sup>. En cualquier caso, este será el ambiente educativo que se respire en la Córdoba de mediados del siglo XVI, y también el que se encuentre el doctor Pedro López a su llegada a la ciudad.

---

la orden de predicadores en el reino de Córdoba (II)", *Archivo Dominicano. Anuario*, 10 (1989), pp. 231-297.

<sup>206</sup> Lo cuenta Aranda Doncel en ARANDA DONCEL, J., *La época moderna (1517-1808)*, pp. 167-168.

<sup>207</sup> ARANDA DONCEL, J., "La influencia de los jesuitas...", pp. 591-597.

<sup>208</sup> Me remito a la heterogénea imagen dibujada para la España Moderna en ALDEA VAQUERO, Q. Y DELGADO, B. (Eds.), *Historia de la educación en...*

## CAPÍTULO 2

### EL DOCTOR PEDRO LÓPEZ

Sobre la figura del doctor Pedro López ha pesado hasta ahora el más absoluto desconocimiento. Este importante personaje para la Córdoba del XVI no ha sido atendido siquiera por la historiografía local cordobesa<sup>209</sup>, al contrario de lo que sucede con fundadores de centros de menor o igual trascendencia que el Colegio de la Asunción, como, por ejemplo, el Padre Cosme Muñoz, erector del Colegio de la Piedad para niñas huérfanas, o don Francisco de Reinoso, refundador del Seminario de San Pelagio<sup>210</sup>. Esta carencia de una biografía monográfica sobre nuestro protagonista choca frontalmente con la relevancia de su legado en la ciudad andaluza, donde erigió uno de los colegios más importantes de la Andalucía Moderna<sup>211</sup>.

---

<sup>209</sup> No debemos confundir a nuestro Pedro López con el médico que acompañó a Hernán Cortés en su expedición a las Hibueras, del mismo nombre, ni con el otro médico y filántropo homónimo de reconocido impacto en la Nueva España del siglo XVI. Sobre las dos últimas figuras véase FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, F., "Pedro López el protomédico y Pedro López el filántropo", *El Médico*, VII (1957), pp. 51-59 y 63-69. Un trabajo muy completo sobre el segundo en RODRÍGUEZ-SALA, M. L. Y MARTÍNEZ FERRER, L., *Socialización y religiosidad del médico Pedro López (1527-1597): de Dueñas (Castilla) a la ciudad de México*, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 2013.

<sup>210</sup> Sobre el primero ya se publicó una biografía en el siglo XVII, MERCADO Y SOLÍS, L., *Tratado apologetico de la vida, y virtudes, de el venerable Varon el Padre Cosme Muñoz presbytero, fundador del Colegio de n. Sra. de la Piedad de Niñas Guerfanas de la Ciudad de Córdoba.*, Córdoba, Andrés Carrillo, 1654. Actualmente su figura ha sido tratada por ARANDA DONCEL, J., *El P. Cosme Muñoz y la educación de la mujer. Actas del I Congreso Nacional*, Córdoba, Congregación Hijas del Patrocinio de María, 2009; y más recientemente, *Cosme Muñoz (1573-1636). Una vida entregada a la causa de Dios*, Córdoba, Congregación Hijas del Patrocinio de María, 2012. Con Reinoso sucedió lo mismo, así, la biografía que de él hizo Gregorio de Alfaro, recientemente editada, ALFARO, G. Y CASTRO SÁNCHEZ, M., *Vida del illvstrissimo Sr. D. Francisco de Reynosso, Obispo de Córdoba, donde se pone la de Geronimo de Reynosso su sobrino, canónigo de la Iglesia de Palencia*, Palencia, Institución Tello Téllez de Meneses, 2001. Y los trabajos sobre su faceta como entusiasta del arte, en ANDRÉS, G., "Perfil artístico del palentino Francisco de Reinoso. Obispo de Córdoba", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 67 (1996), pp. 89-128; y MANCINI, M., "De lo verosímil a lo verdadero: El viaje de Francisco Reinoso mecenas palentino a través de la retórica biográfica de comienzos del Siglo de Oro", en ZALAMA RODRÍGUEZ, M.A., MARTÍNEZ RUIZ, M.J. Y PASCUAL MOLINA, J.F. (COORDS.), *El legado de las obras de arte. Tapices, pinturas, esculturas... sus viajes a través de la historia*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2017, pp. 53-64. La diferencia es aún mayor si comparamos las páginas y páginas que se han escrito sobre los fundadores de aquellos centros educativos de mayor relevancia del panorama hispánico, como, por ejemplo, Rodrigo Fernández de Santaella, Diego de Anaya y Maldonado o Francisco Jiménez de Cisneros, cuyas figuras han sido reseñadas por sus coetáneos y por los investigadores contemporáneos.

<sup>211</sup> Incluso hoy en día la huella del doctor está presente en la ciudad. Un edificio con su nombre, propiedad de la Universidad de Córdoba y sede del antiguo rectorado de la institución, lo atestiguan, así como la persistencia material del propio Colegio de la Asunción, espacio que actualmente corresponde al IES Luis de Góngora.

A menudo, los historiadores que sí se han referido a Pedro López lo han hecho de forma imprecisa, confundiendo hasta los datos más básicos, como su lugar de nacimiento<sup>212</sup>, su *alma mater* universitaria<sup>213</sup> o incluso su nombre. Esto último, eso sí, podría responder a otra razón con un trasfondo mayor que el mero desconocimiento de la figura del médico o la desacertada costumbre de no contrastar la información obtenida de textos decimonónicos con las fuentes de archivo, como más adelante veremos. En cualquier caso, resulta más que necesaria una revisión urgente de su semblante. Así, aunque se torna difícil su realización por la escasa huella que sus pasos han dejado en los archivos históricos, los pocos datos que de él se conservan en el Archivo del Colegio de la Asunción y en el Archivo Histórico Provincial de Córdoba nos han permitido realizar un breve repaso por su vida y su impacto en la Córdoba del XVI.

## 1. Orígenes de un médico imperial

Gracias a la documentación contenida en los fondos referidos sabemos que Pedro López nació en Madrigal de las Altas Torres, provincia de Ávila<sup>214</sup>, y que fue nombrado médico de cámara del emperador Carlos el 2 de junio de 1542, con un sueldo de 60000 maravedíes al año<sup>215</sup>. Coincidiendo con esta información, los *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina* apuntan a la concesión en 1548 de una licencia que le permitió ausentarse de la Corte hasta 1583, año en que se le rescindió por su vejez y sus enfermedades<sup>216</sup>. Poco tiempo después, en 1588, los colegiales informan de su muerte a

---

<sup>212</sup> Algunos coetáneos lo han situado, erróneamente, como natural de Valladolid. Es el caso de MUÑOZ, L., *Vida y virtudes del venerable varón el P. maestro Juan de Avila, predicador apostólico. Con algunos elogios de las virtudes, y vidas de algunos de sus más principales discípulos*, Madrid, Imprenta Real, 1635, p. 168.

<sup>213</sup> Bien pudiera ser Valladolid o Salamanca, según RAMÍREZ DE LAS CASAS DEZA, L.M., *Indicador cordobés, o sea manual histórico topográfico de la ciudad de Córdoba*, Madrid, Everest, 1976, p. 372 y RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ, T., *Paseos por Córdoba, o sean apuntes para su historia*, Córdoba, Imprenta de don Rafael Arroyo, 1877, Tomo III, pp. 199-205, respectivamente.

<sup>214</sup> Archivo del Colegio de la Asunción de Córdoba (en adelante ACACo), Fundación, Escrituras, Segunda escritura de fundación.

<sup>215</sup> Esto en ACACo, Fundación, Bulas, provisiones, cuentas y cartas, Título de médico de Su Majestad para el señor don Pedro López.

<sup>216</sup> REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA, *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina*, Madrid, Imprenta de J. Cosano, Tomo VI, Cuaderno VI, 1943, p. 405.

través de una nota en los libros que registraban el acceso de los miembros de la Asunción<sup>217</sup>.

Más allá de estos datos biográficos, desconocemos quiénes fueron sus padres y cuándo nació, aunque damos por hecho que tuvo que ser a principios de la centuria. Además, tampoco hemos encontrado ninguna referencia en los legajos conservados referentes a su persona que nos confirme dónde estudió Medicina.

Gracias a su testamento sabemos, eso sí, que el doctor López tuvo un hermano que también ejercía como médico y cirujano en la ciudad de Zamora, el licenciado Agustín López<sup>218</sup>. Este estaba casado con Elvira Suárez<sup>219</sup>, con la que tuvo, al menos, tres hijas de las que tengamos noticia: doña Isabel Suárez, doña Petronila Vela y una tercera, cuyo nombre ignoramos, que fue monja en Valladolid<sup>220</sup>. La primera de las tres se verá implicada junto a su segundo marido, Francisco Acosta, en un pleito con don Jerónimo de Ledesma, hijo natural de Luis de Ledesma, canónigo del cabildo catedral zamorano. En él doña Isabel denuncia por injurias y agravios a don Jerónimo a razón de las afirmaciones de este último, que se había jactado de ser hijo de ella y no de su verdadera madre, Beatriz Hernández, criada del matrimonio denunciante<sup>221</sup>. A través de este documento sabemos que esta sobrina del fundador no tuvo descendencia, a pesar de haber estado casada dos veces. Por razones más que obvias asumimos que la hermana religiosa tampoco la tuvo. doña Petronila, por su parte, casará con el licenciado Bernardino Pizarro, con el que tendrá dos hijos: Rodrigo Pizarro y don Pedro Pizarro. Veámoslo con más claridad representado gráficamente.

---

<sup>217</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 98v. Coincide con la fecha que ofrecen los Anales de la Real Academia de Medicina, que, con mayor precisión, la fija en el 23 de noviembre de este año. REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA, *Anales de la Real Academia...*, p. 405.

<sup>218</sup> Archivo Histórico Provincial de Córdoba, (en adelante AHPCo), Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 10.371-P, fols. 1.417r.-1.423v.

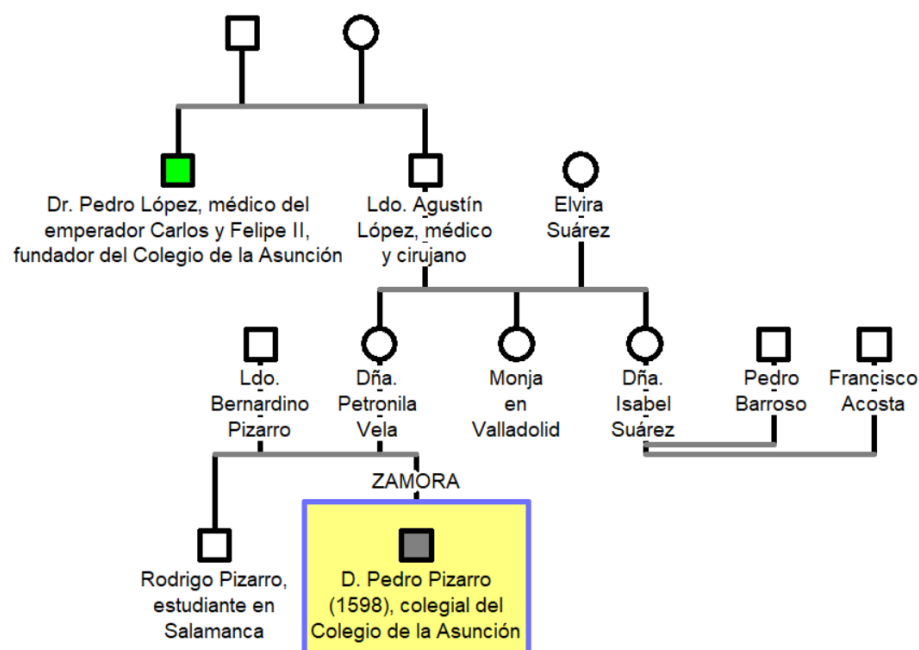
<sup>219</sup> Ambos aparecen manejando distintas cartas de poder en Burgos para el cobro de ciertos bienes heredados. En Archivo Histórico Provincial de Valladolid, Protocolos, leg. 7.335, fol. 224 e *Ibidem*, leg. 7.335, fol. 245. Referencia obtenida de MARTÍN SANTOS, L., *Barberos y cirujanos de los siglos XVI y XVII*, Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2000, p. 134.

<sup>220</sup> AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 10.371-P, fols. 1.417r.-1.423v.

<sup>221</sup> En ARChV, Registro de ejecutorias, Caja 2.123, doc. 70.

## Diagrama 1

### *Familia de Pedro López y parentesco con don Pedro Pizarro, colegial*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 26r; AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 10.371-P, fols. 1.417r.-1.423v. Testamento de Pedro López. Elaboración propia.

La familia al completo estará considerada como beneficiaria en el testamento de Pedro López, con la excepción de don Pedro Pizarro<sup>222</sup>. A doña Isabel incluso la encontramos ante los escribanos de Córdoba en 1614 solicitando el cobro de la renta anual que le correspondía según la última voluntad del fundador del colegio<sup>223</sup>. Si bien desconocemos el motivo que llevó a Pedro López a excluir a su sobrino nieto de sus últimas voluntades, bien pudiera ser debido a que don Pedro Pizarro era tan solo un niño cuando al doctor le sobrevino la muerte, mientras que su hermano mayor, Rodrigo, ya se encontraba estudiando en Salamanca para entonces y requería ayuda económica para completar sus estudios<sup>224</sup>. Quizás el doctor madrigaleño le tuviera otro destino preparado a su sobrino menor, ya que desde 1598, una vez consolidado el colegio, podemos encontrar a don Pedro vistiendo la túnica de miembro de la Asunción, siendo, además, el único aspirante aceptado ese año, a razón de ser deudo del fundador<sup>225</sup>. Esta inserción de un familiar del fundador en la plantilla del colegio sentará, en adición, un importantísimo precedente en el seno de la institución, ya que será el primer ejemplo, aun

<sup>222</sup> AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 10.371-P, fols. 1.417r.-1.423v.

<sup>223</sup> *Ibidem*, leg. 10.459-P, fol. 27r.

<sup>224</sup> LARIO RAMÍREZ, D., "El requisito de pobreza en...", pp. 153-172.

<sup>225</sup> Todo esto en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 26r.

inintencionadamente, del verdadero sistema mediante el cual se regulará el ingreso al centro, donde, fundamentalmente, serán las relaciones de parentesco y la camaradería entre conocidos lo que marque el discurrir y la evolución del colegio a lo largo de los siguientes siglos. Algo que, por otra parte, no nos debe extrañar si tenemos en cuenta que era lo habitual en muchos de los establecimientos formativos con los que compartía propósito el Colegio de la Asunción<sup>226</sup>.

## 2. Posible ascendencia conversa

Hasta ahora hemos reseñado aquellas noticias que tenemos sobre Pedro López anteriores a su llegada a Córdoba, pero antes de continuar con los pormenores de su viaje a la ciudad andaluza queremos detenernos en un dato fundamental que marcará el recuerdo que de este individuo se tenga durante siglos. Hablamos de su nombre.

Desde el siglo XIX los autores que han mencionado a nuestro protagonista se han referido a él de diferentes formas. La fórmula más habitual ha sido la que lo denomina Pedro López de Alba<sup>227</sup>. Es la que usan, por ejemplo, Luis Maraver y Alfaro y Teodomiro Ramírez de Arellano, e incluso el mismísimo Rey Díaz, autor de la única obra monográfica que trata sobre la historia del Colegio de la Asunción<sup>228</sup>. Lo mismo sucede con multitud de historiadores de nuestra época que se han acercado recientemente a la historia del centro. Así, Aranda Doncel, que lo pone de manifiesto en sus múltiples artículos sobre la temática, de entre los que destacamos el monográfico dedicado a las constituciones del centro, y Cosano Moyano, más interesado por la etapa contemporánea del establecimiento y su conversión en Instituto de Segunda Enseñanza<sup>229</sup>. Otros, como Ramírez de las Casas-Deza, incluso lo llegan a tratar de “Muy Magnífico Señor”<sup>230</sup>.

El añadido “de Alba”, por tanto, se ha asentado con tal vigor que hasta instituciones públicas como la Universidad de Córdoba lo utilizan como denominación

---

<sup>226</sup> CLARKE, A., "Los colegios menores en la...".

<sup>227</sup> Aunque también es habitual ver su nombre escrito como “Pedro López de Ayala”. Véase, por ejemplo, ALDEA VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T., Y VIVES GATELL, J. (EDS.), *Diccionario de historia eclesiástica de España*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez, 1972, p. 617; o PÉREZ CAÑETE, J., *El Colegio jesuita de San...*, p. 23.

<sup>228</sup> MARAVER Y ALFARO, L., *Guía de curiosidades cordobesas*, Córdoba, R. Rojo y Compa, 1866, p. 17. y RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ, T., *Paseos por Córdoba, o sean...*, Tomo III, p. 199, respectivamente. Y REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*

<sup>229</sup> ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el..."; y COSANO MOYANO, J., "Contribución al estudio del Instituto-Colegio...".

<sup>230</sup> RAMÍREZ DE LAS CASAS DEZA, L.M., *Indicador cordobés, o sea manual histórico topográfico...*, p. 372.

oficial del susodicho doctor, así lo atestigua un edificio con su nombre, antigua sede del rectorado cordobés. Sin embargo, tanto en las fuentes de archivo familiares como en algunos manuscritos de la época firmados por Martín de Roa, Luis Muñoz o el canónigo Gómez Bravo, el médico del emperador aparecerá siempre como Pedro López, sin segundo apellido y sin tratamientos honoríficos de ningún tipo<sup>231</sup>.

La usurpación de apellidos y la apropiación de tratamientos honoríficos fueron estrategias extensamente utilizadas por los grupos y familias que buscaban recubrir su genealogía de un barniz ennoblecedor en su camino hacia lo más alto de la cúspide social. Sobre todo, por aquellos que no tenían permitido participar de tan altas posiciones debido a la naturaleza extremadamente aristocratizada y exclusivista de la sociedad española. Nos referimos, en definitiva, a los colectivos marginados, ya fueran estos conversos, moriscos, gitanos, descendientes de esclavos o incluso simples labradores<sup>232</sup>.

En multitud de ocasiones, incluso, cuando no eran ellos mismos los que lo hacían de manera directa y consciente, eran las comunidades que siglos después dependían de su memoria y su reconocimiento las que llevaban a cabo estas usurpaciones y modificaciones. Es lo que ocurrió, por ejemplo, con el fundador de la Universidad de Sevilla, Rodrigo Fernández de Santaella. Su condición conversa, conocida abiertamente<sup>233</sup>, ponía en riesgo la reputación del Colegio de Santa María, por lo que los estudiantes y apologistas del sistema colegial en general, y del centro en particular, no tuvieron reparos en encubrir la mancha de su ascendencia usando los recursos que estaban

---

<sup>231</sup> ROA, M., *Historia de la provincia de...*, p. 92. Lo mismo ocurre con el manuscrito inédito que se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Granada, cuyo contenido es más extenso que el editado por la Asociación de Amigos de Écija, ROA, M., "Historia de la Compañía de...", manuscrito, capítulo VII. MUÑOZ, L., *Vida y virtudes del venerable...*, p. 168. Y GÓMEZ BRAVO, J., *Catálogo de los obispos de Córdoba, y breve noticia historica de su iglesia catedral, y obispado*, Vol. II, Córdoba, J. Rodríguez, 1778, p. 446. Cabe mencionar que también un destacado número de autores del siglo pasado han hecho mención del fundador del colegio usando su nombre correctamente, como GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de la Compañía de Jesús, en Córdoba, desde el año de 1553 hasta 1741", *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 68 (1952), p. 260; y FUENTE, V., *Historia de las universidades, colegios...*, p. 383.

<sup>232</sup> Este tema ha sido tratado recientemente, con el acompañamiento de multitud de ejemplos, por SORIA MESA, E., "En los límites de la herencia inmaterial. La usurpación de apellidos en la España Moderna como estrategia de ascenso social", en FORTEA PÉREZ, J. I., GELABERT GONZÁLEZ, J. E., LÓPEZ VELA, R., POSTIGO CASTELLANOS, E. (COORDS.), *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, Vol. I, Santander, Fundación Española de Historia Moderna, 2018, pp. 261-297. Para el caso de Granada, véase SORIA MESA, E., "Tomando nombres ajenos. La usurpación de apellidos como estrategia de ascenso social en el seno de la élite granadina durante la época moderna", en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., Y DELGADO BARRADO, J. M. (COORDS.), *Las élites en la época moderna. La monarquía española*, Vol. I, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 9-28.

<sup>233</sup> Lo mencionaba ya en 1557 el dominico Fray Domingo Baltanás. BALTANÁS, D., *Apología sobre ciertas materias morales en que hay opinión y Apología de la comunión frecuente*, Barcelona, Juan Flors, 1963. Edición con estudio preliminar de Alvaro Huerga Teruelo y Pedro Sainz Rodríguez.

a su alcance. Así, Salvador Silvestre Velasco de Herrera convirtió a Rodrigo Fernández de Santaella en Rodrigo Fernández de Santaella y Córdoba “descendiente del gran Capitán Gonçalo Fernández de Córdoba”<sup>234</sup>. Como bien resumía Ollero Pina, “la manipulación de la propia historia era condición imprescindible para que el pasado se revistiera de un valor educativo que de otro modo no hubiera poseído”<sup>235</sup>.

Ante la falta de datos que nos permitan afirmarlo con rotundidad, por ahora tan solo podemos sospechar que fuera la misma causa, la necesidad de ocultación de un posible origen converso, la que provocara el añadido de un segundo apellido en el nombre del erector de la Asunción, de tintes tan aristocráticos, además, como lo era “de Alba” en el siglo XIX. Una conjetura que pudiera salir reforzada si tenemos en cuenta que la medicina, profesión que tanto él como su hermano ejercían, era uno de los mayores nichos de conversos existentes en la Modernidad<sup>236</sup>.

Esta hipótesis estaría en consonancia con la premisa recientemente expuesta por Soria Mesa. En ella, el autor defiende que los grupos sociales marginados se ayudaron de la creación de ítems patrimoniales para alcanzar su objetivo primordial, la legitimización de su estirpe. Mediante la fundación de conventos, escuelas, universidades, capillas, y demás instituciones físicas, así como el encargo de retratos, retablos, palacios, casas de corte señorial, estatuas y escritos lisonjeros sobre la familia, entre otros elementos posibles, los conversos y demás minorías discriminadas buscaban un doble fin: lavar sus orígenes manchados y cimentar gráfica y visualmente su escalonado ascenso social, para así ser recordados como limpios y nobles benefactores en vez de adinerados descendientes de familias extrañadas por sus orígenes y creencias<sup>237</sup>. En definitiva, pulir la honra. Es lo que sucede, sin ir más lejos, con la Universidad de Baeza y su parentela fundacional, los Molina, prolijos conversos<sup>238</sup> y es lo que conjeturamos que podría suceder también en el caso del Colegio de la Asunción. De momento, insistimos, no es

---

<sup>234</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 282. Para una breve biografía del fundador del Santa María, véanse las pp. 31-36 de este mismo libro, donde también se trata su condición como descendiente de antiguos judíos.

<sup>235</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 34.

<sup>236</sup> Afirma Cuart Moner que las cátedras de medicina desaparecen paulatinamente de la Universidad de Salamanca debido, en parte, a este prejuicio. CUART MONER, B., "Papeles de colegiales. Los expedientes...", pp. 19-20.

<sup>237</sup> SORIA MESA, E., "El patrimonio histórico-artístico de las élites judeoconversas españolas. Propuestas de análisis desde la historia social", *Mediterranea. Ricerche storiche*, 46 (2019), pp. 251-276.

<sup>238</sup> Sobre esta cuestión trata el nuevo trabajo del Dr. Soria Mesa, al que agradezco encarecidamente que haya compartido tan interesante información conmigo. Véase, SORIA MESA, E., "El entorno judeoconverso de San Juan de Ávila. Los fundadores de la Universidad de Baeza", (en prensa).



más que una hipótesis hasta el presente improbable, pero a la que parecen apuntar los indicios. Un punto, o varios, de un mapa que esperamos poder recorrer prontamente.

Finalmente, un último elemento que apunta en esta dirección, y que nos permite enlazar con la llegada de Pedro López a Córdoba, será su vinculación a san Juan de Ávila, uno de los religiosos conversos más notorios de la Modernidad<sup>239</sup> y, recordemos, el principal organizador de la formación en la Universidad de Baeza<sup>240</sup>. No queremos detenernos mucho en esta cuestión, puesto que no es verdaderamente vinculante a lo que hasta aquí se ha pretendido exponer. Se trata tan solo de conjeturas contextuales que, en caso de confirmarse, podrían apoyar la hipótesis lanzada. Sin embargo, creemos importante ofrecer a continuación unas breves pinceladas sobre la temática, ya que ello nos permitirá acercarnos al entorno, sobrepoblado de conversos, en el que se desenvolverá la fundación del colegio y su desarrollo a lo largo de sus dos siglos de vida como institución de preparación clerical.

### **3. Amistad con san Juan de Ávila**

Según el preámbulo de las terceras constituciones del Colegio, redactadas en 1597, Pedro López habría acudido a Montilla para consultarle a este santo cómo debía proceder con su hacienda una vez alejado del ejercicio de la medicina. Ávila, imbuido de aquel espíritu reformador al que anteriormente hacíamos mención, le habría recomendado invertir su dinero en el mantenimiento de clérigos pobres, de modo que estos pudieran formarse desahogadamente y después servir provechosamente a la iglesia<sup>241</sup>. Es necesario poner en tela de juicio la fiabilidad de lo contenido en el texto por varios motivos. Por un lado, porque Pedro López lleva muerto una década y Juan de Ávila tres en la fecha en la que este fue redactado<sup>242</sup>. Por otro lado, porque ninguno de los dos había hecho referencia en vida a tal amistad, ni habían dejado constancia documental póstuma de ello en

---

<sup>239</sup> Sobre su condición como converso véase PULIDO SERRANO, J.I., "Juan de Ávila: su crítica a la limpieza de sangre y su condición conversa", *Sefarad. Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes*, 73, 2 (2013), pp. 339-369. Para su vinculación con el mundo converso véase LÓPEZ ARANDIA, M. A., "¿Caminos encontrados? Juan de Ávila...". De la misma autora y más reciente "Bajo sospecha. Conversos entre Juan...".

<sup>240</sup> MARTÍNEZ ROJAS, F. J., "La universidad de Baeza y...".

<sup>241</sup> Todo esto en ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...", pp. 16-17.

<sup>242</sup> Además de recurrir en sus argumentos a los tópicos que solían poblar las constituciones y demás documentos fundacionales de los centros de la época. Véase por ejemplo OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 40-41.

testamentos o memoriales, un desinterés que podría entenderse para el caso del Maestro, cuyo mundo giraba en torno a los axiomas de la predicación errante, las relaciones públicas y la simpatía por su misión, pero no para el doctor abulense, cuyo mayor hito en vida fue la creación del establecimiento cordobés<sup>243</sup>, en teoría gracias al empuje del primero.

Aun así, otras fuentes de la época, no coetáneas, pero sí cercanas a la fecha, corroboran lo afirmado en el preámbulo. Es el caso, por ejemplo, de Martín de Roa, célebre padre jesuita y también descendiente de judíos<sup>244</sup> que, tiempo después, en los años veinte del siglo XVII, se hará personalmente con las riendas del gobierno del Colegio de la Asunción, llegando a concentrar en su persona todos los cargos administrativos y de poder durante más de un lustro, como veremos a continuación. Este, en su *Historia de la provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús* relatará lo siguiente:

“Bastante abono de esto es lo que el Padre Juan de Ávila hizo movido de estos ejemplos, pues, estimando (como varón santo que tenía don de consejo) el provecho que por este medio los padres hacían, persuadió al doctor Pedro López, médico del emperador Carlos V, de que de su hacienda fundase un Colegio donde a sombra y gobierno de la Compañía se criasen estudiantes seglares para obreros de la iglesia.”<sup>245</sup>

Y a continuación vuelve a hacer referencia a la cuestión, afirmando que “no salieron vanas las esperanzas del Padre Maestro Juan de Ávila en la fundación de este colegio (...)”<sup>246</sup>.

Si bien debemos aproximarnos a esta obra con cautela, ya que al fin y al cabo se trata de uno de aquellos tratados de *literatura hagiográfica* no exentos de intereses particulares en su redacción sobre los que avisaba Soria Mesa en su propuesta de análisis del patrimonio histórico-artístico judeoconverso<sup>247</sup>, también es cierto que no será el único

---

<sup>243</sup> Y así se refleja en su testamento, donde la fundación además ocupa gran parte del contenido. Véase AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 10.371-P, fols. 1.417r.-1.423v.

<sup>244</sup> De nuevo, debemos el dato al Dr. Enrique Soria. Actualmente el repaso biográfico más actualizado de este personaje lo podemos encontrar en OLIVARES D'ANGELO, E., "Martín de Roa, S.I. (1559-1637). Biografía. Escritos", *Archivo teológico granadino*, 57 (1994), pp. 139-236; y CARRASCO GÓMEZ, I. Y MARTÍN PRADAS, A., "Datos biográficos inéditos sobre el Padre Martín de Roa", en BOLAÑOS DONOSO, P. Y MARTÍN OJEDA, M. (EDS.), *Luis Vélez de Guevara y su época. IV congreso de Historia de Écija. Écija, 20-23 de octubre de 1994*, Écija, Ayuntamiento de Écija, Fundación El Monte, 1996, pp. 379-385.

<sup>245</sup> ROA, M., "Historia de la Compañía de...", manuscrito, capítulo VII.

<sup>246</sup> *Ibidem*.

<sup>247</sup> SORIA MESA, E., "El patrimonio histórico-artístico de...", pp. 253-262.

apoyo documental que certifique la posible relación entre Ávila y López, aunque sí el único coetáneo a la existencia de ambos. En cualquier caso, en 1625, el licenciado Hernán Pérez de Torres testificará en el proceso de beatificación del Maestro Ávila con estas palabras:

“Sabe este testigo que aconsejó el dicho Maestro al Doctor Pedro López, médico del emperador Carlos quinto, que fundase el Colegio de la Asunción de Nuestra Señora en esta ciudad, el cual ha sido de mucho provecho para toda España.”<sup>248</sup>

Tiempo después las Historias de corte erudito han sido las encargadas de adornar el relato, por supuesto sin ofrecer referencia documental alguna. Algunas, como la de Rey Díaz, han situado los inicios de esta amistad en las aulas de la Universidad de Salamanca, a la que ambos acudieron<sup>249</sup>. Este autor incluso sugiere que pudiera haber sido Ávila el que recomendara a Pedro López como médico ante el rey<sup>250</sup>. Por su parte, la *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España* relata cómo el Padre Francisco Gómez llevó a los alumnos del Colegio de la Asunción ante el Maestro Ávila al acabar el primer curso de teología para que este los bendijera<sup>251</sup>. Sabemos que es imposible que esto ocurriera así, puesto que nuestro centro comienza su andadura apenas unos meses después de la muerte del santo en 1569<sup>252</sup>. Además, el texto supone la fundación de la Asunción en 1548, por lo que podemos asumir que Vicente de la Fuente cometió un error de bulto al acometer la temática en su voluminosa obra, confundiendo muy probablemente al Colegio de la Asunción con los establecimientos de enseñanzas erigidos previamente por el propio San Juan de Ávila, ya que el Padre Francisco Gómez del que habla fue tanto discípulo de la escuela avilista como miembro de la Compañía de Jesús desde 1559, llegando incluso a ser rector del colegio de la orden en Córdoba<sup>253</sup>.

---

<sup>248</sup> El proceso ha sido recogido en ARANDA DONCEL, J., "San Juan de Ávila y el clero diocesano cordobés durante los siglos XVI al XVIII", en ARANDA DONCEL, J. Y LLAMAS VELA, A. (EDS.), *San Juan de Ávila, doctor de la Iglesia. Actas del congreso internacional*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2013, pp. 157-202. La cita, en concreto, aparece en la página 186.

<sup>249</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 20.

<sup>250</sup> *Ibidem*.

<sup>251</sup> FUENTE, V., *Historia de las universidades, colegios...*, Vol. II, p. 383

<sup>252</sup> Acaecida en mayo de ese mismo año. Para un repaso de la figura del santo véase MARTÍN HERNÁNDEZ, F. Y SALA BALUST, L. (EDS. LITS.), ÁVILA, J., *Obras completas*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2000. En concreto el primer tomo.

<sup>253</sup> LÓPEZ ARANDIA, M. A., "Bajo sospecha. Conversos entre Juan...", p. 316, nota 48.

Sea como fuere, invitado por Ávila o no, Pedro López llega a la ciudad del Guadalquivir a finales de la década de 1560<sup>254</sup> y en unos pocos años fundará en ella su establecimiento de enseñanza clerical con la ayuda, en muchos casos, de individuos de acreditado origen hebraico como el propio Ávila, el Maestro Roa, el jurado Gómez de Aragón o la familia Herrera, como veremos más adelante. Por todo ello, aunque todavía no podamos afirmar con rotundidad que el Colegio de la Asunción es patrimonio converso *per se*, sí que podemos aseverar que el contexto social que le dio la vida respondía rotundamente a esa naturaleza.

#### 4. Llegada a Córdoba

La Córdoba que Pedro López se encuentra a su llegada rebosa cambio. Demográficamente la ciudad se encuentra en el proceso de expansión más destacado de toda la modernidad<sup>255</sup>. En el ámbito educativo, como hemos visto, florecen novedosos y múltiples establecimientos que alimentan la formación de la juventud cordobesa. En lo social, por su parte, comienzan a producirse los *corrimientos*<sup>256</sup>, un fenómeno mediante el cual las antiguas oligarquías y Casas nobiliarias de la urbe van abandonando los espacios de poder en busca de destinos más atractivos y de mayor relevancia como, por ejemplo, la Corte. En su lugar, los grupos de advenedizos en pleno proceso de ascenso social van copando los puestos ahora vacíos. En la segunda mitad del XVI los *corrimientos* únicamente están empezando a fraguarse, pero con posterioridad marcarán la evolución de los círculos sociales que habitan en las instituciones más importantes de la ciudad. Esto es, el cabildo municipal y la Catedral<sup>257</sup>. Así, el colegio de la Asunción,

---

<sup>254</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, pp. 21-23. Según Rey Díaz el doctor llevaría residiendo en Córdoba al menos desde 1567 y un año después ya sería vecino de la collación de San Salvador. La mala conservación de la documentación contenida en el Archivo de la Asunción nos impide comprobar el dato, ya que los legajos a los que estaría haciendo referencia se han perdido. De cualquier forma, bien es cierto que Pedro López afirma en su testamento de 1588 que el Padre Bujeda, su segundo al mando del Colegio, llevaba para entonces diecinueve años encargándose de la dirección del centro. Esto es, desde 1569.

<sup>255</sup> FORTEA PÉREZ, J. I., "La evolución demográfica de Córdoba en los siglos XVI y XVII", en *Andalucía Moderna (siglos XVI–XVII). Actas Del I Congreso de Historia de Andalucía*, Tomo I, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978, pp. 388-389.

<sup>256</sup> Utilizamos el término *corrimiento* en el mismo sentido que lo utilizó el profesor Díaz Rodríguez en DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, de donde ha sido extraído junto con su conceptualización.

<sup>257</sup> Para el cabildo municipal véase SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...* Para la catedral la obra de Díaz Rodríguez arriba mencionada. Ambos organismos abundarán además en por parentelas de origen converso que consiguieron esquivar la persecución de las autoridades en su momento.

fuertemente vinculado a ambas, también participará de lleno en el proceso, como veremos más adelante.

Sea como fuere, al calor de estos factores contextuales, así como de los impulsos de la reforma tridentina y del empuje de san Juan de Ávila, y tal vez con la intención de limpiar una ascendencia manchada, nace en 1569 el Colegio de la Asunción de Córdoba.

### CAPÍTULO 3

#### EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN

Antes de empezar el repaso la historia institucional del centro es necesario realizar un apunte que sirva, a su vez, como denuncia. El archivo que alberga la documentación del Colegio de la Asunción ha sufrido en sus muchos años de vida un continuo expolio de sus fondos. A lo largo de este trabajo hemos visto y seguiremos viendo múltiples ejemplos de documentación perdida, ya sean legajos completos, pliegos sueltos, documentos exentos o incluso manuscritos inéditos. De todo ello tenemos constancia hoy en día gracias al cruzamiento de fuentes de todo tipo, pues en muchas de ellas aparecen referencias que nos indican que, en su momento, el archivo contuvo mucha más documentación de la que hoy día se conserva. No obstante, no es el único factor que nos revela lo maltratado que se encuentra actualmente el archivo. Otro bien podría ser la ausencia de una catalogación profesional. Mucho más significativa es, aun, la inexistencia de una clasificación de los fondos, a pesar de que recientemente, gracias al esfuerzo de algunos profesores voluntarios, se ha elaborado una lista de lo que se ha logrado conservar del fondo histórico<sup>258</sup>.

Consecuentemente, los investigadores que han consultado los fondos y han dejado constancia de lo atesorado en ellos han plasmado realidades muy distintas en el tiempo. Rey Díaz dejó en el archivo unas anotaciones manuscritas en las que reseñaba lo contenido en el depósito a mediados del siglo XX<sup>259</sup>. En los años noventa de la centuria pasada, Verdú Peral publicó un libro sobre los archivos privados y semipúblicos de la ciudad de Córdoba en el que se incluían los fondos del de la Asunción<sup>260</sup>.

Gracias a lo apuntado por el primero sabemos que en los años cuarenta existían multitud de cartas de donaciones, testamentos, poderes y solicitudes a los que hoy día no podemos recurrir para realizar un repaso por la historia institucional del colegio, puesto que han desaparecido de los fondos en los que se encontraban. Del mismo modo, existen otros documentos en el depósito que en su momento el biógrafo del colegio no localizó y

---

<sup>258</sup> Nos referimos al libro de TORRE GARCÍA, J.M., *El archivo del IES Séneca...*

<sup>259</sup> En las que comete multitud de fallos, debemos añadir. ACACo, Fundación, Inventario de Rey Díaz.

<sup>260</sup> VERDÚ PERAL, A., *Archivos privados y semipúblicos de...*, pp. 61-72.

que afortunadamente han sido recuperados en los últimos años. Mediante la segunda, en cambio, descubrimos que la deficiencia en la gestión del fondo documental ya era constatada a principios de los noventa. Precisamente haciendo referencia a una afirmación del propio Rey Díaz, Verdú Peral reproduce en su libro que la casuística ya había sido denunciada cincuenta años atrás por el cronista cordobés<sup>261</sup>. Actualmente la situación difiere en cuanto al tratamiento de la documentación. El celo por la conservación es tal que resulta complicado acceder al archivo e imposible consultar ciertos fondos, a pesar del carácter público del depósito. A esto hay que sumarle, además, la carencia de recursos y de personal cualificado que se dedique enteramente a labor de archivo, lo que constriñe aún más las posibilidades de estudio de la documentación.

De cualquier forma, no es nuestra intención que se vean estos párrafos como un reproche a la gestión actual del lugar. Por el contrario, pretendemos que consten como una denuncia de la situación en la que los encargados de esta tienen que desenvolverse, pues los incansables y reseñables esfuerzos de los responsables más inmediatos en aras de la conservación y la difusión de la documentación resultan, por desgracia, insuficientes sin el apoyo de las autoridades competentes.

El conjunto de los factores reseñados da lugar a un desajuste entre la documentación a la que los autores se han referido a lo largo del último siglo, la contenida hoy día, y la que es posible consultar. Por todo ello, la crónica que podamos ofrecer a lo largo de estas páginas acerca del Colegio de la Asunción en su expresión más puramente institucional será diferente a la que otros sostuvieron. Sobre todo, porque, además, algunos de ellos la sustentaron sobre una metodología caduca e inaceptable en la actualidad para el estudio de la Historia, como ya comentamos anteriormente en este trabajo; mientras que nuestro enfoque participa en su totalidad de los métodos y técnicas de la Historia Social.

---

<sup>261</sup> *Ibidem*, p. 65. Reseñará la siguiente afirmación de Rey Díaz: “más adelante, cuando el Archivo colegial quede instalado de manera que resulte más fácil el estudio de sus fondos, emprenderemos, de nuevo, la labor investigadora y vulgarizadora hasta conseguir que nadie ignore lo que la ciudad y su comarca”, contenida en REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 165.

## 1. Fundación del colegio. 1569-1596

La fundación del Colegio de la Asunción estará marcada fundamentalmente por dos dinámicas, que se complementarán entre sí hasta la conclusión del proyecto. La primera nos muestra cómo será un proceso que se desarrolle escalonadamente, en etapas claramente diferenciadas. La segunda que, lejos de ser un proyecto de una sola persona, o de dos, como habitualmente ha sido interpretado, la Asunción será fruto del trabajo de un grupo de individuos que vuelcan sus esfuerzos en la consecución de un fin común: poner en marcha el centro de Pedro López y garantizar su continuidad en el tiempo.

Decimos que se trata de una fundación escalada porque el fundador y sus colaboradores dedicarán varias décadas a la resolución de trámites burocráticos y financieros para que el centro pudiera ser considerado un colegio de pleno derecho. En este sentido, el primero hito formal del proyecto se producirá en septiembre de 1574, con el otorgamiento de la primera escritura fundacional del establecimiento de enseñanza<sup>262</sup>. Hasta entonces, una comunidad de 24 jóvenes, considerados los primeros estudiantes del centro, había estado residiendo en las casas que Pedro López había comprado para ese mismo propósito a los herederos de Luis de Angulo, veinticuatro de Córdoba<sup>263</sup>. De la administración de este grupúsculo se habría estado encargando desde 1569 el clérigo Pedro de Bujeda, mano derecha de López, según cuenta el doctor abulense en su último testamento<sup>264</sup>. Prueba de ello son también las cartas de poder que este último le otorga a Bujeda en 1571 y 1574 para que cobre y liquide sus cuentas personales con el propósito de poner todo su patrimonio a disposición del colegio<sup>265</sup>.

Lentamente los poderes locales van reconociendo la labor del fundador. En marzo de 1574 el obispo Fray Bernardo de Fresneda exime a los clérigos residentes en el colegio de acudir a las procesiones que hubiere, si bien señala que esta dispensa no será necesaria cuando se obtenga la bula papal que apruebe solemnemente la existencia del colegio a ojos de la Iglesia. Apenas unos meses después Pedro López otorga ante escribano público

---

<sup>262</sup> ACACo, Fundación, Escrituras, Primera escritura de fundación.

<sup>263</sup> *Ídem*.

<sup>264</sup> Recordemos que, según Pedro López, Bujeda llevaba 19 años haciéndose cargo de la administración de la institución en 1588. AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 10.371-P, fols. 1.417r.-1.423v. Según Rey Díaz, este mismo año Pedro López acudía a la municipalidad para solicitar que se le otorgue la renta que la institución capitular le adeuda para el mantenimiento de los estudiantes. REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 29. Sobre la inclusión de la caridad en los testamentos, criterio bajo el que se puede englobar al Colegio de la Asunción, como parte de las “reglas” de la muerte cristiana, véase MARTÍNEZ GIL, F., *Muerte y sociedad en la España de los Austrias*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2000. Y el ya clásico, ARIÈS, P., *El hombre ante la muerte*, Madrid, Taurus, 2011.

<sup>265</sup> Ambos en ACACo, Fundación, Poderes y nombramientos, poderes de Pedro de Bujeda.



la primera cédula de fundación del colegio, formalizando definitivamente el proceso mediante la donación solemne de los inmuebles en los que residen los estudiantes<sup>266</sup>. En este documento se descubre ya la primitiva advocación del colegio, dedicado a “la Asunción de Nuestra Señora la Virgen María”, y se revela que Pedro de Bujeda ocupará el cargo de rector del centro, mientras que el médico abulense hará las veces de patrono, ambos de forma vitalicia desde entonces y residiendo en las casas del establecimiento. Además, López se otorga mediante esta carta la capacidad de administrar y gobernar el colegio a su antojo, controlando las admisiones de estudiantes y la economía de la institución según considere oportuno. En consecuencia, el resto de los miembros de la Asunción, ya pertenecieran al alumnado o al cuerpo administrativo, quedarán obligados a cumplir lo dispuesto por el fundador en unos estatutos que él mismo se encargará de redactar ese año. Seguidamente, el fundador le otorga poder a Pedro de Bujeda para que tome posesión los inmuebles donados, dejando recaer en el clérigo cordobés la autoridad del gobierno de la casa. Presente en la tramitación, además, a modo de testigo, estará el anteriormente mencionado licenciado Francisco Gómez, rector del Colegio de Santa Catalina de los jesuitas y antiguo discípulo avilista, lo que supone una primera muestra de la afinidad, y posterior vinculación, que unirá a la Compañía de Jesús y el Colegio de la Asunción, aún sin desligarse del todo de la influencia del Padre Juan de Ávila.

Finalmente, será también en 1574 cuando se redacten las primeras constituciones del centro<sup>267</sup>. Su autor será el propio Pedro López, quien se asegurará de imprimirles un carácter personal reconocible a través de sus cláusulas y, sobre todo, de su preámbulo. Es en esta parte del documento donde justifica la fundación del colegio, achacándolo a la necesidad de formar clérigos que esté preparados para administrar los sacramentos y al empuje de Trento en esta dirección<sup>268</sup>. El documento ya ha sido estudiado, e incluso transcrito parcialmente, por Aranda Doncel, por lo que no os detendremos en demasía en su contenido, aunque sí que analizaremos pausadamente algunas cuestiones de capital relevancia para nuestro estudio.

Así, en materia de gobierno el organigrama es especialmente simple. El rector y el patrono, cargos que ocuparán Bujeda y López hasta su muerte, como ya hemos

---

<sup>266</sup> ACACo, Fundación, Escrituras, Primera escritura de fundación. Según Rey Díaz esta donación había sido hecha *mortis causa* un mes antes en el primer testamento del fundador, desaparecido actualmente. REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, pp. 30-31.

<sup>267</sup> Sobre las constituciones, imposibles de consultar actualmente, véase ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...".

<sup>268</sup> También cuenta López que su proyecto se ideó siete años antes, en 1567, a pesar de no ponerse en marcha hasta 1569, como hemos visto. *Ibidem*, p. 8.

especificado, serán los mandos principales. El primero deberá ser sacerdote y ocuparse exclusivamente de la institución, sin poder ejercer otro oficio que le reste tiempo de la administración del colegio. Constará como la máxima autoridad en todo lo concerniente a los estudiantes y a la economía y la gestión del establecimiento. Por encima de él tan solo estará el patrono, que se encargará de dar el visto bueno a lo resuelto por el rector, si así lo viera conveniente. En el caso de que no haya entendimiento entre ambos, será la Compañía de Jesús la que haga de intermediaria mediante la asunción del rol de superintendente, lo que supone otro paso más en el acercamiento entre ambas instituciones del plano cordobés<sup>269</sup>.

Respecto a la plantilla de estudiantes, el médico del emperador resuelve que, para ser elegidos, deben ser hábiles y tan pobres que no puedan permitirse estudiar de no ser por la obtención de la beca que el organismo ofrece<sup>270</sup>. También que han de saber gramática y latinidad, pues recibirán lecciones de artes o teología, en el caso de ser ya artistas, en el Colegio de la Santa Catalina de los jesuitas cordobeses<sup>271</sup>. Junto a estos, otros dos requisitos resultan de especial interés para este trabajo. El primero especifica que no se deben permitir nepotismos ni favoritismos por parentesco o amistad, y el segundo que tampoco debe tenerse en consideración el linaje, las riquezas o la honra del aspirante. Ambos puntos son, además, inquebrantables y así lo defiende su autor, que prohíbe cualquier cambio al respecto. Veremos más adelante con detenimiento cómo se desenvolverá el panorama a este respecto, pero, por regla general, la situación no distará mucho de lo sucedido con el sobrino-nieto del fundador, don Pedro Pizarro, que, como vimos arriba, será aceptado como colegial apenas veinticinco años después de la promulgación de las constituciones por la única razón de ser deudo de Pedro López<sup>272</sup>. Lo mismo sucederá con don Andrés de Cazorla, quien, a pesar de no haber sido elegido mediante los cauces establecidos para ello, fue recibido como becario porque así lo dispuso la voluntad de Pedro de Bujeda<sup>273</sup>. En este mismo sentido, la negativa del médico a tener en cuenta el linaje de los candidatos a colegiales recuerda a lo que Rodrigo de Santaella, consciente de su ascendencia conversa, decretó para el Colegio de Santa María

---

<sup>269</sup> Todo esto en *Ibidem* p. 9.

<sup>270</sup> López tiene especial interés en esta cuestión, ya que la menciona varias veces en el texto con afirmaciones tan esclarecedoras como “si alguno siendo rico entrare en el colegio con título de pobre, quando esto se aueriguare, sea excluido del y se le pida que lo uuiere comido”. ARANDA DONCEL, J., “Instituciones educativas andaluzas en el...”, p. 10.

<sup>271</sup> Es decir, entendidos en las artes liberales.

<sup>272</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 26r.

<sup>273</sup> Un claro trato de favor que se reconoce sin atisbo de pudor en la documentación expedida por el propio centro. Véase *Ibidem*, 1, fols. 1r y v; e *Ibidem*, 1, fol. 101v.

de Jesús varias décadas antes<sup>274</sup>, por lo que se alarga la sombra de la sospecha acerca de la genealogía de doctor abulense.

Finalmente, las constituciones también tipifican las normas que los colegiales están obligados a seguir una vez hayan sido aceptados, regulando minuciosamente cómo deben comportarse, qué tareas deben completar diariamente, en qué han de invertir cada hora de su tiempo, qué pueden comer, sobre qué tienen permitido hablar, y hasta cómo deben vestir<sup>275</sup>. Además, como colofón, se reglamenta definitivamente la nomenclatura por la que ha de ser conocida la institución, que se establece desde entonces como el Colegio de la Asunción de Nuestra Señora<sup>276</sup>. Sin embargo, no estipulan en ningún momento cuál debe ser el número mínimo, ni tampoco máximo, de colegiales que podrán –o deberán– concurrir al mismo tiempo a las celdas del organismo, un detalle de gran importancia cuya enorme repercusión veremos más adelante.

Una vez hechas efectivas la donación de las casas de Pedro López y el otorgamiento de las normativas que regirán el desarrollo del centro, el colegio había sido oficialmente instituido. Todas las disposiciones serán rápidamente refrendadas por Fray Bernardo de Fresneda, formalizándose el proceso a nivel local y quedando a la espera de la aprobación del rey y del papa. Una vez conseguida la aprobación de ambas autoridades, se superó el último hito de la fundación, poniéndose el establecimiento en marcha de manera irrevocable y solemne.

Un año después, tras un intercambio epistolar con el Padre Everardo Mercuriano, IV General de la Compañía de Jesús<sup>277</sup>, Pedro López cede algunas de sus facultades como patrono a la orden, que desde este momento tendrán capacidad para elegir a los patronos y modificar los estatutos según vean conveniente. En concreto, los encargados de ejercer estas funciones serán los rectores de los colegios jesuitas de Córdoba y Montilla y el provincial de Andalucía. Así para hacerlo oficial otorga una nueva carta de donación en noviembre de 1575<sup>278</sup>. Se sella así el enlace entre la orden y el centro. Mientras tanto, el

---

<sup>274</sup> Véase al respecto OLLERO PINA, J.A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 61-67.

<sup>275</sup> Una práctica más que común en el seno de este tipo de instituciones. Véase al respecto, PALOMEQUE TORRES, A., "Una curiosa disposición real acerca...".

<sup>276</sup> ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...", pp. 13-14.

<sup>277</sup> ACACo, Fundación, Bulas, provisiones, cuentas y cartas, Carta del Padre Everardo Mercuriano, 4º general de la Compañía.

<sup>278</sup> ACACo, Fundación, Escrituras, Segunda escritura de fundación. Se repite la donación en la tercera escritura de fundación, *Ibidem*, Tercera escritura de fundación.

fundador continuará reforzando el control de Pedro de Bujeda sobre sus cuentas personales con la firma de otro poder<sup>279</sup>.

En 1577 encontramos a Diego Jiménez, jesuita corresponsal de Pedro López en Roma, gestionando la concesión de una bula papal que respalde la creación del colegio, lo legitime y le otorgue una jurisdicción privilegiada a la que atenerse<sup>280</sup>. Tras unos meses de diligencias, y muchas dificultades que supusieron un alto coste económico para López, el colegio consigue el apoyo de Gregorio XIII el 11 de agosto de 1577<sup>281</sup>. Según Aranda Doncel, la predisposición del pontífice para aprobar la erección del colegio estaba motivada por su simpatía hacia la Compañía de Jesús, así como por el interés que tenía en que se cumplieran los preceptos de Trento referentes a la reforma de la instrucción del clero<sup>282</sup>. Esta gracia papal confería al colegio la protección de Roma, así como los privilegios e inmunidades de los demás colegios de la Monarquía Hispánica. A cambio, imponía que siempre hubiera un mínimo de 15 estudiantes en las celdas de la Asunción y que los jesuitas estuvieran a cargo de la supervisión del buen hacer del colegio perpetuamente. Además, sellaba el carácter del colegio, pues desde ese momento no podía alejarse de los preceptos de Trento aun cuando las condiciones materiales de la institución se vieran modificadas por agentes externos a su propio desenvolvimiento<sup>283</sup>. Una vez en posesión del beneplácito del papa tan solo restaba conseguir el del monarca, que daría su visto bueno en 1578, tras ser debidamente informado de los entresijos del proceso gracias a una fluida correspondencia epistolar con el obispo de Córdoba<sup>284</sup>. El colegio se había recubierto, por fin, de la legalidad y la protección que necesitaba para arrancar definitivamente como una institución verificada y reconocida, a falta de unas últimas propiedades que entregará el fundador mediante carta de donación en 1588<sup>285</sup>.

---

<sup>279</sup> ACACo, Fundación, Poderes y nombramientos, poderes de Pedro de Bujeda. Bujeda continuará recibiendo cartas de poder para gestionar los bienes de Pedro López a lo largo de esta década y la siguiente.

<sup>280</sup> La gestión se extenderá también durante 1578. ACACo, Fundación, Bulas, provisiones, cuentas y cartas, Correspondencia con Diego Jiménez. El interés del fundador por que se tramitara lo más pronto posible había quedado patente ya en las constituciones de 1574, en ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...", p. 14.

<sup>281</sup> ROA, M., "Historia de la Compañía de...", manuscrito, capítulo VII, fol. 1. Sobre los trámites implicados en las dispensas de este tipo de bulas y la burbuja de precios que se produjo al calor de estas, véase, DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El mercado curial. Bulas y negocios entre Roma y el mundo ibérico en la Edad Moderna*. Valladolid, Universidad, 2020.

<sup>282</sup> ARANDA DONCEL, J., "La influencia de los jesuitas...", p. 597-599.

<sup>283</sup> Todo esto en ACACo, Fundación, Bulas, provisiones, cuentas y cartas, Bulas papales.

<sup>284</sup> Se conserva la solicitud del monarca en ACACo, Fundación, Bulas, provisiones, cuentas y cartas, Solicitud Felipe II.

<sup>285</sup> En concreto añade unos cortijos y hazas que tenía en propiedad en los términos de Castro y Espejo. ACACo, Fundación, Donaciones, Escritura de donación de Pedro López en favor del Colegio.

Precisamente en ese mismo año se producirán también los primeros cambios leves en el discurrir del centro, tras la redacción de unas nuevas constituciones y el otorgamiento del segundo testamento del fundador. Por un lado, las normativas se modificarán para adaptarse definitivamente a la concesión de la bula papal de 1577, lo que formalizaba definitivamente la erección del colegio a ojos de la población cordobesa<sup>286</sup>. Por otro lado, Pedro López nombraba a Pedro de Bujeda como heredero universal, posición que anteriormente ocupaba el colegio<sup>287</sup>. Así, cuando ese mismo año muere el fundador, Bujeda se convierte en el rector y patrono vitalicio de la institución, una omnipotencia que conservará hasta 1596, año de su fallecimiento<sup>288</sup>.

Con la muerte de Bujeda se cierra el ciclo fundacional de la Asunción. El centro entra entonces en un momento clave para su continuidad, pues había que comprobar si el sistema estaba tan bien engrasado como para que funcionara sin la presencia de sus dos artífices principales. Eso sí, antes de aventurarnos en lo que trajo consigo este cambio de paradigma debemos profundizar en el otro factor definitorio que señalábamos al comienzo de este capítulo. Esto es, el papel que jugaron el resto de implicados en la fundación del colegio, ya que solo así podremos entender la trayectoria interna del colegio en los años venideros.

## **2. Una fundación asistida por la sociedad cordobesa.**

Si bien Pedro López y Pedro de Bujeda fueron los protagonistas indiscutibles de la fundación del colegio, con mención especial a Juan de Ávila por su aportación espiritual, también hubo otras figuras de la Córdoba del XVI que con su implicación en el proyecto ayudaron a poner en funcionamiento al colegio. Las exuberantes aportaciones de algunos de ellos y el modesto trabajo de otros deben ser reseñados, por tanto, pues fueron otro de los pilares sobre los que se sustentó la institución durante sus primeros años.

La problemática a la hora de investigar esta cuestión continúa siendo la misma que exponíamos anteriormente. La ingente pérdida documental que ha sufrido el archivo

---

<sup>286</sup> Lo referente a las constituciones en ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...", pp. 14-15.

<sup>287</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 25.

<sup>288</sup> A pesar de que Ramírez de Arellano fecha la muerte de Bujeda en 1595, Rey Díaz y Aranda Doncel afirman que el presbítero fallece en 1596.

a lo largo de los últimos siglos nos imposibilita calcular con precisión la envergadura real de las donaciones de multitud de benefactores y donantes que aportaron estabilidad económica al colegio en sus primeras décadas de vida. Aun así, también aquí el cruzamiento de la documentación conservada con otras fuentes primarias y bibliográficas nos permite intuir un rastro de liberalidades que expande la imagen que hasta ahora se tenía al respecto.

Según el cronista Rey Díaz, Pedro López obtiene a lo largo de sus últimos años toda una serie de inmuebles, créditos, patrimonio privado, censos, juros, rentas y mandas en forma de dádivas de sus colaboradores, que destinará a la fundación y consolidación de la Asunción<sup>289</sup>. Algunos de estos legados se han conservado en archivos de distinto carácter y alcance, entre los que se encuentra el del propio Colegio de la Asunción. Otros, por el contrario, no han corrido la misma suerte y tan solo sabemos de su existencia gracias a menciones indirectas en obras históricas o a referencias en antiguos inventarios.

Nos referimos, en este último caso, a donaciones como las de la familia Herrera, de la que tenemos noticia a través de las dos primeras escrituras fundacionales de la institución. Fernando de Herrera, jurado del Regimiento de Córdoba<sup>290</sup>, fue una de las primeras personas que ayudó a López en su fundación educativa. Según queda constancia en los documentos de erección del colegio, Herrera dispuso en su testamento, datado en 1569, que a su muerte se le entregara al colegio 400 ducados. Sin duda una cantidad para nada desdeñable para una empresa que recién daba sus primeros pasos. Tan solo dos años después doña Guiomar de Lucena, su esposa, ratificará la cantidad donada a través de una concordia con Pedro de Bujeda<sup>291</sup>. Sumado a esto, en 1583, según cuenta Rey Díaz en el inventario que hizo de la documentación del colegio, el hijo de ambos, también llamado Fernando Herrera, añadió algunos bienes al legado de sus padres. En concreto un olivar y una alameda en Almodóvar del Río<sup>292</sup>.

Los Herrera, además, eran uno de los linajes conversos más influyentes de las escribanías y juradurías de la Córdoba del siglo XVI<sup>293</sup>. No en vano la Inquisición ordenó que en esta ciudad “no se admitiese a pretensión del Santo Oficio a quien tuviese apellido

---

<sup>289</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 29.

<sup>290</sup> CENTENO YÁÑEZ, J., *El control de la administración urbana. Evolución de los jurados de Córdoba (1297-1834)*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2006, p. 250.

<sup>291</sup> AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 10.318-P, fol. 921r. Agradezco al Dr. Antonio J. Díaz Rodríguez su ayuda en la localización de la referencia de archivo.

<sup>292</sup> ACACo, Fundación, Inventario de Rey Díaz.

<sup>293</sup> SORIA MESA, E., "De la represión inquisitorial al éxito social. La capacidad de recuperación de los judeoconversos andaluces entre los siglos XV-XVII: el ejemplo del linaje Herrera", *Medievalismo. Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, 24 (2014), pp. 399-417.

de Cruz, Hierro ni con el apellido de Herrera”<sup>294</sup>. Por tanto, estaremos ante la primera familia de orígenes manchados que participe en la fundación del centro, pero no será la última.

A diferencia de lo sucedido con la documentación referente a este jurado cordobés, sí se conserva en el archivo del colegio la escritura de donación de Leonor Rivera, hija del licenciado Luis Sánchez de Rivera. Esta vecina de la collación de Santo Domingo entregó a la institución el juro del almojarifazgo de Sevilla que tenía en posesión. Eran en total 6000 maravedíes anuales, de los que se beneficiaría la Asunción tras la muerte de la otorgante. Resulta de especial interés la última cláusula de la donación, mediante la cual, de no existir el colegio, la renta se le debía entregar al Colegio de la Compañía<sup>295</sup>, pues resulta otro indicio más de cómo el caldo de cultivo social en el que se estaba gestando el Colegio de la Asunción era el mismo que el que se encargaba de la manutención de la academia jesuita.

Por otra parte, no hay rastro en el archivo del colegio del testamento y los memoriales de doña Teresa de Córdoba y Hoces, otra de las primeras protectoras de la Asunción. doña Teresa, IX señora de la Albaida y esposa de Alonso Fernández de Córdoba, III señor de la Armuña<sup>296</sup>, dejó al colegio 200 ducados de renta anual en sus últimas voluntades, dadas en 1572 en la escribanía de Rodrigo de Molina. Hoy día tenemos constancia de esta generosa dádiva gracias al inventario inédito de Rey Díaz, pero también a la transcripción de dicha documentación en otras fuentes bibliográficas, así como a la mención que de ello se hace en las cédulas fundacionales del colegio<sup>297</sup>.

Al igual que esta dama de la nobleza cordobesa, otro aristócrata de la ciudad, don Alonso de Cabrera, XII señor de la Casa y mayorazgo de las Albolafias y Montalvo, también prestará ayuda a la fundación del estudio<sup>298</sup>. No conocemos la cédula en la que se precisa la donación originalmente, pero sí que sabemos en qué consistía gracias a

---

<sup>294</sup> AHN, Inquisición, 3723, exp. 178, fol. 1v. La referencia ha sido obtenida de *Ibidem*.

<sup>295</sup> Resulta muy reveladora la última cláusula de la donación, por la cual de no existir el colegio la renta se le debía entregar al Colegio de la Compañía, pues nos vuelve a llevar a pensar en la educación clerical cordobesa como un todo que apunta indudablemente a una dominación del panorama por parte de la Compañía, ya fuera directa o indirectamente. En, ACACo, Fundación, Donaciones, Escritura de donación de Leonor Rivera.

<sup>296</sup> Sobre los Hoces, una de las familias más destacadas de la nobleza cordobesa en la Modernidad, véase GONZÁLEZ TORRICO, A. J., "La nobleza cordobesa y el patronazgo religioso", *Ámbitos. Revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 30 (2013), pp. 79-92.

<sup>297</sup> ACACo, Fundación, Inventario de Rey Díaz; y el pliego ACACo, Fundación, Escrituras. También en GÓMEZ NAVARRO, S., *Mirando al cielo sin dejar el suelo: los Jerónimos cordobeses de Valparaíso en el Antiguo Régimen. Estudio preliminar y edición crítica del libro "Protocolo" de la Comunidad*, Madrid, Visión Libros, 2014, pp. 519-524.

<sup>298</sup> RUANO, F., *Casa de Cabrera en Córdoba*, p. 186.

diferentes documentos conservados en el archivo como, por ejemplo, las escrituras fundacionales. Ya desde 1575 se reconoce en estas la manda de un cahíz de trigo que don Alonso de Cabrera había designado para la congrua de la institución con carácter anual y perpetuo<sup>299</sup>. La conservación en el archivo del Colegio de la Asunción de una carta de donación de la hija de don Alonso, fechada en 1599, añade otro dato más. Es gracias a este legajo que sabemos que la liberalidad de don Alonso ya constaba en el testamento de este último, otorgado en 1573. Además, también que desde hacía 18 años los deseos del señor de las Albolafias no se habían estado complaciendo<sup>300</sup>. Es decir, que el colegio llevaba sin recibir la donación de don Alonso de Cabrera desde 1581. La institución, celosa de sus bienes y en pleno derecho, había solicitado a doña María Cabrera<sup>301</sup> los 18 cahíces que se le adeudaba. De modo que, por medio de su marido don Juan Díaz de Cabrera, señor de la Casa de Torres Cabrera, esta se comprometía a pagar cada año un cahíz de trigo de más hasta que quedara solventada la deuda<sup>302</sup>.

Menos voluminosa será la donación contenida en el testamento de don Gaspar Ayllón, otorgado en 1574. Este entregará al colegio dos casas situadas en la collación de San Juan, a las que más tarde, en 1579, se le sumará la llamada Huerta de la Fuente de la Pila. Tenemos constancia de la existencia de un legajo en el que se contenían todas las escrituras de este legado, pero actualmente solo se conserva lo que Rey Díaz señaló al respecto en su inventario<sup>303</sup>. Lo mismo sucede con las aportaciones de otras figuras como don Hernando de Molina, Diego Fernández Palma o Antonio Martínez Portichuelo, de las que tampoco queda rastro más allá de las anotaciones del cronista cordobés. Gracias a lo escrito por el cronista sabemos que el primero de ellos habría nombrado al colegio como heredero del remanente de sus bienes en su testamento de 1579. No conocemos la cantidad a la que asciende el montante de la donación, pero según las notas de Rey Díaz los sobrinos del testador tuvieron que devolver 160 ducados a la institución tras el incumplimiento de lo ordenado por Hernando<sup>304</sup>. Diego Fernández Palma, por su parte, habría declarado al colegio heredero universal en 1579, aunque también desconocemos

---

<sup>299</sup> Pliego ACACo, Fundación, Escrituras.

<sup>300</sup> ACACo, Fundación, Donaciones, Escritura de donación de Juan Díaz de Cabrera.

<sup>301</sup> Hija de don Alonso y doña Isabel Ponce de León y Guzmán. RUANO, F., *Casa de Cabrera en Córdoba*, p. 485.

<sup>302</sup> ACACo, Fundación, Donaciones, Escritura de donación de Juan Díaz de Cabrera.

<sup>303</sup> ACACo, Fundación, Inventario de Rey Díaz.

<sup>304</sup> *Ibidem*. Aunque no ha sido posible establecer una vinculación de este Hernando de Molina con los Molina de Baeza, la parentela conversa responsable en la fundación de la Universidad de la población jiennense. En SORIA MESA, E., "El entorno judeoconverso de San...".



el alcance de su patrimonio<sup>305</sup>. Sabemos, eso sí, que el legajo contenido en la Asunción constaba de un inventario de los bienes del otorgante. Antonio Martínez Portichuelo, en cambio, le dejó al colegio un censo sobre algunos bienes de Jerónimo Fernández de Espejo por valor de 21.000 maravedíes anuales en su testamento de 1584<sup>306</sup>.

Finalmente, debemos hacer referencia al beneficiado Diego de San Juan, criado del Deán don Juan de Córdoba y pequeño favorecedor del Colegio que donó al colegio 50 ducados para la manutención de los colegiales a través de su testamento, fechado en 1590<sup>307</sup>. Más allá de la cantidad entregada, dos son los datos interesantes acerca de esta donación. En primer lugar, que, de nuevo, el círculo se cierra entorno a los jesuitas, ya que unos años más tarde el obispo Mauricio de Pazos y Figueroa, fundador del Seminario de San Pelagio, donará al Colegio de Santa Catalina un censo de 1200 ducados sobre los bienes de Diego de San Juan<sup>308</sup>. En segundo lugar, que este San Juan, hijo del escribano Sancho de Toledo, pertenecía al linaje de convertidos al cristianismo de los Toledo<sup>309</sup>. Nuevamente, un miembro de este colectivo discriminado ayuda a la gestación del Colegio de la Asunción, haciendo imposible negar a estas alturas que el centro era, y es, un ente patrimonial converso, aunque tan solo sea en su faceta fundacional coral. Una idea que, además, continuará reforzándose a medida que vayamos descubriendo nuevas particularidades del colegio con el discurrir de estas páginas.

Por lo particular de sus casos, hemos querido dejar para el final a dos grandes benefactores de la obra cuya implicación para con la institución traspasó las meras donaciones pecuniarias o de inmuebles. Hablamos de la Casa de Arcos, representada en concreto por las figuras de don Luis Cristóbal Ponce de León y su hijo don Rodrigo Ponce de León, II y III duque de Arcos respectivamente, y del propio Pedro de Bujeda<sup>310</sup>.

El interés de la Casa de Arcos en la fundación del Colegio de la Asunción es fácil de entender si atendemos a algunos antecedentes ya comentados en este trabajo. Cuando tratábamos de la erección del Colegio de Santa Catalina de Córdoba reparábamos intencionadamente en el papel fundamental que habían tenido en ella la marquesa de

---

<sup>305</sup> ACACo, Fundación, Inventario de Rey Díaz.

<sup>306</sup> *Ibidem*.

<sup>307</sup> Quizás lo hizo para honrar su amistad con Pedro de Bujeda, que consta como su albacea. AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 9.987-P, fols. 193r.-201v.

<sup>308</sup> ARANDA DONCEL, J., "Proyectos educativos en la Córdoba del siglo XVI...", p. 65.

<sup>309</sup> Agradezco encarecidamente a Enrique Soria el dato, que próximamente verá la luz en sus trabajos.

<sup>310</sup> Los duques de Arcos, por cierto, eran deudos lejanos de Alonso Cabrera. La relación en SALAZAR Y CASTRO, L., *Historia genealógica de la Casa de Lara justificada con instrumentos y escritores de inviolable fe por Don Luis de Salazar y Castro*, Vol. II, Madrid, De Llanos, 1694, p. 666; y RUANO, F., *Casa de Cabrera en Córdoba*, p. 186.

Priego y el Padre don Antonio de Córdoba, su hijo. No obstante, la labor de ambos no cesó con la culminación de este proyecto. Por el contrario, madre e hijo fueron los principales impulsores del programa de la Compañía de Jesús a lo largo y ancho de Andalucía, implicando en su cometido a toda la Casa de Aguilar. No es de extrañar, por tanto, que en la década de 1560 doña María de Toledo, otra hija de la marquesa y hermana de don Antonio, pusiera en marcha un nuevo colegio jesuita en Marchena, capital de los estados de don Luis Cristóbal Ponce de León, su esposo y II duque de Arcos<sup>311</sup>. Como tampoco lo es el hecho de que este último recogiera el testigo del patrocinio a la orden religiosa con la muerte de doña Catalina Fernández de Córdoba, su suegra, en 1569<sup>312</sup>. Ni su implicación, como consecuencia, en la fundación del Colegio de la Asunción, que justo acababa de nacer<sup>313</sup>.

En este sentido, la generosidad de los consecutivos duques asistirá a la institución cordobesa en repetidas ocasiones a lo largo de toda la Modernidad, llegando a veces a desahogar su situación económica y, en consecuencia, a salvar la continuación del centro. La primera merced que don Luis Cristóbal Ponce de León confirió al colegio fue la renta de la casa de las mujeres públicas de Marchena. Es decir, la mancebía de la capital de su señorío. Una maniobra curiosa, cuanto menos, si la observamos desde el prisma de la moral y la rectitud que tanto anhelaba el colegio. Pedro López ya poseía a título propio la mitad de la renta del inmueble desde 1564, año en el que murió su antiguo poseedor, un individuo conocido como Cabeza de Vaca<sup>314</sup>. Ahora, en 1572, con el colegio ya en vías de ser instaurado, la dádiva se amplía a la totalidad de la renta de la casa, aunque de nuevo la condición para tomar posesión de la merced será el fallecimiento del tenedor de la otra

---

<sup>311</sup> Según Burrieza fue esta familia, en sus varias ramas, la responsable de la expansión de los jesuitas por Andalucía en BURRIEZA SÁNCHEZ, J., "Los colegios de jesuitas en...", pp. 112-113.

<sup>312</sup> Véase el potente análisis de la cuestión que hacen GARCÍA HERNÁN, D., *Aristocracia y señorío en la España de Felipe II. La casa de Arcos*, Granada, Universidad de Granada, 1999; y LOZANO NAVARRO, J. J., *La Compañía de Jesús en...* El tema ha sido tratado también por este último autor en "Una aproximación a la situación de la Compañía de Jesús en el ámbito señorial andaluz: Las relaciones de los jesuitas con los duques de Arcos y el Concejo de Marchena (s. XVI-XVIII)", *Archivo teológico granadino*, 65 (2002), pp. 39-69; y "El ritual como expresión del patronazgo religioso señorial: los duques de Arcos y los jesuitas de Marchena (ss. XVI-XVIII)", en ANDÚJAR CASTILLO F. Y DÍAZ LÓPEZ, J.P. (COORDS.), *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El Marquesado de los Vélez*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2007, pp. 677-684.

<sup>313</sup> Y en otros establecimientos que tendrán relación con nuestro objeto de estudio, algo de lo que más adelante nos ocuparemos.

<sup>314</sup> AHN, Sección Nobleza, Osuna, Caja 138, doc. 4.

mitad, en este caso un tal Juan de Godoy<sup>315</sup>. Todo ello quedará confirmado, además, en las escrituras de fundación del Colegio y en sus primeras constituciones<sup>316</sup>.

A cambio de las rentas, eso sí, los sucesivos titulares de la Casa de Arcos tendrán el derecho de presentación, por el cual podrán designar a dos estudiantes de la villa de Marchena para que formen parte del colegio cordobés. La elección de los futuros miembros de la Asunción correrá a cargo del prior del Monasterio de San Pedro Mártir, del guardián de San Francisco y del rector del Colegio de la Compañía de Jesús de Marchena. Tras examinar a todos los aspirantes que se opondan, elegirán a los cuatro más hábiles, y el duque decidirá qué dos candidatos se merecen ser colegiales de la Asunción<sup>317</sup>. Nos encontramos, por tanto, ante la primera beca externa y privatizada de la Asunción, aunque no será la única. Más adelante veremos en qué se traduce este intercambio para la institución cordobesa y cómo se cierra el círculo de intereses entre los jesuitas, la Casa de Arcos y el Colegio de la Asunción, con la fundación del Colegio de San Jerónimo de Marchena.

En cualquier caso, con esta primera concesión el II duque de Arcos también insta explícitamente a su hijo a continuar con su legado como benefactor de la institución, a lo que don Rodrigo se compromete por escrito inmediatamente<sup>318</sup>. De hecho, tan solo unos años después tendrá la oportunidad de cumplir su promesa, cuando el colegio por una mala racha económica a principios de 1581. Es entonces cuando don Rodrigo, siguiendo los pasos de su padre, ayudará a la institución haciéndole merced de todos los bienes mostrencos de su estado<sup>319</sup> y unos meses más tarde ordenará la manda de seis cahices de trigo anuales de doce fanegas cada uno<sup>320</sup>.

Por último, no podemos concluir este apartado sin procurar algunas notas sobre la otra gran figura implicada en la génesis del colegio, Pedro de Bujeda. Hasta ahora su papel como administrador plenipotenciario de la institución ha quedado bien definido. Su lealtad para con la empresa de Pedro López no solo lo convierte en la mano derecha de este, sino que, para algunos autores como Aranda Doncel, Bujeda será el verdadero impulsor del proyecto durante sus primeras tres décadas<sup>321</sup>. Una idea que, sin duda, encaja

---

<sup>315</sup> *Ibidem*, doc. 1.

<sup>316</sup> ACACo, Fundación, Escrituras, Segunda escritura de fundación; e *Ibidem*, Tercera escritura de fundación. ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...", pp. 7-14.

<sup>317</sup> AHN, Sección Nobleza, Osuna, Caja 138, doc. 1.

<sup>318</sup> *Ibidem*, doc. 2.

<sup>319</sup> *Ibidem*, docs. 6 y 7.

<sup>320</sup> *Ibidem*, doc. 5.

<sup>321</sup> ARANDA DONCEL, J., "La influencia de los jesuitas...", pp. 597-599.

a la perfección con la que tenía del presbítero cordobés el cronista Rey Díaz, quien señalaba como uno de los logros principales del rector el acaparamiento de bienes para la institución, entre los que enumeraba herencias, mandas, legados, donaciones, compras, permutas, incorporaciones de edificios y terrenos, caudales, obras pías y capellanías<sup>322</sup>. Algunos, la mayoría, hacen referencia a las gracias y mercedes de terceros ya referidas en este capítulo, en los que Bujeda se implicó vigorosamente. Otros, más personales, serán los bienes que dejó el clérigo, también capellán del Monasterio de Santa Marta<sup>323</sup>, en su testamento, legados en su totalidad al Colegio de la Asunción<sup>324</sup>.

La lealtad de Pedro Bujeda a la empresa educativa de Pedro López la heredará su sobrino Pedro de Bujeda y Bonilla, hijo de su hermana doña Francisca de Bujeda y de Juan Jiménez de Bonilla, familiar del Santo Oficio de la ciudad. Este segundo Pedro, beneficiado de la parroquia de Santiago de Córdoba y posteriormente racionero de la Catedral<sup>325</sup>, también le dejó al colegio en sus últimas voluntades unas casas situadas en la Carrera de la Fuensanta<sup>326</sup>. Aunque su legado más interesante, por lo que supone en términos de proyección personal e institucional para el colegio y sus estudiantes, será el que haga, precisamente, gracias a un patronato que había heredado de su tío.

Cuando Pedro de Mesa, también beneficiado de la iglesia de Santiago de Córdoba, instituye una capellanía en su parroquia en 1563<sup>327</sup>, decide nombrar patrono y administrador absoluto a Pedro de Bujeda. Este, patrimonializando el cargo, pues estaba en su derecho según lo dispuesto por Mesa en las escrituras del beneficio, designará como su sucesor a su sobrino, el otro Pedro de Bujeda<sup>328</sup>, quien recogerá el testigo y añadirá, además, nuevas rentas al beneficio a cambio de la entrega de seis ducados anuales en

---

<sup>322</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, pp. 42-43.

<sup>323</sup> AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 10.319-P, fols. 1.989r.-1.990r.

<sup>324</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, pp. 42-43. Por desgracia no se conserva hoy día la documentación a la que el cronista cordobés hace referencia.

<sup>325</sup> Este segundo Bujeda será el primero de una larga parentela acomodada desde principios del siglo XVII en la Catedral, en la que también se encontrarán otros como su propio hermano Juan Jiménez de Bonilla, racionero medio, su sobrino don Juan Ortega Bonilla, racionero entero, y su sobrino nieto don Juan Francisco de Ortega Bonilla, racionero entero. Las fichas biográficas del benefactor del colegio y su hermano en DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "Diccionario biográfico de la Catedral de Córdoba (I): Los miembros del cabildo en época moderna", *Historia y Genealogía*, 5 (2015), pp. 171-228, y "Diccionario biográfico de la Catedral de Córdoba (II): Los miembros del Cabildo en época moderna", *Historia y Genealogía*, 6 (2016), pp. 33-63. A la espera de que se publiquen las entregas restantes de este diccionario, pueden consultarse los expedientes de limpieza de sangre de la Catedral de los Ortega Bonilla en Archivo de la Catedral de Córdoba (en adelante ACCo), Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Cajas 5.025 y 5.034*.

<sup>326</sup> ACACo, Fundación, Inventario de Rey Díaz.

<sup>327</sup> Sobre esta capellanía véase lo que escribió RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ, T., *Paseos por Córdoba, o sean...*, Tomo II, p. 139.

<sup>328</sup> Todo esto en ACACo, Fundación Pedro de Mesa.

régimen de perpetuidad al colegio de Pedro López. Igualmente, ambos Bujeda tendrán la capacidad de nombrar a los capellanes de esta memoria, y, mientras que el primero reserva los cargos para miembros de su familia, el segundo redirigirá el patrocinio hacia el Colegio de la Asunción. De forma que, desde 1625, aquellos estudiantes que así lo deseen podrán hacer oposición para ser elegidos capellanes. Para ello tendrán que examinarse de sus conocimientos de teología ante el rector de la Asunción y los cuatro profesores de esta materia del Colegio de Santa Catalina. Una vez conseguida la plaza, el seleccionado para ser capellán deberá celebrar 30 misas al año, 24 de la capellanía original y 6 añadidas por Pedro de Bujeda y Bonilla<sup>329</sup>. A cambio, recibirá la renta de dos pares de casas situados en la Calle de las Siete Revueltas, en la collación de Santiago<sup>330</sup>.

La suma de todos los mencionados conformará, en definitiva, el elenco de benefactores que con su aportación personal lograron dotar de estabilidad al Colegio de la Asunción durante su etapa fundacional. Un grupo mucho más heterogéneo, cercano a los círculos de financiación de los jesuitas y, en ocasiones, de raíces conversas, de lo que los tratadistas que han reseñado la génesis de este centro de estudios apuntaron.

### **3. Cambios sustanciales tras la muerte de Pedro de Bujeda. 1597**

Tras la muerte de Pedro de Bujeda se abre un periodo de cambio que delineará las pautas bajo las que se regirá el centro durante más de un siglo. Las fuentes, de nuevo, brillan por su ausencia. No sabemos a ciencia cierta si existieron en su momento actas de claustros ni libros de registro de reuniones. Si lo hicieron, no han llegado a nuestros días<sup>331</sup>. Tampoco se conservan los escritos coetáneos a la fundación y primeros años del colegio. Algunos han desaparecido recientemente, como sucede con el manuscrito que narraba la historia la etapa fundacional del centro<sup>332</sup>, y otros, como los dos tomos sobre la

---

<sup>329</sup> Sobre el uso de las capellanías como recurso familiar de introducción al mundo eclesiástico patrimonializado, véase SORIA MESA, E., "Las capellanías en la Castilla moderna. Familia y ascenso social", en IRIGOYEN LÓPEZ, A. Y PÉREZ ORTIZ, A. (EDS.), *Familia, transmisión, y perpetuación (siglos XVI-XIX)*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2002, pp. 135-148.

<sup>330</sup> ACACo, Fundación Pedro de Mesa.

<sup>331</sup> Recientemente se ha editado un libro acerca de los fondos que contiene el Instituto de Enseñanza Secundaria Séneca, establecimiento que alberga los legados del Archivo del Colegio de la Asunción. Su apartado acerca de la fundación de Pedro López no contiene ninguna referencia a documentación de este tipo. TORRE GARCÍA, J.M., *El archivo del IES Séneca...* Del mismo modo, nuestra investigación acerca de esta materia tampoco ha sido fructífera.

<sup>332</sup> Debo el dato a Rafael Molina Valiente, director del Instituto de Enseñanza Secundaria Séneca.

historia de los colegios de Santa Catalina y de la Asunción, lleva en paradero desconocido desde principios del siglo XX<sup>333</sup>.

Por suerte, como veremos a lo largo de los siguientes capítulos, el funcionamiento del colegio y su aparato administrativo no influirán en el perfil de los colegiales más allá de los requisitos que, en teoría, estos deberán cumplir. Por todo ello, si bien reseñaremos brevemente el contexto institucional en el que se encuadra nuestro estudio, no pormenorizaremos en demasía en los sucesos que le acontecen al colegio a lo largo de estos años, para no perder el enfoque hasta ahora usado en favor de una óptica ya aplicada, aunque de forma caduca<sup>334</sup>.

Así las cosas, dos fueron los momentos clave en la evolución del gobierno del establecimiento: las constituciones de 1597 y el año 1725. Ambos darán paso a épocas que difieren sustancialmente la una de la otra, pero la senda seguida es la misma en conjunto, marcada por un traspaso gradual de todos los poderes a manos de los jesuitas.

La modificación de los estatutos en 1597 responde a la necesidad de implementar en el régimen interno del colegio aquellos cambios que Pedro López anticipó en sus intercambios epistolares con el padre Everardo Mercuriano, IV general de la Compañía de Jesús<sup>335</sup>. La muerte de Bujeda se torna el momento preciso para que se propicien todas modificaciones, ya que, con anterioridad, la omnipotencia del clérigo cordobés para con el colegio impedía la aplicación de cualquier alteración que no contara con su autorización. La liberación de los cargos administrativos de manos de sus poseedores originales y la desvinculación del colegio de sus ideólogos, tras la muerte de estos, permitirá, por tanto, el desarrollo paulatino de una nueva coyuntura que finalizará más de un siglo después con el control absoluto de la entidad educativa y sus mecanismos de poder en manos de los jesuitas.

---

<sup>333</sup> Afortunadamente, estos últimos fueron reseñados en 1912, antes de perderse para siempre, por don Ruperto Cuadrado y Aranda, canónigo penitenciario de la Catedral de Córdoba y rector del Seminario de San Pelagio de la ciudad, quien tomó copiosas notas y extrajo pasajes enteros de ambos libros. Menos de medio siglo después, ya habiendo sido publicada la obra monográfica de Rey Díaz sobre el Colegio de la Asunción, el también canónigo Rafael Gálvez Villatoro, a cuyas manos llegaron a parar los apuntes de Cuadrado, honró con su publicación a los interesados por la historia de la Córdoba Moderna. GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...".

<sup>334</sup> De nuevo, apelamos a los patrones observables tras el cruzamiento masivo de miles de pliegos y legajos por encima de la enumeración de los "conflictos" puntuales, y a su análisis como parte de una coyuntura concreta como metodología para descubrir la "normalidad" de la Historia, De no ser por ello, y por el enfoque diametralmente opuesto que se ha aplicado en nuestra investigación, este trabajo también podría ser considerado un refrito de lo anteriormente dicho.

<sup>335</sup> ACACo, Fundación, Bulas, provisiones, cuentas y cartas, Carta del Padre Everardo Mercuriano, 4º general de la Compañía.

Las nuevas constituciones, que se mantendrán prácticamente inalterables hasta el desmantelamiento de la institución en 1767<sup>336</sup>, redirigirán el peso de las tareas de gobierno hacia los superintendentes del colegio, que, recordemos, eran los rectores de los colegios jesuíticos de Montilla y Córdoba y el provincial de la orden en Andalucía. Ocurrirá, fundamentalmente, con aquellas funciones que con anterioridad ejercían exclusivamente los patronos de la institución, como, por ejemplo, la capacidad para elegir rector, modificar las normativas o supervisar la contabilidad, el aprovisionamiento y las obras en el establecimiento. Ahora todas tendrán que ser desempeñadas por estas cuatro figuras conjuntamente o, directamente, se encargarán de ellas solo los superintendentes. La única ocupación que quedará bajo la potestad única del patrono será el control sobre el ingreso y la expulsión de colegiales, una labor de la que previamente se hacía cargo el rector. Este último, a su vez, conservará sus funciones de gobierno más inmediatas, es decir, el control del plano educativo y espiritual de los alumnos y la gestión de proximidad del colegio, aunque será supervisado en su empeño por los tres jesuitas. Por último, los superintendentes, además de compartir multitud de tareas con los dos representantes seculares del gobierno del establecimiento, también tendrán la capacidad de elegir a los futuros patronos. De modo que, en resumidas cuentas, la balanza del poder se habrá decantado de forma significativa a favor de la Compañía de Jesús, ahora en la cúspide del organigrama gubernativo y administrativo del centro. Veamos una simplificación de lo dicho en el siguiente cuadro.

**Tabla 1**

*Constituciones del Colegio de la Asunción. Cambios en el tiempo de los ítems relativos al gobierno del centro y a la elección de los colegiales*

<b>Temática de los artículos</b>	<b>Constitución 1574</b>	<b>Constitución 1597</b>
<b>Poder para modificar las constituciones</b>	Fundador, Pedro de Bujeda y Hernando de Molina.	Potestad compartida entre el patrono y los superintendentes.
<b>Jerarquía gubernamental</b>	Patrono (superintendente), rector, dos consiliarios, familiares, un mayordomo o receptor.	Se añade la superintendencia del Provincial de la Compañía de Jesús en Andalucía, el rector del Colegio de Santa Catalina y del rector del Colegio de Montilla <sup>337</sup> . Aparece la figura del presidente.

<sup>336</sup> Recordemos que en ese año el Colegio es incluido dentro del patronato real, tras la expulsión de los jesuitas del territorio español.

<sup>337</sup> Pueden dejar voluntariamente la superintendencia, pasando la elección del rector y el patrono según lo predispuesto en la normativa del Colegio de Oviedo de la Universidad de Salamanca. Igualmente, pueden asumir el gobierno íntegro del colegio si así lo deciden. ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...", p. 17.

<b>Elección del rector</b>	Potestad del patrono (3 años).	Potestad de los superintendentes.
<b>Elección del patrono</b>		Potestad de los superintendentes.
<b>Requisitos del rector</b>	Sacerdote, buena vida y ejemplo, preferiblemente graduado en artes. Sin servicio en iglesia (excepto capellanías)	Se mantiene igual.
<b>Control del plano espiritual y educativo de los alumnos. Gobierno cotidiano y diario, de proximidad.</b>	Potestad del rector (formación, aprovechamiento de los estudios, conducta).	Potestad compartida entre el rector y los superintendentes (supervisión del trabajo del rector por parte de estos últimos).
<b>Control del ingreso y expulsión de colegiales</b>	Potestad del rector.	Potestad del patrono.
<b>Contabilidad, aprovisionamiento y obras</b>	Potestad del rector.	Potestad compartida entre el patrono y el rector.
<b>Supervisión de la contabilidad</b>	Potestad del patrono.	Potestad compartida entre el patrono y los superintendentes.
<b>Requisitos para ser elegidos colegiales</b>	Hábiles, pobres, virtuosos, gramáticos, sin parentesco ni amistad (bloquea el artículo para que no pueda ser modificado).	Igual. Se le añade que deben tener entre 15 y 22 años. Si entran directamente a teología pueden tener hasta 26 y 27 años. También el compromiso con la ordenación tras la finalización de los estudios <sup>338</sup> .
<b>Estancia prevista en el colegio</b>	El ciclo completo será de 7 años (lo correspondiente a los tres cursos de artes y cuatro de teología que se imparten en el Colegio de Santa Catalina).	Se mantiene igual.
<b>Estudios</b>	Impartidos en las aulas del Colegio de Santa Catalina, a donde deben dirigirse los colegiales de dos en dos. Allí recibirán en total tres años de artes (o filosofía) y cuatro de teología.	Se mantiene igual.
<b>Repaso de las lecciones</b>	En el Colegio de la Asunción.	Se mantiene igual.

**Fuente:** ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...". Elaboración propia

En cualquier caso, como se puede observar, la estructuración del colegio contrasta con la desarrollada tradicionalmente en los colegios universitarios, cuyo modelo común, basado en la toma de decisiones comunitaria y en la capacidad de los colegiales para dirigir su centro, bebía del implantado casi dos siglos antes en el Colegio de San Clemente de Bolonia<sup>339</sup>. Del mismo modo, las constituciones de la Asunción también difieren

<sup>338</sup> Se vuelve a mencionar al duque de Arcos, en este caso como instituyente de dos becas, que estarán exentas de todo requisito a la hora de ser admitidos sus receptores como colegiales.

<sup>339</sup> Véase al respecto CUART MONER, B., *Colegiales mayores y limpieza de sangre durante la Edad Moderna. El estatuto de S. Clemente de Bolonia (ss. XV-XIX)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1991.



sustancialmente de las de otros centros, como el Seminario de San Pelagio de Córdoba, más cercano tipológica y geográficamente a nuestro objeto de estudio.

Si bien este seminario puramente conciliar y tridentino había sido erigido en 1584, no comenzará a tomar verdadera forma hasta 1598, tras la llegada de don Francisco de Reinoso a la silla episcopal. Este personaje, de conocidas raíces conversas y fuertemente implicado en el movimiento reformador católico<sup>340</sup>, será el que refunde San Pelagio, dotándolo de reglas y rentas suficientes catorce años después de la erección oficial del establecimiento. Si atendemos a estas circunstancias, las constituciones del seminario serán no solo tardías en sí mismas sino también posteriores a las normativas finales del Colegio de la Asunción, que se habían promulgado tan solo unos meses antes de la toma de posesión de Reinoso.

En cuanto a su forma y contenido, las reglas de San Pelagio se caracterizan por ser sencillas y poco extensas, y por estar mejor delimitadas y ser más específicas que las de la Asunción. Dos son las razones que explican estas especificidades. La primera es la propia naturaleza del centro. Al responder directa y verticalmente a la voluntad y el control del prelado de la diócesis, que hace las veces de patrono, se vuelve innecesario profundizar en la conformación del aparato de gobierno<sup>341</sup>. La segunda, en cambio, tiene que ver con el bagaje previo del obispo Reinoso en la configuración del Seminario de Palencia, ya que, al haberse encargado anteriormente de la reorganización de este centro castellano, contaba con experiencia suficiente para enfrentarse con soltura a la reformulación de San Pelagio<sup>342</sup>. Por tanto, lo único que regularán las constituciones del seminario serán los aspectos más inmediatos y cotidianos, como la espiritualidad del alumno, su educación, su comportamiento y sus quehaceres diarios. El encargado de supervisar el cumplimiento de los estatutos que deben seguir los alumnos será, también aquí, el rector<sup>343</sup>.

A pesar de que, en lo que a reglamento de gobierno se refiere, este es el único punto que ambos centros tendrán en común, diferenciándose por tanto en composición y estructura, tipológicamente funcionarán los dos de la misma forma. Algo parecido sucede,

---

<sup>340</sup> Todo esto en BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Seminario de San Pelagio...".

<sup>341</sup> Recordemos que todo lo referente a la ordenación formal de los seminarios había quedado estipulado en las tesis recogidas del Concilio de Trento.

<sup>342</sup> CASTRO SÁNCHEZ, M. Y ALFARO, G., *Vida de Don Francisco de Reinoso. Obispo de Córdoba y Abad de Husillos (1534-1601)*, Palencia, Diputación Provincial de Palencia, 2001; y BARRADO JIMÉNEZ, I., "De conversos y luteranos. El obispo de Córdoba Francisco de Reinoso y su familia. El mundo judeoconverso: algunas líneas de investigación reciente", (en prensa).

<sup>343</sup> Las constituciones de este seminario han sido transcritas en NIETO CUMPLIDO, M., *Catálogo del Archivo del Seminario...*, pp. 308-310.

también, con otra institución educativa fuertemente vinculada a nuestro centro, aunque esta vez perteneciente a la diócesis de Sevilla. Veremos a qué nos referimos un poco más adelante. Por ahora, podemos quedarnos con que prevalece la idea que adelantaba hace unos años María Soledad Rubio Sánchez en su monografía sobre el Colegio de la Purísima Concepción de Cabra, donde afirmó que “desde el primer momento cada colegio nace con características propias (...) aunque (están) todos muy relacionados entre sí y se rigen por Constituciones muy parecidas”<sup>344</sup>.

Sea como fuere, en nuestro análisis hemos visto cómo el Colegio de la Asunción dará un giro drástico en su gobierno a partir de 1597. Un cambio que, aunque estaba contemplado como posible en la normativa previa y en las últimas voluntades del fundador, dejará sin poder real a los mandos designados por Pedro López, en favor de la asunción de más poderes por parte de los jesuitas.

#### **4. Los años de patronato secular y la regencia plenipotenciaria del Padre Martín de Roa. 1597-1632**

La nueva legislación se enfrentará muy pronto –menos de 20 años después de su implantación–, a varias crisis internas que, nuevamente, se saldarán con un balance positivo para la Compañía de Jesús en detrimento de las figuras del patrono y del rector del centro.

Tras la muerte de Pedro de Bujeda y la puesta en marcha de las recién estrenadas constituciones, los superintendentes designan como rector al licenciado Pedro de Ávila<sup>345</sup>. El paso de este por el cargo será breve, ya que muere en 1602, tan solo 5 años después de su nombramiento. Su muerte ha sido reseñada, aunque indirectamente, en los registros de inscripción de los integrantes del colegio. Así, en el folio en el que se refiere la entrada del colegial Cristóbal de Navas y Roa, se cuenta que el alumno había caído enfermo al salir de clase. A pesar de que rápidamente vuelve a su tierra para tratar de recuperarse no solo no lo consigue, sino que además ya había contagiado al mencionado rector, que también fallecerá al poco tiempo<sup>346</sup>.

---

<sup>344</sup> RUBIO SÁNCHEZ, M. S., *Historia del Real Colegio de...*, pp. 15-16.

<sup>345</sup> La lista completa de rectores, actualizada en comparación con lo dispuesto en sus escritos por Rey Díaz y Villatoro, en anexos.

<sup>346</sup> ACACO, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 34r.

Al licenciado Pedro de Ávila le sigue Alonso Rodríguez, cuyo rectorado se dilatará 25 años en el tiempo. Sus más de dos décadas en el gobierno estarán marcadas por dos factores: su obsesivo empeño reformador, que le lleva a modificar considerablemente la fábrica del colegio, y la crisis económica que con ello desata, que, unida a la depreciación de la moneda acaecida durante estos años<sup>347</sup>, obliga al centro a dejar de recibir colegiales en 1623. Su mala gestión financiera afectará a las más de dos décadas de su gobierno, pero parece tocar techo en 1613, cuando se ve obligado a solicitar la ayuda del duque de Arcos. De nuevo, el aristócrata asistirá a la institución, aunque en este caso a través de la concesión de censos y préstamos<sup>348</sup>. Aun así, ni su aportación, ni la beca de 100 ducados de renta para el sostenimiento de dos colegiales que había dotado tan solo diez años atrás en beneficio del Colegio el licenciado Andrés de Morales, clérigo capellán perpetuo del Monasterio de Jesús Crucificado de Córdoba y futuro clérigo del Sagrario de la Catedral<sup>349</sup>, lograrán evitar la clausura temporal del centro en 1625.

Por otra parte, los problemas con los patronos también comenzarán muy temprano, concretamente en 1614, cuando ocupaba el cargo el doctor don Cristóbal de Mesa y Cortés<sup>350</sup>, canónigo de la Catedral de Córdoba desde 1582 e inquisidor de la ciudad poco tiempo después<sup>351</sup>. Anteriores a este, los rectores fueron dos. El primero, nombrado por los superintendentes tras fallecer Pedro de Bujeda, fue don Luis Fernández de Córdoba, deán y canónigo de la Iglesia de Córdoba que posteriormente llegará a ser obispo de Salamanca y Málaga y arzobispo de Santiago y Sevilla<sup>352</sup>. El segundo, nombrado cuando don Luis accede a la silla episcopal de Salamanca, será don Gonzalo

<sup>347</sup> Remitimos a REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 58; a falta de otra fuente.

<sup>348</sup> AHN, Sección Nobleza, Osuna, Caja 1565, docs. 25 y 26; y AHN, Sección Nobleza, Osuna, Caja 1569.

<sup>349</sup> Los aspirantes a la beca deberán ser descendientes de Rodrigo Muñoz de Baena o de María Muñoz de Baena, primos hermanos del clérigo, de Juan de Morales, comendador de Ocaña, primo hermano de su padre, o de Bartolomé Sánchez Ojero y sus hermanos, primos hermanos de su madre. Veremos más adelante en qué se traduce esta beca para los colegiales. La documentación en ACACo, Fundación, Donaciones, Escritura de donación de Andrés de Morales. Sabemos de su nombramiento como clérigo del Sagrario de la Catedral de Córdoba gracias al registro de entrada al colegio de don Diego de Orozco, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 31v.

<sup>350</sup> Se conserva un nombramiento en ACACo, Fundación, Poderes y nombramientos, Nombramiento de Cristóbal de Mesa como patrón del Colegio. 1605.

<sup>351</sup> Su expediente de limpieza de sangre de la Catedral en ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.003*. Agradezco al Dr. Díaz Rodríguez la amabilidad de cederme sus apuntes y referencias sobre las limpiezas de sangre del cabildo catedralicio que puedan aparecer de ahora en adelante, cuyo aporte ha sido esencial para la realización de este trabajo.

<sup>352</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la España moderna. Los miembros del Cabildo de la catedral de Córdoba (1475-1808)*, tesis doctoral dirigida por el Dr. Enrique Soria Mesa, Universidad de Córdoba, 2011, p. 407. En este caso referenciamos como fuente la tesis de Díaz Rodríguez, de la que emana su monografía homónima, ya que no toda la información en ella ha sido divulgada más allá de en este soporte.

Flores de Carvajal<sup>353</sup>, también arcediano de Castro y racionero medio de la Catedral de la ciudad del Guadalquivir<sup>354</sup>.

Como puede observarse, los tres patronos serán miembros del cabildo catedralicio de Córdoba, algo que, si bien pudiera pasar desapercibido ahora mismo, cobrará sentido a lo largo de este trabajo, puesto que la vinculación del colegio con la catedral, para la que, veremos, sirve de cantera, se convertirá en una de las constantes de la historia de la Asunción, y, en consecuencia, en uno de los hilos conductores del trabajo que aquí presentamos. A esto debemos sumarle, además, la relación de amistad y afinidad existente entre los Mesa Cortés y Pedro de Bujeda y sus descendientes, la parentela de los Bujeda Bonilla y Jiménez de Bonilla.

Ambos grupos familiares destacarán por ser clanes fuertes de la Catedral cordobesa de finales del siglo XVI y principios del XVII. El de los Mesa Cortés, que había jugado con todos los recursos disponibles para medrar socialmente y ser, incluso, confundidos con el gran linaje de los Fernández de Mesa<sup>355</sup>, contará con siete miembros en la Catedral<sup>356</sup>. El de los Bujeda Bonilla y Jiménez de Bonilla, de menos relevancia y proyección en el cabildo catedralicio y en la Córdoba de su tiempo, contará con cuatro<sup>357</sup>. La afinidad entre las dos parentelas se ve reflejada en el plano laboral y clientelar cuando Pedro de Mesa Cortés y Pedro de Bujeda Bonilla mercadeen con la coadjutoría del primero para que caiga, tan solo un mes después de su muerte, en manos de don Andrés de Mesa Cortés, su sobrino. Mientras, la propiedad del beneficio la había disfrutado el Bujeda, aunque se desconoce bajo qué términos<sup>358</sup>. Un trato de favor que debiera ser regular en estas dos familias, puesto que en la esfera personal también hubo intercambios tan significativos como la dote de 500 ducados que Pedro de Bujeda Bonilla se obliga a pagar a doña María Cortés de Mesa y Saavedra, hermana de don Juan Cortés de Mesa, último representante de los Cortés de Mesa en la Catedral<sup>359</sup>.

---

<sup>353</sup> GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", p. 261.

<sup>354</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, tesis doctoral, p. 471.

<sup>355</sup> Con los que finalmente emparentarán a través de matrimonios. Todo el proceso ha sido descrito magníficamente por DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 160-162.

<sup>356</sup> Cuatro en su primera generación de prebendados, dos en la segunda y uno en la tercera. De nuevo, remitimos a los trabajos de Díaz Rodríguez, aunque en este caso a DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J. "De vasallos a señores. El servicio al señor como clave de acceso al cabildo catedralicio cordobés", en ANDÚJAR CASTILLO F. Y DÍAZ LÓPEZ, J.P. (COORDS.), *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El Marquesado de los Vélez*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2007, pp. 655-667. El árbol genealógico de los Mesa Cortés, convertidos en Cortés de Mesa, en DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 160.

<sup>357</sup> Remitimos a la nota 193: "Este segundo Bujeda...".

<sup>358</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J. "De vasallos a señores. El...", p. 661.

<sup>359</sup> AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 11.749-P, fols. 933v.-935r. Curiosamente uno de los testigos del intercambio será don Andrés de la Cueva, hermano de un futuro colegial de la Asunción.

En cualquier caso, la presencia de don Cristóbal de Mesa y Cortés en el Colegio de la Asunción parece incomodar a los jesuitas, más aun cuando en 1614 decide expulsar unilateralmente a varios colegiales<sup>360</sup>. A pesar de que esta era una labor que se encontraba dentro de sus capacidades, la única que conservaba en exclusividad la figura del patrono<sup>361</sup>, la determinación de llevarla a cabo parece no agradar a los superintendentes de la institución<sup>362</sup>, que acuerdan elevar su disconformidad al General de la Compañía, Claudio Acquaviva<sup>363</sup>. Este último, como pudiera esperarse de él, se decanta rápidamente a favor de los jesuitas, disponiendo que, a partir de ese momento, y una vez muera don Cristóbal, el patronato de la institución pase a estar controlado por el rector del Colegio de Santa Catalina que hubiere en cada momento<sup>364</sup>. En tan solo 20 años, la figura del patrono —o, más concretamente, los tres únicos patronos que toleraron los jesuitas— había perdido no solo parte del poder, sino también la poca independencia que les quedaba del órgano de control del Colegio.

El giro de tuerca hacia el acaparamiento de la institución por parte de la Compañía de Jesús no se detendrá ahí, sino que, por el contrario, se verá reforzado por las consecuencias de la mala gestión económica de Alonso Rodríguez, el rector.

En 1627, dos años después de la clausura temporal del centro, muere Alonso Rodríguez. El centro se ve sumido entonces en una profunda crisis institucional que se resolverá pronto gracias a la intervención de una de las figuras más importantes de la Córdoba de principios del XVII, el padre Martín de Roa.

Martín de Roa Francés había nacido en la Córdoba de 1560. En el seno de una familia acomodada, aunque de origen converso<sup>365</sup>. Sus años de juventud los pasó formándose en el recién estrenado Colegio de Santa Catalina, donde, tras unos lustros de dedicación absoluta, acabará licenciándose como bachiller y decantándose por una vida consagrada a la Compañía de Jesús<sup>366</sup>. A pesar de que se le conoce principalmente por sus prolíficas facetas de erudito jesuita, historiador, escritor aclamado, experto en multitud de lenguas y estudioso del dogma católico, Roa tuvo otros intereses que dejaron sólida

---

<sup>360</sup> Serán Fernando de Molina y Gómez, Juan Prieto del Mármol y Juan Francisco de Mesa y Lara. Su participación en el colegio ha quedado recogida en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 12r; *Ibidem*, 1, fol. 13r; e *Ibidem*, 1, fol. 39r.

<sup>361</sup> Remitimos al cuadro de arriba, donde se realiza una comparación de las constituciones del centro.

<sup>362</sup> ROA, M., "Historia de la Compañía de...", manuscrito, capítulo VII.

<sup>363</sup> GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", pp. 261-262.

<sup>364</sup> Todo esto en *Ibidem*.

<sup>365</sup> Agradezco al Dr. Enrique Soria el haberme hecho partícipe de esta información, que pronto publicará en un trabajo de investigación.

<sup>366</sup> Para el estudio de su figura nos remitimos de nuevo a OLIVARES D'ANGELO, E., "Martín de Roa, S.I...."; y CARRASCO GÓMEZ, I. Y MARTÍN PRADAS, A., "Datos biográficos inéditos sobre el...".

huella en la ciudad de Córdoba, como, por ejemplo, su implicación en la educación de los jóvenes de la urbe. Una dedicación tan decisiva que no dudamos en afirmar que este padre jesuita podría ser catalogado como el verdadero organizador, a efectos prácticos, de la enseñanza de la Córdoba moderna. Veamos a qué nos referimos.

Si bien es ampliamente conocido que Roa fue profesor y rector del Colegio de Santa Catalina de Córdoba, pocos autores han hecho referencia a su implicación en la puesta en marcha del Seminario de San de Córdoba, donde colaboró activamente con el obispo Reinoso cuando este último solicitó su auxilio a la hora de organizar su plantilla de colegiales y sus normativas oficiales<sup>367</sup>. De la misma forma, en 1627, también resultará decisivo para el destino del Colegio de la Asunción, donde ejercía una de las superintendencias precisamente por ser el rector del Santa Catalina desde 1625. Consciente de la situación que atravesaba el colegio, Roa decide ponerse al frente de su gobierno como mando único<sup>368</sup>. Para lograrlo, primero conseguirá la renuncia como patrono de don Cristóbal de Mesa y Cortés<sup>369</sup>, y después la de los dos superintendentes restantes, que, recordemos, podían dejar el cargo voluntariamente según las constituciones de 1597<sup>370</sup>. De esta forma, un jesuita se consolida como rector, patrono y superintendente único de la Asunción tan solo treinta años después de la desaparición de la última persona implicada directamente en la fundación del colegio<sup>371</sup>. Él mismo

---

<sup>367</sup> Recién llegado a la diócesis en 1598, Reinoso desconocía completamente el ambiente de la enseñanza cordobesa. Es por ello por lo que al refundar el seminario pidió a Roa que designase a los 30 colegiales más brillantes del Santa Catalina, para que recibieran directamente la beca del San Pelagio. Roa, consciente de la incapacidad del seminario para alojar a los 30 alumnos, tan solo le traspasó 15. Esto hizo que Reinoso decidiera también reformar el establecimiento, con el propósito de poder así recibir a la totalidad de discentes que se estipulaba como obligatorios en las normativas del centro. Todo esto en RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, M., "El seminario de Córdoba: su fundación e historia", en *Seminario Conciliar de San Pelagio de Córdoba. 425 aniversario, 1583-2008*, Córdoba, Diócesis de Córdoba, 2008, p. 24.

<sup>368</sup> Él mismo describió el estado en el que se encontraba el colegio de la siguiente forma: "Señaló la Compañía Patronos en sus principios, personas graves eclesiásticas que con su autoridad lo honrasen y pudiesen acrecentarlo con sus haciendas, desengañáronles los sucesos, contentos ellos con el honroso título de Patrón, tomábanse como dueños, toda la mano en su gobierno. Visitaban los colegiales, castigaban y despedían, sin recurso a la Compañía; los colegiales portábanse como exentos de la jurisdicción de sus maestros, del rector y escuelas. Si querían estos ponerlos en razón amparábanse de su Patrón. Prevalecía la libertad, ganaban poco en virtud, iba muy decaído lo temporal, los gastos del edificio, el sustento de la casa desiguales, lo que tenía de entrada con el mayor número de sujetos forzó a descargarlo de moradores, así se hizo por algunos años, estando solos en la casa el rector con algunos criados, que sin ser de provecho no estaban de gasto." ROA, M., "Historia de la Compañía de...", manuscrito, capítulo VII.

<sup>369</sup> La versión de Roa difiere significativamente de la ofrecida por Rey Díaz, que ni siquiera menciona al jesuita en su obra. Debido a la cercanía con los hechos de Roa y de su papel como participante en la coyuntura, consideramos apropiado rescatar sus afirmaciones. Además, su versión coincidirá con los documentos de archivo conservados que mencionan la cuestión. Según Rey Díaz, Roa nunca será rector, y el patrono no habría renunciado, sino que habría muerto en 1629, vacando entonces su posición.

<sup>370</sup> Remitimos al cuadro comparativo de las constituciones de arriba.

<sup>371</sup> Hay constancia del nombramiento de Roa como tal, hecho en el mes de julio de 1627, en los fondos del Archivo del colegio. Se trata de la copia de una carta de poder, que se conserva concretamente en los papeles

menciona con orgullo este episodio de su vida en su obra, donde destaca que fue un “honor que tuvo antes que nadie”<sup>372</sup>.

En su empresa por rescatar el colegio Roa contará, además, con la ayuda del licenciado Juan Bautista de Zarzana. Este presbítero, rector de la iglesia de la Magdalena, será nombrado por el jesuita como administrador externo gracias a su fama como “hombre docto e inteligente”<sup>373</sup>. Juntos sanarán la hacienda y pagarán las deudas del colegio en un brevísimo periodo de tiempo. La gestión fue tan acertada que, al retirarse Roa en 1633, será Zarzana quien recoja su testigo como rector, manteniéndose en el puesto hasta 1649<sup>374</sup>. En tan solo 5 años, el centro no solo había vuelto a recibir colegiales, sino que desde ahora en adelante su semblante institucional comenzará a afianzarse mediante el endurecimiento de los protocolos de elección de estudiantes y la creación de nuevos reglamentos al respecto<sup>375</sup>.

El colegio había conocido, por tanto, un primer ensayo de lo que será su destino bajo mandato total de la Compañía de Jesús a partir de 1725. Un ensayo, eso sí, que significó su supervivencia, fortalecimiento y continuidad como institución.

## **5. Asentamiento institucional. 1633-1724**

Desde la restauración conjunta de Zarzana y Roa hasta 1725 se produjeron pocos cambios de relevancia en el ámbito institucional del colegio. El más importante fue la rehabilitación de los superintendentes en su cargo en 1637, que devolvía al organigrama gubernativo a lo estipulado en las constituciones de 1597, con la excepción del patrono, que había dejado de ser una entidad propia e independiente para siempre<sup>376</sup>.

---

de la beca de Martín Gómez de Aragón, de la que trataremos más adelante. En ACACo, Fundación Martín Gómez de Aragón.

<sup>372</sup> ROA, M., *Historia de la provincia de...*, p. 30.

<sup>373</sup> ROA, M., "Historia de la Compañía de...", manuscrito, capítulo VII. Según Rey Díaz el Licenciado Juan Bautista de Zarzana será nombrado rector del colegio en 1628. Las declaraciones de Roa lo contradicen, ya que él mismo afirma que lo nombra personalmente como administrador, quedando como rector el propio jesuita. REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 44.

<sup>374</sup> Zarzana morirá este mismo año y será enterrado en la capilla del Colegio. GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", p. 266.

<sup>375</sup> Más adelante profundizaremos en esta cuestión, cuando nos refiramos a los expedientes de limpieza de sangre usados por el colegio para filtrar los candidatos adecuados para formar parte de él.

<sup>376</sup> GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", p. 264.

Por su parte, los rectores se irán sucediendo a lo largo del tiempo sin grandes contrariedades<sup>377</sup>. Serán, en total, siete. Todos, menos uno, antiguos colegiales<sup>378</sup>. Algunos se dilatarán más en el cargo que otros, tanto en su empeño para con el colegio como en el tiempo que dedicarán al ejercicio del puesto.

El primero de todos ellos será don Diego de Orozco (1651-1656), que había sido elegido como colegial por el Padre Martín de Roa tras recibir el favor de la beca del licenciado Andrés de Morales, del que tratamos anteriormente. Su paso por la rectoría del colegio se tornará breve debido a que deberá hacerse cargo de la cura de almas en la iglesia de San Miguel, donde ejercía como rector parroquial. Veinte años después, en su testamento, dejará al colegio 2050 reales<sup>379</sup>. A don Diego le sucede don Pedro de Navarrete y Cea, que gobernará el centro durante más dos decenios, con la excepción del interín protagonizado por don Pedro Clemente Negrete, rector de la Iglesia de Santo Domingo de Córdoba y el único rector de esta etapa que no había sido alumno del colegio anteriormente<sup>380</sup>.

El rectorado de Navarrete y Cea será uno de los más largos. De sus días se conservan dos interesantísimos documentos: un breve documento dirigido a los colegiales en los que les insta a comportarse con respeto, prudencia y altura de miras<sup>381</sup>, y el registro de ambas tomas de posesión en el cargo<sup>382</sup>. Hijo del médico del obispo Fray Domingo Pimentel, don Pedro será también beneficiado de la Iglesia de Santa Marina<sup>383</sup>.

En 1681 es elegido para el puesto don Francisco Antonio Fernández de Orbaneja, rector de la Iglesia de San Andrés, posteriormente de la de San Miguel, y finalmente canónigo de la Colegiata de San Hipólito de Córdoba<sup>384</sup>. El gobierno de este antiguo

---

<sup>377</sup> La lista completa puede encontrarse en los anexos de este trabajo

<sup>378</sup> El único que no estudió en la Asunción fue don Pedro Clemente Negrete, que parece hacerse cargo del centro en un interín del gobierno de don Pedro de Navarrete y Cea. Véase por ejemplo ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 64r, donde aparece como rector. Precisamente, de los 6 restantes, 4 habrían sido también presidentes del colegio, un cargo reservado para exalumnos destacados del centro que pasarían a convertirse en figuras intermediarias entre los discentes y los mandos de gobierno cuya función principal abarcará la organización de la vida cotidiana de los colegiales. También asumían las tareas del rector en caso de que este no estuviera presente. ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...", pp. 19-20.

<sup>379</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 31v.

<sup>380</sup> *Ibidem*, 1, fol. 71r.

<sup>381</sup> CAMACHO, J.F., Y NAVARRETE Y CEA, P., *Ceremonias, ó reglas de política moral, y civil para instrucción de los cavalleros colegiales del Real, e Insigne Colegio de Nuestra Señora de la Asumpcion de Cordoba y Utiles documentos para aprovechar con brevedad el camino de la virtud, y agradar á Dios nuestro señor: dirigidos a los colegiales de la Santa Casa, y Colegio de Nuestra Señora de la Asumpcion de Córdoba*, Córdoba, Oficina de Don Luis de Ramos y Coria. Atesorado en el Archivo del Colegio de la Asunción.

<sup>382</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 67r.

<sup>383</sup> *Ibidem*.

<sup>384</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 24v; e *Ibidem*, 1, fol. 104r.



alumno estará marcado, según Rey Díaz, por multitud de pleitos y disgustos<sup>385</sup>. A don Francisco lo sustituye don Antonio Salvador de Valderrama en 1692, miembro de una importante parentela de excolegiales de la Asunción y descendiente de importantes mercaderes vinculados al Santo Oficio de la Inquisición<sup>386</sup>. Tan solo ocupará el puesto durante cinco años, pues en 1698 será nombrado visitador del obispado, abandonando el colegio definitivamente<sup>387</sup>. Le sigue don Gaspar de Pineda Ponce de León, uno de los rectores seculares más implicados con la institución durante los veinte años de su gobierno.

En sus días de colegial don Gaspar había servido en la capellanía fundada por Pedro de Mesa, lo que supondrá el primer escalón de su prolífica carrera en el servicio a la cura de almas, ya que, al acabar sus días como estudiante, pasará a ser examinador y visitador general del obispado de Salamanca, maestro de pajes y teólogo de cámara del arzobispo de Granada, y rector del Colegio Imperial de San Miguel de Granada<sup>388</sup>. En cualquier caso, renuncia a todo cuando acepta hacerse cargo del Colegio de la Asunción, donde dedicará gran parte de sus empeños, y su fortuna personal, a la edificación de la capilla que actualmente se conserva en el edificio<sup>389</sup> y al encargo de retratos como los de san Juan de Ávila o San Eulogio<sup>390</sup>. Su apego para con el colegio fue tan mayúsculo que solicitó ser enterrado en la cripta que había mandado construir bajo la nueva capilla. También entregó a la institución, mediante donación en su testamento, cinco pares de casas, un lagar y una hacienda en Trasierra, su biblioteca al completo y sus ornamentos sacerdotales<sup>391</sup>.

El último rector secular del Colegio de la Asunción será el capellán real don José del Pozo y Cárdenas (1719-1725)<sup>392</sup>. Descendiente de una importante familia de médicos

---

<sup>385</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 45.

<sup>386</sup> Sus abuelos en MARTÍNEZ BARA, J. A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 1848.

<sup>387</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 64r. Aparece como visitador del Obispado en *Ibidem*, 1, fol. 93r, en el registro de acceso del colegial don José de Segovia.

<sup>388</sup> *Ibidem*, 1, fol. 83r.

<sup>389</sup> Véase al respecto INSTITUTO DE BACHILLERATO LUIS DE GÓNGORA, *La capilla del Instituto de Bachillerato Luis de Góngora*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros. CajaSur, 1988; y REBOLLO PUIG, G., *Unas breves notas sobre la restauración de la capilla del Instituto Luis de Góngora*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros. CajaSur, 1988. La efigie de la virgen de la capilla es manufactura del escultor Duque Cornejo.

<sup>390</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 61.

<sup>391</sup> Todo esto en REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 162. La referencia acerca de la donación de los cinco pares de casas en ACACo, Fundación, Inventario de Rey Díaz. Tristemente no se conserva la documentación original.

<sup>392</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 91r.

vinculados al Santo Oficio de la Inquisición<sup>393</sup>, su nefasta gestión de los asuntos del colegio dio lugar al fin del rectorado secular del centro en 1725. Los jesuitas, aprovechando la crisis económica a la que don José había sumido al colegio<sup>394</sup>, y resolviendo que tan solo ellos podían hacerse cargo de tal empeño con acierto, volvieron a convocar una junta de superintendentes para traspasarse los poderes del rectorado<sup>395</sup>. Un siglo después, la historia se repetía, pero ahora sin posibilidad de revocarse.

Por su parte, la estabilidad del gobierno administrativo del colegio a lo largo de este siglo no parece reflejarse en el ámbito estudiantil, sobre todo en las primeras cuatro décadas, cuando se intercalan importantes motines con disturbios y problemas de comportamiento de los alumnos. El primer tumulto se produce en 1641, originado por una discusión en el Colegio de Santa Catalina entre un colegial cordobés y otro forastero. La dirección jesuita dictamina la expulsión del estudiante extranjero, lo que suscita el desacuerdo de los compañeros de estudios de ambos, que consideran injusta la decisión tomada y solicitan que, al menos, se le permita concluir el curso. La Compañía, que se mantiene en sus posiciones, se niega a cumplir la petición, y los estudiantes responden rebelándose y abandonando el centro<sup>396</sup>. En consecuencia, un total de 9 discentes de la Asunción renunciarán a su beca o serán expulsados por apoyar el motín<sup>397</sup>, al menos 4 de ellos, además, acompañarán a los alumnos del Santa Catalina que decidieron continuar su

---

<sup>393</sup> Su padre será el autor de la "Respuesta antiapologética de la restauración de las sangrías en los brazos y averiguaciones de la mejor y más segura práctica de la ejecución de las sangrías en los tobillos". Véase al respecto FERNÁNDEZ DUEÑAS, A., GARCÍA DEL MORAL, A., DOBLARÉ CASTELLANO, E., RUIZ GARCÍA, C. Y GARRIDO MARTÍN, J., "La producción médico editorial cordobesa en el Barroco: análisis, revisión y comentarios", *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 106 (1984), pp. 353.

<sup>394</sup> Hasta el punto de que tuvo que entregar la imprenta que había instalado en el colegio a la Compañía de Jesús para aminorar las deudas en las que había sumergido al colegio.

<sup>395</sup> Véase la lista completa de rectores seculares en anexos.

<sup>396</sup> Aunque no lo advierta en su texto, Rey Díaz recoge este motín de 1641 en una brevísima nota al pie cuando relata lo sucedido en la junta de superintendentes de 1655. A pesar de la descontextualización de lo escrito por el cronista, el cruce de fuentes nos ha permitido contrastar la información y determinar que, efectivamente, es el motín al que se hace referencia es el de 1641. REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 52. AMCo, Actas Capitulares, 9 de diciembre de 1641.

<sup>397</sup> En concreto, los cordobeses don Pedro Pablo Velloso, don Juan de Perea Cortés, don Alonso Pérez de la Rosa, don José Calderón Hurtado y Castro, don Pedro Jiménez de Alcalá y el bachiller Francisco del Cerro y Armenta. También el granadino don Juan de Montenegro Cota, el egabrense Sebastián de Cuéllar y Andía, y el jiennense Manuel de Morales Negrete y Escarramán. Las referencias más interesantes se encuentran en sus registros de entrada, sobre todo los de don Alonso Pérez de la Rosa, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 28v; el bachiller Francisco del Cerro y Armenta, *Ibidem*, 1, fol. 29v; y Sebastián de Cuéllar Andía, *Ibidem*, 1, fol. 22r y 1, fol. 30v.

formación en el Convento de San Pablo de la ciudad<sup>398</sup>. Finalmente, el curso terminaba con solo cinco colegiales en las celdas del establecimiento<sup>399</sup>.

Años más tarde, en 1655, los disturbios vuelven a hacer acto de presencia. Villatoro recoge como motivo “excesos de los colegiales”, quienes, al parecer, “desfiguraban la hermosura de su noble cuerpo”, aunque también debió haberse producido algún conflicto que llegó a las armas, ya que las disposiciones oficiales que adoptarán en la junta de superintendentes celebrada para atajar los conflictos recogen la prohibición de portarlas y de crear bandos o juntas colegiales. Además, se reducirá oficialmente el número máximo de colegiales por población a dos, aplicable a todos los territorios de procedencia de los estudiantes excepto la capital<sup>400</sup>.

Las instrucciones impuestas por los responsables de la Compañía no parecieron atajar el problema, pues solo cuatro años después se producirá un pequeño motín<sup>401</sup> y en 1664 otro que, según ha quedado registrado en el archivo del colegio, acabará con la expulsión de 19 alumnos<sup>402</sup>. Algunos de ellos, eso sí, serán readmitidos rápidamente cuando soliciten volver al centro y concluirán sus estudios en él, como es el caso de don Juan Marcelo Granados, don Luis de Trillo y Figueroa y don Pedro de Ávila y Rojas. De no haber sido así, el colegio se habría quedado, otra vez más, con menos de una decena de alumnos.

El último motín de esta etapa se produce en 1669. Aunque desconocemos qué lo originó, sí que podemos afirmar que es el que más rastro ha dejado en los registros de colegiales, debido a que aparecen como expulsados en él un total de diecisiete estudiantes<sup>403</sup>. Tras este parece apaciguarse el enrarecido ambiente colegial durante unas

---

<sup>398</sup> Serán el bachiller Francisco del Cerro y Armenta, *Ibidem*, 1, fol. 29v; Manuel de Morales Negrete y Escarramán, *Ibidem*, 1, fol. 35r; don Juan de Perea Cortés, *Ibidem*, 1, fol. 29r; y don Alonso Pérez de la Rosa, *Ibidem*, 1, fol. 28v.

<sup>399</sup> Más adelante profundizaremos en las magnitudes y cantidades de colegiales a lo largo de la historia del centro.

<sup>400</sup> Todo esto en GÁLVEZ VILLATORO, R., “Memorias de el Colegio de...”, p. 266-267. Rey Díaz también lo menciona, REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 52.

<sup>401</sup> Sabemos de la implicación en él de Alonso Francisco Rajadel y Romo, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 11r.

<sup>402</sup> Aunque nosotros solo hemos podido documentar la participación y consecuente despido de 6 de ellos: don Francisco de Godoy, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 28v; Matías del Villar, *Ibidem*, 1, fol. 54r; don Juan Marcelo Granados, *Ibidem*, 1, fol. 54r; don Luis de Trillo y Figueroa, *Ibidem*, 1, fol. 55r; don Pedro de Ávila y Rojas, *Ibidem*, 1, fol. 55r; y don Bartolomé Gamero, *Ibidem*, 1, fol. 55v.

<sup>403</sup> Abandonarán el colegio en este motín don Bartolomé de Aranda, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 57v; don Juan Manuel de Alba, *Ibidem*, 1, fol. 58r; don Luis de Sotomayor, *Ibidem*, 1, fol. 58r; don Juan de la Peña Monsalve, *Ibidem*, 1, fol. 58v; don Pedro Zafra Hinojosa, *Ibidem*, 1, fol. 60v; don Andrés Lozano, *Ibidem*, 1, fol. 60v; don Francisco de los Ríos, *Ibidem*, 1, fol. 61r; don Andrés de Rojas, *Ibidem*, 1, fol. 61r; don Juan Resines, *Ibidem*, 1, fol. 61v; don Diego Carrasco, *Ibidem*, 1, fol. 61v; Andrés de Vacas, *Ibidem*, 1, fol. 62r; don Alonso de Vega, *Ibidem*, 1, fol. 42v; don Sebastián Gutiérrez de Góngora,

décadas, pero la calma no durará mucho más, ya que en 1725 surgirán nuevas complicaciones de la misma índole con el cambio de régimen.

Finalmente, el tercer aspecto de esta etapa en el que hemos decidido detenernos son las becas patrocinadas, pues complementan la configuración del colegio, dándole más entidad y permitiéndonos realizar un análisis de mayor calado. Probablemente la más importante de todas las que se fundan en el seno del Colegio, junto con las ya referida de los duques de Arcos, sea la principiada por Martín Gómez de Aragón en 1635, en cuyas extraordinarias implicaciones para con los colegiales nos detendremos más adelante.

Martín Gómez de Aragón fue una de las figuras más importantes de la mesocracia cordobesa de finales del Quinientos y principios del Seiscientos<sup>404</sup>. Hijo y nieto de acaudalados mercaderes, Alonso Gómez de Figueroa y Pedro Gómez respectivamente<sup>405</sup>, Martín ha sido denominado por la historiografía reciente como el más rico de los mercaderes cordobeses de la Modernidad<sup>406</sup>. Su dedicación al comercio de sedas, paños y telas, combinado con las ganancias obtenidas de sus numerosos juro y censos, le permitieron amasar una colosal fortuna<sup>407</sup>, que, además, acrecentó gracias a su matrimonio con Leonor Álvarez, hija del también próspero mercader Alonso de Cazalla<sup>408</sup>.

No nos hemos de extrañar si señalamos su ascendencia hebraica<sup>409</sup>, pues, como hemos podido ver hasta ahora, se tratará de una constante entre los patrocinadores del colegio. Lo verdaderamente destacable, en su caso, es la estrechísima vinculación que mantendrá su linaje, repartido por la capital y lugares como Fernán Núñez, Lucena y

---

*Ibidem*, 1, fol. 42v; don Francisco de la Barrera, *Ibidem*, 1, fol. 42v; don Juan de Lucena y Aguilar *Ibidem*, 1, fol. 59r. Y don Bartolomé de Leiva, *Ibidem*, 1, fol. 60r; y don Juan Resines, *Ibidem*, 1, fol. 61v.

<sup>404</sup> Véase al respecto QUEVEDO SÁNCHEZ, F. I., "Estrategias familiares con fines económicos y sociales. El caso del jurado cordobés Martín Gómez de Aragón", *Historia y Genealogía*, 3 (2013), pp. 65-82. Para un enfoque patrimonial de la figura, HERREROS MOYA, G. J., "'Escudos pintan escudos': heráldica de judeoconvertos y mercaderes en Córdoba en la Edad moderna", *Mediterranea. Ricerche storiche*, 46 (2019), pp. 352-356.

<sup>405</sup> Hijo y nieto, respectivamente, de los también mercaderes Alonso Gómez de Figueroa y Pedro Gómez. Primo de otros notables conversos de alto poder económico del mismo momento histórico, el jurado Alonso Gómez de Figueroa y su hermano Pedro Gómez de Figueroa, HERREROS MOYA, G. J., "'Escudos pintan escudos': heráldica de...", p. 353.

<sup>406</sup> QUEVEDO SÁNCHEZ, F. I., *Familias en movimiento. Los judeoconvertos cordobeses y su proyección en el reino de Granada (ss. XV-XVII)*, Universidad de Granada, 2016, tesis doctoral dirigida por los Drs. Rafael Gerardo Peinado Santaella y Enrique Soria Mesa, p. 355.

<sup>407</sup> Hasta el punto de ingresar anualmente alrededor de 5.000 ducados de renta libre. QUEVEDO SÁNCHEZ, F. I., *Familias en movimiento. Los judeoconvertos...*, p. 68. O instituir un mayorazgo valorado en 14.000 ducados, HERREROS MOYA, G. J., "'Escudos pintan escudos': heráldica de...", p. 354.

<sup>408</sup> Como dato, la dote que llevó Leonor al matrimonio ascendía a los 750.000 maravedís. QUEVEDO SÁNCHEZ, F. I., "Estrategias familiares con fines económicos...", p. 73.

<sup>409</sup> SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...*, p. 89.

Granada<sup>410</sup>, con otras importantes parentelas de origen judío, como los Cazalla, familia del suegro de Martín, los Guiral, los Castril, los Molina o los Herrera<sup>411</sup>, que, recordemos, también habían ayudado en la fundación del colegio. Familias, todas, que estarán representadas en la Asunción a través de multitud de colegiales que porten sus apellidos con orgullo.

La enorme capacidad económica de Martín Gómez de Aragón le permitirá comprar un oficio de jurado en 1592 por 1050 ducados<sup>412</sup>, cargo por el que será conocido desde entonces. Su sangre manchada y la prohibición explícita a la que se enfrentaban los mercaderes y demás sectores poblacionales considerados no aptos para acceder a este cargo no fueron impedimento para ello<sup>413</sup>, ni tampoco para su suegro, que había realizado la misma maniobra con idénticos resultados tan solo unos años antes<sup>414</sup>.

En octubre de 1635, llegando el final de sus días, el ya plutócrata y conocido jurado<sup>415</sup> se dispone a otorgar testamento<sup>416</sup>. Este documento, digno en sí mismo de un extenso análisis monográfico, algo en lo que ya avanzó parcialmente Francisco Quevedo Sánchez<sup>417</sup>, contiene una cláusula a través de la cual Gómez de Aragón instituye dos becas

---

<sup>410</sup> SORIA MESA, E., "Juan Rufo, judeoconverso. El origen judío del autor de La Austríada", *Creneida. Anuario de Literaturas Hispánicas*, 6 (2018), p. 37.

<sup>411</sup> Guiral en artículo de SORIA MESA, E., "Las élites judeoconversas en la Andalucía de los siglos XVI y XVII. Una propuesta de modelo", (en prensa), al que agradecemos, de nuevo, el habernos hecho partícipe de la información contenida en el artículo. Los Molina y los Castril en HERREROS MOYA, G. J., "«Escudos pintan escudos»: heráldica de...", p. 353. Herrera en SORIA MESA, E., "De la represión inquisitorial al...", p. 405.

<sup>412</sup> QUEVEDO SÁNCHEZ, F. I., "Estrategias familiares con fines económicos...", p. 71.

<sup>413</sup> Sobre la venta de cargos en la modernidad y el uso de estos como estrategia de ennoblecimiento véase SORIA MESA, E., "Comprando poder. Una aproximación a la venta de oficios en el reino de Granada (ss. XVI y XVII). El ámbito rural", en MARCOS MARTÍN, A. (COORD), *Hacer historia desde Simancas homenaje a José Luis Rodríguez de Diego*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2011, pp. 745-762; y más recientemente SORIA MESA, E., "Venta de oficios y ascenso social. Los municipios andaluces de los siglos XVI y XVII", *Andalucía en la historia*, 59 (2018), pp. 14-17.

<sup>414</sup> QUEVEDO SÁNCHEZ, F. I., "Estrategias familiares con fines económicos...", p. 73. Sobre la relación existente entre las juraderías y el segmento poblacional dedicado al comercio, en gran parte dominado por personas de progenie hebrea, véase SORIA MESA, E., "Las élites judeoconversas en la Andalucía de los siglos XVI y XVII. Una propuesta de modelo", (en prensa).

<sup>415</sup> Cuenta Herreros Moya que la notoriedad de Gómez de Aragón llegó a ser tal que la calle en la que vivió era conocida hasta el siglo XIX como la calle de Martín Gómez. Actualmente dedicada al músico Martínez Rücker. HERREROS MOYA, G. J., "«Escudos pintan escudos»: heráldica de...", p. 355.

<sup>416</sup> La riqueza de Martín Gómez de Aragón también es visible a través del testamento, tanto en su contenido como en su forma. En primer lugar, porque después de designar las mandas, las fundaciones y los nombramientos, y pagar deudas, le resta de caudal líquido la imponente cantidad de 6.000 ducados, pero también porque el extensísimo documento incluso será publicado en imprenta. Actualmente se conserva digitalizado en la Biblioteca Virtual de Andalucía. GÓMEZ DE ARAGÓN, M., *Testamento de la buena memoria de Martín Gómez de Aragón, jurado, que fue de la ciudad de Cordova*, 1635, alojado en <http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/consulta/registro.cmd?id=1000374> Visitado por última vez el 25/05/2019.

<sup>417</sup> En QUEVEDO SÁNCHEZ, F. I., "Estrategias familiares con fines económicos..."

en el Colegio de la Asunción, para lo que aportará una pequeña parte de sus riquezas<sup>418</sup>. Los aspirantes a las prebendas, según estipula el jurado, deberán ser miembros de su familia o de la de su mujer<sup>419</sup>. Así, para mantenerlos dota las becas con el beneficio de dos censos, de 4000 ducados en total, de los que 200 de los ducados de rédito obtenido estarían dedicados a la manutención de los colegiales, 100 para cada uno<sup>420</sup>. Es este, sin duda, un movimiento que encaja tanto en el contexto de los primeros años del colegio, en el que multitud de conversos mostraron su interés por el establecimiento educativo, como en las líneas generales de interés patrimonial del propio Martín Gómez de Aragón, que trató de sustentar y apoyar económicamente a toda su parentela mediante fundaciones, mayorazgos, dotes y donaciones<sup>421</sup>. Además, cerrará el círculo en torno a su familia, designando a los colegiales becados como preferentes para los otras memorias y capellanías que había fundado a través de su testamento<sup>422</sup>.

La otra única beca dotada durante estos años en el Colegio de la Asunción es la que manda instituir un antiguo miembro del establecimiento, don Alonso de Alfaro y Navas, ya en el siglo XVIII<sup>423</sup>. Don Alonso también descende de una importante parentela de origen hebraico por línea materna, los Sanllorrente<sup>424</sup>. Por línea paterna, en

---

<sup>418</sup> El texto es el siguiente: “Porque deseo que haya ministros de letras y virtud, que sean elegidos para las memorias y capellanías que dejo fundadas y me consta de la buena educación con que se crían estos tales en el Colegio de la Asunción de N. Señora, mando que perpetuamente se críen dos colegiales en el dicho colegio, los cuales han de ser presentados por mis patrones, que tengan los requisitos que piden las reglas del dicho colegio y sean de mi linaje. A falta de ellos, del linaje de doña Leonor, mi mujer. Los cuales, habían acabado allí sus estudios de artes y teología, o la mayor parte de ellos, sean preferidos a cualquiera de los demás parientes que no hubieren sido colegiales en el dicho colegio para las capellanías y memorias que quedan fundadas, así por mí como por la dicha mi mujer. Y no por esto derogo los nombramientos que he hecho de capellanes y prebendados, que tengo nombrados por sus nombres en este mi testamento que a estos no ha de preferir los colegiales, sino a los otros, que generalmente llamo por deudos de mi linaje o el de mi mujer. Y para el sustento de estos dichos dos colegiales mando se entreguen al dicho colegio de mi hacienda cuatro mil ducados en uno o más censos que dejaré declarados. Y a falta de mi declaración los señalarán mis patrones. Y cuando se les entreguen hará escritura bastante el dicho colegio y sus patrones y rector a admitir a los dichos dos colegiales y tenerlos perpetuamente” Cláusula 135, testamento Martín Gómez de Aragón, en GÓMEZ DE ARAGÓN, M., *Testamento de la buena memoria...* En su momento el Archivo del Colegio de la Asunción contenía un pequeño fondo dedicado a las becas de Martín Gómez de Aragón. Hoy día tan solo se conservan algunos de los pliegos, en su mayoría referentes a los conflictos que se producen con los nombramientos de los colegiales elegidos a finales del XVIII. ACACo, Fundación Martín Gómez de Aragón.

<sup>419</sup> Curiosamente, como veremos luego, un Herrera acabará beneficiándose de una de estas becas.

<sup>420</sup> Se detallan los censos en ACACo, Fundación Martín Gómez de Aragón.

<sup>421</sup> No tuvo hijos, por lo que toda su riqueza la repartió entre sus familiares. Ejemplo de esto son los 2.000 ducados de dote que dejó a sus sobrinas, HERREROS MOYA, G. J., “‘Escudos pintan escudos’: heráldica de...”, p. 354.

<sup>422</sup> Remitimos a la cláusula 135 de su testamento, donde se expone claramente esta cuestión.

<sup>423</sup> Los pocos documentos que se conservan de los pliegos que contenían la información de la beca tan solo nos permiten conocer que la concesión de esta trajo consigo problemas a finales del siglo XVIII.

<sup>424</sup> Estos Sanllorrente tendrán una destacadísima presencia en el colegio a lo largo de los dos siglos de historia que estamos estudiando, como veremos más adelante. Sobre el origen converso de los Sanllorrente véase HERREROS MOYA, G. J., “‘Escudos pintan escudos’: heráldica de...”, pp. 376-379. También aparecen

cambio, es hijo de don Juan de Alfaro y Gámez, uno de los pintores cordobeses más afamados del siglo XVII<sup>425</sup>, así como sobrino y bisnieto de los Vaca de Alfaro, conocidos médicos y poetas cordobeses<sup>426</sup>. Apenas se conservan actualmente algunas páginas al respecto en el archivo, pero gracias a las anotaciones de los Libros Verdes sabemos que este antiguo colegial le entregará a la institución unas casas en la calle de la Peñiza a su muerte en 1704, con el objetivo de sustentar a un estudiante con sus rentas<sup>427</sup>.

Durante este periodo, por tanto, el colegio sigue recibiendo la atención de benefactores y patrocinadores con intereses y proyecciones a nivel local<sup>428</sup>, destacando de nuevo en este aspecto la esfera social conversa. Mientras tanto, dos sectores poblacionales de la institución se van haciendo con el poder en el colegio, los jesuitas, que lo controlan cada vez más desde los ámbitos administrativos, y los propios colegiales, que no solo acaparan los puestos de poder a los que tienen acceso, sino que también se rebelan contra la autoridad de la Compañía cuando lo creen necesario. Además, también, imbuidos de lo que parece una cierta conciencia de grupo u orgullo corporativo colegial, tienden a devolverle a la institución lo que esta les ha aportado en forma de becas o donaciones y regalos. Toda la coyuntura aquí descrita, hasta ahora observada solamente desde el plano institucional o de gobierno, será un reflejo de lo que está sucediendo a nivel interno, donde los estudiantes están pugnando silenciosamente desde mucho antes por el control de lo que será realmente valioso del Colegio de la Asunción: sus válvulas de control para la incorporación de alumnos, y lo acabarán ganando.

---

en GRACIA BOIX, R., *Autos de fe y causas de la Inquisición de Córdoba*, Córdoba, Diputación Provincial de Córdoba. Servicio de Publicaciones, 1983, p. 25.

<sup>425</sup> PALENCIA CEREZO, J.M., "Obras cordobesas de Juan de Alfaro y Gámez (1643-1680)", *Goya. Revista de arte*, 283 (2001), pp. 240-253.

<sup>426</sup> La viuda del Enrique Vaca de Alfaro escritor de la *Lira de Melpómene* casará en segundas nupcias con don Bartolomé de Cota Castillejo, también de reconocido origen hebraico. Un minucioso análisis de toda la familia y sus actividades en la ciudad en GARRIDO BERLANGA, M.A., "La familia del poeta Enrique Vaca de Alfaro, los Alfaro y los Cabrera: entre el otium y el negotium", *Tiempos modernos. Revista Electrónica de Historia Moderna*, 9, 36 (2018), pp. 237-263.

<sup>427</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 92r.

<sup>428</sup> Una vez se hagan los jesuitas con el control absoluto de la administración no habrá más becas de patrocinadores externos, aunque sí se convertirá la donación de doña Teresa de Córdoba y Hocés en pequeñas medias becas de las que se verán beneficiados algunos colegiales.

## **6. Cambio de paradigma. La Compañía de Jesús se hace con el control absoluto del colegio. 1725-1767**

Como hemos adelantado arriba, la Compañía se hace con el control absoluto de la faceta institucional colegio tras la nefasta gestión de don José de Pozo y Cárdenas<sup>429</sup>. La idea, que contaba con el apoyo del obispo Siuri, se fraguó 1725, en la décima junta de superintendentes. A partir de ese momento ser miembro de la sociedad jesuítica será uno de los requisitos para ser elegido rector de la Asunción, de modo que, ahora sí, todos los mandos de gobierno quedaron integrados de forma definitiva en la esfera de poder jesuita.

Desde un principio la medida se encontrará con la oposición frontal de los colegiales, imbuidos ahora también del creciente antijesuitismo que afectaba a toda la península<sup>430</sup>. Algunos, como el cordobés don Fernando Martín de Villaescusa Yáñez o el iliturgitano don Pedro Lopera y Miranda, incluso llegarán a abandonar el centro el mismo año, alegando como causa su desacuerdo con el nuevo régimen<sup>431</sup>. Otros, partidarios de una respuesta algo más agresiva, decidirán rebelarse contra los mandos abiertamente. Esto último es lo que sucede en 1729.

La distensión se origina cuando el alumno don Blas de Cea, que ya había sido colegial en San Miguel de Granada, se confabula en secreto con otros 6 compañeros para presentarse en cámara del rector con una lista de exigencias, que serán tachadas de extravagantes y perjudiciales por los jesuitas. Por suerte para el gobierno de la casa el plan se frustra con el aviso y la oposición de la minoría que no participaba en él, por lo que don Blas de Cea será despedido solemnemente del centro, tras descubrirse como el cabecilla de la operación, y el gobierno del centro acordará mantenerse inflexible ante las solicitudes de acceso de jóvenes que ya hubieran pasado por otros centros como medida

---

<sup>429</sup> Para hacer reparaciones del daño económico que el antiguo rector había infligido a la institución, los herederos de del Pozo y Cárdenas entregarán al colegio la imprenta que este había instalado en uno de los inmuebles del centro. En GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", p. 272. Bajo la dirección de los jesuitas, la imprenta del Colegio de la Asunción se convirtió en uno de los bastiones culturales de la Córdoba del XVIII, sobre todo en lo que a producción poética se refiere. Véase al respecto COLLANTES SÁNCHEZ, C. M., *Imprenta y prácticas poéticas en...* La obra clásica por excelencia sobre la evolución de la imprenta en Córdoba, aunque de caduca factura, es VALDENEBRO Y CISNEROS, J. M., *La imprenta en Córdoba. Ensayo bibliográfico*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2002, nueva edición a cargo de Pedro Ruiz Pérez. El original data de 1900.

<sup>430</sup> Véase al respecto GIMÉNEZ LÓPEZ, E., "El antijesuitismo en la España de mediados del siglo XVIII", en GIMÉNEZ LÓPEZ, E. (ED.), *Aspectos de la política religiosa en el siglo XVIII. Estudios en homenaje a Isidoro Pinedo Iparraguirre*, San Vicente del Raspeig, Universidad de Alicante. Servicio de Publicaciones, 2010, pp. 19-58.

<sup>431</sup> La reacción de ambos recogida de ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol., 204r; e *Ibidem*, 2, fol. 202r.



para evitar futuras sublevaciones<sup>432</sup>. Una resolución que, como podremos comprobar en capítulos posteriores, nunca se cumplirá.

Aun así, el sistema resultará lo suficientemente fuerte como para no ser derrocado hasta la llegada del nuevo paradigma de la Ilustración y el posterior extrañamiento de la Compañía en 1767<sup>433</sup>. De hecho, en 1740 los superintendentes se vuelven a reunir para actualizar los reglamentos del colegio con la –ya no tan nueva– disposición de los dirigentes jesuitas<sup>434</sup>. Hasta entonces, y según Rey Díaz, la economía doméstica del colegio pareció estabilizarse tras un importante recorte de gastos y la implementación del pago forzoso de limosnas anuales a los estudiantes<sup>435</sup>.

Tras la expulsión de los jesuitas, el gobierno de la Asunción quedará huérfano<sup>436</sup>. De nada servirán las efímeras revueltas de los colegiales, ahora en favor del régimen que acababa de extinguirse<sup>437</sup>, ya que inmediatamente se hará cargo del centro el patronato real. Bajo la nueva jurisdicción, y tras las tajantes reformas borbónicas, el colegio

---

<sup>432</sup> Todo esto en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol., 2,249r. Los otros colegiales amotinados fueron don Pedro Manuel de la Llama, *Ibidem*, 2, fol. 272r; don Fernando Félix de Valenzuela, *Ibidem*, 2, fol. 273r (3); don Lope de Ortega, *Ibidem*, 2, fol. 275r; don Antonio de Barea Trillo, *Ibidem*, 2, fol. 271r; don Juan de Castro, *Ibidem*, 2, fol. 269r; y don Gaspar Ruiz, *Ibidem*, 2, fol. 259r.

<sup>433</sup> Sobre la influencia del primer factor en el segundo véase ÁLVAREZ-URÍA RICO, F, "La Ilustración y su sombra. Dominación cultural y pedagogía social en la España del Siglo de las Luces", *Revista de educación*, 1 (1988), pp. 345-372. El efecto en los colegios mayores puede observarse en RODRÍGUEZ CRUZ, A., "Las reformas de Carlos III en la Universidad de Salamanca y su influencia en las Universidades hispanoamericanas", en *Educación e ilustración en España: III Coloquio de Historia de la Educación*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1984, pp. 285-296. Sobre la expulsión de los jesuitas y su efecto en la educación castellana, GIMÉNEZ LÓPEZ, E., *Expulsión y exilio de los jesuitas españoles*, Alicante, Universidad de Alicante, 1997; y MARTÍNEZ MILLÁN, J., PIZARRO LLORENTE, H. Y JIMÉNEZ PABLO, E. (COORDS.), *Los jesuitas. Religión, política y...*

<sup>434</sup> Los cambios en el reglamento del Colegio son prácticamente insustanciales, puesto que, en realidad tan solo suponen la regulación de un cuadro gubernativo que, de facto, llevaba manejando la administración del colegio desde casi un siglo antes. GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", p. 272.

<sup>435</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 58-59. De nuevo, la pérdida casi total de la documentación al respecto nos impide poder comprobar los datos ofrecidos por Rey Díaz, además de no permiternos conocer, mediante el cruzamiento de fuentes de archivo, lo que sucedió más allá de la sucinta información aportada por el cronista.

<sup>436</sup> El destino querrá que sea don Juan de Lerín Bracamonte, ilustre colegial de la Asunción, uno de los firmantes de la real cédula que impone las penas que deberán cumplir los jesuitas en caso de incumplir la real pragmática de expulsión. Véase *Real Cedula de su Magestad a consulta del Consejo, que fixa las penas contra los que han sido Regulares de la Compañía en estos Reynos, y vuelvan á ellos, aunque sea so color de estár dimitidos, en contravencion de la Pragmática-Sancion de dos de Abril de este año; y contra los que les auxiliaren, ó que sabiendolo no dieren cuenta á las Justicias, con lo demas que dispone para asegurar el puntual cumplimiento*, Madrid, Oficina de Don Antonio Sanz, 1767. Sobre don Juan véase FAYARD, J., *Los ministros del Consejo Real de Castilla (1621-1788). Informes biográficos*, Madrid, Hidalguía, 1982, p. 186; y ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., "Los Fiscales de la Audiencia de Sevilla en el Siglo XVIII. Notas para su historia", *Cuadernos de historia moderna*, 36 (2011), p. 134. Además, un breve análisis del retrato de Lerín Bracamonte, que se ubicaba en la antigua galería de personajes ilustres del colegio de la Asunción, en MORENO CUADRO, F., Y JORDANO BARBUDO, M.A., *El patrimonio histórico-artístico de la...*, p. 146.

<sup>437</sup> Esta será la razón del abandono del centro por parte de don Francisco de Paula Alfaro, por ejemplo. ACACo, Libros de Registro de Entradas, 3, fol. 174r.

ampliará su oferta de estudios y abandonará su propósito original de formar clérigos<sup>438</sup>. Se ponía fin a toda una etapa que había durado más de dos siglos. La institución se encaminaba hacia un nuevo hito: ser uno de los primeros institutos provinciales de segunda enseñanza de la historia de España<sup>439</sup>. Los tiempos habían cambiado.

## **7. Una constante en la historia de la institución. La relación con el Seminario de San Pelagio y el Colegio de Santa Catalina**

Como hemos visto hasta ahora, la evolución del aparato gubernativo y, por tanto, el desarrollo institucional del Colegio de la Asunción, estarán marcados por el aprovechamiento que hará de su preconcebida permeabilidad la Compañía de Jesús. El centro será, por tanto, una institución creada bajo el estandarte del reformismo católico que se verá engullida por otra nacida con un propósito similar –la mejora y la refinación del clero–, pero configurada de manera distinta. Es esta, sin duda, una particularidad que nos permite ser partícipes de los designios del centro a pequeña escala, pero que por sí sola no revela cuál fue el lugar que ocupó el colegio en la historia durante los dos siglos que aquí analizamos. Para acercarnos a esta cuestión deberíamos ampliar el enfoque, atendiendo a otros factores que nos permitan conocer el contexto en el que se desarrolló su proceso evolutivo, pues solo así sabremos donde se encuadra tan singular institución. Así pues, para ello es necesario tener en cuenta dos cuestiones fundamentales: la propia tipología de la fundación de Pedro López, que la posicionará con respecto a los demás colegios de la ciudad y de la Corona, y cómo se relacionará con sus homólogos, pues de esa conjunción nacerá el singular ecosistema educativo y de instrucción clerical de la Córdoba Moderna.

Los centros de enseñanza que monopolizarán el panorama formativo cordobés durante estos dos siglos serán el Colegio de Santa Catalina, el Colegio de la Asunción y el Seminario de San Pelagio<sup>440</sup>. Los tres habían nacido del impulso de la reforma católica,

---

<sup>438</sup> Véase OLAECHEA, R., "El anticolegianismo del Gobierno de Carlos III", *Cuadernos de investigación. Geografía e historia*, 2, 2 (1976), pp. 53-90.

<sup>439</sup> COSANO MOYANO, J., "La política educativa en España. El instituto provincial de segunda enseñanza de Córdoba (1850-1900)", en LÓPEZ MORA, F. (COORD.), *Modernidad, ciudadanía, desviaciones y desigualdades: por un análisis comparativo de las dificultades del paso a la modernidad ciudadana*, Córdoba, Universidad de Córdoba. Servicio de Publicaciones, 2010, pp. 365-396.

<sup>440</sup> No incluimos al Colegio de Santa María de Gracia, a pesar de haber sido el primero que se funda en Córdoba, porque, recordemos, había sido supeditado desde un primer momento a los deseos de los dominicos del Convento de San Pablo, que lo utilizaban como semillero de su propia orden en contra de la

personificada en sus fundadores, que simpatizaban con el movimiento. Un único caldo de cultivo, en definitiva, que encauzó todo el espacio educativo de la ciudad, emplazándolo hacia la preparación de sacerdotes<sup>441</sup>. Lejos quedarían las realidades universitarias de los colegios salmantinos, vallisoletanos, alcalaínos o, incluso, sevillanos.

Aquel paradigma, autonomizado y consolidado a lo largo de la modernidad hasta convertirse en uno de los nuevos centros irradiadores de poder en la Modernidad<sup>442</sup>, poco tenía que ver con lo que suceda en la Córdoba de estos siglos. No podía ser de otra manera, puesto que ni hubo nunca universidad en la ciudad, a pesar de continuas tentativas de los jesuitas y del apoyo que encontró la iniciativa en el primer patrono del Colegio de la Asunción<sup>443</sup>, ni la educación cordobesa estuvo jamás orientada a la formación de letrados. Por tanto, el elitismo burocrático de las universidades y el peso del nepotismo y del clientelismo de los Colegios Mayores, aunque conformarán la carcasa bajo la que se proyectará el Colegio de la Asunción, como más adelante discutiremos, no tendrán cabida real en este contexto<sup>444</sup>. Como consecuencia, tanto el centro en sí mismo como el sistema educativo cordobés no estarán jamás a la altura del régimen colegial de las grandes ciudades universitarias, especialmente en cuanto al alcance de sus redes de influencia. Tampoco seguirá ningún otro modelo concreto, sino que crearán uno propio, distanciado de los demás por tres razones: la propia naturaleza de los establecimientos, el contexto local en el que se desenvuelven y la relación que mantendrán entre ellos.

El triángulo educativo de la ciudad del Guadalquivir se sustentaba enteramente sobre la formación gratuita, y enfocada al sacerdocio local, que ofrecía el Colegio de la Compañía; el único, además, que contaba con las infraestructuras y la capacidad para ello, al menos hasta lo inicios del siglo XVIII. A las aulas de este acudían los miembros del Colegio de la Asunción, que había sido fundado exclusivamente con la intención de ofrecer alojamiento a aquellos jóvenes que, no pudiendo permitírselo por carecer del

---

voluntad de su fundador. Al redirigir los propósitos del colegio apartando a la práctica totalidad de aquellos jóvenes cuyo objetivo era formar parte del clero secular, el colegio se aísla, desligándose del ambiente educativo de la ciudad. Quizás por eso mismo los colegiales de la Asunción, cuando se amotinen y se rebelen contra los jesuitas asentados en la dirección de su centro, opten por acabar sus estudios en el Convento de San Pablo, pues solo así su acción supondría un golpe de efecto para la Compañía, al salirse del triángulo formativo que controlaba la orden.

<sup>441</sup> Para una visión de lo que ocurría a nivel obispal y regional, NIETO CUMPLIDO, M. Y ARANDA DONCEL, J., (EDS.), *Iglesias de Córdoba y Jaén*, pp. 124-128; y ARANDA DONCEL, J., *La época moderna (1517-1808)*, pp. 165-177.

<sup>442</sup> El proceso al completo explicado en KAGAN, R. L., *Universidad y sociedad en la...*, pp. 151-201.

<sup>443</sup> Estos y otros intentos por erigir una universidad en Córdoba en ARANDA DONCEL, J., "Proyectos educativos en la Córdoba del siglo XVI...", pp. 59-84.

<sup>444</sup> Además de la obra de Kagan arriba mencionada, véase la producción de Baltasar Cuat Moner y Ana María Carabias Torres.

suficiente sustento económico, anhelaran formarse para orientar su vida laboral hacia la cura de almas.

Es decir, tipológicamente, parecía seguir las líneas marcadas siglos atrás por los históricos Colegios Mayores y Menores asociados a las universidades que se desplegaban a lo largo de la geografía europea, llegando incluso a desarrollar mecanismos de protocolo e instrucción a imagen y semejanza de ellos, como a continuación podremos observar. Por tanto, no era la voluntad del fundador el asentar cátedras desde las que se impartieran lecciones de gramática, artes o teología, sino que para ello confiaba en la capacidad de los maestros de la Compañía de Jesús, como se ha podido ver en repetidas ocasiones a lo largo de este trabajo. Por otra parte, el Colegio de la Asunción también era usufructuario directo de las ideas reformistas de san Juan de Ávila y sus seguidores, y había sido fundado bajo el influjo del Concilio de Trento y su proyecto seminarista, aunque fuera del control episcopal. La mezcla de ambas cosmovisiones se materializaría, a efectos prácticos, en una fórmula experimental de colegio universitario sin universidad o seminario tridentino sin cátedras o ambas cosas al mismo tiempo. A su vez, será autónomo, aunque dependiente indirectamente de los jesuitas, quienes además de encargarse de la formación de sus miembros tendrán la capacidad de supervisar y ejercer la superintendencia del colegio. No era un colegio mayor, ni un seminario, ni un colegio jesuita. Era, en realidad, un experimento híbrido de todos ellos en un contexto educativo novedoso, lo que se reflejará a su vez en las características socioeconómicas, geográficas y familiares de sus colegiales, como veremos a continuación.

Mientras que el colegio utiliza una fórmula mixta en la que combina el servir el propósito del Concilio con la manera tradicional de creación de colegios universitarios, el Seminario de San Pelagio es el producto oficialista y ortodoxo de Trento, con una tipología perfectamente definida. Por ello, por ser el hijo modélico de la contrarreforma, es por lo que cuenta con el beneplácito y la predisposición de las autoridades episcopales a la hora de ser erigido, además de con el apoyo y el empuje de estas durante toda su historia<sup>445</sup>.

Sea como fuere, aunque en la teoría ambas fundaciones eran diferentes, en la realidad el Seminario tampoco contará con la capacidad de impartir lecciones ni tendrá

---

<sup>445</sup> La capacidad del sistema educativo moderno de reinventarse y dar lugar a una multiplicidad de establecimientos de enseñanza tan diferentes entre sí ha sido catalogada por José García Oro y María José Portela Silva como “una de las realidades culturales más positivas en la España del siglo XVI” en la introducción del compendio GARCÍA ORO, J. Y PORTELA SILVA, M. J., *Monarquía y escuela en la...*, p. 15.

cátedras de ningún tipo, por lo que, lejos del paradigma proyectado en Trento, funcionará como otro colegio residencial más, al menos durante todo el siglo XVII y los primeros años del XVIII<sup>446</sup>. Lo único que los diferenciaba era el organismo que se encargaba de su supervisión, que en el caso del Colegio de la Asunción estaba encargado por los jesuitas y en el del San Pelagio la competencia era del obispo<sup>447</sup>. Más allá de toda diferencia, ambos, incapaces de ofrecer una educación clerical en sus establecimientos, dependían de las aulas de Colegio de Santa Catalina, a las que los estudiantes de las dos fundaciones acudirán diariamente para recibir su formación<sup>448</sup>.

---

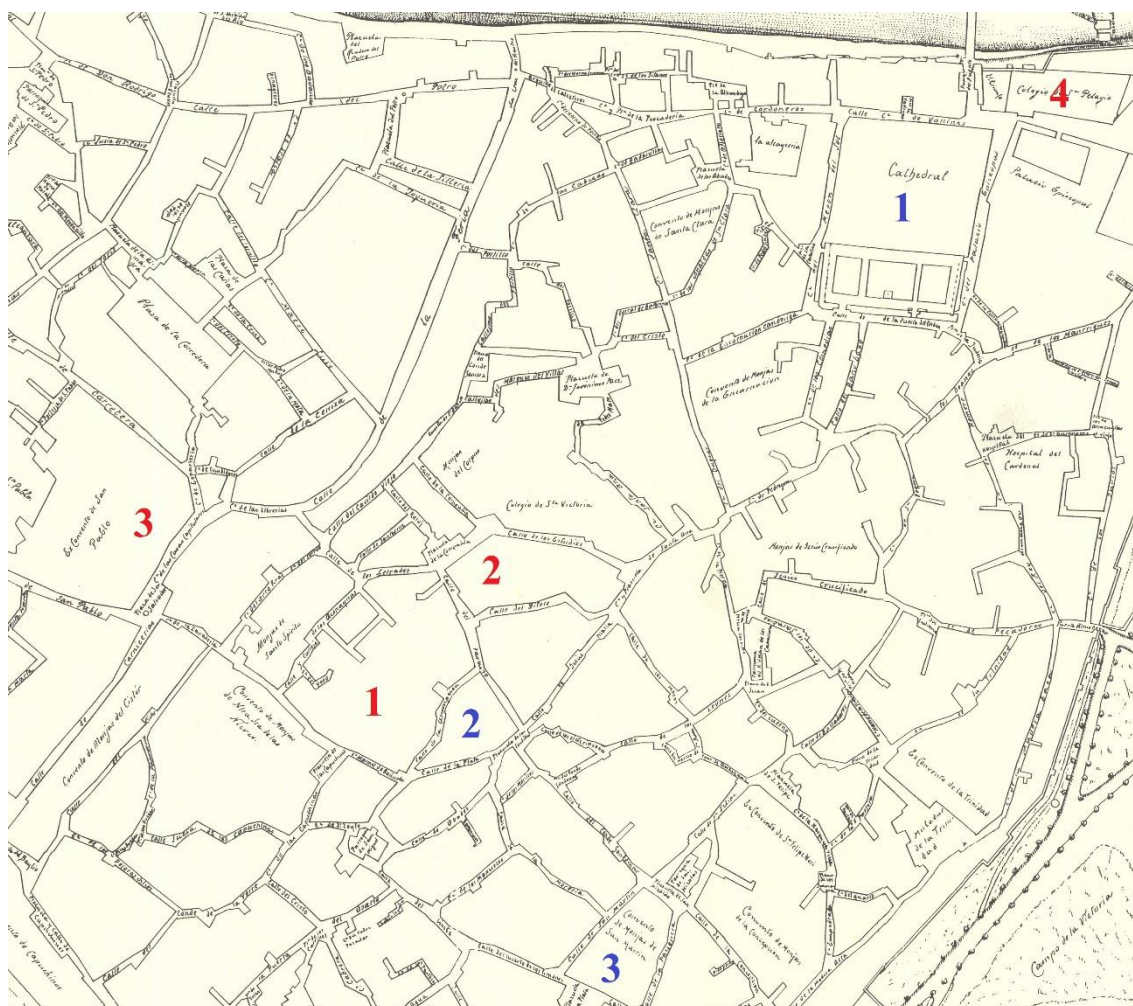
<sup>446</sup> El Cardenal Salazar instituirá 4 cátedras en el Seminario en 1703, desligándolo del Santa Catalina. Véase, *Seminario Conciliar de San Pelagio de Córdoba. 425 aniversario, 1583-2008*, Córdoba, Diócesis de Córdoba, 2008.

<sup>447</sup> Un repaso del centro desde el prisma social en BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Seminario de San Pelagio...".

<sup>448</sup> No se debe perder de vista, por tanto, que será el Colegio de Santa Catalina el que instruya a todos aquellos miembros del clero secular que se persiguieron una educación en la diócesis de Córdoba. Además, es importante tener en cuenta que no todos los eclesiásticos recibían formación, ya que no era necesario para ordenarse y ejercer la cura de almas, ni lo será en toda la Modernidad.

**Figura 1**

*Localización de los establecimientos de enseñanza cordobeses sobre el Plano de los Franceses (1811)*



**Fuente:** Plano de Córdoba de 1811 del Barón Karvinski o "de los franceses"<sup>449</sup>.

Por este mismo motivo, el contacto entre ambas instituciones era constante, lo que dio lugar a una relación cordial pero tensa por momentos, sobre todo cuando se ponía en entredicho el prestigio o incluso la continuidad de una de ellas, pues ambas consideraban que les pertenecía el espacio preeminente en la ciudad<sup>450</sup>. En este sentido, el primer roce

<sup>449</sup> Localización de los centros educativos cordobeses sobre el Plano de los Franceses (Barón Karvinski, Joaquín Rillo, 1811). En rojo los siguientes centros: 1. Colegio de la Asunción de Córdoba. 2. Colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesús. 3. Colegio de Santa María de Gracia de la Orden de Santo Domingo. 4. Seminario de San Pelagio. En azul, para una mejor localización cartográfica de los ítems, los siguientes espacios: 1. Mezquita-Catedral de Córdoba. 2. Plaza de las Tendillas. 3. Antiguo Convento de San Martín, hoy desaparecido, fundado por el jurado Martín Gómez de Aragón. Hoy en día ocupa este espacio el Bulevar del Gran Capitán.

<sup>450</sup> Parecido a lo que sucederá en Mallorca entre el Colegio de la Sapiencia y el Seminario de San Pedro, donde reinaba la desconfianza entre ambos centros, que también servían de colegios menores para la

se produjo nada más erigirse el Seminario de San Pelagio a principios de la década de 1580. Pedro de Bujeda, sintiendo que la nueva institución tridentina amenazaba la existencia del Colegio de la Asunción, se vio obligado a elaborar un informe en el que justificaba la labor de su centro y la utilidad de este para con el clero de la ciudad<sup>451</sup>. El manifiesto pareció bastar para garantizar la supervivencia del colegio, pero poco tiempo después el conflicto se trasladó a la vestimenta, en concreto a los mantos y a las becas. Las dos instituciones compartían el color de los mantos, lo que llevaba a confundir a sus estudiantes, y, en consecuencia, ponía en entredicho la identidad y el prestigio de ambos organismos<sup>452</sup>.

Para resolverlo decidirán diferenciarse mediante el uso de becas de diferente color. Así, la Asunción se cubrirá con una encarnada y el San Pelagio con otra de color azul<sup>453</sup>. Por último, en 1692 volverá a producirse un enfrentamiento que llevará a tomar cartas en el asunto a don Martín de Azcargorta, obispo de Salamanca y antiguo colegial de la Asunción<sup>454</sup>. En este caso la disputa se originaría al relegar a los estudiantes del colegio a un segundo puesto de importancia en las clases de los jesuitas. Por consiguiente, se solucionará con la restitución de lo acordado anteriormente tras la intervención de Azcargorta, para menoscabo del prestigio del seminario<sup>455</sup>. La presentación externa, en definitiva, contaba como una muestra de poder<sup>456</sup>. No obstante, si los símbolos y elementos protocolarios podían ser causa de disputa, también mostraban la cara más amable de las instituciones cuando la situación estaba cargada de espiritualidad y solemnidad, como ocurrió con la muerte del colegial de la Asunción don Mateo de

---

Universidad. RAMIS BARCELÓ, R., "Los colegiales del Pontificio Colegio de la Sapiencia de Mallorca durante el siglo XVIII", *Obradoiro de historia moderna*, 23 (2014), pp. 238-257.

<sup>451</sup> ARANDA DONCEL, J., "La influencia de los jesuitas...", pp. 599-602.

<sup>452</sup> Sobre las implicaciones identitarias de la vestimenta de los clérigos, o, en este caso, futuros clérigos, véase GIORGI, A. E IRIGOYEN LÓPEZ, A., "Un clérigo vestido de pulcritud. Imagen de una identidad de prestigio y de distinción en la España moderna", en PEÑA VELASCO, M. C., ET AL. (DIRS.), *Congreso Internacional Imagen y Apariencia. Universidad de Murcia, 19-21 noviembre 2008*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2009.

<sup>453</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 44. Actualmente se conserva en el Archivo un documento en el que se relata la ceremonia solemne de atavío de las becas de los colegiales de la Asunción, datada de 1757. En ACACo, Libros de Registro de Entradas, 3, fols. 88-89.

<sup>454</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 4.

<sup>455</sup> Todo esto en GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", p. 268.

<sup>456</sup> Para la cuestión de la indumentaria véase, por ejemplo el trabajo de LALINDE ABADÍA, J., "La indumentaria como símbolo de la discriminación jurídico-social", *Anuario de historia del derecho español*, 53 (1983), pp. 583-602; en el que concluye afirmando que "una presentación externa constante, que favorece el estereotipo, produce impresión, estimula la solidaridad corporativa y, a través de un símbolo, despierta la apetencia por su posesión, encareciendo su importancia".

Cárdenas en 1665. Los pelagios, haciendo gala del talante que requería la ocasión, acompañaron al féretro de Cárdenas, llegando dos de ellos a portarlo al hombro<sup>457</sup>.

Más tarde, con la creación en el siglo XVIII de las nuevas cátedras del Seminario de San Pelagio y el recorrido institucional del Colegio de la Asunción, cada vez más férreamente vinculado a la Compañía de Jesús, el panorama se modifica. Mientras que el colegio de Pedro López se va diluyendo entre las aguas jesuíticas, en una narración que ya conocemos, el seminario se autonomiza, reforzándose su estructura interna, que siempre contará con el apoyo y el sostenimiento de los obispos consiguientes<sup>458</sup>.

## **8. El colegio como modelo fallido. La fundación del Colegio de San Jerónimo de Marchena**

Independientemente del desarrollo institucional que tuvo el Colegio de la Asunción con el paso del tiempo, y de su corta proyección a nivel territorial, su singularidad servirá como modelo para la fundación de otro centro de iguales características en una población cercana. Nos referimos al Colegio de San Jerónimo, de la localidad sevillana de Marchena.

Marchena contaba desde 1567 con el Colegio de la Anunciación de la Compañía de Jesús. Este centro ha sido definido por la historiografía como un establecimiento modesto, pero de gran relevancia en la provincia jesuítica andaluza, sobre todo porque la población en la que se encontraba era la capital de los estados señoriales de los Ponce de León<sup>459</sup> o, lo que es lo mismo, de la Casa de Arcos. Al ser el centro de poder de la familia, además de su residencia habitual, la localidad destacaba por su dinamismo y su prosperidad cultural<sup>460</sup>, por lo que no es descabellado pensar que de implantarse el modelo del Colegio de la Asunción en algún otro lugar fuera Marchena el sitio idóneo para ello. No solo porque las condiciones fueran las adecuadas, sino porque, recordemos, los duques de Arcos habían sido los mayores y más leales benefactores del establecimiento de enseñanza cordobés a lo largo de los años. Además de haber sido también los

---

<sup>457</sup> Se cuenta el suceso en la entrada de don Mateo, en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 47v.

<sup>458</sup> VV.AA., *Seminario Conciliar de San Pelagio...*

<sup>459</sup> Todo esto en LOZANO NAVARRO, J.J., *La Compañía de Jesús en...*, p. 39.

<sup>460</sup> Para un análisis del clero marchenero véase CANDAU CHACÓN, M.L., "Iglesia y clero en una comunidad andaluza. Marchena, 1685-1787", en *Actas de las III Jornadas sobre Historia de Marchena. Marchena en la modernidad (siglos XVII-XVIII). Marchena 6, 7, 8, 9 y 10 de octubre de 1997*, Marchena, Ayuntamiento de Marchena, 1998, 345-379.



promotores del Colegio de la Anunciación de los jesuitas de Marchena, en cuya fundación había participado enérgicamente doña María de Toledo, la esposa de don Luis Cristóbal Ponce de León, II duque de Arcos.

Así, al igual que sucediera en Córdoba casi cuarenta años antes, un particular decidirá fundar en 1608 un colegio en la localidad sevillana en el que residieran, becados, algunos de los estudiantes de la escuela jesuita. Se trataba del licenciado Gonzalo Fernández, clérigo de Marchena seguidor de las obras de Juan de Ávila y conocido del duque de Arcos, con el que mantenía una prolífica relación epistolar<sup>461</sup>.

Al igual que hiciera Pedro López, el licenciado Gonzalo Fernández supeditará el funcionamiento del colegio a la Compañía de Jesús en su testamento<sup>462</sup>. Por consiguiente, aunque con algunas pequeñas modificaciones, determinará que como reglamento interno se deberán utilizar las constituciones de la Asunción de Córdoba<sup>463</sup>. Lo único que restaba era la erección de un seminario tridentino para que se reprodujera al milímetro la coyuntura que se estaba dando en Córdoba.

Finalmente, aunque en el plano teórico existía la posibilidad de que el paradigma cordobés fuera efectivo en su aplicación en Marchena, la realidad resultó bastante distinta, pues los conflictos internos y los pleitos entre las distintas autoridades por el control de la jurisdicción del centro hicieron que el Colegio de San Jerónimo no se mantuviera abierto más de 20 años durante su primer siglo de vida<sup>464</sup>.

---

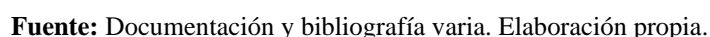
<sup>461</sup> PÉREZ CAÑETE, J., *El Colegio jesuita de San...*, pp. 7-13.

<sup>462</sup> Ibidem, pp. 19-20.

<sup>463</sup> Ibidem, pp. 40-43.

<sup>464</sup> CANDAU CHACÓN, M.L., "La preparación pastoral del clero rural sevillano en el siglo XVIII: la utopía de los seminarios tridentinos", *Isidorianum*, 2, 4 (1993), pp. 190-191.

*Relación existente entre el Colegio de la Asunción, el Colegio de San Jerónimo de Marchena y las Casas de Aguilar y Arcos*



Pero, más allá de esta cuestión, lo que verdaderamente definirá al Colegio de la Asunción no será su evolución institucional, sino el uso que de él harán las familias cordobesas, tanto de las oligarquías como de los estamentos más bajos, pues serán estas las que dirijan y aporten nuevas dimensiones al centro, convirtiéndolo, desde un plano que hasta ahora ha estado oculto, en un organismo familiar y endogámico que funcionará como una herramienta de posicionamiento social y proyección personal y del parentesco a escala regional. Veamos ahora, entonces, cual fue la evolución de esta historia viva de sus verdaderos protagonistas.



## **EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN DE CÓRDOBA**

### **APARATO SOCIAL**



Agibilia, llama el vulgo la desenvoltura que el hombre tiene en ganar un real, en saberlo conservar y multiplicar, en saberse bien asentar sobre su cuerpo la ropa, tratarse limpio, buscar su descanso, ganar las voluntades y favores, conservar su salud, no dejarse engañar cuando algo compra, y regirse de un modo que no puedan decir: este hombre sacado del libro, es un grande asno (...). No te engañes, amigo, y templa tu cólera, porque aunque has estudiado más que otro y has sido curioso y diligente, muy diversa es la vida del mundo a la de las escuelas.

(Juan Lorenzo Palmireno, *El estudioso cortesano*, 1573)



## CAPÍTULO 4

### LOS EXPEDIENTES DE *VITA ET MORIBUS*. UNA HERRAMIENTA DE ACCESO A DISPOSICIÓN DE LOS INTERESES COLEGIALES

Al igual que sucediera en muchos otros centros educativos castellanos, la vida del Colegio de la Asunción discurrirá en un doble plano. Por una parte, circulará por una dimensión marcada por los designios gubernamentales, en la que, además del recorrido institucional que acabamos de ver, la política oficial del organismo irá apostando por una mimetización con el sistema colegial universitario. Ante la imposibilidad de igualar a aquellas entidades en los aspectos verdaderamente trascendentales (redistribución del patrocinio profesional o forjamiento de clientelas propias bien posicionadas que lo perpetúen), esta asimilación se circunscribirá tan solo a elementos aparentemente secundarios, pero no por ello carentes de importancia, que permitieran la exhibición de una apariencia colegial rigurosa y solemne, lo cual llevará al colegio cordobés a la incorporación de sus mismos mecanismos de discriminación y protocolos. Por otra parte, la segunda dimensión, si bien transitará entre los mimbres de esta primera, gravitará en torno al verdadero uso e intencionalidad que se le dieron a estos mecanismos y protocolos, a su corrupción y a la deformación de sus fines y funciones, y, sobre todo, a la instrumentalización interesada que de ellos hicieron los verdaderos protagonistas de la historia de esta institución, los colegiales<sup>465</sup>. En el discurrir conjunto, y en ocasiones opuesto, de ambos planos será donde se desenvuelva realmente la vida del Colegio de la Asunción.

El mejor modo de acercarnos a la dicotomía presentada será, precisamente, a través del análisis de una de esas herramientas adoptadas del sistema colegial universitario con el propósito de recubrir de solemnidad y formalismo los protocolos, en este caso de ingreso, de la institución. Nos referimos, concretamente, a los expedientes de limpieza de sangre o de *vita et moribus*, cuyo examen exhaustivo en conjunto revelará una realidad muy diferente a la pretendida con su implantación, en la que los alumnos de

---

<sup>465</sup> La existencia de dos planos en los mecanismos de discriminación de las instituciones de la Edad Moderna ha sido advertida anteriormente por otros autores. Véase, por ejemplo, el esclarecedor artículo de CONTRERAS CONTRERAS, J., "Linajes y cambio social. La manipulación de la memoria", *Historia social*, 21 (1995), pp. 105-124.



la Asunción y sus familias se descubrirán como los verdaderos gestores de las válvulas del acceso al colegio, y, por tanto, de la entidad en sí misma.

Antes de proceder con el análisis, sin embargo, creemos necesario reparar en dos cuestiones fundamentales, sobre las que ya se ha versado profusamente en multitud de trabajos que tienen a esta tipología documental como objeto de estudio. En primer lugar, es imprescindible tener en cuenta que lo aseverado en las probanzas de limpieza de sangre no tiene por qué coincidir con lo que verdaderamente sucedía, puesto que, en multitud de ocasiones, la propia intencionalidad del proceso del que formaba parte esta tipología documental la hacía susceptible a manipulaciones, fraudes, ocultamientos, y engaños. En segundo lugar, tampoco podemos perder de vista que la única manera de desnudar la realidad que tras ellas se escondía pasa, necesariamente, por el cruzamiento de distintas fuentes archivísticas, ya sean notariales, inquisitoriales, parroquiales, o para nuestra fortuna, colegiales, ya que, en ocasiones, las propias probanzas de otros colegiales destapan la verdad sobre sus congéneres. En cualquier caso, los resultados que el análisis y el cruzamiento de fuentes arrojen no deben ser usados para invalidar lo contenido de los expedientes de *vita et moribus*, sino, por el contrario, para aceptar la existencia de esa dimensionalidad dual sobre la que se asiente la historia del colegio.

A lo largo de los dos siglos de historia contemplados como límites cronológicos en este trabajo pasaron por las celdas del Colegio de la Asunción 1101 estudiantes. De su admisión y de su estancia en la institución tenemos constancia gracias a diferentes tipologías documentales, siendo la más importante y sustanciosa de todas ellas los ya mencionados expedientes de limpieza de sangre, de los que se han conservado hasta nuestros días un total de 694<sup>466</sup>. Al resto de colegiales, en cambio, será posible conocerlos a través de otros escritos e instrumentos, como más adelante comprobaremos.

Las probanzas de limpieza han sido objeto de estudio de numerosos trabajos en los últimos 30 años<sup>467</sup>, siendo su mayor conocedor en el ámbito colegial el historiador

---

<sup>466</sup> Algunos de ellos dobles, como los de los hermanos Charte, en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Libro 2 (1755); los Calvo, en *Ibidem*, Caja 19; los Luque Granado, en *Ibidem*, Caja 22; o los Arroyo en *Ibidem*, Caja 23. Los estudiantes, por su parte, han sido contabilizados aquí de forma individual.

<sup>467</sup> Por mencionar tan solo algunas obras claves, SICROFF, A. A., *Los estatutos de limpieza de sangre: controversias entre los siglos XV y XVII*, Madrid, Taurus, 1985; DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *La clase social de los conversos en Castilla en la Edad Moderna*, Granada, Universidad de Granada Servicio de Publicaciones, 1991; DEDIEU, J.P., "¿Pecado original o pecado social? Reflexiones en torno a la constitución y a la definición del grupo judeo-converso en Castilla", *Manuscripts: Revista d'història moderna*, 10 (1992), pp. 61-76; HERNÁNDEZ FRANCO, J., *Cultura y limpieza de sangre en la España moderna: puritate sanguinis*, Murcia, Universidad de Murcia, 1997; *Sangre limpia, sangre española: el debate sobre los estatutos de limpieza (siglos XV-XVII)*, Madrid, Cátedra, 2011. Y más recientemente SORIA MESA, E., *La*

Cuart Moner<sup>468</sup>. Será este autor el que señale en sus estudios la existencia de esa doble realidad y, por ende, el dilatado valor de estos expedientes como fuente para la Historia Social de los colegios universitarios. Igualmente, reparará en la utilidad de esta tipología documental no solo en relación con la ingente cantidad de datos que en ellos se ofrece, sino también al modo en el que habitualmente lo hacen, ya que, por norma, muestran la lente a través de la cual el pretendiente y su familia son observados por sus congéneres, y, por ello, resultan del mismo modo altamente valiosos para conocer la sociabilidad de las familias de los aspirantes y el lugar relativo que ocupaban en su contexto social<sup>469</sup>.

Los expedientes de limpieza de sangre se concibieron en origen como interrogatorios que los colegios universitarios, entre otras instituciones, utilizaron con el fin de designar qué candidatos eran los adecuados para engrosar sus filas. Para ello, un miembro del colegio que hacía las veces de comisario solicitaría información del pretendiente a sus vecinos, convertidos a su vez en testigos. Lo habitual en estos cuestionarios era la existencia de dos tipos de preguntas: las referentes a las condiciones personales del candidato y las que se interesaban por su entorno familiar. Todas ellas desarrolladas según las particulares exigencias que cada institución hubiera estipulado en sus instrumentos normativos, que para el caso de los colegios no variaban demasiado de unos a otros<sup>470</sup>. Las preguntas que versaban estrictamente acerca del pretendiente, por lo general, se interesaban por su lugar de nacimiento y residencia, su edad, su carácter, su capacidad intelectual, sus estudios previos, sus costumbres, si tenía vocación, su estado civil y de salud, su pertenencia a otras instituciones y su situación económica personal. Las de carácter familiar, por su parte, se centraban en su legitimidad, su genealogía conocida, su limpieza de sangre y la de sus ascendientes, el caudal económico de sus padres y si estos y sus familiares habían tenido algún problema con las justicias de la época, ya fuera la civil o la religiosa<sup>471</sup>. Por tanto, el perfil que se buscaba era aquel que encajara en lo que públicamente se consideraba aceptable: un muchacho joven y

---

*realidad tras el espejo: ascenso social y limpieza de sangre en la España de Felipe II*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2016.

<sup>468</sup> CUART MONER, B., *Colegiales mayores y limpieza de...*; "Papeles de colegiales. Los expedientes..."; "La ciudad escucha, la ciudad..."; "Familias colegiales" y familias de...". Aunque otros académicos se han aproximado a la temática desde enfoques puramente estadísticos, reflexivos o mediante una conjunción de ambos. Así, respectivamente MORGADO GARCÍA, A. J., "Los alumnos del Seminario de..."; HERRÁEZ HERNÁNDEZ, J.M., "Las informaciones de colegiales como fuente para el estudio de la proyección universitaria", *Estudios de historia social y económica de América*, 7 (1991), pp. 218-224; BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Seminario de San Pelagio...".

<sup>469</sup> CUART MONER, B., "Papeles de colegiales. Los expedientes...", p. 41-42.

<sup>470</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 224-232.

<sup>471</sup> CUART MONER, B., "Un grupo singular y privilegiado...".

predisuesto para el aprendizaje, sin problemas de salud físicos ni mentales, con estudios previos mínimos y vocación para la temática y, por encima de todo, limpio, sin ascendencia problemática, y pobre<sup>472</sup>.

El sobrenombre de “limpieza de sangre” le viene dado, de hecho, por el enorme peso que esa pregunta tendrá en los interrogatorios desde el primer momento, siendo la cuestión clave en torno a la que, con el tiempo, gire la tipología documental. Lo fundamental era averiguar si los pretendientes tenían mancha o mácula –esto es, si eran descendientes– de judíos, de conversos, moriscos, luteranos y otras herejías, posteriormente, o hasta de canarios, indios o de raza negra, para algunos casos concretos<sup>473</sup>.

La limpieza de sangre como barrera de discriminación jurídica se implantó por primera vez en la ciudad de Toledo con la Sentencia-Estatuto de 1449<sup>474</sup>. Desde entonces muchas otras instituciones continuaron por la misma senda anticonversa, hasta consolidarse como un concepto esencial de la cosmovisión de la Edad Moderna española. Así, la limpieza llegó a ser un requisito indispensable –entendido como un símbolo de honor– para toda aquella institución que se quisiera tachar de respetable, pero ni se implantó en tantas como hace décadas afirmaban los historiadores ni en fechas tan tempranas como para participar del verdadero rencor contra el mundo del convertido de judío, latente como tal tan solo hasta el siglo XVI<sup>475</sup>. En el caso de los colegios, algunos de los más importantes y consolidados como el San Bartolomé de Salamanca, el Santa Cruz de Valladolid o el San Antonio de Sigüenza, sí participaron de esta corriente de

---

<sup>472</sup> A pesar de que los requisitos de pobreza y limpieza existían en los Colegios Mayores desde sus orígenes, con el paso del tiempo ambos conceptos fueron mudando su forma para adaptarse al interés real de esas instituciones: el control de los mecanismos de colocación de los miembros de las altas esferas administrativas, ya fueran civiles o religiosas. La volatilidad conceptual de ambos elementos y la idiosincrasia tornadiza sobre la que se asientan los colegios mayores en CUART MONER, B., "Papeles de colegiales. Los expedientes...", pp. 15-74.

<sup>473</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...* pp. 219-223.

<sup>474</sup> La sentencia ha sido editada y analizada recientemente en GONZÁLEZ ROLÁN, T., SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P., *De la "sentencia-estatuto" de Pero Sarmiento a la "instrucción" del relator: estudio introductorio, edición crítica y notas de los textos contrarios y favorables a los judeoconversos a raíz de la rebelión de Toledo de 1449*, Madrid, Aben Ezra, 2012.

<sup>475</sup> Hablando sobre la omnipresencia de los estatutos, decía Domínguez Ortiz que en “1600 los caminos de España eran surcados en todas direcciones por los comisarios que hacían las informaciones”. DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *La clase social de los...*, p. 7. Sobre esto dirá Soria Mesa que los estatutos de limpieza de sangre fueron, ante todo, tardíos y minoritarios, en parte porque la Corona de Castilla nunca promulgó disposiciones legales universales al respecto, sino que fueron aquellos organismos que así lo quisieron los que, de forma particular, adoptaron esta fórmula de exclusión como parte de su identidad propia. SORIA MESA, E., "Los Estatutos municipales de Limpieza de Sangre en la Castilla moderna. Una revisión crítica", *Mediterranea. Ricerche Storiche*, 27 (2013), pp. 9-36.

pensamiento discriminatoria ya en el siglo XV<sup>476</sup>. No mucho tiempo después, en 1519, hará lo propio el Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla y paulatinamente el resto de los que se fueron fundando a lo largo y ancho de Castilla<sup>477</sup>.

El Colegio de la Asunción, por su parte, acatará esta medida de una forma atípica, aunque no excepcional. Partimos de una premisa fundamental. Las informaciones de *vita et moribus* que se realicen en él estarán sujetos a las disposiciones oficiales, recogidas en las Constituciones de 1574, 1588 y 1597<sup>478</sup>. Lo llamativo de la esta normativa legal es que en ella no se explicita la necesidad de aplicar el criterio discriminatorio de la limpieza de sangre, por lo que no se puede clasificar como estatuto de limpieza de sangre. De hecho, en la redacción del documento primigenio (1574), el fundador no solo no incluirá una cláusula al respecto, sino que además estipulará abiertamente que, en caso de modificarse las constituciones en un futuro, “no se tenga en cuenta ni respecto a linaje, riquezas ni honrra, sino a sola la virtud y hauilidad”<sup>479</sup>. Una condición que se verá respetada en los dos textos legales posteriores.

Esta aseveración velada de Pedro López en contra de la limpieza de sangre estará en sintonía con lo que sucede, por ejemplo, en el Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla, donde también el fundador se manifestará en desacuerdo con la cuestión<sup>480</sup>. Al igual que ocurrió tiempo atrás en el centro sevillano, en 1602 la Asunción comenzará a llevar a cabo interrogatorios de *vita et moribus* con su correspondiente pregunta acerca del linaje y limpieza del pretendiente. No habían pasado ni quince años desde que el médico dejó sus últimas voluntades antes de morir y ya se habían incumplido también en este aspecto<sup>481</sup>. Sin embargo, si tenemos en cuenta que ya nos encontramos en los albores del siglo XVII, la implantación de la limpieza de sangre en nuestra institución es, ante todo, tardía. En primer lugar, porque el propio colegio había sido fundado en el último

---

<sup>476</sup> El caso del San Clemente de Bolonia lo ha estudiado Baltasar Cuart Moner en uno de los ejemplos mejor analizados y contextualizados. CUART MONER, B., *Colegiales mayores y limpieza de...*

<sup>477</sup> Todo esto en OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 63-65.

<sup>478</sup> ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...", pp. 5-23.

<sup>479</sup> *Ibidem*, p. 11. Hacemos referencia al artículo publicado por Aranda Doncel ya que no ha sido posible acceder a la documentación original debido al carácter semipúblico del Archivo que las contiene.

<sup>480</sup> Es precisamente esa declaración de intenciones del creador del Colegio de la Asunción, junto con su profesión en el campo de la medicina y su vinculación a fuertes personalidades conversas de la Córdoba del XVI, lo que nos pone sobre la pista de su posible sangre manchada. Algo que, por el momento, no nos ha sido posible confirmar. Curiosamente Rodrigo Fernández de Santaella, erector del centro homólogo sevillano, sí descendía de un linaje converso. Una breve biografía de este personaje en Todo esto en OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 31-36.

<sup>481</sup> Rey Díaz dirá que Pedro López muere en 1588, año en el que data su último testamento. REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 41. Se confirma en Archivo del Colegio de la Asunción de Córdoba (en adelante ACACo), Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 98v.

tercio del siglo XVI, y para esas fechas los colegios de mayor relevancia en el plano espacial castellano llevaban ya más de un siglo de andadura. En segundo lugar, porque todavía tuvieron que pasar más de 30 años para que la limpieza de sangre fuera tenida en cuenta como requisito para acceder al colegio<sup>482</sup>. Por lo tanto, no es descabellado afirmar que, cuando el colegio comienza a indagar sobre la pureza del linaje de los pretendientes, la coyuntura temporal se encuentra ya bastante alejada de la etapa de mayor crueldad con el converso<sup>483</sup>.

Veremos más adelante como afecta este complejo obsesivo en la práctica a la eficacia de las pruebas, pero para entenderlo en su contexto es necesario llevar a cabo un repaso por el resto de los elementos que definirán los interrogatorios a lo largo de los casi doscientos años de historia que estamos estudiando. Solo de esta forma obtendremos una visión más honesta de la evolución del colegio y de aquel doble plano de desarrollo al que nos referíamos arriba. Antes de comenzar, una nota. La casuística de los expedientes será tremendamente amplia. En parte, como podremos observar a continuación, debido a la propia naturaleza singular de la institución. Sin embargo, no reseñaremos cada una de las individualidades presentes en ellos, pues no solo acabaríamos presentando un trabajo de extensión desorbitada, sino que también ofreceríamos una imagen desfigurada de lo que fue realmente. Por el contrario, trataremos de seguir la pista a aquellas cuestiones que reiteradamente hicieron acto de presencia en la documentación, marcando patrones y delimitando situaciones que se convirtieron en norma, pues solo de este modo podremos ofrecer una sólida imagen de lo que sucedía a nivel grupal, que es, a fin de cuentas, a lo que aspira este estudio.

## **1. De 1602-1622. La irregularidad de los primeros expedientes**

Nada indica mejor cuál será el tenor de las pruebas de la Asunción durante sus 20 primeros años de implantación que la primera que se conserva de todas ellas, la de Cristóbal de Navas y Roa. Cuando este rambleño de 18 años sea aceptado en el centro probará su idoneidad para el puesto a través de unas probanzas que previamente se le

---

<sup>482</sup> El primer expediente que se conserva en el Archivo, y del que tenemos constancia, es el de Cristóbal de Navas y Roa, natural de La Rambla, Córdoba. Llevado a cabo en 1602. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>483</sup> Un planteamiento muy interesante acerca de los tiempos de implantación de la limpieza de sangre y su efecto en la población cordobesa en SORIA MESA, E., "Juan Rufo, judeoconverso. El origen...".

habían hecho “para otro efecto”<sup>484</sup>. En ellas, los testigos, que habían sido elegidos y presentados por el tío de Cristóbal el verdadero solicitante de las informaciones, tuvieron que responder a las preguntas que habitualmente se hacían en estos interrogatorios: si conocían al pretendiente y a sus padres y abuelos, si estos eran hijos legítimos de sus correspondientes progenitores, si eran cristianos viejos sin raza de judíos, moros o nuevamente convertidos, si habían estado penitenciados por el Santo Oficio de la Inquisición, si el aspirante tenía 18 años y estaba soltero, si era fraile o religioso o estaba excomulgado, si se encontraba fuera de la villa por haber cometido delitos o deber deudas, si era virtuoso, recogido y aplicado en sus estudios, etc. Unas preguntas estándar, y más completas que la mayoría de las que se recibirán en el colegio en los veinte años siguientes, pero a las que les faltaban una serie de requisitos estipulados en las constituciones de 1597 y fundamentales para un centro de formación de sacerdotes becados<sup>485</sup>. Nos referimos a cuestiones como el nivel económico del futuro estudiante, su estado de salud o su nivel de ordenación en la escala eclesiástica<sup>486</sup>. Precisamente por esta falta de datos el rector se vio obligado a realizar las comprobaciones pertinentes al respecto, y dar posteriormente el visto bueno a la entrada de Cristóbal. Así lo hizo saber a través de una nota en el propio expediente<sup>487</sup>, aunque sin llegar a mostrar cuales fueron los resultados de su investigación.

El descuadre entre las pruebas presentadas por Cristóbal y los requisitos que imponía el colegio se entiende si tenemos en cuenta la naturaleza de las primeras, conocidas como *pruebas de parte*. Este tipo de instrumento, muy utilizado a lo largo del siglo XVI, se caracteriza por realizarse a petición del interesado, en este caso el tío de Cristóbal, en el lugar y el momento que él mismo elige, ante un notario y con unos testigos también seleccionados por él. Como no podía ser de otra forma los interesados raramente salían mal parados en los interrogatorios, probablemente, como señala el profesor Enrique Soria, debido a la entrada en juego de factores como el soborno, el parentesco o la afinidad personal con el candidato, aunque tampoco se puede descartar la creencia sincera de los deponentes por lo declarado<sup>488</sup>.

---

<sup>484</sup> *Ibidem*.

<sup>485</sup> ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...", pp. 20-21.

<sup>486</sup> VERGARA CIORDIA, J. Y RODRÍGUEZ SEDANO, A., "Devenir institucional de la formación...", pp. 544-545.

<sup>487</sup> *Ibidem*.

<sup>488</sup> SORIA MESA, E., *La realidad tras el espejo...*, p. 33.

En cualquier caso, nada tiene que ver este panorama con los exámenes, aparentemente exhaustivos, que se hacían en los colegios mayores salmantino o en el resto de los colegios universitarios de la Corona, donde el colegio se encargaba de enviar, de oficio, a un alumno a indagar personalmente, en profundidad y en secreto, acerca el cumplimiento de los requisitos que debían cumplir sus futuros miembros<sup>489</sup>. Si en el resto de los colegios la intención fue tratar de garantizar la imparcialidad de los declarantes, aunque sin mucho éxito<sup>490</sup>, en la Asunción ni siquiera se puede contemplar esta posibilidad, ya que choca frontalmente con la idea de unos declarantes vinculados previamente a la familia del pretendiente. Decía Cuart Moner que a fin de cuentas todo dependía de las personas. Consecuentemente, como seres susceptibles a la coacción, el temor, el amor o la afinidad personal, si una parentela era aceptada por la comunidad, fuera cual fuese el medio utilizado para ello, esta estaría dispuesta a favorecer los intereses de la familia<sup>491</sup>. Finalmente, las informaciones de Cristóbal de Nava y Roa serán aceptadas, contra todo pronóstico racional, y él se convertirá el primer colegial cuyas probanzas se conservan en el Archivo del Colegio de la Asunción.

Este carácter informal de las pesquisas y la absoluta falta de celo que conlleva se instaurarán como la tónica general imperante en el resto de los expedientes conservados hasta 1622 –año en que las puertas de la Asunción se cierran temporalmente por problemas económicos–, lo que deja entrever el nulo compromiso que muestra el colegio con la elección de sus estudiantes desde el primer momento. Sirvan como ejemplo los casos de Miguel Jerónimo de Vargas Martínez, Alonso Jiménez y Alonso Fernández de Enciso, los otros tres estudiantes aceptados en 1602, que también entregarán al centro pruebas de parte, aunque ya con preguntas sobre la hacienda del futuro colegial y su nivel de ordenación eclesiástica<sup>492</sup>. Además, como estos casos, el resto de los que acceden entre 1602 y 1622.

Precisamente el último de estos expedientes mencionados parece comenzar a delinear cuáles serán las cuestiones sobre las que el colegio ponga el foco a lo largo de los años siguientes<sup>493</sup>, aunque, por norma general, los cambios en la formulación y el

---

<sup>489</sup> El proceso en OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, 219-253.

<sup>490</sup> CUART MONER, B., "Papeles de colegiales. Los expedientes...", p. 28.

<sup>491</sup> *Ibidem*.

<sup>492</sup> Todos estos expedientes en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>493</sup> "Si saben que el dicho Alonso Fernández de Enciso es mozo muy virtuoso de buena vida y fama y costumbres, quitado y apartado de vicios, y que como tal siempre ha estado y está ocupado en sus estudios con ánimo de servir a Dios, digan lo que saben (Con un añadido de mano del pretendiente que dice así "y como soy hijo legítimo de Juan Fernández de Enciso y Bárbula Vázquez, mis padres, habido de legítimo matrimonio").).

mantenimiento y desaparición de las preguntas se convertirán en el axioma de las pruebas de este periodo. Por poner algún ejemplo, cuando se reanuden los interrogatorios en 1610<sup>494</sup>, las cuestiones solicitadas a Juan Francisco Alonso de Mesa y Lara estarán agrupadas en cuatro, las informaciones de Cristóbal Tejedor y Jiménez y Francisco de Sahagún ni siquiera contienen preguntas y Juan Prieto del Mármol lo aúna todo en una sola que no considera la limpieza de sangre como requisito, como también sucede con las de Francisco de Hierro y Núñez. Por su parte en las de Juan Francisco de Mesa y Lara no se pregunta sobre su virtuosidad, al contrario de lo que sucede en las de Pedro Rodríguez Rico de Ayala, donde se tratará de documenta cuál es el lugar de nacimiento del pretendiente<sup>495</sup>.

A su vez, los conceptos y su formulación también irán modificándose en las cuestiones frecuentes,<sup>496</sup> en lo que hemos interpretado como un intento de formalización y unificación de criterios acorde a lo sucedido durante estos años en los demás colegios castellanos<sup>497</sup>. Por poner un ejemplo, cuando a Cristóbal de Nava y Roa se le reprocha no haber incluido una pregunta sobre su estado de salud el recurso usado es “que no tuviese lepra ni otro mal contagioso”. Una fórmula que, si exceptuamos las diferencias estilísticas, se mantendrá hasta septiembre de 1618, cuando se incluya la gota coral en el

---

Ítem si saben que el dicho Alonso Fernández de Enciso es de más edad de 15 años y de menos de 22, y para que conste de la dicha edad suplico a usted se me dé mandamiento para que del libro del bautismo se saque el día, mes y año en que fui bautizado (De nuevo anota el futuro colegial “y es cristiano él y los dichos sus padres, limpio de toda mala raza, díganlo”).

Ítem si saben que el dicho Alonso Fernández de Enciso no ha sido ni ha entrado fraile de ninguna religión, ni menos está ordenado de orden sacro ni tiene ninguna carga ni obligación de rezar las horas canónicas, digan lo que saben.

Ítem si saben que no tiene el dicho Alonso Fernández de Enciso ningún impedimento por donde no se deba ordenar de todas órdenes sin alcanzar dispensación, digan lo que saben.

Ítem si saben qué cantidad de hacienda tendrá el dicho Alonso Fernández de Enciso y sus padres, y si según su calidad se podrá sustentar fuera del dicho colegio con la dicha hacienda, digan lo que saben

Ítem si saben que el dicho Alonso Fernández de Enciso no está enfermo de mal de lepra ni otro mal contagioso antes, y si está sano de las dichas enfermedades y de otras, digan lo que saben.”. *Ibidem*, Caja 1.

<sup>494</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 56. Resulta interesante señalar el contraste existente entre el número de expedientes (12) y número de colegiales que han pasado por el centro a fecha de 1610 (49), ya que se refuerzan varias ideas fundamentales en nuestro trabajo como son la parcialidad de todos los estudios históricos, la necesidad del cruzamiento de fuentes como herramienta base de toda investigación histórica, y carencia de una buena conservación de nuestros fondos documentales locales.

<sup>495</sup> Todos los expedientes mencionados en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>496</sup> Por el contrario, otros expedientes contendrán interpelaciones que se salgan de los márgenes más o menos ya consolidados. Hablamos de singularidades como las del expediente de Domingo del Castillo, en el que establece como requisito que no haya “matado a ninguna persona ni ha sido culpado en muertes”, o el de Pedro Ramírez de Arjona, que donde se pregunta si ha podido dar palabra de casamiento. Lo mismo sucede en el de Bartolomé Aguado de Quesada, que específicamente solicita información acerca de un posible paso del pretendiente por las aulas de Gramática de la Universidad de Baeza. También en *Ibidem*.

<sup>497</sup> Nótese como ejemplo lo que sucede en el Santa María de Jesús de Sevilla, cuya evolución ha descrito magníficamente Ollero Pina en OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*



expediente de Bartolomé Ruiz Mohedano<sup>498</sup> y continúe apareciendo intermitentemente con el paso de los años. También a Benito de León se le pedirá que no la tenga, y tampoco “mal de corazón” y tan solo dos años más tarde el asma se convierte en un impedimento añadido<sup>499</sup>. Un evidente interés en las enfermedades de los colegiales que va aumentando progresivamente y que, por otra parte, cobra sentido si tenemos en cuenta que hasta 1622 habían abandonado por problemas de salud 18 de los 103 estudiantes de la Asunción, algunos de ellos llegando a morir durante su estancia<sup>500</sup>.

Lo mismo sucede con la cuestión de la limpieza de sangre, aunque en este caso nos quedaremos tan solo con lo que ocurre a nivel tipológico, puesto que más adelante nos detendremos con calma en el tema. En este sentido, cuando se le pregunta sobre limpieza de sangre a los testigos de Cristóbal de Nava y Roa, la cuestión se formulará de la siguiente forma: “Si saben que (...) fueron cristianos viejos, limpios, de limpia casta y generación, sin raza de judíos, moros, ni de los nuevamente convertidos a nuestra santa fe católica (...)”<sup>501</sup>. Catorce años después, en 1616, se añade el término “converso” a la ecuación, y en 1618 que no sean “descendientes de negros y gitanos”<sup>502</sup>, por lo que todo parece indicar que las probanzas van afianzándose como un método de discriminación cada vez más restrictivo.

De cualquier modo, si excluimos las singularidades puntuales y las tendencias a corto plazo, las preguntas básicas a lo largo de estos 20 años tendrán en cuenta los siguientes temas: que el pretendiente tenga entre 15 y 22 años, que tenga “voluntad deliberada de acabar los estudios de arte y teología, y de ordenarse sacerdote después de haberlos acabado”, que no haya sido religioso, que no esté ordenado de orden sacro ni tenga obligación de rezar, que no tenga impedimento para ordenarse, que no pueda mantenerse fuera del colegio con su hacienda, y que no tenga lepra ni otro mal contagioso<sup>503</sup>. Exactamente iguales a las contenidas en el primer documento elaborado por el colegio para regular los requisitos que deban cumplir los alumnos, que data de 1616<sup>504</sup>. Con la excepción de la pregunta sobre la voluntad del pretendiente para ordenarse sacerdote, que dará paso a otra sobre su legitimidad que pronto desaparecerá también, las

---

<sup>498</sup> Epilepsia. CAROD ARTAL, F. J Y VÁZQUEZ CABRERA, C. B., "Aspectos neurológicos descritos en El tesoro de medicinas para todas enfermedades, de Gregorio López", *Revista de neurología*, 49, 3 (2009), pp. 149-155.

<sup>499</sup> Todo esto en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>500</sup> Profundizaremos sobre este asunto más adelante.

<sup>501</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>502</sup> *Ibidem*.

<sup>503</sup> *Ibidem*.

<sup>504</sup> Lo podemos encontrar en el expediente de Antonio de Paracuellos y Ayala. *Ibidem*.

seis cuestiones restantes serán las que se mantengan hasta 1622, aun sin fijar todavía su formulación definitiva<sup>505</sup>.

Han pasado, por tanto, veinte años desde que las pruebas, ya de por sí tardías, comenzaran a hacerse en la Asunción, y todavía no existe un modelo definitivo que las regule ni lo habrá durante algunas décadas más. Esta falta de concreción y cohesión no se debe a la carencia de un ejemplo que seguir, puesto que, como anteriormente hemos mencionado, los colegios de Castilla llevaban casi un siglo de probanzas reguladas de oficio y jurisprudencia al respecto<sup>506</sup>. Por el contrario, podría deberse a una ausencia de interés por parte de la institución a la hora de controlar la entrada de sus estudiantes o a las continuas crisis económicas del colegio, que quizás imposibilitaron el desarrollo de los hechos de forma distinta<sup>507</sup>. Sea como fuere, lejos de lo que sucedía en los importantes colegios universitarios, en la Asunción el celo y el escrúpulo aplicado en las pruebas era inexistente, por lo que los aspirantes seguirán siendo aceptados como colegiales, hasta el punto de aprobarse la totalidad de las informaciones realizadas, indiferentemente de la formulación y contenido de las preguntas.

En cualquier caso, no debemos olvidar que también las respuestas y los propios testigos determinarán el significado histórico de las pruebas. Al fin y al cabo, como afirmaba Ollero Pina, “las pruebas son un instrumento de selección social en las que la expresión formal dependerá de quiénes escogían y a quiénes querían escoger”, y, por tanto, la institución se verá reflejada en todos los aspectos de estas<sup>508</sup>. En este sentido, dos son los elementos que destacan acerca de los testigos: que no serán más de seis por probanza, lo habitual en las pruebas de parte; y que serán homologables, desde el punto de vista socio-profesional, a la familia del pretendiente. Como cabía esperar, si son presentados por el interesado, los deponentes pertenecerán a los mismos círculos sociales que este, incluyendo los creados a través de la profesión. El caso más ejemplificante en esta fecha es el de Francisco de la Cueva, colegial cordobés que recibe la beca en 1622. Francisco es miembro de una parentela vinculada estrechamente a la Catedral de Córdoba, no en vano dos de sus hermanos serán don Andrés de la Cueva y Pedro de la Cueva,

---

<sup>505</sup> También en la fecha de realización de las pruebas, que se instalan en los meses de septiembre y octubre. Véase, por ejemplo, el expediente de Lorenzo Treviño Infante. En ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>506</sup> CARABIAS TORRES, A. M., “Evolución histórica del Colegio Mayor...”, pp. 67-81.

<sup>507</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 58.

<sup>508</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 219.

canónigo y coadjutor de racionero medio de la Catedral de Córdoba, respectivamente<sup>509</sup>. En sus probanzas, solicitadas por el propio don Andrés a la sazón de haber sido aceptado Francisco en el colegio, de quien era tutor el canónigo, testificarán cuatro testigos: don Juan Ruiz de Quintana, coadjutor de canónigo y canónigo posteriormente de la Santa Iglesia de Córdoba, Juan del Rosal, coadjutor de racionero medio, Francisco Rodríguez Valderrama, coadjutor de racionero entero, y García Osorio, contador del Deán y el Cabildo de Córdoba<sup>510</sup>. Un ambiente social equiparable, como se puede observar, a la familia del pretendiente. Este fenómeno de homologación social entre los testigos y el candidato a colegial aparece todavía tímidamente, pero irá evolucionando gradualmente con los años, como más adelante comprobaremos.

Las respuestas dadas por los declarantes también nos muestran una realidad distinta a lo que era la norma en otros colegios. Sabemos que al ser pruebas de parte los testigos declararán favorablemente acerca de lo preguntado, pero lo verdaderamente significativo es que en la Asunción las respuestas de las informaciones siempre estarán en concordancia con lo preguntado, sin llegar siquiera a realizar comprobaciones acerca de lo declarado antes de validar las probanzas, más gravemente, haciendo caso omiso de que lo testificado no se correspondía con lo solicitado, lo que implicaría el incumplimiento de su misión principal. Tanto es así que no es posible encontrar un solo expediente reprobado o en el que se solicite más declaraciones de testigos, o, siquiera, una nota discordante en las declaraciones de los deponentes con respecto al guion establecido por el estudiante.

Es, por ejemplo, lo que sucede con Juan de Almoguera. Según las constituciones, todos los admitidos deben tener entre quince y veintidós años por norma general<sup>511</sup>. Fray Juan de Almoguera, futuro arzobispo de Lima, tendrá trece cuando sea aceptado en el Colegio de la Asunción, aunque su partida de bautismo, falsificada por su padre y adjuntada al parecer en el expediente de Almoguera, mantenga que había cumplido los quince<sup>512</sup>. Lo mismo sucede con Agustín Matías Trigoso, colegial originario de Calatayud que había pertenecido a la Compañía de Jesús con anterioridad a pesar de la prohibición

---

<sup>509</sup> Y su primo hermano don Diego de la Cueva Bonrostro, también racionero medio en el cabildo catedralicio de la ciudad. DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "Diccionario biográfico de la Catedral de Córdoba (I)...", p. 215.

<sup>510</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>511</sup> ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...", p. 20.

<sup>512</sup> ORTIZ JUÁREZ, J. M., *Biografía de fray Juan de Almoguera. "El obispo del libro"*. Córdoba, 1605-Lima, 1676, Córdoba, Escudero, 1976. Actualmente no se conservan en el archivo ni el expediente de Almoguera ni la partida de bautismo mencionados.

explícita del colegio de aceptar aspirantes que ya hubieran formado parte de órdenes religiosas<sup>513</sup>. También con Andrés Jacinto Ruiz del Águila y Rodríguez y Martín de Vélez y Pérez, quienes pasaron a engrosar las filas del colegio a pesar de estar enfermos, razón por la que se verán obligados a abandonar el establecimiento un tiempo después<sup>514</sup>.

Más son los ejemplos que podríamos ofrecer, pero creemos que la idea que tratamos de mostrar comienza a ser clara. A la altura de 1622 todavía es pronto para sacar conclusiones más precisas, pero ya encontramos los primeros indicios de cuál será la realidad que estará atravesando el colegio, que no se regula mediante las pruebas en sí, sino mediante lo que estas esconden o lo que la institución permite. Una cosa es lo que se dice en los expedientes y otra lo que dicen los expedientes.

## **2. 1633-1658. Primeros expedientes emanados del colegio**

Tras los diez años en los que el centro permanece cerrado por penurias económicas, arrastradas desde la rectoría de Alonso Rodríguez<sup>515</sup>, en 1633 se reanudan las probanzas y la situación empieza a definirse mejor. Si bien las pruebas siguen siendo de parte, y lo seguirán siendo de forma velada hasta el final de los días de la institución, ahora van a estar solicitadas por el propio colegio, haciéndose cargo del cumplimiento de estas un comisario designado por el organismo. Lo podemos observar por primera vez en el cierre del expediente de Jerónimo Pérez Calatrava, fechado en febrero de 1633:

“Información hecha por comisión del señor licenciado Juan Bautista Zarzana, rector del Colegio de Ntra. Sra. de la Asunción que fundó la buena memoria del señor don Pedro López, médico de su majestad, acerca de la limpieza, vida y costumbres de Jerónimo Pérez Calatrava, clérigo de menores, colegial del dicho colegio, ante el licenciado Cristóbal de León, cura de la parroquial de S. Juan de Málaga. Va cerrada y sellada. A manos de dicho rector”<sup>516</sup>.

---

<sup>513</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>514</sup> *Ibidem*.

<sup>515</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 58.

<sup>516</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.

Mediante esta modificación, Zarzana está otorgando al colegio un mayor control de los expedientes. Si en fechas anteriores la familia del solicitante dirigía la realización de las informaciones en todos sus aspectos, ahora pierden la capacidad de designar al árbitro de los interrogatorios. El propio Zarzana<sup>517</sup> se hará cargo personalmente de todas las probanzas hechas en la ciudad de Córdoba, y algunas de Montilla y Jaén, durante su rectorado<sup>518</sup>, convirtiéndose así en el primer y único comisario interno de la Asunción durante estos años. Sea como fuere, este paso supone la implantación, aunque parcial, de un mecanismo del sistema colegial que ya llevaba más de un siglo bien arraigado en los Mayores y en los más importantes de la Corona<sup>519</sup>. De nuevo, también en este caso, el colegio cordobés opera con un importante retraso.

El expediente de Jerónimo Pérez Calatrava debe considerarse también como un punto de inflexión por sus preguntas, cuyo contenido variará sustancialmente, mostrando un nuevo cambio en los parámetros que definían la idoneidad de un aspirante para ser elegido como colegial. En el modelo anterior, de las seis preguntas estándar, cuatro cuestionaban el interés del futuro estudiante por la carrera eclesiástica. Ahora, tres de ellas se agruparán en una sola, compartiendo espacio a su vez con la referente a su estado de salud<sup>520</sup>, y la otra, la que investiga si el pretendiente está ordenado, se perderá para siempre. Por el contrario, la legitimidad familiar del pretendiente y la limpieza de sangre de sus ascendientes se establecerán como cuestiones básicas que permanecerán en todos los expedientes futuros<sup>521</sup>. La cuarta pregunta, inamovible por ahora, seguirá siendo la relativa a la hacienda familiar<sup>522</sup>. Por tanto, si antes el tema central era la inclinación del aspirante al sacerdocio, ahora el tono se decanta hacia las características genealógicas del

---

<sup>517</sup> Recordemos que fue él, junto a Martín de Roa, quien restituyó el colegio tras la nefasta gestión de Alonso Rodríguez, que obligó a cerrar el colegio durante varios años. GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", p. 262. Descrito por el mismo Martín de Roa en ROA, M., "Historia de la Compañía de...", manuscrito, capítulo VII. Citamos este manuscrito y no la obra editada en Sevilla porque a esta última le faltan las páginas a las que hacemos referencia.

<sup>518</sup> Véase, por ejemplo, el expediente de Antonio García de Paredes. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.

<sup>519</sup> CARABIAS TORRES, A.M., "Evolución histórica del Colegio Mayor..."

<sup>520</sup> "Si saben que el dicho Jerónimo Pérez Calatrava no ha sido religioso en ninguna religión, ni novicio en ella, ni tiene mal contagioso ni irregularidad ni otro impedimento alguno que pueda impedir el orden de sacerdote, y presumen que estudia con ánimo de ser sacerdote y no con otro fin ni para ser religioso". ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.

<sup>521</sup> "Primeramente si conocen al dicho Jerónimo Pérez Calatrava, de qué tiempo a esta parte, y si saben que es hijo legítimo de Pedro Pérez Calatrava y de María del Arco, su mujer (...)". Y "(...) ni él ni sus padres ni abuelos han sido judíos ni han cometido otro crimen por donde hayan sido penitenciados del Santo Oficio ni otro tribunal". *Ibidem*.

<sup>522</sup> "Si saben que el dicho Jerónimo Pérez Calatrava es pobre y que sus padres no le pueden dar estudio por no tener posibilidad para ello". *Ibidem*.

mismo. Importa más quién es el futuro colegial que si tiene vocación, una tendencia que enraizará en este momento y se perdurará hasta finales del siglo XVIII.

Hasta 1651<sup>523</sup>, año en el que se hace con la rectoría don Diego Orozco, las probanzas se apuntalan bajo este modelo, aun con la desaparición intermitente de las preguntas sobre la naturaleza del postulante y su voluntad de pertenecer al sacerdocio, y sin concretar de forma definitiva a la hora de formular el resto. Por último, en este tiempo se regulará también la aparición de una quinta cuestión acerca del carácter “público y notorio” de lo testificado<sup>524</sup>. Una receta de corte oficial que desde ahora sellará formalmente los cuestionarios.

En este periodo se está produciendo, en definitiva, un viraje en los intereses del colegio. Mediante la implantación de protocolos paratextuales y una mayor formalización del lenguaje utilizado en las pruebas, el centro pretende participar de lo que sucede en los colegios mayores, los cuales han estado forjándose durante décadas una identidad propia como cuerpos con peso propio e influencia en el contexto sociopolítico del momento gracias a su carácter elitista y a la proyección de este en sus pruebas de acceso<sup>525</sup>. Ahora, en 1633, nace en la institución cordobesa el germen de un espíritu corporativo-estamental, como lo definió Ollero Pina<sup>526</sup>, que ve en las probanzas una posibilidad para proyectar su mentalidad de grupo y, recíprocamente, atraer a miembros con una genealogía y posiciones de poder favorables de los que retroalimentarse. Lejos queda, por tanto, el compromiso vocacional y sincero por el sacerdocio.

Por su parte, el número de testigos se mantiene estable, pero poco a poco obtenemos más datos sobre ellos, lo que nos permite confirmar que, cada vez más, son los miembros de los círculos sociales de la familia los que están declarando en las probanzas, sea cual sea la categoría social de la parentela. Por poner dos ejemplos contrapuestos, Cristóbal Vela Cobo, padre de Antonio Clemente Cobo Garrido, será pintor de profesión, uno de los más afamados de la Córdoba Moderna, de hecho<sup>527</sup>. En el mismo campo profesional se moverán los testigos del expediente de su hijo. En concreto, Juan de Bolaño y Valeros, será también pintor, y Bernabé Gómez, escultor. Por otro lado,

---

<sup>523</sup> De nuevo carecemos de expedientes entre 1634 y 1639, aunque sabemos de la existencia de colegiales por los libros verdes.

<sup>524</sup> Aparecerá por primera vez en el expediente de Sebastián Cuéllar y Andía. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.

<sup>525</sup> KAGAN, R.L., *Universidad y sociedad en la...*, pp. 151-201.

<sup>526</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 222.

<sup>527</sup> VALVERDE MADRID, J., "Artistas giennenses en el Barroco cordobés", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 33 (1962), pp. 9-100.

don Juan de Salazar de la Peña Ordóñez y Castañeda, padre del colegial madrileño don Juan de la Peña Salazar de Angulo y Ordóñez, será corregidor de Bujalance. No es de extrañar, por tanto, que algunos de los deponentes en las informaciones de su hijo sean don Benito Melero de Cárdenas, teniente de corregidor y regidor perpetuo de Bujalance, Marcos Vélez Frías, juez administrador de los Reales Servicios de Millones de la ciudad, o Bartolomé de Castro, también regidor<sup>528</sup>.

Igualmente, con la aparición del requisito de limpieza de sangre como cláusula básica e inamovible también emerge su respectivo incumplimiento. Dado que esta cuestión tendrá su propio espacio en nuestro trabajo, nos limitaremos a mencionar el paso por el colegio durante este periodo de dos reconocidos linajes conversos andaluces: los Palomino<sup>529</sup> y los Aguilar de Cabra<sup>530</sup>, con uno y dos colegiales en la Asunción respectivamente.

Tras casi veinte años de relativa estabilidad, en 1651 se implementan dos modificaciones más. Una es la aparición del primer colegial que ejerce como juez de comisión en su localidad de origen, don Rodrigo de Andía y Cuéllar<sup>531</sup>. Este fenómeno supone el blindaje de la concepción ideológica del centro como una institución consciente de su poder, que hará todo lo posible para cuidar su imagen y su prestigio<sup>532</sup>. Aunque, por ahora, solo ocurrirá en aquellos pueblos y ciudades en los que el organismo haya tenido previamente una cantera de estudiantes, pues no puede permitirse nada más. Aun así, si nos fijamos en la fecha, resulta evidente que la modificación llega tarde, como en pasadas ocasiones. Más todavía si tenemos en cuenta que los testigos siguen siendo presentados de parte, y, por tanto, seguirán controlando gran parte del proceso.

El segundo cambio lo encarna otra modificación de las preguntas, con un modelo nuevo que irá intercalándose hasta 1658 con el anteriormente descrito. En este caso, los testigos deberán responder a diez cuestiones, entre 1651 y 1656. En cambio, el número

---

<sup>528</sup> Todos estos expedientes en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.

<sup>529</sup> PORRAS ARBOLEDAS, P.A., "Nobles y conversos, una relación histórica difícil de ser entendida aún hoy: el caso de los Palomino, conversos giennenses", *En la España medieval*, 1 (2006), pp. 203-224.

<sup>530</sup> Al que perteneció el fundador del Colegio de la Purísima Concepción de Cabra, don Luis de Aguilar y Eslava. PÉREZ MORAL, L., "Provisión y limpieza de sangre en el Real Colegio de la Purísima Concepción de Cabra (Córdoba)", *Almirez*, 14 (2006), pp. 199-224.

<sup>531</sup> "En comisión al señor don Rodrigo de Andía y Cuéllar, presidente del colegio (...)". Hablamos del expediente del colegial Francisco Carrillo de Vargas y Aguilar, en el que se reseña el papel de comisario realizado por don Rodrigo de Cuéllar y Andía, presidente del colegio, en la villa de Cabra. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.

<sup>532</sup> En consonancia con esa ideología reinante del *bisogno di eternità* de las altas esferas del mundo Moderno que habla María Antonietta Visceglia en *Il Bisogno di eternità. I comportamenti aristocratici a Napoli in età moderna*, Napoli, Guida, 1988.

de cuestiones será nueve entre este último año y 1658, en los que desaparecen las referentes a la renta familiar y se unen las dos relativas a los abuelos paternos y maternos, la naturaleza de estos y su vecindad. Ideológicamente los nuevos expedientes continúan por la senda de los previos, con cinco preguntas acerca del linaje del pretendiente y tan solo una, la misma que en el modelo previo, sobre vocación sacerdotal<sup>533</sup>. Se está produciendo, en definitiva, estabilización de la autoconciencia de los colegiales como cuerpo social de poder, que utilizará ya sí los expedientes de limpieza como representación de una mentalidad compartida bajo la que ampararse y desde la que buscar nuevos miembros que estén a la altura de los parámetros predispuestos para el crecimiento de todo el clan estudiantil.

Mientras tanto, como decíamos, los testigos siguen siendo elegidos de parte, aunque ya aumenta su número exponencialmente, llegando a ser diez los declarantes en algunos expedientes. Por norma general, la información que ofrecen los deponentes de sí mismos sigue dejando patente que serán miembros del contexto socio-profesional de la parentela, ya sean escribanos, como sucede en el expediente de Juan Rubio Sedeño Piedrahita, integrantes de la administración local de su lugar de origen, como los testigos de Alonso Hurtado Valdivieso, del servicio de los duques de Sessa, como con Antonio de Medinilla y Rueda, o, de nuevo, miembros de la Catedral de Córdoba, como los que testificarán en las informaciones de don Juan de Gálvez y Valenzuela.

En cualquier caso, durante este periodo se revelará una nueva coyuntura que definirá el verdadero sentido de las probanzas de *vita et moribus*, y, por tanto, del colegio como organismo. Nos referimos a los vínculos familiares y de afinidad que conectan a testigos y estudiantes de la Asunción. Cuando el 7 de septiembre de 1655 comienzan a realizarse simultáneamente las pruebas de Diego de las Doblas y Casas y de Francisco Jiménez Delgado, el abuelo del segundo estará testificando en las probanzas del primero. Un año más tarde, en las de Alonso Manuel de León Peláez y Ramírez, encontraremos al licenciado Manuel Montilla de Salas, padre de Félix de Montillas Salas y Pozo, colegial desde 1653, dando testimonio sobre el pretendiente mientras su hijo permanece en el

---

<sup>533</sup> El interés del colegio se extiende ahora desde el pretendiente y sus padres hasta los abuelos. Y sobre todos ellos, siempre, la sombra de la pregunta sobre limpieza. El resto de las cuestiones tratarán sobre los temas de siempre: la hacienda del pretendiente, su edad, y si todo es público y notorio. La novedad recae sobre otra que tratará de averiguar si el futuro colegial es “buen cristiano, de buena vida, fama y costumbres, y temeroso de Dios”. Es por ejemplo el caso del expediente de don Gaspar Ignacio de Hoyos Vilches. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.



colegio<sup>534</sup>. Este fenómeno, que por ahora será tan solo esporádico, se convertirá en los años venideros en el *modus operandi* del centro, impregnando todas las esferas de la institución hasta que colegio y familias se conviertan en un todo indivisible.

A esto se le suma, además, una nueva oleada de incumplimientos de los requisitos. De proporciones masivas en el caso de la pregunta recién estrenada sobre los lugares de origen de los pretendientes, por ejemplo. Todo ello porque, desde 1655, tras una fuerte oleada de pandillaje y desórdenes en el centro, el colegio reunido en Junta de Superintendentes había decidido que no hubiera más de dos alumnos procedentes de una misma localidad, con la excepción de la propia capital cordobesa<sup>535</sup>. Aun así, tan solo dos años después ya hay cuatro colegiales de Montilla conviviendo, y los cuatro permanecerán en sus celdas hasta 1662<sup>536</sup>. Es este otro pequeño adelanto de algo que con el tiempo se convertirá en norma, como podremos comprobar, pero que nunca será sancionada por la institución aun conociendo la realidad, puesto que es en los propios expedientes donde se afirma el origen de los estudiantes.

De la misma forma, los incumplimientos de fechas anteriores continuarán produciéndose, pero creemos necesario destacar tan solo, por el peso cualitativo que tendrá en nuestro trabajo, los referentes a la cuestión de limpieza de sangre. En ese sentido, durante este tiempo volveremos a contar con casos concretos, como el del colegial Antonio de Medinilla y Rueda, bisnieto por línea materna de doña Marina Ramírez de Vallejo, de conocido linaje judeoconverso<sup>537</sup>, pero también con verdaderas parentelas como la de los Santiago Garavito<sup>538</sup>, que tendrán un colegial en el seno de la institución durante este periodo, pero que llegarán a contar con hasta 6 alumnos en los años próximos. Todos ellos serán aceptados en el colegio, sin ningún tipo de

---

<sup>534</sup> Los expedientes anteriores en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2. Con la excepción del de Juan de Gálvez y Valenzuela, contenido en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3.

<sup>535</sup> GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", pp. 266-267. Una medida que habían aplicado ya todos los colegios mayores KAGAN, R.L., *Universidad y sociedad en la...*, p. 154. Las demás Juntas de Superintendentes convocadas en el colegio en REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 49-54.

<sup>536</sup> Nos referimos a Juan de Espinosa y La Corte, Juan Jiménez de Aguilar y Córdoba, don Esteban Pérez de Saavedra y don Francisco Ramírez de Mesa y Alba. Los dos primeros en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2. Y los dos segundos en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3.

<sup>537</sup> SERRANO MÁRQUEZ, N., "'Que la penitencia no debe obstar a los descendientes que de él hubiere". Integración y ascenso social de una familia judeoconversa: el caso de los Ramírez de Lucena (Córdoba)", *Historia y Genealogía*, 5 (2015), pp. 79-111.

<sup>538</sup> Con problemas por los apellidos León y Garavito en PIKE, R., *Aristócratas y comerciantes: la sociedad sevillana en el siglo XVI*, Barcelona, Ariel, 1978 y LOHMANN VILLENA, G., *Los regidores perpetuos del Cabildo de Lima (1525-1821)*. *Crónica y estudio de un grupo de gestión*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1983, pp. 171-174. Por el de Santiago y Cazalla, con León Garavito, en Archivo Municipal de Palma, Actas Capitulares, 1-I-1530. Agradezco al profesor Ángel María Ruiz Gálvez el haberme hecho llegar esta última referencia de archivo.

contratiempo. Hasta el punto de no existir ninguna declaración de testigos que muestre la más mínima duda acerca de la limpieza de la genealogía de todos ellos. Una vez más, las respuestas estarán siempre, desde un primer momento y hasta que concluyan los expedientes analizados, en concordancia con lo preguntado. Así sucederá en los 165 años de expedientes, donde jamás habrá un testigo que niegue o dude de la limpieza de sangre del linaje del candidato, nada que haga a los comisarios plantearse la posibilidad de repetir las pruebas, ahondar en los árboles genealógicos o en los apellidos, y mucho menos reprobar las informaciones. De este modo, a diferencia de lo que sucediera en los colegios universitarios, jamás veremos imputaciones falsas, listas de enemigos de la parentela previas a los interrogatorios, acusaciones de herejía o de ser descendientes de moriscos o conversos. No existe, por tanto, el más mínimo intento por destapar la realidad del aspirante a colegial. Así mismo, cuando la realidad sea expuesta directamente por los testigos, como en el caso de las poblaciones de origen de los estudiantes, tampoco supondrá un problema a la hora de aceptarlos en la Asunción.

Por tanto, se puede observar cómo a lo largo de estos años el colegio ha discurrido por aquellas dos vías estrechamente conectadas de las que hablábamos al inicio del capítulo. Por un lado, la que trata de proyectar una imagen pulcra y seria, llena de formalidades y nuevos protocolos normativos que imitan la compostura que parecían tener los Colegios Mayores<sup>539</sup>. Por otro lado, la que queda semioculta por esta primera, en la que siguen siendo las parentelas las que controlan las probanzas, ahora ya más enfocadas en el rédito genealógico y las influencias familiares.

### **3. 1659-1726. La ficción de una imagen corporativa frente a una realidad familiar**

Entre 1659 y 1668, años de la rectoría de don Pedro de Navarrete y Cea, solo se conserva el expediente de don Jerónimo Bernardo de Quirós y Ramírez de Arellano<sup>540</sup>, que contiene un total de catorce preguntas. Cinco de ellas estarán destinadas al escrutinio familiar del pretendiente. Son las ya conocidas acerca de la legitimidad del pretendiente

---

<sup>539</sup> Aunque actualmente sabemos que ni siquiera en estos centros los filtros fueron sinceros, pues los colegios también participaron del mercado de influencias que, a otro nivel, afectará a la Asunción. KAGAN, R.L., *Universidad y sociedad en la...*, pp. 151-201.

<sup>540</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3.

y sus padres, la de limpieza de sangre, que por primera vez extiende el escrutinio a los “padres y abuelos, bisabuelos y demás ascendientes, así paternos como maternos” y las ascendencias prohibidas a “judíos, moros, ni conversos, no de otra secta nuevamente convertidos (...), gitanos, ni negros, ni mulatos, ni de otra mala casta”. Precisamente esta última se separa de la referente a penitencias, adquiriendo ambas su propia entidad y peso con hasta catorce líneas de formulación jurídica en el caso de la primera. La quinta, que aparece por primera vez ahora, impide que sean aceptados en el colegio los aspirantes que descendan en cualquier grado de personas que hayan ejercido oficios viles, bajos o mecánicos.

Junto a estas, las cinco siguientes se preocuparán por la imagen personal del candidato, que no podrá tener enfermedades contagiosas de “bubas, lamparones o flema salada”. Tampoco podrá haber dado palabra de casamiento ni haber sido familiar de otros colegios o servido “a gente que no sea noble o muy limpia y de buena opinión”. Tendrá que ser virtuoso, de buenas costumbres y fama, quieto, recogido y no ser escandaloso ni tener vicios para poder vivir en comunidad y, sobre todo, ser pobre pero no tanto como para no poder “portarse en el colegio con la decencia y decoro que los demás colegiales digan”<sup>541</sup>.

Si a todo esto le añadimos que la pregunta sobre vocación sacerdotal desaparece y que las dos restantes referentes al sacerdocio también parecen más interesadas en la imagen del estudiante, ya que excluyen de ser colegiales a los candidatos que hayan sido religiosos o miembros de una orden militar previamente<sup>542</sup>, podemos concluir que la presencia del aspirante y la reputación de su familia han acabado acaparando el primer plano de interés en las pruebas, en contra de todo lo estipulado por el fundador. El nuevo perfil de colegial idóneo pasa por el de un joven con intachable registro, una imagen y presencia inmejorables, y, por encima de todo, una familia ejemplar con la hacienda suficiente para mantenerlo. La mentalidad colegial como grupo de prestigio estará por encima del propósito inicial del colegio de formar eclesiásticos seculares, y para que esto se mantenga así es obligatorio tener en cuenta la posición social y las posibilidades económicas de sus futuros miembros. La imagen que mejor retrata este nuevo orden

---

<sup>541</sup> Todo lo descrito acerca de estas probanzas en *Ibidem*.

<sup>542</sup> “Ítem si saben que el dicho don Jerónimo Bernardo de Quirós no ha sido fraile, ni obligado a alguna religión, ni Orden Militar” y “Ítem si saben que el dicho don Jerónimo Bernardo de Quirós es ordenado, y qué órdenes tiene, o si tiene obligación de rezar el oficio divino”. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3.

colegial es la de los formularios, que ahora, además de presentar un tono más leguleyo y aséptico, son impresos<sup>543</sup>.

La mayor escrupulosidad en el proceso de elección de colegiales se podrá observar también en la aparición de dos nuevos elementos. Por un lado, una pregunta que acompañará a la ya conocida sobre el carácter público y notorio de los cuestionarios, la llamada “de las generales de la ley”. Esta cuestión exige que el testigo confirme su identidad y que no sea familia del pretendiente, para garantizar que su declaración sea lo más objetiva posible. El otro elemento es un nuevo documento anexo a las informaciones que contiene las instrucciones que han de seguir los comisarios a la hora de ejecutar los interrogatorios<sup>544</sup>. Se conocerá como “El orden que ha de tener el informante que ha de hacer las informaciones de los que pretenden entrar a ser colegiales en el Colegio de la Asunción de Nuestra Señora de Córdoba”, y regulará todo el proceso de los interrogatorios, desde que se jura su ejecución hasta que se entrega el expediente cerrado en el centro. El más revelador de sus siete puntos será el que determina la necesidad de que las entrevistas sean secretas, lo que a su vez explica la aparición de la pregunta sobre la identidad del testigo, que desde ahora no será presentado de parte<sup>545</sup>. Noventa años después de que se empezaran a practicar las informaciones en el colegio. Como complemento a este nuevo giro en las probanzas otro punto de las instrucciones prohibirá al comisario realizar las pruebas en las casas de los parientes del pretendiente, y un tercero les obligará a recorrer todas las localidades de nacimiento de sus ascendientes.

Parece, por tanto, un nuevo paquete de medidas destinado a dejar a la familia del aspirante sin capacidad de controlar el proceso, ya que los testigos ahora deberán proceder de un contexto alejado del círculo social y familiar del postulante. Así, sobre todo, lo que se ha producido es un perfeccionamiento de la reglamentación y de la codificación de las probanzas que en este caso ya nos sitúa ante el primer interrogatorio de pleno derecho del colegio. Por primera vez se cumplen todos los requerimientos básicos para que así sea: un colegial que hace las veces de comisario en la localidad de origen del pretendiente y

---

<sup>543</sup> Cuart Moner los llamará “plantillas proforma” en CUART MONER, B., “Papeles de colegiales. Los expedientes...”, p. 15.

<sup>544</sup> “El orden que ha de tener el informante que ha de hacer las informaciones de los que pretenden entrar a ser colegiales en el Colegio de la Asunción de Nuestra Señora de Córdoba”. Un ejemplo de cómo funcionaba el proceso de elección de los jueces de las probanzas muy exhaustivo en OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 229-232.

<sup>545</sup> Lo habitual en los colegios universitarios de Castilla era que las pruebas se dividieran en dos partes, un interrogatorio público y otro, posterior, secreto. Lo hemos podido comprobar de primera mano con el reciente estudio de los expedientes de limpieza del Colegio de Osuna, así como por lo dicho en los textos de CUART MONER, B., “Papeles de colegiales. Los expedientes...”, p. 29 y OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 229-230.

unos testigos secretos ajenos a las redes de socialización del aspirante. La teoría concuerda, pues, con la imagen que proyectan los Colegios Mayores de sus estrictos interrogatorios, aunque la Asunción haya tardado casi un siglo en llegar a este punto. En la práctica, la existencia de un solo expediente en diez años nos impide comprobar si, efectivamente, los declarantes no estarán vinculados a familia, o si, por el contrario, la tendencia de los años anteriores se mantiene<sup>546</sup>. Ahora bien, sí que nos muestra cómo se incumplirá otra de las reglas, puesto que las pruebas se harán en La Rambla, donde reside don Jerónimo por ser su padre el corregidor del lugar, pero no en Madrid ni en Ciudad Rodrigo, de donde son él y su familia paterna respectivamente. Ni en Santo Domingo de la Calzada o Valdepeñas, lugares de nacimiento de sus abuelos maternos<sup>547</sup>.

Entre 1670 y 1727<sup>548</sup> las preguntas serán las mismas, aunque con pequeños cambios poco sustanciales como la reorganización de las dos cuestiones sobre familia y legitimidad del pretendiente, y el añadido del matiz “morisco” a la de la limpieza de sangre. Lo más interesante es lo que sucederá con la investigación de la renta familiar. Desde ahora, al margen de esta pregunta aparecerá una nota que solicita la omisión de su correspondiente respuesta<sup>549</sup>. Un movimiento que concuerda con el camino seguido por los colegios mayores, que fueron reduciendo sus restricciones en la materia para poder admitir a estudiantes de mayor potencial económico<sup>550</sup>.

Por otro lado, el colegio continúa siendo incapaz de cumplir con lo solicitado en sus propias instrucciones. Lo más habitual seguía siendo que los comisarios fueran los vicarios, beneficiados, presbíteros y demás miembros del cuerpo eclesiástico o de la Inquisición de las localidades de procedencia de los aspirantes<sup>551</sup>. Sobre esto ya avisaba Cuart Moner en sus estudios, donde apuntaba que el factor humano y las redes de poder y control social de las oligarquías podían tener sobornados o amenazados a los jueces de las probanzas<sup>552</sup>. O que estos comisarios, desvinculados del colegio, tuvieran un vínculo

---

<sup>546</sup> Nuevamente sabemos de la existencia de estudiantes entre 1659 y 1669 gracias a los libros verdes, algo en lo que más adelante profundizaremos.

<sup>547</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3.

<sup>548</sup> De nuevo la pérdida documental que sigue afectando a los expedientes, que nos dejará sin saber qué ocurre entre 1675-1684 y 1700-1713 a excepción de lo contenido en los libros verdes.

<sup>549</sup> Todo lo anterior en los expedientes de 1670 en delante de ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3.

<sup>550</sup> LARIO RAMÍREZ, D., "El requisito de pobreza en...".

<sup>551</sup> Véase por ejemplo el expediente de don Juan de Mesa y Avendaño, el de don Juan del Castillo y Mejía, ambos en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3. O, mucho más tarde, el de don Alonso López Melero, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 22; y el de don Vicente de Vergara y Moreno, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 24; entre muchos otros.

<sup>552</sup> CUART MONER, B., "“Familias colegiales” y familias de...".

previo con la familia del pretendiente, lo que podía estimular positivamente el trascurso de las pruebas. En definitiva, un caldo de cultivo perfecto para que entren en juego las luchas de poder locales y las presiones de los poderosos. No sería la primera ocasión en la que las élites de un núcleo poblacional con ayuda de las autoridades, de las que normalmente formaba parte, consiguieran que sus vecinos o colegas, o incluso clientes, validaran unos testimonios de limpieza de colegios a pesar de no cumplir con los requisitos<sup>553</sup>. En consecuencia, tampoco se puede descartar la posibilidad de que también sucediera en el seno del colegio cordobés.

Igualmente, tampoco se cumplirá el requisito de desplazamiento de los comisarios a las localidades de origen de la parentela, como podemos observar en el caso de don Pedro de la Plaza, por ejemplo. Los jueces de sus probanzas no acudirán a Castelo Branco, de donde era natural su madre<sup>554</sup>. Lo mismo sucede con don Miguel Martínez de Aranibar, cuya familia será originaria de Fuenterrabía y Pontevedra<sup>555</sup>. Ni viajarán a Tezanillos, Palencia, San Vicente de la Barquera o Bilbao los encargados del expediente de don Manuel Lorenzo José de la Riva<sup>556</sup>. Por lo que, de nuevo, la imagen proyectada por el colegio y la realidad de la que nos hablan las pruebas continúan distando mucho entre sí.

Con los testigos sucede algo parecido. Desde ahora estará estipulado que sean mínimo doce, aunque tampoco se cumplirá a rajatabla. Valgan, entre otros, los ejemplos de don Antonio Agustín de Acosta, cuyo expediente tan solo recoge el testimonio de 9 declarantes<sup>557</sup>. O el de don José de Contreras, donde testificarán solo 4<sup>558</sup>. La buena noticia es que cada vez son más los datos que se ofrecen de estos testigos en las informaciones, lo que nos permite comprobar que el fenómeno de homologación social que anteriormente habíamos descrito continúa produciéndose cada vez con más frecuencia. Lo podemos observar en la siguiente tabla.

---

<sup>553</sup> *Ibidem*. Profundizaremos en la cuestión a lo largo de este trabajo, sobre todo para el caso de los conversos y moriscos.

<sup>554</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3.

<sup>555</sup> *Ibidem*, Caja 8.

<sup>556</sup> *Ibidem*, Caja 13.

<sup>557</sup> *Ibidem*, Caja 7.

<sup>558</sup> *Ibidem*, Caja 12.

**Tabla 2**

*Homologación socio-profesional entre familias de colegiales y testigos de sus probanzas (1670-1726)*

<b>Colegial</b>	<b>Perfil socio-profesional de los testigos</b>	<b>Miembro de la familia del mismo ambiente profesional</b>
<b>don Francisco Cabrera y Segura (1659)</b>	Regidores y jurados de Baza	Abuelos paterno y materno
<b>don Luis de Segovia y Gómez Cabrera (1670)</b>	Escribanos y procuradores de Córdoba	Abuelo y tío paternos
<b>don Juan Pavón y Melgarejo y Villalobos (1670)</b>	Cargos militares de Jerez de la Frontera	Abuelo materno
<b>don Luis Ojeda Sevillano (1670)</b>	Servicio del duque de Arcos en Marchena	Familia entera
<b>don Juan de Mesa y Avendaño (1670)</b>	Tenientes de corregidor, alguaciles mayores y cargos militares de Monturque	Padre y abuelo paterno
<b>don Miguel de Montilla y Espinosa (1672)</b>	Regidores de Martos	Padre
<b>don Alonso Bravo de Mendoza (1672)</b>	Regidores de Vélez Málaga, caballeros de hábito y cargos militares	Padre y abuelo y tío maternos
<b>don Diego Bravo de Mendoza (1672)</b>	Regidores de Vélez Málaga, caballeros de hábito y cargos militares	Padre y abuelo y tío maternos
<b>don Juan de Valderrama (1674)</b>	Mercaderes de Córdoba	Padre y abuelos paterno y materno
<b>don Cristóbal Pablo de Herrera Escudero (1674)</b>	Mercaderes de Córdoba	Padre, abuelos y bisabuelos paternos y maternos
<b>don Cristóbal de Reina (1674)</b>	Plateros de Lucena	Padre y abuelo paterno
<b>don Alejandro Blacader (1696)</b>	Hombres de negocios ingleses y escoceses residentes en Cádiz	Familia paterna
<b>don Diego Felipe Vigo (1718)</b>	Hombres de negocios genoveses residentes en Cádiz	Familia materna
<b>don Andrés de Soria Cárdenas y Ríaza (1718)</b>	Jurados y escribanos de Córdoba	Abuelo materno, padre y tío paterno
<b>don José de Navas Escribano y Almagro (1718)</b>	Cabildo catedralicio de Córdoba	Tíos paternos <sup>559</sup>
<b>don Lope de Valenzuela y Morales (1720)</b>	Cabildo catedralicio y veinticuatro de Córdoba	Tío y abuelo paternos
<b>don Lope de los Ríos y Morales (1722)</b>	Veinticuatría de Córdoba	Padre y abuelos y bisabuelos maternos
<b>don Francisco Muñoz de Baena Sabariego (1723)</b>	Cabildo catedralicio de Córdoba	Tíos paternos

Fuente: ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia.

<sup>559</sup> Uno de ellos, don Pedro de Navas Sanllorente y Recio, será además su padrino. Para un análisis de la relación entre el parentesco espiritual y legado de coadjutorías en la Catedral de Córdoba véase DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 182-188.

De igual modo sucede con las relaciones de parentesco de los testigos con colegiales ya electos, que también se disparan durante estos años. Pongamos algunos ejemplos que nos permitan entender las dimensiones que alcanza la situación en este tiempo.

En las informaciones de don Andrés Jiménez de Overganes aparecen como testigos Diego Sánchez Estaquero y Pedro de Zamora y Estaquero<sup>560</sup>, familia el primero de don Acisclo Antonio de Bocanegra y padre el segundo de don Andrés de Zahorejas, ambos antiguos colegiales del centro y parientes entre sí<sup>561</sup>. A su vez, Gonzalo Montes de Oca, padre del antiguo alumno don Juan Montes de Oca<sup>562</sup>, será el padrino de bautismo de este don Andrés Jiménez de Overganes, y también testificará en las pruebas de don Juan Antonio Rafael Arias Vela y Guerrero<sup>563</sup>. Dos familiares del propio Andrés Jiménez de Overganes, mencionados como actos positivos en sus averiguaciones, depondrán en las pruebas de don Marcos Simón Vela el mismo año<sup>564</sup>. Don Nicolás Vázquez de la Plaza y Venegas estará testificando en el expediente de don José Vicente de Morales a la vez que entra don José Vázquez del Mazo, su propio hijo, al colegio<sup>565</sup>. Por su parte, don Francisco Bonrostro Gumiel, abuelo del colegial don Antonio de Vargas y Valenzuela<sup>566</sup>, estará declarando once años después de la entrada de su nieto en las probanzas de don Juan de Valderrama<sup>567</sup>. En el de don Pedro de Berlanga y Escamilla testifica don Luis Montes de Oca, padrino del alumno don Juan de Valderrama; y Pedro Deza Palenzuela, padre de don Juan Deza y Palenzuela, también colegial<sup>568</sup>. Este Pedro Deza Palenzuela, junto con el anteriormente mencionado Francisco de Bonrostro, declarará en las pruebas de don Cristóbal Pablo de Herrera Escudero<sup>569</sup>. En las probanzas de don Antonio Berral y Jurado, también encontramos a los Montes de Oca ya mencionados como testigos, y con ellos a don Nicolás de la Cruz Pastor, padre del colegial don Antonio de la Cruz

---

<sup>560</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 6.

<sup>561</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fols. 26v y 37v, respectivamente.

<sup>562</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3.

<sup>563</sup> *Ibidem*, Caja 12.

<sup>564</sup> *Ibidem*, Caja 6.

<sup>565</sup> Ambos en *Ibidem*, Caja 17.

<sup>566</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 57r.

<sup>567</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 6.

<sup>568</sup> Expediente de don Pedro de Berlanga y Escamilla y don Juan de Valderrama en *Ídem*. El de don Juan Deza Palenzuela en *Ibidem*, Caja 2.

<sup>569</sup> *Ibidem*, Caja 6.



Pastor<sup>570</sup>. Un último ejemplo muy revelador es el del expediente del ya mencionado don José Vázquez del Mazo, donde hasta cuatro testigos serán familia de otros estudiantes que ya habían pasado, o estaban en ese momento, en la Asunción<sup>571</sup>. Así, *ad nauseam* durante esto cuarenta años reseñados.

Todos los ejemplos anteriores, eso sí, son solo una muestra de lo que ocurrirá en las informaciones de los colegiales de la capital cordobesa, donde la mecánica descrita se volverá omnipresente desde este momento y absorberá la mayor parte de los casos en proporción al número de alumnos totales por lugar de origen. Además, el fenómeno también dejará huella en los interrogatorios de alumnos de otras localidades como Fuente Obejuna, Hinojosa del Duque o Castro del Río, entre otros<sup>572</sup>.

En cualquier caso, la importancia del proceso de familiarización hacia el que tiende el colegio no reside tan solo en el aumento de casos de una evidencia ya conocida. Lo verdaderamente destacable de este periodo es que se permitirá que la propia parentela del estudiante testifique en sus informaciones. En algunos expedientes como los de don Pedro Vázquez del Mazo y Venegas, don Andrés Enríquez y Merino o don Tomás de Arellano Trenas y Guzmán serán sus padrinos de bautismo los que declaren<sup>573</sup>. La misma persona, además, para los dos últimos. En otros serán tíos políticos, como en el de don Juan de Varo y Guerrero<sup>574</sup>. En el de don Francisco Escaño de Aguilar o en el de don Gaspar Pérez Cañas de Oro, familiares dentro del cuarto grado<sup>575</sup>. La situación llega hasta el punto de haber testigos que confirman su parentesco con el pretendiente. Siete, en total, tan solo en el expediente de don Cristóbal de Gálvez y Doñamayor<sup>576</sup>. Mientras tanto, la respuesta del colegio llegará en forma de aquiescencia y conformidad, incluso en los casos más flagrantes. Sin lugar a dudas la supuesta integridad que el colegio había

---

<sup>570</sup> El expediente de don Antonio Berral y Jurado en *Ibidem*, Caja 10. Y don Antonio de la Cruz Pastor en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 54r y v.

<sup>571</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 17.

<sup>572</sup> Hablamos por ejemplo de los alumnos don Cristóbal de Soto, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 6; don Gaspar Pérez Cañas de Oro, *Ibidem*; y don Andrés Enríquez y Merino, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 7; respectivamente. Cabe destacar que los casos reseñados han sido obtenidos con el cruzamiento de los documentos del propio archivo del colegio, puesto que nuestra intención es revelar las contradicciones que se están produciendo en el seno del centro, perceptibles a simple vista incluso en su propia documentación. Si, por el contrario, hiciéramos uso de la información obtenida a través de otras fuentes los ejemplos serían innumerables.

<sup>573</sup> Vázquez del Mazo en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 14. Enríquez y Merino y Trenas y Guzmán en *Ibidem*, Caja 7.

<sup>574</sup> *Ibidem*, Caja 9.

<sup>575</sup> *Ibidem*, Caja 3 y 6 respectivamente.

<sup>576</sup> *Ibidem*, Caja 6.

implantado con las instrucciones a los comisarios había quedado comprometida y contaba con el silencio de todos los integrantes de la institución.

Muy relevante es, así mismo, cómo desde 1672 encontraremos también a antiguos miembros del centro declarando en los expedientes, uniéndose de esta manera en una misma red de parentesco, afinidad y amistad los círculos sociales y familiares de los pretendientes y los propios excolegiales. Será este un fenómeno minoritario, ya que solo se producirá en un total de cuarenta y siete casos, y que afectará principalmente a las localidades de Córdoba, Bujalance, Jaén, Montilla y Andújar, de modo que, como veremos en los próximos capítulos se repartirá también proporcionalmente al número total de alumnos por población.

Así, en algunas probanzas encontraremos dos colegiales que testifican<sup>577</sup>, en otras habrá tres<sup>578</sup>, y en la de don Bartolomé Aguilar Tablada hasta cuatro<sup>579</sup>, pero será en los interrogatorios de aspirantes originarios de Andújar y Bujalance, donde este fenómeno cobre sus mayores dimensiones, llegando a ser miembros de la familia del aspirante incluso los excolegiales que testifican. Por poner un ejemplo bastante esclarecedor, en el caso de los asuncionistas procedentes de Andújar encontraremos testificando al excolegial don Baltasar Pérez de Vargas y Nicuesa en las pruebas de don Luis de Quero Valdivia<sup>580</sup>. Su propio padre, don Luis de Vargas habría testificado a su vez con anterioridad en las informaciones de don Pedro Baltasar Ignacio de Quero y Valenzuela<sup>581</sup>, padre también de don Luis de Quero y Valdivia, que además había entrado al colegio el mismo año que don Baltasar Pérez de Vargas y Nicuesa<sup>582</sup>. Al mismo tiempo, don Luis de Vargas también declarará en las probanzas de don Diego de Cárdenas y Miranda<sup>583</sup>, pariente suyo por la línea materna, y otro Pérez de Vargas, familia de estos, lo hará en el expediente del ya mencionado don Pedro Baltasar Ignacio de Quero y Valenzuela<sup>584</sup>. Por último, en el de don Baltasar Pérez de Vargas y Nicuesa también habría

---

<sup>577</sup> Como es el caso de los expedientes de don Diego López de la Cueva, *Ibidem*, Caja 15; don Francisco Antonio de Castro y Rojas, *Ibidem*, Caja 18; don Juan Narciso Laín Cantarero, *Ibidem*, Caja 25; don Benito García de Valderrama y Jemes, *Ibidem*, Libro 1 (1753); don Salvador de Castro y Lara, *Ibidem*, Caja 19; y don Ramón Miguel Díez Martín de Santillana, *Ibidem*, Caja 25.

<sup>578</sup> Ocurre con don Diego de Vargas y Carvajal, *Ibidem*, Caja 19; don Alonso Galeote Carrera y Callejas, *Ibidem*, Libro 1 (1753); don Faustino Carrillo y Cabrera, *Ibidem*, Caja 11; y don Fernando Tamariz de Escalera *Ibidem*, Caja 11.

<sup>579</sup> *Ibidem*, Caja 10.

<sup>580</sup> *Ibidem*, Caja 22.

<sup>581</sup> *Ibidem*, Caja 14.

<sup>582</sup> *Ibidem*.

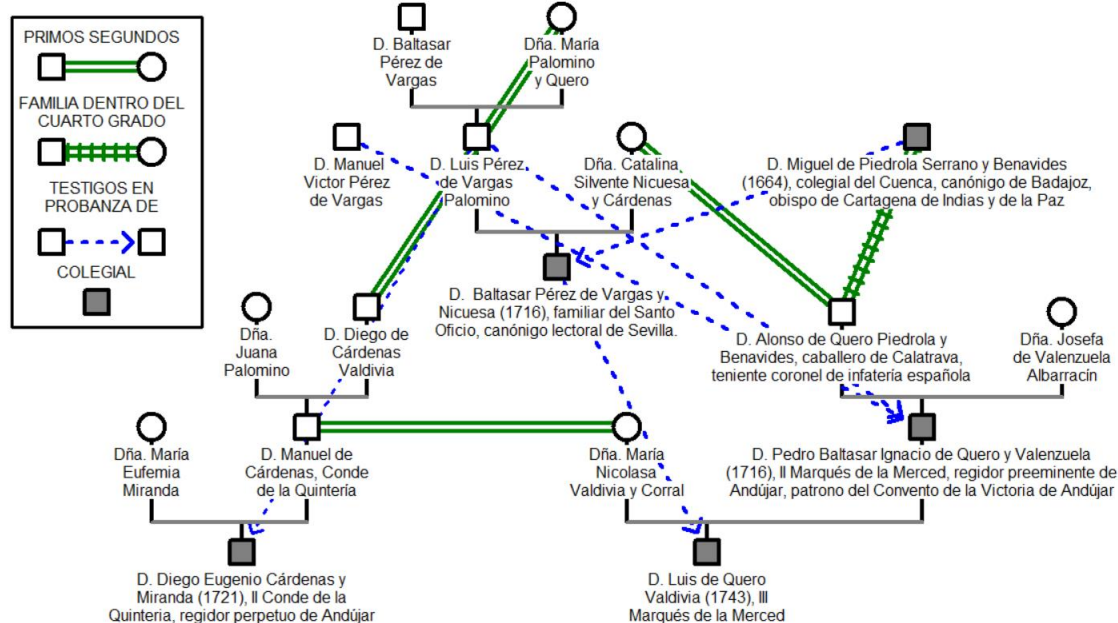
<sup>583</sup> *Ibidem*, Caja 15.

<sup>584</sup> *Ibidem*, Caja 13.

depuesto don Miguel Serrano de Piédrola Benavides y Albarracín<sup>585</sup>, antiguo miembro de la Asunción y pariente por la línea paterna de los Quero. En definitiva, el proceso de ingreso en el colegio había sido un asunto exclusivamente familiar, como se puede apreciar en la siguiente imagen.

### Diagrama 3

#### *Parentesco y testimonios en los expedientes de los colegiales de Andújar*



**Fuente:** ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia.

En Bujalance, por su parte, el caso más destacado es el del expediente de don Fernando Manuel Navarro y Linares, en el que testificará el licenciado don Manuel de Piédrola y Velasco, excolegial y miembro de su familia política<sup>586</sup>. Lo hará, además, de abono. Es decir, como testigo especial que certifica la fiabilidad del resto de declarantes, un añadido que aparecerá intermitentemente en los expedientes desde 1714, con especial incidencia también en esta población de la campaña de Córdoba.

¿Qué responderán estos testigos? Lo que se espera de ellos. Sin importar que los candidatos cumplan o no los requisitos de los expedientes<sup>587</sup>. Por ejemplo, sabemos por los declarantes de la probanza del lucentino don Nicolás del Villar que su madre será hija de la iglesia, pero eso no impedirá que los testigos juren la legitimidad del pretendiente

<sup>585</sup> *Ibidem.*

<sup>586</sup> *Ibidem.*

<sup>587</sup> La propia aparición de familiares entre los testigos de los expedientes ya supone de por sí un incumplimiento de las normas.

en todos los grados<sup>588</sup>. Lo mismo ocurre con los hermanos don Antonio Francisco de Santa María y Valderrama y don José Tercero de Valderrama, ambos estudiantes de la Asunción y bisnietos del escribano público de Córdoba Fernando Núñez, que era hijo adoptivo del también escribano Lorenzo Núñez<sup>589</sup>. Así mismo, es durante este periodo cuando más pretendientes con problemas de limpieza de sangre serán aceptados en el colegio, algunos de ellos pertenecientes a linajes muy controvertidos de los círculos del cabildo catedralicio cordobés como los Sanllorrente o los Tercero que acabamos de mencionar, otros del mundillo de los escribanos de la capital, como los Estaquero, y otros de la administración local de Montilla, como los Trillo Figueroa, casos todos los cuales veremos más adelante en profundidad cuando tratemos sobre el origen social de los asuncionistas.

Algo parecido sucede con los estudiantes cuyos padres, abuelos o demás ascendientes, tuvieron oficios viles o bajos. La única diferencia es que, en este caso, no existe constancia de cuáles fueron los oficios que participaban de estas características para la Asunción. Si nos atenemos a los que los colegios mayores u órdenes como la de Santiago<sup>590</sup> contemplaban como tales, algunos de los colegiales que ingresaron sin problema alguno deberían haber sido rechazados en el proceso, como, por ejemplo, don Cristóbal de Reina<sup>591</sup> y don Juan Sánchez de la Cruz y Jimena<sup>592</sup>, hijos de plateros, los descendientes de la familia de los Tercero, cuya ascendencia se dedicaba al mercadeo de corambre<sup>593</sup>, don Alonso de Alfaro y Navas, hijo del reconocido pintor cordobés don Juan de Alfaro y Gámez<sup>594</sup>, o con el ya mencionado Antonio Clemente Cobo Garrido, cuyo padre era el también famoso pintor cordobés Cristóbal Vela Cobo<sup>595</sup>.

En el terreno de la edad los incumplimientos serán casi tan numerosos como los acometidos en la pregunta del lugar de origen del pretendiente. Los parámetros dispuestos por las normativas eran que los colegiales tuvieran entre 15 y 22 años y que no hubiera más de dos alumnos de la misma localidad a la vez en el centro. Recordemos, además, que por norma general en estas cuestiones los testigos ni siquiera maquillan la verdad en sus declaraciones. Es al colegio al que parece no importarle la información dada por ellos

---

<sup>588</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 10.

<sup>589</sup> EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, p. 263.

<sup>590</sup> Según OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 227-228.

<sup>591</sup> Reconocido como hijo de plateros por los testigos de su propio expediente. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 6.

<sup>592</sup> ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.040*.

<sup>593</sup> EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, p. 263.

<sup>594</sup> PALENCIA CEREZO, J.M., "Obras cordobesas de Juan de..."

<sup>595</sup> VALVERDE MADRID, J., "Artistas giennenses en el Barroco..."

ni lo especificado en las partidas de bautizo contenidas en los expedientes a pesar de que confirmen la infracción de las normas. En cualquier caso, los quebrantamientos de ambas normas son muy abundantes en este periodo, pero haremos referencia tan solo a algunos casos concretos para no saturar con más datos el texto.

Así, cuando don José Moreno y Leiva entre en el colegio tan solo tendrá 13 años. Así lo confirma la fe de bautismo contenida en su expediente<sup>596</sup>. La misma edad que don Juan Fausto Jurado Montemayor<sup>597</sup>, don Diego de Cárdenas y Miranda<sup>598</sup>, o don Cristóbal Muñoz de Baena<sup>599</sup>. 12 tendrán don Diego Antonio de Samaniego<sup>600</sup> y don José Jaime de Lantery y Ferrer<sup>601</sup>. Además, aunque no contamos con su partida de bautismo, sabemos que don Andrés Roldán y Aguilera tenía 11 años<sup>602</sup>. Por el contrario, don Juan de Porras y Escaño será aceptado en el colegio con 25 años, como don Juan Melchor Ruiz de Lara. Don Juan Luis de Carvajal y Castilla con 27, la misma edad que don Juan Antonio de Villalba Escribano y don Jerónimo Moreno de Escobar tendrá 28<sup>603</sup>. Con respecto a los lugares de procedencia, si recordamos los datos que ofrecimos en el apartado anterior, había cuatro colegiales de Montilla conviviendo en la institución desde 1657. En 1661 entrarán dos más, por lo que habrá seis colegiales de la ciudad tan solo en ese año<sup>604</sup>. En contra de todo lo estipulado en las normas, en 1665 serán aceptados tres alumnos de esta misma localidad a la vez<sup>605</sup>. En 1674 sucede lo propio con otros tres estudiantes de Hinojosa del Duque, y en 1690 con tres de Cádiz<sup>606</sup>. Así podríamos continuar con incontables ejemplos. La situación estará tan extendida que en 1669 se decidirá en otra Junta de Superintendentes que desde ese año en adelante no se otorgarán más de cuatro

---

<sup>596</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 5.

<sup>597</sup> *Ibidem*, Caja 13.

<sup>598</sup> *Ibidem*, Caja 15.

<sup>599</sup> ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.031*.

<sup>600</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 17.

<sup>601</sup> BUSTOS RODRÍGUEZ, M., *Un comerciante saboyano en el Cádiz de Carlos II: las memorias de Raimundo de Lantery, 1673-1700*, Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz, 1983, p. 211. Si tenemos en cuenta que Raimundo, padre de José Jaime, afirmó que su hijo tenía 21 meses en abril de 1673, la edad real del chico al entrar al colegio rondaría los 14 años. Sea como fuere sigue estando fuera de los parámetros requeridos por la institución.

<sup>602</sup> FAYARD, J., *Los ministros del Consejo Real...*, p. 144.

<sup>603</sup> don Juan de Porras y Escaño en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 10; don Juan Melchor Ruiz de Lara en *Ibidem*, Caja 12. Don Juan Luis de Carvajal y Castilla en *Ibidem*, Caja 8; don Juan Antonio de Villalba Escribano en *Ibidem*. Y don Jerónimo Moreno de Escobar en *Ibidem*, Caja 9.

<sup>604</sup> Nos referimos a Pedro Sánchez Prieto y a don Luis de Trillo y Figueroa. Ambos en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fols. 53v y 55r respectivamente. De nuevo, sin los libros de entrada no contaríamos con mucha información crucial sobre el colegio y sus miembros.

<sup>605</sup> don Juan Manuel de Alba, don Luis de Sotomayor y don Bartolomé Sánchez. *Ibidem*, fol. 58r, los tres.

<sup>606</sup> don Manuel de Morales Pizarro, don Gaspar Pérez Cañas de Oro y don Pedro Pérez de Perea, de Hinojosa del Duque, en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 6. Y don Francisco García Sabel, don Luis Pablo de Herrera y Bárcena y don Nicolás del Villar Mazibradi, de Cádiz, en *Ibidem*, Caja 8.

becas anuales<sup>607</sup>, un precepto que, en cualquier caso, tampoco llegará a cumplirse, pues tan solo un año después ya se estarán concediendo simultáneamente dieciocho becas.

Si el conjunto de todo lo expresado hasta ahora no resulta muestra suficiente de la corrupción existente en el colegio a la hora de elegir a sus miembros, el hecho de que haya individuos con mala reputación como testigos declarando en las pruebas de algunos de los colegiales creemos que sella la cuestión. Veamos a qué nos referimos. En 1686 don Alonso de Santa María Valderrama será recibido como canónigo en la Catedral de Córdoba. En sus pruebas de colegial, altamente controvertidas, se inserta un memorial que acusa a la familia de utilizar “testigos falsos pagados”, entre los que se nombra a Juan Vizcaíno, Luis de Montes de Oca o Pedro López del Prado<sup>608</sup>. Estos tres individuos, de los que se dicen que “comen y visten con hacer cristianos viejos” serán testigos habituales en las probanzas del colegio. Así, Luis de Montes de Oca declarará en tres expedientes de colegiales de la Asunción, al igual que Pedro López del Prado, y Juan Vizcaíno en nueve. Todas serán informaciones realizadas en la ciudad de Córdoba<sup>609</sup>, algunas tan destacadas como la del hermano del mencionado don Alonso de Santa María Valderrama, don Antonio Francisco de Santa María y Valderrama, o la de don Gonzalo de Molina y Montemayor<sup>610</sup>, que justamente comparte apellidos con el abuelo paterno de ambos Santa María.

Mientras tanto, todo lo descrito estará siendo encubierto en los expedientes de una forma que levantará bastantes sospechas. Con anterioridad resaltábamos que no había en las informaciones ningún testimonio fuera de lugar o que incitara a profundizar en la genealogía y demás datos del pretendiente. Ahora, las respuestas siguen siendo prototípicas, tanto que las declaraciones de los testigos de parecen calcadas unas de otras. Esta sospecha se acabará confirmando con el expediente de don Manuel Lorenzo José de la Riva, donde se evidencia que estarán prediseñadas por la diferencia de la tinta usada. Los testimonios, escritos con una misma tinta, son todos iguales. Los nombres de los testigos y sus edades, escritos con otra, van modificándose en las declaraciones<sup>611</sup>. Si Cuart Moner decía que los expedientes de limpieza constituían “una documentación que recoge testimonios depositados oralmente, que intenta reproducir los dichos de los

---

<sup>607</sup> GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", p. 267.

<sup>608</sup> ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.035*.

<sup>609</sup> Incluso la realizada a don Juan de Reyes Torquemada, natural de Cádiz, pero nieto de cordobeses por línea paterna. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, *Caja 10*.

<sup>610</sup> *Ibidem*, *Caja 3*, ambos.

<sup>611</sup> *Ibidem*, *Caja 13*.

testigos tal y como fueron pronunciados, con sus modismos, incongruencias y contradicciones”<sup>612</sup>, en el Colegio de la Asunción la situación será la completamente opuesta.

En definitiva, es en este periodo cuando se descubre el verdadero funcionamiento de la institución. Durante años el colegio ha ido construyendo un perfil público oficial a imitación de la apariencia imperante en los colegios castellanos. Para conseguir ese fin se utilizó como medio principal las probanzas de limpieza de sangre, que desde ahora serán secretas, utilizarán un lenguaje más elaborado y formal, y deberán estar alejadas de la casa y de la familia del pretendiente, para que estos no puedan controlarlas. No obstante, la realidad que desentraña el análisis de los expedientes difiere radicalmente de la imagen que el colegio pretende proyectar. Cuantos más datos tenemos sobre los aspirantes elegidos y los testigos de sus pruebas, más parece cumplirse la hipótesis que había empezado a manifestarse en las décadas anteriores: el colegio es realmente una institución que camina lento pero seguro hacia su conversión en un organismo endogámico fagocitado por las parentelas que lo forman<sup>613</sup>. Los testigos, aunque ya no son abiertamente de parte, siguen siendo cercanos a las familias de los estudiantes, tan cercanos que en ocasiones forman parte de ellas. Sobre todo, estos testigos forman parte del colegio, puesto que cada vez más, los deponentes serán parientes de antiguos colegiales o de miembros del centro coetáneos a las pruebas en las que declaran.

Aunque es imposible determinar a ciencia cierta si el rumbo que está tomando la institución es premeditado o no, sí que parece inclinarse la balanza hacia lo primero. Cabe preguntarse, en este sentido, hasta qué punto un colegial desconocería que su propio padre, tío o abuelo son quienes están determinando la elección de un futuro compañero. Así mismo, cómo podría no saber un aspirante a colegial que su padrino es uno de los testigos de su probanza y de no saberlo él, cómo podría ignorarlo el comisario encargado de realizar el interrogatorio, si contaba con la partida de bautismo del pretendiente. O, también, cómo podría el colegio ignorar su propio reglamento abiertamente y aceptar en un solo año tres colegiales procedentes del mismo lugar, u otros que a ciencia cierta no cumplieran con la edad requerida para entrar. El colegio, por tanto, parece ser consciente e instigador de lo que sucede en su seno. Al fin y al cabo, está formado en la práctica solo

---

<sup>612</sup> CUART MONER, B., "Papeles de colegiales. Los expedientes...", p. 16.

<sup>613</sup> Recuerda al proceso descrito por Antonio Díaz Rodríguez acerca de las pruebas de limpieza de sangre de los Rueda Rico y los Cortés de Mesa de Lucena. En DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "De vasallos a señores. El...".

por colegiales, y serán estos los que ejerzan a la vez de comisarios, elijan a los testigos, sean ellos mismos testigos, o den el visto bueno a lo declarado. También serán los que elijan a sus congéneres, y, si cabe la posibilidad, a los propios miembros de su familia para que sigan sus pasos en el centro gracias a la ejecución de unas pruebas que en la práctica se gestionan como un mero trámite pero que a ojos de los demás conceden honor y poder a la institución.

El colegio se erige, por tanto, no como un establecimiento educador de sacerdotes, sino como una herramienta a disposición de las familias que lo conforman<sup>614</sup>, absolutamente permeable, como veremos más adelante, a los cambios sociales que se produzcan a su alrededor, como sucedía también en el resto de los colegios de Castilla<sup>615</sup>. En este sentido, lo único que lo diferencia de los demás será la carencia de una identidad colegial propia y autoconsciente y del consecuente afán por defenderla. Será, por el contrario, la identidad familiar de los colegiales según la que se conforme la cosmovisión de la Asunción como institución<sup>616</sup>. Es decir, serán las familias de los estudiantes las que tengan el control del centro y las que lo utilicen mediante mecanismos de elección diferentes a los proyectados para sus propios fines, que más adelante veremos cuáles son y que extensión tomaron. Por tanto, no es el colegio como entidad de poder autoconsciente el que controla las pruebas, sino el colegio como entidad familiar.

#### **4. 1727-1767. La culminación del proceso**

Con la llegada del periodo de omnipresencia de la Compañía de Jesús en los cargos de gobierno del colegio, los expedientes los formalismos y normativas que regulaban las probanzas se irán relajando paulatinamente. Así, los protocolos que debían seguir los comisarios se suavizarán en varios aspectos relevantes como el número mínimo de testigos entrevistados, que dejarán de ser doce<sup>617</sup>. Igualmente, solo se requerirá el testimonio de “varias personas antiguas”, por lo que la media volverá a rondar los seis

---

<sup>614</sup> Como afirmaba Enrique Soria para la hace ya 20 años, “De nuevo, una institución controla totalmente la entrada a sus filas, discriminando no en función de la verdad, sino del interés de los cuadros dirigentes de la misma”. En SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...*, p. 144.

<sup>615</sup> Referimos de nuevo a las obras de Cuatrecasas o a Kagan.

<sup>616</sup> Sobre las distintas variables de esta idea familiar y su proyección en los ámbitos de poder, CASEY, J. Y HERNÁNDEZ FRANCO, J., *Familia, parentesco y linaje. Congreso Internacional Historia de la Familia. Nuevas perspectivas sobre la sociedad europea*, Murcia, Universidad de Murcia, 1997. Y, en general, toda la producción de Juan Hernández Franco.

<sup>617</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 18, en adelante.



entrevistados y tampoco tendrán que desplazarse hasta las localidades de origen de los padres y abuelos de los aspirantes para solicitar información sobre ellos, una obligación que recordemos que anteriormente no se cumplía. De hecho, algunas pruebas ni siquiera se realizarán en los lugares de procedencia de los aspirantes. Esto ocurre, por ejemplo, con don Juan Antonio Felipe Lara Ortega de Mendoza y Martínez, cuyas informaciones se llevan a cabo en Córdoba a pesar de ser él natural de El Puente del Arzobispo, Toledo<sup>618</sup>. También con don Gregorio González de Beltranilla y Angulo, nacido en Burgos, pero vecino de Estepa, donde se harán las pruebas íntegramente<sup>619</sup>. De hecho, las probanzas volverán a ser íntegramente de parte en varias ocasiones, sobre todo cuando los colegiales sean originarios de poblaciones muy distantes a Córdoba. Es el caso de don Bernardo de Escagedo, natural de Renedo<sup>620</sup>, de don Juan Laguardia, procedente de Lanciego<sup>621</sup>, don Juan Antonio de Artecona Velasco, de Arceniega<sup>622</sup>, o don José Miguel Teodosio de Lizundia, nacido en La Habana<sup>623</sup>.

El formulario de preguntas también será menos exigente. Algunas cuestiones se eliminarán, como las referentes al estado civil del pretendiente, su grado de ordenación y su renta familiar; y otras se reagruparán, como las de la salud y la fama del candidato o las relativas a los estudios previos y el paso del colegial por otras instituciones religiosas. En este último caso se permitirá además la entrada a la Asunción de aquellos candidatos que previamente hubieran sido colegiales del Seminario del Sacromonte de Granada, del Colegio de San Jerónimo de Marchena, erigido a imagen y semejanza del establecimiento cordobés, o de cualquier otro colegio jesuita<sup>624</sup>, una política que, además, casa a la perfección con el reciente acaparamiento de los puestos de gobierno por parte de los jesuitas<sup>625</sup>. El resto de las cuestiones, referentes al linaje, la limpieza y los oficios de la familia del solicitante, se desdoblarán hasta ser seis en total. Acompañándolas estará una ficha impresa con la genealogía del pretendiente. Se observa, por tanto, una relajación en las probanzas tocante a los aspectos religiosos, de nuevo, pero no a los sociales y genealógicos, que ocuparán incluso más espacio.

---

<sup>618</sup> *Ibidem*, Libro 2 (1755).

<sup>619</sup> *Ibidem*, Caja 24.

<sup>620</sup> *Ibidem*, Caja 20.

<sup>621</sup> *Ibidem*, Libro 2 (1755).

<sup>622</sup> *Ibidem*, Libro 4 (1759).

<sup>623</sup> *Ibidem*, Caja 24.

<sup>624</sup> La fortísima vinculación del Colegio de San Jerónimo, como ya apuntamos anteriormente, en PÉREZ CAÑETE, J., *El Colegio jesuita de San...*

<sup>625</sup> GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", p. 272.

Mientras tanto, la situación de los testigos continua por el mismo camino que en periodos anteriores. En este sentido, cada vez es más intensa la participación de familiares de antiguos colegiales en las probanzas, pero, sobre todo, cada vez encontramos más miembros de la parentela del candidato testificando en sus probanzas, a menudo debido a que el aspirante ya es parte de un linaje con representación en el colegio, un fenómeno que alcanzará mayores dimensiones en dos localidades en concreto: Bujalance y Montoro.

Así, de los cincuenta colegiales procedentes de Bujalance, cuarenta y tres formarán parte de un conjunto de parentelas unidas entre sí por lazos familiares, aunque se reducen a treinta y nueve si excluimos a aquellos que acudieron al colegio en fechas previas a esta etapa. Se conservan actualmente los expedientes de treinta de ellos, y en todos podemos encontrar testigos que a su vez son parte de este extenso grupo familiar, muchos de ellos, a su vez, antiguos colegiales<sup>626</sup>. De todos ellos, el más prolífico en sus testimonios será don Juan Benito de León, quien declarará en 5 probanzas<sup>627</sup>. Será, por tanto, el mayor caso de monopolización del colegio por parte de una familia, que además utilizará a sus colegiales como testigos para perpetuar su relevancia en el centro a lo largo del tiempo. Además, sin ser reconocido ninguno de ellos como miembro de la parentela en los expedientes, ante lo que el colegio, por supuesto, guardará silencio. Lo mismo ocurrirá en Montoro, donde los siete colegiales de la parentela de los Camacho Madueño Ramos pasarán por unas pruebas en las que testifiquen sus parientes, eso sí, presentados como testigos libres de vinculación alguna con la familia, aunque en otras informaciones de limpieza de asuncionistas de la zona sean presentados ellos mismos como actos positivos de la estirpe mencionada. La situación llega hasta el punto de que, en algunas pruebas, los testigos familiares niegan serlo, pero a su vez estarán afirmando que sus propios primos hermanos o tíos son familia del aspirante<sup>628</sup>. Por todo ello, como decíamos anteriormente, si en los colegios mayores la identidad del colegio fagocitaba parte de la identidad familiar de sus miembros para ponerla a su disposición<sup>629</sup>, en la Asunción serán

---

<sup>626</sup> El extenso árbol genealógico de esta prolífica parentela colegial puede consultarse en los anexos de este trabajo.

<sup>627</sup> Son los de don Fernando de Coca Cantarero, don Francisco Luis de Alcoba y Reberiego, don Pedro Teodoro José de Cuéllar Hidalgo, don Juan Narciso Laín Cantarero y don Sebastián González de Alcoba y Coca. Seis si contamos con su declaración en la probanza de don Ramón Miguel Díez Martín de Santillana, natural de Málaga. Veremos esta casuística más adelante, cuando estudiemos cuáles son las familias que monopolizan el colegio.

<sup>628</sup> Esto es lo que sucede, por poner un ejemplo, en el expediente de don Francisco Obrero y Moya. *Ibidem*, Libro 4 (1759).

<sup>629</sup> KAGAN, R.L., *Universidad y sociedad en la...*, pp. 172-174.

las familias las que se harán con el control del colegio, huérfano de personalidad propia, y lo usarán para seguir nutriéndolo de integrantes de su parentela.

Por su parte, los incumplimientos de la normativa seguirán siendo habituales en este periodo, afectando, de nuevo, a las preguntas sobre legitimidad<sup>630</sup>, edad<sup>631</sup>, oficios viles y bajos<sup>632</sup> y lugar de origen<sup>633</sup>. También se infringirá el precepto de la limpieza de sangre de forma reiterada, siendo los casos más llamativos el de don José Ponce de León<sup>634</sup>, descendiente por línea paterna de los Contador Dalvo conversos de Baena<sup>635</sup>, o el de don Pedro Montero Gómez Tello y su hermano don Felipe Santiago<sup>636</sup>, de origen judío y gitano según las acusaciones de la Inquisición de Granja de Torrehermosa<sup>637</sup>.

Junto a estas infracciones aparecerá una nueva vinculada a la pregunta sobre la formación del colegial. De este modo, a pesar de que don Juan Alfonso de Ferreras estuvo en el Colegio de San Blas de los Trinitarios de Zalamea será aceptado en la Asunción en 1742<sup>638</sup>. Lo mismo sucederá con don Joaquín del Pino y Martos y don Andrés de Corral y Mazuelo, que habían sido seminarista del San Pedro y San Pablo de Castro del Río<sup>639</sup>. O don Gregorio González de Beltranilla y Angulo, don Pablo Mateos y don Vicente de Vergara y Moreno, los tres antiguos alumnos del Convento de los Reverendos Padres Recoletos Obreros de San Francisco de Estepa<sup>640</sup>.

Los incumplimientos, por tanto, ya sean públicos o desconocidos por el colegio, resultaron endémicos del sistema colegial cordobés. No supusieron nunca un problema a la hora de aceptar a un futuro colegial, de modo que todos los que realizaron las probanzas

---

<sup>630</sup> Las madres de don Diego Francisco de Lucena y don Andrés de San Pedro Galán también serán hijas de la Iglesia. Ambos en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Cajas 20 y 22, respectivamente.

<sup>631</sup> Entran con mayor asiduidad colegiales que no cumplen el requisito de edad mínimo, como don Manuel de Pinedo Antolínez y Blancas, don Tadeo Calvo de León y Quiroga, don Francisco Joaquín de Loyo o don Vicente Romero Mogollón Ortiz, que acceden con 12 años al centro. O don Andrés de Perea Rayo y don Ramón Miguel Díez Martín de Santillana, que lo hicieron con 13. En *Ibidem*, Cajas 18, 19, 20 y 24, para los primeros. E *Ibidem*, Cajas 19 y 25, para los dos últimos.

<sup>632</sup> Como el de don Bernabé García de los Reyes, famoso platero cordobés y padre del colegial don Jerónimo García de Aguilar. MORENO CUADRO, F., "Notas sobre Bernabé García de los Reyes", *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 103 (2009), pp. 315-356.

<sup>633</sup> En esta materia los casos aumentan desproporionalmente, pues todos los años accederán más colegiales de los que está permitido por localidad de procedencia. Por poner algunos ejemplos, en 1727 entran tres de Cádiz, tres de Espejo y tres de Montilla. Dos años después acceden cuatro de Bujalance. En 1731 serán tres de Palma del Río. En 1735, tres 3 de Bujalance. En 1738, cuatro de Cádiz... Y así prácticamente cada año hasta 1765.

<sup>634</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 23.

<sup>635</sup> SORIA MESA, E., "Los judeoconversos de Baena (siglos XV-XVII). Rechazo e integración social", *ITVCI. Revista de difusión cultural de Baena y su comarca*, 4 (2014), pp. 95-106.

<sup>636</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 24.

<sup>637</sup> AHN, Inquisición, 3726, exp. 80.

<sup>638</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 21.

<sup>639</sup> *Ibidem*, Cajas 22 y 23, respectivamente.

<sup>640</sup> *Ibidem*, Caja 24.

de la Asunción fueron aceptados, tanto en este último periodo reseñado como en los anteriores. Como defendía Kagan, y secundaron historiadores de la talla de Cuart Moner u Ollero Pina, para los colegios castellanos, lo valorado, en definitiva, no era la formación previa o la vocación sincera, sino la posición social de los individuos como miembros de una familia y sus posibilidades<sup>641</sup>. El colegio, lejos de la línea de reforma conciliar sobre la que fue asentado y de la que bebía ávidamente el fundador<sup>642</sup>, se mantuvo a efectos prácticos dentro del mismo ambiente en el que navegaban los colegios universitarios, con la única carencia de la defensa de una identidad propia. Tras ese espejo de formalismo, protocolos y normativas concordantes con las más prestigiosas entidades educativas, la Asunción de Córdoba se constituirá realmente como un ejemplo más de la fagocitación que de las instituciones de poder hacía la sociedad Moderna, cuyos protagonistas remodelaban y adaptaban su cosmovisión según conveniencia. Igual que sucederá con los seminarios, debemos añadir, puesto que también acabaron asumiendo los requisitos mundanos de una sociedad repleta de exigencias culturales y prejuicios alejados del alto reformismo católico idealista de Trento<sup>643</sup>.

Finalmente, años más tarde, con el cambio de regencia en el colegio tras el extrañamiento de la Compañía de Jesús<sup>644</sup>, los expedientes de limpieza de sangre serán sustituidos por otros filtros de acceso más acordes con la nueva realidad del establecimiento, pero es esta una cuestión que se escapa al marco cronológico de este trabajo, por lo que, de revisarla, deberá hacerse en otro momento.

## **5. Tipologías documentales de apoyo a los expedientes: libros de entrada y partidas de bautismo**

Como apuntábamos al principio, para obtener una visión de conjunto en términos histórico-sociales de la entidad que hace uso de ellos no solo hay que estudiar los expedientes como un todo integral sujeto a la subjetividad humana, sino que también se deben cruzar los datos obtenidos con otros que estén a nuestro alcance, comenzando, en primer lugar, con aquellos que emanan de la misma institución. Solo así se podrá ofrecer

---

<sup>641</sup> CUART MONER, B., "Papeles de colegiales. Los expedientes...", p. 16.

<sup>642</sup> Trento jamás exigió otros requisitos que no fueran una edad mínima (12 años) y vocación. VERGARA CIORDIA, J. Y RODRÍGUEZ SEDANO, A., "Devenir institucional de la formación...", pp. 538-550.

<sup>643</sup> BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Seminario de San Pelagio...".

<sup>644</sup> GIMÉNEZ LÓPEZ, E., *Expulsión y exilio de los...*

una fotografía nítida y lo más justa posible de lo que verdaderamente sucedía. En el caso del Colegio de la Asunción, si lo evidenciado hasta ahora a través de los expedientes arroja algo de luz sobre cómo funcionaba el centro, el cruce de fuentes del mismo archivo añadirá toda una serie de nuevos matices a la cuestión, lo que nos permite medir más fielmente la temperatura del organismo dentro de su contexto local y social. Nos referimos a los libros de entrada de colegiales, a las partidas de bautismo y a los demás documentos de variada tipología que nos dan noticia acerca de los estudiantes que convivieron en la Asunción y que, en muchas ocasiones, fueron utilizados como certificados de aptitud para formar parte de la institución.

Cuando hablamos de los libros de entrada de colegiales nos referimos a tres volúmenes manuscritos en los que los colegiales fueron apuntando el año de acceso de sus congéneres y algunos datos personales sobre ellos muy breves como su nombre y apellidos, lugar de nacimiento y progenitores. En algunos casos, también es posible encontrar los puestos que ocuparon una vez acabada su etapa colegial en Córdoba, algo sobre lo que volveremos con detenimiento más adelante.

En cualquier caso, si bien estos tomos, también conocidos como libros verdes, estarán regulados y codificados en los distinguidos colegios de la época, no seguirán ningún tipo de norma ni estarán sistematizados en el Colegio de la Asunción hasta 1698, cuando el rector de la institución, don Gaspar de Pineda Ponce de León, con la complicidad de don Fernando Antonio de Pineda y Arroyo, colegial presidente, mande formalizar el registro y aplacar el desgobierno previo<sup>645</sup>. Del mismo modo, las anotaciones no serán minuciosas ni estarán exentas de multitud de errores, lo que demuestra una vez más que el colegio no participa de esa idea de identidad colegial y orgullo corporativo como pilares fundamentales sobre el que descansa el centro. La falta de interés a la hora de confeccionar esta tipología documental unido al desorden y a los descuidos posteriores en la materia, también lo demuestra. Nos referimos, por ejemplo, a los olvidos a la hora de anotar los nombres de los padres de treinta y ocho de los nuevos colegiales de los que

---

<sup>645</sup> La decisión será recogida de la siguiente forma en los libros: “Habiendo entrado a ser señor rector de este mi insigne Colegio de la Asunción el día 7 de enero de 1698 y reconociendo que las entradas de los caballeros colegiales no estaban puestas con la formalidad y estilo que en otros Colegios Mayores se acostumbra, y lo que más es, que no se hallaban los años y cursos por su orden consecutivos como sucesivamente hasta ahora se han seguido, sino que estaban confusos y varios hallándose antepuestos los posteriores y los anteriores pospuestos; por tanto, con consulta del señor presidente, don Fernando Antonio de Pineda, determiné comenzar este libro nuevo para que de aquí adelante se vayan escribiendo en él las entradas que se fueren haciendo con la formalidad misma que en otros colegios de España se estila (...)” . ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 1r.

tenemos noticia<sup>646</sup>, el lugar de nacimiento de otros diez<sup>647</sup>, o el año de entrada de otros dos<sup>648</sup>. También hablamos, además, de otro tipo de problemáticas, como las surgidas en torno al registro de don Jerónimo de Leiva y don Andrés de Cazorla, los dos primeros colegiales de los que se tiene constancia documental en la Asunción según la propia corporación. Veamos a qué nos referimos.

A finales del siglo XVIII un colegial decide organizar el entuerto que supone el primer libro verde ordenando su contenido cronológicamente al final del tomo. Allí añadirá, además, las fichas de estos tres colegiales, que no aparecían anteriormente. Don Jerónimo de Leiva, tesorero y canónigo de la Catedral de Sevilla desde 1603 y oficial del Santo Oficio desde 1590, se consolidará como benefactor del Colegio de la Asunción tras legar a la institución una heredad en la sierra de Córdoba llamada “El desierto de San Juan Bautista”. La donación, consumada en 1623, la hizo don Jerónimo “por el mucho amor y gratitud que tenía al señor fundador, y al Padre Pedro de Bujeda y a este colegio”<sup>649</sup>, con los que convivió como estudiante según cuenta el colegial que lo inscribe. A falta de otro indicio que sitúe cronológicamente a don Jerónimo en el establecimiento cordobés, el redactor decidirá darle arbitrariamente como año de entrada el de 1578<sup>650</sup>. Lo mismo sucede con don Andrés de Cazorla, ilustre varón jesuita y fundador y primer rector del Colegio de la Compañía de Antequera<sup>651</sup> y Andújar<sup>652</sup>. A pesar de no haber sido elegido como colegial “por haber concurrido muchos y aventajados opositores”<sup>653</sup>, el Padre Bujeda, rector del organismo, le entregó a este prieguense una beca supernumeraria “en atención a las muestras que daba de singular virtud”<sup>654</sup>. La única diferencia con don Jerónimo de Leiva es que en este caso se le anota como alumno desde 1590, puesto que se afirma que a su entrada ya había muerto el fundador<sup>655</sup>.

---

<sup>646</sup> Como Lorenzo Vela, don Andrés Sigüenza o don Bartolomé Castellano, en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 18r; *Ibidem*, 2, fol. 294r e *Ibidem*, 3, fol. 65r., respectivamente.

<sup>647</sup> Entre los que estarán don Simón y don Diego de la Chica, don José Toboso o don José Argote, en *Ibidem*, 2, fol. 250r., los dos primeros; *Ibidem*, 2, fol. 348r; e *Ibidem*, 2, fol. 367r., respectivamente.

<sup>648</sup> Nos referimos a don Cristóbal de Godoy y de don Lucas de los Ríos. En *Ibidem*, 1, fol. 80r e *Ibidem*, 1, fol. 81v., respectivamente.

<sup>649</sup> *Ibidem*, 1, fol. 17v.

<sup>650</sup> *Ibidem*, 1, fol. 98v.

<sup>651</sup> CASSANI, J. (S.I.), *Glorias del segundo siglo de la Compañía de Jesús: dibuxadas en las vidas, y elogios de algunos de sus varones ilustres*, Madrid, Manuel Fernández, 1734, pp. 177-184.

<sup>652</sup> BORREGO TOLEDANO, A., “El Padre Andrés de Cazorla, impulsor del colegio de los Jesuitas en Andújar a comienzos del siglo XVII”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 181 (2002), pp. 133-144.

<sup>653</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 1r.

<sup>654</sup> *Idem*.

<sup>655</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 98v. Recordemos que el fundador muere, según este mismo documento, en 1588.

Algo similar sucede con don Pedro Lepe y Dorantes. En 1791 alguien no identificado en los registros pregunta al colegio sobre la posible pertenencia al mismo de don Pedro Lepe y Dorantes, obispo de Calahorra y La Calzada desde 1668<sup>656</sup>. Para dejar constancia de la respuesta, un colegial anotará al margen de este anexo del primer libro que “no se ha hallado razón, tal vez sería de los primeros años, de los que no las hay”<sup>657</sup>. Si tenemos en cuenta que los años a los que se refiere el colegial son los comprendidos entre 1574 y 1602 y que el obispo nació en 1641<sup>658</sup>, observamos que no es posible que concuerden las fechas, pero, sin embargo, Ollero Pina lo dará por miembro de la Asunción en su estudio sobre la historia de la Universidad de Sevilla, centro al que sí acudió indiscutiblemente<sup>659</sup>. Para nosotros, el hecho de que una figura tan reconocida ya entre sus contemporáneos como lo fue el obispo Lepe<sup>660</sup> no tenga su propia señal en el registro de entradas de colegiales ni tan siquiera a posteriori, unido al hecho de que no exista documentación en el archivo que confirme su paso por Córdoba, no es sino muestra de que ni los propios colegiales sabían a ciencia cierta quién había ocupado sus mismas celdas a lo largo de los siglos<sup>661</sup>. Una idea que se confirma con la otra anotación contenida en este anexo al respecto, que propone que “si en adelante se hallasen algunos [colegiales] más fuera de este libro en algunos instrumentos, pueden anotarse en esta llana y la siguiente, que para ello quedan en blanco”<sup>662</sup>.

Pero, sea como fuere, lo que hace especialmente interesantes a estos registros de entrada de colegiales o libros verdes es que, además de confirma el paso por el organismo de aquellos estudiantes de los que se conservan sus expedientes de *vita et moribus*, también prueba la existencia de otros 357 alumnos entre 1578 y 1765 sobre los que no se ha conservado ningún otro dato<sup>663</sup>, por lo que, a gran escala, deben ser considerados como otra de las fuentes principales de este análisis social de la plantilla del colegio.

---

<sup>656</sup> GRANADO HIJELMO, I., "Datos biográficos del Obispo Lepe y su significación en la Diócesis de Calahorra y La Calzada (I)", *Kalakorikos: Revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno*, 17 (2012), pp. 211-242.

<sup>657</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 98v.

<sup>658</sup> GRANADO HIJELMO, I., "Datos biográficos del Obispo Lepe...", p. 217.

<sup>659</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 328-329.

<sup>660</sup> Cuya fama como sabio le ha granjeado hasta su propio hueco en el refranero español: “sabes más que Lepe”.

<sup>661</sup> Precisamente la falta de testimonio documental sobre Lepe Dorantes en los fondos del colegio es lo que nos impide incluirlo como colegial.

<sup>662</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 101r. La improvisación a la hora de editar este primer tomo es tan significativa que se haya encuadrado con una partitura de música del coro.

<sup>663</sup> Último año en el que se realizan probanzas de limpieza de sangre antes de la expulsión de los jesuitas y del cambio en el gobierno en 1767, y por tanto última promoción de colegiales de naturaleza puramente eclesiástica.

La segunda tipología documental complementaria a los expedientes de limpieza de sangre son las partidas de bautismo. A pesar de ser este un instrumento requerido en las probanzas y que generalmente las acompañaba<sup>664</sup>, en contados casos hemos encontrado algunas fuera de sus legajos correspondientes. Tras cruzar su contenido con el de los interrogatorios de vida y costumbres hemos conseguido localizar a aquellos alumnos a los que hacían referencia, con la excepción de 36 casos en los que las fes de bautismo serán todo lo que el archivo conserve del paso por el colegio de los alumnos a los que hacen referencia, junto con su registro en los libros verdes.

De esos treinta y seis, treinta son hermanos o hijos de otros colegiales de los que sí se hicieron pruebas, lo que hace resonar aquella idea que expusimos anteriormente sobre el carácter familiar de la institución y la consecuente falta de celo a la hora de aplicar los mecanismos protocolarios de elección de colegiales para con ellos. En vez de realizárseles las pruebas, la entrega de su partida de bautismo bastará para aprobar el acceso de estos treinta alumnos. Sin duda, una estrategia que también recuerda a la que años después implementará el cabildo catedralicio cordobés en su búsqueda de una mayor economización del tiempo y de los recursos de la corporación<sup>665</sup>. Por dar algunos ejemplos de lo que sucede en nuestro centro, mencionaremos brevemente el caso del cordobés don Luis Antonio de Alfaro y Cobos, de cuyo paso por el colegio como parte de una parentela que acaparará un importante número de becas hablaremos más adelante. Don Luis Antonio será admitido en 1747 por ser

“hermano legítimo y entero de don Melchor de Alfaro y Cobos, presbítero, colegial que fue en el de la Asunción de Nuestra Señora de esta dicha ciudad, y ambos cristianos viejos de limpia casta y generación, descendientes de personas que gozan y han gozado del estado y fuero de nobleza en ella, sin raza ni mácula alguna de moros, judíos, herejes, ni nuevamente convertidos a nuestra fe católica, ni castigados por el Santo Oficio pública ni secretamente, en cuya buena fama y opinión han estado y están (...)”<sup>666</sup>.

Exactamente lo mismo que ocurre con el espejeño don Nicolás de Rivas y Manrique el mismo año<sup>667</sup>. O con el bursabolitano don Antonio de Almagro, del que

---

<sup>664</sup> Numerosas notas insertas en las cajas que conservan los legajos del fondo hacen referencia a este hecho.

<sup>665</sup> Razones que aplicamos, sin género de duda, a lo que sucede en el Colegio de la Asunción. DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 108.

<sup>666</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 22.

<sup>667</sup> *Ibidem*.



conservamos una nota anexa a su partida que apunta “es hermano entero de don Pedro de Almagro, cuyas informaciones están hechas”. Caso idéntico también, este último, al de don José Jacinto Pimentel, hermano de don José Miguel Álvarez de Pimentel<sup>668</sup>.

Por el contrario, los 6 colegiales restantes no pertenecen a ninguna familia que haya pasado previamente por la institución, por lo que achacamos la falta de los expedientes a los que pertenecerían a una mala conservación del fondo documental. Sobre todo, en el caso de las partidas más modernas que, como hemos visto arriba, ya forman parte de un procedimiento formalizado de los interrogatorios. Nos referimos, por ejemplo, a los casos de don Francisco José Armenta Girón y don Antonio José Álvarez Casasola, cuya recepción de las partidas están fechadas en 1739<sup>669</sup>. En general, los traslados que el fondo sufrió en su momento, la falta de recursos y de inversión de las entidades públicas pertinentes, y la negligencia de algunos responsables han dado como resultado la importante pérdida documental en el seno del archivo del Colegio de la Asunción de la que hemos hablado recurrentemente en este trabajo<sup>670</sup> y sobre la que han dado cuenta multitud de estudios. De entre estos, el ejemplo más interesante es el de la biografía de del arzobispo de Lima, Fray Juan de Almoguera, que pasó por el colegio en 1618<sup>671</sup>. Gracias a esta obra sabemos que su expediente y su partida de bautismo, hoy desaparecidos, se conservaron al menos hasta 1976, año de publicación del texto<sup>672</sup>.

Junto a los mencionados hasta ahora, tenemos noticia de otros 10 alumnos que, además de aparecer en los registros de entrada, sabemos que probaron su limpieza de sangre mediante variopintos documentos externos a la institución. Los casos más llamativos son los de don Francisco Javier Abad de Contreras, estudiante de la Asunción desde 1737 que accede al centro tras presentar una copia del nombramiento de su hermano como capellán servidero del coro de la Catedral de Córdoba<sup>673</sup>, el del ursaonense don Fernando de Leiva y Córdoba, colegial desde 1731 tras aportar la primera página de las probanzas que se le hicieron a su hermano don Francisco para entrar en 1728 en el Colegio

---

<sup>668</sup> Este y el anterior en *Ibidem*, Caja 21.

<sup>669</sup> *Ibidem*, Caja 20.

<sup>670</sup> Sin duda nos referimos a tiempos anteriores, ya que, como comentábamos con anterioridad, actualmente el equipo directivo del centro público en el que se localiza el Archivo del Colegio de la Asunción se encarga minuciosamente de su mantenimiento, con una dedicación a su patrimonio y un afán por su conservación dignos de la mayor admiración. Actualmente, el archivo funciona gracias a la generosidad de antiguos profesores que dedican su tiempo libre a la tarea de forma voluntaria. Es por esto por lo que tampoco existe una catalogación profesional del fondo, que tan solo en los últimos años ha comenzado a llevarse a cabo. Un ejemplo de ello es la publicación del libro TORRE GARCÍA, J.M., *El archivo del IES Séneca...*

<sup>671</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fols. 25v.

<sup>672</sup> ORTIZ JUÁREZ, J.M., *Biografía de fray Juan de...*, pp. 42-43.

<sup>673</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 20.

de la Concepción de la Compañía de Jesús de Sevilla<sup>674</sup>. Igualmente, es llamativo el caso de don Miguel Rizo y Velasco, natural de Cádiz, que entró como estudiante tras entregar su partida de bautismo y una copia de la ejecutoria de hidalguía de su padre<sup>675</sup>. O el de Francisco Pérez, natural de Málaga y colegial desde 1602 al que se le exenta de hacer las pruebas por testimonio del Padre Diego Ruiz, del Colegio de Santa Catalina de Córdoba<sup>676</sup>.

Finalmente, también habrá un número indefinido de colegiales de los que no se tiene conciencia documental pero sí bibliográfica, lo que nos impide, por otra parte, incluirlos en este estudio, aunque no por ello dejamos de tener presentes aquí. Son los 25 o 26 estudiantes que habrá en el Colegio en 1583, de los que nos habla Aranda Doncel en su artículo sobre las constituciones de la Asunción. Su fuente, un documento que actualmente no se conserva en el Archivo, tampoco parecía ofrecer más información sobre ellos, con la excepción de dar los nombres de cuatro de estos colegiales<sup>677</sup>.

Por todo ello, no es descabellado afirmar que quizás no conozcamos cuántos fueron realmente los colegiales que pasaron por las celdas de la Asunción, y probablemente nunca lo haremos, puesto que el registro que se conserva no es sistemático ni minucioso después de tantos años de daños y pérdidas. En cualquier caso, en las siguientes páginas trabajaremos con la cifra que al comenzar este capítulo ofrecimos, aquellos 1101 colegiales cuyo paso por el centro hemos podido comprobar, bien mediante el cruzamiento de documentales internas del archivo, bien haciendo uso de otras externas. Veamos quienes fueron.

---

<sup>674</sup> *Ibidem*, Caja 19.

<sup>675</sup> *Ibidem*, Caja 24.

<sup>676</sup> *Ibidem*, Caja 1. Curiosamente su hermano le habría precedido en la carrera académica en el Colegio de la Asunción 8 años antes, cuanto todavía no se utilizaban los expedientes de *vita et moribus*. ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fols. 22r.

<sup>677</sup> ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...", p. 15. En su libro sobre el Colegio de la Asunción, Rey Díaz también mencionará la existencia de un tal don Joaquín Vejínez, pero ni dará su fuente ni nosotros hemos encontrado constancia documental de su existencia. REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 156.

## **CAPÍTULO 5**

### **INGRESO Y PERMANENCIA DE LOS INTEGRANTES DEL COLEGIO. CONDICIONES Y MAGNITUDES**

Como ya adelantamos en el estado de la cuestión, todas las publicaciones científicas que han explorado el cuerpo estudiantil del Colegio de la Asunción lo han hecho abordando la temática de forma parcial e incompleta, ofreciendo tan solo algunos datos biográficos de reducidos grupos de estudiantes<sup>678</sup>. En muchos casos ni siquiera se procuraba toda la información disponible en el archivo, a pesar de encuadrarse temporalmente estos trabajos en un momento el que el expolio del depósito no estaba tan avanzado como hoy día. La falta de una mayor exhaustividad y profundización en estos escritos, asentados en los estadios más primitivos de cualquier investigación, impide si quiera la posibilidad de que existan planteamientos más complejos derivados de un potencial cruzamiento de fuentes o del análisis de series de datos correlacionados. Su propósito, en definitiva, no es desvelar la compleja realidad sociológica del Colegio de la Asunción, sino, en el mejor de los casos, realizar pequeñas fichas biográficas de estudiantes mediante la transcripción de los datos reflejados en los expedientes de limpieza o en los libros verdes que sirvieran para llevar a cabo análisis parciales de los estudiantes según su lugar de procedencia, puesto que solía aprovecharse la celebración de congresos y simposios locales para la publicación de estos trabajos<sup>679</sup>.

Sin embargo, hoy día la historiografía entiende que las instituciones no son entes jurídicos inanimados integrados por listas de nombres y datos inconexos, sino cuerpos sociales vivos conformados por una multiplicidad de individualidades que, en conjunto, le otorgan un carácter propio al organismo que será susceptible de ser conocido si se

---

<sup>678</sup> Todos los artículos referidos han sido publicados por el único autor que se ha interesado por la cuestión, Juan Aranda Doncel. Véase nota X (estado de la cuestión).

<sup>679</sup> De nuevo, nos referimos a artículos y capítulos del libro como los de ARANDA DONCEL, J., "Jiennenses en el Colegio de..."; "Colegiales espejeños en la Asunción..."; "Becarios astigitanos en el Colegio..."; "Colegiales estepeños en la Asunción..."; y ESCOBAR CAMACHO, JOSÉ MANUEL, (COORD.), *Historia y geografía de El...*, pp. 146-150, donde Aranda Doncel se encarga de los capítulos sobre demografía, sociedad, gobierno municipal y educación en la Edad Moderna de esta localidad cordobesa.

utilizan las herramientas y enfoques adecuados<sup>680</sup>. Por ello, estimamos necesario dejar atrás esa visión caduca de lo que algunos autores han entendido por historia social del Colegio de la Asunción y realizar en estas páginas un tratamiento analítico complejo de las características biográficas de sus integrantes y de su paso por la institución, pues entendemos que analizarlo con relación a todas sus aristas será verdaderamente la única manera de desentrañar la realidad social y sociológica de este poliedro histórico que fue el colegio. Veamos, sin más, cuántos alumnos tuvo el organismo educativo y qué definió su estadía en él, pero, sobre todo, quiénes eran, de dónde venían y a qué ecosistema social y sociológico pertenecían.

## 1. Ingresos

Como ya hemos mencionado arriba, estimar cuál fue el número real de becados del Colegio de la Asunción entre las fechas de su fundación y el desalojo de la Compañía de Jesús en 1767 se torna terriblemente complicado, casi tanto como adivinar cuáles fueron las intenciones del fundador al respecto. En este último caso, porque, a diferencia de lo que ocurría en los demás colegios de entidad y renombre de la época, en la Asunción no se estipuló en ningún momento cuántos alumnos debían –o podían– cohabitar en las estancias del colegio<sup>681</sup>. No lo hizo el fundador en la génesis de la institución y tampoco quedó registro alguno en las sucesivas disposiciones legales y normativas publicadas por el centro<sup>682</sup>. En el primero, en cambio, la causa es nuevamente el desafortunado trabajo de conservación de los fondos del archivo, que ha dejado importantes lagunas documentales en espacios temporales muy concretos. Por suerte el cruzamiento de fuentes permite también subsanar significativamente gran parte de esos vacíos documentales.

Así, si atendemos únicamente a los datos extraídos de los expedientes de limpieza de sangre conservados veremos que el número total de alumnos del centro entre su año

---

<sup>680</sup> Este es, por ejemplo, el enfoque de multitud de trabajos recientes como IRIGOYEN LÓPEZ, A., *Entre el cielo y la tierra, entre la familia y la institución. El Cabildo de la Catedral de Murcia en el siglo XVII*, Murcia, Universidad de Murcia, 2001; o los ya mencionados DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*; EXTREMERA EXTREMERA, M.Á., *El notariado en la España...*; SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...*, OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*

<sup>681</sup> Sí fue el caso del vecino Seminario San Pelagio, donde en un primer momento se estipuló formalmente que los alumnos debían ser 30 y posteriormente se redujo a una horquilla de entre 12 y 14. NIETO CUMPLIDO, M., *Catálogo del Archivo del Seminario...*, pp. 308-310.

<sup>682</sup> Cfr. ARANDA DONCEL, J., "Instituciones educativas andaluzas en el...".



conserva noticia de ello descendería de los 114 a los 74. La cifra se reducirá incluso más, hasta los 49, si eliminamos de la ecuación el periodo previo a 1602 y hasta los 41 si tenemos en cuenta que entre 1623 y 1631 el colegio permaneció cerrado por orden del Padre Martín de Roa y del licenciado Juan Bautista de Zarzana, no siendo posible, por tanto, que se aceptaran nuevos integrantes<sup>686</sup>. El resultado, en su versión gráfica, sería el siguiente:

**Tabla 4**

*Años en los que ingresaron los alumnos tras el cruzamiento de fuentes*

[illegible]

**Fuente:** ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre; e *Ibidem*, Libros de Registro de Entradas.

Elaboración propia<sup>687</sup>.

Por tanto, podemos afirmar que el colegio estuvo abierto y funcionando, recibiendo alumnos de forma continuada, durante la práctica totalidad de los años analizados<sup>688</sup>. Salvando los posibles errores de cómputo derivados de una conservación de los fondos poco óptima, tenemos constancia de que residieron en las estancias del centro un total de 1101 jóvenes durante estos casi dos siglos. Durante un periodo de tiempo similar, aunque en siglos diferentes, pasaron por el Santa María de Jesús de Sevilla un total de 300 colegiales<sup>689</sup>. Por consiguiente, la ocupación total del Colegio de la Asunción casi cuadruplicaría la del centro sevillano. Dos pudieran ser las razones que lo explican: que el colegio cordobés tuviera más capacidad para acoger estudiantes que su homólogo y vecino, con todo lo que ello supondría en términos de relevancia y prestigio a nivel nacional, o que contara con permanencias mucho más volátiles.

<sup>686</sup> Aunque no existe evidencia de ello, quizás pudiera haber ocurrido lo mismo en el periodo rectoral de Alonso Rodríguez, lo que explicaría la ausencia de ingresos entre los años 1603-1609.

<sup>687</sup> En verde el número de años absolutos de los que tenemos constancia que ingresaron colegiales a la Asunción.

688 Considerando que prácticamente todos los colegiales documentados aparecen en los registros de los libros verdes, damos por hecho que aquellos años intercalados en los que no hay noticia de nuevos alumnos a través de ningún tipo de documentación responden a la ausencia de nuevas convocatorias de becas. Es decir, no habría registro porque no se hicieron pruebas.

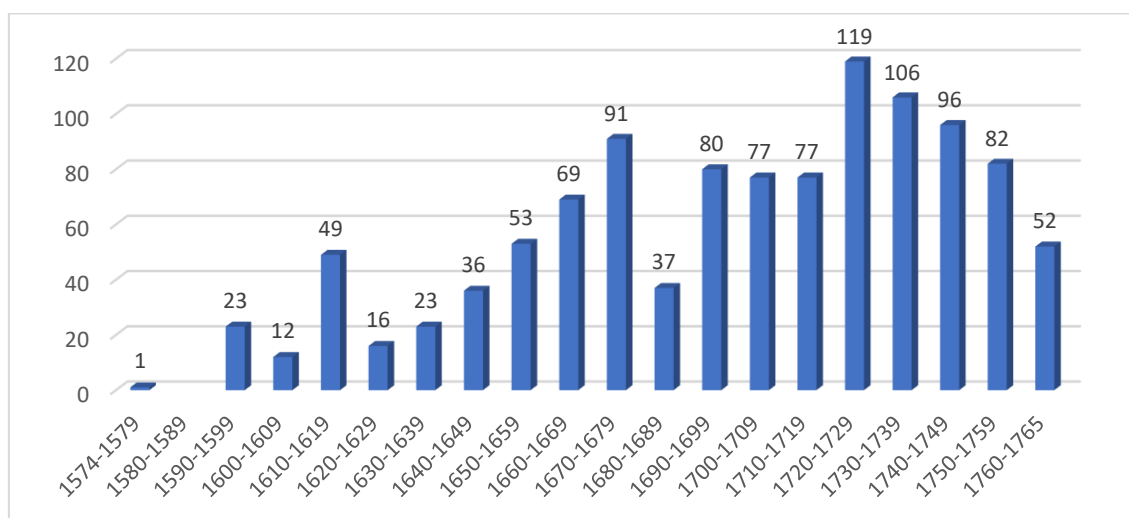
689 En concreto entre 1518 y 1700, lapso temporal en que se incardina el estudio de Ollero Pina. OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 203

Sea como fuere, la duración prevista de los ciclos formativos no puede ser considerada una variable dentro de este planteamiento, puesto que las becas de ambos centros estaban instituidas para que cubrieran la totalidad de ellos, de 7 y 8 años respectivamente<sup>690</sup>. De igual forma, el Pontificio Colegio de la Sapiencia de Mallorca, que también coordinaba ciclos de enseñanza de 8 años, tuvo tan solo 189 colegiales desde su fundación en 1633 hasta 1772<sup>691</sup>. Para alcanzar un número de integrantes parecido al de la Asunción, en el Seminario de San Bartolomé de Cádiz tendrán que pasar casi 300 años<sup>692</sup>. Es decir, un siglo más.

Por lo tanto, podemos resolver que, en comparación con otras instituciones de las mismas características, el ingreso de estudiantes en el Colegio de la Asunción fue extremadamente inusual en números absolutos. Incluso podríamos tacharlo de desorbitado. Si nos detenemos a ver cómo se distribuyó a lo largo de los años, el resultado podría representarse gráficamente de la siguiente manera:

**Gráfico 1**

*Ritmo de ingresos de los colegiales*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia<sup>693</sup>

<sup>690</sup> *Ibidem*.

<sup>691</sup> Sobre ellos ha escrito RAMIS BARCELÓ, R., "El Pontificio Colegio de la Sapiencia de Mallorca durante el siglo XVII: constituciones y colegiales", *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 33 (2014), pp. 167-192; y "Los colegiales del Pontificio Colegio...".

<sup>692</sup> 1.153 en concreto. MORGADO GARCÍA, A. J., "Los alumnos del Seminario de...", p. 32. El estudio de Morgado García se dilata a lo largo de los eventos acaecidos entre los años 1589-1849.

<sup>693</sup> Si se realiza el conteo de los colegiales que aparecen en el cuadro se verá que suman en total 1099. Esto se debe a que dos de los integrantes del centro aparecerán en los registros de entrada siguiendo los protocolos habituales, pero sin fecha concreta. Serán don Cristóbal de Godoy, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 80r; y don Lucas de los Ríos, *Ibidem*, 1, fol. 81v.

Un simple vistazo a la gráfica basta para ver cómo la tendencia evolutiva de los ingresos tiende al alza, aun con alteraciones significativas en la trayectoria que casarían a la perfección con los momentos de crisis más importantes del colegio. Es el caso, por ejemplo, de las seis décadas iniciales. Durante este tiempo son dos los factores que estarían condicionando el flujo de entrada de los colegiales. En la primera mitad, como ya hemos reiterado arriba, la falta de datos al respecto nos impide conocer qué sucedió exactamente con las becas ofertadas. En cambio, en la segunda será la rectoría de Alonso Rodríguez lo que ocasione la inestabilidad de los números reportados. En cualquier caso, el panorama general observable en la gráfica pone de manifiesto que el arranque dificultoso y precario del colegio en términos institucionales también se vio reflejado en este aspecto, culminando definitivamente en la década de los años 20 del siglo XVII, durante los años previos a la clausura del centro, con el segundo registro de entradas más bajo de toda la línea temporal.

Posteriormente los ingresos se regulan tras la restauración económica e institucional del licenciado Zarzana y del padre Roa, que venía acompañada, recordemos, de la asimilación de una nueva imagen externa más prestigiosa y adaptada al modelo colegial reinante mediante la formalización de los expedientes de limpieza de sangre. La curva revela entonces un crecimiento paulatino y constante que finaliza con la aceptación de 91 alumnos en la década de 1670-1679. El panorama, por tanto, distaba mucho de ser el que había sido el primer medio siglo de vida del colegio. Si entonces hubo 101 becados, ahora el número casi se triplicaba, llegando a los 272 en la misma cantidad de tiempo.

Entre 1680 y 1689 el crecimiento no solo se interrumpe, sino que incluso decrece el número de admitidos, cayendo bruscamente desde los 91 de la década anterior hasta los 37 de esta. La inversión en la tendencia podría achacarse a la falta de registros en este periodo, ya que solo tenemos constancia de las entradas que se produjeron en 6 de los 10 años acotados, pero se torna una hipótesis difícil de defender si tenemos en cuenta que en la década anterior solo se conservan las inscripciones de 3 de los 10 años. En realidad, el descenso estaría explicado por la segunda gran crisis administrativa que atraviesa el colegio en su historia, ahora debida al mal gobierno de don Francisco Antonio Fernández de Orbaneja<sup>694</sup>.

---

<sup>694</sup> REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 45.



Con el cambio de rectorado en 1692, que desde ese año asumirá don Antonio Salvador de Valderrama, el panorama vuelve a variar. Se produce entonces una recuperación de los niveles de recepción de colegiales similar a los años de bonanza previos, que se mantendrá estable hasta mediados de la tercera década del siglo siguiente. A partir de ese momento la Compañía de Jesús toma el control absoluto del centro y reestructura de nuevo su administración y su economía hasta granjearle un balance positivo. Esto parece provocar una reacción positiva entre los jóvenes aspirantes a la formación sacerdotal, que confluirán con interés a unas pruebas de acceso mucho más laxas, como vimos en el capítulo anterior. El resultado de esta conjunción de factores será notable, llegando el colegio a alcanzar en esta década sus cuotas más altas de incorporación de estudiantes, con hasta 119 colegiales. 70 de ellos, además, entre 1726 y 1729, justo tras el cambio de régimen.

Los siguientes 30 años estarán marcados por un descenso lento pero paulatino que bien pudiera ser indirectamente proporcional a la implantación y progresión del antijesuitismo en las mentalidades de la población o al deterioro generalizado de la imagen y la posición de los colegios universitarios que comenzado a producirse en la década 1730<sup>695</sup>. Igualmente, también pudiera deberse al renovado interés del vulgo cordobés por el Seminario de San Pelagio, que en los últimos 20 años había visto como su población aumentó exponencialmente tras la instauración de las tres cátedras de teología, y una de filosofía, en 1703<sup>696</sup>. Sea como fuere, los números siguen siendo más altos que en periodos anteriores, hasta el punto de aceptarse 31 colegiales a la vez en 1731, lo que supone la mayor entrada simultánea de estudiantes de la historia de la institución cordobesa. Una cifra *a priori* desorbitada, pero posible, ya que, recordemos, no existía una normativa que marcara las pautas más básicas de control de los ingresos y ocupación del centro, lo que permitía que la cadencia de admisiones fuera así de frenética.

Finalmente, los últimos 5 años arrojan unos resultados que se mantienen en la línea de las décadas anteriores, con un descenso continuado en las altas de colegiales. Bien es cierto que en este caso estamos apreciando lo sucedido en solo un lustro en vez de en una década, pero la tendencia decreciente es innegable si tenemos en cuenta que, por ejemplo, en 1760 y 1762 tan solo ingresan dos colegiales respectivamente.

---

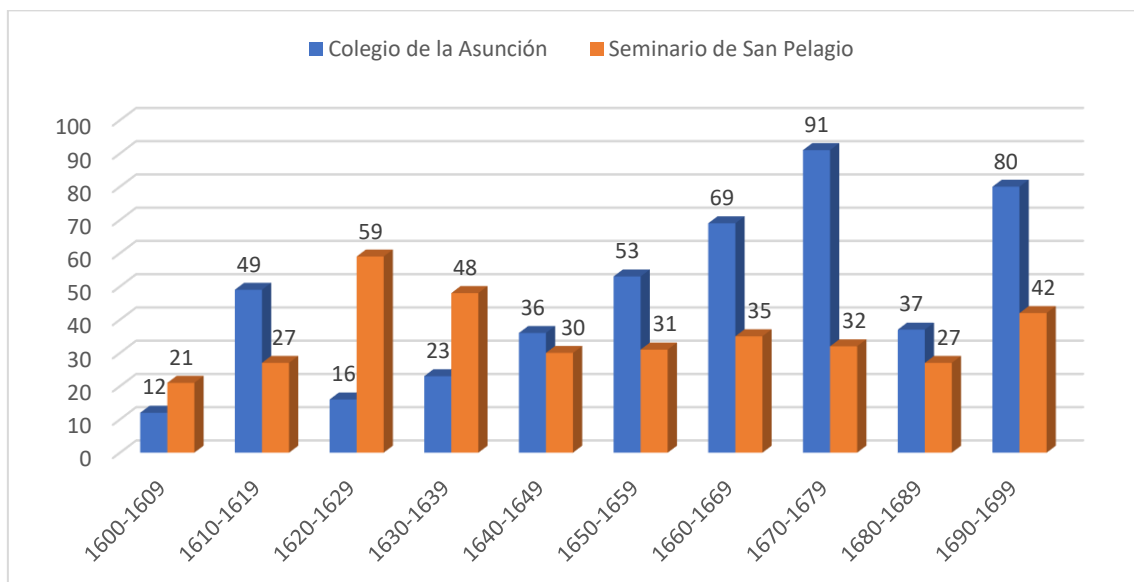
<sup>695</sup> CARABIAS TORRES, A., "Salamanca, "académica palanca" hacia el...", p. 57.

<sup>696</sup> Todo esto en *Seminario Conciliar de San Pelagio de Córdoba. 425 aniversario, 1583-2008*, Córdoba, Diócesis de Córdoba, 2008.

Por tanto, el Colegio de la Asunción estuvo recibiendo colegiales de forma irregular a lo largo de estos dos siglos, aunque con una tendencia al alza tan solo frenada por los momentos de crisis institucionales del centro. Si en los primeros cien años la coyuntura permite la entrada de 464 alumnos<sup>697</sup>, en la centuria del Setecientos serán 609. Al confrontar la primera cifra con los datos que tenemos acerca del Seminario de San Pelagio, donde en otra ocasión estudiamos la cuestión de las matriculaciones para el siglo XVII<sup>698</sup>, es posible observar una diferencia notable entre ambas instituciones.

## Gráfico 2

*Comparativa del ritmo de ingresos del Colegio de la Asunción y el Seminario del San Pelagio. Siglo XVII*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre. Archivo del Seminario Conciliar de San Pelagio (en adelante ASCSP), Informaciones. Elaboración propia

Los números del San Pelagio, siempre estables, tan solo despuntarán en los momentos de crisis del Colegio de la Asunción. Sus mejores años en los registros, con 59 y 48 colegiales entre 1620-1639, se corresponden con las dos peores décadas del centro de Pedro López. Por lo demás, será la Asunción la que acapare el volumen de aspirantes al sacerdocio de Córdoba, con una diferencia en términos absolutos de 114 estudiantes. El recelo de Pedro de Bujeda ante la fundación del seminario habría resultado, por tanto, infundado, ya que el órgano de formación oficial de la Iglesia no tuvo fuerza suficiente

<sup>697</sup> Aranda Doncel calcula casi 50 colegiales menos que nosotros para el primer siglo de funcionamiento de la institución. ARANDA DONCEL, J., "La influencia de los jesuitas...", p. 628.

<sup>698</sup> BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Seminario de San Pelagio...".

en este primer siglo para atraer preferentemente a la masa social, excepto en los tiempos de mayor dificultad del colegio contra el que competía. O eso es lo que pudiera parecer a simple vista. La realidad, veremos ahora, será mucho más compleja y dependerá sustancialmente de la capacidad del Colegio de la Asunción para retener a sus integrantes.

Con todos los datos recabados hasta ahora podría parecer que el colegio se alzaba triunfante como centro de instrucción de futuros sacerdotes. Las cifras de ingresos, altísimas desde mediados del siglo XVII, así lo avalarían. Solo habría que imaginar a los 91 colegiales de la década de 1670 conviviendo durante los 7 años que duraba el ciclo formativo en las celdas de la Asunción. O a los 119 de entre 1720-1729. El colegio se habría situado con facilidad en la esfera de los centros de enseñanza más potentes y eficientes del continente, con una capacidad y proyección casi titánicas sostenidas por esa facilidad a la hora de atraer a la masa social. Mas como el curso de la historia ha demostrado, la realidad distará radicalmente de esta idealización aquí planteada. El alto índice de ingresos en el Colegio de la Asunción no se tradujo jamás en un alto índice de permanencia y ocupación, de forma que lo que *a priori* parecía un dato netamente positivo en realidad revelaba unas circunstancias con tintes bastante negativos para su proyección y relevancia.

## **2. Salidas prematuras y abandonos**

Cuando en el capítulo anterior mencionamos los libros de entrada de colegiales decíamos que, con mayor o menor precisión, recogían el año en el que había accedido el alumno, el nombre de sus padres y, en algunos casos, su recorrido profesional tras abandonar el colegio. Otro dato que es posible encontrar en estas fichas personales es la duración del ciclo formativo de los colegiales y el curso en el que abandonaron la institución, aunque tan solo fue anotado en los registros de 815 de los 1101 alumnos. Es decir, en el 74% de los casos. Si bien esta cantidad no podrá mostrarnos qué ocurrió con el total de los estudiantes, sí que nos permitirá hacernos una idea sobre cuál sería la tónica general en este aspecto, puesto que estamos hablando de lo que pasó con la permanencia de tres de cada cuatro becarios de la Asunción. En cualquier caso, el análisis de los datos arroja los siguientes resultados.

**Tabla 5***Años de permanencia de los colegiales en el centro*<sup>699</sup>

Años en el Colegio	Alumnos	Porcentaje
1	131	16%
2	154	19%
3	214	26%
4	62	8%
5	69	8%
6	64	8%
7	121	15%

**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia

Como se puede observar en la tabla, solo un 15% de los alumnos completó el ciclo formativo íntegramente. Si trasladáramos esta fórmula a aquellos 119 colegiales que ingresaron en el centro en la década de 1720, la proyección estadística nos diría que solo 18 de ellos habrían convivido durante los siete años previstos en la normativa. El resto habría abandonado prematuramente, por lo que el alto número de ingresos de antes parece no corresponderse con un alto índice de ocupación, sino con el remplazo apresurado de los individuos salientes.

Más allá de esta proyección con base en planteamientos hipotéticos, sobre los que volveremos más adelante, la realidad que nos muestra el análisis de la permanencia de los colegiales es bastante reveladora, sobre todo si ponemos el foco sobre los alumnos que abandonan tras haber residido en el colegio entre uno y tres años, ya que suman en total 498 individuos, lo que equivale a su vez al 61% de los alumnos sobre los que tenemos información y al 45% del total de asuncionistas. Es decir, casi la mitad de los jóvenes que pasaron por las celdas del colegio.

De estas cifras destaca a su vez ese 26% de los colegiales que habrían renunciado a su beca ya en el tercer año de sus estudios, pues se corresponde casi sin margen de error a los 202 estudiantes que no vuelven tras el tercer y último curso de artes, ya sea tras

---

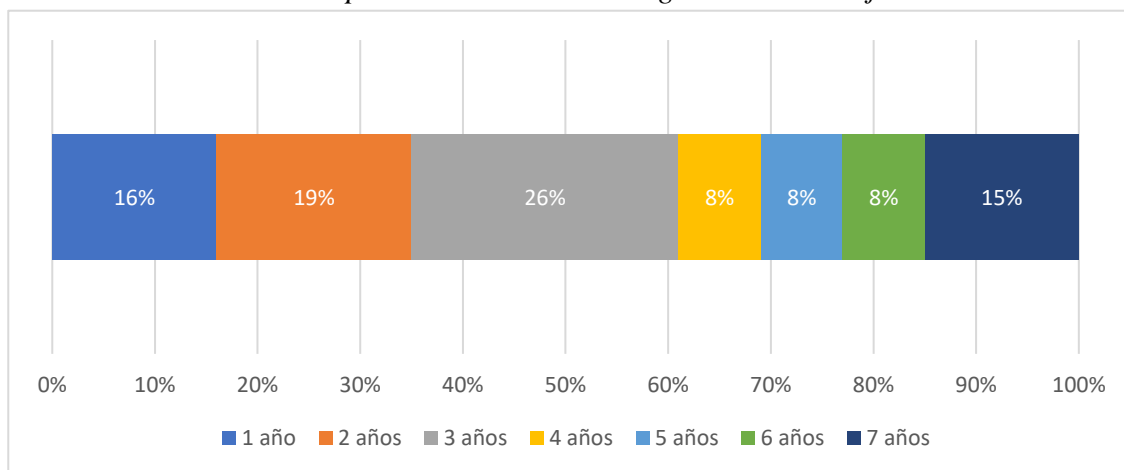
<sup>699</sup> Cuando hablamos de años completados nos refiriéndonos a los años naturales que pasaron los colegiales en el seno de la institución, independientemente del curso concreto de artes o teología que estuvieran realizando en el momento, aunque por norma general suelen coincidir ambas ratios temporales. Así, los colegiales que abandonan tras el primer año de estudios son en su mayoría alumnos del primer curso de artes, con la excepción de 10 estudiantes. Los que abandonan el segundo año serán todos, menos 12, oyentes del segundo curso de artes. Ocurre lo mismo, incluidas las cifras, con los colegiales que salen tras su tercer año, que suele ser de artes. Y los alumnos que pasan cuatro años en el centro suelen salir en su primer año de teología, con la excepción de 15 de ellos, que serán aquellos becados únicamente para teología que completen los cuatro años de estudio.

haberlo completado enteramente, como ocurre con 128 de los 202 mencionados, o antes incluso de finalizarlo, como sucede con los restantes 74<sup>700</sup>. Las otras dos cifras, que serán también la segunda y tercera más elevadas de la tabla, representan a los alumnos que abandonaban en su primer o segundo año de estancia en el centro. Al igual que en el caso anterior, en su vasta mayoría se corresponden con asuncionistas que renunciaron a su beca cuando todavía cursaban las artes. O la filosofía, como también era conocido el primer ciclo de formación. En concreto, de los 154 alumnos que dejan el colegio en su segundo año, 145 lo harán cuando estaban recibiendo las cátedras correspondientes al segundo año de artes<sup>701</sup>, y de los 131 que lo hacen en su primer año, 120 lo harán mientras estudien su primer curso de filosofía<sup>702</sup>. Todo ello, en suma, equivale porcentualmente al 35% de los estudiantes analizados.

Por todo lo reseñado hasta aquí, podemos afirmar sin riesgo de equivocación que el abandono del colegio a lo largo de los tres primeros años de beca es con facilidad el rasgo estadístico distintivo de la permanencia de colegiales. Un dato mucho más fácil de asimilar si se observa en su representación gráfica.

**Gráfico 3**

*Años de permanencia de los colegiales. Porcentajes*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia

<sup>700</sup> De los otros 12 colegiales que abandonan la institución en su tercer año en ella, los que restan hasta los 214 de la tabla, 8 lo hacen tras haber asistido a tres cursos de teología y 4 habiendo recibido cursos intermedios.

<sup>701</sup> De los 9 colegiales restantes, 3 abandonarían tras estar dos años en el colegio mientras atendían las cátedras de teología y 6 habiendo atendido a cátedras intermedias.

<sup>702</sup> De los 11 colegiales restantes, 9 se fueron del colegio tras estar solo un año en él estudiando la teología y 2 lo hicieron en un curso intermedio de los 7 totales.

Solo 316 alumnos cruzaron, por tanto, la barrera de los 3 años de estancia, lo que equivale al 39% de los analizados<sup>703</sup>. Además, 2 de cada 3 renunciaron también a la beca antes de llegar al séptimo y último año, lo que sitúa la tasa de abandono absoluto, si sumamos todas las variables exploradas hasta ahora, en un 85%. Un dato abrumador que sigue siéndolo aún si incluimos en el conteo al resto de los becados de los que desconocemos qué año cursaban cuando se fueron, pues se seguirá manteniendo por encima del 63%. La cifra sería incluso mayor si tenemos en cuenta que existió un grupo de 19 colegiales sobre los que tenemos noticia del abandono prematuro de su beca, pero no del año que cursaban cuando lo hicieron.

### 3. Permanencias. Conclusión del ciclo formativo

Los datos de los que disponemos también nos muestran que solo 118 colegiales completarán los 7 años de residencia en la Asunción<sup>704</sup>, y consecuente estudio en el Santa Catalina, dispuestos por el fundador en las Constituciones. Es decir, menos de un 11% del total de la plantilla. Algunos de ellos, además, habían sido expulsados y posteriormente readmitidos. Será por ejemplo el caso de don José Barragán y Pastor, en cuyo caso más adelante profundizaremos<sup>705</sup>. O el de don Juan Marcelo Granados, don Luis de Trillo y Figueroa y don Pedro de Ávila y Rojas, tres de los participantes del motín de 1664 contrario a la regencia jesuita<sup>706</sup>. También de don Juan Alcalde Redondo, que será bien recibido una segunda vez tras haber sido destituido en un primer momento por no acatar las órdenes del rector<sup>707</sup>.

La mera posibilidad de que los estudiantes pudieran ser readmitidos tras haber sido despedidos por cometer faltas tan graves como las descritas es por sí sola digna de explorar, pues no es si no muestra de la poca firmeza y rectitud de los miembros del cuadro administrativo a la hora de aplicar el código moral que ellos mismos se habían dado a través de las constituciones. Además, también ahonda en otras dos cuestiones ya

---

<sup>703</sup> Lo que implica necesariamente la profundización en la educación teológica, ya que el ciclo de artes se completaba en 3 años.

<sup>704</sup> Los otros 3 colegiales que estuvieron 7 años en el Colegio de la Asunción abandonaron antes de finalizar el séptimo y último curso. Serán, en concreto, don Pedro Carrillo y Gutiérrez, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 378r y v; don Alonso de Olaegui y Calderón, *Ibidem*, 3, fol. 39r; y don Juan Antonio de Lara y Ayllón, *Ibidem*, 3, fol. 72r.

<sup>705</sup> *Ibidem*, 2, fols. 396r y v.

<sup>706</sup> El primero en *Ibidem*, 1, fol. 54r, y en *Ibidem*, 1, fol. 55r, los dos últimos.

<sup>707</sup> *Ibidem*, 3, fol. 27r.

expuestas que creemos necesario reiterar. En primer lugar, la poca capacidad que tendrá la institución para retener a su masa social original, mucho más evidente si se tiene en cuenta que, excepto esos 5 alumnos que volvieron y concluyeron el ciclo formativo entero, los otros 16 colegiales que fueron readmitidos abandonaron de nuevo al poco tiempo<sup>708</sup>. En segundo lugar, la necesidad constante de renovación del capital poblacional que sufría el centro, que se veía obligado a readmitir a colegiales que previamente habían sido tachados por la propia institución como delincuentes. La combinación de ambas permite entender, a su vez, el tan alto número de ingresos que reportó el colegio a lo largo de los dos siglos, que no respondía, como ya adelantamos, a una notable capacidad del centro para alojar y mantener a un millar de alumnos, sino a unos ritmos de salidas abrumadores que desencadenaban ritmos de ingresos igual de precipitados. Una realidad que, en consecuencia, pone al colegio en una posición muy humilde si atendemos a los parámetros bajo los que se regían los demás colegios y que ya hemos visto con anterioridad.

En cualquier caso, si a estos 118 alumnos le sumamos aquellos aventajados que finalizaron sus estudios antes de tiempo y los becados que tan solo recibieron becas teológicas porque ya habían cursado las artes con anterioridad en otros centros<sup>709</sup>, el total de alumnos que finalizaron la teología, y que, por tanto, se habían beneficiado del propósito teórico del centro de mantener a los futuros sacerdotes de la diócesis mientras se formaban en el Colegio de Santa Catalina, fue de 149. Esta cifra equivale a más del 18% de los que colegiales de los que tenemos constancia de su año de salida y al 13% del total de los discentes del centro. De nuevo, un porcentaje de éxito muy bajo que queda extremadamente lejos del índice de permanencia casi absoluto que reportaba, por ejemplo, el Colegio de la Sapiencia de Mallorca, donde la abrumadora mayoría de sus integrantes cumplió los 8 años de residencia<sup>710</sup>. En cambio, a consecuencia de la altísima

---

<sup>708</sup> Hablamos de Juan Viveros Villarejo, *Ibidem*, 1, fol. 24v; don Baltasar Pérez de Vargas y Nicuesa, *Ibidem*, 2, fols. 149r y v; don Manuel Lorenzo José de la Riva, *Ibidem*, 2, fol. 150r; don Francisco Cerrillo y Castro, *Ibidem*, 2, fol. 155r; don Antonio Luis Meléndez, *Ibidem*, 2, fol. 154r; don Bartolomé Gómez Pizarro, *Ibidem*, 2, fol. 247r; don Sebastián González de Alcoba y Coca, *Ibidem*, 3, fol. 28r; don Andrés de Barrientos, *Ibidem*, 2, fol. 266r; don Cristóbal Cejudo, *Ibidem*, 3, fol. 64r; don Pedro Montero Gómez Tello, *Ibidem*, 3, fol. 129r; don Diego de Vargas y Carvajal, *Ibidem*, 2, fol. 341r (bis); don José de Cárdenas, *Ibidem*, 2, fol. 366r; don Juan de Rojas, *Ibidem*, 3, fol. 75r; don Francisco Luis de Alcoba y Reberiego; *Ibidem*, 3, fol. 80r; y don Carlos de Aguilar, *Ibidem*, 2, fols. 351r y v.

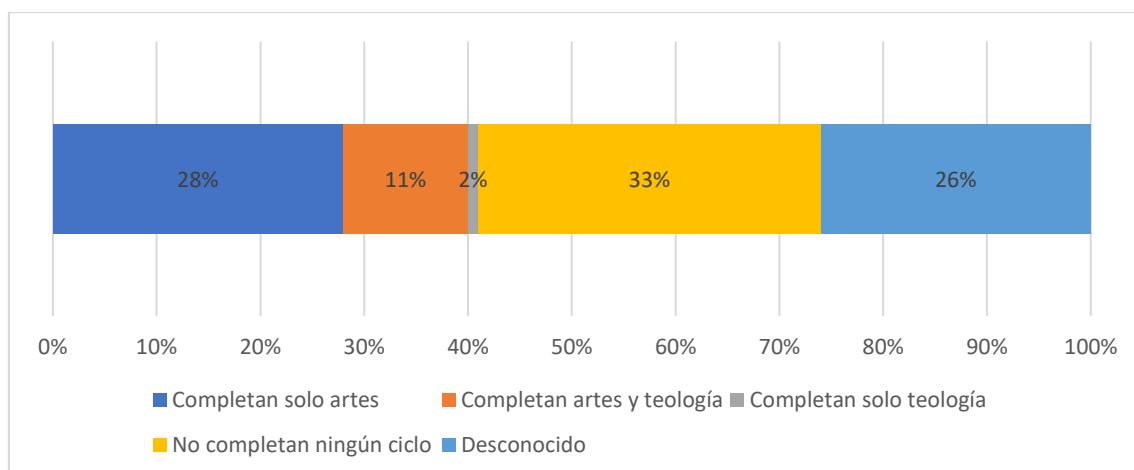
<sup>709</sup> Algo que, recordemos, estaba prohibido por la normativa, aunque se incumplía constantemente.

<sup>710</sup> RAMIS BARCELÓ, R., "El Pontificio Colegio de la...", p. 175. Y también lejano de los resultados que revelaba Pendàs para el Colegio de Santa Cruz de Valladolid, donde, por ejemplo, solo 14 colegiales abandonaron durante su primer año entre 1660-1785. PENDÀS GARCÍA, I., "Los colegiales mayores de Santa...", p. 137-138.

tasa de abandono prematuro, la media de años completados por los colegiales de la Asunción solo llegaba a los 3,5.

**Gráfico 4**

*Finalización de los ciclos. Porcentajes*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia

Por el contrario, el número de alumnos que culminó las artes en el Colegio de Santa Catalina mientras disfrutaba de una beca en la Asunción asciende a 446 estudiantes<sup>711</sup>. Una cifra que no solo triplica el dato anterior, sino que se traduce en el 54% de los colegiales aquí analizados y en el 40% del total de los becarios de la Asunción. Por tanto, si para algo servía el Colegio de la Asunción en el plano educativo era para financiar una primera fase de la educación, básica y polivalente, de sus integrantes, que no solían mostrar interés alguno en finalizar su formación para la cura de almas. El propósito con el que Pedro López fundó el colegio, en definitiva, quedaba muy alejado del uso real que se le dio finalmente a la institución.

#### 4. Razones de salida

Llegados a este punto podemos preguntarnos a qué se debe tan alto volumen de salidas prematuras, al igual que hiciera Vergara Ciordia en su estudio sobre la movilidad

<sup>711</sup> Este número responde no solo a los colegiales que abandonaron tras acabar el ciclo de filosofía, sino también a aquellos que habiendo completado las artes continuaron con sus estudios, aunque no lograron finalizar la teología.



en el Colegio jesuita de la Anunciación de Pamplona<sup>712</sup>. La diferencia entre aquel trabajo y el que aquí se presenta es que, si bien Vergara Ciordia no contó con datos que le permitieran extraer conclusiones al respecto, teniendo que limitarse a ofrecer posibles hipótesis que explicaran la desbandada que se produjo, en nuestro estudio sí que ha sido posible recabar numerosos testimonios acerca de las circunstancias que motivaron los abandonos de los alumnos, ya que también quedaron plasmados en los Libros Verdes.

En multitud de casos las fichas no profundizan demasiado en las circunstancias ofrecidas como motivo de abandono, pero en ocasiones sí que adjuntan breves apuntes sobre el carácter voluntario de la renuncia. Así, los habrá que aleguen no querer estudiar en el colegio<sup>713</sup> o no sentirse capaz de continuar estudiando en él<sup>714</sup>. Otros se irán a pesar de haber sido avisados con antelación de que serían considerados fugitivos si lo hacían<sup>715</sup>. De algunos sabemos que se fueron “sin dar aviso”<sup>716</sup>, y de otros que se marcharon y jamás volvieron<sup>717</sup>. Otros constan como huidos “voluntariamente”<sup>718</sup> y un último grupo abandonará sin haber sido despedidos ni haber tenido encontronazos con la institución<sup>719</sup>.

Este primer patrón común de salida, al que hemos querido denominar como “abandono voluntario”, afectaría en total a 299 colegiales, la cantidad más alta de todas las que reseñaremos de ahora en adelante, equivalente a más de una cuarta parte de los colegiales. Aunque es un modelo que no nos permite desentrañar en el trasfondo de las decisiones tomadas por los estudiantes salientes, sí que se puede considerar un claro indicativo de la falta de fidelidad y compromiso de los estudiantes para con el centro, en

---

<sup>712</sup> VERGARA CIORDIA, J., "Cultura escolar y movilidad docente en las aulas de gramática y latinidad del Colegio de la Anunciación de Pamplona de los PP. Jesuitas en los siglos XVII y XVIII", en VERGARA CIORDIA, J. (COORD.), *Estudios sobre la Compañía de Jesús: los Jesuitas y su influencia en la cultura moderna (S. XVI-XVIII)*, Madrid, UNED, 2003, pp. 59-120.

<sup>713</sup> Es el caso de don Lorenzo Vela, en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 18r.

<sup>714</sup> Como Miguel Jerónimo de Vargas, *Ibidem*, 1, fol. 37r.

<sup>715</sup> Como don Juan de Rojas, *Ibidem*, 3, fol. 75r., y don Francisco Luis de Alcoba y Reberiego, *Ibidem*, 3, fol. 80r.

<sup>716</sup> Hablamos en este caso de don Fernando Martín de Villaescusa Yáñez, *Ibidem*, 2, fol. 204r.

<sup>717</sup> Entre muchos otros, estarán don José de Escalera, *Ibidem*, 3, fol. 45r; don José Cayetano Garrido Roldán, *Ibidem*, 3, fol. 29r; don Pedro Alonso Castillejo, *Ibidem*, 2, fol. 407r; don Francisco José de Gálvez, *Ibidem*, 2, fol. 457r; Diego Núñez de Santaella, *Ibidem*, 1, fol. 46r, o don Francisco Montoro, *Ibidem*, 1, fol. 30r. Algunos además señalan la época, como el de don Antonio Sánchez Velasco, que apunta a que fue por Navidad, en *Ibidem*, 3, fol. 122r; o el de don Lorenzo de Padilla, que sucedió en la Pascua, *Ibidem*, 3, fol. 62r.

<sup>718</sup> Nos referimos, por ejemplo, a don Gonzalo Martín de Santiago, *Ibidem*, 1, fol. 55r; don Rodrigo José Muñoz de Velasco, *Ibidem*, 2, fol. 23r; don Francisco Fernández del Lunar, *Ibidem*, 2, fols. 28r y v; don Pedro Antonio de Guzmán, *Ibidem*, 1, fol. 84v; don Domingo de Estrada y Nava, *Ibidem*, 2, fol. 19r; don Pedro Canalejo Barnuevo y Torralbo, *Ibidem*, 1, fol. 92r; don Manuel Francisco de Luque, *Ibidem*, 2, fol. 11r; y don Fernando Tamariz de Escalera, *Ibidem*, 2, fol. 12r; entre muchos otros.

<sup>719</sup> Es el caso de don José de Segovia, *Ibidem*, 1, fol. 93r, y de don Francisco Cabezas Duarte, *Ibidem*, 3, fol. 182r.

cuyo proyecto parecían no creer demasiado. En la otra cara de esta moneda estaría el colegio, que se retrata como una institución incapaz de retener a su masa social y de crear un espíritu corporativo basado en la conciencia grupal de los estudiantes como miembros de la Asunción. Nada más relevador para este caso que aquellos colegiales que partieron hacia su casa si ni siquiera dar noticia al colegio.

Junto a la renuncia voluntaria, otro de los motivos de abandono más destacados en términos cuantitativos será el despido, que afectará a un total de 126 alumnos, lo que supone el 11% del cómputo total de colegiales. Desde un primer momento las Constituciones estipularán que el colegio tendrá la capacidad para expulsar a aquellos colegiales que considere necesario, ya sea si así lo hubiera decidido el rector hasta 1597, o el patrono tras la reforma estatutaria de aquel año. Precisamente un encontronazo originado por la expulsión unilateral de tres colegiales por parte de don Cristóbal de Mesa y Cortés, patrono de la institución, será que lo desencadene la crisis de poderes de 1614. Aquella coyuntura, ya advertida anteriormente, acabó con la revocación de los derechos de expulsión que poseía la figura del patrono, que desde entonces estuvieron en manos de los superintendentes jesuitas. Poco más sabemos de aquella situación, tan solo que los estudiantes fueron despedidos “por justas causas”. Esta fórmula, que tampoco permite entrever lo que sucedió en el episodio, será la utilizada con más asiduidad a la hora de notificar la expulsión de los colegiales en sus registros personales, llegando a usarse hasta en 30 ocasiones. La primera de todas ellas, curiosamente, cuando se comunica la expulsión del sobrino nieto del propio fundador de la institución<sup>720</sup>.

En otros casos los colegiales también serán despedidos por razones disciplinarias, al no cumplir mandatos, órdenes o penitencias. La incidencia de este tipo de expulsión es especialmente baja, ya que solo afectará a 6 colegiales, pero en algunas ocasiones dio lugar a situaciones algo delicadas para el colegio y su prestigio<sup>721</sup>. Es lo que sucede, por ejemplo, con don Pedro Barnuevo, quien al ser despedido por este motivo decide vengarse del colegio vistiéndolo a un niño de su localidad con la beca y el manto de la institución a modo de mofa<sup>722</sup>. También será despedido don Andrés Aragón Cano, que estando

---

<sup>720</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 26r.

<sup>721</sup> A pesar de que no podemos considerarlo parte de este grupo de colegiales expulsados, pues abandonó voluntariamente el centro, don Juan Antonio Sánchez también manchó la imagen de la institución según las propias fuentes internas de la misma, “habiendo quitado mucho crédito con su mal obrar en la ciudad, y dentro del mismo colegio, que todo se divulgó”. *Ibidem*, 2, fol. 278r.

<sup>722</sup> *Ibidem*, 2, fol. 255r.

recluido en su cuarto a modo de penitencia saltará desde la ventana al patio para amenazar, pistola en mano, a sus compañeros<sup>723</sup>.

Otro de los motivos de despido será la incapacidad intelectual de los becados, algo que en teoría no debería siquiera ser un factor, ya que era considerada una causa de rechazo de los aspirantes al realizarse las pruebas de limpieza de sangre. Aun así, hasta 15 alumnos fueron expulsados y señalados con la etiqueta de “inhábil”<sup>724</sup>, “corto de genio”<sup>725</sup>, “tonto y simple”<sup>726</sup>, “insuficiente”<sup>727</sup>, “ignorante”<sup>728</sup>, “incapaz”<sup>729</sup>, “corto”<sup>730</sup>, “poco apto”<sup>731</sup> o “no aprobó”<sup>732</sup>. La falta de ingenio es precisamente una de las posibles hipótesis que maneja Vergara Ciordia para intentar explicar el abandono masivo de colegiales en su estudio<sup>733</sup>. En nuestro caso, si bien vemos que es una idea aplicable, también es posible reconocer que no será un factor determinante por su baja incidencia.

Por último, también habrá alumnos que sean expulsados por revoltosos, inquietos o incorregibles. Esa categoría complementaría en cierto modo a la de los colegiales que habían sido despedidos por negarse a cumplir sus castigos, ya que en ambos casos las expulsiones acabaron repercutiendo negativamente en la imagen del colegio. Serán en total 51 alumnos, con casuísticas tan variadas como el salir sin permiso por la noche<sup>734</sup>, exigir la licencia de estudios sin haberse examinado<sup>735</sup>, intentar casarse<sup>736</sup> o incurrir en amistades de gente baja<sup>737</sup>. El caso más aparatoso de todos será sin duda el de don José Barragán Pastor, a quien se le despide por una causa tan poco cristiana y tan contraria “a lo prevenido por el Señor Fundador” como lo es frecuentar las “casillas de malas mujeres”

---

<sup>723</sup> *Ibidem*, 2, fol. 421r.

<sup>724</sup> Es el caso de don Francisco de Corcha y Villegas, *Ibidem*, 1, fol. 56r; don José Ventura Esperanza Caracuel, *Ibidem*, 2, fol. 144r; don Bernabé Tocados y Perea *Ibidem*, 2, fol. 198r; o don Francisco de Mérida y Pulido, *Ibidem*, 2, fol. 222r, entre otros.

<sup>725</sup> Así fue designado don José Vicente de Morales, *Ibidem*, 2, fol. 227r.

<sup>726</sup> Como don Diego de Morales, *Ibidem*, 2, fol. 360r.

<sup>727</sup> Será la etiqueta que acompañe a Francisco de Berrio, *Ibidem*, 1, fol. 21v.

<sup>728</sup> Será el caso de don Juan de Figueroa Tercero Fernández de Córdoba, *Ibidem*, 2, fol. 142r.

<sup>729</sup> Como don Francisco de Ortega, *Ibidem*, 2, fol. 248r.

<sup>730</sup> Como don Juan Bernabé Caro, *Ibidem*, 2, fol. 110r; don Francisco Salvador Marcelino de Ojeda, *Ibidem*, 2, fol. 263r; o don Fernando de Figueroa, *Ibidem*, 2, fol. 121r, entre otros.

<sup>731</sup> Será lo que conste sobre don Lorenzo de Luna, *Ibidem*, 1, fol. 57r.

<sup>732</sup> Como don Juan José Dávila, *Ibidem*, 3, fol. 120r.

<sup>733</sup> VERGARA CIORDIA, J., "Cultura escolar y movilidad docente...", pp. 117-120.

<sup>734</sup> Será lo que ocurra con el jerezano don Juan Sabel Romero Cuenca y Alfaro, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 3, fol. 70r.

<sup>735</sup> don Juan Arias de Reina y su sobrino don Manuel Tamariz. Ambos se llevaron su manto y su beca para disgusto del colegio, al igual que lo hiciera don Pedro Barnuevo. *Ibidem*, 2, fol. 429r, e *Ibidem*, 2, fol. 431r, respectivamente.

<sup>736</sup> En este caso hablamos de don Carlos de Aguilar, *Ibidem*, 2, fols. 351r y v.

<sup>737</sup> Como don Miguel Navarro y Arroyo, *Ibidem*, 3, fol. 105r.

e incitar a los compañeros a pecar<sup>738</sup>. Sin embargo, la casuística más significativa en términos cuantitativos es otra a la que ya nos hemos referido con anterioridad, la de los amotinados. Estos agitadores, que pusieron en apuros al centro en más de una ocasión, serán en total 34 colegiales y todos serán expulsados tras desafiar frontalmente la soberanía de los mandos de gobierno e incluso atentar contra el organismo<sup>739</sup>.

El colegio, por tanto, no solo era incapaz de seducir a los estudiantes y mantenerlos comprometidos con la institución, como hemos visto arriba, sino que tampoco conseguía mantener la autoridad y la disciplina de la que tanto alardearían años más tarde en algunos documentos dirigidos a los colegiales neófitos<sup>740</sup>. Lo avala la suma total de los porcentajes de salida de los colegiales que abandonaron voluntariamente y de los que fueron despedidos, que alcanza el 40% del total de los estudiantes. Estos debían sentirse exentos de responsabilidades para con la institución de la que formaban parte, tanto en lo educativo como en lo decoroso, lo que explicaría que las faltas de recato se hubieran convertido en ocasiones en falta de respeto. De cualquier modo, muchas de las expulsiones quedaron en nada, como vimos anteriormente, porque el colegio volvió a readmitir sin contemplaciones a una importante cantidad de estos, amotinados incluidos. Los casos más llamativos, sin ir más lejos, serán los de los ya mencionados don Pedro Barnuevo y don José Barragán Pastor<sup>741</sup>.

Sin embargo, la institución cordobesa, lejos de encubrir los sucesos que tanto habrían hecho sonrojar a los cuadros administrativos de otros centros educativos jamás eliminará el rastro de lo acontecido. Por el contrario, llegará incluso a plasmarlo abiertamente en sus propios registros, lo que supone otra muestra más, junto con lo expuesto anteriormente acerca del incumplimiento de lo estipulado para los expedientes de limpieza de sangre, de la debilidad del colegio como institución, que no existía ni se podía entender como un organismo con una identidad colegial propia recubierta de orgullo y dignificada al modo de los colegios castellanos, sino que en realidad se constituía como una herramienta parasitada por sus integrantes, a cuyos intereses servía sin reparo ni pudor alguno.

---

<sup>738</sup> Y a pesar de ello será readmitido de nuevo en el seno de la institución, como veremos a continuación. *Ibidem*, 2, fols. 396r y v.

<sup>739</sup> Remitimos a los capítulos inmediatamente anteriores a este.

<sup>740</sup> CAMACHO, J.F., y NAVARRETE Y CEA, P., *Ceremonias, ó reglas de política...* Atesorado en el Archivo del Colegio de la Asunción.

<sup>741</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 255r; e *Ibidem*, 2, fols. 396r y v, respectivamente.

Un último patrón de abandono en conjunción con esta idea será aquel en el que los colegiales renuncien para integrarse en organismos que les ofrezcan mejores oportunidades. Dirá Vergara Ciordia en su artículo sobre la movilidad de los colegiales de Pamplona que la marcha de los alumnos tras alcanzar un nivel de conocimientos mínimo pudiera ser el verdadero objetivo de todo el proceso educativo del grupo. Es decir, que una vez afianzadas ciertas nociones formativas, la familia no viera la necesidad de mantener a uno de sus miembros en los colegios de este tipo, pues ya estarían preparados para formar parte de nuevos horizontes profesionales o laborales. De ser así, el colegio podría ser considerado como una primera plataforma pedagógica desde la que lograr un mejor posicionamiento cuando la oportunidad se presentara<sup>742</sup>.

En nuestro caso esta será la conducta seguida por 133 colegiales que renunciarán a su beca tras haber conseguido un puesto en la administración clerical o civil o una plaza en otras instituciones educativas de mayor proyección y prestigio. Un número que equivale al 12% del total de los colegiales. 93 de ellos, además, renunciaron mientras cursaban todavía uno de los tres años de artes, es decir, los años de formación no específica.

De estos 133 colegiales, 22 lograron un beneficio eclesiástico o pusieron un primer pie en los cabildos catedralicios de diferentes ciudades. Destaca en especial un grupo de 5 asuncionistas que renunciará a la beca para pasar a engrosar las filas de la Catedral de Córdoba como coadjutores<sup>743</sup>, una estrategia que se convertirá en una de las

---

<sup>742</sup> VERGARA CIORDIA, J., "Cultura escolar y movilidad docente...", pp. 59-120. Vergara Ciordia ofrece una tercera posibilidad en su estudio relacionada en este caso con una hipotética incapacidad económica de las familias que obligaría a los estudiantes a abandonar el centro por no poder permitirse su coste. En nuestro no es aplicable debido a que tan solo se reportan dos casos de colegiales que alegan abandonar el centro debido a problemas económicos. Uno de ellos, además, será don Alonso Toboso de los Ríos, hijo de don Gonzalo Félix Toboso de Heredia y Cabrera, veinticuatro de Córdoba, y nieto de don Pedro Toboso de Castro, deán de la Catedral de Córdoba. Miembros todos ellos de la parentela de los Toboso de Bujalance, una de las familias más ricas y poderosas de la mesocracia rural de la Córdoba del XVII y XVIII que acabó asentándose en la Catedral a mediados del siglo postrero con hasta 5 de sus integrantes. Sin duda el clan podía permitirse la estancia de don Alonso, pero con toda seguridad prefirió invertir en la carrera académica de dos de sus hermanos, don Antonio y don Luis, que ese mismo año se habían incorporado al Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. La ficha de don Alonso en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 33r. La familia en SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...*, pp. 95 y 105-106; y en DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 158-161. El paso por el Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla de los hermanos de nuestro colegial en OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 281.

<sup>743</sup> La coadjutoría fue un recurso utilizado mucha frecuencia por las parentelas instaladas en el cabildo cordobés. Mediante esta herramienta un pariente joven del racionero o canónigo se posicionaba como futuro heredero del cargo tras la renuncia del poseedor del beneficio, mientras que ejercía como ayudante de este en sus tareas y obligaciones. De este modo las familias conseguían perpetuarse en los puestos de poder de la Catedral, evitando alejarse, en consecuencia, de los círculos dominantes de la ciudad. Sobre este cauce de acceso a la Catedral y el resto de los existentes véase DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "El precio del nepotismo. Coadjutoria y resigna en las catedrales andaluzas, ss. XVI-XVIII", *Chronica nova*, 35 (2009), pp. 287-309.

piezas de un puzle complejo y bien definido sobre el que volveremos más adelante. En cualquier caso, en este pequeño porcentaje en concreto vemos como se cumple la proyección del modelo propuesto, pues las familias de estos 22 estudiantes habrían estado utilizando al colegio como un instrumento formativo temporal, a la vez que podrían beneficiarse de la existencia de unas pruebas de limpieza de sangre que ayudaban a enlucir su linaje mientras trataban de situar a sus miembros más jóvenes en algún puesto de la administración eclesiástica al que pudieran aspirar.

A una escala mucho mayor también será este el mecanismo que rija el funcionamiento real de los colegios universitarios de mayor prestigio. Allí, las familias que podían permitirse la estancia opositaban a una beca con intención de beneficiarse del enorme prestigio de la institución y de la capacidad del centro para colocar a sus miembros entre las altas esferas de la administración<sup>744</sup>. El colegio de la Asunción, sin embargo, jamás tendrá la capacidad de los centros de enseñanza salmantinos, vallisoletanos o alcalaínos. El recorrido de la Historia así lo prueba.

Así las cosas, no resulta imprudente asumir que la percepción que tengan del organismo las familias que lo integren será muy distinta a la que pudieran tener de las grandes fundaciones, en habida cuenta de que lo que era posible obtener de una y otras también distaba mucho de ser semejante. Muestra de lo expresado es, a su vez, otra de las particularidades que diferencian al colegio cordobés de los mayores de Castilla. Mientras que los alumnos que estuvieron en los colegios mayores alardearon de su paso por estos allá donde fueron y lo utilizaron como carta de presentación para escalar posiciones, llegando incluso a usar su estatus como colegiales como seña de identidad grupal y personal<sup>745</sup>, los de la Asunción casi nunca participarán de este comportamiento. Sin ir

---

La cuestión aparece muy recurrentemente también en DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*. En el caso de los estudiantes de la Asunción, la obtención de una coadjutoría será el motivo por el cual abandonen la institución don Antonio de Vargas y Valenzuela (o don Antonio Andrés de Vargas y Bonrostro, según se le conoció después), ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 57r; don Francisco Primo de Heredia (conocido una vez en la Catedral como don José Francisco Primo de Heredia y Carrasquilla), *Ibidem*, 2, fol. 56r; don Pedro de Navas Sanllorente y Recio (o don Pedro de Navas y Recio según los registros de la Catedral), *Ibidem*, 2, fol. 17r; y don Antonio de la Cruz Pastor y Torres (o don Antonio de la Cruz y Torres), *Ibidem*, 2, fol. 78r y v. Don Andrés de Zahorejas, por su parte, lo hará tras haber obtenido una concesión graciosa de Roma, según *Ibidem*, 1, fol. 37v.

<sup>744</sup> Esta tesis ha sido desarrollada a fondo por multitud de historiadores que se han acercado a la historia de los colegios. De nuevo remitimos a lo escrito por Kagan, y a las posiciones algo más actualizadas de Cuart Moner y Carabias Torres. Algunos estudios de casos propios en BARRADO JIMÉNEZ, I., "Ascenso social a través de los Colegios Mayores salmantinos. Los casos de los cordobeses Torquemada y Torquemada San Clemente", *Anahgramas*, 2 (2016), pp. 271-295; "Judeoconversos en la Universidad de Salamanca. Los Estrada Manrique", en SORIA MESA, E. Y DÍAZ RODRÍGUEZ, A. (EDS.), *Los Judeoconversos en el mundo ibérico*, Córdoba, UCOPress, 2019, pp. 155-169.

<sup>745</sup> Véase al respecto CUART MONER, B., "“Familias colegiales” y familias de...".

más lejos, los cinco asuncionistas del clero catedralicio a los que acabamos de mencionar en ningún momento le dieron suficiente importancia a su paso por la academia cordobesa como para reseñarlo en sus pruebas de acceso a la catedral o en otros documentos<sup>746</sup>.

Por su parte, lo que sucede con los otros 111 colegiales de este subgrupo será, a nuestro parecer, lo que confeccionará el verdadero carácter del colegio y revelará su verdadera función, a pesar de que solo represente a un 10% de la población estudiantil del centro.

Todavía en línea con el planteamiento de Vergara Ciordia, esta centena de colegiales abandonaría voluntariamente la institución cordobesa tras asegurarse un puesto en colegios o universidades de mayor prestigio, desde donde en muchas ocasiones incluso reconducían su carrera hacia otras disciplinas alejadas del clericalismo. El ejemplo que mejor ilustra esta afirmación es el de don José Jaime de Lantery, colegial vecino de Cádiz cuyo paso por la escuela cordobesa relatará su padre, Raimundo del Lantery, en sus memorias personales. Era Raimundo un prestamista, comerciante, intermediario y hombre de negocios de Saboya que había llegado a la Isla de León a finales de los años 70 del siglo XVII<sup>747</sup>. Desde su llegada a la ciudad y hasta principios del siglo XVIII, este mercader fue anotando los sucesos más destacados de su vida, que luego recogió en unas memorias que han llegado hasta nuestros días. Uno de estos eventos será, precisamente, el paso de su hijo don José Jaime por el Colegio de la Asunción de Córdoba.

En su relato, el saboyano cuenta cómo será su propio hijo el que le manifieste su deseo de abandonar el colegio tras finalizar sus estudios de filosofía. Raimundo, a pesar de que no considera apropiado el deseo de su hijo, pues quiere que prosiga la carrera eclesiástica, no se opondrá a su voluntad, y decidirá llevarlo a Granada para que estudie leyes en el Colegio Imperial de aquella ciudad<sup>748</sup>. A pesar de que el comerciante finalmente no llevó a cabo su plan al conocer los estragos que estaba causando la falta de disciplina en el establecimiento granadino<sup>749</sup>, el testimonio de lo sucedido con los Lantery ilustra perfectamente lo que ocurrió con hasta 82 colegiales de la Asunción, que

---

<sup>746</sup> Cfr. ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Cajas 5.030, 5.043, 5.041, 5.045 y 5.028*, para don Antonio Andrés de Vargas y Bonrostro, don José Francisco Primo de Heredia y Carrasquilla, don Pedro de Navas y Recio, don Antonio de la Cruz y Torres y don Andrés Martínez de Zahorejas, respectivamente.

<sup>747</sup> BUSTOS RODRÍGUEZ, M., *Un comerciante saboyano en el...*

<sup>748</sup> La estancia de don José Jaime de Lantery en Córdoba al completo en *Ibidem*, pp. 239-246.

<sup>749</sup> *Ibidem*, p. 248.

devolvieron la beca para irse a estudiar leyes tras haber adquirido los conocimientos suficientes durante sus años estudiando artes en el centro cordobés<sup>750</sup>.

Sabemos, además, que muchos de ellos pasaron a engrosar las filas de instituciones educativas de más prestigio y que ofrecían mayores posibilidades que la Asunción. El destino por excelencia fue Granada, con toda seguridad por su cercanía y su relevancia como universidad más importante de Andalucía. Así, por los pasillos de sus colegios universitarios llegarán a desfilar hasta 56 de los 82 colegiales de la Asunción mencionados<sup>751</sup>.

Muchos menos colegiales lograrán la beca de algún colegio salmantino, algo infinitamente más difícil y reservado a solo unas pocas parentelas castellanas. En total serán tan solo 13 estudiantes los que dejen el centro cordobés por una plaza en la Universidad de Salamanca, 5 de ellos al haber recibido una beca del Colegio Mayor de Cuenca. Junto a estos, otros 6 renunciaron a estudiar en la Asunción para irse a Sevilla, tres de ellos habiendo asegurado una plaza en el Colegio de la Purísima, 5 pasarán al Colegio de Osuna, otros 2 se irán a Valladolid, y el Colegio de San Ciriaco y Santa Paula de Alcalá de Henares, el de Sigüenza y el de Toledo recibirán cada uno otro estudiante más. En cualquier caso, la preferencia de los integrantes de la entidad cordobesa por los colegios universitarios andaluces y la mayor tasa de recepción que hubo de ellos en estos bien podría entenderse también el producto de la calidad social de la plantilla asuncionista, que, por norma general, tan solo podrá permitirse aspirar a una beca en instituciones granadinas o sevillanas.

En comparación, el total de colegiales que renuncian en favor de un puesto en una institución que le ofrece mejores oportunidades cuadruplica al de aquellos que dejan de estudiar por haber conseguido un puesto en la administración. Por ello, el colegio no podrá equipararse nunca a sus semejantes castellanos. Mucho menos a los más prestigiosos. Su posición será, en todo caso, la de una antesala local que sirviera de paso previo hacia aquellos establecimientos educativos de poder de mayor magnitud. Una suerte de trampolín hacia las verdaderas plataformas de movilidad social de la Modernidad<sup>752</sup>.

---

<sup>750</sup> Junto a estos, otros 8 colegiales saldrán del colegio cordobés para estudiar cánones, uno lo hará para estudiar medicina y otro porque había sido aceptado como soldado de la Corona.

<sup>751</sup> Los 56 alumnos estarán repartidos entre las estancias del Colegio de San Bartolomé y Santiago, el Colegio Imperial de San Miguel, el Santa Catalina o el de San Dionisio de Areopagita en el Sacromonte.

<sup>752</sup> Al modo de lo que sucediera en los colegios menores universitarios, como muy bien expuso en su momento Andrea Clarke en su estudio sobre estos. CLARKE, A., "Los colegios menores en la...".



La institución, además, no parecía avergonzarse de nada de lo expuesto hasta ahora, como sí ocurría con los escasísimos abandonos que en comparación con el establecimiento cordobés se reportaron, por ejemplo, en el Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. Allí, los colegiales que continuaban estudiando trataban de borrar por todos los medios las huellas de aquellos que habían decidido marcharse. Dirá Ollero Pina que la causa de este rencor provenía de un complejo de inferioridad para con el resto de los colegios mayores de la Península, que les hacía considerarse una segunda opción no tan apetecible para los jóvenes que deseaban una formación universitaria<sup>753</sup>. En el Colegio de la Asunción este complejo no solo no existe, sino que, además, algunos de los colegiales que renunciaron a su beca del centro cordobés para formarse en otros de mayor prestigio y proyección académica son los que han sido reseñados más extensamente y con más admiración en los registros de entrada.

Múltiples son los ejemplos que podríamos ofrecer, pero nos limitaremos a mostrar aquí los más ilustrativos, como el del obispo de la Paz Juan Gabriel de Corcha Illescas, que se fue al Colegio Real de Granada tras finalizar en 1650 su quinto año, y segundo de teología. Lejos de borrar su ficha de colegial, en el registro aparecen anotaciones hechas en épocas diferentes en las que se le reconocen no solo como alumno del centro de la ciudad de la Alhambra sino también como posterior miembro del salmantino Colegio Mayor de Cuenca<sup>754</sup>. Junto a estas breves notas también aparecen reseñados todos los cargos que ejerció después este iliturgitano, demostrando así que se hizo un seguimiento exhaustivo de su carrera a pesar de haber renunciado a concluir su formación en el centro cordobés.

También se conserva, actualizado con sus sucesivos oficios a cargo de la cura de almas, el asiento del obispo de Oviedo don José Fernández de Toro y Góngora<sup>755</sup>, quien abandonará la beca asuncionista tras disfrutarla solo un año para pasar al Colegio Mayor de Cuenca en Salamanca. Este caso es, además, bastante llamativo, puesto que el aguilarenses acabó apresado por la Inquisición tras ser acusado de hereje y seguidor de la doctrina del Molinismo en 1708, siendo ya titular de la Silla episcopal de la capital asturiana<sup>756</sup>. Como cabría esperar, nada de esto aparece en su registro como colegial de

---

<sup>753</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 206-207.

<sup>754</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 8v; *Ibidem*, 1, fol. 17r.

<sup>755</sup> Su retrato en los anexos.

<sup>756</sup> Todo el proceso en la tesis de TUÑÓN ESCALADA, J. J., *Espiritualidad e inquisición en Asturias en el siglo XVIII: El proceso del Obispo José Fernández de Toro*, Universidad de Valladolid, 2014, tesis doctoral dirigida por el Dr. Maximiliano Barrio Gozalo. Sobre este movimiento místico de corte quietista véase

la Asunción, donde además se dice de él que fue “buen filósofo y virtuoso”<sup>757</sup>, lo que desentona con las propias declaraciones del obispo, quien reconocía abiertamente que nunca se le dieron bien los estudios ni quiso seguirlos, y que de ese modo se lo había comunicado en repetidas ocasiones a los padres jesuitas<sup>758</sup>.

El último colegial al que queremos hacer referencia en este espacio es don Juan de Lerín Bracamonte<sup>759</sup>. Este astigitano fue uno de aquellos estudiantes que abandonaron el colegio tras haber acabado las artes, pasando a estudiar leyes en Salamanca en el que debía haber sido su cuarto año, y primero de teología, en la Asunción. Poco después se encontraría en Sevilla, formándose en el Colegio de Santa María de Jesús, donde destacó por defender los privilegios del organismo como Colegio Mayor de pleno derecho<sup>760</sup>. Tras su tiempo como estudiante, don Juan llegó a ser fiscal de la Audiencia de esta misma ciudad, fiscal civil y oidor en la Chancillería de Granada, regente del Consejo de Navarra en 1761, consejero del Consejo de Hacienda en 1764 y, finalmente, regente supremo del Consejo de Castilla<sup>761</sup>. Una carrera astronómica de la que tenemos constancia gracias a su entrada en los libros verdes del Colegio de la Asunción<sup>762</sup>, de donde nunca fue eliminado a pesar de haber sido uno de los mayores responsables de las reales cédulas antijesuiticas del reinado de Carlos III<sup>763</sup>, con lo que ello supuso para la identidad y la continuación del colegio. Sea como fuere, la huella de estos tres estudiantes quedó en los registros honoríficos del Colegio de la Asunción, a pesar de haber despreciado la beca por él otorgada, según los criterios colegiales de la época<sup>764</sup>.

Igual sucede con el cordobés, Gran Cruz de la religión de San Juan, don Martín de los Ríos<sup>765</sup>; con el montillano don Santiago María del Alvear y Escalera, veinticuatro de Córdoba y fundador de las bodegas Alvear<sup>766</sup>; o con el presidente de la Cámara de Castilla y camarista del rey, don Francisco Sánchez de Rianza<sup>767</sup>, entre muchos otros más que podríamos reseñar aquí.

---

MORENO RODRÍGUEZ, P., *El pensamiento de Miguel Molinos*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1992.

<sup>757</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 82v.

<sup>758</sup> TUÑÓN ESCALADA, J. J., *Espiritualidad e inquisición en Asturias...*, p. 90.

<sup>759</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 104r y v. Su retrato también en los anexos.

<sup>760</sup> ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., "Los Fiscales de la Audiencia...", p. 146.

<sup>761</sup> FAYARD, J., *Los ministros del Consejo Real...*, p. 186

<sup>762</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fols. 104r y v.

<sup>763</sup> *Real Cedula de su Magestad...*

<sup>764</sup> De nuevo, OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 206-207.

<sup>765</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 304r.

<sup>766</sup> *Ibidem*, 2, fol. 414r.

<sup>767</sup> *Ibidem*, 1, fol. 90v.

Hemos visto ahora, por tanto, cómo el factor pedagógico jamás estuvo presente en la ecuación que determinaba los tiempos de permanencia de los integrantes del Colegio de la Asunción. Por el contrario, multitud de variables como el prestigio, las posibilidades ofrecidas por el centro, la disciplina o los intereses socioeconómicos familiares y personales fueron los criterios que rigieron los flujos de abandono de los colegiales en estos casi dos siglos de historia. Mientras tanto, la institución se mantuvo despreocupada de lo que todo ello pudiera suponer para su imagen y prestigio. Ahora, sin perder de vista esta realidad, y su enorme trascendencia dentro del perfil figurativo del colegio que estamos tratando de dibujar, debemos reparar también, aunque muy brevemente, en los otros dos elementos que también motivaron la renuncia de un pequeño porcentaje de estudiantes: las enfermedades y la vocación.

Anteriormente reparábamos en el peso que tuvo la salud como uno de los factores determinantes a la hora de aceptar colegiales en el seno de la entidad cordobesa, llegando a ser una de las pocas preguntas fijas e inamovibles de las probanzas de limpieza de sangre a lo largo de los dos siglos de recorrido cronológico de este trabajo. Pese a ello, como dijimos en su momento, 18 de los 103 becarios que habían pasado por el establecimiento hasta 1622 tuvieron que abandonar por su mala salud, lo que denota que el organismo no fue del todo infalible en su criba previa durante los primeros años. Tampoco lo será, como cabe esperar, en épocas posteriores, ya que a estos 18 se le unieron otros 69 en las décadas siguientes, reportándose en el cómputo global un total 87 colegiales que se retiraron del colegio porque su salud no les permitió continuar.

En la mayoría de los casos, por desgracia, no aparecerá especificada cuál será la enfermedad que fuerce el extrañamiento de los afectados, pero sí sabemos que un par de ellos contrajeron la tuberculosis<sup>768</sup>, otro la peste<sup>769</sup> y otro la malaria<sup>770</sup>. También hubo un caso de perlesía<sup>771</sup> y otro de dolencias de pecho<sup>772</sup>. Dos más tuvieron que despedirse de la institución por problemas en la vista<sup>773</sup>. Finalmente, otro se fue tras sufrir un accidente

---

<sup>768</sup> También conocida como ética. La sufrirá Francisco de Hierro y Núñez, *Ibidem*, 1, fol. 37r.

<sup>769</sup> En este caso nos referimos a don Benito Gálvez, *Ibidem*, 1, fol. 11r, y a don Juan Ortigosa, *Ibidem*, 1, fol. 16r.

<sup>770</sup> Popularmente conocida como tercianas o cuartanas. Será lo que haga enfermar a don Francisco de Aguilar Tablada, *Ibidem*, 3, fol. 127r, y a don Pedro Montero Gómez Tello, *Ibidem*, 3, fol. 129r, respectivamente.

<sup>771</sup> Será lo que afecte a Andrés de Morales y Carrasquilla, *Ibidem*, 1, fol. 27v.

<sup>772</sup> Los sufrirá don Bartolomé Cerrillo, del que incluso se dice que echaba sangre por la boca, *Ibidem*, 3, fol. 148r.

<sup>773</sup> Es el caso de don Diego Rafael de Fuentes y Criado, *Ibidem*, 2, fol. 55r; y de don Bartolomé Gómez Pizarro, *Ibidem*, 2, fol. 247r.

en la cabeza<sup>774</sup>. Por otra parte, a veces ni siquiera fue la falta de salud de los colegiales lo que acabó repercutiendo en la tasa de ocupación del centro, sino la de sus familiares cercanos. Así, hasta en 8 ocasiones algún alumno se verá obligado a abandonar tras enfermar o morir su padre, madre o hermano<sup>775</sup>. O la persona a cuyo cargo estaba el miembro de la Asunción, como ocurrió con don Juan Martínez, colegial husillense que renuncia a la beca en 1601 tras morir el obispo de Córdoba don Francisco de Reinoso, de quien era criado<sup>776</sup>.

Mayor incidencia que las enfermedades, y también mayor trascendencia, tuvo la muerte que acabaría por alcanzar a 19 de los 87 mencionados. Recordemos si no el caso de Cristóbal de Navas y Roa, que enfermó y contagió al rector del colegio y al poco tiempo murieron los dos<sup>777</sup>. O la muerte de don Mateo de Cárdenas, cuyo solemne entierro ha quedado recogido para la posteridad en los documentos del colegio<sup>778</sup>. Aun así, la cuota de fallecimientos no se aproxima en ningún momento a la registrada en otros colegios castellanos, ya que tan solo afectó al 1,7% de los estudiantes del centro, frente al 10% de media que registra por ejemplo Kagan para los colegios salmantinos o el 11% del Santa María de Jesús<sup>779</sup>, siendo la causa de tal diferencia, sin duda, la desorbitada cifra de matriculaciones de la Asunción.

Finalmente, otro pequeño grupo de colegiales abandonará las filas del Colegio exclusivamente por vocación. Serán tan solo 32, lo que reporta una menor incidencia incluso que la recogida en las renuncias por enfermedad. De estos, 18 elegirán como destino la Compañía de Jesús, una predilección que se entiende fácilmente por la vinculación existente entre el colegio y la orden. Otros, en una proporción indefectiblemente más baja, se decantarán por los dominicos, la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, los jerónimos, los trinitarios, los agustinos, los carmelitas, o los basilianos del Tardón. Aun así, ni siquiera la suma de todos ellos conseguirá conferirle a la renuncia de la beca por vocación la importancia que habían tenido el resto de los patrones de abandono arriba mencionados.

---

<sup>774</sup> Como le sucedió a don Lorenzo López Becerra, *Ibidem*, 2, fol. 35r.

<sup>775</sup> Es lo que sucede, por ejemplo, con don Rodrigo de Priego, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 3, fol. 59r; don Pedro Picazo, *Ibidem*, 1, fol. 28r; o don Andrés García Cachinero, *Ibidem*, 2, fol. 440r; don Benito José Ruiz Ojeda, *Ibidem*, 3, fol. 137r; don José Espejo, *Ibidem*, 3, fol. 141r.

<sup>776</sup> *Ibidem*, 1, fol. 1, 27r.

<sup>777</sup> En ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 34r.

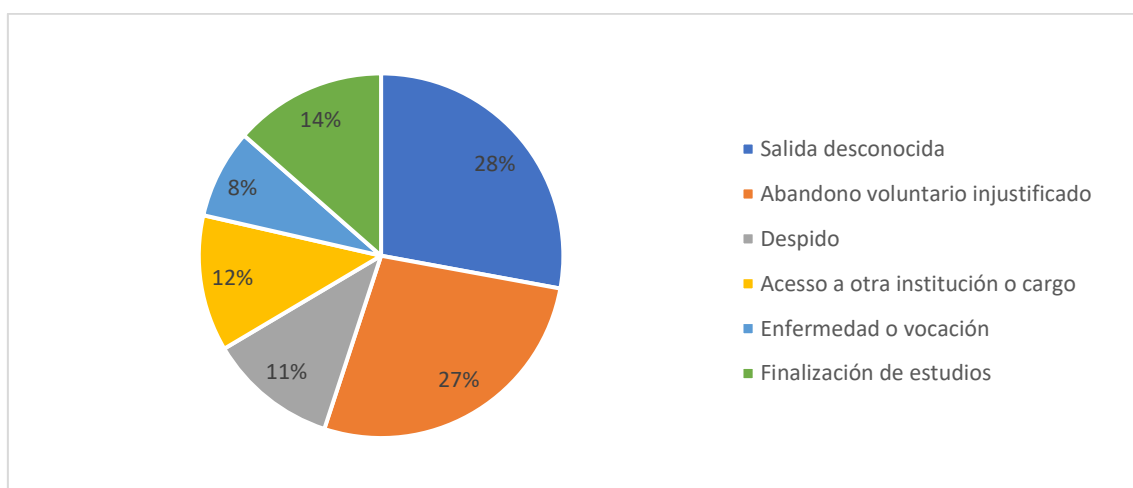
<sup>778</sup> Se cuenta el suceso en la entrada de don Mateo, en *Ibidem*, 1, fol. 47v.

<sup>779</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 298.

En resumidas cuentas, y extrapolando las cifras y los datos ofrecidos acerca de la permanencia y el abandono en el seno del colegio a un modelo mucho más simplificado, si tan solo hubiera habido 10 estudiantes en la Asunción durante estos dos siglos, tres se habrían ido antes de tiempo voluntariamente sin dar explicación, uno habría sido despedido, otro habría conseguido una plaza en alguna institución de mayor prestigio y proyección que la Asunción, y otro habría abandonado por enfermedad o para ingresar en alguna orden religiosa. Junto a estos, el séptimo concluiría sus estudios en el centro cordobés y desconoceríamos lo sucedido con los tres últimos. Un resultado a todas luces negativo para el colegio, su labor formativa y su imagen. En cualquier caso, la situación quedaría representada gráficamente de la siguiente manera:

**Gráfico 5**

*Motivos de abandono prematuro de la beca*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia

## 5. Balance ocupacional

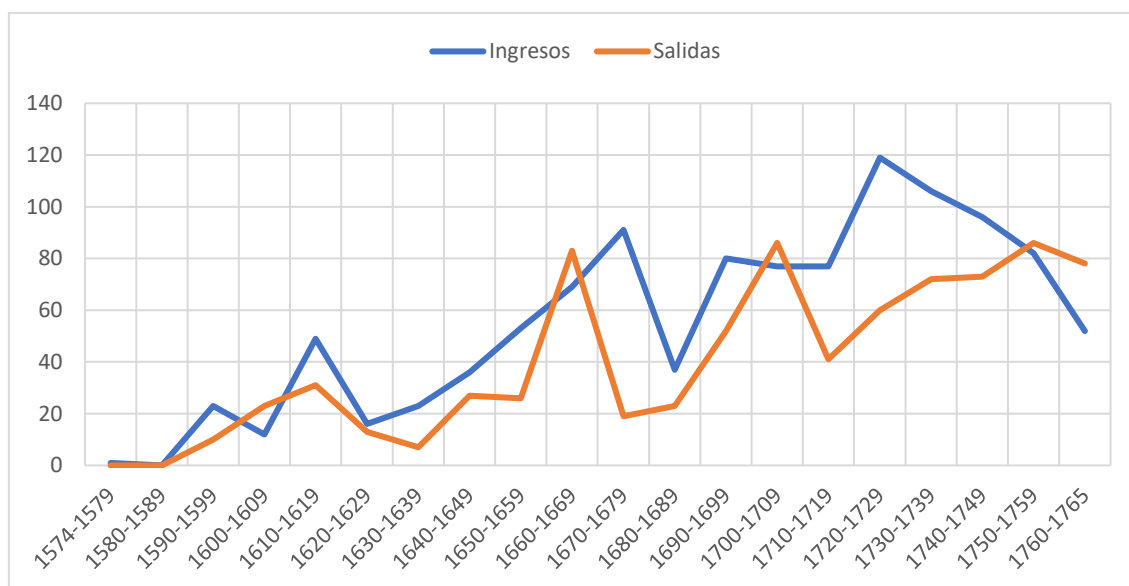
Los datos expuestos hasta ahora nos ofrecen un perfil estadístico del colegio muy significativo, pero han sido analizados en términos absolutos con la intención de poder reflejar una imagen de conjunto acerca de lo que era la institución. Sabemos, por tanto, cuántos colegiales fueron admitidos, cuántos se fueron antes de tiempo, cuántos se quedaron hasta finalizar sus estudios y por qué. No obstante, desconocemos cómo se integraría en el cronograma con el que venimos tratando y en qué se traduciría si lo

articulamos en conjunción con los momentos más trascendentales de la historia del colegio. Para solventar esta carencia basta con contraponer el perfil cronológico de las salidas al de los ingresos arriba representados, de forma que se desvelen el balance y los ritmos de ocupación anual del centro, una realidad que una vez explorada zanja por completo las incógnitas acerca de la funcionalidad real del colegio a lo largo de los dos siglos estudiados.

De nuevo, es necesario puntualizar que el *corpus* de alumnos sobre los que tenemos información acerca de su salida asciende a los 815. Si bien el número no representa al total de los colegiales, sí que nos indica lo que sucedió con tres de cada cuatro de estos. Aquellos que faltan se distribuirían principalmente entre 1670 y 1700, y entre 1710 y 1750. Es en esos años cuando abandonarían la institución otros 98 y 132 alumnos, respectivamente, de los que actualmente no se conserva ningún tipo de información de salida<sup>780</sup>. Por tanto, la corrección de la línea indicativa del gráfico de debería situarla en una posición más elevada a lo largo de los tramos que representarán a esos años.

## Gráfico 6

### *Ritmos de ocupación y desocupación*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia

<sup>780</sup> El resto se distribuirían homogéneamente a lo largo de los demás años, con menor incidencia, eso sí, en los primeros años de vida del centro y hasta 1610.

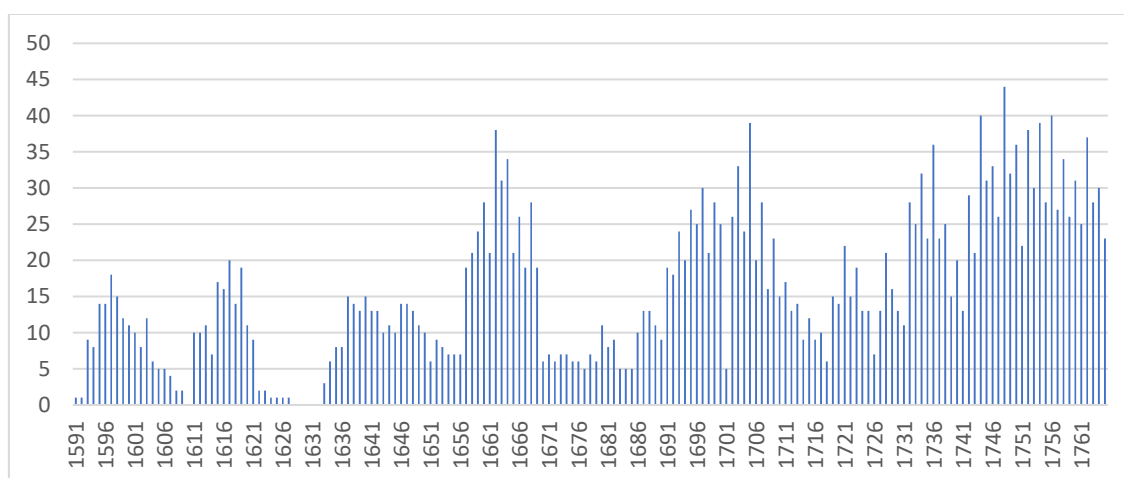
Una representación idealista de un patrón hipotético de cumplimiento de la totalidad de los ciclos formativos debería mostrarnos una línea evolutiva estable, con ambas variables en paralelo y con cambios poco pronunciados, lo que significaría una renovación de la plantilla constante pero lenta, que respondiera, dentro de la casuística que se pudieran producir, a la finalización del ciclo educativo al completo.

La realidad que queda a la vista, en cambio, es radicalmente diferente, puesto que muestra un sistema altamente inestable, tendente al aumento del número de alumnos que ingresan en el centro, pero con respuestas también muy potentes en los flujos de salidas. En ocasiones incluso se produce una renovación casi total del personal, como se puede observar en los años 70 del siglo XVII o con el cambio de régimen de la década de 1720. Ambos periodos habrían estado precedidos por momentos de gran desequilibrio en los que se aprecian picos de abandonos muy pronunciados, que implicarían el vaciado de buena parte del alumnado. Junto a estos, los turbulentos primeros años del siglo XVII, que terminarían con el cierre del colegio en los años 30, representados en este caso como el periodo de mayor estatismo por obvias razones.

Todo ello se traduce, como se puede observar en el gráfico siguiente, en una ocupación anual marcadamente irregular e inestable, con oscilaciones muy señaladas de hasta 20 alumnos de diferencia entre un año y el siguiente que se repiten a lo largo del segundo siglo de vida de la institución de forma regular cíclica, y coincidente, en un alto grado, con lo plasmado en el dibujo anterior.

### Gráfico 7

#### *Ocupación del colegio por años*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia

De nuevo los años discordantes parecen ser los de la larguísima rectoría de Alonso Rodríguez, pero, en realidad, con la excepción de la década de 1620-1630, marcada por el cierre de la institución, lo que estarían delimitando es la existencia de una realidad ocupacional relativamente sostenida que acaba finalizando en 1655. Desde entonces y hasta la expulsión de los jesuitas la tendencia será otra distinta, concretamente una en la que podían convivir hasta 38 alumnos en un solo año, frente a los menos de 20 que llegó sostener el colegio en las décadas anteriores. Valga como ejemplo la comparación entre 1662, 1705 y 1748, con 38, 39 y 44 alumnos respectivamente, y los 18, 20 y 15 estudiantes que residieron en el centro en 1597, 1617 y 1737.

Para entender un cambio tan brusco tan solo necesitamos remontarnos a lo mencionado anteriormente acerca de los interrogatorios de las pruebas de acceso al colegio. En concreto, al criterio referente a la renta. En 1551, con la modificación de las probanzas, los pesquisidores que anteriormente debían certificar la pobreza del alumno y de su familia dejan de realizar estas preguntas. La omisión de este procedimiento, que posteriormente incluso se formalizará con los nuevos cuestionarios de 1670, esconde un cambio en la filosofía y mentalidad del colegio como institución, que pasaba de mantener a sus miembros con las rentas asociadas a la concesión de las becas a tener ahora porcionistas que se sustentaban con su propia pecunia<sup>781</sup>. Así mismo nos los cuentan los testigos de los expedientes, que desde entonces confirman de forma sistemática la capacidad de la familia del colegial para ampararlo económicamente en su paso por el establecimiento<sup>782</sup>. Este giro en la política del centro, unido a la inexistencia de una norma que regulara cuántos alumnos podían convivir en las celdas de la Asunción a la misma vez, dio como resultado las altísimas cifras de las que venimos hablando<sup>783</sup>.

---

<sup>781</sup> GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de...", p. 267.

<sup>782</sup> Es el caso, por ejemplo, de don Tomás de Arellano Trenas y Guzmán, del que se dice que su padre "tiene conveniencia suficiente para mantenerlo en el Colegio" ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 7. También don Pedro de Anguita y Nieto, sobre el que dirán los testigos que "no es tan pobre como para no poder mantenerse en el colegio". *Ibidem*, Caja 8. O don José de la Chica Luque y Colodrero, que "no tiene renta, pero se podrá mantener gracias a la mucha hacienda de los padres", *Ibidem*. Sobre la dicotomía entre pobreza personal y pobreza familiar en los Colegios Mayores y el uso de esta fórmula por parte de las élites con alto nivel adquisitivo para acceder a ellos véase CUART MONER, B, "Un grupo singular y privilegiado...", p. 509 y ss.

<sup>783</sup> Los colegios mayores salmantinos, que sí contaban con una legislación al respecto, se vieron obligados a inventar una nueva fórmula jurídica, la hospedería, para solventar el mismo problema de baja ocupación y escasez de rentas. Allí, los colegiales que habían sobrepasado su tiempo de estancia en el colegio eran bien recibidos siempre que se mantuvieran por cuenta propia. KAGAN, R.L., *Universidad y sociedad en la...*, pp. 184-187.



El colegio alcanzó entonces sus mayores cuotas de ocupación absoluta, pero tampoco pudo mantenerlas de forma estable. Sobre todo, tras el empuje ascendente del primer ciclo, donde quizás el gran número de alumnos pudo afectar al enrarecimiento del ambiente que desembocó en los múltiples motines de entonces. Tras un periodo de 20 años marcado por un bajo número de alumnos que oscilaba entre los 5 y los 13 al año, el ciclo se repitió dos veces más. El denominador común a lo largo de todos estos años, en cualquier caso, siguió siendo la extraordinaria irregularidad e inestabilidad de la estampa resultante. Los colegiales entraban y salían continuamente del centro, conviviendo en un perpetuo trasiego de nuevos rostros y abandonos de múltiples características que, a todas luces, imposibilitaba la asimilación de un espíritu corporativo fuerte y de un sentimiento de identidad grupal, lo que repercutió de vuelta en la inestabilidad de la entidad y en su incapacidad para crecer institucionalmente.

En resumidas cuentas, y a modo de conclusión de lo expuesto en esta parte, la permanencia de los colegiales de la Asunción estuvo marcada fundamentalmente por los abandonos prematuros masivos, motivados, por lo general, por la falta de compromiso y de disciplina de los estudiantes. Además, también por los intereses socioeconómicos de las familias de estos, que instrumentalizaron a su voluntad a la institución, convirtiéndola en el mejor de los casos en una fugaz plataforma de acceso a las verdaderas palancas de medro social de la época, esto es, las universidades y sus colegios mayores o menores. Mientras tanto, las renunciaciones por causas sinceras, como pudieran ser las enfermedades y la vocación personal, quedaron completamente opacadas por todo lo demás.

En el reverso de esta imagen estaría el colegio como institución, que se muestra incapaz de ofrecer perspectivas de futuro lo suficientemente interesantes como para conservar el interés de las familias y retener a los alumnos, a la vez que tampoco consigue mantener el orden y la disciplina en su seno, llegando en ocasiones a verse afectada su imagen. Esta fragilidad institucional lo acabará acorralando en ese papel de plataforma previa al servicio de los colegiales y sus familias, que, recordemos, irán monopolizando la plantilla de estudiantes colegio con el paso del tiempo, ayudándose para ello de la falsificación de los datos aportados en las probanzas de limpieza de sangre. Finalmente, esto se traduce a su vez en una notable fragilidad identitaria de la institución, que llega casi a rozar la inexistencia, como se refleja en la carencia de un sentido de orgullo colegial por parte de los alumnos y de orgullo propio del colegio como tal.

## 6. Edades de acceso y formación previa

A lo largo de este trabajo la cuestión de las edades de los colegiales ha ido apareciendo en varias ocasiones. En un primer momento nos referimos a ellas al repasar los requisitos de acceso convenidos en las sucesivas constituciones, y más tarde al señalar las trasgresiones de lo estipulado en el análisis de los expedientes de limpieza de sangre conservados. Únicamente quedaría examinar, por tanto, cuál fue la norma en estos dos siglos y qué nos dice eso acerca del colegio.

En este sentido, tenemos noticia de la edad de acceso de 731 colegiales de la Asunción. La inmensa mayoría de estos expusieron abiertamente en sus probanzas cuántas años tenían y adjuntaron para certificarlo una copia de su partida de bautismo. Mientras tanto, a la edad de otros hemos tenido acceso gracias a diferentes fuentes de archivo externas al colegio, ya fueran archivísticas o bibliográficas.

Como ya apuntamos arriba, para ser aceptados en la Asunción los aspirantes debían tener entre 15 y 22 años, e incluso podían alcanzar los 27 si en vez de apostar por el ciclo completo de estudios tan solo solicitaban la beca para las enseñanzas teológicas. Un primer vistazo al conjunto de los datos recabados en nuestro trabajo nos muestra que hasta 102 colegiales infringieron esa norma. 13 lo hicieron por arriba, incluyendo la cláusula para el estudio exclusivo de la teología, que solo cumplió don Juan Domingo Olivares Díaz<sup>784</sup>. El resto, a pesar de tener entre 23 y 30 años, pretendieron y consiguieron la beca de artes. Los otros 89, en cambio, no respetaron la edad mínima de ingreso. El caso más flagrante de todos ellos será el de don Joaquín de Vera y Guzmán, que será aceptado sin miramientos en 1765, cuando tan solo tenía 7 años<sup>785</sup>. Con todo, la pauta más común entre estos incumplimientos será la de los alumnos que bordean el límite de edad, donde se insertarán los 57 muchachos que ingresan con 14 años, más de la mitad del total de las trasgresiones. Sea como fuere, todos ellos fueron aceptados sin que su infracción supusiera un problema para la institución, que era plenamente consciente de la cuestión, como decimos, y aun así lo permitía.

---

<sup>784</sup> Tenía 23 años cuando ingresó. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 7.

<sup>785</sup> *Ibidem*, Caja 25.

**Tabla 6**

*Edades de ingreso fuera de la norma*

<b>Edades fuera de la norma</b>	<b>Número de colegiales que la trasgreden</b>
7	1
11	1
12	9
13	21
14	57
23	3
24	2
25	2
26	1
27	2
28	2
30	1

**Fuente:** ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia

Cabe preguntarse si la poca rigidez del colegio ante un asunto como este, que jamás se ocultó ni se combatió de forma sistemática, pudiera deberse a la necesidad de capital poblacional en el centro. Quizás se utilizó como un mecanismo al que recurrir para evitar la desocupación de las celdas del establecimiento. Aunque debamos ser prudentes a la hora de gestionar los datos obtenidos, al ser la mayoría correspondientes a aquellos años de los que se conservan expedientes<sup>786</sup>, la realidad parece diferir de esta elucubración, pues hasta 70 de los 103 colegiales que se salen de los límites estipulados son aceptados a partir de 1725. Es decir, estarían engrosando la ocupación, pero nunca salvaguardándola, ya que, como acabamos de ver, estos años coincidirán con aquellos en los que hubo más colegiales en el centro. No parece ser, por tanto, un movimiento a la desesperada.

Las demás edades de ingreso, mucho más representativas en número, sí que coincidirán con lo decretado en las normas, pero también será significativamente mayor la incidencia entre las edades más tempranas, como se puede apreciar en la tabla siguiente.

---

<sup>786</sup> Recordemos el primer cuadro del capítulo referente a los ingresos de los colegiales en el centro.

**Tabla 7***Edades de ingreso dentro de la norma*

<b>Edades dentro de la norma</b>	<b>Número de colegiales que la cumplen</b>	<b>Porcentaje</b>
15	122	19,4%
16	131	21%
17	122	19,4%
18	113	18%
19	61	9,7%
20	45	7,1%
21	24	3,8%
22	10	1,6%

**Fuente:** ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia

En conjunto, la tendencia al ingreso de estudiantes en edades extremadamente jóvenes, tanto permitidas como no, da lugar a edad media también significativamente baja, situada en los 16,9 años. La moda tampoco se alejará de esta cifra, manteniéndose rigurosamente en los 16. La situación ofrece mayor cantidad de matices si se analizan los datos según el paso de los años, ya que se puede apreciar una tendencia progresiva a la baja que comienza durante los años de interín de Roa y Zarzana. Desde entonces, y hasta el final de nuestras coordenadas cronológicas, la media de edad de los ingresos rondará los 17 años, con una marcada predisposición al descenso sobre todo desde la llegada del Setecientos, como se puede observar en la tabla de abajo.

**Tabla 8***Edades medias de ingreso*

<b>Años</b>	<b>Edad media</b>
1590-1625	21
1625-1650	17,7
1650-1675	17
1675-1700	18
1700-1725	16,6
1725-1750	16,1
1750-1765	16,3
Edad media de ingreso absoluta	16,9

**Fuente:** ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia

Por consiguiente, estamos una plantilla de colegiales extremadamente joven, incluso para los propios criterios del colegio, donde la edad media se revelaba considerablemente cercana a la edad mínima de ingreso requerida. Unido a la rapidez de

los flujos de entrada y salida y al dinamismo de la ocupación, tendremos como resultado un colegio que no se entiende como una inversión formativa del conjunto de la familia, sino como una herramienta temporal de uso y agotamiento rápido para los más jóvenes. Pudiera entenderse, quizás, como una cantera estacional de la que sacar poco provecho como centro de formación mientras se aspiraba a ocupar las plazas de otras instituciones con mayor capacidad de catapultarlos a la cima de la pirámide social.

Mientras tanto, en los colegios universitarios de mayor prestigio las edades medias de ingreso nos muestran a alumnos de edad más avanzada, de entre 21 y 26 años, por ejemplo, en Sevilla, Valladolid o Salamanca<sup>787</sup>, aunque con el paso del tiempo también tenderán al descenso. Igualmente, en este sentido podría ser entendido el Colegio de la Asunción como un posible paso previo hacia estas corporaciones, donde se accedía ya con una edad más madura. La institución cordobesa podría utilizarse, de ser así, como un pequeño escalón intermedio en una vida de ascenso planificada a través del aprovechamiento de las instituciones formativas, tuvieran el impacto que tuvieran, y las redes familiares y clientelares.

Esta idea se entiende mejor si tenemos en cuenta que, a pesar de estar prohibido<sup>788</sup>, hasta 49 miembros de la Asunción ya habían pasado anteriormente por otros colegios de carácter municipal, o incluso por instituciones de mayor crédito como la Universidad de Baeza o el Colegio de San Dionisio de Areopagita del Sacromonte de Granada<sup>789</sup>.

Sea como fuere, el paso de los colegiales por otras instituciones formativas también se comentaba con despreocupación en los interrogatorios practicados a los testigos. Incluso en alguna que otra ocasión será el propio aspirante a la beca el que adjunte en su expediente los informes que en su antigua *alma mater* se habían realizado sobre su capacidad para los estudios<sup>790</sup>, lo que denota, una vez más, la relajación de la institución para con sus medidas legales y requisitos y la facilidad con la que los aspirantes a colegiales podían ser aceptados en la Asunción.

---

<sup>787</sup> KAGAN, R.L., *Universidad y sociedad en la...*, pp. 167-168.

<sup>788</sup> Como ya vimos cuando reparamos en la sublevación de don Blas de Cea de 1729.

<sup>789</sup> don Martín José de Requena y Serrano, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Libro 4 (1759); don Miguel de Piédrola Serrano y Benavides, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 57r; don Manuel de Nava y Serrano, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 13; y don Juan Antonio de Cárdenas Ibarra, *Ibidem*, Caja 5; respectivamente. El resto provenía de centros menores como el Colegio de Ocaña de la Compañía de Jesús, el Colegio de la Encarnación de los Jesuitas de Montilla, el Colegio de San Blas de los Padres Trinitarios Descalzos de Zalamea de la Serena, el Colegio del Convento de Nuestra Señora de Gracia de los recoletos de Estepa, el Colegio de la Purísima, o de las Becas, de los jesuitas de Sevilla, o incluso en Colegio del Convento de Santo Domingo los dominicos de La Habana.

<sup>790</sup> don Isidro de Astorga, *Ibidem*, Caja 22; y el propio don Martín José de Requena y Serrano, *Ibidem*, Libro 4 (1759).

## 7. Orígenes geográficos de los estudiantes

A diferencia de lo que ocurría en los demás colegios, las procedencias geográficas de los estudiantes de la Asunción no quedaron reguladas en sus estatutos fundacionales ni en las disposiciones normativas originarias. No será hasta 1655 cuando en una de las Juntas de Superintendentes se decida imponer un criterio fijo al respecto. Desde entonces, la regla asignará un máximo de dos colegiales por localidad, con la excepción de la ciudad de Córdoba, sobre la que no pesaba ningún límite. Esta recién aplicada disposición nunca llegó a respetarse una vez impuesta, quebrantándose el criterio de forma regular en los 110 años restante de historia del colegio, como hemos visto con anterioridad. En consecuencia, los flujos de procedencia geográfica de la plantilla no se regirán jamás por la normativa, sino que responderán a otros motivos que examinaremos a continuación. En este sentido, la situación acaecida en el colegio sí se asemejará muy significativamente a lo que ocurría de forma regular en el resto de los colegios de la Corona de Castilla, donde las voluntades estatutarias también se sorteaban por motivos muy variados<sup>791</sup>. Veamos ahora cuál fue la situación en el establecimiento cordobés y a que responde.

A lo largo de los dos siglos analizados el alcance territorial del colegio en cuanto a la extracción geográfica de sus miembros se mantiene prácticamente inamovible<sup>792</sup>, sin cambios relevantes que pudieran haber ampliado o contraído la zona de captación de alumnos y sin grandes desplazamientos en los focos territoriales. La mayoría de los colegiales procedían de una amplia área de carácter regional que comprendía la totalidad de las diócesis andaluzas y la zona de la baja Extremadura. En el eje centrípeto, tanto geográfico como cuantitativo, estará indudablemente la ciudad de Córdoba. Mientras que, en la periferia estarán las localidades que colindan con ella y otros grandes núcleos urbanos como Jaén, Sevilla, Cádiz, Málaga y Granada, con sus respectivas demarcaciones rurales.

---

<sup>791</sup> Por ejemplo, en el caso de los salmantinos Kagan lo achacará a los bandos regionales surgidos en el seno de los colegios, que pugnaban entre ellos por el control del centro, KAGAN, R.L., *Universidad y sociedad en la...*, pp. 154-167. En Sevilla, en cambio, las limitaciones se sorteaban gracias a la concesión de dispensas otorgadas por las autoridades, según OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 215-216. Y lo sucedido en Valladolid lo cuenta SOBALER SECO, M.A., *Los colegiales mayores de Santa...*, pp. 111-116.

<sup>792</sup> El análisis se ha podido realizar en base casi a la totalidad de la plantilla del colegio, pues sabemos de donde proceden hasta 1091 de los 1101 alumnos.

La imagen resultante se asemeja notoriamente a la expuesta por el profesor Díaz Rodríguez en su trabajo sobre los miembros del clero catedralicio de Córdoba, en el que sitúa a Córdoba y su *hinterland* como centro preferente de procedencia del conjunto de sus integrantes<sup>793</sup>. No se trata de una casualidad, ya que ambas realidades estarán vinculadas muy estrechamente, como veremos algo más adelante. La nota discordante, sin embargo, la pondrán un conjunto de localidades repartidas por el resto de Castilla, e incluso de la Corona de Aragón, que contribuirán puntualmente al centro con un solo colegial cada una. En cualquier caso, traducción en cifras de lo expresado hasta ahora sería la siguiente:

**Tabla 9**

*Procedencia de los colegiales*

<b>Origen geográfico</b>	<b>Número de alumnos</b>	<b>%</b>
Diócesis de Córdoba	690	63,3%
Diócesis de Jaén	130	11,9%
Diócesis de Sevilla	101	9,3%
Diócesis de Cádiz	51	4,7%
Diócesis de Málaga	38	3,5%
Diócesis de Granada	15	1,4%
Cómputo total de Andalucía	1026 <sup>794</sup>	94%
Baja Extremadura	24	2,2%
Resto de la Península	41	3,8%

**Fuente:** ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre; e *Ibidem*, Libros de Registro de Entradas.

Elaboración propia

Como se puede observar, casi dos tercios del total de los colegiales de la Asunción (63,3%) provenían de la diócesis cordobesa. 226 de ellos, además, habrían nacido en la capital, lo que supone un 20% de los alumnos totales y un tercio de los procedentes del obispado cordobés. Con una diferencia fuertemente marcada le seguirá en número de estudiantes la diócesis de Jaén, que contribuirá con 130 muchachos, es decir, casi un 12% de la población colegial. Igualmente, con un porcentaje relativamente cercano a esta última estará la otra área limítrofe con el reino de Córdoba, la sevillana, de donde procederán hasta 101 alumnos.

<sup>793</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 128-133.

<sup>794</sup> Al conteo de las diócesis apuntadas previamente se le añade el lugar de nacimiento de don Juan Antonio Sánchez, originario de Somontín, Almería. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 18.

Estas tres demarcaciones serán las que compongan el grueso principal de la plantilla del colegio, sumando un total de 921 colegiales y también el núcleo más puro y abarrotado de integrantes del colegio en términos geográficos. La suma de los colegiales procedentes de Cádiz (51), Málaga (38) y Granada (15) sellarán el área de influencia del colegio, que quedará determinada por el latente carácter regional andaluz en el que el factor principal será la proximidad a la ciudad de Córdoba. De esta forma, el conjunto de los colegiales andaluces supondrá el 94% del total de los alumnos. Es decir, 9 de cada 10 miembros del Colegio de la Asunción serán de esta región. Los que no, como se puede ver en la tabla, serán originarios de otros lugares de la península, de entre los que destacará la Baja Extremadura, tan vinculada socialmente con los reinos andaluces en general y con Córdoba en particular<sup>795</sup>.

Dentro de esta amplia zona de extracción primaria de los colegiales habrá algunos núcleos concretos que destaquen cuantitativamente por su aportación. Nos referimos, por ejemplo, a Montilla, Andújar y Bujalance, con 52, 51 y 50 colegiales, respectivamente, que, sumados a la cifra de colegiales naturales de la capital cordobesa, alcanzan el 34% del total de los estudiantes del centro. Es decir, más de un tercio de los alumnos serían originarios de estas cuatro localidades tan cercanas entre sí. Otras poblaciones, aún sin llegar a esas cifras tan abultadas, también contribuirán a la plantilla del colegio con una importantísima cantidad de alumnos<sup>796</sup>. Las más destacadas serán, por orden de aportación, Écija, con 35 colegiales, la ciudad de Cádiz, con 34, La Rambla, con 28, Espejo, con 26, Cañete de las Torres y Jaén, con 25 ambas, Castro del Río, con 24, Puente Genil, con 21, Aguilar de la Frontera, con 20, Lucena, Marchena y Montoro, que contribuyen las tres localidades con 19 alumnos cada una, y Málaga capital y Palma del Río, con 18. En total, estaríamos hablando de 710 colegiales repartidos en tan solo 18 localidades que, en conjunto, conforman un pequeño núcleo de carácter casi local con una altísima concentración poblacional de miembros del colegio. Casi dos de cada tres colegiales, por tanto, habrían nacido en alguna de estas poblaciones. El resto, que suman 319 en total, se repartirán entre las otras 131 localidades con representación en el colegio, de las cuales 71 tan solo aportarán un alumno. Una distribución espacial que quedaría representada geográficamente de la siguiente manera:

---

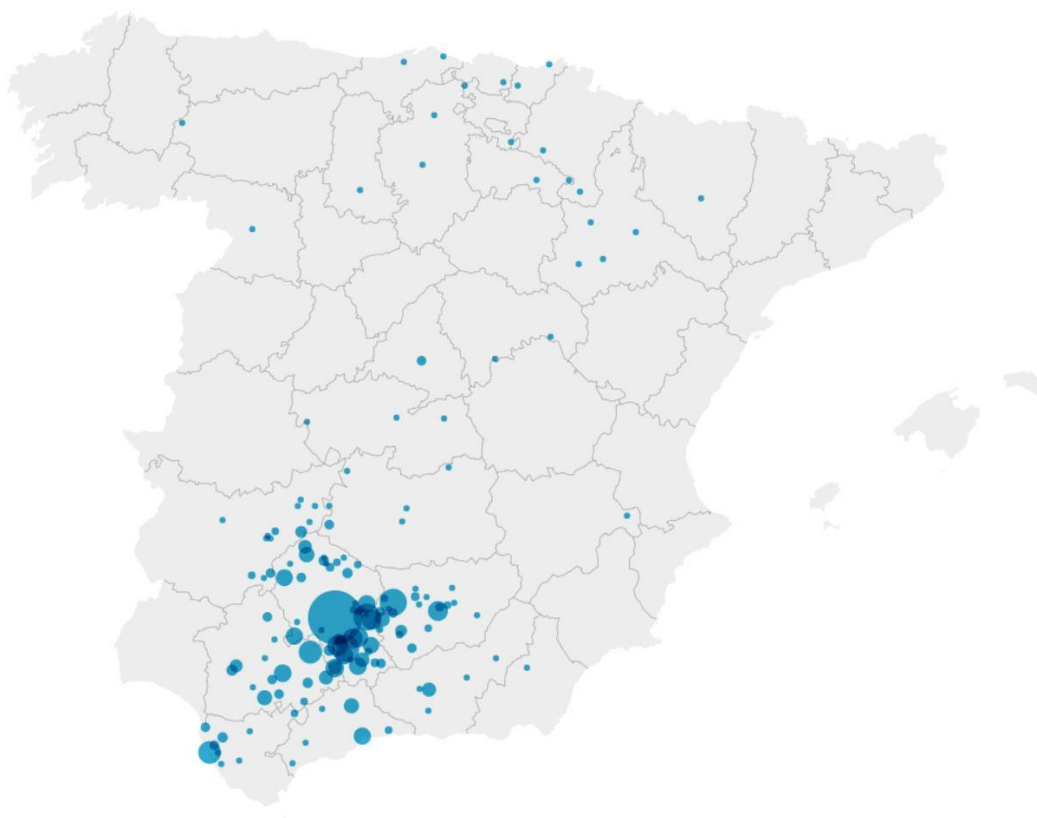
<sup>795</sup> Véase al respecto VALLE JARAQUEMADA, F., *Linajes de la Baja Extremadura (estudio histórico-genealógico)*, Sevilla, Fabiola de Publicaciones Hispalenses, 2009.

<sup>796</sup> La lista completa de colegiales con sus respectivos lugares de origen se puede encontrar en los anexos de este trabajo.



## Mapa 1

### *Procedencia geográfica de los colegiales*<sup>797</sup>



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia

Precisamente esta distribución territorial de las procedencias de los alumnos tan polarizada y estacada impide asignarle un carácter absolutamente urbano o rural a la población del colegio. Más aún si entramos en los múltiples debates historiográficos sobre las definiciones de ambos conceptos y que características englobaban en la Edad Moderna. Destacaría, eso sí, la llegada de un importante número de colegiales de ciudades como Jaén, Cádiz, Málaga, Granada, Sevilla e incluso Madrid. Aun así, la plaza urbana que más contribuye a engordar el plantel del colegio será la capital cordobesa, cuna, recordemos, de hasta 226 estudiantes de la Asunción<sup>798</sup>.

<sup>797</sup> A los colegiales representados en el mapa habría que añadir otros cuatro provenientes de lugares que no aparecen representados en el mapa. Serán los hermanos don Juan y don Antonio Perdomo, naturales de Tenerife, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 3, fol. 43 r y 46r; don José Miguel Teodosio de Lizundia, de la ciudad de La Habana, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 24; y don José Pérez Arcillas, de la ciudad de México, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 3, fol. 143r.

<sup>798</sup> Los criterios de diferenciación urbana y rural que hemos seguido para guiarnos acerca de la procedencia de los colegiales son los del maestro Antonio Domínguez Ortiz. En concreto los recogidos en DOMÍNGUEZ

La situación, a grandes rasgos, no difiere mucho de lo que sucedía con la extracción social de otros colegios, donde, exceptuando a los Mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá, el alcance de la institución se nutría principalmente de una esfera de carácter regional. El caso más ilustrativo es, por ejemplo, el del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla, con un saldo poblacional en términos geográficos muy similar al del Colegio de la Asunción<sup>799</sup>. Lo mismo sucederá en otras entidades educativas de distinto calado como el Colegio de Osuna<sup>800</sup>, el Seminario de San Bartolomé de Cádiz<sup>801</sup>, el de la Sapiencia de Mallorca<sup>802</sup> o el propio Seminario de San Pelagio de Córdoba<sup>803</sup>. En todos ellos la institución tenía una gran capacidad de reclutamiento de miembros a nivel local que iba disminuyendo conforme la distancia geográfica con respecto al establecimiento se hacía mayor.

El minúsculo contrapunto lo ponen todas aquellas localidades considerablemente retiradas de Córdoba que aportan capital humano al colegio, pareciendo indicar a simple vista que el colegio resultaba lo suficientemente atractivo como para desplazarse desde lugares como Vizcaya, Huesca, Burgos, Zaragoza, Palencia, o incluso Tenerife, la ciudad de México o La Habana. Sin embargo, la realidad es que, en su mayoría, poco tiene que ver el radio de atracción de la institución con la procedencia geográfica de los colegiales más foráneos, cuya motivación para acceder al colegio estará más vinculada a razones menos grandilocuentes y más dependientes de factores enteramente familiares, vecinales o clientelares. Así, al igual que sucede con el conjunto de los integrantes de la Asunción diseminados por Castilla y hasta por las tierras de ultramar, también sucederá con multitud de colegiales de poblaciones más cercanas a la ciudad del Guadalquivir que aporten mayor cantidad de jóvenes a la institución.

Reparemos brevemente en algunos de los casos mencionados para que sirvan de ejemplo, y de pequeño tentempié, de una realidad, la vinculación familiar y clientelar, que será la que verdaderamente articulará al plantel del colegio, y que más adelante exploraremos en profundidad desde todas sus facetas. El primero de todos ellos será,

---

ORTIZ, A., *El Antiguo Régimen: los Reyes Católicos y los Austrias*, Madrid, Alianza, 1983, pp. 67-87; DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Historia de Andalucía. IV. La Andalucía del Renacimiento* Madrid, Cupsa, 1981, p. 229; y DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Historia de Andalucía. VI. Los inicios del capitalismo (1621-1778)*, Madrid, Cupsa, 1983, pp. 141-151.

<sup>799</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 214-219.

<sup>800</sup> RUBIO SÁNCHEZ, M. S., *El Colegio-Universidad de Osuna (Sevilla), 1548-1824*, Osuna, Biblioteca Amigos de los Museos de Osuna, 2006.

<sup>801</sup> MORGADO GARCÍA, A. J., "Los alumnos del Seminario de...", pp. 36-38.

<sup>802</sup> RAMIS BARCELÓ, R., "El Pontificio Colegio de la..."; y RAMIS BARCELÓ, R., "Los colegiales del Pontificio Colegio...".

<sup>803</sup> BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Seminario de San Pelagio...".

indudablemente, don Pedro Pizarro, colegial zamorano que ingresa en las filas de la institución en 1598 sola y exclusivamente por ser el sobrino nieto del fundador del colegio, tal y como explicitan las fuentes<sup>804</sup>.

Algo similar es lo que ocurre con don Juan Martínez, el colegial de Husillos, Palencia, que es admitido en la institución en 1599. Como dijimos anteriormente, este joven estaba a cargo de su paisano don Francisco de Reinoso, obispo de Córdoba, de quien era criado. Así lo afirman su registro de entrada y también las últimas voluntades otorgadas por el prelado<sup>805</sup>. Este será el verdadero motivo por el que el joven husillense se encuentre en Córdoba y, por tanto, también la razón por la que oposite a las becas de la Asunción<sup>806</sup>. El propio Reinoso mencionará la cuestión en su testamento, en cuyas cláusulas incluye que

“se den a Juan Martínez, estudiante en Córdoba, teólogo, que es colegial en el colegio de la Asunción que fundó la buena memoria del doctor Pedro López, 50 ducados para ayudar a su vestido y algunos librillos de los mías que pareciere al padre rector de la Compañía y al padre Diego de Córdoba, mi confesor, con quien he comunicado los que serán”<sup>807</sup>

El patrocinio de los criados, sirvientes y sobrinos o ahijados era una de las pautas más seguidas por el alto clero a la hora de invertir en su círculo social más estrecho, como bien ha demostrado Antonio Irigoyen López para el caso murciano y Antonio J. Díaz Rodríguez para el cabildo catedralicio cordobés<sup>808</sup>. En el contexto en el que se mueven nuestros colegiales debía incluir, sin duda, el traslado personal del implicado hacia la ciudad en la que ejercía el favorecedor. En algunos casos, como en el del criado de Reinoso, incluso comprendía el sustento económico *post mortem* del favorecido por parte de la figura que hacía las veces de protector.

---

<sup>804</sup> Además, será el primer colegial que conste como despedido por la institución. Todo esto en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 26r.

<sup>805</sup> *Ibidem*, 1, fol. 1, 27r. CASTRO SÁNCHEZ, M. Y ALFARO, G., *Vida de Don Francisco de...*, pp. 70-76. La transcripción del testamento del prelado en la página 72.

<sup>806</sup> Además de porque a su entrada en el Colegio de la Asunción su patrón todavía no había refundado el Seminario de San Pelagio, que tardará en ponerse en marcha un par de años más. BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Seminario de San Pelagio...".

<sup>807</sup> CASTRO SÁNCHEZ, M. Y ALFARO, G., *Vida de Don Francisco de...*, p. 72.

<sup>808</sup> Sobre la tutorización clerical e inversión formativa del alto clero en sus criados y aprendices véase, entre otros de este mismo autor, IRIGOYEN LÓPEZ, A., "Carrera eclesiástica, servicio doméstico y curso de vida (Murcia, siglo XVIII)", *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 34 (2016), pp. 279-295. Para el caso cordobés, Antonio J. Díaz Rodríguez realiza un excelente estudio del patrocinio familiar dentro del cabildo catedralicio. DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*

Pudiera argumentarse que los casos mencionados responden a un contexto cronológico bastante nuevo, y que tal consideración podría ser la causa de que el impacto del colegio no rebasara el perímetro local cordobés, al no haber completado todavía un recorrido lo suficientemente largo. La realidad es que la situación permanece inalterable para el resto de los casos, independientemente de su fecha, de forma que un gran número de los colegiales de la Asunción foráneos tendrán una vinculación previa con la ciudad de mayor peso que el hipotético alcance geográfico del colegio al que después acudirán. El fenómeno, incluso, se ve potenciado exponencialmente cuanto más avanzan las fechas, por lo que podríamos afirmar, al igual que lo hizo Ollero Pina para el Colegio de Santa María de Jesús, que no hubo una elección predeterminada a la hora de decantarse por la entidad formativa cordobesa, sino una mera casualidad geográfica fruto de factores externos a la mencionada institución<sup>809</sup>.

Así, por ejemplo, entre 1733 y 1754 ingresarán cuatro colegiales nacidos en lugares bastante apartados de Córdoba. Nos referimos a don José Cipriano Escalzo y Miguel, nacido en Sesma, Navarra, que había sido aceptado en el colegio en 1733<sup>810</sup>, don Francisco Javier Abad de Contreras, originario de Poveda de la Sierra, Cuenca, que accede al establecimiento en 1737<sup>811</sup>, don José Ayuda Medina y Corella, natural de Fuendejalón, en Zaragoza, que lo harán en 1739<sup>812</sup>, y don Joaquín Escartín, natural de Berbegal, Huesca, que entrará en 1754<sup>813</sup>. Todos ellos tendrán un motivo por el cual estar en Córdoba a la hora de ser aceptados en la Asunción. El primero, Escalzo y Miguel, futuro obispo de Cádiz, era el hijo del hermano del de don Matías Escalzo y Acedo, Inquisidor de Córdoba entre 1729 y 1745<sup>814</sup>. Será su tío, por tanto, el que le incite a mudarse a Córdoba y, presuponemos, a estudiar en el centro, como había ocurrido anteriormente con el criado de don Francisco de Reinoso y como sucedía habitualmente en las familias del alto clero. Igualmente, don Francisco Javier Abad de Contreras era el hermano del capellán servidero de la Capilla de la Sangre de la Catedral de Córdoba, don Juan Abad de Contreras, cuyas pruebas de limpieza para el cargo serán utilizadas como

---

<sup>809</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 273.

<sup>810</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 19.

<sup>811</sup> *Ibidem*, Caja 20.

<sup>812</sup> *Ídem*.

<sup>813</sup> *Ibidem*, Caja 24.

<sup>814</sup> QUINTANA, A., "Escalzo, Matías", en ALDEA VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T., Y VIVES GATELL, J. (EDS.), *Diccionario de historia eclesiástica de España*, Vol. II..., p. 806.

certificación de la pureza de don Francisco en la Asunción<sup>815</sup>. Don José Ayuda Medina y Corella, o don José Medina Corella, como se le conoció posteriormente, futuro fundador del Monte de Piedad de Córdoba<sup>816</sup>, había llegado a Córdoba en 1739, siguiendo la estela de su familia paterna, que ya llevaba más de medio siglo perfectamente asentada en la catedral cordobesa<sup>817</sup>. En concreto, desde la llegada a la silla episcopal de Fray Alonso de Medina y Salizanes en 1675<sup>818</sup>. Por último, también don Joaquín Escartín procederá del entorno capitular. A pesar de haber nacido en Berbegal, Huesca, este colegial era vecino de Córdoba, donde residía al abrigo de su tío don Antonio de Escartín, canónigo de la Catedral<sup>819</sup>. Los dos últimos casos, en su contexto, además, serán producto y consecuencia del éxodo de clérigos montañeses, burgaleses, vascos y riojanos que refirió el profesor Díaz Rodríguez en su trabajo sobre el cabildo catedralicio cordobés, que respondía a las pobres condiciones económicas de la zona y al difícil acceso al sistema beneficiar de la región<sup>820</sup>.

No serán estos los únicos estudiantes de la Asunción nacidos fuera de la península que tuvieron una vinculación previa a la ciudad de Córdoba que explicaría su asistencia al establecimiento. Muchos eran, por ejemplo, vecinos de esta urbe o de alguna localidad cercana, como es el caso de don Francisco López y Pantoja, colegial de la desaparecida Quintería de Santa María de Poyos, en Guadalajara, en cuyo expediente se nos avisa de que reside en Puente Genil desde los 12 años<sup>821</sup>. Igualmente, también serán vecinos de Córdoba don Manuel Antonio de Esparza y Sánchez, colegial tudelano<sup>822</sup>, y don Bernardo

---

<sup>815</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 20. Recordemos que anteriormente mencionamos el uso de certificaciones genealógicas de familiares como fenómeno como recurrente en el Colegio de la Asunción para probar la limpieza de los aspirantes.

<sup>816</sup> CASTEJÓN MONTIJANO, R. (ED.), *Historia del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba (1864-1978)*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Obra Cultural, 1979. Especialmente relevante, en este sentido, el capítulo sobre la figura de Medina Corella de Manuel Nieto Cumplido, pp. 51-127.

<sup>817</sup> Precisamente su paso por el Colegio nos permite corregir la fecha de llegada a Córdoba, supuesta en 1745 en *Ibidem*, p. 51; pero que debe retrasarse hasta por lo menos 1739, año en el que ingresa en el Colegio. Sobre su estirpe capitular véase *Ibidem* y DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 186 y 335.

<sup>818</sup> Tras el paso por Córdoba del prelado, y habiendo instaurado su red clientelar en la ciudad, pasarán por el cabildo catedralicio tres de sus sobrinos: don Francisco Medina Requejo, arcediano de Pedroche y canónigo, don Juan Francisco de Ayuda Medina y Requejo, que ocupará los mismos cargos, y don José de Medina Corella, nuestro colegial, que será también canónigo y arcediano de Pedroche, y hasta provisor y gobernador general de obispado cuando la sede vaque entre 1787 y 1790. *Ibidem*.

<sup>819</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 24. Su tío en DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "Diccionario biográfico de la Catedral de Córdoba (I)...", p. 220.

<sup>820</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 138.

<sup>821</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 6.

<sup>822</sup> *Ibidem*, Caja 19.

de Escagedo, natural de Renedo, Cantabria<sup>823</sup>. Otros, como don Gregorio González de Beltranilla y Angulo, que había nacido en Burgos, o don Joaquín de Manzaneda Cardona, que era originario de La Solana, residirán en localidades tan cercana a Córdoba como lo son Estepa<sup>824</sup> y Jaén<sup>825</sup>, respectivamente.

La proximidad vecinal de los colegiales foráneos, en cualquier caso, no es exclusiva de las poblaciones que contribuyen al centro con un solo muchacho, sino que también puede aplicarse a otras localidades cuya aportación de capital humano al colegio fue mucho más fructífera, como sucede con los colegiales madrileños o granadinos. Así, en el primer caso, tres de los cuatro alumnos tendrán raíces cordobesas o residirán en la capital o en alguno de los pueblos colindantes<sup>826</sup>. El segundo ejemplo, el de los alumnos granadinos, precisa un análisis algo más dilatado, pues nos encontramos ante un grupo de discentes algo mayor, de 11 colegiales en total. De ellos, hasta 5 tendrán fuertes lazos con la ciudad de Córdoba y sus alrededores, lo que explicaría el interés por el colegio cordobés aun proviniendo de una urbe tan implicada con la enseñanza universitaria como era Granada.

El ejemplo más ilustrativo de todos es el de don Juan Alonso Pesquero, colegial nacido en la ciudad de Granada, pero vecino de Lucena en el momento de recibir la beca asuncionista en 1674<sup>827</sup>. Su padre, además, había sido escribano en Córdoba en diferentes oficios a lo largo de la segunda mitad del siglo XVII<sup>828</sup>. Lo mismo sucede con don Alonso Narváez, estudiante granadino de la Asunción desde 1718<sup>829</sup>, cuyo abuelo paterno era el teniente de caballerizo mayor de la Reales Caballerizas de Córdoba<sup>830</sup>. También con don José Francisco Cordero, vecino de Montilla, donde se realizarán las pruebas de limpieza de sangre para su ingreso en el colegio en 1747<sup>831</sup>.

---

<sup>823</sup> *Ibidem*, Caja 20.

<sup>824</sup> *Ibidem*, Caja 24.

<sup>825</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 84v.

<sup>826</sup> Hablamos de don Juan de la Peña Salazar de Angulo y Ordoñez, que residía en Bujalance y había sido vecino de La Rambla, siendo esta última localidad la cuna de su familia materna. De Alonso Martínez Crespo, que también consta en su expediente como residente en Córdoba. Y don Jerónimo Bernardo de Quirós y Ramírez de Arellano, que vivía en La Rambla. Los expedientes de los dos primeros en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2; y el último en *Ibidem*, Caja 3.

<sup>827</sup> *Ibidem*, Caja 6.

<sup>828</sup> EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, pp. 61, 191, 196 y 317.

<sup>829</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 14.

<sup>830</sup> ARANDA DONCEL, J. Y MARTÍNEZ MILLÁN, J., "Las caballerizas reales de Córdoba durante los siglos XVI y XVII. Estructura administrativa e integración social", en ARANDA DONCEL, J. Y MARTÍNEZ MILLÁN, J. (COORDS.), *Las caballerizas reales y el mundo del caballo*, Córdoba, Instituto Universitario «La Corte en Europa», Córdoba Ecuestre, 2016, pp. 31-128.

<sup>831</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 22.

Pero, sin duda, los casos más llamativos son los de don Francisco de Paula Alfaro, colegial desde 1765, y don Juan José Díaz de Morales, que fue aceptado en el centro en 1722<sup>832</sup>. Si el primero pertenecía a una de las familias de la mesocracia catedralicia cordobesa más importantes, los Alfaro Cobos Sanllorente<sup>833</sup>, el segundo era nieto y sobrino por línea materna, respectivamente, del II y el III marqués de Algarinejo, mientras que por línea paterna provenía de una importante parentela, los Díaz de Morales cordobeses, con más de 3 generaciones de representación en la veinticuatría cordobesa<sup>834</sup>.

Precisamente la llegada a la Asunción de otro colegial granadino pudiera estar también estrechamente vinculada a la influencia de los Díaz de Morales de la rama del marquesado de Algarinejo, a cuyo servicio había estado el abuelo de este otro colegial al que nos referimos, don Francisco de Mendoza Jordán, asuncionista desde 1761<sup>835</sup>.

Si los alumnos mencionados hasta aquí tuvieron algún tipo de vinculación con la ciudad o el obispado cordobés que nos permite explicar su paso por el centro, otros tendrán una relación incluso más directa con el colegio que lo justifique, también siempre de índole familiar. Es el caso, por ejemplo, de don Juan Antonio Felipe Lara Ortega de Mendoza y Martínez, colegial natural de El Puente del Arzobispo que fue recibido como asuncionista en 1755<sup>836</sup>. Según cuenta su expediente, este joven no solo era vecino de Priego de Córdoba, sino que además era sobrino del futuro deán de Almería de origen sevillano don Pedro Lara de Mendoza<sup>837</sup>, que también había sido colegial de la Asunción entre 1747 y 1754<sup>838</sup>. La misma relación de parentesco tendrán Juan Antonio Perea Salazar, jiennense que fue alumno del colegio desde 1656, y Pedro Blanco de Perea, natural de Pozoblanco, que lo fue en 1633<sup>839</sup>. Su consanguinidad, unida al hecho de que

---

<sup>832</sup> En *Ibidem*, Caja 25.

<sup>833</sup> Su genealogía ha sido extraída de CADENAS Y VICENT, V., *Extracto de los expedientes de la Orden de Carlos III, 1771-1847*, Vol. I, Madrid, Hidalguía, 1979, p. 98.

<sup>834</sup> La genealogía de estos ha sido extraída de MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expedientes 465 y 466. Su recorrido familiar por las instituciones civiles de la Córdoba Moderna en PORRAS BENITO, V., *Glosas a la Casa de...*, pp. 460-462.

<sup>835</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 24. Su abuelo, el licenciado don Lorenzo de Mendoza Jordán Fuenmayor, fue abogado de la corte y consultor del SO, y administrador de don Cristóbal Fernández de Córdoba Ordóñez, IV marqués de Algarinejo. En AHN, Sección Nobleza, Luque, Caja 37, Documentos 1-45. Y, sobre todo, AHN, Sección Nobleza, Luque, Caja 38, Documentos 68-79.

<sup>836</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Libro 2 (1755).

<sup>837</sup> ESCÁMEZ MAÑAS, F. J., *Los Canónigos del Cabildo de la Catedral de Almería (1505-1936)*, Universidad de Sevilla, 2016, tesis doctoral dirigida por José Leonardo Ruiz Sánchez, pp. 428-431.

<sup>838</sup> La relación genealógica en VALGOMA Y DÍAZ-VARELA, D., *Real Compañía de Guardias Marinas y Colegio Naval. Catálogo de pruebas de caballeros aspirantes.*, Vol. IV, Madrid, Instituto histórico de marina, 1943, p. 239.

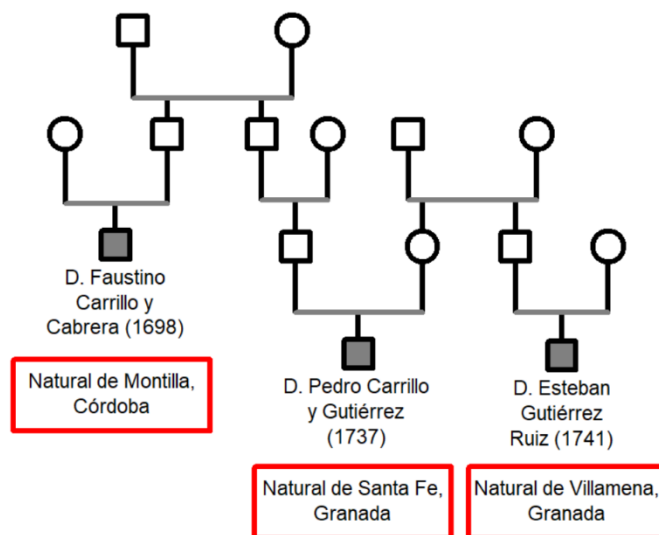
<sup>839</sup> Ambos expedientes en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.

toda la parentela por línea paterna residía en Pozoblanco<sup>840</sup>, podría ser el factor que explicara el acercamiento del primero al establecimiento cordobés.

Otros dos casos, mucho más sugerentes que los anteriores, apoyarían la hipótesis que venimos planteando. El primero es el de don Diego de Ulloa y Salto, otro jiennense que residió en el colegio entre 1661 y 1668<sup>841</sup>. Desconocemos el motivo que llevó a este colegial y a su familia a decantarse por la Asunción, pero su estancia en él podría haber sido la razón que desencadenara el interés de su propio primo hermano<sup>842</sup>, don Luis de Vilches, natural y vecino de Jabalquinto, a postularse como aspirante en 1675<sup>843</sup>. Lo mismo ocurrirá con don Faustino Carrillo y Cabrera, don Pedro Carrillo y Gutiérrez y don Esteban Gutiérrez Ruiz, que habían ingresado en 1698, 1737 y 1741 respectivamente<sup>844</sup>. El primero, natural de Montilla, fue tío abuelo del segundo por la línea paterna de ambos y este, a su vez, fue primo hermano del tercero por su rama materna. Una relación de parentesco encadenada, por tanto, que explicaría la inclinación en favor del colegio cordobés de don Pedro y don Esteban, nacidos en Santa Fe y Villamena, municipios de Granada.

#### Diagrama 4

*Relación de parentesco y orígenes geográficos de los Carrillo-Gutiérrez*



**Fuente:** ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia.

<sup>840</sup> Véase, al respecto, MARTÍNEZ BARA, J. A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 1338. También aparecen en MORENO VALERO, M., "Historia. Implantación de la Inquisición en Pozoblanco", *Arte, arqueología e historia*, 14 (2007), p. 262.

<sup>841</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 56r.

<sup>842</sup> El parentesco entre ambos se puede observar en MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expedientes 1448 y 1944.

<sup>843</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 81r.

<sup>844</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 11; *Ibidem*, Caja 20; e *Ibidem*, Caja 21; respectivamente.



Algo similar ocurrirá también con la población colegial originaria de Marchena y de otras localidades no tan alejadas de la urbe cordobesa, en cuyo caso el acceso al colegio estará ligado fundamentalmente al patrocinio ejercido por el duque de Arcos sobre la institución<sup>845</sup>. Si nos remontamos a lo expuesto en capítulos anteriores, don Luis Cristóbal Ponce de León y sus sucesores en el título nobiliario tenían potestad para nombrar libremente a dos becados cada vez que comenzara un curso de artes según los traspasos y donaciones que la familia al completo había hecho para respaldar la génesis del colegio<sup>846</sup>.

Si bien es cierto que esta atribución no se usó a su máxima capacidad a lo largo de las centurias estudiadas, sí que podemos encontrar referencias a la cuestión en los expedientes de 27 colegiales de entre principios del XVII y la segunda mitad de ese mismo siglo que habían sido designados por los duques para recibir este tipo de ayuda. Sin embargo, pudiera ser también que el número de becados hubiera sido mayor, pero, una vez más, la documentación que pudiera haber existido en su momento al respecto se haya perdido con el paso del tiempo, ya que incluso las noticias que se conservan acerca de estos 27 colegiales están fragmentadas y repartidas en distintos fondos del propio depósito<sup>847</sup>. Sea como fuere, no existe noticia de colegiales que ingresan gracias a una beca de los duques desde una fecha tan temprana como 1686<sup>848</sup>, por lo que solo podemos analizar el efecto que tuvo la concesión de esta prebenda en la procedencia geográfica de este grupo de 27 alumnos, que a continuación representamos gráficamente.

---

<sup>845</sup> La reserva de becas para miembros de la parentela del fundador era uno de los recursos que más comúnmente se reflejaban en las constituciones de estas instituciones de poder. La peculiaridad del Colegio de la Asunción reside en su resguardo para libre designación del benefactor más importante de la residencia estudiantil. Sobre esta cuestión, aplicada al Colegio Menor de Santa Catalina de Salamanca, véase SALA BALUST, L., *Constituciones, estatutos y ceremonias de...*, vol. II, p. 389. Y el pliego sobre la erección del Colegio Menor de San Ildefonso de Salamanca, *Fundación y dotación de la pía memoria de Alonso de San Martín, beneficiado de la yglesia de señor San Julián de Salamanca*, otorgado por Alonso de San Martín, su fundador. Actualmente se conserva en, Archivo de la Universidad de Salamanca, 2440. Especialmente fols. 6v-7v.

<sup>846</sup> AHN, Sección Nobleza, Osuna, Caja 138.

<sup>847</sup> Actualmente solo existen en el fondo 9 nombramientos hechos por los duques, mientras que de las otras 18 becas tenemos constancia solamente a través de las pruebas de limpieza de sus beneficiarios, donde comúnmente aparece una nota que reza “presentado por el duque de Arcos”. Sucede así, por ejemplo, en la ficha de acceso de don Cristóbal López de León, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 38r. O en el expediente de ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.

<sup>848</sup> Además, sabemos que entre 1620 y 1630 tampoco se designarán colegiales, coincidiendo con el cierre sufrido por el establecimiento tras la mala gestión económica de Alonso Rodríguez. AHN, Sección Nobleza, Osuna, Caja 171. Las gracias vuelven a retomarse en el siglo XIX, donde los nombramientos llegan a incluir entre sus pliegos hasta informes médicos que certifican la salud de los futuros becarios.

**Tabla 10***Procedencia de los colegiales becados por los duques de Arcos*

<b>Año de ingreso</b>	<b>Colegial becado</b>	<b>Lugar de procedencia</b>
1600	don Francisco Fontanilla	Marchena, Sevilla
1602	Luis Navarro	Marchena, Sevilla
1602	Enrique Ponce de León	Marchena, Sevilla
1611	Juan Portillo de Córdoba y Gredos	Córdoba
1612	Francisco de Anaya	Arjona, Jaén
1614	Diego Núñez Santaella	Marchena, Sevilla
1615	Francisco de Vega	Marchena, Sevilla
1616	Antonio de Paracuellos Ayala	Ballesteros de Calatrava, Ciudad Real
1618	Andrés de Vega y Gil	Marchena, Sevilla
1618	Luis de Vega y Gil	Marchena, Sevilla
1620	Cristóbal de Navarrete y González	Miguelturra, Ciudad Real
1632	don Acisclo Antonio de Bocanegra	Córdoba
1633	Jerónimo Pérez Calatrava	Málaga
1639	Francisco del Cerro y Armenta	Córdoba
1641	Juan de Porras Atienza	Cabra, Córdoba
1641	Pedro de Priego y Torquemada	Montilla, Córdoba
1647	don Cristóbal López de León	Porcuna, Jaén
1648	don Diego de Mesa y Avendaño	Puente Genil, Córdoba
1649	Luis de Morales y Villegas	Lucena, Córdoba
1651	Andrés de Estepa de Benavides	Córdoba
1651	Felipe de Ganancia	Montilla, Córdoba
1654	Juan Manuel Sotomayor y Castillo	Montilla, Córdoba
1654	Antonio Martín Jaén	Montilla, Córdoba
1656	Alonso Hurtado Valdivieso	Cabra, Córdoba
1656	Francisco Toro de Estrada	Casares, Málaga
1667	don Antonio Delgado Colorado	Écija, Sevilla
1686	don Bernardo Jiménez Romero	Marchena, Sevilla

**Fuente:** ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre; e *Ibidem*, Libros de Registro de Entradas.

Elaboración propia

Varios son las particularidades que podemos encontrar en la tabla, aunque nos interesan especialmente dos. La primera, en línea con lo expresado hasta ahora, es que también en este caso habrá colegiales de localidades algo alejadas de Córdoba que deban su paso por el colegio a razones no relacionadas con el impacto y el atractivo de la institución. Sin duda los dos casos más evidentes son los de Antonio de Paracuellos

Ayala, colegial nacido en Ballesteros de Calatrava, Ciudad Real<sup>849</sup>, y Cristóbal de Navarrete y González, originario de la también localidad ciudadrealeña de Migelturra<sup>850</sup>. El primero era además vecino de Marchena, donde vivía bajo la tutela del clérigo Pedro Fernández de Ayala, su tío, mientras que el segundo habitaba en la ciudad de Córdoba, en la casa del provisor de la Corona don Juan Ramírez Contreras, a cuyo cargo estaba desde que quedó huérfano. Igualmente, podríamos incluir dentro de estos parámetros de análisis a los colegiales nacidos en Málaga o incluso Jaén, como Jerónimo Pérez Calatrava, Francisco de Anaya y don Cristóbal López de León, ya que no solo provenían de fuera de Córdoba, sino que sus lugares de nacimiento y residencia estaban también alejados de las posesiones de los duques<sup>851</sup>.

En segundo lugar, la tabla también nos muestra una preponderancia numérica de los alumnos procedentes de Marchena, con hasta 8 estudiantes naturales de este lugar. Al contrario de lo que sucediera con los colegiales anteriores, la llegada de estos se explica perfectamente si se tiene en cuenta que la localidad sevillana era, además de la capital de los estados ducales, la residencia habitual de los Ponce de León<sup>852</sup>, de quienes estos colegiales y sus familias eran criados y miembros de su servicio. Sin embargo, estos 8 no serán los únicos marcheneros vinculados a la Casa de Arcos que ingresen en las filas de la Asunción. Junto a ellos habrá otros 5, sumando en total 13 de los 19 alumnos procedentes de aquel lugar, cuya entrada al colegio pudiera responder a las relaciones que mantenían sus respectivas familias con los Ponce de León. Es el caso, por ejemplo, de don Luis Ojeda Sevillano, del que se afirma en su expediente ser miembro de una familia del servicio del duque de Arcos, aunque no se ofrecen más detalles<sup>853</sup>. También el de don Salvador Vergara y Salinas, que era hijo de Miguel de Vergara Gaviria, secretario mayor del gobierno de los estados ducales<sup>854</sup>. Lo mismo sucede también con el de don Gutierre Calderón de la Barca, nieto de don Tomás Calderón de la Barca, quien era gobernador de la villa por nombramiento personal del duque<sup>855</sup>.

Lo relevante en todos estos casos no es tan siquiera que los colegiales provengan de zonas ligeramente distanciadas del foco principal de extracción social del colegio

---

<sup>849</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>850</sup> *Ídem*.

<sup>851</sup> No sucede así con Francisco Toro de Estrada, natural de Casares, cuya jurisdicción también estaba en manos de los duques de Arcos al ser también condes de esta villa. Sobre esta cuestión, véase GARCÍA HERNÁN, D., *Aristocracia y señorío en la...*

<sup>852</sup> LOZANO NAVARRO, J. J., *La Compañía de Jesús en...*, p. 40.

<sup>853</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3.

<sup>854</sup> *Ibidem*, Caja 7.

<sup>855</sup> ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.053*.

como pudieran ser Ciudad Real o incluso Málaga, sino más bien el hecho de que una importante cantidad de alumnos nacidos en localidades más cercanas a Córdoba también debieran su paso por el colegio al empuje de factores que difieren del que pudiera producir el impacto del colegio o su atractivo como entidad educativa y de prestigio. Una circunstancia que, además, no solo afecta a los estudiantes reseñados en estas páginas, sino que es extrapolable a todos los observables en la tabla de arriba y a otros que no aparecen en ella, sumando en total 38 colegiales cuya motivación a la hora de estudiar en el Colegio de la Asunción pudiera haber estado relacionada con su participación en los círculos cercanos de clientela y servicio de los sucesivos duques de Arcos.

Por último, creemos conveniente reparar brevemente en otros dos colegiales nacidos en poblaciones muy alejadas de Córdoba que acabaron pasando por las aulas de la Asunción, pues fueron, estos sí, atraídos por la reputación del colegio, aunque tan solo fuera parcial e indirectamente. Nos referimos a don José Miguel de Alzaga, colegial desde 1751<sup>856</sup>, y a don Juan Antonio de Artecona Velasco, que entró a formar parte de la institución en 1759<sup>857</sup>. Los dos habían nacido, respectivamente, en Abadiano, Vizcaya, y Arceniega, Álava, pero formaban parte del ambiente colonial y comercial de la ciudad de Cádiz, donde ambos residían<sup>858</sup>. La casuística de los colegiales de la Asunción afincados en tierras gaditanas ya ha sido explorada recientemente en un artículo en el que se destaca, a modo de conclusión, el uso de la institución, o más bien de sus expedientes de limpieza de sangre, como herramienta de propulsión a esferas de poder de mayor trayectoria, como podría ser la Catedral de Cádiz<sup>859</sup>. Estos dos colegiales, aunque no comparten destino con los mencionados en el artículo, sí que comparten origen geográfico, y pudiera ser, por tanto, que también participaran de aquellas motivaciones a la hora de solicitar una plaza en el centro cordobés. El contrapunto de la cuestión es que en este caso la capacidad de atracción del colegio se mantiene contraída, puesto que no responden verdaderamente a traslados desde localidades muy alejadas a la ciudad de Córdoba, sino por el contrario a territorios de influencia que siguen siendo regionales, más concretamente andaluces.

---

<sup>856</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 23.

<sup>857</sup> *Ibidem*, Libro 4 (1759).

<sup>858</sup> La familia del primero en VALGOMA Y DÍAZ-VARELA, D., *Real Compañía de Guardias Marinas...*, Vol. IV, p. 265, donde se certifica el nacimiento del hermano del pretendiente en El Puerto de Santa María, Cádiz. De don Juan Antonio de Artecona sabemos, además, que moraba en las casas de la ciudad gaditana que eran propiedad de su tío Don José de Artecona, caballero de la Orden de Santiago. Así lo afirman los testigos de su propia probanza de ingreso al Colegio.

<sup>859</sup> BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Colegio de la Asunción de Córdoba. Un puente entre los miembros del mundo del comercio de origen extranjero de Cádiz y su cabildo catedralicio (siglos XVII-XVIII)", *Historia y Genealogía*, 10 (en prensa).

En definitiva, una recalibración de la influencia del colegio según los términos expresados y ejemplificados hasta ahora nos deja como resultado una institución cuyo alcance geográfico de captación no supera los límites regionales, a pesar de hacerlo virtualmente. Se ceñirá, por tanto, al amplísimo Valle del Guadalquivir, al Sistema Bético, y a la comarca de la Baja Extremadura y el Valle de los Pedroches. Incluso en este estrecho contexto territorial, como se ha podido apreciar en algunos casos, la aportación de alumnos al centro ni siquiera dependerá del impacto del colegio o de su atractivo, sino que serán otros porqués, familiares y clientelares, principalmente, los que motiven el paso de los colegiales por la Asunción en un gran número de los casos, cercanos porcentualmente a la abrumadora mayoría absoluta. Por todo ello, el empuje y la influencia familiar deben ser tenidos en cuenta como uno de los principales factores ante los que respondía la entrada de colegiales en nuestra institución educativa, ya fueran originarios de poblaciones que distaban cientos de kilómetros de Córdoba u otras no tan lejanas. Veamos a continuación cuál será la verdadera extensión del fenómeno familiar en el seno del colegio y hasta qué punto los grupos de parentesco multicelulares que lo poblarán terminarán por definir su carácter identitario como institución.

## **CAPÍTULO 6**

### **RELACIONES DE PARENTESCO EN EL SENO DEL COLEGIO**

Las relaciones de parentesco de los integrantes de la Asunción no solo condicionarán los resultados obtenidos del análisis de la procedencia geográfica de la nómina colegial de este centro cordobés, sino que también van a impregnar los demás aspectos del estudio de sus características vitales como grupo, hasta el punto de poder designarlas como el rasgo distintivo que verdaderamente definirá a la plantilla de la Asunción, y, por ende, al colegio en sí mismo.

Hasta ahora hemos podido ver cómo la afinidad entre familias y los lazos de parentesco entre estudiantes dejaron su impronta en las declaraciones de los testigos de las pruebas de limpiezas de sangre a lo largo de los casi dos siglos estudiados, determinando incluso, de manera efectiva, la aprobación de su candidatura al centro. Así, lo que en un principio se descubrió como un conjunto aislado de parientes de ciertos estudiantes declarando en las probanzas de los aspirantes, aunque en teoría ajenos a la familia del interesado, rápidamente permutó en un sistema más complejo, en el que los propios colegiales, ya vinculados consanguíneamente con los pretendientes, testificaban positivamente en las pesquisas de estos últimos sin ningún tipo de impedimento ni reticencia por parte de la institución.

A lo largo de este capítulo, sin embargo, veremos cómo los vínculos sanguíneos entre miembros de la Asunción llegaron incluso más lejos, hasta el punto de anidar en las celdas de la entidad verdaderos clanes familiares que paulatinamente traspasarán todo tipo de fronteras geográficas y temporales, y realidades sociales, para configurarse finalmente, mediante la unión de todos ellos, en un único entramado familiar de gran extensión, auténtico corazón del sistema colegial de la Asunción.

Hemos estimado conveniente dar comienzo al análisis social y estructural de los colegiales por este rasgo tan definitorio debido a que será el que mejor sitúe y ordene de forma taxativa a los integrantes del colegio, dejando entrever así, y, sobre todo, permitiendo entenderlos, a los demás factores sociales que articularán el perfil sociológico de los miembros de la Asunción. Por ello, además, estimamos conveniente

avanzar con detenimiento por tan importante cuestión, mas no creemos necesario que reparemos en todos los ejemplos que se puedan ofrecer de una misma variable, ya que esto solo haría redundantes las conclusiones y alargaría este capítulo en demasía. Quede constancia, por tanto, de que se producirá el hecho expresado, aunque no lo narraremos aquí.

## **1. Consanguinidad entre colegiales y otras relaciones de parentesco simples**

Así las cosas, prácticamente todos los vínculos de parentesco imaginables estarán representados en el seno de la institución educativa cordobesa, desde la consanguinidad más directa hasta la colateralidad más remota. Cronológicamente, el primer fenómeno de interconexión familiar que se produce entre los integrantes del Colegio de la Asunción es uno de los pertenecientes al primer grado. En concreto el ingreso de colegiales hermanos.

Es este un proceso que despegó con fuerza en el último siglo, sobre todo tras el cambio de régimen de 1725, pero que como fenómeno relativamente aislado comenzó en una fecha tan temprana como lo es 1594, cuando todavía ni siquiera se registraba la presencia de los alumnos a través de expedientes ni registros. Ese mismo año accede al colegio el malagueño don Luis Pérez, que tras asistir a cuatro cursos de la teología ofertada partirá hacia Sevilla para ingresar en el Maese Rodrigo<sup>860</sup>. Poco tiempo después, sin embargo, en 1602, ingresará en las celdas de la Asunción Francisco Pérez, su hermano<sup>861</sup>. Ese mismo año, igualmente, también es aceptado como colegial Alonso Fernández de Enciso, hermano del también colegial desde 1616 Juan Fernández de Enciso<sup>862</sup>. Del mismo modo, en fechas tempranas se incorporarán al centro los hermanos marcheneros Diego Núñez Santaella y Luis de Vega y Gil, que serán colegiales desde 1614 y 1618 respectivamente<sup>863</sup>.

Desde entonces, y a lo largo de los dos siglos estudiados, veremos a multitud de hermanos que acceden al centro en fechas distintas e incluso simultáneamente. Sucederá, por ejemplo, con los Cuéllar y Andía de Cabra, que lo harán en 1639 y 1642

---

<sup>860</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 22r.

<sup>861</sup> *Ibidem*, 1, fol. 36r.

<sup>862</sup> Los expedientes de ambos en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>863</sup> *Ídem*, los dos.

respectivamente<sup>864</sup>, y también con Francisco de la Mata y don Juan de la Huerta Montes de Oca, hermanos que se inscriben en el centro en 1654 y 1661<sup>865</sup>. Los Berlanga y Escamilla cordobeses, por su parte, serán aceptados en 1667 y 1674<sup>866</sup> y los Bravo de Mendoza, o Bravo de Anaya, importantísimos años más tarde en los altos puestos de la administración de justicia, entrarán simultáneamente en 1672<sup>867</sup>. Finalmente, lo mismo sucederá con los Illescas y Verdejo de Andújar en 1690<sup>868</sup>.

En total, en este primer siglo pasarán por las celdas del colegio hasta 55 parejas y tríos de hermanos. Una cifra que con el cambio de centuria aumentará hasta los 121 en una línea tendente al ascenso que se dispara, sobre todo, tras la asunción del control absoluto de la institución por parte de los jesuitas en 1725. Es en esta línea temporal cuando se produce, además, el ingreso masivo de tríos de hermanos, e incluso de un conjunto de cuatro hermanos de padre y madre.

Nos referimos, por ejemplo, a los tres Almagro y Cárdenas de Bujalance, que son aceptados en 1735, 1737 y 1741 cada uno<sup>869</sup>. A los Figueroa Tercero de la capital, que comenzaron a vestir la beca del colegio en 1712, primero don Cristóbal y don Fernando, y en 1714 lo hará don Juan<sup>870</sup>. También es el caso del trío cordobés de los Vázquez del Mazo o Vázquez Venegas, que residieron en el centro, en ese mismo orden, desde 1718, 1723 y 1726<sup>871</sup>. Además del de los medio hermanos palmeños, hijos de don Miguel de Santiago, don Antonio, don Juan Miguel y don Cristóbal de Santiago, que formaron parte del centro desde 1721, 1731 y 1737, respectivamente<sup>872</sup>. Por último, el cuarteto estará formado por los hijos del matrimonio constituido entre los pontaneses don Martín Escribano de la Puerta y doña Francisca de Guerrero Gálvez, que llegaron a acumular

---

<sup>864</sup> El expediente de Sebastián de Cuéllar y Andía en *Ibidem*, Caja 2; y la ficha de registro de acceso de don Rodrigo, cuya prueba de limpieza de sangre no se conserva, en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 30v.

<sup>865</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1; y ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 55v.

<sup>866</sup> *Ibidem*, 1, fol. 60r; y ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 6.

<sup>867</sup> Compartirán, además, un único expediente para certificar su aptitud para la beca. *Ibidem*, Caja 5.

<sup>868</sup> Ambos en *Ibidem*, Caja 8.

<sup>869</sup> Los dos primeros en *Ibidem*, Caja 20; y el último en *Ibidem*, Caja 21.

<sup>870</sup> don Cristóbal en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 120r; don Fernando en *Ibidem*, 2, fol. 121r; y su hermano don Juan en *Ibidem*, 2, fol. 142r.

<sup>871</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Cajas 14, 17; y ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 237r.

<sup>872</sup> *Ibidem*, 2, fol. 234r; ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Cajas 19 y 20.



cuatro becas entre las recibidas por don Alonso, el pequeño don Martín, don Mateo y don Diego Escribano<sup>873</sup>.

La estrategia estará tan extendida entre las familias interesadas en acceder al centro que en multitud de ocasiones participarán de ella hasta un tercio del total de los colegiales naturales de una misma localidad. Es lo que sucede, por ejemplo, en Cabra, donde 4 de los 12 colegiales serán hermanos<sup>874</sup>. Quizás este ejemplo pudiera parecer intrascendente para lo afirmado por lo reducido de la muestra de colegiales egabrenses, pero existen otras poblaciones con mayor representación poblacional en el colegio que sustentan esta realidad, como, por ejemplo, Cañete de las Torres, donde cumplen la premisa 8 de los 25 colegiales<sup>875</sup>, y Jaén, donde las cifras son estrictamente las mismas<sup>876</sup>. Incluso mayor aún será el porcentaje en otras tres localidades, donde la estimación porcentual afectará casi a la mitad de los alumnos procedentes de ellas. Hablamos de lugares como Fuente Obejuna, donde habrá tres parejas de hermanos entre los 17 estudiantes originarios de aquella población<sup>877</sup>, o de Palma del Río, con siete parientes dentro de este primer grado fraternal para un total de 18 miembros de la Asunción procedentes de allí<sup>878</sup>. Junto a estos, el mayor exponente de esta realidad será lo que suceda en Puente Genil, donde 10 de los 21 colegiales naturales de la localidad sean hermanos, entre ellos los cuatro Escribano ya mencionados<sup>879</sup>.

---

<sup>873</sup> Aceptados, respectivamente, en 1706, 1710, y 1714 los dos últimos. En ningún caso se conservan sus expedientes de limpieza. Sus registros de entrada en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 82r y v; *Ibidem*, 2, fol. 111r; *Ibidem*, 2, fol. 139r; e *Ibidem*, 2, fol. 140r.

<sup>874</sup> Además de los ya mencionados Andía y Cuéllar, también pasarán por el centro los hermanos don Alonso de Aguilar y Cea y don Diego de Aguilar y Eslava, sobrinos de don Luis de Aguilar y Eslava, fundador del Colegio de la Purísima Concepción de Cabra. Sus expedientes en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.

<sup>875</sup> Serán don Juan de Zurita y Velasco y don Fernando Zurita y Torralba, *Ibidem*, Caja 9 y ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 98r. Don Juan y don Bartolomé Duque de Salamanca, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 11, y ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, 43 r. Don José Ventura y don Miguel Esperanza Caracuel; ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Cajas 13 y 14, respectivamente. Don Francisco de Mérida y Pulido y don Juan Ventura de Mérida; ambos en *Ibidem*, Caja 15.

<sup>876</sup> Además de los mencionados Fernández de Enciso, *Ibidem*, Caja 1; también estarán los hermanos Macías del Salto, ambos en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 72v. Igualmente, los Carvajal y Castilla, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 8; y los Charte, en *Ibidem*, Libro 2 (1755).

<sup>877</sup> Serán don Bartolomé López Ibáñez y don Alonso de Molina Ibáñez, ambos en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 23r; los hermanos Soto, *Ibidem*, 1, fol. 62r, y ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 6. Y los Escudero Coronada, *Ibidem*, Caja 8.

<sup>878</sup> Hablamos de los ya mencionados medio hermanos don Antonio Santiago y León, don Juan Miguel de Santiago y Vera y don Cristóbal de Santiago y Zúñiga, respectivamente en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 234r, y ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Cajas 19 y 20. Los dos hermanos don Francisco y don Joaquín Santiago y León, *Ibidem*, Cajas 23 y 24, respectivamente. Y los hermanos Gamero del Rincón, *Ibidem*, Cajas 25.

<sup>879</sup> Además de los Escribano, referidos arriba, también estarán don Pedro y don Antonio Castroviejo, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fols. 62r y 90r. Los hermanos Padilla, don Pedro y don Lucas,

En cualquier caso, si sumamos las cifras de ambas centurias, el total de los integrantes del centro cordobés que fueron hermanos asciende a los 182. Es decir, más de un 16%, casi uno de cada cinco colegiales, compartieron esta relación de parentesco de consanguinidad directa dentro del primer grado. Un porcentaje relativamente alto que, sin embargo, será tan solo una pequeñísima muestra del grado de familiaridad que se alcanzará en el seno del colegio mediante otro tipo de vinculaciones de parentesco.

Dada la naturaleza pretendida del colegio, cuyo propósito teórico y público era la formación de los futuros clérigos del obispado cordobés, podría suponerse que única consanguinidad que tuvo cabida en el centro fue la retratada ahora mismo, pero, lejos de lo esperado, también es posible encontrar en la Asunción colegiales que fueron padres de otros miembros posteriores del colegio e incluso abuelos, por lo que, al ser el parentesco una relación bidireccional, también habrá en la institución hijos y nietos de antiguos estudiantes. Si bien en ningún caso serán tantos como hermanos hemos identificado arriba, el fenómeno también fue transversal en cuanto a cronología y geografía se refiere y además afectó a todos los estratos sociales. Pongamos algunos ejemplos que ilustren lo expresado.

En 1696 entra en el colegio don Bartolomé de Aguilar Tablada, miembro de una familia de la mesocracia rural cordobesa muy vinculada al Santo Oficio de la Inquisición y a la administración civil de Montilla<sup>880</sup>. Tras cuatro años de estancia en el centro, este asuncionista abandonará la institución para irse a estudiar leyes, una decisión que posteriormente le permitirá consolidarse como abogado y regidor del cabildo municipal de su tierra<sup>881</sup>. Años más tarde, y ante la tesitura de elegir un destino formativo adecuado para su hijo don Manuel, don Bartolomé se acordará del colegio cordobés en el que pasó casi un lustro, de modo que, tras opositar y ser admitido, el joven don Manuel, que entonces contaba con 15 años, será recibido como asuncionista en 1741<sup>882</sup>.

---

*Ibidem*, 2, fols. 42 y 52, respectivamente. Y, por último, don Francisco José y don Juan María de Gálvez, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 22.

<sup>880</sup> *Ibidem*, Caja 10. Su genealogía y la vinculación de esta con los puestos del Santo Oficio de Montilla en BAREA LÓPEZ, Ó., *Heráldica y genealogía en el sureste de Córdoba (Ss. XIII-XIX). Linajes de Baena, Cabra, Carcabuey, Doña Mencía, Iznájar, Luque, Monturque, Priego, Rute, Valenzuela y Zuheros*, Sabadell, Bubok, 2014, pp. 32-33. También en FRANCO ARECO, J. D., *Museo genealógico-Memorias de Aguilar*, pp. 362-363. Sobre la adscripción de los miembros del colegio a un estatus o grupo de poder concreto según la calidad y posición de sus parientes véase, CASEY, J., *Historia de la familia*, Madrid, Espasa-Calpe, traducción de Juan Luque, 1990, p. 45.

<sup>881</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 94v.

<sup>882</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 21.

Un par de años después de ingresar al centro el propio don Bartolomé, en 1698, ocupará su plaza como becario don Sebastián Martín de Sanllorente<sup>883</sup>, primo hermano de los también estudiantes de la Asunción y futuros miembros del cabildo catedralicio cordobés don Pedro de Navas Sanllorente y Recio, Juan Bernabé de Navas Almagro y don Mateo de Sanllorente, descendientes todos ellos de Pedro López, mercader de la localidad de Aguilar de la Frontera<sup>884</sup>. Don Sebastián, además formar parte de una de las parentelas cordobesas que más representación tuvo en el centro, como más adelante veremos en mayor profundidad, también aportó su particular grano de arena a la dinastía colegial, al ser aceptado en 1716 don José de Sanllorente y Fuentes, su propio hijo<sup>885</sup>.

Junto a estos, otro caso también muy representativo es el de los Quero de Andújar. Miembros de la nobleza titulada<sup>886</sup>, con sendos hábitos de caballero de Calatrava y Santiago en su haber<sup>887</sup> y parientes colaterales del obispo de Cartagena de Indias y de la Paz, don Miguel de Piédrola Serrano y Benavides<sup>888</sup> y otros miembros de la más alta aristocracia jiennense del XVIII<sup>889</sup>, los Quero enviarán a uno de los suyos al Colegio de la Asunción en 1716. Este será don Pedro Baltasar Ignacio de Quero y Valenzuela<sup>890</sup>, futuro II marqués de la Merced tras heredar el título de su tío don Luis de Quero Piédrola y Benavides, también vizconde del Villar. Tras pasar por el centro, y a pesar del giro que tomó su destino al heredar el mayorazgo y el marquesado familiar, don Pedro mantendrá su interés por el colegio cordobés, enviando allí a sus hijos don Alonso y don Luis 30 años después<sup>891</sup>.

---

<sup>883</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 89v.

<sup>884</sup> Sobre los capitulares véase DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 165-166. La reconstrucción genealógica de esta compleja familia y el oficio ejercido por Pedro López han sido obtenidos a través del expediente de Caballero de Santiago del sobrino de don Sebastián, don Nicolás de Pineda y Arellano. AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expediente 6483.

<sup>885</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 13.

<sup>886</sup> La familia en RAMOS, A., *Descripcion genealogica de la casa...*, pp. 148-150.

<sup>887</sup> AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Calatrava, expediente 2120 e *Ibidem*, Caballeros de Santiago, expediente 217, pertenecientes a don Alonso Quero Piédrola y Benavides y don Fernando Antonio Quero de Escabias, respectivamente.

<sup>888</sup> También colegial. ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 57r. Su recorrido por las sillas episcopales de Nueva España en SERRANO GARCÍA, M., *El obispado de Cartagena de Indias en el siglo XVIII (Iglesia y poder en la Cartagena colonial)*, Universidad de Sevilla, 2015, tesis doctoral dirigida por el Dr. Julián B. Ruiz Rivera.

<sup>889</sup> Como por ejemplo los marqueses de Algarinejo, gracias a una potente política matrimonial. AHN, Sección Nobleza, Luque, Caja 412, Documentos 49-51. También ha quedado constancia de ello en los registros del colegio, como por ejemplo en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 22, expediente de don Luis de Quero Valdivia, donde también se revela la relación de los Quero con los Albarracín, miembros de la más alta élite rural iliturgitana, también representada en el colegio.

<sup>890</sup> *Ibidem*, Caja 13.

<sup>891</sup> *Ibidem*, Caja 22, para ambos casos.

Dos últimos ejemplos nos permitirán cubrir otro de los grupos sociales más representados en este colegio, el de la mesocracia capitalina, desde el que también se participó de esta estrategia de familiar de colocación en el establecimiento de formación cordobés. Múltiples son los argumentos que podríamos elegir para ilustrar la idea, pero ninguno mejor que el de los Fernández de Cañete y el de los de la Cruz Pastor cordobeses. Así, los Fernández de Cañete serán una familia de larga tradición en el notariado cordobés del XVIII<sup>892</sup>, con una fuerte vinculación a la élite catedralicia tras el matrimonio de don Manuel de Cañete con doña Andrea de Sanllorente y Alfaro<sup>893</sup>, con quien compartía abuelo, aunque no abuela, nuestro don Sebastián Martín de Sanllorente. Nieto de don Manuel y de doña Andrea será don Manuel Fernández de Cañete y Junguito, alumno de la Asunción desde 1727<sup>894</sup>, cuyos pasos por el colegio seguirá asimismo su propio hijo, don Manuel Fernández de Cañete y Calvo, desde 1752<sup>895</sup>. La suma de todos los agentes mencionados dará como lugar el siguiente diagrama:

---

<sup>892</sup> EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*

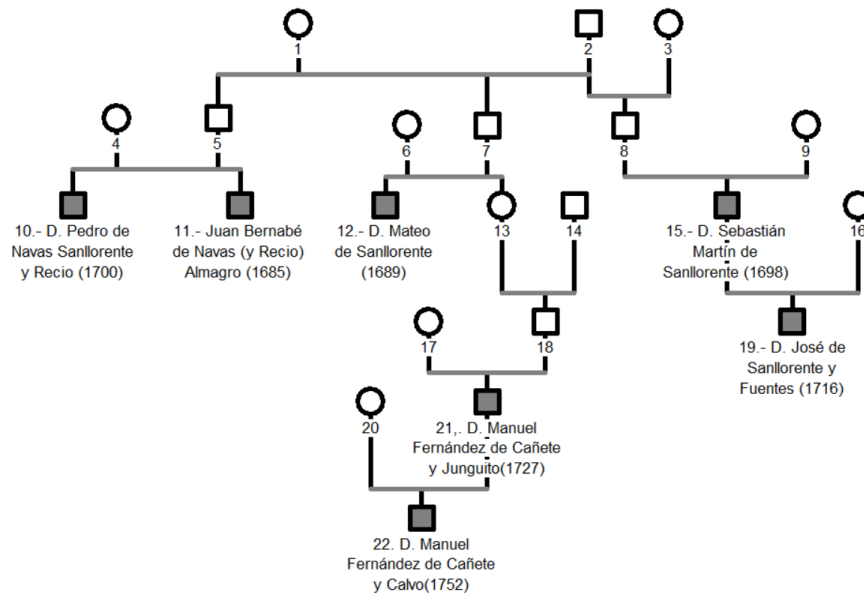
<sup>893</sup> Véase al respecto el testamento de don Manuel Fernández de Cañete, AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, oficio 17, leg. 69, fols. 104-119.

<sup>894</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 273r (2).

<sup>895</sup> *Ibidem*, 3, fol. 66r.

### Diagrama 5

*Parentesco consanguíneo entre los Sanllorente y los Fernández de Cañete*<sup>896</sup>



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia. En gris los colegiales.

Por su parte, don Antonio de la Cruz Pastor, el último de esta larga lista, había sido aceptado en la institución en 1661<sup>897</sup>, proveniente de una familia bien representada en la juraduría de la ciudad<sup>898</sup>. Tras tres años en el centro se fue a cursar cánones a Granada, pero volvió a Córdoba a ejercer como abogado del Santo Oficio en primer lugar y juez de bienes confiscados del mismo organismo y del Real Fisco<sup>899</sup>. De su matrimonio

<sup>896</sup> Los números del diagrama se corresponden con las siguientes personas: 1.- doña Andrea de Navas y Tenllado. 2.- Juan Bautista Sanllorente. 3.- doña María de Vergara. 4.- doña Juana de Almagro y Recio. 5.- Francisco Navas y Sanllorente, notario del Santo Oficio de Córdoba. 6.- doña Catalina de Alfaro y Gámez. 7.- don Pedro López de Sanllorente y Navas, mercader de sedas, jurado de Córdoba. 8.- don José de Sanllorente y Vergara, alcalde ordinario por el Estado Noble de Córdoba. 9.- doña Antonia María Fustero y Barona. 10.- don Pedro de Navas Sanllorente y Recio (1700), racionero entero y tesorero de la Catedral de Córdoba. 11.- Juan Bernabé de Navas (y Recio) Almagro (1685), tesorero y canónigo de la Catedral de Córdoba. 12.- don Mateo de Sanllorente (1689), racionero medio de la Catedral de Córdoba. 13.- doña Andrea de Sanllorente y Alfaro. 14.- don Manuel Cañete, familiar del Santo Oficio de Córdoba, escribano mayor del Cabildo de Córdoba. 15.- don Sebastián Martín de Sanllorente (1698), criador de reses. 16.- doña María de Fuentes. 17.- doña Josefa Junguito. 18.- don Manuel Fernández Cañete, escribano mayor del cabildo. 19.- don José de Sanllorente y Fuentes (1716). 20.- doña Juana Teresa Calvo de León. 21.- don Manuel Fernández de Cañete y Junguito (1727), escribano. 22. Don Manuel Fernández de Cañete y Calvo (1751), escribano mayor del Cabildo de Córdoba.

<sup>897</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 54r y v.

<sup>898</sup> Véase al respecto el expediente de limpieza de sangre de la Catedral de su hijo, ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.045*. También el testamento de don Gome de la Cruz Pastor y Torres, otro de los hijos de don Antonio, en AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 11.571-P, fols. 236r-237v.

<sup>899</sup> Sabemos de su trayectoria profesional gracias a su registro de entrada en el colegio, pero también gracias a los expedientes de sus hijos. ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 78r y v, y 93r y v. Igualmente

con doña Francisca de Torres y Jalón tuvo, al menos, cuatro hijos. Dos de ellos, don Antonio de la Cruz Pastor y Torres y don José de la Cruz Pastor y Torres, fueron a su vez colegiales de la Asunción. Desde 1706, el primero<sup>900</sup>, y desde 1708, el segundo<sup>901</sup>.

Sus otros dos vástagos, don Gome de la Cruz y doña María de la Cruz Pastor, también serán padres de dos colegiales. Así, hijo del primero será don Pedro José de la Cruz, que fue recibido como miembro de la institución en 1731<sup>902</sup>, y de la segunda lo será el ya mencionado don Manuel de Aguilar Tablada, pues era ella la esposa del también antiguo estudiante del centro don Bartolomé de Aguilar Tablada<sup>903</sup>. Nos encontramos, por tanto, ante un pequeño entramado familiar que recorrerá y poblará las celdas de la Asunción a lo largo de casi un siglo, y que sitúa a don Antonio de la Cruz Pastor a la cabeza de esta pequeña dinastía, incluso más extensa si exploramos a su familia política y a la de sus hijos, en la que participará como padre, suegro y abuelo de colegiales.

---

aparecen reseñados sus oficios en multitud de fuentes bibliográficas y de archivo. Véase, por ejemplo, DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "Diccionario biográfico de la Catedral de Córdoba (I)...", p. 214.

<sup>900</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 78r y v.

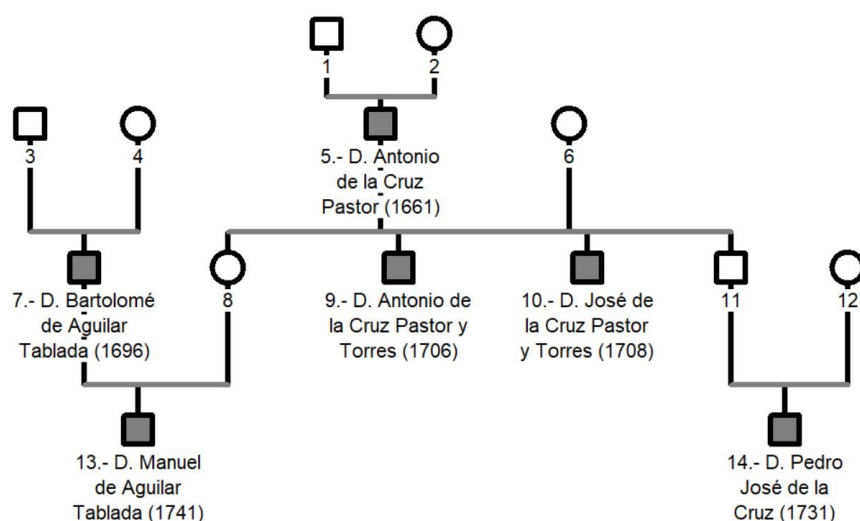
<sup>901</sup> *Ibidem*, 2 fol. 93r y v.

<sup>902</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 19.

<sup>903</sup> *Ibidem*, Caja 21.

## Diagrama 6

*Parentesco consanguíneo entre los de la Cruz Pastor y los Aguilar Tablada*<sup>904</sup>



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia. En gris los colegiales.

Finalmente, una posición muy similar a la de don Antonio de la Cruz Pastor será la que tenga don Juan Garrido de Luque, colegial castreño recibido en 1671<sup>905</sup>. La diferencia, en su caso, la marcará la línea seguida, pues a él le seguirá su hijo, don Juan Garrido Navarro, en 1700<sup>906</sup>, y a este el suyo propio, nieto del primero, don Juan Garrido de Mesa, en 1737<sup>907</sup>. Igualmente será colegial y abuelo de otros dos colegiales el cordobés Francisco Arias Gurruchaga, que había entrado al establecimiento el mismo año que don Antonio de la Cruz Pastor<sup>908</sup>. Sus nietos serán, para más señas, los hermanos don Sebastián de Arias Vela Guerrero Gajete y don Francisco Arias, admitidos respectivamente en 1722<sup>909</sup> y 1727<sup>910</sup>. Al igual que estos, multitud de casos más a lo largo

<sup>904</sup> Los números del diagrama se corresponden con las siguientes personas: 1.- Nicolás de la Cruz Pastor, jurado y alcalde ordinario por el Estado Noble de Córdoba. 2.- doña María Antonia Fernández Vázquez. 3.- don Juan de Aguilar Tablada, familiar y juez de bienes del Santo Oficio de Córdoba. 4.- doña María Muñoz de Córdoba y Leiva. 5.- don Antonio de la Cruz Pastor (1661), abogado, juez de bienes confiscados y consultor del Santo Oficio de Córdoba, abogado de los Reales Consejos. 6.- doña Francisca de Torres y Jalón. 7.- don Bartolomé de Aguilar Tablada (1696), abogado de los Reales Consejos, regidor de Córdoba. 8.- doña María de la Cruz Pastor. 9.- don Antonio de la Cruz Pastor y Torres (1706), racionero de la Catedral de Córdoba. 10.- don José de la Cruz Pastor y Torres (1708), racionero medio de la Catedral de Córdoba. 11.- don Gómez de la Cruz, alcalde ordinario por el Estado Noble de Córdoba. 12.- doña Josefa de Luque y Campos. 13.- don Manuel de Aguilar Tablada (1741), religioso dominico. 14.- don Pedro José de la Cruz (1731), cadete del Regimiento de Caballería de Calatrava y teniente de Caballería.

<sup>905</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 65r.

<sup>906</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 12.

<sup>907</sup> *Ibidem*, Caja 20.

<sup>908</sup> El registro de Francisco Arias Gurruchaga en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 55r.

<sup>909</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 17.

<sup>910</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 267r.

de las localidades representadas en el centro, como Montoro, Porcuna o Fuente Obejuna. Incluso se dará el caso de un asuncionista que será a la vez hijo y bisnieto de otros dos alumnos del colegio. Nos referimos, concretamente, al rambleño don Luis Antonio Fernández de Córdoba y de la Cerda, que entró en 1755<sup>911</sup>. Este será hijo de don José Francisco Fernández de Córdoba y de la Cerda, colegial desde 1718<sup>912</sup> y bisnieto de don Juan Jerónimo de Ravé y Valdivia, que había residido en la Asunción entre 1659 y 1662<sup>913</sup>.

Sea como fuere, entre abuelos, padres e hijos, el cómputo de colegiales que comparten este tipo de relación consanguínea directa alcanza la cifra total de 54. De nuevo un número bastante destacable si tenemos en cuenta que de haber cumplido idealmente el colegio con su función no debería haber ninguno.

En otro orden de cosas, si el cotejo de los vínculos familiares directos de la plantilla de la Asunción arroja unos resultados llamativos en cuanto a incidencia numérica y porcentual, el mismo análisis aplicado al parentesco de segundo y tercer grado los hará palidecer en comparación. Este tipo de red relacional, la más lógica si atendemos a la naturaleza del oficio clerical y al propósito formativo del colegio<sup>914</sup>, será, tanto en cifras absolutas como relativas, la más representada en el colegio, con cuotas desorbitadas que llegarán a alcanzar el 35% del total de los integrantes del centro. Dicho con otras palabras, la omnipresencia de este fenómeno en el colegio es tal que uno de cada tres estudiantes a lo largo de los dos siglos de historia estudiados fue primo o sobrino dentro del segundo, tercer o cuarto grado de parentesco.

La casuística es tan amplia que los ejemplos escogidos para ilustrar este razonamiento serán tan solo aquellos que consideremos más llamativos. Aunque, sin ir más lejos, bien pudieran servir algunas de las referencias ya hechas a lo largo de este capítulo, como las de los Sanllorrente o los de la Cruz Pastor-Tablada, sobre todo si ampliamos un poco más la muestra de colegiales en ellas analizada.

De este modo, tío y sobrino serán, respectivamente, don Acisclo de Castillejo Narváez y don Pedro Alonso Castillejo. Los dos colegiales, el primero de principios del

---

<sup>911</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Libro 2 (1755).

<sup>912</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Cajas 14 y 15 (partido por la mitad y dividido entre ambas cajas).

<sup>913</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 42r.

<sup>914</sup> Sobre la configuración de sistemas familiares en torno al clero véase CATALÁN MARTÍNEZ, E., "Mi familia tiene un cura: el clero patrimonial en la España del Antiguo Régimen", en CONTRERAS CONTRERAS, J. (ED.) Y SÁNCHEZ IBÁÑEZ, R. (COMP.), *Familias, poderes, instituciones y conflictos*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2011, pp. 375-388.



XVII y el segundo de mediados del mismo siglo<sup>915</sup>, provenían de una misma familia de Belmez en la que abundaban los oficiales del Santo Oficio<sup>916</sup>. La hermana de don Acisclo, doña María Caballero había casado con su primo hermano don Pedro Alonso Castillejo y fruto de ese matrimonio nacerá nuestro don Pedro colegial. La misma relación tendrán don Cristóbal Acisclo Jurado y Córdoba, colegial desde 1698 que llegará a ser canónigo de Plasencia y de Murcia<sup>917</sup>, y don Francisco Pérez de Algaba, aceptado en la institución en 1743<sup>918</sup>. La única diferencia con la pareja anterior, además del carácter endogámico de su familia, es que descendían de una parentela de Espejo muy arraigada en el cabildo municipal de la localidad, donde el padre y el abuelo del primero ejercían como regidores<sup>919</sup>.

De una familia con un perfil socioeconómico parecido, aunque mucho más relevante en las altas esferas del ámbito clerical, será Juan de Porras Atienza, obispo de Ceuta y de Coria que había sido colegial de la Asunción entre 1651 y 1648<sup>920</sup>. Este tutelaré de cerca al hijo de su prima hermana, don Juan de Porras y Escaño, razón por la cual el lucentino seguirá sus pasos como estudiante del centro cordobés desde 1696 y, tiempo más tarde, se integrará en las filas del cabildo catedralicio de la localidad cacereña<sup>921</sup>. Igualmente, tío abuelo de los hermanos don Diego y don Francisco Javier de Ariza<sup>922</sup>, naturales de Écija, será don Gabriel de Ariza, nacido en Olvera<sup>923</sup>. Si bien desconocemos la cuna del colegial más antiguo, sabemos que por línea materna los jóvenes descendían de los Vanders, mercaderes de Brujas afincados en la ciudad sevillana que lograron hacerse con algunas familiaturas del Santo Oficio de allí<sup>924</sup>.

Por poner algunos ejemplos más de las relaciones de parentesco observadas en el análisis del cuerpo estudiantil del colegio, referiremos brevemente a algunos colegiales

---

<sup>915</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 130r; y ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 21.

<sup>916</sup> MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 342.

<sup>917</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 11.

<sup>918</sup> *Ibidem*, Caja 21.

<sup>919</sup> Sobre ambos colegiales y su familia véase VENTURA GRACIA, M., *Una contribución a la historia de las instituciones: la iglesia parroquial de la Villa cordobesa de Espejo en el Antiguo Régimen*, Universidad de Córdoba, 2016, tesis doctoral dirigida por la Dra. María Soledad Gómez Navarro.

<sup>920</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2. VALLE PORRAS, J. M., *El rumor de las piedras. Heráldica y genealogía de Cabra*, Cabra, Ayuntamiento de Cabra, Delegación de Cultura, 2009, p. 310. Sobre su obispado véase BLANCO CARRASCO, J. P., *Las Hurdes. Aislamiento, pobreza y redención social (siglos XVI al XX)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2008, pp. 90-97.

<sup>921</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 10. Su posición como miembro del cabildo catedralicio de Coria en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 96r.

<sup>922</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Cajas 18 y 20, respectivamente.

<sup>923</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 81r.

<sup>924</sup> MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 1873 referente a su bisabuelo.

que fueron primos hermanos o primos en segundo grado de otros miembros de la Asunción, como los Montenegro de Fuente Obejuna, don Diego y don Jerónimo, aceptados en la institución en la década de 1740 con apenas 8 años de diferencia<sup>925</sup>. En este caso eran ambos descendientes de una destacada parentela de la élite administrativa y eclesiástica de la localidad melariense que conseguirá dar el salto a la ciudad de Córdoba con el matrimonio de don Antonio José Montenegro e Hinestrosa, padre de don Jerónimo y hermano de la madre de don Diego, con doña María Serrano y Guzmán, hija de don Jerónimo Serrano y Guzmán, veinticuatro de Córdoba<sup>926</sup>. Al igual que estos, también fueron primos, aunque ahora segundos, el obispo de Tortosa, y también alumno de la Asunción desde 1696, don Bartolomé Camacho Madueño<sup>927</sup> y los hermanos don Juan Francisco y don Lucas Camacho Madueño, con los que llegó a convivir en el centro<sup>928</sup>. Un par de generaciones después la situación se repite de nuevo entre los miembros de esta familia montoreña, siendo en este caso don Diego Sánchez Piedrahita y González Notario, nieto del mencionado don Juan Francisco Camacho Madueño, el que comparta este parentesco con don Juan de Mata Ramos<sup>929</sup>. Todos ellos, además, procedentes de una familia con corregidores y hasta marqueses en sus filas<sup>930</sup>.

En ocasiones, entre los estudiantes de la capital cordobesa, podemos encontrar hasta tres y cuatro generaciones directas de tíos y sobrinos colegiales. Es el caso, por ejemplo, de los García de Paredes-Muñoz de Baena. Su origen, apunta Díaz Rodríguez, está en la conjunción del linaje riojano de los Paredes con los Muñoz de Baena de la mesocracia cordobesa<sup>931</sup>. Además de asentarse en el cabildo catedralicio de la ciudad, la parentela también se establecerá férreamente en la Asunción, estando representada en primer lugar por Antonio García de Paredes, desde 1633<sup>932</sup>, en segundo por su sobrino carnal don Cristóbal Muñoz de Baena, que fue aceptado en 1661<sup>933</sup>, y en último lugar por

<sup>925</sup> don Diego había logrado la beca en 1741 y don Jerónimo en 1749. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Cajas 21 y 23, respectivamente.

<sup>926</sup> La ascendencia de la familia en MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expedientes 1112 y 1113, pertenecientes a don Manuel y don Pedro de Montenegro (Caballero).

<sup>927</sup> Sobre don Bartolomé véase *Ibidem*, expediente 276.

<sup>928</sup> Entraron tan solo dos años más tarde, cuando don Bartolomé se encontraba en su tercer y último curso de artes. Ambos en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 11.

<sup>929</sup> Habiendo sido aceptados, respectivamente, en 1757 y 1743. *Ibidem*, Libro 3 (1757); *Ibidem*, Caja 22.

<sup>930</sup> Sin ir más lejos, el medio hermano del obispo Camacho, don Antonio Camacho Madueño, será señor de Ardales del Río, alguacil mayor de la Inquisición de Córdoba en Montoro y I Conde de Robledo de Cardena. Esto y otras referencias al estatus social de esta familia en RAMOS, A., *Descripcion genealogica de la casa...*, p. 369.

<sup>931</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 166.

<sup>932</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.

<sup>933</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 53v.

don Francisco Muñoz de Baena Sabariego, hijo del hermano del postrero, que entró en 1723<sup>934</sup>.

El mismo esquema seguirán los Arias-Vela Guerrero, origen foráneo y vinculación con el cabildo catedralicio y la mesocracia cordobesa incluidos<sup>935</sup>. Aunque en este caso serán hasta 5 los colegiales implicados, dos de ellos los ya mencionados don Sebastián de Arias Vela Guerrero Gajete y don Francisco de Arias. Tío de estos será el también integrante de la Asunción don Juan Antonio Rafael de Arias Vela y Guerrero, que había conseguido la beca en 1700<sup>936</sup>. Este será a su vez sobrino de los hermanos don Felipe Antonio Guerrero y don Marcos Simón de Vela, admitidos en 1670 y 1674<sup>937</sup>, respectivamente, pero también del abuelo de don Sebastián y don Francisco, Francisco Arias Gurruchaga<sup>938</sup>, ya que este era hermano del padre de don Juan Antonio. Incluso se podría extender aún más esta línea de parentesco colateral si incluimos a don Ignacio Negrete Navas Arias Laínez Vela y Guerrero, sobrino nieto de don Juan Antonio que ingresa en el colegio en 1753<sup>939</sup>. En definitiva, si lo representáramos gráficamente, este complejo diagrama genealógico expuesto quedaría de la siguiente manera una vez simplificado:

---

<sup>934</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 23.

<sup>935</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "Diccionario biográfico de la Catedral de Córdoba (I)...", p. 186. Testamento de don Sebastián en AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 15.246-P. fols. 165r-166v. El de doña Roquesa, su bisabuela, en AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 10.202-P. fols. 53r-58v. El escribano don Sebastián en EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, p. 128.

<sup>936</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 12.

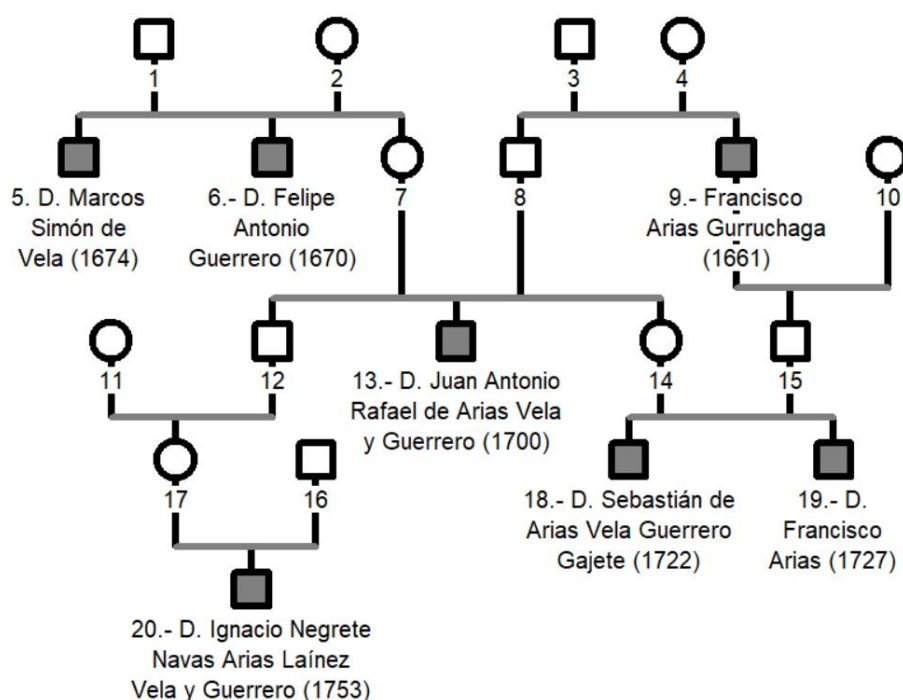
<sup>937</sup> *Ibidem*, Cajas 3 y 6, respectivamente.

<sup>938</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 55r.

<sup>939</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 24.

## Diagrama 7

### *Parentesco colateral de los Arias-Vela Guerrero<sup>940</sup>*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia. En gris los colegiales.

Por último, los Morales-Galindo, también cordobeses, abarcarán hasta cuatro generaciones de colegiales en las que se van sucediendo tíos y sobrinos. El primero de todos ellos será don Bartolomé de Morales y Saavedra, que entrará en 1681<sup>941</sup>. Este descendía de una familia de labradores y cordoneros de la ciudad que a mediados del siglo XVII se hizo con algunas familiaturas del Santo Oficio, una de las cuales recayó en su propio hermano don Juan Ruiz de Morales<sup>942</sup>, padre del segundo colegial de esta línea, don José Vicente de Morales. Este don José Vicente, que había sido aceptado en la

<sup>940</sup> Los números del diagrama se corresponden con las siguientes personas: 1.- don Antonio Sánchez Aliende de Quirós. 2.- doña Roquesa de Vela y Guerrero. 3.- don Juan Arias de Cáceres. 4.- doña Ana de Gurruchaga. 5.- don Marcos Simón de Vela (1674). 6.- don Felipe Antonio Guerrero (1670), presbítero, beneficiado de San Andrés. 7.- doña Ana Antonia Vela Guerrero. 8.- don Sebastián Arias de Gurruchaga, familiar del Santo Oficio de Córdoba, escribano. 9.- Francisco Arias Gurruchaga (1661), médico del Santo Oficio de Córdoba. 10.- doña Marcelina de Gajete y Osorio. 11.- doña Ana de Llanes y Arias. 12.- don Fernando de Arias Vela. 13.- don Juan Antonio Rafael de Arias Vela y Guerrero (1700), chantre de la Catedral de Córdoba. 14.- don Francisca de Arias Vela Guerrero. 15.- don Juan de Arias Gajete, médico. 16.- don Francisco Negrete y Navas, tesorero del fisco del rey en el Santo Oficio y ministro del Santo Oficio de Córdoba. 17.- doña María de Arias y Llanes. 18.- don Sebastián de Arias Vela Guerrero Gajete (1722), capellán en S. Pedro y S. Andrés, chantre de la Catedral de Córdoba. 19.- don Francisco Arias (1727). 20.- don Ignacio Negrete Navas Arias Láinez Vela y Guerrero (1753), eclesiástico.

<sup>941</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 90v.

<sup>942</sup> MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expedientes 959 y 960.

Asunción en 1723<sup>943</sup>, tendrá a su vez dos hermanas, doña Ana de Morales y Fregenal y doña Francisca de Morales y Fregenal. La primera casará con don Lorenzo Galindo Montañés, cuya familia, los Galindo, tenía un largo recorrido en la juraduría cordobesa<sup>944</sup>. Fruto del enlace de ambos nacerá don Juan Francisco Galindo, que seguirá los pasos de su tío materno en el colegio desde 1727, y más tarde de su padre y abuelo paterno en el oficio de jurado<sup>945</sup>. Este don Juan Francisco será a su vez hermano de don Francisco Galindo y Morales, padre de don José Galindo de Vargas, aceptado en 1757<sup>946</sup>, el último colegial de la línea, aunque no de esta familia. La otra hermana de don José Vicente y de doña Ana, doña Francisca de Morales y Fregenal, por su parte, había casado ni más ni menos que con el carpeño don Andrés López y López de Priego, antiguo miembro de la Asunción y también familiar del Santo Oficio de Córdoba<sup>947</sup>, y juntos tendrán a don Andrés López de Priego y a don Francisco López de Priego, también alumnos de nuestro establecimiento educativo desde 1733 y 1737 respectivamente<sup>948</sup>.

---

<sup>943</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 17.

<sup>944</sup> Aparecen en repetidas ocasiones a lo largo de CENTENO YÁÑEZ, J., *El control de la administración...*

<sup>945</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 18. Su destino en CENTENO YÁÑEZ, J., *El control de la administración...*

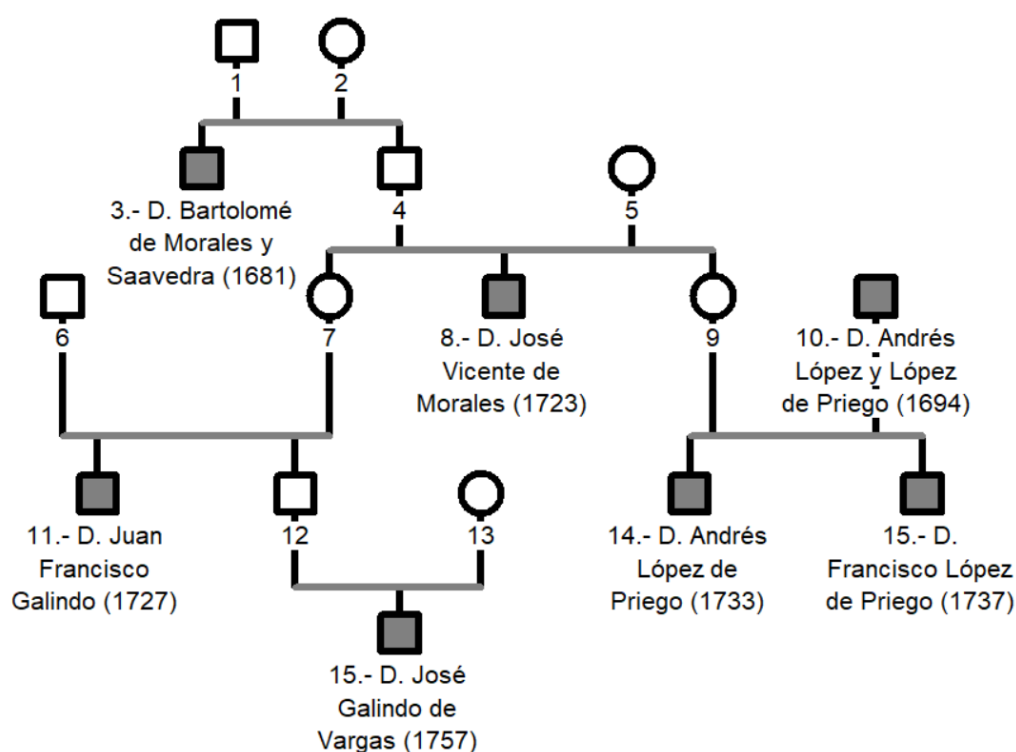
<sup>946</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Libro 3 (1757).

<sup>947</sup> *Ibidem*, Caja 9.

<sup>948</sup> *Ibidem*, Cajas 19 y 20, respectivamente.

## Diagrama 8

*Parentesco colateral de los Morales-Galindo-López de Priego*<sup>949</sup>



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia. En gris los colegiales.

Así podríamos seguir *ad nauseam* hasta computar los 381 colegiales cuyo parentesco dentro del cuarto grado hemos podido comprobar a través de las diversas fuentes bibliográficas y de archivo a las que hemos tenido acceso, lo que suponía recordemos, aquel 35% del total al que nos hemos referido anteriormente. Aún con todo, estimamos que el porcentaje real de parientes en el seno de la institución deberá ser, necesariamente, mucho mayor que el expuesto. Nuestros cálculos más prudentes lo sitúan alrededor del 50%<sup>950</sup>, pues a la cifra anterior habría que añadirle aquellos discentes, recién

<sup>949</sup> Los números del diagrama se corresponden con las siguientes personas: 1.- don Juan Ruiz de Morales, familiar del Santo Oficio de Córdoba. 2.- doña Ana María de Saavedra. 3.- don Bartolomé de Morales y Saavedra (1681), abogado, corregidor en Castro, Cabra y El Puerto de Santa María. 4.- don Juan Ruiz de Morales, familiar y notario del Santo Oficio de Córdoba. 5.- doña Ana de Bonrostro y Torquemada. 6.- don Lorenzo Galindo Montañés, familiar del Santo Oficio de Córdoba, jurado y alcalde ordinario de Córdoba. 7.- don José Vicente de Morales (1723). 8.- doña Francisca de Morales y Fregenal. 9.- don Andrés López y López de Priego (1694), familiar del Santo Oficio de Córdoba. 10.- don Juan Francisco Galindo (1727), jurado de Córdoba. 11.- don Francisco Galindo y Morales. 12.- doña Francisca Teresa de Vargas y Herrera. 13.- don Andrés López de Priego (1733), comisario del Santo Oficio de Córdoba, presbítero. 14.- don Francisco López de Priego (1737), abogado de los Reales Consejos. 15.- don José Galindo de Vargas (1757).

<sup>950</sup> Similar a lo que sucedía en los colegios menores salmantinos, donde la tasa de familiaridad alcanzó el 48,5% en el caso de los integrantes del San Pelayo, por ejemplo. CLARKE, A., "Los colegios menores en

mencionados, que estaban interconectados entre sí dentro del primer grado –hijos, padres y abuelos de colegiales– y otra importante suma de alumnos sobre los que tenemos constancia de que fueron familia de otros integrantes de la Asunción gracias a sus expedientes, pero cuyo grado de parentesco y relación genealógica entre unos y otros no hemos podido llegar a resolver con claridad debido a que los primeros solo aparecen referidos nominalmente y alistados como meros actos positivos en las declaraciones de los testigos. Este tipo de referencias, que en ocasiones llegaron a poblar los expedientes de los colegiales que compartían origen geográfico, como sucede con los de Belalcázar, El Carpio, La Rambla o Montoro, serán tan abundantes como laxas en la mayoría de los casos, por lo que tan solo nos limitaremos aquí a referir este hecho.

Sea como fuere, la conjunción de los factores expresados hasta ahora no es sino muestra de que la realidad vital de los estudiantes de la Asunción estaba mucho más interconectada familiarmente de lo que era habitual en otras instituciones educativas que tenían un alcance poblacional de carácter regional. Sin duda así lo demuestra el análisis comparativo de lo sucedido en el Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla, donde los casos de continuidad familiar fueron meramente anecdóticos<sup>951</sup>, y lo mismo ocurre en otros establecimientos similares como el Seminario de Mallorca<sup>952</sup>, el de Cádiz<sup>953</sup> o incluso el San Pelagio de Córdoba<sup>954</sup>. Por el contrario, el panorama del colegio cordobés se asemeja más a lo sucedido a partir del siglo XVII en los menores salmantinos, como bien refirió Andrea Clarke en su momento<sup>955</sup>, y también en los mayores de la misma ciudad, para los que Kagan afirma que

“la repetición de nombres creció hasta el punto de que los lazos de sangre entre los antiguos colegiales y los recién admitidos no era ya la excepción sino la regla; entre estos abundaban los hijos, sobrinos, nietos, hermanos y primos de

---

la...”, p. 557. El único colegio que quedó verdaderamente fuera de las redes de clientelismo que campaban a sus anchas por estos establecimientos de la ciudad de Salamanca fue el Santa María de Burgos, en cuyo estudio de la plantilla la autora mencionada no reconoció lazos familiares ni vínculos de afinidad, lo que le hizo clasificarlo como el único que se mantuvo firme en su propósito fundacional de asistir a la formación de los sacerdotes de la Corona. *Ibidem*.

<sup>951</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 270.

<sup>952</sup> RAMIS BARCELÓ, R., “El Pontificio Colegio de la...”; “Los colegiales del Pontificio Colegio...”.

<sup>953</sup> MORGADO GARCÍA, A. J., “Los alumnos del Seminario de...”.

<sup>954</sup> BARRADO JIMÉNEZ, I., “El Seminario de San Pelagio...”.

<sup>955</sup> CLARKE, A., “Los colegios menores en la...”.

aquellos. Los que no tenían relación alguna con algún antiguo colegial resultaban difíciles de identificar a finales de siglo”<sup>956</sup>

## **2. Organismos familiares con representación pluricelular en clave geográfica**

La omnipresencia de la familia como estructura vertebradora de la plantilla del colegio no solo afectará a la institución en términos cuantitativos y cronológicos, sino que también se asentará como el hilo conductual de esta desde el punto de vista espacial. Viendo lo expresado hasta ahora quizás pudiera interpretarse esta última afirmación como lógica, evidente e incluso esperable, pero anticipa una realidad mucho más reveladora de lo que pudiera aparentar, ya que regularmente los becarios de una misma localidad pertenecían a una misma familia, o incluso a conjuntos de familias que terminarán por vincularse entre sí, siendo posible observar los puntos de unión a través de los expedientes de limpieza del colegio<sup>957</sup>. Este fenómeno, además, se revelará mayoritario entre las poblaciones más representadas cuantitativamente en la institución, aunque también se producirá con asiduidad en localidades con menor incidencia de asuncionistas. Veamos algunos ejemplos que nos permitan ilustrar la cuestión y comprender qué niveles alcanzó la parasitación del centro por parte de algunas familias.

Cuando unas páginas más arriba reparamos en la cantidad de colegiales hermanos que residieron en la Asunción provenientes de Palma del Río afirmamos que el número reportado era particularmente alto para el total de alumnos procedentes de la localidad. Más significativo podríamos considerarlo ahora, incluso, si tenemos en cuenta que todos formarían parte de una misma parentela, la resultante de la unión entre los Santiago de León y los Gamero, que acumulará hasta 11 de las 18 becas entregadas en aquel lugar.

---

<sup>956</sup> KAGAN, R. L, *Universidad y sociedad en la...*, p. 169. Una exposición de los vínculos familiares de algunos de los miembros de los distintos colegios universitarios salmantinos en MARTÍN SÁNCHEZ, M. Á., "Educación, familia y poder en...". El autor sostiene en este trabajo que la familiaridad en el seno de este tipo de instituciones "resulta evidente, pues, la repetición de apellidos en los expedientes de ingreso de colegiales, tanto de los mayores como de los menores, observando un importante clientelismo entre las familias pudientes y creándose un entramado de solidaridades familiares, sucumbiendo unos colegios más que otros a la entrada de miembros de familias concretas". De entre todos los salmantinos, el más imbuido de esta realidad será el San Pelayo de Salamanca, de cuyo estudio se ha encargado WERUAGA PRIETO, Á., "El colegio de San Pelayo...".

<sup>957</sup> En adelante nos referiremos indistintamente a este concepto como red plurifamiliar o red pluricelular, o multicelular, de familias.



Tanto los Santiago de León, en cuyo origen manchado bucearemos más adelante, como los Gamero, que destacaron particularmente por ser importantes terratenientes<sup>958</sup>, ocuparon desde un principio importantes cargos dentro de la administración civil y eclesiástica de la villa de los que a mediados del siglo XVIII se servirán para alcanzar lo más alto de la cadena social, llegando a poseer una de las ramas de los Gamero varios hábitos de la orden de Santiago y el marquesado de Guardia Real<sup>959</sup>. Los vínculos entre ambas familias se constatan ya a principios del siglo XVII, no en vano don Bartolomé Gamero, el primero de los de esta familia que pasará por la Asunción<sup>960</sup>, será hijo y nieto por línea paterna y materna de miembros de la estirpe de los León, además de primo segundo de don Juan de Santiago y León Garavito, futuro obispo de Puerto Rico y Guadalajara y el primero de todos los colegiales de la Asunción naturales de Palma del Río<sup>961</sup>.

Tras ellos, ya en la primera mitad del siglo XVIII, pasarán por el colegio otros cinco colegiales de esta parentela, tres de ellos sobrinos carnales del prelado<sup>962</sup>. Uno de ellos, don Antonio Santiago y León, casará tras pasar por el establecimiento de enseñanza cordobés con la prima hermana de don Juan José Teodomiro Gamero, otro de los integrantes del centro procedente este núcleo familiar<sup>963</sup>. Finalmente, los dos hijos de la pareja, junto con los propios del mencionado don Juan José, completarán la nómina de miembros de esta parentela que residieron en el colegio<sup>964</sup>. En total sumarán, por tanto, 11 colegiales, que se distribuirán temporalmente entre 1658 y 1765. Los siete colegiales palmeños restantes no pertenecerán a esta red relacional, lo que deja la acumulación de

---

<sup>958</sup> La familia al completo en el artículo de CASTRO SÁNCHEZ, Á., "La mala planta. Algunos casos de la historia de la Inquisición en Palma del Río", *Haíresis. Revista de investigación histórica*, 1 (2013), pp. 3-25.

<sup>959</sup> Los cargos administrativos de ambas familias en ZAMORA CARO, J. A., *El Concejo de la Villa de Palma durante el reinado de Fernando VI (1746-1759). Estudio institucional*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009. Uno de los hábitos en AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expediente 5462. Más acerca de ambas familias en CASTRO SÁNCHEZ, Á., "La mala planta. Algunos casos..."; y ROMERO LUPIÁÑEZ, B. A., *Familia, poder y ascenso social en la villa de Palma: los Gamero Cívico (ss. XVII - XIX)*, Universidad de Córdoba, 2018, trabajo de fin de máster dirigido por el Dr. Enrique Soria Mesa.

<sup>960</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 55v.

<sup>961</sup> Se relata su paso por ambas sillas episcopales de la Nueva España en CASTILLA, M., *El león mystico. Oración fúnebre y elogio panegírico del Illmo. Sr. Dr. D. J de Santiago de León Garavito de inmortal memoria...*, México, Juan Joseph Guillena Carrascolo, 1695. Su expediente del colegio en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3. Igualmente, un Gamero será el padrino de bautismo de este don Juan.

<sup>962</sup> Los tres hermanos serán los ya mencionados don Antonio, don Juan Miguel y don Cristóbal de Santiago, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 234r; ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Cajas 19 y 20.

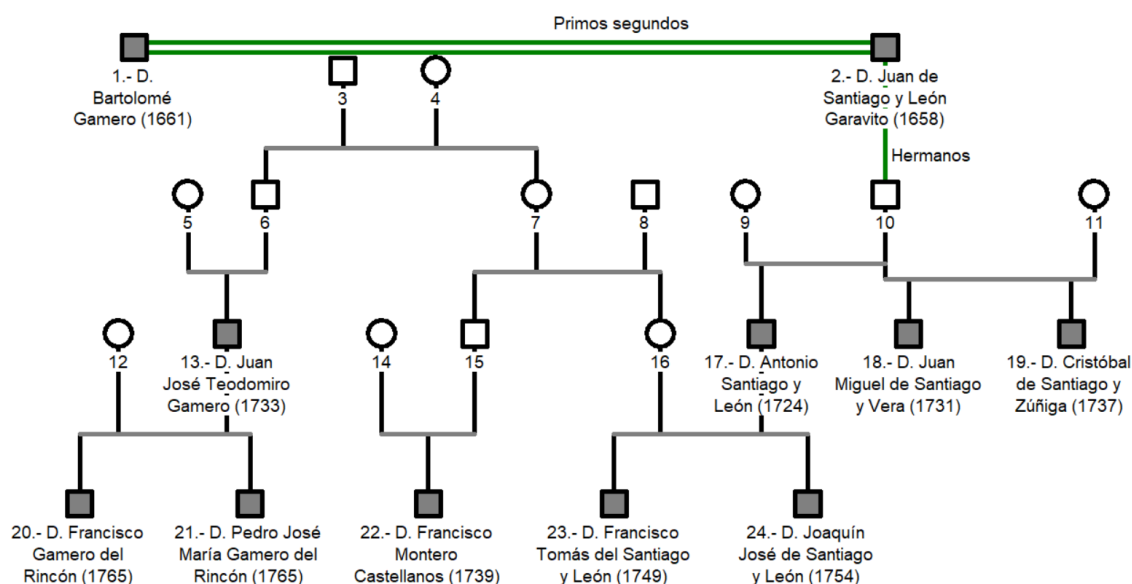
<sup>963</sup> *Ibidem*, Caja 19.

<sup>964</sup> Serán don Francisco Tomás y don Joaquín José de Santiago y León, *Ibidem*, Cajas 23 y 24, respectivamente.

becas en manos de la conjunción Santiago y León-Gamero del Rincón por encima del 61% del total.

## Diagrama 9

### *Incidencia familiar en Palma del Río*<sup>965</sup>



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia. En gris los colegiales.

Mayor aún será la incidencia numérica y porcentual que reporten los Gálvez Escribano-Torre Velasco, el grupo familiar que monopolizará las incorporaciones de los colegiales de Puente Genil. En concreto en esta villa de la campiña cordobesa se adjudicarán 21 becas, de las que 15 serán recibidas por los miembros de esta amplia parentela. La situación, extremadamente parecida a la acaecida en Palma del Río, también

<sup>965</sup> Los números del diagrama se corresponden con las siguientes personas: 1.- don Bartolomé Gamero (1661), vicario de las iglesias y comisario del Santo Oficio de Palma del Río. 2.- don Juan de Santiago y León Garavito (1658), Canónigo magistral del Badajoz, Obispo de Puerto Rico y de Guadalajara. 3.- don Francisco Gamero Rincón, familiar del Santo Oficio y regidor de Palma del Río. 4.- doña Beatriz Montero. 5.- doña Leonor Gamero. 6.- don Juan Carlos Gamero, capitán de granaderos, teniente de corregidor y regidor de Palma del Río. 7.- doña Leonor Gamero. 8.- don Francisco Montero Duque, regidor de la villa. 9.- doña Margarita de León Gamero. 10.- don Miguel de Santiago, regidor de Palma del Río. 11.- doña Ana Vera y Zúñiga. 12.- doña Leonor Bravo y Gómez. 13.- don Juan José Teodomiro Gamero (1733), caballero de la Orden de Santiago, regidor y teniente de corregidor de Palma del Río. 14.- doña María Jiménez Castellano Aguayo y Aguilar. 15.- Gaspar Montero. 16.- doña Petronila Montero Duque. 17.- don Antonio Santiago y León (1724), regidor de Palma del Río. 18.- don Juan Miguel de Santiago y Vera (1731). 19.- don Cristóbal de Santiago y Zúñiga (1737), jesuita. 20.- don Francisco Gamero del Rincón (1765). 21.- don Pedro José María Gamero del Rincón (1765), clérigo capellán. 22.- don Francisco Montero Castellanos (1739), caballero de la Orden de Santiago. 23.- don Francisco Tomás del Santiago y León (1749), soldado. 24.- don Joaquín José de Santiago y León (1754), religioso jerónimo.

acabará conjugando a dos células familiares<sup>966</sup> diferentes de la oligarquía local que entroncarán tras un matrimonio doble entre ambas. Las diferencias, sin embargo, serán varias. La primera es el propio carácter de los clanes, que además de destacar por su papel como terratenientes y cargos administrativos de la villa, también acaparán las principales familiaturas del Santo Oficio de Puente Genil<sup>967</sup>. En segundo lugar, estaría la extensión temporal de las becas recibidas, que se prolongarían desde 1616 a 1745, abarcando casi todo el marco cronológico del colegio. Finalmente, en tercer lugar estaría su vinculación, también de carácter familiar, con otra de las estirpes más principales de la villa, los Padilla<sup>968</sup>, que también estarán representadas en el colegio con dos de sus miembros, como una suerte de satélite de todo este entramado de deudos ponteños. Entre unos y otros, la ratio de becas recibidas por esta conjunción familiar alcanzará el 71% del total de las prebendas otorgadas a naturales de Puente Genil. En términos generales, el porcentaje de familiaridad en la villa se situaría en el 76%, ya que los Castroviejo, otra familia de este mismo municipio que igualmente se perpetuará en el colegio, aunque ya a través de la localidad vecina de La Rambla, también acumulará dos becas entre sus miembros<sup>969</sup>.

---

<sup>966</sup> Usaremos el término “célula familiar” de ahora en adelante para referirnos a familias que por sí mismas están representadas en el colegio a través de varios colegiales y que posteriormente se une a otra de las mismas características.

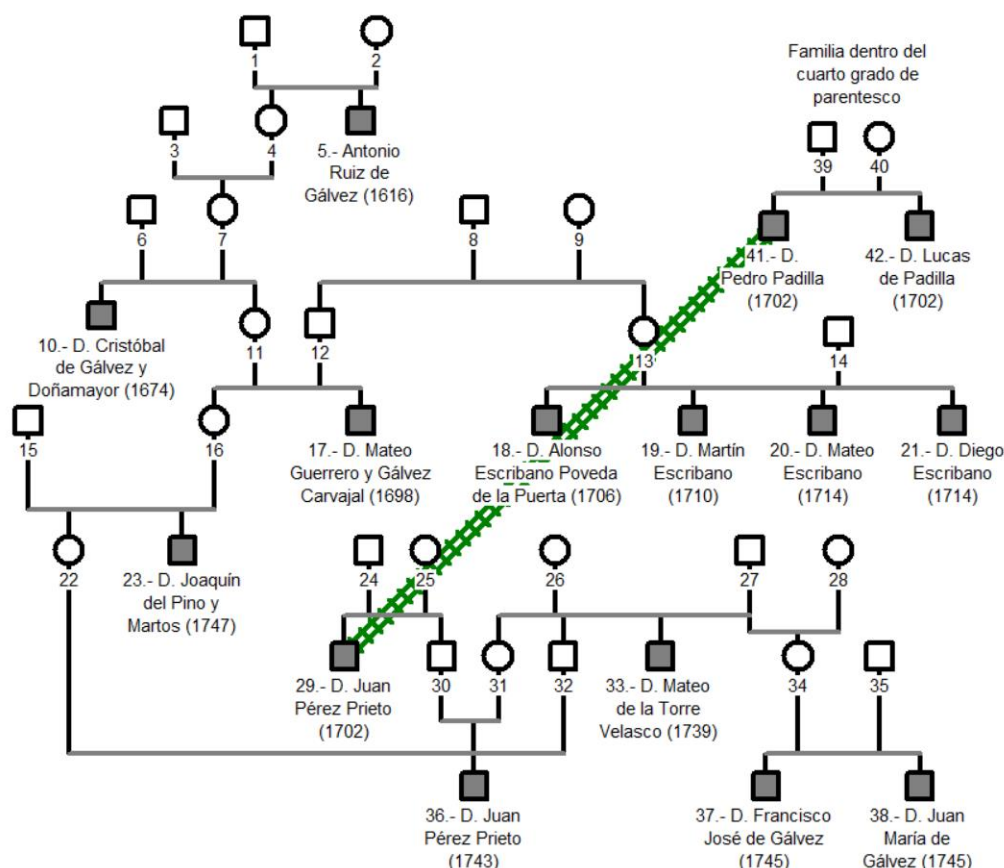
<sup>967</sup> Como bien ha señalado SORIA MESA, E., "Puente Genil en la época moderna: un poder compartido. La élite local y el señorío", en SORIA MESA, E. (COORD.), *Puente-Genil, pasado y presente. I Congreso de Historia*, Córdoba, Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2002, pp. 265-296. Sobre la elite de Puente Genil en la Edad Moderna véanse los siguientes trabajos también contenidos en esta obra coordinada por Enrique Soria Mesa: GUILLÉN MARTÍNEZ, C., "Las capellanías en Puente Genil a través del testamento de don Antonio de Gálvez de Alcaraz", EXTREMERA EXTREMERA, M. "Puente Genil en el siglo XVIII. Familia y transmisión de patrimonio", RUIZ GÁLVEZ, A. M., "Los familiares del Santo Oficio en Puente Genil. Aproximación a su estudio", y la de ALARCÓN HERRERA M. P., "La aportación de las mujeres al patrimonio familiar a través de las cartas de dote. Puente Genil (s. XVII)". La proliferación de familiaturas del Santo Oficio en entre los miembros de estas familias en AHN, Inquisición, 1534, exp. 21. Y MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*

<sup>968</sup> SORIA MESA, E., "Puente Genil en la época...", pp. 272-276.

<sup>969</sup> A los dos colegiales de Puente Genil, don Pedro y don Antonio de Castroviejo se les unirán sus sobrinos don Alonso Raimundo y don Fernando de Gálvez y Castroviejo.

## Diagrama 10

### *Incidencia familiar en Puente Genil<sup>970</sup>*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia. En gris los colegiales.

<sup>970</sup> Los números del diagrama se corresponden con las siguientes personas: 1.- Antonio Ruiz de Alcaraz. 2.- Marina Pérez. 3.- Juan de Aguilar Alfaro, alcalde ordinario de Puente Genil. 4.- doña María de Carmona. 5.- Antonio Ruiz de Gálvez (1616), presbítero, colegial mayor y rector de la universidad de Granada. 6.- don Fernando de Gálvez Alcaraz, familiar del Santo Oficio y alcalde ordinario de Puente Genil. 7.- doña Marina de Aguilar Matas y Carmona. 8.- don Mateo Ruiz Guerrero Carvajal, familiar del Santo Oficio de Puente Genil. 9.- doña Marina de Gálvez Cosano. 10.- don Cristóbal de Gálvez y Doñamayor (1674), clérigo capellán. 11.- doña Felipa María de Gálvez y Doñamayor. 12.- don Juan Bautista de Gálvez y Guerrero Carvajal, familiar del Santo Oficio de Puente Genil. 13.- Diego de Gálvez Guerrero, familiar del Santo Oficio de Puente Genil. 14.- doña Francisca Guerrero y Gálvez. 15.- don Martín Escribano de la Puerta. 16.- don Pedro del Pino, capitán de granaderos del regimiento de Montilla, teniente de corregidor y regidor perpetuo de Puente Genil. 17.- doña Josefa Guerrero. 18.- don Mateo Guerrero y Gálvez Carvajal (1698), colegial del Maese Rodrigo de Sevilla, Inquisidor fiscal de Llerena, Inquisidor en Granada. 19.- don Alonso Escribano Poveda de la Puerta (1706), colegial mayor del Cuenca, religioso dominico. 20.- don Martín Escribano (1710). 21.- don Mateo Escribano (1714). 22.- don Diego Escribano (1714). 23.- doña Josefa María del Pino Martos y Obrero. 24.- don Joaquín del Pino y Martos (1747). 25.- don Juan Pérez Prieto. 26.- doña Catalina Fernández. 27.- doña Juana María de Melgar y Castilla. 28.- don Francisco de la Torre Velasco. 29.- doña Rosa María Hidalgo Torreblanca. 30.- don Juan Pérez Prieto (1702). 31.- don Francisco Pérez Prieto. 32.- doña María Tomasa de la Torre Velasco. 33.- don Salvador de la Torre, familiar del Santo Oficio de Puente Genil. 34.- don Mateo de la Torre Velasco (1739). 35.- doña Antonia María de la Torre Velasco y Torreblanca. 36.- don Francisco Martín de Gálvez y Melgar, regidor de Puente Genil. 37.- don Juan Pérez Prieto (1743). 38.- don Francisco José de Gálvez (1745). 39.- don Juan María de Gálvez (1745). 40.- don Pedro Fernández de Padilla. 41.- doña Catalina de Guzmán. 42.- don Pedro Padilla (1702). 43.- don Lucas de Padilla (1702), colegial mayor del Cuenca.

Un número porcentual muy similar al del núcleo familiar de Puente Genil será el que represente a la familia, o al conjunto de familias emparentadas entre sí, en cuyas manos se concentró la mayoría de las becas de El Carpio. En este caso se trataría de un núcleo pluricelular que en su origen estará representado por dos colegiales que acceden a finales del XVII sin una vinculación de parentesco aparente entre ellos, don Juan de Béjar y Gaitán, perteneciente a la familia de los Béjar y Gaitán<sup>971</sup>, y don Andrés López y López de Priego, de los López de Priego<sup>972</sup>. Con el paso del tiempo los dos clanes, también vinculados al contexto de la oligarquía local encargada de la administración civil de la villa, emparentan entre sí y con otras familias principales de la localidad como los Espinosa o los Heredia<sup>973</sup>. Fruto de tan intensa política matrimonial serán los otros 8 colegiales de la Asunción procedentes de este potente núcleo de deudos de El Carpio. Así, en total, 10 de los 13 estudiantes de la Asunción nacidos en este lugar pertenecerán a un mismo conglomerado de parientes, lo que supone una concentración familiar de las becas de la localidad del 77%.

Pero, sin duda alguna, el mayor exponente de lo expresado hasta ahora lo podemos encontrar en Bujalance. En esta población la incidencia del carácter familiar de las becas otorgadas podría calificarse de desorbitada. No solo por el altísimo porcentaje que arroja el análisis de la cuestión, que alcanza el 88%, sino porque el número bruto de colegiales bujalanceños también será uno de los más altos de entre las localidades recogidas en el plantel de estudiantes del Asunción. En total, como anteriormente afirmábamos, pasarán por el colegio 50 estudiantes procedentes de Bujalance, de los cuales 44 provendrán, sin excepción, de una sola familia<sup>974</sup>. Es decir, el 4% del total de los estudiantes del Colegio de la Asunción, una cifra para nada desdeñable si tenemos en cuenta que equivale a una sola familia.

De nuevo nos encontramos ante una parentela multicelular de la oligarquía rural que estará firmemente asentada en los puestos de poder de la localidad y en las

---

<sup>971</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3.

<sup>972</sup> *Ibidem*, Caja 9.

<sup>973</sup> Miembros de las 4 familias que se unen en el colegio aparecen ejerciendo cargos del gobierno municipal, como se puede observar, por ejemplo, a lo largo de la obra de MUÑOZ VÁZQUEZ, M., *Historia de El Carpio*, Córdoba, Tipología Artística, 1963.

<sup>974</sup> La reconstrucción de esta profusa parentela ha sido posible principalmente gracias a los incontables datos que de ella se ofrecen en los propios expedientes de limpieza de sangre del colegio, los cuales han podido ser corroborados, además, mediante el cruzamiento con otra importantísima fuente de carácter genealógico como el MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*

familiaturas del Santo Oficio<sup>975</sup>, pero esta vez con un componente endogámico muchísimo más marcado, que hará que entre ellos se repitan a lo largo de los dos siglos los apellidos Lara, Castro, Velasco, Cerrillo, Rojas, Almagro, Coca, Cárdenas, Piédrola, Alcoba, Camacho, Navarro, Torres y Cantarero<sup>976</sup>. Entre ellos habrá hermanos, primos, padres e hijos, tíos y sobrinos, cuñados, concuñados y todo tipo de relación de parentesco que pudiera imaginarse, lo que convierte a este núcleo en el más representativo de la familiaridad existente en el seno del colegio<sup>977</sup>. Además, como pudimos observar algunos capítulos atrás, entre ellos se utilizaban como actos positivos en los expedientes, e incluso llegarán a testificar en las probanzas de acceso al colegio del resto sin que el colegio pusiera ningún tipo de impedimento, por lo que resulta más que evidente que la patrimonialización de las becas y la parasitación de la institución por parte de estos bujalanceños fue absoluta. De hecho, podría incluso sumar cuotas más altas en cuanto a porcentaje, puesto que, de los colegiales restantes de la localidad, hasta 4 compartirán también apellidos con el grupo familiar. Sin embargo, la pérdida de sus expedientes y la escasa información contenida en los registros de entrada de los libros verdes hace imposible su filiación por ahora. De confirmarse la pertenencia de estos a la gran parentela, la incidencia del carácter familiar en Bujalance alcanzaría el 96% del total de los colegiales.

Finalmente, aunque en porcentajes menores, sucede lo mismo en otras poblaciones con una representación destacable en el colegio, como podrían ser Andújar, en la que una sola familia acaparará 13 de las 51 becas que reciban los alumnos procedentes del lugar, Montoro, donde hasta 12 colegiales dentro del cuarto grado de parentesco se harán con las 19 entregadas allí, o La Rambla, en la que dos clanes, uno que integra a 10 colegiales y otro en el que habrá 6, serán los receptores de 16 de las 28 adjudicadas a jóvenes nacidos en la localidad y como estas, multitud más.

Además, con la excepción de Andújar, cuya base demográfica en el colegio estará representada por la nobleza titulada principalmente, como ya vimos al inicio de este capítulo, todas las demás localidades mantendrán los patrones expresados para los

---

<sup>975</sup> *Ibidem*, un repaso de las múltiples entradas del catálogo referidas a los bujalanceños de esta parentela en el índice onomástico ordenado por poblaciones. También en SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...*, pp. 95-106.

<sup>976</sup> El enredo laberíntico que supone la reconstrucción genealógica de este gran grupo parental, que creemos haber resuelto no sin dificultades, ha sido también anotado por A. J. Díaz Rodríguez en su trabajo sobre el Cabildo de la Catedral de Córdoba, hacia donde se dirigirá una de las ramas de la extensa familia.

<sup>977</sup> Razón por la que nos hemos visto obligados a adjuntar el árbol genealógico en los anexos, ya que resulta imposible representarlo aquí al completo.

pueblos anteriores, destacando principalmente la acumulación de una gran cantidad de becas en las manos de un número de familias muy reducido, un mismo perfil social muy apegado a la elite local, y el uso del matrimonio como estrategia de reforzamiento y engrandecimiento familiar entre los grupos de poder<sup>978</sup>. Precisamente la reiteración de esta última pauta podría hacernos considerar al colegio como una herramienta más de cohesión al servicio de las élites<sup>979</sup>, ya que muchos de los clanes representados en la institución se unirán tras el paso de sus miembros por las celdas del establecimiento cordobés, en muchos casos a través de los mismos alumnos<sup>980</sup>. En este mismo sentido, el colegio se erigiría como otro actor más en este tipo de estrategias largamente utilizadas por las oligarquías a lo largo de la Historia Moderna<sup>981</sup>, en calidad de espacio de sociabilidad, y de toma de contacto entre miembros de las oligarquías.

Es incuestionable, por lo tanto, que la patrimonialización de las becas y las relaciones de parentesco existentes entre los integrantes de la plantilla del colegio fueron la espina dorsal que recorrió la institución a lo largo del tiempo y el espacio. Esto, unido al fraude sistemático que se produjo en las pruebas de acceso que anteriormente revelamos, parece evidenciar que las becas podrían estar concedidas de antemano con el objetivo de que continuaran siendo recibidas por los miembros de las familias implicadas en la causa. Una práctica común, por otra parte, en el seno del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla, en los Mayores de Salamanca o en el Santa Cruz de Valladolid, donde también era común la adjudicación de prebendas educativas por adelantado<sup>982</sup>. Sea como

---

<sup>978</sup> SORIA MESA, E., *La nobleza en la España moderna. Cambio y continuidad*, Madrid, Marcial Pons, 2007, pp. 119-122.

<sup>979</sup> Sobre este respecto véase BESTARD CAMPS, J., "La estrechez del lugar. Reflexiones en torno a las estrategias matrimoniales cercanas", en CHACÓN JIMÉNEZ, F. Y HERNÁNDEZ FRANCO, J. (COORDS.), *Poder, familia y consanguinidad en la España del Antiguo Régimen*, Barcelona, Anthropos, 1992, pp. 107-156.

<sup>980</sup> A los expresados en los diagramas exhibidos a lo largo de este capítulo podríamos sumar algunos casos más en los que los colegiales terminaran casando con hermanas o primas de compañeros asuncionistas. Es por ejemplo el caso del ya citado don Pedro José de la Cruz, que se unirá en matrimonio con la hermana del también mencionado don José Ayuda Medina y Corella, Ana Jerónima de Medina Ayuda y Corella. Véase al respecto CASTEJÓN MONTIJANO, R. (ED.), *Historia del Monte de Piedad...*, p. 93. Y también el de don Juan Jerónimo de Ravé y Valdivia, colegial de Porcuna que casará con doña Luisa María de Cívico y Siles, que era a su vez medio hermana de don Juan Cívico de Siles y don Pedro Cívico de Siles, ambos alumnos de la Asunción y miembros del gran grupo familiar que acapara las becas de La Rambla. La unión de ambas ramas se puede observar a través de MARTÍNEZ BARA, J. A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 1450, perteneciente a Juan Francisco de Ravé y Valdivia, hijo de don Juan Jerónimo y doña Luisa.

<sup>981</sup> Remitimos nuevamente a BESTARD CAMPS, J., "La estrechez del lugar. Reflexiones...". Y a la dilatada labor investigadora de Francisco Chacón Jiménez y Juan Hernández Franco.

<sup>982</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 209-210; KAGAN, R. L., *Universidad y sociedad en la...*, p. 170; y CUART MONER, B., "Familias colegiales" y familias de..., pp. 49-79. Para el caso vallisoletano véase SOBALER SECO, M. Á., "Colegiales de Santa Cruz. Condición...". Sobre lo sucedido en términos generales en los colegios mayores castellanos Carabias Torres dirá: "Los colegiales mayores incentivaron, desde dentro de las instituciones, la posibilidad de ingreso de sus familiares o de personas

fuere, aunque no pueda probarse esta última hipótesis planteada, sigue siendo indiscutible que la identidad sociológica del colegio estuvo representada por ese marcadísimo carácter familiar.

Con el paso del tiempo, por tanto, un conjunto reducido de familias cada vez más conectadas entre sí acabó haciéndose con el control de la institución cordobesa mediante el uso de estas corruptelas y consiguió perpetuarse en su seno hasta finales de la Modernidad, convirtiendo a su vez al colegio en una suerte de sociedad semiprivada perfectamente revestida de una carcasa de pretendido carácter universitario desde la que esperar a dar el salto hacia entidades, formativas o de poder, más prometedoras. Un resultado, a su vez, prácticamente idéntico al que arrojó el estudio de Díaz Rodríguez acerca del cabildo catedralicio de Córdoba, en el que múltiples dinastías lograron también asentarse en la institución mencionada, instrumentalizándola con el objetivo de legitimar sus procesos de movilidad social y beneficiarse de las ganancias económicas que reportaba. Todo ello, en parte, gracias al amañó de las probanzas de entrada y de sus mecanismos de funcionamiento<sup>983</sup>. En definitiva, una realidad perfectamente entendible, la de nuestro centro, si atendemos a su escasa trascendencia como institución en el contexto educativo moderno, lo que hacía posible que los grupos de poder y solidaridades locales y regionales asentaran sus entramados y andamios de ascenso social en ella.

### **3. Entramados familiares supraterritoriales**

Lo dicho hasta ahora acerca de las familias que poblaron la institución podría bastar para entender la realidad histórica que definió al colegio en estos dos siglos, pero la realidad es que incluso con todo lo expresado estaríamos subestimando el nivel al que llegó la ratio de parentesco y endogamia en el seno del establecimiento. Lo cierto es que el panorama familiar multicelular descrito se extendía incluso más allá de los contornos

---

pertenecientes a sus grupos sociales, de forma que desde finales del siglo XVI se afianzaron en ellos estas parentelas y linajes, especialmente del grupo nobiliario y, dentro de él, de los segundones”, en CARABIAS TORRES, A., “Salamanca, “académica palanca” hacia el...”, p. 48. También que “En los siglos modernos fue raro el colegial mayor que no tuviera o fuera a tener a otros miembros de su familia en un colegio; es decir, que era corriente la ocupación de estas becas por hermanos, hijos, nietos y otros individuos unidos por lazos de consanguinidad; normalmente en varios colegios, simultánea o sucesivamente; excepcionalmente en el mismo y de forma simultánea –aunque las leyes lo prohibían-”, *Ibidem*, p. 50.

<sup>983</sup> Esta será la premisa bajo la que se inscriba parte la obra de Antonio J. Díaz Rodríguez, DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...* El amañó de las pruebas de limpieza también en SORIA MESA, E., “De la represión inquisitorial al...”.



geográficos representados, interconectándose a través del espacio, de modo que también en este sentido la familiaridad de los colegiales de la Asunción fue transversal. Ya vimos anteriormente algunos ejemplos sencillos cuando analizábamos la extracción geográfica de la plantilla<sup>984</sup> o al notificar más arriba la perpetuación en el colegio de los Castroviejo de Puente Genil a través de su rama rambleña. No obstante, es ahora el momento de acercarnos a un importante conjunto de parentelas que, a modo de constelaciones, traspasaron sus fronteras geográficas originarias, uniéndose entre ellas y confeccionando un único universo de 248 colegiales procedentes de hasta 25 poblaciones diferentes, en su mayoría del contexto cordobés.

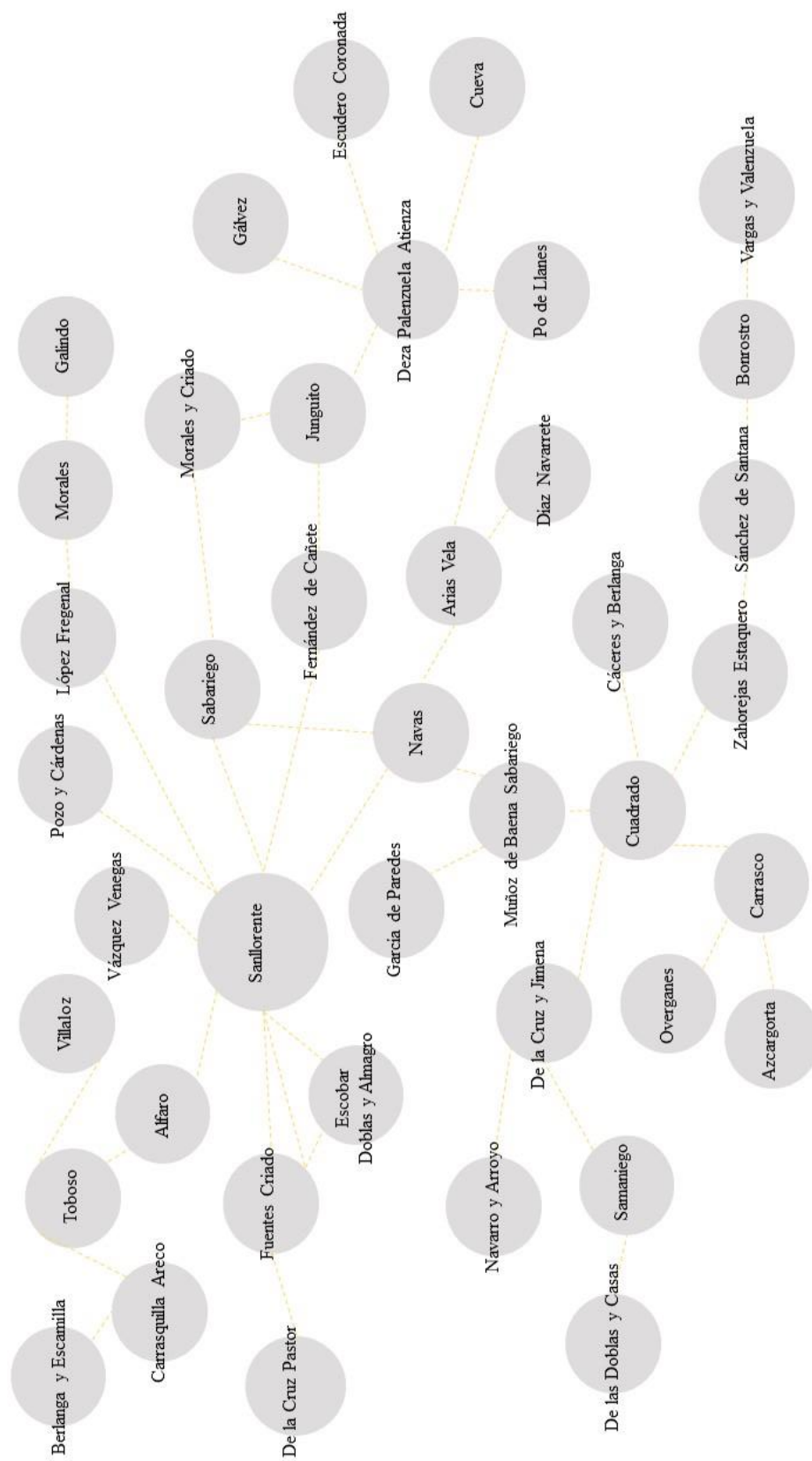
Las propias respuestas de los testigos de los expedientes de limpieza de sangre del organismo nos ponen sobre la pista de esta vastísima red relacional, que no solo atravesará el obispado de Córdoba en toda su extensión, sino que también incluirá a estudiantes jiennenses, granadinos, sevillanos y gaditanos. Aunque, indudablemente, el núcleo principal, en torno al cual girarán todas parentelas satelitales, será la omnipresente ciudad de Córdoba, representada en este gran entramado familiar por un total de 111 estudiantes. Entre ellos, para más señas, estarán todos aquellos asuncionistas capitalinos representados con anterioridad a lo largo de este capítulo en forma de diagrama. Así, los Sanllorente, los Fernández de Cañete, los de la Cruz Pastor, los Aguilar Tablada, los Arias Vela Guerrero, los Morales, los Galindo, etc. A todos ellos sería posible unirlos mediante alguna relación de parentesco, por lejana que fuera, si se trazara un hilo conductor entre unos y otros que cruzara por el resto de los colegiales de la capital cordobesa que conformaron esa centena total.

Tan alto número de implicados, unido a las limitaciones del formato en el que se presenta este trabajo, nos impide representar el titánico árbol genealógico que conforman en conjunto, pero sirva de muestra de la complejidad del entramado resultante la simplificación de los núcleos familiares cordobeses que a continuación se expone, en la que algo más adelante profundizaremos con detenimiento al realizar el análisis de la extracción social de los mismos.

---

<sup>984</sup> Recordemos, por ejemplo, la vinculación familiar existente entre los estudiantes originarios de Villamena, Santa Fe y Montilla o a los colegiales de Jabalquinto y Jaén que eran primos hermanos, entre otros.

**Diagrama 11**  
*Núcleos familiares interconectados dentro de la ciudad de Córdoba*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia.

A estos le seguirán, todavía dentro de ese mismo universo multifamiliar, otras poblaciones con una importante representación. Es el caso, por ejemplo, de Bujalance, con su red endogámica de 44 colegiales, de Palma del Río, que contribuye con una docena de jóvenes, entre los que están los 11 Santiago-Gamero, de Montilla, con hasta 9 alumnos, o de La Rambla, con 8, Espejo. Igualmente, 7 serán los colegiales que provengan de Castro del Río y también de Aguilar de la Frontera. Andújar, contribuirá con los 6 componentes del núcleo poblacional de los marqueses de la Merced, El Carpio y Fuente Obejuna, aportarán 5 estudiantes cada una. De Montalbán procederán 4. Montemayor. De Fernán Núñez y Fuentes, serán 3. Arjona, Granada, Málaga y Montoro, estarán representados con 2 cada una. Fuendejalón, El Puerto de Santa María, Priego de Córdoba, Cabra, Cañete de las Torres y Baena, aportarán un colegial por población<sup>985</sup>.

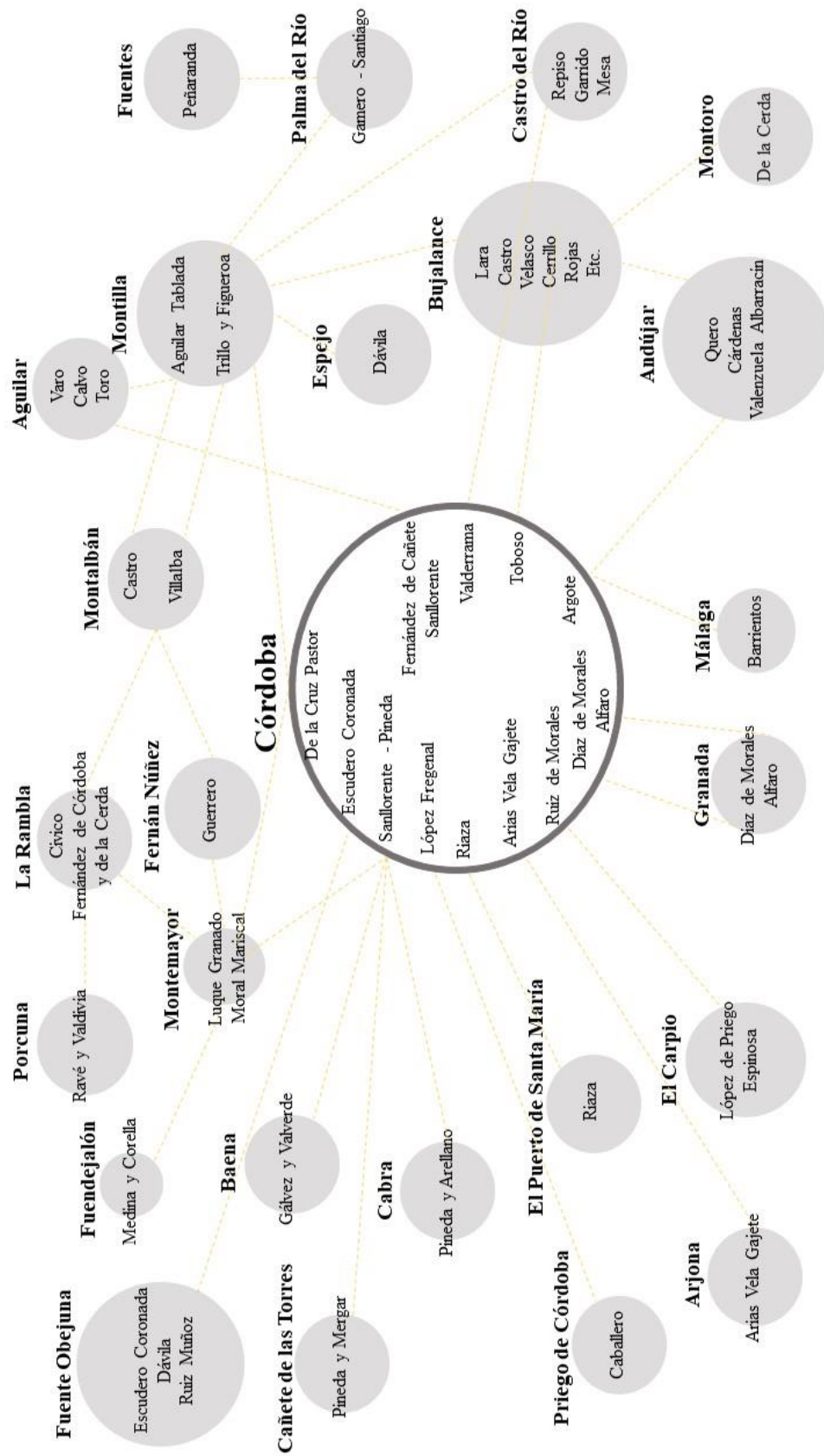
Entre ellos, destaca, por ejemplo, el multitudinario cruce geográfico de colegiales existente entre las poblaciones de Fuendejalón, Montemayor, Córdoba, Fernán Núñez, Montalbán, Porcuna, La Rambla y Montilla, donde se concentrarán hasta 23 colegiales de parentelas interconectadas.

En cualquier caso, la suma del total de los colegiales implicados en este multitudinario entramado familiar se corresponde porcentualmente con el 22% del total del capital humano que conformó a esta entidad educativa a lo largo de los dos siglos estudiados. Es decir, casi un cuarto de los colegiales de la Asunción tenía un origen común en sus antepasados o formaba parte de una familia cuya política matrimonial lo unía, o lo uniría, con la de otros miembros del colegio, en habida cuenta de que, como vimos arriba, las relaciones de parentesco en la Asunción fueron en sentido ascendente y descendente, de forma que bien podían descender los colegiales de un mismo antepasado u originar nuevas ramas de familias anteriormente inconexas, incluso pudiéndose haber valido de la faceta del colegio como herramienta de cohesión para confeccionarse. El resultado de todo ello, representado gráficamente de manera simplificada, dará como lugar el siguiente diagrama familiar.

---

<sup>985</sup> El establecimiento de alianzas entre las oligarquías vecinas a través de matrimonios y otras estrategias de cohesión en DEDIEU, J. P., "Las élites: familias, grupos, territorios", *Bulletin hispanique*, 97, 1 (1995), pp. 23-29.

**Diagrama 12**  
*Núcleos familiares interconectados supraterritorialmente*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia.

En definitiva, si una cosa debe quedar patente sobre la composición del alumnado del Colegio de la Asunción debe ser este marcadísimo carácter familiar, omnipresente en cada uno de los tiempos y espacios a través de los que discurrirá la institución, la cual se erigen realmente, sin duda alguna, como una herramienta al servicio de las familias de la élite en sus distintas facetas y formas<sup>986</sup>. A ella se accede, además, según criterios de diferenciación social y familiar, nunca por adecuación ni vocación, y en la que se reside temporalmente hasta encontrar un destino mejor. Un centro dinámico que, en definitiva, más que deponer desde su normativa y crear una imagen corporativa fuerte desde la que regirse, dejó que sus integrantes dispusieran de todo lo instaurado por Pedro López para conquistar sus propios intereses<sup>987</sup>. El prestigio como institución se lo dan, de este modo, sus propios integrantes, quienes hicieran uso de él como parte de las estrategias de cohesión de sus importantes familias; si no como agente de sus complejas políticas de matrimonio, quizás sí como plataforma en la que coincidir, conocerse y entablar nuevas relaciones entre los destinados a ocupar poco tiempo después los puestos de mayor importancia de las administraciones eclesiásticas y civiles del ámbito regional. Veamos, a continuación, a qué nos referimos con esto último.

---

<sup>986</sup> A pesar de la diferencia temática con respecto a nuestro objeto de estudio, el uso habitual de la Iglesia y sus oficios como herramienta desde el ámbito familiar para el medro social ha sido analizado ya por algunos de los historiadores de lo social más importantes. Así, CASEY, J., "Iglesia y familia en la España del Antiguo Régimen", *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, 19 (1991) pp. 71-86; CANDAU CHACÓN, M. L., "Familias y relevos en el mundo eclesiástico: el entorno rural de Sevilla, 1685-1785", en CASEY, J. Y HERNÁNDEZ FRANCO, J., *Familia, parentesco y linaje. Congreso...*, pp. 277-291; IRIGOYEN LÓPEZ, A., "Bajo el manto de la Iglesia. Clero y familia en España durante la Edad Moderna", en CHACÓN JIMÉNEZ, F. Y HERNÁNDEZ FRANCO J. (COORDS.), *Espacios sociales, universos familiares. La familia en la historiografía española*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2007, pp. 245-270; MOLINA PUCHE, S. Y IRIGOYEN LÓPEZ, A., "El clérigo al servicio del linaje. Clero, familia y movilidad social en el reino de Murcia, siglos XVI-XVII", *Mágica: Revista Universitaria*, 13 (2009), pp. 215-228; IRIGOYEN LÓPEZ, A., "Aproximación historiográfica a las relaciones entre clero y familia en la España Moderna", en SOARES DA CUNHA, M. Y HERNÁNDEZ FRANCO J. (EDS.), *Sociedade, família e poder na Península Ibérica = Sociedad, familia y poder en la Península Ibérica: elementos para una historia comparativa = elementos para una historia comparada*, 2010, pp. 129-149; y MORGADO GARCÍA, A. J., "Iglesia y familia en la España Moderna", *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, 7, 20 (2010).

<sup>987</sup> La consideración de la familia en tiempos modernos como forma básica organizada a modo de empresa que posee un propósito concreto, y como cuerpo político activo con intereses propios, en IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., "Actores sociales y redes de relaciones. Reflexiones para una historia global", en IMÍZCOZ BEUNZA J. M. (ED.), *Redes familiares y patronazgo. Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV-XIX)*, Bilbao, Servicio de Publicaciones, Universidad del País Vasco, 2001, p. 23.

## CAPÍTULO 7

### PROCEDENCIA SOCIAL DE LOS COLEGIALES

Hasta ahora tan solo hemos delineado algunos de los trazos más importantes que caracterizaron a la compleja pintura que recubrió las paredes de la estructura social del colegio durante estos casi doscientos años. Así, hemos podido llegar a una conclusión ineludible: La plantilla del Colegio de la Asunción tendió manifiestamente a la familiaridad y endogamia de sus miembros y, por tanto, a la patrimonialización de las becas instituidas. Sin embargo, a la hora de observar en su totalidad el cuadro que ante nosotros se presenta, quedarían por resolver otras cuestiones de capital importancia que definieron el perfil social de la entidad colegial, como, por ejemplo, ¿quiénes fueron estos asuncionistas cuyas respectivas familias coparon, controlaron y favorecieron su reproducción dentro de la institución, llegando incluso a definirla enteramente en la práctica? ¿De qué sectores sociales procedían? ¿Cuáles fueron las escenas resultantes que modelaron y dibujaron desde su gran galaxia familiar y, en consecuencia, dejaron a disposición de la historia del centro? O, por último, ¿Qué papel jugó el complejo entramado capitalino y sus respectivos satélites familiares de índole local en todo ello?

Para poder abordar esta cuestión es necesario no perder de vista el carácter sesgado y subjetivo de las probanzas, pues por norma mostraban lo que la familia del opositor deseaba manifestar acerca de su abolengo y calidad<sup>988</sup>, más aún en el Colegio de la Asunción, donde, como hemos visto en repetidas ocasiones, los testigos fueron abiertamente designados y presentados por la familia hasta la segunda mitad del siglo XVII y después controlados por la misma, cuando no eran directamente miembros de ella.

---

<sup>988</sup> Ya se ha versado profusamente sobre este asunto en nuestro trabajo. No obstante, remitimos de nuevo a la producción de Cuart Moner para el análisis de las pruebas de limpieza como instrumento de gran utilidad a la hora de conocer la historia social de los colegios mayores salmantinos. Así, los ya mencionados CUART MONER, B., "Papeles de colegiales. Los expedientes..."; o "La ciudad escucha, la ciudad...". O los pertinentes a casos concretos en los que las pruebas fueron conscientemente amañadas y consecuentemente reprobadas o, para sorpresa de algunos, aprobadas. Así, CUART MONER, B., "El bastardo de Medellín. Las vicisitudes de un noble, bastardo y converso en la Castilla del s. XVI", *Salamanca: revista de estudios*, 31-32 (1993), pp. 29-62; "La sombra del arcediano. El linaje oculto de don Lorenzo Galíndez de Carvajal", *Studia historica. Historia moderna*, 15 (1996), pp. 135-178; y "El sobrino del secretario. Un episodio de acoso a Francisco de Eraso en unas probanzas de limpieza de sangre salmantinas de 1562", *Cuadernos de historia de España*, 76 (2000), pp. 203-230.

Las declaraciones contenidas en las probanzas, por tanto, deben ser consideradas potencialmente tendenciosas, y dispuestas en consonancia con los empeños y deseos de los aspirantes, de forma que, por norma general, solo contendrán información acerca de la familia que apoye la causa de estos, y de no existir un testimonio positivo acorde a lo solicitado se omitirá cualquier referencia a la temática. Ya vimos que funcionó así, por ejemplo, a la hora de declarar sobre los niveles de riqueza de los pretendientes y de su familia cuando analizábamos los expedientes unos capítulos atrás.

Esto se traduce también, en consecuencia, en unas probanzas en las que reinará el silencio a la hora de detallar el valor de la parentela de aquellos cuya extracción social no era notoria, por ejemplo, excluyendo para ello las profesiones de sus progenitores y antepasados de forma sistemática si hiciera falta, mientras que en los expedientes de los colegiales que provenían de los sectores sociales más prestigiosos y privilegiados no se escatimaba en ofrecer largas listas de actos positivos que certificaran su aventajado estatus. Además, la problemática para conocer las raíces de los alumnos se encuentra todavía más obstaculizada por la inadecuada conservación de los fondos de archivo del colegio, ya que la desaparición de la documentación hace que sea metódicamente imposible acercarnos a la historia familiar de hasta 359 de los 1101 estudiantes, cuyo rastro no resulta lo suficientemente fuerte como para reconocerlo ni siquiera mediante el cruzamiento de fuentes<sup>989</sup>.

El contrapunto a este inconveniente residirá, en cambio, en la propia cara opuesta de esta cifra, pues conocemos la ascendencia y la pertenencia social del 64% de los colegiales. Es decir, de casi dos tercios de la población asuncionista, un porcentaje más que suficiente para poder ofrecer una imagen fiel a lo que fue el colegio cordobés desde la óptica social.

En este sentido, si por algo destaca la plantilla del establecimiento educativo, además de por el abrumador componente familiar que lo atraviesa de principio a fin, es por su marcada heterogeneidad en lo que a procedencia social de los colegiales se refiere. Una cuestión, además, también transversal en el tiempo, y, por tanto, completamente en consonancia con la propia naturaleza experimental y tornadiza de la institución. Aún con eso, el principal estrato que vertebraba la realidad social Colegio, incluida su extensa red de parentelas, es el de los poderosos, tanto del ámbito rural como del contexto urbano,

---

<sup>989</sup> Hablamos, en ocasiones, de colegiales de los que tan solo conoceremos su nombre, como, entre otros, don José de Iribarren, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 250r; don Pedro de la Riva, *Ibidem*, 2, fol. 276r; o don Diego de Santisteban, *Ibidem*, 2, fol. 282r.

conjugando en su seno igual de bien los títulos nobiliarios de la alta aristocracia andaluza, el patriciado cordobés de las veinticuatrías, la catedral y los hábitos de caballero, la mesocracia urbana de los escribanos, jurados, abogados y cargos municipales menores, y las oligarquías rurales de todos aquellos pueblos y villas sobrerrepresentados en el mapa que adjuntamos anteriormente al hablar de la procedencia geográfica de los estudiantes, entre las que se insertan los regidores y alcaldes, familiares del Santo Oficio de la Inquisición, y cargos eclesiásticos de relevancia a nivel local<sup>990</sup>. Miembros de todos estos ambientes sociales señalados convivirán en el establecimiento a lo largo de los casi dos siglos estudiados, independientemente de sus raíces, en multitud de ocasiones manchadas de sangre conversa y en otros casos simplemente de baja calaña, de su capacidad de proyección social o de su contexto particular.

Junto a ellos también transitarán por los pasillos de la institución multitud de hijos y nietos de tejedores, calceteros, torcedores de seda, médicos, cirujanos, comerciantes de indias, sastres, cordoneros, zapateros, jubeteros, plateros, pintores, mercaderes, navegantes, prestamistas y un largo etcétera que atraviesa una considerable cantidad de sectores socioeconómicos y profesionales de no tan alta consideración y que, a efectos de los requisitos de entrada habituales en los colegios, no debían tener cabida en el centro.

En ocasiones, incluso se conjugan en la piel de los colegiales la pertenencia a ambas esferas sociales. El mejor ejemplo de todo lo dicho hasta ahora, y el que usaremos para ilustrar lo observado en el análisis de la plantilla colegial, será, como cabría esperar, el conjunto de familias de la extensa red de parentelas a la que nos acercamos en el capítulo anterior, pues en su seno se mezclarán la marcada diversidad social mencionada con el potentísimo factor familiar que caracterizará principalmente a la plantilla de la Asunción.

## **1. Alta nobleza andaluza**

La primera pieza de este puzle correlacional que utilizaremos para mostrar la realidad colegio la pondrá la alta nobleza andaluza, presente en el establecimiento

---

<sup>990</sup> Sobre el concepto de élite y su variación epistemológica, véase CARASA SOTO, P. (DIR.), *Elites. Prosopografía contemporánea*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid, 1995. Algunas consideraciones al concepto de élite, con sus correspondientes ejemplificaciones, en DEDIEU, J. P., "Las élites: familias, grupos, territorios".



especialmente, aunque no exclusivamente, desde principios del siglo XVIII. Es entonces cuando reciben la beca, entre otros de su misma calidad, los siguientes descendientes de los títulos nobiliarios:

**Tabla 11**

*Presencia de la alta nobleza en el colegio*

<b>Colegial</b>	<b>Lugar de origen</b>	<b>Año de entrada</b>	<b>Pertenencia a la nobleza</b>
don Antonio de Cabrera y Cárdenas	Córdoba	1731	Hijo de la III condesa de Villanueva de Cárdenas
don Juan de Argote	Córdoba	1735	Hijo y sucesor del II marqués de Cabriñana
don Lope de Valenzuela y Morales	Córdoba	1720	Primo tercero del primero y tío dentro del cuarto grado del segundo de esta lista, como descendientes todos ellos del I vizconde de Villanueva de Cárdenas
don Cristóbal de Godoy Ponce de León	Córdoba	1735	Hijo del I conde de Valdelagrana
don Lope de los Ríos y Morales	Córdoba	1722	Hijo del IV conde de Gavia
don Martín de los Ríos y Morales	Córdoba	1731	Hijo del IV conde de Gavia y hermano del anterior
don José Díaz de Morales y Fernández de Córdoba	Córdoba	1731	Nieto del II marqués de Algarinejo
don Juan José Díaz de Morales	Granada	1722	Nieto del II marqués de Algarinejo y hermano del anterior
don Pedro Baltasar Ignacio de Quero y Valenzuela	Andújar	1716	Sobrino del I marqués de la Merced y su heredero
don Luis de Quero	Andújar	1743	Hijo del anterior
don Alonso de Quero y Valdivia	Andújar	1745	Hermano del anterior e hijo de don Pedro Baltasar Ignacio de Quero y Valenzuela
don Diego Eugenio de Cárdenas y Miranda	Andújar	1721	Hijo del conde de la Quintería y su sucesor
don Andrés de Barrientos	Málaga	1727	Nieto de la marquesa de Cabriñana
don Diego Barrientos	Málaga	1729	Nieto de la marquesa de Cabriñana y hermano del anterior

**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de

Limpieza de Sangre. Elaboración propia

Los descendientes directos de la nobleza titulada representan a una minoría muy concreta dentro de la entidad que no supone más de un 3,5% del total de los colegiales. Por norma general, pertenecían a familias vinculadas entre sí<sup>991</sup> que habían acumulado un

<sup>991</sup> Pero también los habrá que no formen parte de tan intrincada construcción familiar. Por ejemplo, existe una notable masa de colegiales procedentes de Écija que son hijos o nietos de portadores de títulos

enorme poder gracias a la combinación de la ostentación de sus títulos, recién recibidos en algunos de los casos, con el ejercicio de cargos del calibre de las veinticuátrías cordobesas, o puestos en la Corte, y a honores como la concesión de hábitos de caballeros de órdenes militares<sup>992</sup>. Así, por ejemplo, el padre del primero de los colegiales de la tabla, don Diego de Cabrera de Sotomayor y Godoy, fue, además de conde de Villanueva de Cárdenas, gentilhombre de cámara del rey y caballero de la Orden de Calatrava<sup>993</sup>. Mismo hábito que recibieron el abuelo, dos bisabuelos, que eran hermanos, y el tatarabuelo, por línea materna, de este mismo asuncionista<sup>994</sup>, que a su vez fueron, todos ellos, veinticuatro de la ciudad de Córdoba<sup>995</sup>. Junto a estos, también fueron veinticuatro y caballeros de orden don Fernando de Argote, don Luis Fernández de Valenzuela y Góngora, y don Juan Francisco Díaz de Morales e Hinestrosa, abuelos de los colegiales don Juan de Argote, don Lope de Valenzuela y Morales y los hermanos D Lope y don Martín de los Ríos y Morales, respectivamente<sup>996</sup>.

Por su parte, el II marqués de Algarinejo, abuelo de don Juan José y don José Francisco Díaz de Morales y Fernández de Córdoba<sup>997</sup>, fue regidor de Granada, además

---

nobiliarios. Nos referimos, entre otros, a don Pedro de Villavicencio y Salcedo, colegial desde 1745 e hijo del marqués de Alcántara del Cuerno y nieto y sobrino por línea materna del conde de la Gomara, cuyo expediente se conservan en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 22; a don Domingo de Estrada y Nava, que ingresó en 1700 siendo hijo del marqués de Casa Estrada, *Ibidem*, Caja 12; o don Diego Ramírez de Medina, nieto de don Alonso Rodríguez de Medina, marqués de Buenavista, que fue aceptado en 1743, también en *Ibidem*, Caja 22.

<sup>992</sup> Como era habitual entre los miembros de tan conspicuo estamento. Véase al respecto SORIA MESA, E., *La nobleza en la España...* Y para el caso cordobés, del mismo autor *El cambio inmóvil. Transformaciones y...* El interés por la acumulación de poder en el seno de este estrato se remonta a la Baja Edad Media, también para el caso de Córdoba. Sobre esto, CABRERA SÁNCHEZ, M., *Nobleza, oligarquía y poder en Córdoba al final de la Edad Media*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Obra Social y Cultural CajaSur, 1998.

<sup>993</sup> Su expediente de caballero de Calatrava en AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Calatrava, expediente 385.

<sup>994</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 19.

<sup>995</sup> Sobre la varonía de esta familia véase DOMÍNGUEZ POZO, J. M., "Condado de Villanueva de Cárdenas - Villanueva del Rey", *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, 24 (2018), pp. 553-584. A ellos, o más concretamente a don Fernando de Cabrera y Méndez de Sotomayor, IV conde de Villanueva de Cárdenas, está dedicada la obra de RUANO, F., *Casa de Cabrera en Córdoba...*, uno de aquellos tratados de *literatura hagiográfica* de los que hablaba el profesor Enrique Soria Mesa en su artículo SORIA MESA, E., "El patrimonio histórico-artístico de...", pp. 253-262.

<sup>996</sup> Sobre estas familias véase HERREROS MOYA, G. J., "Nobleza, genealogía y heráldica en Córdoba: la Casa Solariega de los Mesa y el Palacio de las Quemadas", *Historia y Genealogía*, 3 (2013), pp. 99-194. El paso de algunos de ellos por la veinticuátría ha sido reseñado por Soria Mesa en SORIA MESA, E., "Las pruebas de nobleza de los veinticuatro de Córdoba: el control de la familia", en CASTELLANO, J. L., DEDIEU, J. P. Y LÓPEZ-CORDÓN, M. V. (EDS.), *La pluma, la mitra y la espada. Estudios de historia institucional en la Edad Moderna*, Madrid, Marcial Pons, 2000, pp. 291-302. La entrada en el colegio de los citados en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 349r; ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 16; *Ibidem*, Caja 17; y ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 304r, respectivamente.

<sup>997</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 17, y ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 305r.

de gentilhomme de cámara de Felipe V y caballero de Calatrava<sup>998</sup>. En cuanto a don Fernando Antonio de Quero Escabias, abuelo de don Pedro Baltasar Ignacio de Quero y Valenzuela y bisabuelo de los hermanos don Alonso y don Luis de Quero y Valdivia<sup>999</sup>, lo fue de su Andújar natal, además de caballero de Santiago<sup>1000</sup>. Todos ellos fueron, además, familia dentro del cuarto grado<sup>1001</sup>.

En ocasiones, el interés de este grupo minoritario por el colegio sobrepasó al ámbito familiar *stricto sensu*, englobando en el proceso a su esfera clientelar, al igual que sucediera en el siglo XVII con el servicio del duque de Arcos, cuyo ingreso en el colegio estaba amparado por las becas de carácter privativo instituidas por el señor de Marchena. Así, por ejemplo, la entrada en el centro de don Francisco Jurado Valdelomar en 1739 o de don Francisco de Mendoza Jordán en 1761, hijo el primero de don Juan Lucas Jurado Valdelomar y nieto el segundo del licenciado don Lorenzo de Mendoza Jordán Fuenmayor, miembros ambos del servicio del marqués de Algarinejo en Granada<sup>1002</sup>. Una maniobra que puede entenderse, sin duda alguna, como una clara imitación de los patrones y estrategias del estamento nobiliario por parte de su clientela más cercana, pero también como un golpe para el ya denostado coeficiente de atracción del colegio cordobés, donde, una vez más, la entrada de sus alumnos respondía a factores ajenos a su propio impacto como institución.

---

<sup>998</sup> Un excelente análisis de esta familia a lo largo de los siglos modernos en SORIA MESA, E., "El señorío de Algarinejo (siglos XVI-XVIII)", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 6 (1992), pp. 319-334.

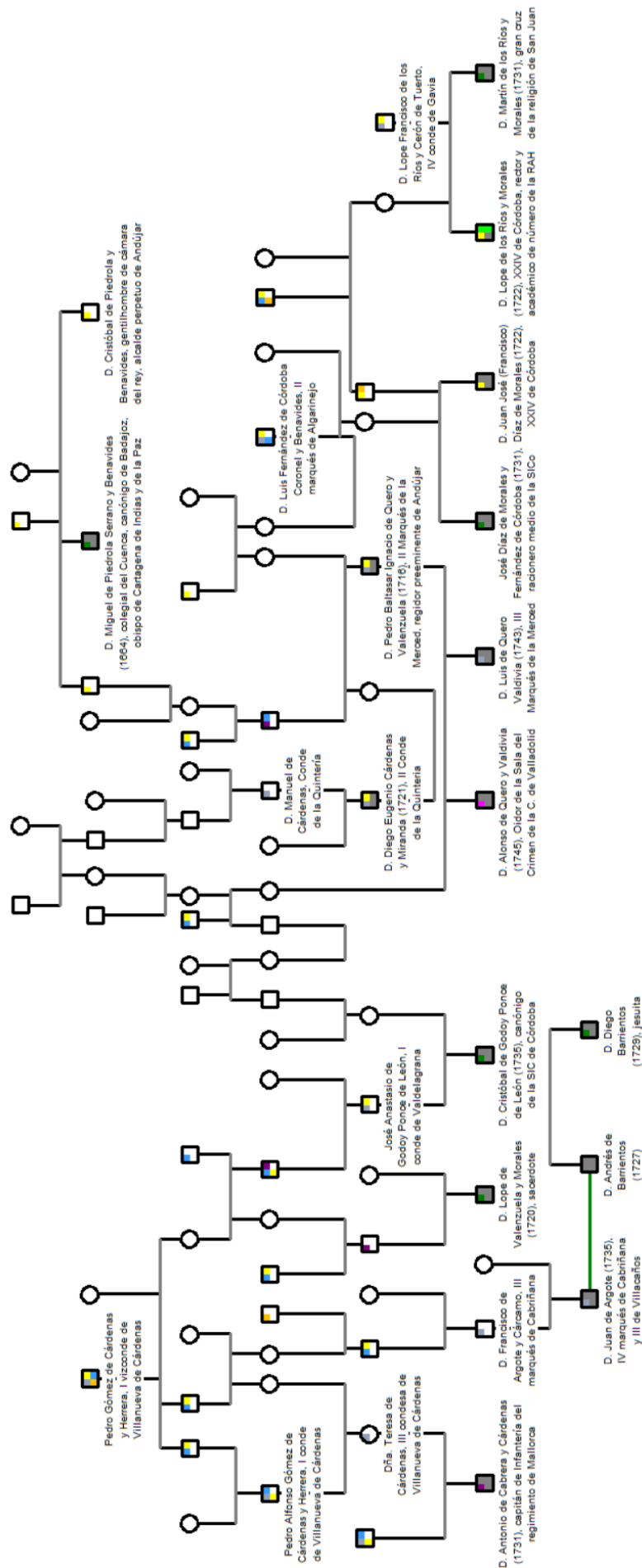
<sup>999</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 13; e *Ibidem*, Caja 22, los dos últimos.

<sup>1000</sup> AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expediente 6747.

<sup>1001</sup> Más adelante se ha representado gráficamente la relación existente entre ellos. Para facilitar la lectura del árbol genealógico hemos dispuesto los siguientes códigos cromáticos: amarillo = administración civil; naranja = Santo Oficio de la Inquisición; azul = hábito de orden militar; verde oscuro = administración eclesiástica; verde claro = figura de gran relevancia cultural; morado = empleo de las armas; gris claro = título nobiliario; rosa = administración de justicia; y, como siempre, gris oscuro = colegial.

<sup>1002</sup> El expediente de don Francisco Jurado Valdelomar en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 20. El registro de don Francisco de Mendoza Jordán en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 3, fol. 146r. De este último se conservan además algunas notas manuscritas sobre su familia en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 24. El padre del Jurado Valdelomar aparece entre los miembros del servicio del marqués de Algarinejo en AHN, Sección Nobleza, Luque, Caja 551, Documentos 47-50. El abuelo del Mendoza Jordán en *Ibidem*, Caja 37, documentos 1-45.

**Diagrama 13**  
*Parentesco entre colegiales de la nobleza cordobesa*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia.

Además, un antepasado de los Quero de Andújar, en concreto el también iliturgitano don Cristóbal de Piédrola y Benavides, tío abuelo de nuestro II marqués de la Merced, y sobrino del también colegial don Miguel de Piédrola Serrano y Benavides, obispo de Cartagena de Indias y de la Paz<sup>1003</sup>, es citado como familiar y acto positivo de forma recurrente en los expedientes de los alumnos bujalanceños de la Asunción<sup>1004</sup>, a los que estaba conectado a través del apellido Piédrola. Una vinculación familiar que, aunque lejana, nos permite unir ambas células suprafamiliares y dar paso a la omnipresencia de las élites rurales en el colegio.

## 2. Élites rurales.

Si nos remontamos a lo afirmado en el capítulo que contenía el análisis de la procedencia geográfica de los colegiales, recordaremos que la representatividad numérica de alumnos procedentes del entorno rural rondaba la mitad del total de la plantilla, por lo que no es de extrañar que sean las élites de estos espacios las que concentren en su haber un importante número de becas del Colegio de la Asunción. En concreto, el análisis de los expedientes revela que hasta un 36% del total de los alumnos pertenecerán a este dilatado estrato social en el que tenían cabida aquellos que ostentaban algún cargo administrativo o de poder en la localidad de la que eran residentes, lo que se traduce en el 53% de los estudiantes de los que conocemos algún dato de índole sociofamiliar. Un altísimo dato porcentual que se asemeja, como podría esperarse, a lo sucedido en otros centros de variada tipología, pero de alcance local como el Santa María de Jesús de Sevilla, donde el modelo de extracción social también se encuentra copado por estas oligarquías desde principios del siglo XVII<sup>1005</sup>, o, a menor escala, el Seminario San Pelagio de Córdoba, en el que las élites rurales acaparan asimismo casi un tercio del total de las becas del siglo XVII<sup>1006</sup>.

---

<sup>1003</sup> El registro de colegial del obispo en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 57r.

<sup>1004</sup> Es el caso, por ejemplo, de las probanzas de don Benito de Piédrola Almagro y Robles, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 16; don Diego de Castro y Piédrola, *Ibidem*, Caja 18; don Félix de Lara y Rojas, *Ídem*, don Antonio Ignacio de Lara y Piédrola, *Ibidem*, Caja 22.

<sup>1005</sup> OLLERO PINA, J.A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 272-274.

<sup>1006</sup> BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Seminario de San Pelagio...", p. 213.

El grupo de alumnos de la Asunción que mejor representará a este sector será, sin duda, el de los colegiales de la localidad de Bujalance, sobre los que ya versamos cuando los calificamos como la mayor parentela de estricto carácter endogámico de todas las existentes en el seno de esta entidad a lo largo de los dos siglos estudiados. Además, como acabamos de ver, también estuvieron vinculados, aunque lejanamente, a la poderosa red relacional de la nobleza titulada andaluza gracias a su familiaridad de Andújar, lo que nos permite usarlos como hilo conductual hacia el resto de los sectores sociales representados en el colegio.

Si bien los 44 colegiales que fueron miembros de la gran dinastía asuncionista bujalanceña pertenecían a sus propias células familiares de poder de ámbito local, en las que sus progenitores ostentaban los mayores cargos públicos de la ciudad y estaban registrados como hidalgos en las listas del Cabildo<sup>1007</sup>, algunos linajes concretos como los Almagro y Cárdenas o los Lara y Rojas-Godoy fueron el paradigma perfecto de la oligarquía rural. En el caso de los primeros porque tanto don Pedro Mateo de Almagro y Cárdenas como don Benito Melero de Almagro y Cárdenas, padre y abuelo, en ese orden, de los tres hermanos colegiales de la esta familia que ingresaron en la Asunción entre 1735 y 1741<sup>1008</sup>, fueron ambos regidores perpetuos de Bujalance y tenientes de corregidor<sup>1009</sup>. En el caso de los hermanos don Félix de Lara y Rojas y don Antonio Ignacio de Lara y Piédrola, asuncionistas respectivamente desde 1729 y 1745<sup>1010</sup>, porque serán nietos por ambas líneas de otros dos regidores de la villa. En concreto de don Antonio de Piédrola, por línea materna y de don Benito de Lara y Rojas, que también fue alguacil mayor de la localidad, por la rama paterna<sup>1011</sup>. Unos y otros, además, como venimos contando, serán parientes dentro del cuarto grado<sup>1012</sup>.

Junto a estos, don Félix de Rojas Godoy, asimismo colegial desde 1761<sup>1013</sup>, será sobrino carnal de los Lara y Rojas colegiales pero, en su caso, además de pertenecer por línea materna a la oligarquía que controlaba los organismos de poder de Bujalance, también lo hacía por la paterna. Esto se debe a que su padre, hermano del también colegial

---

<sup>1007</sup> Los Castro, Cerrillo, León, Rojas, Oblanca, Porcuna Hidalgo, Notario, Alcoba, Velasco, Cantarero, Coca, aparecen todos asentados como hidalgos en el registro de los caballeros de la ciudad. Véase Archivo Municipal de Bujalance, Actas Capitulares, Cabildo de 27 de febrero de 1641.

<sup>1008</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 20; y el último en *Ibidem*, Caja 21.

<sup>1009</sup> Aparecen como tal en los expedientes de otros colegiales. Así, en el de don Benito de Piédrola Almagro y Robles, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 16.

<sup>1010</sup> *Ibidem*, Caja 18 y 22, respectivamente.

<sup>1011</sup> Ambos aparecen como tal en *Ídem*.

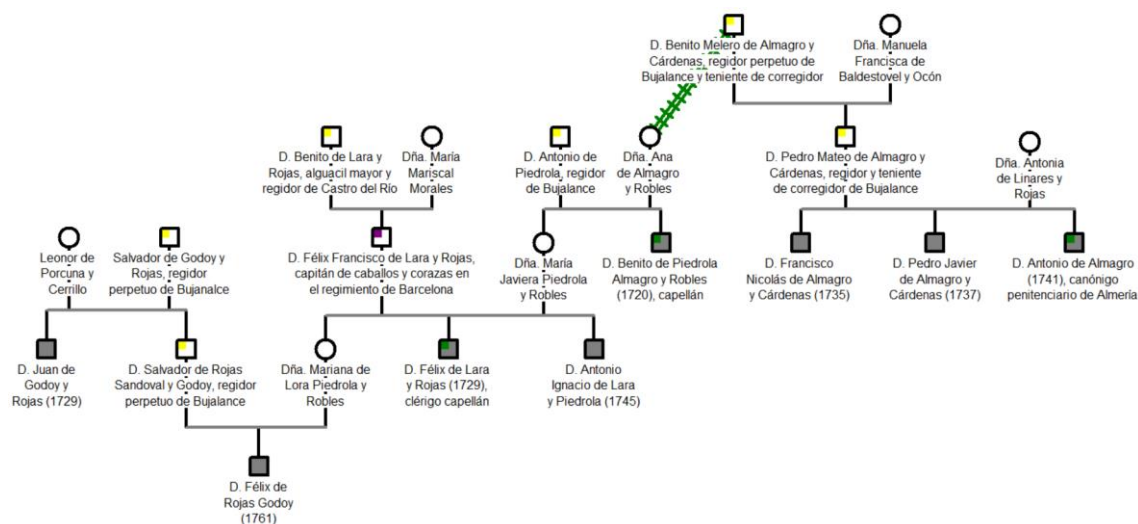
<sup>1012</sup> El parentesco puede comprobarse en los anexos de este trabajo, donde están representados con sus vínculos familiares los árboles genealógicos de los 44 colegiales de Bujalance.

<sup>1013</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 24.

don Juan de Godoy y Rojas, que ingresó en 1729<sup>1014</sup>, era igualmente regidor de la villa y lo mismo sucedía con el progenitor de este último, Salvador de Godoy y Rojas<sup>1015</sup>. La conjunción de todos ellos dará como resultado el siguiente árbol genealógico.

#### Diagrama 14

##### *Colegiales procedentes de la élite de Bujalance en clave familiar (I)*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia<sup>1016</sup>.

Podríamos continuar enumerando el resto de los bujalanceños de este entramado familiar que residieron en el establecimiento cordobés<sup>1017</sup>, pero creemos conveniente detenernos tan solo en la otra dinastía del lugar que mejor ejemplifican la cuestión, en este caso por su acaparamiento de los ministerios del Santo Oficio de la localidad. Se trata de la originada por Fernando Notario Morente, quien poseía una de las familiaturas de la institución<sup>1018</sup>. Este miembro de la Inquisición bujalanceña tuvo dos hijas, doña Catalina Notario y Castro e Isabel de Notario y Rincón, a las que casó con don Juan de Velasco y don Gonzalo de León y Rojas, respectivamente, familiar del Santo Oficio, el primero, y

<sup>1014</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 18.

<sup>1015</sup> Todo lo anterior en *Ídem*. También en las múltiples entradas del catálogo referidas a los bujalanceños de esta parentela en el índice onomástico ordenado por poblaciones. Véase MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*

<sup>1016</sup> De nuevo, en gris los colegiales, en amarillo los cargos de la administración civil, en verde los que volcaron en la cura de almas u otros grados eclesiásticos y en morado los dedicados las armas. La línea verde representa una relación de parentesco dentro del cuarto grado.

<sup>1017</sup> De nuevo, remitimos a los anexos de este trabajo para poder comprobar lo afirmado aquí.

<sup>1018</sup> Aparece como tal en el expediente de don Sebastián González de Alcoba y Coca, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 23. MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expedientes 904 y 906.

alguacil, el segundo<sup>1019</sup>. Los primeros serán los abuelos del colegial don Juan de Lora y Velasco Cerrillo, que ingresó en el colegio en 1688, y los segundos lo serán de don Juan de León y Rojas, quien recibió su beca en 1721<sup>1020</sup>. Finalmente, el bisabuelo Notario Morente también sería el padre de don Francisco de Lora, quien consiguió asimismo una familiatura del Santo Oficio, además del cargo de regidor de la villa<sup>1021</sup>. Este don Francisco será abuelo del asuncionista recién mencionado don Juan de Lora y Velasco, cuyo padre a su vez ostentará otra de las regidurías de Bujalance<sup>1022</sup>, y bisabuelo de don Juan Joaquín Ponce de León y Rojas, que fue aceptado en la Asunción como colegial en 1751<sup>1023</sup>. Además, este don Juan Joaquín era, al mismo tiempo, hijo de don Gonzalo Manuel de León Ponce de León Rojas, familiar y alguacil mayor del Santo Oficio en Bujalance y en Córdoba, regidor en su villa<sup>1024</sup>, quien, a su vez, era hermano del colegial don Juan de León y Rojas y bisnieto del originador de esta parentela, Fernando Notario Morente<sup>1025</sup>.

Finalmente, el círculo se cierra con el matrimonio del asuncionista don Juan Joaquín Ponce de León y Rojas con Francisca Elvira de Porcuna y Godoy, hija de don Pedro Porcuna y Cerrillo, que había sido colegial desde 1726<sup>1026</sup>, y sobrina, por línea materna, del colegial anteriormente mencionado don Juan de Godoy y Rojas<sup>1027</sup>.

---

<sup>1019</sup> Ambos parecen como tal, por ejemplo, en el expediente de don Juan Joaquín Ponce de León y Rojas, en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 23. Y en MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expedientes 904 y 906.

<sup>1020</sup> Sus expedientes en *Ibidem*, Caja 7 y 15, respectivamente.

<sup>1021</sup> MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expedientes 904 y 906.

<sup>1022</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 7.

<sup>1023</sup> *Ibidem*, Caja 23.

<sup>1024</sup> *Ídem*. MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expedientes 904 y 906.

<sup>1025</sup> La reconstrucción genealógica ha sido posible gracias al cruce de la documentación del archivo del colegio con los expedientes de MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, en especial de los mencionados 904 y 906. Y BAREA LÓPEZ, Ó., *Heráldica y genealogía en el...*, vol. III, p. 65.

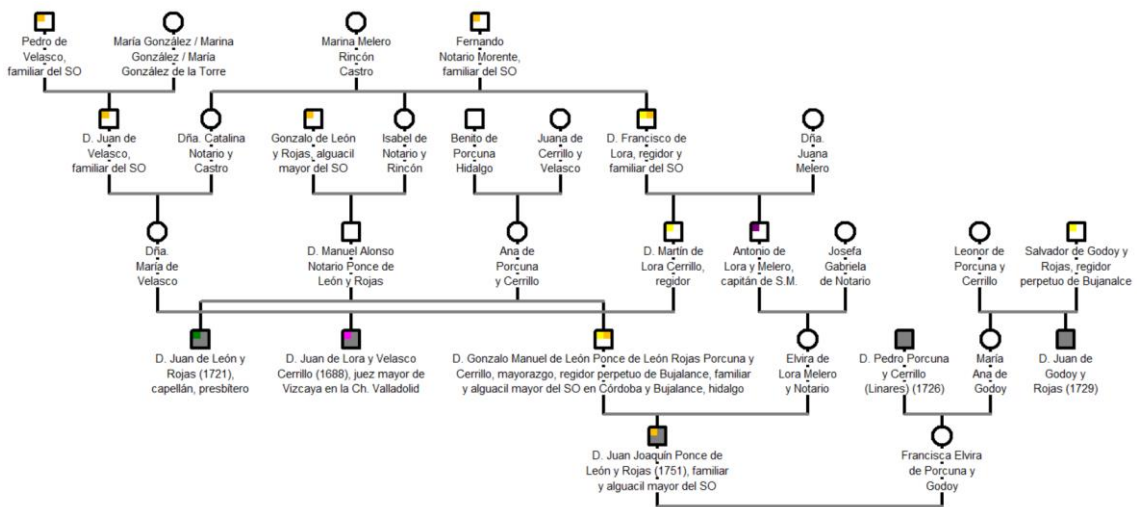
<sup>1026</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 245r.

<sup>1027</sup> Véase MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 904, que será el del propio colegial.



## Diagrama 15

### *Colegiales procedentes de la élite de Bujalance en clave familiar (II)*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia<sup>1028</sup>.

Este mismo hilo conductor de índole familiar nos lleva también hasta otras localidades del agro cordobés cuya representación en el colegio estaría estrechamente ligada a la élite municipal. Es así como a través del matrimonio de doña Antonia de Robles Melero Cárdenas, tía carnal por línea materna del colegial bujalanceño don Benito de Piédrola Almagro y Robles<sup>1029</sup>, con don Diego de Trillo y Figueroa aterrizáramos entre los grupos de poder de Montilla, la segunda localidad con más nexos familiares con el resto de las poblaciones representadas en el Colegio, tan solo superada por la capital cordobesa<sup>1030</sup>.

Para el caso de Montilla se dará la particularidad de que las dos familias más principales de la villa estarán presentes en el colegio. Nos referimos a los Trillo y Figueroa recién mencionados y a los Aguilar Tablada, sobre los que tratamos más arriba cuando ahondábamos en la cuestión de las relaciones de parentesco existentes en el seno del colegio, aunque ahora esta última extensa parentela montillana aparecerá representada por otra de sus múltiples ramas. Las dos estirpes, además, acabarán emparentando tras una serie de matrimonios intermedios previos con los Madrid y los Toro Escamilla,

<sup>1028</sup> De nuevo, en gris los colegiales, en amarillo los cargos de la administración civil, en verde los que volcaron en la cura de almas u otros grados eclesiásticos, en rosa la dedicación al plano de la justicia y en morado los dedicados las armas.

<sup>1029</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 16.

<sup>1030</sup> Remitimos para su comprobación al diagrama del capítulo anterior.

también presentes en el establecimiento cordobés<sup>1031</sup>, por lo que, de nuevo, queda patente el altísimo grado de familiaridad existente en la plantilla del colegio.

En cualquier caso, todos ellos habían ocupado a lo largo de las décadas los mejores puestos en el gobierno de la localidad. Por ejemplo, los hermanos don Diego y don Benito de Trillo y Figueroa, hijos del don Diego de Trillo y Figueroa que mencionábamos arriba, y padres respectivamente de los asuncionistas don Luis de Trillo y Figueroa y don Manuel de Trillo y Figueroa<sup>1032</sup>, habían sido ambos tenientes de corregidor y regidores de Montilla, además de gentilhombre de cámara del duque de Medinaceli el último<sup>1033</sup>. El propio don Diego de Trillo y Figueroa que había casado con la tía de don Benito de Piédrola Almagro y Robles poseía un hábito de caballero de Santiago<sup>1034</sup>, y su tío, hermano de su padre, don Luis de Trillo y Figueroa, había sido corregidor de Cabra, Castro, Priego y Montilla, además de colegial de la Asunción desde 1661<sup>1035</sup>.

---

<sup>1031</sup> El registro de don Antonio de Madrid en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 97r y v. El expediente de su sobrino don Dionisio Solano de Madrid Salvador y Aguilar en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Libro 2 (1755). Los hermanos don Miguel y don Pedro Toro Escamilla en *Ibidem*, Caja 18, ambos.

<sup>1032</sup> *Ibidem*, Cajas 23 y 22, respectivamente.

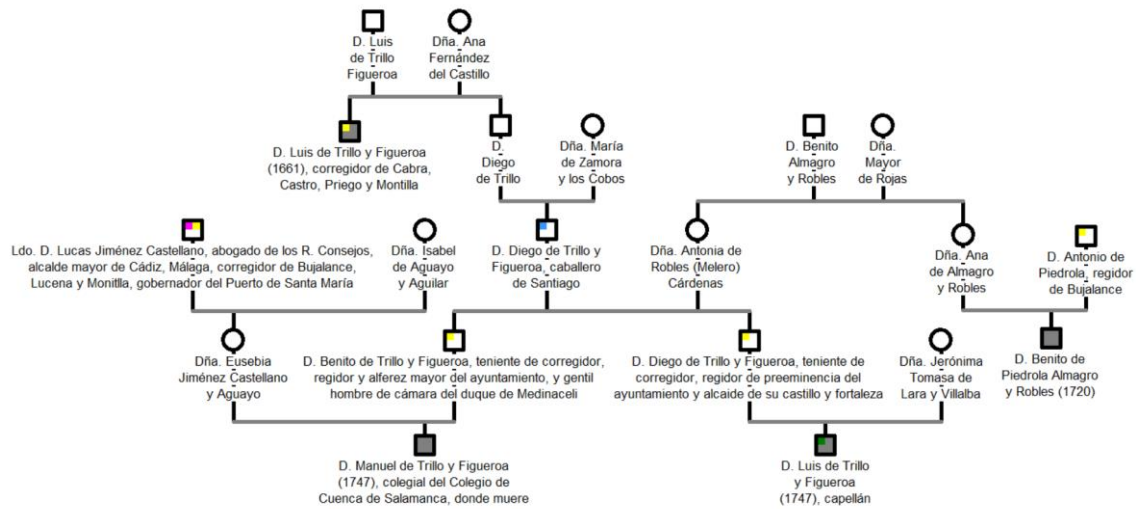
<sup>1033</sup> *Ídem*.

<sup>1034</sup> AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expediente 8232.

<sup>1035</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 55r. Su paso por la corregiduría de Montilla en GARRAMIOLA PRIETO, E., "Luctuosa incidencia en el palacio de Montilla a finales del siglo XVII", *Ámbitos: revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 4 (2000), pp. 42-59. También aparece como corregidor de Priego de Córdoba en expedientes de futuros colegiales en los que hace las veces de comisario. Así, por ejemplo, en el de don Faustino Carrillo y Cabrera, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 11.

## Diagrama 16

### *Colegiales procedentes de la élite de Montilla en clave familiar (I)*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia<sup>1036</sup>.

Estos, como decíamos, emparentaron con los Aguayo y Aguilar, quienes a su vez habían matrimoniado con los Madrid Salvador, de los que descenderán los colegiales don Antonio de Madrid<sup>1037</sup> y su sobrino don Dionisio Solano de Madrid Salvador y Aguilar<sup>1038</sup> y muy presentes todos ellos entre las familiaturas del Santo Oficio y en algún que otro cargo de la justicia de la localidad<sup>1039</sup>. La madre de este don Dionisio, doña María Rosalía Enríquez de Arana y Sotomayor, era asimismo prima hermana de doña Marina Gallardo Escamilla, madre de don Miguel y don Pedro de Toro y Escamilla<sup>1040</sup>, cuya familia, por línea paterna también estaba fuertemente vinculada al ejercicio de ministerios en el Santo Oficio<sup>1041</sup>. Seguidamente, estos Toro y Escamilla, a través del matrimonio de una hija del mencionado colegial don Pedro, casarán con los Aguilar Tablada<sup>1042</sup>. En concreto, lo hará

<sup>1036</sup> De nuevo, en gris los colegiales, en amarillo los cargos de la administración civil, en verde los que volcaron en la cura de almas u otros grados eclesiásticos y en rosa la dedicación al plano de la justicia. También aplicable para el siguiente árbol genealógico.

<sup>1037</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 97r y v.

<sup>1038</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Libro 2 (1755). Los bienes dotales del matrimonio de los padres de don Dionisio en AHN, Consejos, Leg. 33814, Expediente 1.

<sup>1039</sup> Aparecen como tal en el expediente de don Dionisio, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Libro 2 (1755); y en MARTÍNEZ BARRA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, índice onomástico.

<sup>1040</sup> Ambos expedientes en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 18.

<sup>1041</sup> FRANCO ARECO, J. D., *Museo genealógico-Memorias de Aguilar*, pp. 420-421.

<sup>1042</sup> CADENAS Y VICENT, V., *Extracto de los expedientes de...* Vol. I, p. 62.

con Juan de Aguilar Tablada, hermano del asuncionista don Francisco de Aguilar y Tablada<sup>1043</sup>, hijo, nieto y bisnieto de ministros del Santo Oficio<sup>1044</sup>, sobrino nieto de dos miembros del cabildo catedralicio cordobés<sup>1045</sup>, y también sobrino tercero del ya referido en reiteradas ocasiones don Bartolomé de Aguilar Tablada, colegial, padre de colegial, abogado de los Reales Consejos y regidor de la villa montillana<sup>1046</sup>.

---

<sup>1043</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Libro 4 (1759).

<sup>1044</sup> Todo esto en FRANCO ARECO, J. D., *Museo genealógico–Memorias de Aguilar*, pp. 282.

<sup>1045</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "Diccionario biográfico de la Catedral de Córdoba (I)...", p. 175.

<sup>1046</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 10. Su genealogía y la vinculación de esta con los puestos del Santo Oficio de Montilla en BAREA LÓPEZ, Ó., *Heráldica y genealogía en el...*, pp. 32-33. La familia también en FRANCO ARECO, J. D., *Museo genealógico–Memorias de Aguilar*, pp. 362-363.

**Diagrama 17**  
*Colegiales procedentes de la élite de Montilla en clave familiar (II)*



Desde esta población, y siguiendo el mismo planteamiento de orientación familiar, podríamos desplazarnos hacia multitud de localidades más como, por ejemplo, Espejo, donde las familias de los Dávila y los Leiva<sup>1047</sup>, que habían emparentado también con los Aguilar Tablada, seguían los mismos patrones sociales expresados hasta ahora<sup>1048</sup>. También a Castro del Río, donde serán los Repiso<sup>1049</sup> y los Garrido<sup>1050</sup> los que lo hagan<sup>1051</sup>, habiendo cruzado sus caminos a través del matrimonio con los Aguilar Tablada<sup>1052</sup>. Como estos, la totalidad de aquellos pueblos a los que hacíamos mención en el capítulo anterior al describir las relaciones familiares supralocales. Así, Palma del Río, La Rambla, Fernán Núñez, Montemayor, Montalbán y demás localidades en las que no nos detendremos por no multiplicar ejemplos de esta misma casuística<sup>1053</sup>.

Era, por tanto, el colegio un asunto de índole familiar en el que cristalizaban paulatinamente las políticas de cohesión de la élite, en especial la vinculada al agro cordobés. También la de las ciudades, siendo, por supuesto, la mejor representada, la propia capital cordobesa.

En este sentido, un último ejemplo nos permitirá conectar familiarmente a estos estamentos privilegiados del ámbito rural con los colegiales que verdaderamente representaron, en términos cuantitativos y sociales, a la población estudiantil de la capital. Hablamos de los Toro Palma, los Varo Guerrero, y los Calvo, todos ellos de Aguilar de

---

<sup>1047</sup> Habrá en total 7 colegiales de este entramado familiar espejeño: don Bartolomé de Leiva, don Juan Cristóbal de Leiva y Rivas, don Cristóbal de Ávila Serrano, don Cristóbal Bernardino Dávila y Serrano, su hijo don Juan José Dávila, y los hermanos, primos segundos de este último don Juan José, don Nicolás y don Francisco de Rivas Manrique. Sus señas de archivo, por ese orden, en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 60r; ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 11; *Ibidem*, Caja 9; *Ibidem*, Caja 18; *Ibidem*, Libro 4 (1759); *Ibidem*, Caja 22; e *Ibidem*, Caja 21. Su representación gráfica en forma de árbol genealógico es posible observarla en los anexos de este trabajo.

<sup>1048</sup> Su paso por los resortes del poder municipal y las familiaturas del Santo Oficio en AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expedientes 7050 y 7051, perteneciente este último al mencionado colegial don Francisco de Rivas Manrique y el anterior a su tío don Juan Matías Rivas y de Ávila. También en VENTURA GRACIA, M., *Una contribución a la historia...*

<sup>1049</sup> El expediente de colegial de don Juan de Repiso en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 10.

<sup>1050</sup> El paso de los Garrido, padre, hijo y abuelo, por el colegio en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 65r; ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 12; e *Ibidem*, Caja 20.

<sup>1051</sup> La pertenencia de los Repiso a los estamentos privilegiados en BAREA LÓPEZ, Ó., *Heráldica y genealogía en el...* Vol. I, pp. 395-396. La de los Garrido en SALAZAR MIR, A., *Los expedientes de limpieza de sangre de la Catedral de Sevilla (Genealogías)*, vol. II, Madrid, Hidalguía, 1995, pp. 77-78.

<sup>1052</sup> La unión entre ambos linajes y posterior matrimonio con los Aguilar Tablada en los expedientes de caballero de la Orden de Santiago de Andrés Arrepiso (Repiso) y de Aguilar Tablada y Antonio María Aguilar Tablada, AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expedientes 658 y 124, respectivamente. Más adelante también enlazarán con los Trillo y Figueroa de Montilla, como se puede observar en BAREA LÓPEZ, Ó., *Heráldica y genealogía en el...* Vol. I, pp. 395-396. El árbol genealógico de esta conjunción familiar también en anexos.

<sup>1053</sup> Véase al respecto lo dicho sobre estas localidades en el capítulo anterior o en las fichas biográficas del anexo de este trabajo, donde han quedado plasmados los estamentos sociales a los que pertenecieron los colegiales y su familia a través de los empleos que desempeñaron sus predecesores más inmediatos.

la Frontera. Estos, que conformaban un conglomerado familiar al que es posible seguirle la pista gracias al tratado de Juan de Dios Franco Areco<sup>1054</sup>, pertenecían a lo flor y nata de la localidad aguilarense<sup>1055</sup>, llegando a acumularse en su haber mayorazgos y hábitos de órdenes militares, además de los habituales cargos en el gobierno local y familiaturas del Santo Oficio<sup>1056</sup>. Como ocurriera con los anteriores, también en este caso acabarían emparentando con los Aguilar Tablada por la vía del matrimonio a mediados del siglo XVIII<sup>1057</sup>, pero, por esta misma época, una de las integrantes del compuesto familiar, en concreto doña Juana Teresa Calvo de León, hermana de los asuncionistas don Tadeo y don Francisco Calvo de León y Quiroga<sup>1058</sup>, también procedió a integrarse en una de las familias más representativas de la mesocracia de la capital cordobesa gracias a su matrimonio con don Manuel Fernández de Cañete y Junguito, colegial<sup>1059</sup>, como ya vimos en su momento, y padre, junto a doña Juana Teresa, del último miembro de la Asunción procedente de la saga capitalina de los Sanllorrente-Fernández de Cañete<sup>1060</sup>.

---

<sup>1054</sup> FRANCO ARECO, J. D., *Museo genealógico–Memorias de Aguilar...*

<sup>1055</sup> Aparecen de forma continuada a lo largo de la obra, pero, especialmente *Ibidem*, pp. 247-250 y 345-348.

<sup>1056</sup> AHPCo, Protocolos Notariales de Aguilar, leg. 6.109 (1714). Vaya mi agradecimiento por la referencia al profesor Ángel María Ruiz Gálvez.

<sup>1057</sup> FRANCO ARECO, J. D., *Museo genealógico–Memorias de Aguilar...*, p. 261.

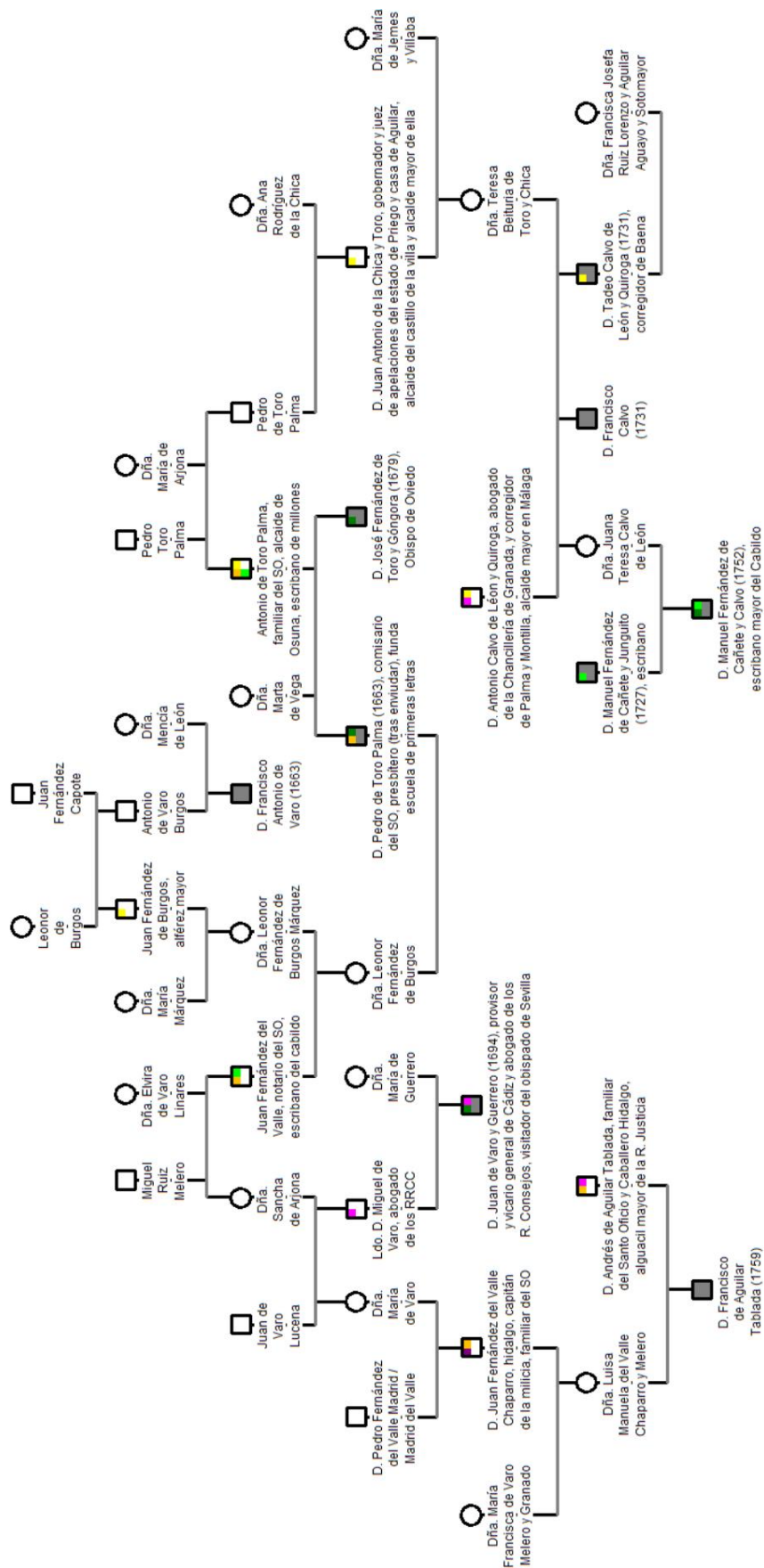
<sup>1058</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 19.

<sup>1059</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 273r (2).

<sup>1060</sup> *Ibidem*, 3, fol. 66r. En el árbol genealógico que acompaña a este texto se repiten de nuevo las codificaciones cromáticas expresadas anteriormente. Así: en gris los colegiales, en amarillo los cargos de la administración civil, en verde oscuro los que volcaron en la cura de almas u otros grados eclesiásticos, en morado los que se dedicaron a las armas y en rosa los que se decidieron por el plano de la justicia. Se le añade, en este caso, los escribanos en verde claro.

## Diagrama 18

*Colegiales procedentes de la élite de Aguilar de la Frontera en clave familiar y su conexión con Montilla y la capital cordobesa*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia.



### 3. Mesocracia urbana, oligarquía catedralicia y otras clases populares

El contexto es ahora, por tanto, el de la capital cordobesa. Más concretamente, el de la mesocracia urbana de la capital cordobesa, donde se integran todos aquellos colegiales que descendían de familias dedicadas durante generaciones a las profesiones liberales, al ejercicio de la medicina, a la escribanía pública o a la juraduría.

De nuevo la casuística se extiende transversalmente a través del tiempo, afectando a más de cien colegiales que pertenecerán a este estrato a lo largo de los dos siglos analizados. Es decir, casi un 10% del total de la población del centro y más de un 15% de aquellos cuya procedencia social conocemos con certeza.

Todos ellos se encontraban, además, en un dilatado proceso de ascenso hacia las esferas de poder de la ciudad en el que se entrecruzaban familiarmente, bien mediante la consumación de uniones matrimoniales entre miembros de sus mismos contextos profesionales o bien con las élites rurales que también buscaban acercarse a la política de gobierno de la urbe<sup>1061</sup>. El uso del colegio por parte de todos ellos, como ya sabemos, tan solo podría enmarcarse como una distinción honorífica más de apoyo a esas familias que buscaban el medro del grupo, puesto que no llegó nunca a cumplir de manera sustancial su hipotética función formativa. Por tanto, lo importante para la significación histórica del colegio, también en este caso, será su papel como punto de encuentro de estas familias que acabaron configurando una única élite cada vez más homogénea, en la que se fusionaban los diferentes estamentos privilegiados de Córdoba y sus alrededores.

Muchos podrían ser los ejemplos utilizados para ilustrar lo afirmado. Sin irnos más lejos, los propios Fernández de Cañete nos muestran uno de los recorridos evolutivos más interesantes de esta mesocracia para el contexto notarial. Más concretamente, la red de parentesco en la que se integran los Fernández de Cañete, la cual recurrirá al colegio como plataforma y escaparate social desde 1675 hasta 1752. Entre estos años pasarán por el colegio hasta cuatro de las dinastías notariales más importantes de la capital

---

<sup>1061</sup> El proceso ha sido explicado sublimemente en SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...*, pp. 101-113.

cordobesa<sup>1062</sup>. Así, los Láñez Calatrava, los Vargas y Cañete, los Junguito, y los ya mencionados Fernández de Cañete, como se puede observar a continuación<sup>1063</sup>.

---

<sup>1062</sup> Sobre el notariado en la Edad Moderna y su perfil social véase EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*

<sup>1063</sup> A los códigos cromáticos ya avisados se les añade, en este caso, el delineado rosa, que representa la dedicación al comercio, la artesanía u otra profesión libre.

**Diagrama 19**  
*Colegiales procedentes del notariado cordobés en clave familiar*



Todos ellos habrían ido emparentando con el paso del tiempo, acumulando no solo riquezas en su camino al ascenso<sup>1064</sup>, sino también hidalguías<sup>1065</sup>, patronatos de capellanías<sup>1066</sup> y vínculos valorados en hasta 417.000 reales<sup>1067</sup>. Hasta finalmente casar el mencionado don Manuel Fernández de Cañete y Junguito con doña Juana Teresa Calvo de León, hija del abogado de la Real Chancillería de Granada y corregidor de Palma del Río y Montilla, don Antonio Calvo de León y Quiroga<sup>1068</sup>. Sea como fuere, a pesar de tener en su ascendencia inmediata a miembros de la juraduría de la ciudad, a zapateros, cordoneros y boticarios<sup>1069</sup>, este entramado familiar encontró hueco en el colegio, donde puso a cuatro de sus miembros<sup>1070</sup>. No hubo impedimento ni requisito constitucional que lo evitara, ni siquiera el tocante a la limpieza de sangre, como veremos más adelante.

De igual modo, los hijos de los jurados también engordaron las filas de la Asunción con frecuencia<sup>1071</sup>. Ya vimos anteriormente cómo se reprodujeron en su seno los Galindo cuando reparábamos en la endogamia presente en el seno del colegio. Ahora, en cambio, podemos ver cómo también estuvieron representados en este centro de enseñanza los Criado, una familia de jurados que había ido matrimoniando previamente con otros clanes de su mismo contexto profesional, como los Sabariego y los Morales<sup>1072</sup>, y que consiguió escalar posiciones hasta conseguir una ración de la catedral<sup>1073</sup>. De entre su descendencia, en cualquier caso, serán colegiales don Francisco de Sabariego, la figura

<sup>1064</sup> EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, p. 334.

<sup>1065</sup> Como la de Laínez Calatrava, en AMCo, Ejecutorias de nobleza, caja 36, n. 130.

<sup>1066</sup> EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, p. 322.

<sup>1067</sup> *Ibidem*, p. 319. La descripción de la hacienda en CANTIZANI OLIVA, J. Y CÓRDOBA ESTEPA, G., *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía, Provincia de Córdoba*, Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, 2006, pp. 78-80.

<sup>1068</sup> FRANCO ARECO, J. D., *Museo genealógico-Memorias de Aguilar...*, p. 249.

<sup>1069</sup> MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 1880. El oficio de boticario de don Francisco de Alfaro en GARRIDO BERLANGA, M.A., "La familia del poeta Enrique...", p. 248. Este era, de hecho, el padre del médico y poeta don Enrique Vaca de Alfaro Gámez y del pinto don Juan de Alfaro y Gámez, cuyo hijo también acabará entrando en las filas del Colegio de la Asunción, al igual que muchos otros miembros de la familia de los Alfaro. Su expediente en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 9.

<sup>1070</sup> Además de los ya mencionados Fernández de Cañete, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 273r (2); e *Ibidem*, 3, fol. 66r; se conservan los registros y expedientes de don Francisco Javier de Junguito y Luna, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 14; y de don Nicolás de Laínez, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 80r.

<sup>1071</sup> El proceso de ascenso que llevaron a cabo los jurados, que pasaba habitualmente por adjudicarse a sí mismos la hidalguía y acceder posteriormente a la regiduría de la localidad, en SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...*, pp. 146-149. También en CENTENO YÁÑEZ, J., *El control de la administración...*, pp. 57-73.

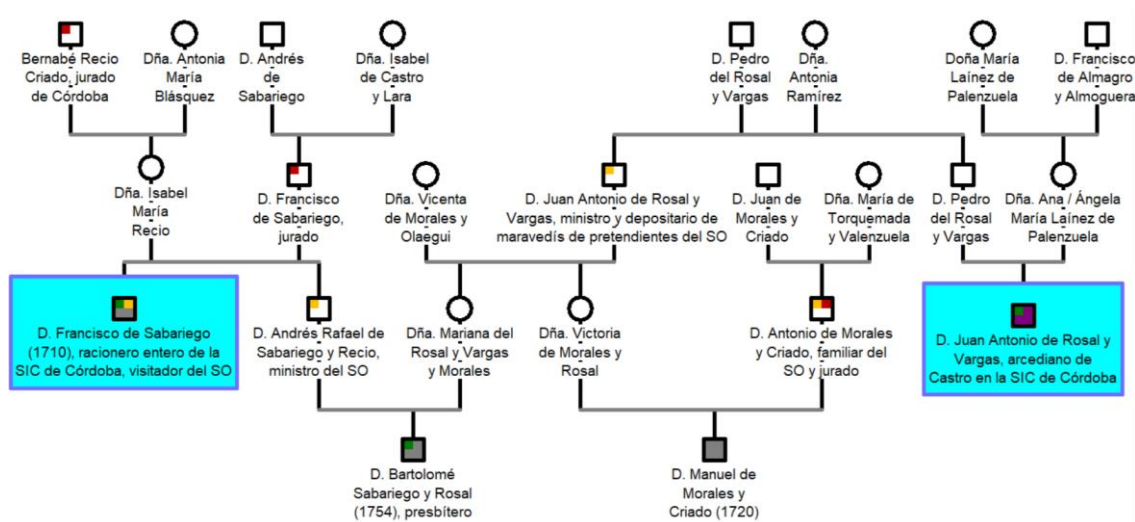
<sup>1072</sup> Véase al respecto CENTENO YÁÑEZ, J., *El control de la administración...*,

<sup>1073</sup> Ascenso personificado en la figura de don Francisco de Sabariego, quien además de racionero entero de la Catedral de Córdoba fue también colegial de la Asunción. Su paso por el colegio en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 105r y v. Aparece referido brevemente como racionero en DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 165-166.

en la que se personificará la prebenda catedralicia que acabamos de mencionar<sup>1074</sup>, su sobrino don Bartolomé Sabariego y Rosal<sup>1075</sup>, y el primo hermano de este último, don Manuel de Morales y Criado<sup>1076</sup>.

## Diagrama 20

*Colegiales procedentes del ambiente de la juraduría de Córdoba en clave familiar*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; e *Ibidem*, Expedientes de Limpieza de Sangre.

Elaboración propia<sup>1077</sup>.

Finalmente, otra sucesión de enlaces horizontales de una red de parentesco perteneciente a este gran universo familiar unificará la totalidad de los factores socioprofesionales que hemos venido expresando hasta ahora<sup>1078</sup>. Nos referimos a la conjunción de los Montes de Oca-Valderrama-Fuentes, cuya progenie se afincará en el colegio en repetidas ocasiones entre 1670 y 1737.

<sup>1074</sup> Remitimos a la nota anterior.

<sup>1075</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 24.

<sup>1076</sup> *Ibidem*, Caja 16.

<sup>1077</sup> En este caso, además de las codificaciones cromáticas anteriores aparecen los miembros de la juraduría marcados con una etiqueta roja y de morado los integrantes del Seminario de San Pelagio de Córdoba. El cuadro azul representa la posesión y el ejercicio de una prebenda catedralicia.

<sup>1078</sup> El panorama social de la época, cuando observado de cerca, refleja una rica realidad social de múltiples y variables aristas, en la que el medro social pasaba necesariamente por utilizar todos los recursos y alianzas que estuvieran al alcance de sus protagonistas, independientemente del papel que representaran estos o aquellos con los que entablaban relaciones. De ahí que fuera común encontrar a miembros de estratos hipotéticamente incompatibles casando, haciendo tratos, o incluso ocupando lugares y posiciones que teóricamente no le pertenecían. Sobre esta cuestión véase DEDIEU, J. P., "Las élites: familias, grupos, territorios". Sobre la complicidad a la hora de tratar de ocultar esta realidad y los métodos que se utilizaron véase la producción de Enrique Soria Mesa, principalmente SORIA MESA, E., *La nobleza en la España...* Y la ejemplificación de todo lo dicho para el caso cordobés, en SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...*

Esta polifacética stirpe comienza, en cierto modo, con los Valderrama Fuentes, dueños casi con exclusividad del oficio 43 de la escribanía pública tras emparentar los Valderrama Rosal, que lo tenían desde su creación, con los Fuentes y Valenzuela, que lo recibieron tras el matrimonio de don Pedro de Fuentes Valenzuela con doña Beatriz de Valderrama Rosal y Mesa<sup>1079</sup>. En el origen de ambas familias se encontraba, también en este caso, la conjunción de antepasados que habían ejercido el oficio de jurados con otros que habían formado parte del mundo del comercio de la ciudad<sup>1080</sup>. Precisamente serán unos de estos comerciantes situados en el origen de la rama de los Valderrama, en concreto los Mesa Campuzano, quienes consigan enlazar matrimonialmente con los Garrido de Castro del Río, que, recordemos, era una de las familias más principales de la oligarquía de esta villa de la campiña cordobesa<sup>1081</sup>. Fruto de las relaciones entre unos y otros nacerían 8 jóvenes que con el paso del tiempo acabarían ingresando en el Colegio de la Asunción<sup>1082</sup>. No obstante, la parentela no termina con estos, sino que esta misma rama de los Valderrama se unirá a otra de las líneas de los Tello del Rosal, que en este caso se dedicaba al comercio también<sup>1083</sup>. Estos, a través del casamiento endogámico de varios primos y sobrinos, ya fuera entre ellos mismos o con los Montes de Oca de la juraduría de la ciudad<sup>1084</sup>, añadirán otros 2 individuos a la lista de colegiales de esta familia<sup>1085</sup>. Además, transversalmente, como un factor común a todos ellos, las familiaturas del Santo Oficio<sup>1086</sup>. El resultado, representado gráficamente, será el siguiente:

<sup>1079</sup> EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, p. 206. Un análisis de la relación existente entre ambas familias del notariado en *Ibidem*, pp. 272-273.

<sup>1080</sup> Véase al respecto, además de *Ídem*, MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expedientes 1845, 1848, 1849 y 1850.

<sup>1081</sup> Todo esto en *Ibidem* y SALAZAR MIR, A., *Los expedientes de limpieza de...*, pp. 77-78.

<sup>1082</sup> Además de los tres Garrido de Castro del Río, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 65r; ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 12; e *Ibidem*, Caja 20; también nos referimos a don Bartolomé Jerónimo de Mesa, ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 107r y v; Juan de Fuentes, *Ibidem*, 1, fol. 80v; don José de Fuentes Valderrama, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 13; y los hermanos don Antonio Salvador y don Juan de Valderrama, *Ibidem*, Caja 6, y ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 64r, respectivamente.

<sup>1083</sup> EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, pp. 272-273, y MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expedientes 1845, 1848, 1849 y 1850.

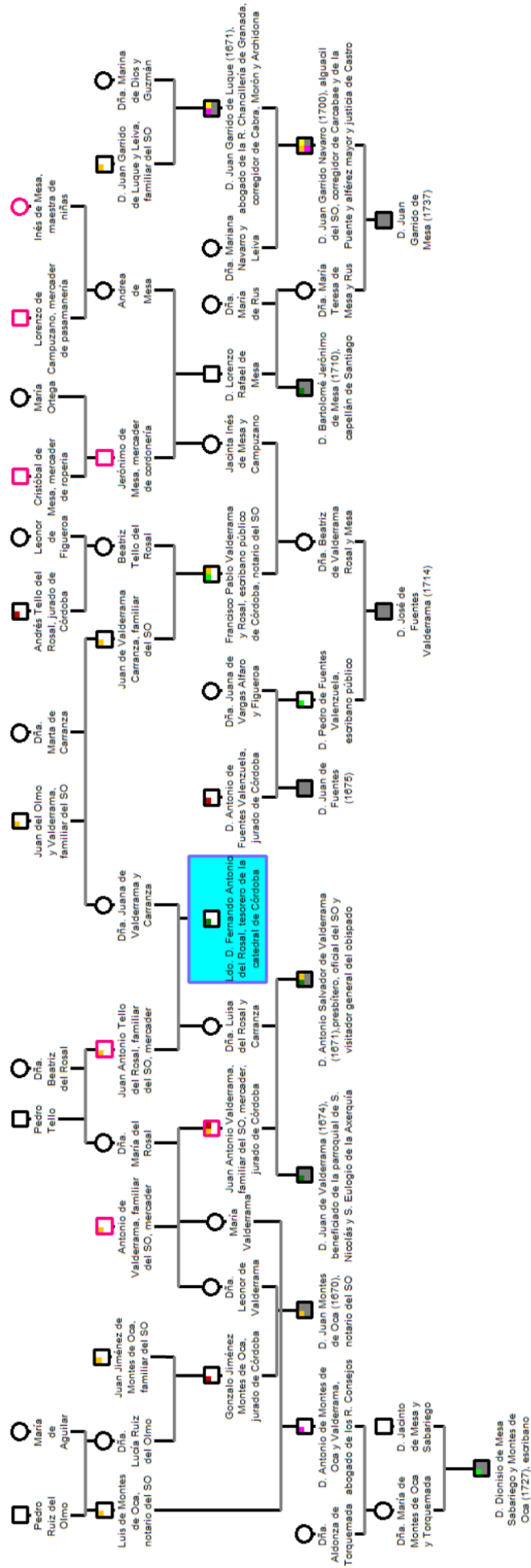
<sup>1084</sup> *Ibidem*, expedientes 468 y 854. La vinculación también en AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, 16.544-P, fols. 286r-287v;

<sup>1085</sup> Serán don Juan Montes de Oca, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3; y don Dionisio de Mesa Sabariego y Montes de Oca, *Ibidem*, Caja 18.

<sup>1086</sup> De nuevo, MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expedientes 1845, 1848, 1849 y 1850.

## Diagrama 21

*Conjunción de diferentes estratos sociales en la ascendencia de los colegiales en clave familiar*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia.

Unos y otros, oligarquías rurales y mesocracia urbana presentes en el colegio, se integran en realidad en un proceso histórico que el profesor Soria Mesa identificó en su momento como la renovación de la élite local cordobesa. Según este historiador, las antiguas familias de la aristocracia cordobesa habían ido abandonando la ciudad y sus instituciones desde principios del siglo XVII para dirigirse al mayor centro de poder de la época, la Corte. La nueva situación fue vista como una oportunidad a ojos de aquellas familias que se emplazaban en los cuadros medios de la jerarquía social, entre las que se encontraban todas las mencionadas a lo largo de este capítulo. Estas rápidamente se apoderaron de los cargos desatendidos por la vieja nobleza, valiéndose para ello de las herramientas que tuvieron a su alcance, entre las que estaban su propia capacidad económica, acuñada en el ejercicio de sus oficios y mediante la implementación de otras estrategias de carácter vinculativo y hereditario, su política matrimonial y también la imitación de los comportamientos de la nobleza añeja<sup>1087</sup>, entre los que pudiera contemplarse, por ejemplo, el acceso a un colegio universitario, que por entonces ya se habían convertido en los nichos de prestigio favoritos de las grandes familias nobiliarias<sup>1088</sup>. En este sentido, el interés de las familias cordobesas por el Colegio de la Asunción podría entenderse, salvando las enormes distancias, como una equivalencia a lo que sucedía en Salamanca o Valladolid, pues la institución cordobesa no era sino una burda copia de aquellos colegios de puertas hacia fuera a la que sí podían aspirar todos estos grupos sociales en su camino ascendente, precisamente por su carácter singular, que lo hacía, además de diferente, poco exigente.

La institución, por tanto, se revelaría como una de las herramientas que permitiera simular las maneras y las prácticas de la antigua oligarquía, y, en consecuencia, como un mero elemento simbólico dentro de la estrategia grupal de acercamiento al poder capitalino de las parentelas cordobesas. Un simple escaparate desde el que mostrarse las generaciones más jóvenes de esos aspirantes a copar los mejores cargos y oficios de la ciudad, y tras el que entablar sus primeros vínculos y relaciones de afinidad. El laxo control que existía sobre las pruebas, de las que se encargaban en última instancia los

---

<sup>1087</sup> Todo el proceso, con una ingente cantidad de matices añadidos, en SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...*, pp. 101-113.

<sup>1088</sup> Los procesos de aristocratización que sufrieron los colegios mayores, cuya funcionalidad cambió de manera determinante en cuanto se convirtieron en órganos políticos ostentadores de poder para acomodarse a las necesidades de las oligarquías de todos los niveles, en KAGAN, R.L., *Universidad y sociedad en la...* Pero también en LARIO RAMÍREZ, D., "Orígenes sociales de los colegiales...", SOBALER SECO, M. Á., "Colegiales de Santa Cruz. Condición...", y GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M., "Origen Social de los Colegiales...".



propios colegiales, hacía el resto en el camino para la reproducción familiar en el seno de la entidad.

Si bien Soria Mesa se refiere principalmente al ámbito de la municipalidad y la veinticuatría de la ciudad en su trabajo, uno de sus discípulos, el profesor Díaz Rodríguez, ha demostrado que el proceso se descubre paralelo para el contexto del capítulo de la catedral de Córdoba, donde también se produciría un *corrimiento* social en la ocupación de las prebendas<sup>1089</sup>. Un minucioso repaso por la documentación colegial nos muestra, como no podía ser de otra forma, que esta diversificación sectorial de las familias advenedizas también es posible observarla en el seno de nuestra institución de enseñanza, por la que pasaron hasta 35 miembros del clero catedralicio cordobés a lo largo de estos dos siglos y otros 75 alumnos que formaron parte de sus familias o esferas de influencia.

El estado clerical, sobre todo en sus niveles más altos, se consolidó como un recurso de primer interés para estas parentelas a la hora de acumular patrimonio, ya que los beneficios y prebendas de las catedrales constituían jugosas rentas que, a falta de descendencia propia de aquellos que los obtenían, revertían de nuevo en el seno de la familia<sup>1090</sup>. El sistema se presentaba tan provechoso que con frecuencia se destinaba a uno de los hijos a la carrera eclesiástica incluso antes de que naciera<sup>1091</sup>. Ahora bien, el atractivo de esta vía no implicaba necesariamente el paso de alguno de los futuros miembros del cabildo catedralicio por el colegio. En primer lugar, porque la formación no era un requerimiento *sine qua non* para ordenarse como clérigo ni para ocupar la mayoría de los beneficios y prebendas que este estado ofrecía<sup>1092</sup>. De hecho, de los 35 referidos que acabaron asentándose en la catedral cordobesa, solo 15 finalizaron sus estudios, bien en la Asunción, bien en otros establecimientos educativos de mayor calado. En segundo lugar, porque los integrantes del capítulo que pasaron previamente por la

---

<sup>1089</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 145-147.

<sup>1090</sup> *Ibidem*, pp. 211-302.

<sup>1091</sup> *Ibidem*, pp. 179-187. En palabras de este autor, "Los miembros del alto clero desempeñaron un papel clave dentro de sus familias, de cuyas estrategias de ascenso llegaron a ser frecuentemente directores. Para las mismas, la consecución y conservación de prebendas en el seno de la parentela resultó básica, de ahí el marcado carácter patrimonial, que cobraron en época moderna los cabildos". *Ibidem*, p. 34. Esta cuestión también ha sido pertinentemente revisada por otros historiadores como Irigoyen López y Molina Puche. Así, IRIGOYEN LÓPEZ, A., "Bajo el manto de la..."; y MOLINA PUCHE, S. Y IRIGOYEN LÓPEZ, A., "El clérigo al servicio del...". El propio Díaz Rodríguez dedicó un artículo a los distintos modelos de creación de dinastías en el seno del cabildo catedralicio de Córdoba. Véase, DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "Entre parientes. Modelos de formación de dinastías en el Cabildo Catedralicio cordobés (ss. XVI-XVIII)", en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., Y DELGADO BARRADO, J. M. (COORDS.), *Las élites en la época moderna. La monarquía española*, vol. II Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 161-174.

<sup>1092</sup> Las implicaciones que tuvo esta cuestión y su evolución a lo largo del tiempo en VERGARA CIORDIA, J. Y RODRÍGUEZ SEDANO, A., "Devenir institucional de la formación...".

institución educativa no ocuparon sus prebendas por oposición, sino por designación papal o real, por la resignación de otro canónigo o racionero en su persona o mediante la estrategia de la coadjutoría, que habitualmente conllevaba la posterior sucesión en el cargo del coadjutor seleccionado<sup>1093</sup>. Es decir, no era el criterio formativo lo que acabó por determinar el acceso a la institución eclesiástica, sino que lo fue, una vez más, el de la solidaridad y los mecanismos familiares<sup>1094</sup>. En consecuencia, la vinculación entre el colegio y la catedral no será jamás formativa o estará ejecutada entre dos entidades de poder que mantienen una simbiosis orgánica y regulada en su proceso de supervivencia propia, como sucedía con los colegios mayores y los principales órganos de poder de la Corona, sino que, de nuevo, todo se calibraba y se fraguaba en el ámbito familiar. El colegio, mientras tanto, tan solo fue un mero elemento contingente en un proceso en el que poco o nada tenía que ver en cuanto a la consecución de los objetivos tangibles de estas familias.

Otra prueba de ello es que un importante porcentaje de los colegiales que lograron hacerse hueco en la catedral ya formaban parte de redes familiares asentadas previamente en el cabildo. Es el caso, por ejemplo, de don Francisco Primo de Heredia y Carrasquilla, que fue aceptado como becario de la Asunción en 1704<sup>1095</sup>. Ese mismo año, sin ni siquiera haber finalizado el primer curso, abandonará el colegio para convertirse en el coadjutor de su tío en la catedral, y tras la muerte de este último al poco tiempo ya era nombrado racionero entero en su lugar<sup>1096</sup>. Asimismo, el arcedianato de los Pedroches tuvo una continuidad casi hereditaria entre los miembros el clan de los Medina, de La Puebla de Híjar, los cuales se fueron sucediendo en el cargo a lo largo de la primera mitad del siglo

---

<sup>1093</sup> Precisamente aquellos que intentaron formar parte del cabildo mediante esta vía, como el colegial y posterior obispo de Coria Juan de Porras Atienza, no lo consiguieron. Los intentos de Porras Atienza por hacerse con distintas prebendas mediante este proceso OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 328. Sobre las vías de acceso a la Catedral de Córdoba véase DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 87-119; pero especialmente DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "El precio del nepotismo. Coadjutoría y..."; donde se profundiza aún más en el papel que tuvo en ellas el nepotismo, los lazos de parentesco y el patronazgo.

<sup>1094</sup> Sobre las redes episcopales, su clientela y las dinastías que basándose en ellas se crearon véase IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., "El capital relacional. Relaciones privilegiadas y redes de influencia en el Estado español del siglo XVIII", en IMÍZCOZ BEUNZA, J. M. Y OLIVERI KORTA, O., *Economía doméstica y redes sociales en el Antiguo Régimen*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 227-282. También en LIND, G., "Grandes y pequeños amigos: el clientelismo y la élite del poder", en REINHARD, W. (COORD.), *Las élites del poder y la construcción del Estado*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, pp. 159-190.

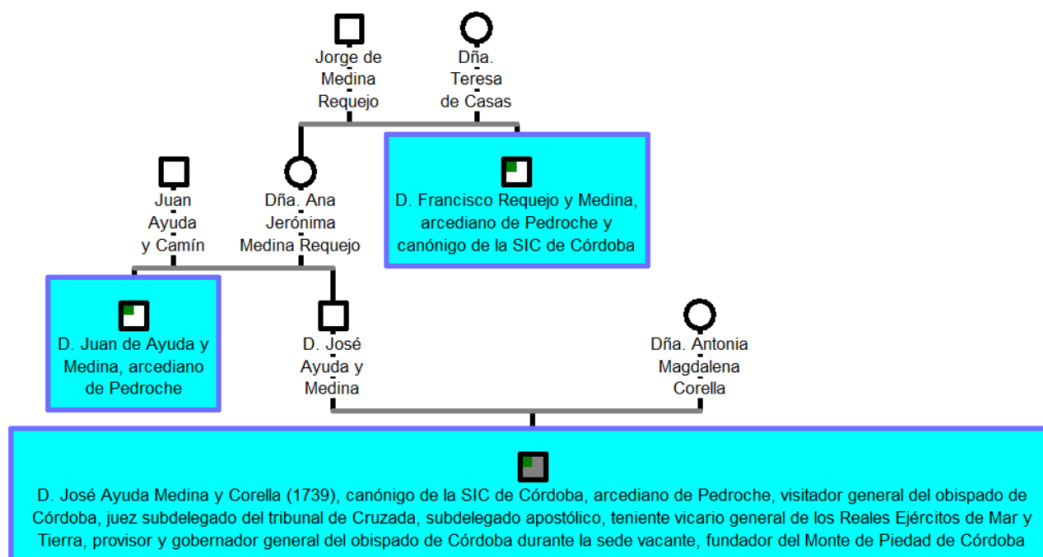
<sup>1095</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 56r.

<sup>1096</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 184-185.

XVIII también mediante el recurso de la coadjutoría<sup>1097</sup>, siendo el último de ellos, don José de Medina Corella, colegial de la Asunción entre 1739 y 1742<sup>1098</sup>.

## Diagrama 22

*Vinculación a la Catedral de Córdoba del colegial don José Ayuda Medina y Corella*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia<sup>1099</sup>

Y algo distinto fue lo sucedido con don Andrés Martínez de Zahorejas y Estaquero<sup>1100</sup>, aunque el desenlace resultó idéntico. Si bien es cierto que este colegial también era sobrino de un racionero medio de la catedral cordobesa<sup>1101</sup>, su ingreso en el capítulo se debe a la resigna en su favor de su propio hermano, el también racionero medio don Juan Sánchez Molero y Estaquero<sup>1102</sup>.

<sup>1097</sup> *Ibidem*, pp. 186 y 335.

<sup>1098</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fols. 390r y 397r.

<sup>1099</sup> De nuevo, la etiqueta verde oscuro hacen referencia a los cargos eclesiásticos, el halo azul al paso de los señalados por la Catedral de Córdoba y el gris al colegial.

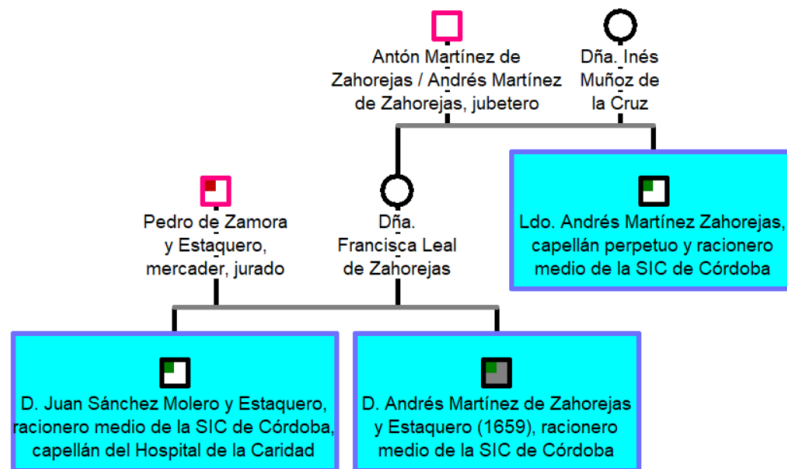
<sup>1100</sup> *Ibidem*, 1, fol. 37v.

<sup>1101</sup> En concreto del Licenciado Andrés Martínez de Zahorejas, capellán perpetuo y racionero medio de la Catedral de Córdoba. Su expediente de ingreso en el cabildo en ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, Caja 5.028.

<sup>1102</sup> *Ídem*.

## Diagrama 23

### *Vinculación a la Catedral de Córdoba del colegial don Andrés Martínez de Zahorejas y Estaquero*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia<sup>1103</sup>

Más ilustrativo es, incluso, el caso de don Íñigo Fernando Morillo Velarde. Este, original de Cabeza de Buey, entró como colegial en 1731, pero tras pasar dos años en el centro también renunciará a la beca<sup>1104</sup>. Al igual que pasara con don Francisco Primo de Heredia, don Íñigo había logrado ser designado coadjutor de su tío, don Felipe José Morillo Velarde<sup>1105</sup>. Poco tiempo después recibirá su prebenda como canónigo de la Iglesia cordobesa, convirtiéndose así en el último representante de un linaje, los Morillo Velarde, que llegó a colocar en la catedral a diez de sus miembros a lo largo de seis generaciones sucesivas<sup>1106</sup>.

<sup>1103</sup> A las etiquetas habituales debemos añadirle en este caso el halo rosa que representa las profesiones liberales y el marcador rojo, de los jurados.

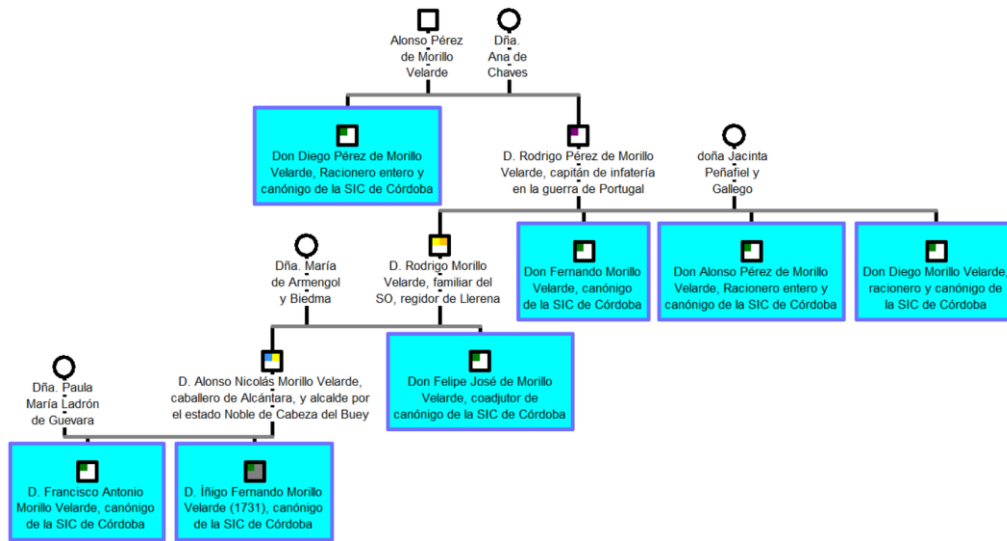
<sup>1104</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 19.

<sup>1105</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 183.

<sup>1106</sup> Sobre estos véase *Ibidem*, pp. 167-168, y diagrama final, p. 447. En este caso hemos representado gráficamente aquellos colegiales con los que el colegial compartió un vínculo familiar más directo.

## Diagrama 24

### *Vinculación a la Catedral de Córdoba del colegial don Íñigo Fernando Morillo Velarde*

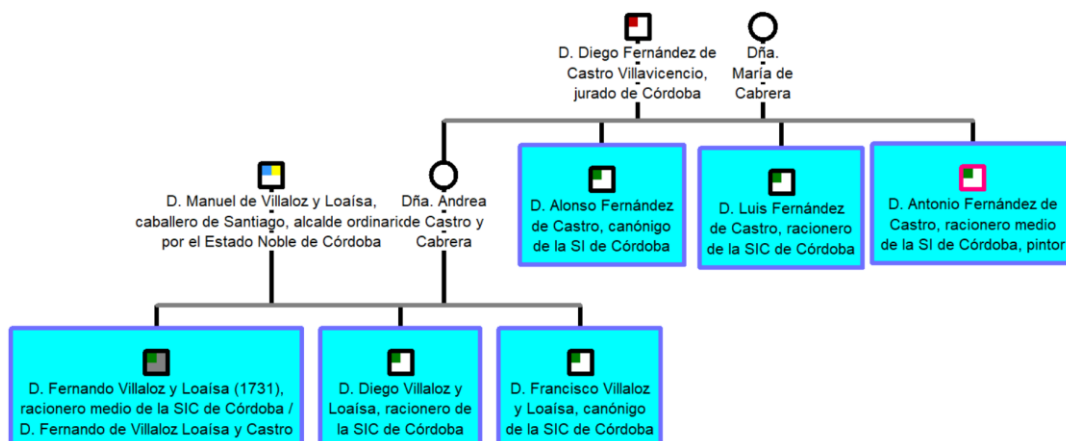


**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia

Lo mismo ocurrió con el colegial don Fernando de Villaloz y Loaisa, que tras abandonar el colegio al caer enfermo dos años después de su entrada<sup>1107</sup> fue recibido como racionero en 1736, siguiendo los pasos de sus dos hermanos y de tres de sus tíos carnales<sup>1108</sup>.

## Diagrama 25

### *Vinculación a la Catedral de Córdoba del colegial don Fernando Villaloz y Loaisa*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia

<sup>1107</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 308r

<sup>1108</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 183.

Finalmente, también formaron parte de un extenso clan muy bien asentado en el cabildo los hermanos asuncionistas don Diego Escudero Coronada y don Pedro Fernández de Coronada<sup>1109</sup>, quienes al poco tiempo de abandonar el colegio continuaran por la senda de aquellos familiares ocupando una ración y el priorato en la catedral, respectivamente<sup>1110</sup>.

Sin duda, lo expresado hasta ahora invita a relativizar el papel que tuvo el colegio en la carrera hacia la catedral de estos jóvenes, llegando a anularlo de forma definitiva desde el punto de vista formativo, pero una mayor representatividad en el cabildo de otros grupos de colegiales y sus respectivas familias, tanto en términos cuantitativos como proporcionales, bien podría apoyar la postura contraria. Nos referimos concretamente a casos como los de los García de Paredes-Muñoz de Baena. Esta red de parentesco nace de la conjunción de tres células familiares: los García de Paredes, originarios de Nájera, la Rioja, los Muñoz de Baena, de la mesocracia urbana cordobesa, y los Salazar Almagro, que procedían, por línea materna, de Villafranca de Córdoba<sup>1111</sup>. A lo largo de tres generaciones conseguirán hacerse con cinco prebendas de la catedral, dos de las cuales caerán en manos de Antonio García de Paredes, colegial de la Asunción desde 1633, y don Cristóbal Muñoz de Baena, alumno desde 1661, tío y sobrino, respectivamente. Junto a ellos, un tercer miembro de la familia, sobrino de don Cristóbal, logrará también una beca del colegio. Será don Francisco Muñoz de Baena Sabariego. Sin embargo, don Francisco no seguirá los pasos de sus predecesores en el itinerario eclesiástico<sup>1112</sup>, ya que el camino había quedado reservado para sus hermanos don Andrés y don Manuel Muñoz de Baena y Salazar, futuros racioneros de la catedral<sup>1113</sup>.

---

<sup>1109</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Cajas 2 y 3, respectivamente.

<sup>1110</sup> El paso de esta enorme parentela por la catedral en DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 199-201.

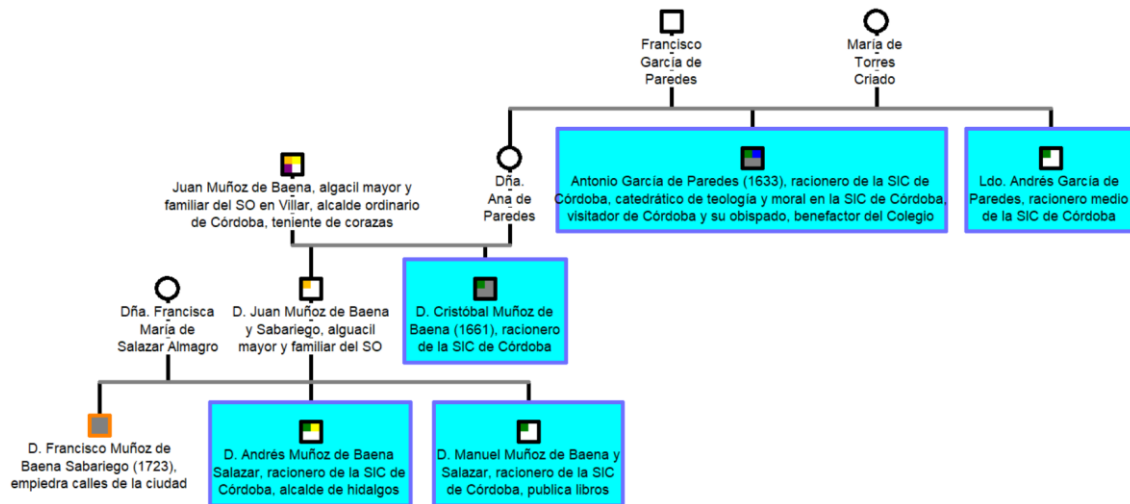
<sup>1111</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 166, especialmente la nota 570. Sobre los Muñoz de Baena véase HURTADO DE MOLINA DELGADO, J. Y CRIADO VEGA, T. M., *Índice de hidalguías de Córdoba. Fuentes para una prosopografía de la élite municipal cordobesa en Edad Moderna*, Córdoba, Fundación Cristo de las Mercedes, 2007, pp. 125-155, donde se realiza un repaso por la genealogía de esta estirpe y su proceso de ascenso social y político, en el que en 300 años lograron cambiar la administración civil de Baena por los títulos nobiliarios, valiéndose para ello de multitud de casamientos hipergámicos y el ejercicio del poder municipal y del cabildo catedralicio de Córdoba.

<sup>1112</sup> *Ibidem*, p. 132. La única ocupación conocida del colegial será el empedrado de las calles de la ciudad.

<sup>1113</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 166, nota 570.

## Diagrama 26

### *Vinculación a la Catedral de Córdoba de los García de Paredes-Muñoz de Baena*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia

Todavía más significativa aún es la correlación existente entre colegiales y miembros del cabildo de la familia de los Deza Palenzuela<sup>1114</sup>, que, recordemos, también se integraba en la red relacional de escribanos que anteriormente describimos. Ahora, por otra de sus ramas, llegará a tener una importante representación en el capítulo catedralicio cordobés, con tres racioneros que con anterioridad habían sido colegiales de nuestro centro educativo. Eran don Juan Deza Palenzuela, primo hermano del escribano Juan Laínez Calatrava<sup>1115</sup> y becario de la Asunción desde 1656<sup>1116</sup>, y sus sobrinos don Pedro Alonso Deza y Atienza y don Francisco Díaz Deza, que habían sido aceptado en el colegio en 1691 y 1704, respectivamente<sup>1117</sup>. Junto a ellos, además del propio hijo de Juan Laínez<sup>1118</sup>, también formó parte de la plantilla de la institución formativa don Juan Muñoz de Atienza, primo hermano del mencionado don Pedro<sup>1119</sup>.

Sin lugar a dudas, la parentela que mejor representará la interconexión que hubo entre familias, colegio y catedral será la de los Sanllorente, que, de hecho, compartía lazos y vínculos con los Muñoz de Baena por una de sus ramas y con los Deza Palenzuela por otra. Este clan familiar nacido del primer hijo de Juan Bautista Sanllorente con doña

<sup>1114</sup> Sobre estos véase *Ibidem*, p. 201.

<sup>1115</sup> Relación expresada en MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 1880.

<sup>1116</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2.

<sup>1117</sup> Su paso por el colegio en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 91r; e *Ibidem*, 2, fol. 62r y v.

<sup>1118</sup> En *Ibidem*, 1, fol. 80r

<sup>1119</sup> Su expediente se conserva en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 10.

Andrea de Navas y Tenllado<sup>1120</sup> estará fuertemente representado en la catedral, por donde pasarán 8 de sus miembros<sup>1121</sup>, pero también en el colegio, al que acudirán tras recibir la beca hasta 13 colegiales<sup>1122</sup>. De entre todos ellos, 4 habrían sido primero alumnos de la Asunción y luego canónigos y racioneros de la Iglesia de Córdoba. Serán don Mateo de Sanllorente, don Pedro de Navas y Sanllorente, Juan Bernabé de Navas Almagro y don José de Navas Escribano y Almagro<sup>1123</sup>.

En otro orden de cosas, aunque no llegaron a formar parte del cabildo, los 75 colegiales a los que hacíamos referencia anteriormente también tuvieron una estrecha relación con la catedral, ya fuera por ser hermanos, sobrinos o ahijados de racioneros y canónigos. El caso más colorido podría ser el de Andrés Jacinto Ruiz del Águila y Rodríguez, cuyo padrino de bautismo fue el famoso racionero y poeta don Luis de Góngora y Argote<sup>1124</sup>. Habrá ejemplos que sean incluso más clarificadores, como el de don Lope de Valenzuela y Morales, colegial desde 1720<sup>1125</sup>. A su entrada en el colegio, tanto el hermano de una de sus bisabuelas paternas como su tío carnal y dos de sus primos habían sido canónigos, racioneros y priores de la catedral<sup>1126</sup>. También el de don Juan de Gálvez y Valenzuela<sup>1127</sup>, que era ahijado de don Alonso de Armenta y Biedma, canónigo y arcediano de la Iglesia de Córdoba<sup>1128</sup>, y sobrino segundo de los Escudero Coronada

---

<sup>1120</sup> Su gestación es posible observarla en el expediente de caballero de Santiago de don Nicolás de Pineda y Arellano, también futuro colegial, actualmente conservado en AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expediente 6483; y a través de los expedientes de limpieza de sangre de la Catedral de don Mateo de Sanllorente, ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.038*; don Juan de Navas y Recio, *Ibidem*, *Caja 5.036*; y don Pedro de Navas y Recio, *Ibidem*, *Caja 5.041*.

<sup>1121</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 165-166.

<sup>1122</sup> Serán, concretamente, don Mateo de Sanllorente, don Pedro de Navas Sanllorente y Recio, Juan Bernabé de Navas y Recio Almagro, don Sebastián Martín de Sanllorente, don Francisco de Fuentes y Sanllorente, don Francisco López Fregenal, don José de Navas Escribano y Almagro, don José de Sanllorente y Fuentes, don Nicolás de Pineda y Arellano, don Rafael Nicolás de Fuentes Criado López Sanllorente Alfaro Pérez de Tejada y San Pedro, don Manuel Fernández de Cañete y Junguito, don Ignacio Negrete Navas Arias Laínez Vela y Guerrero, y don Manuel Fernández de Cañete y Calvo. El árbol genealógico de estos ha sido relegado a los anexos de este trabajo por su extensión.

<sup>1123</sup> Su paso por el colegio en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 90r; *Ibidem*, 2, fol. 17r; *Ibidem*, 1, fol. 83r; e *Ibidem*, 2, fol. 163r y v, respectivamente. Para sus expedientes de limpieza de sangre de la catedral véase la nota ¿131? de este trabajo.

<sup>1124</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, *Caja 1*.

<sup>1125</sup> *Ibidem*, *Caja 16*.

<sup>1126</sup> Este colegial formaba parte de la estirpe catedralicia de los Valenzuela, como nieto de caballero de Santiago y XXIV de Córdoba, don Luis Fernández de Valenzuela y Góngora. Los miembros del cabildo mencionados serán, en orden cronológico, licenciado don Diego de Navarrete Portocarrero, canónigo, don Luis Antonio de Valenzuela y Godoy Bañuelos, también canónigo, don Francisco de Valenzuela y Navarrete, asimismo canónigo y don Pedro de Valenzuela y Navarrete, prior y racionero medio. Sus expedientes de limpieza de la catedral en ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Cajas 5.023, 5.033, 5.044 y 5.046*, respectivamente.

<sup>1127</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, *Caja 3*.

<sup>1128</sup> ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.015*.



recién mencionados<sup>1129</sup>. Quizás las familias de estos pretendieron también consumir un posterior salto a la catedral, pero les fue imposible lograrlo o quizás centraron sus esfuerzos en otros individuos o menesteres. En cualquier caso, la cercanía de la entidad formativa con la catedral queda también patente a través del paso de los mencionados por las celdas de la Asunción.

El fenómeno de correlación entre el colegio y el cabildo catedralicio descrito afectó también a otros grupos sociales que, sin pertenecer al capítulo, también se movían por ese contexto. Desde el punto de vista cuantitativo el ejemplo más notable será el de los Vázquez del Mazo o Vázquez Venegas. Estos aportarán al colegio un total de cuatro alumnos. Así, don Jacinto del Mazo, colegial desde 1690<sup>1130</sup>, don Pedro Vázquez del Mazo y Venegas<sup>1131</sup>, su sobrino, don José Vázquez del Mazo<sup>1132</sup>, hermano del anterior, conocido como el canónigo Vázquez Venegas por la historiografía<sup>1133</sup>, y don Nicolás Vázquez de Mazo, también hermano de estos y el último miembro de la Asunción de la familia, habiéndose recibido como colegial en 1726<sup>1134</sup>. Si bien por línea paterna procedían de una familia de administradores sevillanos, por la rama materna eran hijo y nietos, respectivamente, de don Martín del Mazo Ladrón de Guevara, secretario del cabildo de la catedral de Córdoba y familiar del Santo Oficio de la ciudad<sup>1135</sup>. Poco tiempo después ejercería el mismo cargo administrativo don Juan Francisco de Mesa Sabariego, tío carnal del asuncionista y futuro racionero y canónigo de la catedral don Antonio de Mesa Sabariego<sup>1136</sup>, cuyo padre, hermano de don Juan Francisco, será el también contador de las rentas decimales de la institución catedralicia don Juan de Samaniego<sup>1137</sup>.

El mismo cargo que este último ostentarán don Juan Sánchez de Arévalo y Sepúlveda y don Eulogio de Arévalo y Deza, abuelo y tío, respectivamente, del colegial don Juan Francisco de Po de Llanes Arias y Arévalo, que comenzó su residencia en la Asunción en 1753<sup>1138</sup>. Este colegial era, para más inri, sobrino de los Arias Vela de la

---

<sup>1129</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 199-201.

<sup>1130</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 89v.

<sup>1131</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 14.

<sup>1132</sup> *Ibidem*, Caja 17.

<sup>1133</sup> Sobre estos véase MORENO MANZANO, J., "Ciencias históricas. Genealogía y heráldica del canónigo Vázquez Venegas", *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 60, 117 (1989), pp. 105-114.

<sup>1134</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 237r.

<sup>1135</sup> MORENO MANZANO, J., "Genealogía y heráldica del canónigo...".

<sup>1136</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 17. Sobre el método de acceso a la catedral de don Diego véase, DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 262.

<sup>1137</sup> como tal aparece en su testimonio a favor de la entrada al colegio del arriba mencionado canónigo Vázquez Venegas. También en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 17.

<sup>1138</sup> *Ibidem*, Libro 1 (1753).

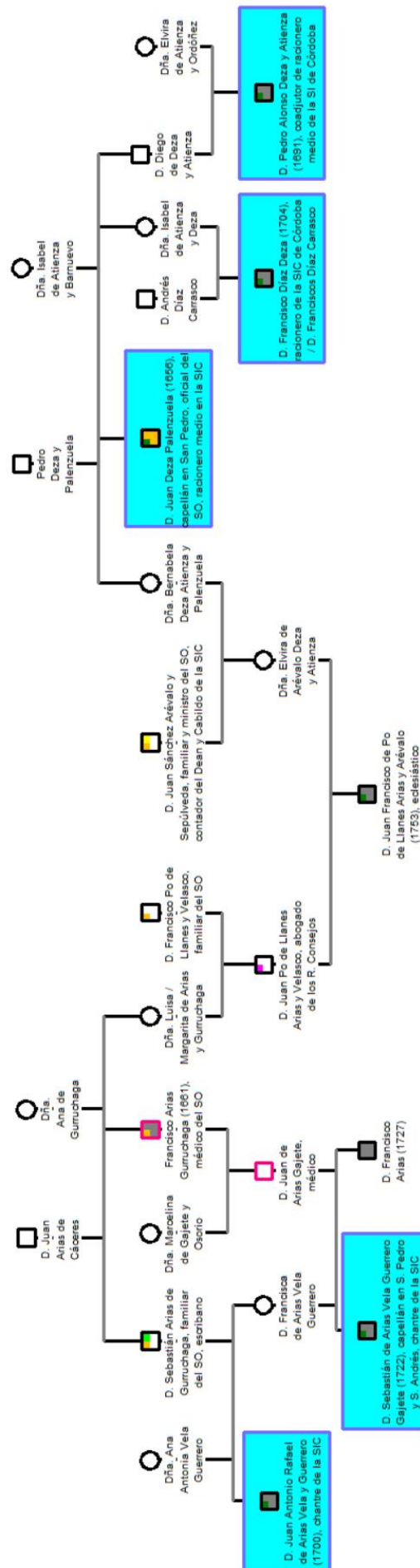
catedral que habían pasado por el colegio<sup>1139</sup>, por línea paterna, y de los Deza, también del cabildo catedralicio y miembros de la Asunción, por línea materna<sup>1140</sup>.

---

<sup>1139</sup> Nos referimos a ellos en el capítulo anterior. Véase nota 921.

<sup>1140</sup> Aparecen mencionados más arriba en el texto. La vinculación con todos ellos se explicita en el expediente del colegial. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Libro 1 (1753).

**Diagrama 27**  
*Parentesco de don Juan Francisco de Po de Llanes Arias y Arévalo con los miembros del cabildo*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas; Expedientes de Limpieza de Sangre. Elaboración propia.

Finalmente, junto a estos los habrá también que estén estrechamente vinculados a otros cargos eclesiásticos del contexto catedralicio de menor entidad que las prebendas. Así, el bujalanceño don Francisco Antonio de Castro y Rojas, residente en el colegio desde 1729<sup>1141</sup>, era sobrino carnal por línea materna de don Francisco Antonio Relaño de Rojas, rector de la Iglesia de San Juan de los Caballeros y cura del sagrario de la catedral<sup>1142</sup>, o los ya mencionados Cristóbal de Navarrete y González, Juan Antonio Perea Salazar o don Francisco Javier Abad de Contreras, a los que hicimos referencia en capítulos anteriores por su vinculación a la ciudad de Córdoba, y en consecuencia al colegio, según su estatus como familiares de personajes que desempeñaban algún oficio dentro del sistema catedralicio<sup>1143</sup>.

Cierto es que con los datos que tenemos actualmente no podemos afirmar que hubiera una relación directa de pertenencia entre el colegio y el cabildo, ni tampoco un motivo concreto que resultara en la estampa observada en nuestro análisis; pero resulta innegable que, además de en el plano institucional<sup>1144</sup>, existió una fuerte vinculación entre ambos organismos en el nivel comunitario y sociológico, que, en cierto modo, bien podría remontarse a los primeros años de vida del colegio, cuando Pedro de Bujeda controlaba personalmente los designios del colegio a la vez que sus sobrinos iban escalando puestos en el cabildo gracias, en parte, a su lealtad a los Cortés de Mesa.

De cualquier forma, a lo largo de estos dos siglos ambas instituciones participaron de una dinámica hasta cierto punto simbiótica, en la que el colegio albergaba masivamente a futuros sujetos de la catedral y miembros de su entorno, convirtiéndose en una suerte de semillero de esta, y, mientras tanto, los integrantes del cabildo catedralicio utilizaban a la entidad educativa de manera recurrente como un escaparate simbólico y una plataforma de sociabilidad y de asimilación de las maneras nobiliarias, ya que, por supuesto, el factor formativo nunca fue un ingrediente a tener en cuenta. Como resultado, un importante número de familias de la ciudad y sus alrededores que se encontraban en pleno proceso de ascenso social acabaron integrándose simultáneamente,

---

<sup>1141</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 18.

<sup>1142</sup> *Ídem*.

<sup>1143</sup> Como ya vimos en el capítulo que versa sobre la procedencia geográfica de los colegiales, el primero de los referidos era sobrino de Juan Ramírez de Contreras, provisor de la Catedral; el primo hermano del padre del segundo era sacristán mayor del templo; y el tercero era hermano de uno de sus capellanes.

<sup>1144</sup> Recordemos que, en origen, los patronos seculares del colegio fueron todos miembros del cabildo catedralicio hasta que los jesuitas se hicieron con el control del nombramiento y lo redireccionaron hacia los integrantes de su propia comunidad religiosa.

y entretejiéndose familiarmente, en las filas de uno y otro, homogeneizando y unificando por el camino el perfil identitario de ambas<sup>1145</sup>.

Por consiguiente, en respuesta a una de las preguntas que planteó el profesor Díaz Rodríguez en su trabajo sobre el cabildo catedralicio acerca del papel de los colegios en la estructuración y formación del cabildo cordobés<sup>1146</sup>, podemos afirmar rotundamente que el colegialismo cordobés no acaparará las canonjías de oficio, como pudiera esperarse de una posible relación vinculante entre una entidad educativa y la institución catedralicia, pero sí estará muy representado entre aquellas que se acabaron recubriendo *ex profeso* de un barniz hereditario y patrimonial, hasta el punto de poder aseverar en este trabajo que el colegio de la Asunción terminó siendo engullido parcialmente por el cabildo catedralicio y convirtiéndose en su propia cantera<sup>1147</sup>. Indudablemente, no lo hará de acuerdo con criterios formativos, sino, de forma indirecta, a través de las estrategias de medro de las familias que componían ambas instituciones, para las que el colegio no era sino otro distintivo identitario más de carácter local que habían logrado patrimonializar haciendo uso de sus propios mecanismos de selección internos<sup>1148</sup>. Ser colegial de la Asunción no era un motivo de orgullo como sí lo era pertenecer a alguno de los mayores salmantinos<sup>1149</sup>, era más bien un símbolo más del poder de las élites locales y de sus estrategias endogámicas de cohesión y homogeneización, para lo que servía, según hemos interpretado, como institución de presentación de los cachorros de estos grupos que aspiraban a lograr una prebenda de la catedral o a perpetuarse en los estamentos de la élite.

En cualquier caso, no solo la gente que ya era parte de los círculos de poder, o que aspiraba a serlo, tuvo cabida en el colegio. Por el contrario, multitud de vástagos de

---

<sup>1145</sup> Cfr. DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 386-387.

<sup>1146</sup> *Ibidem*, p. 37: "¿Cuáles fueron los lazos existentes entre universidades y cabildos en España? ¿Qué peso tuvieron las primeras sobre los segundos, y viceversa? ¿Hasta qué punto se dejaron sentir las influencias de colegios mayores y colegiales en ellos? ¿Llegó a acaparar el colegialismo las canonjías de oficio?"

<sup>1147</sup> A diferencia de lo que ocurriera en el Santa María de Jesús, donde su fundador, nos cuenta Ollero Pina, tomó precauciones para que no sucediera. OLLERO PINA, J.A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 73.

<sup>1148</sup> Otro argumento que respaldaría este planteamiento es la falta de mención a su paso por el colegio por parte de aquellos estudiantes que alcanzaron alguna prebenda, sobre la que ya tratamos con anterioridad.

<sup>1149</sup> La cuestión ha sido ampliamente señalada en CUART MONER, B., "“Familias colegiales” y familias de...". Y así demostraban en cualquier acto público en que pudieran hacer alarde de su especial condición, como bien ha apuntado Ana María Carabias Torres en CARABIAS TORRES, A., "Poder y conocimiento. Universidad contra...", p. 121; y en algunos de los términos contenidos en CARABIAS TORRES, A. M., "The Vocabulary of the Spanish ‘Colegios Mayores’ during the Middle and the Modern Age", en WEIJERS, O. (ED.), *Vocabulaire Des Collèges Universitaires (XIIIe-XVIe Siècles)*, Bélgica, Brepols, 1993, pp. 90-114.

simples artesanos residieron en sus celdas, por ejemplo<sup>1150</sup>. Es lo que ocurre a la entrada del primer miembro de la saga de los Vela, Francisco Arias Gurruchaga<sup>1151</sup>, cuyo abuelo era maestro de sastre<sup>1152</sup>. También con el futuro arzobispo de Lima, fray Juan de Almoguera<sup>1153</sup>, hijo de un borceguinero y jubetero, y nieto, también por la línea paterna, de otro jubetero y calcetero<sup>1154</sup> o con los hermanos Fernández de Enciso, que eran hijos de un gorrero y sombrerero jiennense<sup>1155</sup>. Don Cristóbal Pablo de Herrera Escudero, por su parte, también era nieto y bisnieto de torcedores y tejedores de seda, y así se afirma en su propio expediente sin pudor ninguno<sup>1156</sup>, a pesar de que no debía aceptarse como colegial ningún aspirante cuyos antepasados hubieran ejercido cualquier oficio manual. Igualmente, todo lo que sabemos de la familia materna de don Bartolomé de Morales y Saavedra<sup>1157</sup> es que se dedicaba a la cordonería desde hacía varias generaciones<sup>1158</sup>. Destaca incluso más la vinculación al nicho profesional de la platería, al que pertenecía el padre de don Juan Sánchez de la Cruz y Jimena<sup>1159</sup>, la ascendencia por la línea materna de don Lucas Carrillo y Frías<sup>1160</sup>, el padre y el abuelo de don Cristóbal de Reina<sup>1161</sup>, y, sobre todo, el padre de don Jerónimo García de Aguilar<sup>1162</sup>, don Bernabé García de los Reyes, considerado el platero más importante del siglo XVIII andaluz<sup>1163</sup>. Lo mismo sucede con la descendencia de los pintores Cristóbal Vela Cobo<sup>1164</sup> y don Juan Alfaro y Gámez, que también estará presente en el colegio, aunque en el caso del último el

---

<sup>1150</sup> No será común, por no decir imposible, que aparezcan colegiales hijos o nietos de artesanos en los colegios mayores, pero sí que, en un porcentaje también minoritario, los habrá en los menores salmantinos, donde también era preponderante la masa colegial procedente de los estratos sociales más altos o de las capas medias. CLARKE, A., "Los colegios menores en la...", pp. 553-557.

<sup>1151</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 55r.

<sup>1152</sup> AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 15.246-P. fols. 165r-166v.

<sup>1153</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fols. 25v.

<sup>1154</sup> ORTIZ JUÁREZ, J.M., *Biografía de fray Juan de...*, pp. 26-27.

<sup>1155</sup> Aparecen como tal en los expedientes de colegiales de ambos. En ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>1156</sup> En *Ibidem*, Caja 7.

<sup>1157</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 90v.

<sup>1158</sup> MARTÍNEZ BARA, J. A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 1617.

<sup>1159</sup> Así lo atestiguan los testigos de su expediente de la catedral cordobesa, en ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.040*. Su paso por el Colegio de la Asunción en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 80v.

<sup>1160</sup> CAÑADA QUESADA, R., "Linaje nobles en la ciudad de Jaén. Carrillo de Albornoz", *Hidalguía: la revista de genealogía, nobleza y armas*, 304-305 (2004), p. 357-358. Su expediente de limpieza del colegio en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 21.

<sup>1161</sup> Todo esto en su expediente de acceso a la Asunción, en *Ibidem*, Caja 6.

<sup>1162</sup> Su expediente en *Ibidem*, Caja 21.

<sup>1163</sup> Su vida y obras en MORENO CUADRO, F., "Notas sobre Bernabé García de..."; NIETO CUMPLIDO, M. Y MORENO CUADRO, F., *Eucharística Cordubensis*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1993.

<sup>1164</sup> Su hijo será Antonio Clemente Cobo Garrido, colegial desde 1645. Su paso por el colegio en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2. La figura del padre en VALVERDE MADRID, J., "Artistas jiennenses en el Barroco...".

ambiente artístico no era el único ambiente cultural por el que se movía toda su parentela<sup>1165</sup>.

Los hijos de los médicos y cirujanos también tuvieron su lugar en el colegio. Así, mientras la ascendencia por línea materna de don José Francisco Jerónimo de Vergara y Vargas procedía del mundo de la juraduría, la paterna se dedicaba a la medicina y la cirugía<sup>1166</sup>. Lo mismo ocurría con Francisco Mallén y Rueda<sup>1167</sup>, o don Juan Bernabé Caro, cuyo padre, además de médico y autor de un tratado sobre el papel del chocolate en el ayuno, había sido también alumno de la Asunción<sup>1168</sup>. O con don Joaquín de Manzaneda Cardona, cuyo padre fue el ilustre doctor Juan Bautista de Manzaneda<sup>1169</sup>, o don Pedro de Navarrete y Cea, hijo del médico del obispo de Córdoba Fray Domingo de Pimentel<sup>1170</sup>. Como ellos, multitud más.

Finalmente, el colegio también estuvo colmando de los hijos de comerciantes y mercaderes de todo tipo y procedencia. Cuantitativamente, sin duda, la porción más importante provino de Cádiz, de donde llegaron un buen número de vástagos de prestamistas, mercaderes e incluso navegantes de la Carrera de Indias, una casuística sobre la que ya hemos tratado recientemente en un artículo de revista<sup>1171</sup>. Además, junto a estos, hubo otros como don Felipe Verdura Pastor, hijo de un comerciante de Andújar<sup>1172</sup>, don Bernardo de Luque, hijo de un comerciante sevillano<sup>1173</sup>, don Diego del

---

<sup>1165</sup> No en vano se integra en la parentela de los Vaca de Alfaro. Véase al respecto GARRIDO BERLANGA, M.A., "La familia del poeta Enrique...". Su hijo será don Alonso de Alfaro y Navas, colegial desde 1694. Su expediente de limpieza del colegio en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 9.

<sup>1166</sup> Todo esto en su expediente de limpieza del colegio. En *Ibidem*, Libro 4 (1759).

<sup>1167</sup> *Ibidem*, Caja 2.

<sup>1168</sup> La estancia del colegial en la Asunción en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 110r. Su padre será don Manuel Caro Dávila, cuyo paso por el colegio ha quedado registrado en *Ibidem*, 1, fol. 73r. Escribió CARO DÁVILA, M., *Discurso físico, y moral, sobre la question theologica, que pregunta: si el chocolate quebranta el ayuno*, Granada, Imprenta de la SS. Trinidad por Antonio de Torrubia, 1699.

<sup>1169</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 84v. Médico del cabildo de Jaén y polémico tratadista de la ciencia por su férrea defensa de la higiene ante algunos hábitos poco salubres de los Padres Capuchinos enfermos, el Dr. Manzaneda escribió, entre otras, MANZANEDA Y MOLINA, J. B., *Discvrsio medicinal, y cvestion medico moral sobre el vso, y costvmbre que obseruan los Reuerendos PP. Capuchinos de no quitarse el Abito de raiz de las carnes en sus graues, y agudas enfermedades, aunque por ello peligren*, Córdoba, Viuda de Andrés Carrillo de Paniagua, 1679. Véase sobre la figura de ambos, padre e hijo, RINCÓN GONZÁLEZ, M. D., "Humanismo giennense. Médicos en Jaén durante los siglos XVI y XVII", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 163 (1997), p. 159; y PALMA RODRÍGUEZ, F., *El doctor y el licenciado Manzaneda. Médicos del Cabildo de Jaén*, Salamanca, Ediciones del Instituto de Historia de la Medicina Española, 1972.

<sup>1170</sup> Su paso por el colegio en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fols. 67r y 71r. Será en el primero documento de ambos donde se mencione la profesión de su padre.

<sup>1171</sup> BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Colegio de la Asunción...".

<sup>1172</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 20. La profesión del padre en MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 1934.

<sup>1173</sup> Su expediente, donde aparece reseñado el oficio de su padre, en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 21.

Valle y Caviedes, hijo de un comerciante pontanés<sup>1174</sup>, Juan de Riaza, nieto de un comerciante de corambre cordobés<sup>1175</sup>, don Luis Ignacio del Castillo, hijo y nieto de mercaderes de sedas cordobeses<sup>1176</sup>, o don Bartolomé Jerónimo de Mesa, hijo y nieto de mercaderes de cordonería, ropería y pasamanería<sup>1177</sup>. Todos ellos, a pesar de pertenecer a familias cuyos oficios eran de dudoso honor, cuando no estaban directamente prohibidos en el seno de la institución, acabaron engrosando las filas del Colegio de la Asunción y a ninguno le hizo falta ocultar los oficios de sus progenitores para ello.

Así pues, todo estrato social imaginable tuvo cabida en el colegio, sobre todo si ya participaba familiarmente de él. Daba igual que pesara sobre ellos un criterio discriminatorio para con la dedicación profesional de su prole. Lo mismo sucedió con aquellos incumplían el otro requisito crítico de las probanzas. Nos referimos, como podrá intuirse, a la limpieza de sangre<sup>1178</sup>.

#### **4. Condiciones sociales discriminadas con cabida en el colegio. Moriscos y judeoconvertos**

Ya mencionamos en su momento la nula efectividad de los comisarios y las probanzas del colegio a la hora de comprobar el abolengo de los aspirantes. No fue solo así, ya apuntamos, en el establecimiento cordobés, sino que esta era la tónica general a lo largo y ancho de la geografía hispana, en los que prevalecía la capacidad económica y la presión social como criterios por encima de la tan afamada raza<sup>1179</sup>.

---

<sup>1174</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 41v. Sabemos de su ascendencia gracias a la prolífica producción historiográfica existente sobre su hermano, el poeta Juan del Valle y Caviedes. Sobre la familia de ambos véase el estudio introductorio de Lohmann Villena a las obras completas del escritor. En VALLE Y CAVIEDES, J., ET AL., *Obra completa*, Lima, Banco de Crédito del Perú, 1990, pp. 15-80.

<sup>1175</sup> Aparece como tal en el expediente del colegial, en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>1176</sup> Cuya ascendencia conocemos por ser este colegial tío carnal del ya mencionado don Cristóbal Pablo de Herrera Escudero. El paso de don Luis Ignacio del Castillo por el colegio en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 54v. Los datos acerca de su ascendencia, obtenidos del expediente de su sobrino, en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 7.

<sup>1177</sup> Su paso por el colegio en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 107r y v. Los oficios de su familia han sido extraídos de MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 1848.

<sup>1178</sup> Sobre la consideración sociológica del converso y la limpieza de sangre, véase DEDIEU, J. P., "¿Pecado original o pecado social?...".

<sup>1179</sup> Además de la producción de Cuat Moner, profusamente citada en este trabajo, véase al respecto también, SORIA MESA, E., "Los Estatutos municipales de Limpieza..".



Los protocolos y las medidas tomadas para impedir la entrada de los descendientes de judíos y musulmanes fueron, a todas luces, una farsa casi generalizada. Aun así, la realidad que presenta el Colegio de la Asunción a este respecto es sencillamente apabullante, puesto que, hasta los casos más evidentes, de aquellos cuya ascendencia manchada había sido descubierta por otras instituciones con leves investigaciones al respecto, encontraron vía libre para entrar al establecimiento educativo cordobés. En total, hasta 93 colegiales participaron de esta realidad. Es decir, casi un 10% de la plantilla. No podemos reparar aquí en todos ellos por cuestiones de espacio, pero sí que podemos recorrer los perfiles de aquellos que mejor supieron salvar los obstáculos para acceder al colegio, que, por otra parte, nunca fueron muchos.

El caso más grotesco es, sin lugar a duda, el de don Manuel Francisco Agustín de Luna Bustamante, asuncionista desde 1723. Su ascendencia se inserta a simple vista en la más digna y noble élite antequerana, no en balde era su padre, don Tomás Francisco de Luna Pimentel, regidor perpetuo del municipio, al igual que lo fuera el padre de este, don Andrés de Luna<sup>1180</sup>. Más alta era, incluso, su condición por línea materna, ya que su abuelo por esta rama, don Antonio Pérez de Bustamante, había ejercido como secretario del Consejo de Hacienda y tenía en su poder un hábito de caballero de la Orden de Santiago<sup>1181</sup>. Sin duda es esta una carta de presentación más que adecuada para el centro, aunque la realidad escondía una verdad muy diferente. Cuenta el profesor Enrique Soria que el abuelo paterno de nuestro colegial era en realidad Andrés de Luna, notario morisco nacido en Zafra a mediados de la centuria anterior que se trasladó a Antequera tras enriquecerse. Allí compraría en primer lugar un oficio de jurado y posteriormente otro de regidor, pero en 1664 la inquisición lo acabaría apresando y procesando por judaizante, tras lo que quedaría manchado su registro para siempre<sup>1182</sup>. Él mismo llegaría a admitir en el proceso inquisitorial que de pequeño sus vecinos le insultaban llamándole morisco, pero que jamás recibió respuesta de sus propios padres a las preguntas que pudiera llegar a hacerles al respecto.

---

<sup>1180</sup> Todo esto en el expediente del colegial. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 17.

<sup>1181</sup> AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expediente 6361.

<sup>1182</sup> Las fuentes refieren que “estaba tenido en opinión de morisco por todas las personas que le habían tratado en su tierra y por dos parientes que tenía en dicha ciudad notados de dicho defecto”. Más aún, se afirma con toda rotundidad que procedía de moriscos “que en la expulsión de aquella tierra quedaron ocultos”. Todo esto en SORIA MESA, E., *Los últimos Moriscos. Pervivencias de la población de origen islámico en el reino de granada (siglos XVII-XVIII)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2014, p. 125.

De cualquier modo, nada de esto fue suficiente impedimento para que Andrés consiguiera casar con doña Inés Paula de Pimentel, una cristiana vieja de Antequera, y años más tarde hiciera lo mismo su hijo, don Tomás Francisco, gracias al enorme montante de dinero que había acumulado la familia, con la hija del secretario del Consejo de Hacienda<sup>1183</sup>. Ni tampoco lo fue para su nieto, nuestro don Manuel Francisco Agustín de Luna Bustamante, que ingresará en el colegio sin ser cuestionada su ascendencia en ningún momento, a pesar de que era conocida públicamente en toda la localidad. Los testigos de las probanzas, además, no podían ser de mejor calidad, pues entre ellos se encontraban el marqués de la Peña de los Enamorados, el marqués del Vado, el Conde de la Camorra, y el prepósito, y un importante número de canónigos, de la colegiata de la ciudad<sup>1184</sup>. El caso se corrompe aún más en 1759, cuando don Antonio Sánchez Velasco, otro antequerano, se postule para recibir una beca de la Asunción. Es entonces cuando don Tomás, el padre de don Manuel, testifica en las probanzas de don Antonio acerca de la limpieza de este último, siendo recogido en ellas además como cristiano viejo<sup>1185</sup>. Finalmente, los comisarios no indagarán en ningún momento acerca del conocido linaje morisco de Pimentel y el criterio de don Tomás será dado por válido también sin problemas.

Parecida a esta es la situación de los hermanos don Alonso y don Diego de Aguilar y Eslava, de Cabra, que habían conseguido la beca de la Asunción en 1643 y 1647, respectivamente<sup>1186</sup>. Estos procedían, por su línea materna, de una familia dedicada a la administración civil de la localidad, con sendos puestos de regidores entre sus ascendentes<sup>1187</sup> y por su línea paterna eran hijos del médico del duque de Sessa<sup>1188</sup>. Nada se indagó acerca de su linaje desde el Colegio de la Asunción, más allá de estos datos ofrecidos por los testigos, y rápidamente ambos hermanos fueron aceptados como miembros de la institución. Tan solo diez años después el mismo don Diego que había sido colegial de la academia cordobesa se encontró con las puertas del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla cerradas al intentar obtener una de sus becas. Al parecer, los

---

<sup>1183</sup> Llegó a entregar en arras la descomunal cantidad de 12.000 ducados. *Ibidem*, pp. 126.

<sup>1184</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 17.

<sup>1185</sup> *Ibidem*, Libro 4 (1759).

<sup>1186</sup> Ambos expedientes en *Ibidem*, Caja 2.

<sup>1187</sup> Véase al respecto VALLE PORRAS, J. M., *El rumor de las piedras...*, pp. 200-202; y MORENO HURTADO, A., *Egabrenses en Indias*, Cabra, Ayuntamiento de Cabra, Delegación de Cultura, 2010, pp. 275-283.

<sup>1188</sup> AHPCo, Protocolos Notariales de Cabra, 7.801-P, documento 8. Eran también sobrinos de don Luis de Aguilar y Eslava, fundador del Colegio de la Purísima Concepción de Cabra. RUBIO SÁNCHEZ, M.S., *Historia del Real Colegio de...* La referencia del Archivo Provincial es cortesía del profesor Ángel María Ruiz Gálvez, a quien agradezco la amabilidad de enseñármela.

propios vecinos de los Aguilar habían escrito a la institución sevillana para revelar el origen converso de la familia, cuyos sambenitos colgaban de las iglesias de Lucena y Cabra<sup>1189</sup>. 30 años más tarde, en las probanzas para caballero de Santiago de Juan Andrés Gómez de Aguilar Aranda y Aguilar, tío de ambos colegiales, un oficial del Santo Oficio de la Inquisición sacará a relucir la mancha judía de los bisabuelos y tatarabuelos de estos<sup>1190</sup>. Poco después ocurrirá lo mismo con los intentos de don Pedro Juan José de Murteo y Aguilar, sobrino de don Alonso y don Diego, para ser nombrado caballero de la Orden de Calatrava, pues en su expediente saldrá a la luz una extensa lista de antepasados de los Aguilar que habían sido relajados o reconciliados por el Santo Oficio por judaizantes<sup>1191</sup>. El hábito, evidentemente, no se le concedió.

El clan de los Tercero, la familia más importante y prolífica del notariado cordobés<sup>1192</sup>, también tuvo sangre infecta por todos los costados y no por eso se encontró con problemas a la hora de colocar a cinco de sus miembros en el Colegio de la Asunción. Todos ellos, además, descendientes de conversos no solo por lo Tercero, sino también por lo Santamaría y por lo Molina Montemayor, en el caso de don Antonio Francisco de Santamaría y Valderrama y don José Tercero de Valderrama<sup>1193</sup>, y por lo Fernández de Córdoba, en el de don Cristóbal de Figueroa Alfaro Tercero Córdoba y Torquemada, don Fernando de Figueroa y don Juan de Figueroa Tercero Fernández de Córdoba<sup>1194</sup>.

Lo mismo ocurría con los seis colegiales de la parentela de los Santiago, de Palma del Río<sup>1195</sup>, que no eran limpios por ninguno de los cuatro apellidos que reconstruían la totalidad de su genealogía más inmediata<sup>1196</sup>; con los dos hermanos Muñoz de Velasco, también descendientes de conversos, aunque uno de ellos lograra hacerse incluso con un

<sup>1189</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 242-243.

<sup>1190</sup> En AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expediente 3440.

<sup>1191</sup> *Ibidem*, Caballeros de Calatrava, expediente 1763.

<sup>1192</sup> EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, p. 223.

<sup>1193</sup> SORIA MESA, E., "Juan Rufo, judeoconverso. El origen...", pp. 33-34 y ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.035*. El paso de los colegiales por la Asunción en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fols. 64r y 91r, respectivamente.

<sup>1194</sup> El origen de los problemas de limpieza de los Fernández de Córdoba en QUEVEDO SÁNCHEZ, F. I., "Juan Recio Aragonés, un judeoconverso entre la élite lucentina", *Medievalismo Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, 27 (2017), pp. 270-271. Más tarde se trasladarán a la ciudad, donde lograrán hacerse un hueco en el mundo del notariado cordobés. En EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, El rastro de los colegiales en la institución educativa en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 120r y 142r, respectivamente.

<sup>1195</sup> Para su planteamiento familiar en el seno del colegio véase el capítulo 6 de este trabajo.

<sup>1196</sup> Con problemas por los apellidos León y Garavito en PIKE, R., *Aristócratas y comerciantes: la sociedad ...* y LOHMANN VILLENA, G., *Los regidores perpetuos del Cabildo...*, pp. 171-174. Por el de Santiago y Cazalla, con León Garavito, en Archivo Municipal de Palma, Actas Capitulares, 1-I-1530. De nuevo, Agradezco al profesor Ángel María Ruiz Gálvez el haberme hecho llegar esta última referencia de archivo.

hábito de caballero de Santiago<sup>1197</sup>; con don Felipe Santiago Montero Gómez Tello y su hermano don Pedro, acusado públicamente este último de descender de gitanos y judíos<sup>1198</sup>; con don Diego Carrasco<sup>1199</sup>, hijo del acaudalado mercader converso Pablo Carrasco Ladrón de Guevara<sup>1200</sup>; con don José Ponce de León<sup>1201</sup>, nieto del marqués de Castilleja del Campo, que era a su vez descendiente de los Contador Dalvo conversos de Baena<sup>1202</sup>; o con el también descendiente de contadores confesos don Lorenzo Yáñez Dávila<sup>1203</sup>, de la misma localidad.

Pero, también en este caso, la célula familiar conversa con mayor representación en la Asunción será, a su vez, una de las más relevantes en el colegio en términos absolutos. Nos referimos a los omnipresentes, y ya mencionados, Sanllorente. A pesar de acumular numerosos cargos del capítulo de la catedral de Córdoba a lo largo de la Modernidad sin mayor problema, y acaparar hasta 13 becas en la Asunción, esta familia, que conformaba el núcleo centrífugo de la red de parentelas que monopolizaba las prebendas del colegio, estuvo marcada en su origen por su sangre manchada. Así lo ha probado el mayor conocedor de la cuestión, el historiador Gonzalo J. Herreros Moya<sup>1204</sup>. Su aparición en las listas de descendientes de judíos del tribunal de la Inquisición de Córdoba no solo no les impidió infiltrarse en las instituciones municipales de mayor proyección, o emparentar con algunos de artistas más distinguidos del momento<sup>1205</sup>, sino

---

<sup>1197</sup> Sobre esta interesantísima familia véase HERREROS MOYA, G. J., "‘Escudos pintan escudos’: heráldica de...", pp. 357-359, y, sobre todo, del mismo autor, "La reconstrucción del patrimonio judeoconverso. La familia, la casa solariega y la capilla catedralicia de los Muñoz de Velasco en Córdoba", *Historia y Genealogía*, 8 (2018), pp. 206-230. El paso de los hermanos don Rodrigo y don José Muñoz de Velasco por el colegio en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 12, y ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 63r y v; respectivamente. El expediente de limpieza de la Orden de Santiago de don Rodrigo en AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expediente 5632.

<sup>1198</sup> Ambos en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 24. Sus problemas con la Inquisición en AHN, Inquisición, 3726, exp. 80.

<sup>1199</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 61v.

<sup>1200</sup> Este mercader y su familia aparecen detallados en HERREROS MOYA, G. J., "‘Escudos pintan escudos’: heráldica de...", pp. 359-363.

<sup>1201</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 23.

<sup>1202</sup> Por línea materna, en cambio, era bisnieto de uno de los comerciantes más importantes de Cádiz del siglo XVII, Pedro Colarte Dowers, que llegó a marqués del Pedroso. Sobre este y su familia, véase BUSTOS RODRÍGUEZ, M., *Burguesía de negocios y capitalismo en Cádiz: los Colarte (1650-1750)*, Cádiz, Excma. Diputación Provincial de Cádiz, 1991. Especialmente las pp. 197-200, que tratan sobre don Pedro Adrián Colarte, abuelo materno de nuestro colegial. Sobre la estirpe conversa de los Contador Dalvo, su enlace con los Colarte y la consecución del marquesado de Castilleja del Campo, véase CARTAYA BAÑOS, J., «*Para ejercitar la maestría de los caballos*». *La nobleza sevillana y la fundación de la Real Maestranza de Caballería en 1670*, Sevilla, Diputación de Sevilla, Servicio de Archivo y Publicaciones, 2012, pp. 287-298.

<sup>1203</sup> SORIA MESA, E., "Los judeoconversos de Baena (siglos...)", pp. 104-105. El expediente del colegial en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 1.

<sup>1204</sup> HERREROS MOYA, G. J., "‘Escudos pintan escudos’: heráldica de...", pp. 376-379.

<sup>1205</sup> Es el caso, por ejemplo, de los Vaca de Alfaro, con los que emparentaron a través de un doble matrimonio de dos hermanos, el pintor don Juan de Alfaro y Gámez y doña Catalina de Alfaro y Gámez,

que tampoco fue obstáculo alguno para la consecución de un condado como el de Zamora de Riofrío<sup>1206</sup>. Mucho menos lo iba a ser, por tanto, acceder a una beca del Colegio de la Asunción.

Todos los mencionados hasta ahora son solo una pequeña parte del total de alumnos que descendían de convertidos al cristianismo, pero concurrieron multitud más cuyo origen manchado ha sido confirmado por la historiografía y muchos otros cuyos apellidos fueron tenidos ordinariamente por infectos, como los Herrera, Toledo y Roa, Santa Cruz, Hierro, Pineda y Valenzuela, Osuna, Baena...<sup>1207</sup> También Aragón, o de Aragón, que, recordemos, era el apellido de uno de los primeros benefactores de la institución, el jurado Martín Gómez de Aragón, cuyas becas quedaban reservadas a los miembros de su estirpe, también conversa, razón por la que debemos extender las sospechas sobre su origen a los 18 alumnos de la Asunción que recibieron la particular prebenda de este plutócrata cordobés<sup>1208</sup>.

Así, podemos concluir afirmando que la permeabilidad del colegio fue absoluta. Sus mecanismos y filtros de acceso se revelaron completamente laxos. Ni siquiera en los casos más evidentes de colegiales que descendían de condenados públicamente por la Inquisición se llevaron a cabo los procedimientos que debían impedir su entrada. El sistema era, por tanto, una farsa. De este modo, hubo cabida para todos los sectores sociales en el seno colegio, sobre todo para aquellos que habían logrado perpetuarse familiarmente en él. Las parentelas, pertenecientes en su mayoría a las oligarquías, tanto rurales como de la capital cordobesa<sup>1209</sup> —entre las que destacaron sobre todo aquellas

---

con dos primos hermanos, doña Manuela de Navas y Sanllorente y don Pedro López de Sanllorente y Navas. Padres respectivamente de los colegiales don Alonso de Alfaro y Navas y don Mateo de Sanllorente, el mencionado racionero de la Catedral de Córdoba. Véase sobre estos BERLANGA, MARÍA ÁNGELES GARRIDO, "La familia del poeta Enrique...".

<sup>1206</sup> Conseguido, precisamente, gracias al enlace entre los Fuentes y Sanllorente, presentes en el colegio también a través de don Francisco de Fuentes y Sanllorente y su sobrino don Rafael Nicolás de Fuentes Criado López Sanllorente Alfaro Pérez de Tejada y San Pedro, con la descendencia de doña Ana Jerónima de Medina Ayuda y Corella, hermana del también colegial y arcediano de Pedroche don José Ayuda Medina y Corella, y don Pedro José de la Cruz, también colegial procedente de Montemayor. La escenificación de las relaciones existentes entre todos ellos en anexos. Sobre el proceso de consecución del condado de Zamora de Riofrío, véase DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 166, 297 y 335. También en HERREROS MOYA, G. J., "'Escudos pintan escudos': heráldica de...", pp. 376-379.

<sup>1207</sup> Esta cuestión en SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...*, p. 90-91.

<sup>1208</sup> Serán, en concreto, Lázaro Jiménez de Lucena, Juan Aragón y Castroviejo, Juan de Ávila Mendoza, don Isidoro Juan Francisco de las Doblas y Almagro, don Alonso Pérez de la Rosa, don Pedro Pablo Velloso, don Andrés de Mansilla, Juan de Sotomayor, Juan Antonio de Poveda, don Fernando de Herrera, Francisco de Orbaneja, don Alonso Rajadel, don Francisco de Corcha y Villegas, don Antonio de la Cruz Pastor, don Antonio de Vargas y Valenzuela, don Luis de Segovia, don Gonzalo Fernández de Medina y don Juan Fernández de los Luengos Gómez de Figueroa.

<sup>1209</sup> Un perfil sociológico bastante similar al que mostró Ollero Pina para el Santa María de Jesús de Sevilla, OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 281. O al de los menores salmantinos de Andrea

familias vinculadas a la Catedral de Córdoba—, parasitaron la institución desde dentro, y una vez lograron controlar el acceso a esta mediante el amañeo de las probanzas apostaron por acaparar sus becas y utilizarla como un instrumento social de cohesión y de autorregulación<sup>1210</sup>. Así, no fue jamás el criterio vocacional el que orientó la historia de la institución, ni tampoco uno enteramente social, no sirvió como herramienta de colocación ni de medro social. Lo que verdaderamente definió al Colegio de la Asunción fue el uso familiar que se hizo de él, así como su utilización como escaparate y mecanismo de convivencia y de mantenimiento del *continuum* de la realidad de las redes de poder de la Córdoba moderna.

---

Clarke. En CLARKE, A., "Los colegios menores en la...". Y, aunque con leves diferencias para el caso de algunos de los mayores, donde siempre se le ha dado más peso histórico a la estancia de la nobleza y al proceso paulatino de aristocratización de su plantilla, tampoco distará mucho lo expresado acerca del Colegio de la Asunción de lo que sucedía en el Santa Cruz de Valladolid, el San Ildefonso de Alcalá o el San Clemente de Bolonia. Véase al respecto, GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M., "Origen Social de los Colegiales...", pp. 151-153.

<sup>1210</sup> Es lo que Soria Mesa calificaría como "herramientas sociales de homogamia" o endogamia social. SORIA MESA, E., *El cambio inmóvil. Transformaciones y...*, p. 77.

## CAPÍTULO 8

### TRAYECTORIA PROFESIONAL TRAS EL COLEGIO E IMPACTO DE LA INSTITUCIÓN EN LA VIDA DE SUS MIEMBROS

Hasta ahora hemos visto cuales fueron los principales rasgos que caracterizaron a la población colegial de la Asunción en estos dos siglos que nos ocupan. Sabemos de dónde venían, a qué grupos sociales y familias pertenecían, qué relación tenían entre ellos mismos, cómo lograron acceder a la institución, cómo se comportaron en ella y cuánto tiempo le dedicaron a su estancia de media. Quedaría por conocer, por tanto, una última variable especialmente determinante para la conclusión de este perfil de la plantilla del centro que, en tono prosopográfico, estamos tratando de plasmar a lo largo de estas páginas. Nos referimos, como no podía ser de otro modo, a la trayectoria profesional y personal de los integrantes del colegio tras su paso por la institución cordobesa, pues no solo nos permitirá concluir el dibujo social del componente humano que residió en ella, sino que también nos ayudará a calibrar la funcionalidad del organismo y el impacto que tuvo en su tiempo como entidad de poder en un contexto tan concreto como el de la ciudad de Córdoba.

Los historiadores que se han volcado en el estudio de esta cuestión para el caso de los colegios universitarios han manifestado en reiteradas ocasiones que fueron dos las vías fundamentales que se abrían ante los estudiantes una vez finalizada su formación y su estancia en los mayores y menores: el servicio a la Corona y el servicio a la Iglesia, siempre aspirando, por supuesto, a las instancias más altas de ambas estructuras administrativas<sup>1211</sup>. El papel jugado por las instituciones colegiales en el proceso fue, esencialmente, el de intermediarias y gestoras de las redes de influencias que se creaban en ambos polos de la ecuación –instituciones de poder y colegiales y sus familias–, lo que, como es bien sabido, las situó en una posición óptima desde la que controlar y

---

<sup>1211</sup> La existencia de esta doble vía fue planteada por historiadores de la talla de CARABIAS TORRES, A., "Salamanca, "académica palanca" hacia el..."; y LARIO RAMÍREZ, D., *Escuelas de imperio. La formación...* Ambos apuntan, además, que existe una tercera vía, minoritaria y mixta, en la pretensión de una carrera en la Inquisición. Sobre la base de esta clasificación de los colegiales también realizó su estudio sobre la proyección profesional de la Universidad de Sevilla y el Colegio de Santa María de Jesús Ollero Pina, en OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*

perpetuar su sistema de recomendaciones y colocaciones hasta la segunda mitad del siglo XVIII. Es entonces cuando su omnipresencia en todos los niveles del poder llevó al colapso del sistema, lo que, en consecuencia, detonó la otrora latente animadversión de los demás letrados y burócratas universitarios que se habían visto excluidos de estas nepóticas operaciones por no haber pertenecido al selecto grupo colegial. Como resultado de tan complicada coyuntura, se pusieron en marcha sólidas reformas emanadas de la mano del monarca Carlos III que dieron lugar al desmantelamiento del gigante colegial, con lo que, tras siglos controlando los nombramientos, a finales del XVIII llegó el ocaso del modelo en su totalidad<sup>1212</sup>.

El Colegio de la Asunción, si bien partícipe de la misma coyuntura en términos generales, caminaría por senderos bastante alejados de este sistema colegial universitario y su cosmos de influencias, favores y asociacionismo. Una singularidad que no nos debe extrañar en este punto, pues permanece en sincronía con todo lo expuesto a lo largo de este trabajo. En cualquier caso, las expectativas de proyección profesional de la institución discurrirán por solo una de las dos vías expuestas arriba, en consonancia con la funcionalidad que le fue otorgada por el fundador en su génesis y, por tanto, acorde únicamente a los preceptos tridentinos que en materia de educación abogaban por una mejor formación del clero diocesano. Veamos ahora cómo cristalizó todo lo dicho a lo largo de estos dos siglos que nos sirven de marco cronológico.

Como en anteriores ocasiones, la información que la documentación interna del colegio nos ofrece acerca de los caminos que siguieron los colegiales una vez fuera del centro será parcial, puesto que no todas las fichas de registro de colegiales mencionarán cuál fue el destino profesional del alumno referido tras su paso por la Asunción. Al enfrentarse a la misma disyuntiva en su estudio sobre la Universidad de Sevilla Ollero Pina planteará dos posibles razones que expliquen la cuestión: que los individuos no alcanzaran un puesto lo suficientemente importante a ojos de la institución como para registrarlo, o que, al ser la conformación del espíritu corporativo colegial del organismo sevillano un proceso lento y paulatino, se hubiera pasado por alto la posibilidad de servirse de un dato como este para engrandecer la imagen de la institución durante sus primeras décadas de vida<sup>1213</sup>.

Una vez más la propia naturaleza del colegio descartaría la aplicación de la primera opción para el caso de la Asunción, puesto que, como ya sabemos, esta entidad

---

<sup>1212</sup> CARABIAS TORRES, A., "Evolución histórica del Colegio Mayor...".

<sup>1213</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 297.



no aspiraba a la creación de grandes figuras administrativas, sino a dotar de formación a las cotas más bajas, o intermedias, del clero diocesano. Además, en multitud de ocasiones las anotaciones hacen referencia a puestos humildes o de poca consideración. Por la otra parte, en cambio, ya vimos cómo el espíritu corporativo asuncionista estuvo caracterizado principalmente por la carencia de una verdadera autoconsciencia y de un sentimiento de comunidad, de modo que, aunque posible, la segunda hipótesis de Ollero Pina tampoco encajaría en este caso.

La clave la da una vez más la propia singularidad de la institución, cuyo corto alcance y posibilidades le hacen ser incapaz de conocer los derroteros de sus antiguos miembros, algunos de los cuales, además, habían pasado tan efímeramente por sus estancias que apenas habían dejado huella. Recordemos en este sentido lo ocurrido con el que fuera obispo de Calahorra, don Pedro Lepe y Dorantes<sup>1214</sup>. Este, a pesar de no haber sido colegial de la Asunción había quedado registrado en los libros verdes como tal, aun admitiéndose en el propio escrito el total desconocimiento de la veracidad del asunto<sup>1215</sup>. La misma confusión quedaba patente unas páginas más adelante, donde se reconocía desconocer a la totalidad de la plantilla y se planteaba la posibilidad de que existieran más colegiales de los que no hubiera quedado rastro en los fondos documentales<sup>1216</sup>.

Sea como fuere, gracias al cruzamiento del contenido de los libros verdes con otras fuentes de archivo y bibliográficas hemos podido conocer cuál fue el sino profesional de 533 de los 1101 colegiales que residieron con total seguridad en las celdas de la institución, lo que en términos relativos asciende a un 48,4% de la nómina poblacional del colegio. Si bien no es este un porcentaje lo suficientemente alto como para que los resultados obtenidos de su estudio sean tomados como rotundos y finales, la visión que se pueda ofrecer del centro y de sus integrantes siempre será más completa que la que se obtendría del análisis exclusivo de la información registrada en la documentación interna.

## **1. La vía eclesiástica**

---

<sup>1214</sup> GRANADO HIJELMO, I., "Datos biográficos del Obispo Lepe...", pp. 211-242.

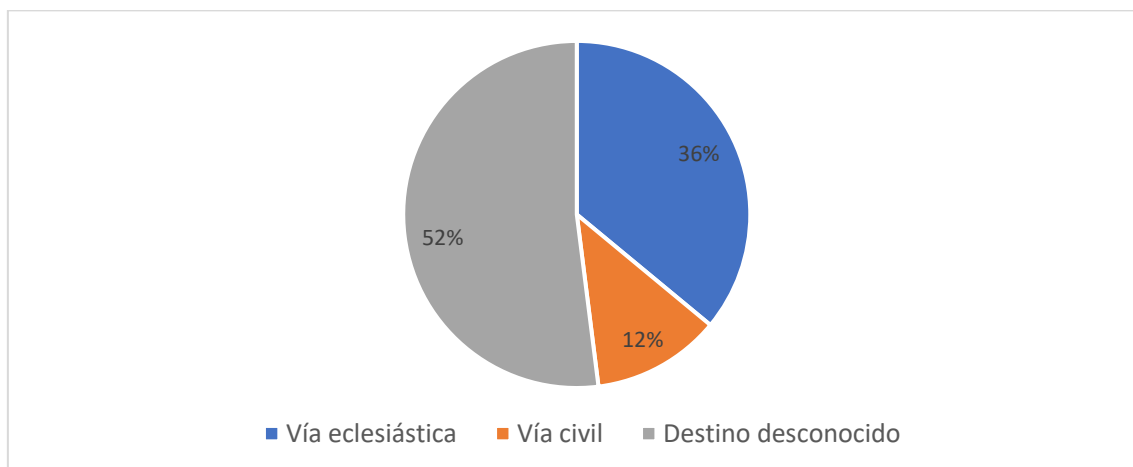
<sup>1215</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 98v.

<sup>1216</sup> "Si adelante se hallasen algunos [colegiales] más fuera de este libro en algunos instrumentos, pueden anotarse en esta llana y la siguiente, que para ello quedan en blanco" ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 101r.

Actualmente tenemos constancia de que hasta 402 de los colegiales computados eligieron la vía eclesiástica tras su paso por el Colegio de la Asunción. A pesar de que la cifra pudiera interpretarse como discreta en términos absolutos, pues representa tan solo al 36% del total de los alumnos, si se pondera con respecto al número de colegiales de los que conocemos su destino cobra mayores dimensiones, ya que asciende al 76% de estos. Mientras tanto, los otros 131 asuncionistas se decantarán por la vía civil, lo que equivale porcentualmente al 12% del total de los becarios y al 24% de aquellos cuyo destino hemos podido conocer.

### Gráfico 8

*Trayectoria profesional de los colegiales tras su paso por el colegio. Porcentajes*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas y fuentes varias. Elaboración propia

Más de un 20% de los 402 asuncionistas que decidieron seguir el camino de la religión, además, logrará acceder a los estratos más altos de la jerarquía eclesiástica. Es decir, 81 de los colegiales que residieron en la Asunción consiguieron una prebenda catedralicia o, incluso, una silla episcopal tras su paso por el centro. Los nombrados obispos fueron 10 en total, una cifra cuantitativamente muy similar a la que ofrece Ollero Pina para el Maese Rodrigo en su trabajo<sup>1217</sup>, aunque uno de los que alcanzó tal dignidad en nuestro caso, don Bartolomé Jiménez de Castro, no llegará a tomar posesión tras su nombramiento como obispo de Tuy por causas que hasta ahora se desconocen<sup>1218</sup>. Los

<sup>1217</sup> Serán 11 en el caso del Estudio sevillano. OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 325.

<sup>1218</sup> Su paso por el colegio en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fols. 10r y 15. Será además canónigo de la Catedral de Córdoba y de Toledo. Su expediente de acceso al cabildo cordobés en ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.013*. Aparece también en MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 348.

otros 9 serán, en orden cronológico, Juan de Almoguera, cordobés que fue nombrado obispo de Arequipa en 1658 y posteriormente arzobispo de Lima en 1673<sup>1219</sup>; el egabrense Juan de Porras Atienza, obispo de Ceuta desde 1681 y de Coria desde 1684, donde permaneció hasta su muerte en 1704<sup>1220</sup>; Juan Gabriel de Corcha Illescas, también conocido como Juan Pérez de Corcha, iliturgitano que logró la silla de La Paz, en Indias, en 1680<sup>1221</sup>; el también cordobés don Martín de Azcargorta, que fue obispo de Salamanca desde 1690 y arzobispo de Granada entre 1693 y 1714<sup>1222</sup>; don Juan de Santiago y León Garavito, palmeño converso por los cuatro costados que con tan solo 36 años fue nombrado en 1677 obispo de Guadalajara<sup>1223</sup>; don Miguel de Piédrola Serrano y Benavides, también conocido como Miguel Antonio Benavides y Piédrola, otro iliturgitano que también alcanzó la sede de Cartagena de Indias en 1682 y posteriormente fue electo obispo de La Paz, aunque no llegó a tomar posesión del cargo debido a una serie de conflictos jurisdiccionales internos que le harían negarse a ser retirado de la plaza de Cartagena<sup>1224</sup>; el palmeño don José Fernández de Toro y Góngora, obispo de Oviedo desde 1707 y posteriormente condenado por místico hereje, como ya hemos señalado en otra ocasión en este trabajo<sup>1225</sup>; don Bartolomé García Camacho Madueño, colegial originario de Montoro que alcanzó la silla de Tortosa en 1720<sup>1226</sup>; y don José Cipriano Escalzo y Miguel, único asuncionista del siglo XVIII que llegó a ostentar la mitra de un

---

<sup>1219</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fols. 25v. Sobre él se escribió la ya mencionada ORTIZ JUÁREZ, J. M., *Biografía de fray Juan de...*

<sup>1220</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2. Sobre su vida, véase VALLE PORRAS, J. M., *El rumor de las piedras...*, p. 310 y ss. Su paso por el obispado de Coria y el papel que tuvo como revitalizador de la comarca de las Hurdes en BLANCO CARRASCO, J. P., *Las Hurdes. Aislamiento, pobreza y...*, pp. 90-97.

<sup>1221</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2. Aparece en MORGADO GARCÍA, A., *La Diócesis de Cádiz: de Trento a la Desamortización*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2008, p. 178. Precisamente durante su paso por el cabildo catedralicio de Cádiz será cuando se enemiste con el padre del también colegial José Jaime de Lantery. Todo esto en BUSTOS RODRÍGUEZ, M., *Un comerciante saboyano en el...*

<sup>1222</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 4. Su paso por la silla de Granada en LÓPEZ, M. Á., *Los arzobispos de Granada: retratos y semblanzas*, Granada, Arzobispado, 1993, pp. 186-191.

<sup>1223</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 3. Anteriormente había recibido la mitra de Puerto Rico, pero sin ni siquiera haber tomado posesión fue promovido a la sede principal de Nueva Granada. Véase al respecto, DÁVILA GARIBI, J. I., *Serie cronológica de los prelados que a través de cuatro siglos ha tenido la antigua diócesis, hoy arquidiócesis de Guadalajara, 1548-1948*, México, Cultura, 1948, 1548-1948, pp. 43-44.

<sup>1224</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 57r. SERRANO GARCÍA, M., *El obispado de Cartagena de...*

<sup>1225</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 82v. TUÑÓN ESCALADA, J. J., *Espiritualidad e inquisición en Asturias...*

<sup>1226</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 10. Existe muy poca información acerca de este prelado, cuya figura precisa de una revisión íntegra. Aun así, aparece en CARABIAS TORRES, A. M. Y MÖLLER RECONDO, C., "Los estudiantes de Derecho del Colegio Mayor de Cuenca (1500-1845)", *Salamanca: revista de estudios*, 47 (2001), 69-126. También en MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 276.

obispado, concretamente del de Cádiz entre 1783-1790, desde donde realizó importantísimas reformas en el aparato administrativo y gubernamental de la diócesis<sup>1227</sup>.

Dos son las cuestiones que destacan principalmente de los perfiles expuestos si se observan en su conjunto. En primer lugar, la abundancia de destinos extrapeninsulares, donde despuntan especialmente los nombramientos para los territorios de la Nueva España, que eran considerados en su momento como la segunda opción de todo colegial que aspirara a culminar la carrera eclesiástica, puesto que por norma general se prefería acceder a las plazas de la metrópoli por las mejores condiciones y posibilidades que estas ofrecían<sup>1228</sup>. En segundo lugar, el alto porcentaje de individuos que tras su paso por la Asunción lograron una beca en colegios universitarios de mucha más entidad y relevancia en el sistema de recomendaciones que regía las designaciones de las altas instancias de poder. Así, cinco de ellos fueron recibidos posteriormente como becarios del Colegio Mayor de Cuenca de la Universidad de Salamanca<sup>1229</sup>, uno fue colegial del Santa Cruz de Valladolid<sup>1230</sup>, otro del San Ildefonso de Alcalá<sup>1231</sup>, otro más del Colegio Real de Granada<sup>1232</sup>, y un último del Maese Rodrigo de Sevilla<sup>1233</sup>. En total, 9 de los 10 miembros de la Asunción que llegaron a lo más alto de la jerarquía eclesiástica pasaron por las estancias de algunos de los colegios más importantes de la península, a los que, a todas luces les deberán realmente su posterior posición, pues eran estos los que en la práctica monopolizaban las designaciones<sup>1234</sup>. Esto nos obliga, necesariamente, a relativizar el

---

<sup>1227</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 19. Es especialmente destacable su trabajo en la reestructuración de la red parroquial del obispado, las reformas que llevó a cabo en el seno del Seminario de San Bartolomé, y su papel como mentor de las sociedades económicas que se crearon por entonces en el obispado. Véase al respecto MORGADO GARCÍA, A., *La Diócesis de Cádiz: de...*, donde la figura de este obispo aparece en repetidas ocasiones. Interesan fundamentalmente las pp. 191-194, 391-392, 441-444 y 451-457. También en ANTÓN SOLÉ, P., "El clero gaditano en la segunda mitad del siglo XVIII", en *La burguesía mercantil gaditana (1650-1868): ponencias presentadas en el XXXI Congreso Luso-Español para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Cádiz*, Cádiz, Instituto de Estudios Gaditanos, 1976, p. 227.

<sup>1228</sup> CARABIAS TORRES, A., "Salamanca, "académica palanca" hacia el...", p. 57. Testimonios de esta preferencia también existente entre los colegiales que siguieron la vía administrativa de índole civil en FAYARD, J., *Los ministros del Consejo Real...*, pp. 58 y 72.

<sup>1229</sup> En concreto Juan Gabriel de Corcha Illescas, don Juan de Santiago y León, don Miguel de Piédrola Serrano y Benavides, don José Fernández de Toro y Góngora, don Bartolomé García Camacho Madueño.

<sup>1230</sup> En este caso será don José Cipriano Escalzo y Miguel.

<sup>1231</sup> don Bartolomé Jiménez de Castro.

<sup>1232</sup> don Martín de Azcargorta. También fue miembro de esta institución durante algunos años Juan Gabriel de Corcha Illescas, antes de pasar al Colegio Mayor de Cuenca.

<sup>1233</sup> Será Juan de Porras Atienza. Sobre la cuestión véase OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 328.

<sup>1234</sup> Sobre el acaparamiento de las sillas episcopales por parte de los colegiales mayores véase CARABIAS TORRES, A., *Colegios mayores: centros de poder*, Vol. II, p. 921; o SOBALER SECO, M. Á., *Los colegiales mayores de Santa...*, p. 240-241. El mecanismo de favores recíprocos utilizado por los colegios para copar con sus miembros los más altos puestos de la administración en CARABIAS TORRES, A., "Salamanca, "académica palanca" hacia el...". En un contexto más genérico y reflexivo, las estrategias de colocación han sido analizadas por LIND, G., "Grandes y pequeños amigos: el...".

posible papel que hubiera tenido la institución cordobesa en el proceso, que para estos casos sería nulo. Lo mismo sucedería en el caso de Juan de Almoguera, único asuncionista que acabó siendo obispo sin participar del asociacionismo colegial universitario, o de cualquier tipo, ya que, recordemos, tan solo pasó 6 meses en el centro antes de ser despedido presumiblemente por falsificar su partida de bautismo<sup>1235</sup>. En el caso de este prelado la responsabilidad de su nombramiento recaía frontalmente en el monarca Felipe IV, de quien era predicador y consejero personal, y a cuyo cargo estaba en la corte<sup>1236</sup>.

Igualmente, también será Juan de Almoguera el único obispo que antes de aceptar su posición en la silla episcopal no había pasado por algún cabildo catedralicio de la geografía peninsular, ya que tomó los hábitos de fraile trinitario en 1620, al poco de ser expulsado del Colegio de la Asunción<sup>1237</sup>. Los otros 9, en cambio, formaron parte de los 77 integrantes de este centro que lograron hacerse con una prebenda catedralicia.

Con la excepción de la consecución de una mitra episcopal, los beneficios catedralicios se han revelado autoconclusivos en sí mismos, ya que desde un primer momento se instrumentalizaron para sacarles el mayor rendimiento económico y se aprovecharon para sufragar las ascendentes trayectorias sociales de las familias de sus usufructuarios<sup>1238</sup>. Eran entendidos, en este sentido, como puestos muy provechosos en los que culminar la carrera eclesiástica<sup>1239</sup>, y por ello con el paso del tiempo llegaron a convertirse en los cargos a los que principalmente aspiraban los antiguos miembros de los colegios universitarios<sup>1240</sup>.

Como decíamos anteriormente, los colegiales de la Asunción que pasaron a formar parte de las filas del cabildo catedralicio de la ciudad de la Mezquita fueron en total 35, una cifra especialmente alta si la ponderamos con respecto a lo que sucedía por norma general en los colegios universitarios, donde la tendencia de colocación fue invariablemente centrífuga a lo largo de toda la Modernidad<sup>1241</sup>. En este sentido, si comparamos el escenario cordobés con la situación que se vivió en Sevilla, la localidad andaluza más cercana y de la que era sufragánea la diócesis cordobesa, podemos observar

---

<sup>1235</sup> ORTIZ JUÁREZ, J. M., *Biografía de fray Juan de...*

<sup>1236</sup> *Ibidem*, p. 85.

<sup>1237</sup> *Ibidem*, pp. 61-63.

<sup>1238</sup> Muestra de ello es lo referido el capítulo anterior a este.

<sup>1239</sup> Así lo defiende el profesor Díaz Rodríguez en su trabajo DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 135.

<sup>1240</sup> Ollero Pina afirma que todos los colegiales del Santa María de Jesús que residieron en el centro durante el reinado de Carlos II con ánimos de seguir la vía eclesiástica lograron una prebenda catedralicia. OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 323

<sup>1241</sup> LARIO RAMÍREZ, D., *Escuelas de imperio. La formación...*

hasta qué punto la diferencia entre ambas realidades fue drástica, puesto que allí los miembros del Maese Rodrigo no lograron tener apenas cabida en la catedral y terminaron renunciando a formar parte de ella, llegando incluso a romperse las relaciones entre ambas instituciones durante un tiempo<sup>1242</sup>.

Estos 35 capitulares colegiales de la Asunción, o colegiales de la Asunción capitulares, comparten en su mayoría una serie de características que permiten situarlos en un contexto social específico ya definido por Díaz Rodríguez y Soria Mesa, tal y como vimos en el capítulo previo a este. Nos referimos, concretamente, al de las parentelas de la mesocracia capitolina y élites rurales participantes de los *corrimientos* que lograron medrar socialmente en parte gracias al uso patrimonial y familiar que hicieron de las prebendas catedralicias, a las que accedían casi sistemáticamente a través de las fórmulas de resigna y coadjutoría. Además, también participarán de otras particularidades que permitirán afinar su codificación social como integrantes de lo que el propio Díaz Rodríguez denominó como *prebendados natos*. Es decir,

“aquellos para los que su prebenda [en la Catedral de Córdoba] había supuesto el primer, y a menudo el único, hito importante en una carrera eclesiástica para la que habían sido destinados desde el inicio por su pertenencia de sangre al grupo”<sup>1243</sup>.

Así, por ejemplo, el primer cargo que ocupó el colegial don Íñigo Morillo Velarde<sup>1244</sup> en su carrera eclesiástica fue el de coadjutor de la canonjía de su tío paterno don Felipe José de Morillo Velarde, quien a su vez había sucedido en la prebenda a don Diego Pérez de Morillo Velarde, su propio tío paterno<sup>1245</sup>. Posteriormente, don Íñigo heredaría la canonjía, y en ella se quedará hasta el final de sus tiempos. Exactamente lo mismo sucederá con don Fernando de Villaloz Loaísa y Castro<sup>1246</sup>, cuyo único hito profesional fue ser nombrado racionero del cabildo cordobés tras haber ejercido de coadjutor de su tío y padrino don Luis Fernández de Castro<sup>1247</sup>. Racionero fue también durante toda su vida don Francisco Primo de Heredia y Carrasquilla<sup>1248</sup>, que había

---

<sup>1242</sup> OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, pp. 330-339.

<sup>1243</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 129

<sup>1244</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 19.

<sup>1245</sup> Sobre esto véase el apartado acerca de los Morillo Velarde de DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 183.

<sup>1246</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 19.

<sup>1247</sup> ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.052*.

<sup>1248</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 56r.

recibido la ración tras fallecer su tío, el también llamado don Francisco Primo de Heredia<sup>1249</sup>.

Del mismo modo, también fueron *prebendados natos* los colegiales que alcanzaron algunas de las dignidades capitulares, como por ejemplo los hermanos Navas Sanllorente, que se sucedieron como canónigos y tesoreros en la Tesorería<sup>1250</sup>, o los Arias Vela Guerrero, que lo hicieron en la Chantría<sup>1251</sup>. Igualmente, el colegial don José de Ayuda Medina y Corella siguió los pasos de su tío don Francisco de Medina Requejo en el Arcedianato de Pedroche, como este hiciera a su vez con don Francisco de Medina Requejo<sup>1252</sup>. Asimismo, Diego Escudero Coronada, que había sido miembro de la Asunción entre 1651 y 1655, sustituyó en el priorato a su tío don Fernando Escudero y Atienza, quien había ocupado el puesto en sustitución de don Andrés de la Cueva, su primo hermano<sup>1253</sup>. Todos ellos, por supuesto, sin desempeñar ningún otro oficio en su carrera eclesiástica que no fueran los mencionados o algún beneficio menor patrimonializado o de sangre<sup>1254</sup>.

¿Cuál será el papel que juegue el colegio en todo esto? A nivel educativo la respuesta es rotunda. Ninguno. De todos ellos, solo 15 completaron los estudios superiores, y de entre estos, solo 8 lo hicieron en el Colegio de la Asunción. Los otros 20, en cambio, abandonaron el colegio para acceder a sus prebendas sin haber finalizado este tipo de estudios o tan solo habiendo completado los cursos de artes. En algunos casos, incluso habiéndose certificado su incapacidad física o intelectual para desempeñar algún cargo de responsabilidad. Así, por ejemplo, don Diego Rafael de Fuentes y Criado, aun padeciendo tanto de la vista que tuvo que abandonar el colegio, logró la ración que anteriormente había ostentado el también colegial don Francisco Primo de Heredia tras solicitarla en Roma<sup>1255</sup>. También don Juan de Arias Vela y Guerrero no encontrará ningún impedimento para ocupar la Chantría en 1722, a pesar de haber sido expulsado de la Asunción por ser “corto de facultades”<sup>1256</sup>. De cualquier manera, no debe extrañarnos la

---

<sup>1249</sup> ACCo, Secretaría, Expedientes de limpieza de sangre, *Caja 5.043*.

<sup>1250</sup> Nos referimos a los colegiales Juan Bernabé y don Pedro de Navas Sanllorente. DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 437. De nuevo, sobre el funcionamiento de las vías de acceso a la catedral de Córdoba véase, *Ibidem*, pp. 70-83; y para las relaciones de parentesco existentes entre sus miembros y cómo afectó eso a la estructura capitular, pp. 145-210.

<sup>1251</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 436.

<sup>1252</sup> *Ídem*.

<sup>1253</sup> *Ibidem*, p. 437.

<sup>1254</sup> Es decir, predispuesto por la misma familia para sufragar los gastos del futuro miembro del clero. Sobre esta cuestión véase, DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 129-130.

<sup>1255</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 55r.

<sup>1256</sup> *Ibidem*, 2, fol. 22r.

situación formativa de los colegiales capitulares fuera señalada, ya que, como afirma Díaz Rodríguez en su trabajo sobre el cabildo, tan solo el 43,8% de los miembros de la catedral habían recibido educación universitaria<sup>1257</sup>.

Aun así, si analizamos comparativamente los datos que poseemos acerca de la correspondencia entre colegio y catedral con su equivalencia para el Seminario de San Pelagio de la ciudad los datos resultan abrumadores. Mientras que el colegio fue utilizado como residencial estudiantil por 35 de los futuros miembros del cabildo, en la institución controlada por el obispo este número tan solo asciende a 17<sup>1258</sup>. Existe, por tanto, una clara preferencia por el establecimiento de Pedro López que bien podría explicarse si tenemos en cuenta que, aunque de corte experimental, esta institución pretendía seguir la reputada fórmula antigua de los colegios mayores, mientras que los seminarios se concibieron *ex novo* en el ocaso del siglo XVI bajo el recelo de mucho de los agentes vinculados necesariamente a ellos, como los propios cabildos eclesiásticos y municipales de las ciudades. Esto fue, de hecho, lo que acabó dilatando la implantación de esta figura educativa conciliar por la península, y lo que explica su dificultosa evolución durante el siglo XVII<sup>1259</sup>.

Por tanto, de nuevo, el colegio se postula como el verdadero semillero de los miembros de la catedral cordobesa que participaban de los *corrimientos*, mas no desde su faceta formativa, sino, como mucho, como escaparate y caldo de cultivo de las futuras relaciones entre miembros del poder.

La hegemonía de la Catedral de Córdoba como destino preferente de aquellos que lograron alcanzar una prebenda capitular se vuelve aún incluso más evidente si se compara con el número de colegiales que formaron parte de otros cabildos, pues en total serán tan solo 42 para el conjunto de catedrales repartidas por los territorios de la Monarquía Hispánica. Una cifra no muy lejana de aquellos 35 que se concentraron únicamente en el capítulo cordobés. Por lo general, los integrantes de la Asunción que pasaron a alguna de estas otras sedes principales lo hicieron sin gran proyección geográfica, ya que la mayoría de ellos se asentaron en los cabildos de Cádiz (9), Sevilla (6), Málaga (5), Jaén (5) o Almería (4).

Además, existirá una correlación geográfica muy fuerte entre procedencias y destinos de los colegiales, de modo que 7 de los miembros de la Asunción que lograron

---

<sup>1257</sup> DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, p. 131.

<sup>1258</sup> BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Seminario de San Pelagio...", p. 215.

<sup>1259</sup> Todo esto en *Ibidem*, p. 209-210.



una prebenda en la catedral gaditana eran originarios de aquel obispado o residían en él, 2 de los que acabaron en el cabildo sevillano provenían de Sevilla y alrededores, y este mismo número es aplicable para los casos de Málaga y Jaén. Así, para el caso gaditano, el más notable de todos ellos, contamos con don Diego Felipe Vigo, hijo y nieto de comerciantes de paños genoveses y flamencos<sup>1260</sup>, don Cristóbal Muñiz de Correa, de padre y abuelos portugueses dedicados al mercadeo con Nueva España<sup>1261</sup>, don Gaspar de los Reyes y Esquivel, cuyo abuelo paterno era un contraamaestre nacido en Tánger<sup>1262</sup>, don Luis Pablo de Herrera y Bárcena, hijo de un capitán de barco sevillano según su propio expediente<sup>1263</sup>, o don Juan Antonio Ortiz de Zárate, cuyo padre, natural de Álava, se dedicaba al comercio en la Carrera de Indias<sup>1264</sup>. Todos ellos, nacidos en la ciudad de Cádiz, llegaron a ser racioneros o canónigos de su Santa Iglesia<sup>1265</sup> pero también volvieron a esta tierra para formar parte de su cabildo catedralicio otros como los sanluqueños don José Durán y Tendilla<sup>1266</sup> y don Pedro Lanier y Carvajal<sup>1267</sup>. Desconocemos bajo qué circunstancias concretas accedieron a sus cargos o cuáles fueron sus motivaciones en algunas de las ocasiones, pero sí que tenemos constancia de que sacaron provecho de su paso por el colegio. Una vez más, no lo hicieron en términos formativos, sino que se valieron de las probanzas de limpieza de sangre del centro

---

<sup>1260</sup> Nos referimos a los Cornelisem, de la que descendía por línea materna. Sobre estos véase CRESPO SOLANA, A., *El Comercio marítimo entre Amsterdam y Cádiz (1713-1778)*, Madrid, Banco de España, Servicio de Estudios, 2001, p. 55.

<sup>1261</sup> Los Muñiz o Méndez de Correa en GARCÍA FUENTES, L., *El comercio español con América, 1650-1700*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1980, p. 42. También en Archivo General de Indias (en adelante AGI), Contratación, 5440, N.2, R.162.

<sup>1262</sup> AGI, Contratación, 671, N.11; y AGI, Contratación, 5450, N.6.

<sup>1263</sup> Así aparece en su expediente de limpieza del colegio, ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 8.

<sup>1264</sup> RUIZ RIVERA, J. B., "Lo real y lo industrial en la comunidad mercantil gaditana en el último tercio del siglo XVIII. Rentas y salario", en GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, A. (ED.), *La burguesía de negocios en la Andalucía de la Ilustración*, Vol. I, Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz, 1991, p. 321.

<sup>1265</sup> El proceso en BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Colegio de la Asunción...".

<sup>1266</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 8. También en MORGADO GARCÍA, A., *La Diócesis de Cádiz: de...*, p. 178. Una pequeña biografía en GUILLAMAS Y GALIANO, F., *Historia de Sanlúcar de Barrameda*, La Coruña, Órbigo, 2016, p. 492. aunque con errores en la fecha de nacimiento de colegial, que la sitúa cuarenta años antes de que ocurriera realmente en 1671.

<sup>1267</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 81v. Aparece en MORGADO GARCÍA, A., *El estamento eclesiástico y la vida espiritual en la Diócesis de Cádiz en el siglo XVII*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1996, p. 261. Pero, sobre todo, en memorias de Lantery, donde, según nos cuenta su autor, Raimundo de Lantery, padre del colegial don José Jaime de Lantery, también afincados en la capital gaditana, se quejaba de que "no le regalaban", un lamento que hará que Raimundo, siguiendo el consejo de su compadre don Facundo de Amaya, le entregue como dádiva una pieza de holán batista para roquetes en lo que se podría interpretar como una maniobra algo sospechosa para garantizar el acceso de su hijo al colegio, ya que era Lanier el comisario de las pruebas de los aspirantes al colegio originarios de Cádiz. Lantery niega que hubiera razón para sobornar al prebendado, pero igualmente le entrega el regalo tras realizarse las pruebas de su hijo. Así mismo lo detalla él en BUSTOS RODRÍGUEZ, M., *Un comerciante saboyano en el...*, p. 211.

cordobés y de su figurado prestigio para avalar su conveniencia para los cargos en la Catedral, y como tal ha quedado constancia en la documentación de aquella institución y en los estudios que sobre el cuerpo capitular se han hecho<sup>1268</sup>. En definitiva, nos encontraríamos, tanto en este caso como en el de los *prebendados natos*, ante una reconversión de las funciones del colegio, que sitúan a la propia institución como una herramienta social y jurídica a disposición de unos grupos concretos que aspiran a formar parte de los altos organismos de poder.

Por su parte, otros 56 colegiales se decantaron por el servicio a la Iglesia en su vertiente regular. Esta vía, tomada tan solo por un 5% del total de la plantilla asuncionista, ha sido descrita tradicionalmente como la verdaderamente adscrita a la vocación religiosa<sup>1269</sup>, aunque en ningún caso la realidad de esa afirmación es equivalente a una estancia de tiempo más larga en el colegio o a una mejor formación de los que eligieron esta vía, puesto que solo 4 de los referidos completarán los cursos de teología y se graduarán tras su paso por la Asunción. En líneas generales, la orden religiosa que más éxito tuvo entre los colegiales fue la Compañía de Jesús, a la que ingresaron hasta 22 de estos 55. Este alto número no debe causar extraño, en tanto que ambas instituciones estaban en contacto constante y los jesuitas ejercían el tutelaje oficial del colegio ya desde sus primeros años de historia. El resto de los futuros religiosos se repartieron por multitud de órdenes, destacando en número solamente los 7 que eligieron a la de los Jerónimos como destino, quizás influidos por la presencia de los monjes del cercano Monasterio de Valparaíso<sup>1270</sup>. En cualquier caso, ilustres hombres de estas religiones pasaron en su juventud por las celdas del Colegio de la Asunción, como es el caso de, por ejemplo, Antonio de Paracuellos Ayala, religioso agustino que murió mártir en las Indias

---

<sup>1268</sup> BARRADO JIMÉNEZ, I., "El Colegio de la Asunción...". Sobre el afán de proyectar una apariencia de nobleza entre los miembros del clero, especialmente en las más altas esferas de este, y el uso de los recursos que hubiera a su alcance para servir a ese propósito, véase, IRIGOYEN LÓPEZ, A., "El componente nobiliario en las biografías de eclesiásticos del siglo XVII", en FORTEA PÉREZ, J. I., GELABERT GONZÁLEZ, J. E., LÓPEZ VELA, R., POSTIGO CASTELLANOS, E. (COORDS.), *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, Vol. II, Santander, Fundación Española de Historia Moderna, 2018, pp. 1029-1041. El autor aplica la premisa a las biografías de prelados, aunque bien podría ponerse en el mismo predicamento a los expedientes de limpieza por su consideración legitimadora de la estirpe. También en IRIGOYEN LÓPEZ, A., "El clérigo ideal hispano en la segunda mitad del siglo XVIII", en ALABRÚS IGLESIAS, R. M., ET AL. (COORDS.), *Pasados y presente. Estudios para el profesor Ricardo García Cárcel*, Barcelona, Departament d'Història Moderna i Contemporània, 2020, pp. 723-732.

<sup>1269</sup> CANDAU CHACÓN, M. L., "El clero secular hispalense a fines del Antiguo Régimen: los problemas de la vocación eclesiástica", en BERNARDO ARES, J. M. (COORD.), *El Hispanismo anglonorteamericano: Aportaciones, problemas y perspectivas sobre historia, arte y literatura españolas (siglos XVI-XVIII)*, Vol. I, Córdoba, Obra Social y Cultural Cajasur, 2001, pp. 309-324.

<sup>1270</sup> GÓMEZ NAVARRO, S., *Mirando al cielo sin dejar...*

atravesado por una lanza en el pecho<sup>1271</sup>, don Diego Muñoz de Lopera, que fue Guardián del Convento de los capuchinos de Málaga y provincial de su provincia<sup>1272</sup>, o el ya mencionado Juan de Almoguera, arzobispo de Lima y prestigioso trinitario<sup>1273</sup>. Sin embargo, de entre todos ellos, el de mayor renombre será don Andrés de Cazorla, criado y aprendiz de uno de los discípulos de san Juan de Ávila<sup>1274</sup>, fundador de los colegios jesuitas de Antequera (1599) y Andújar (1621)<sup>1275</sup> y Provisor General en la Corte de Madrid que murió a los 87 años en Sevilla atendiendo a los apestados<sup>1276</sup>.

Mucho más numerosos fueron los colegiales que tras su paso por la institución cordobesa se ordenaron como presbíteros y se mantuvieron en los estratos más bajos del este estamento, logrando, a lo sumo, beneficios, curatos, vicarías, prioratos o rectorías en parroquias locales. Estos fueron, en total, 267, cifra que supone el 66% de los colegiales cuyo destino conocemos y el 24,2% del total de los miembros de la Asunción estudiados. De entre ellos, además, 147, más de la mitad, culminaron su carrera en su localidad natal o en los pueblos de alrededores.

Es este, por tanto, el porcentaje más alto de todos a los que hemos hecho referencia, y haremos, en este capítulo y responde, precisamente, al grupo social cuya formación pretendía fomentar Pedro López con la fundación del colegio. De modo que, aunque parcialmente y no de la forma pretendida originariamente, puesto que ya vimos el fatídico balance de permanencia y finalización de los estudios de los integrantes del colegio, en cierto modo el promotor de esta obra de caridad logró su cometido de amparar el proceso formativo de los jóvenes de la diócesis que querían dedicar su vida a la labor pastoral.

---

<sup>1271</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 47r. También en REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 157.

<sup>1272</sup> Según su expediente de colegial del San Ciriaco y Santa Paula de Alcalá, en AHN, Universidades, leg. 1144, fol. 22.

<sup>1273</sup> ORTIZ JUÁREZ, J. M., *Biografía de fray Juan de...*

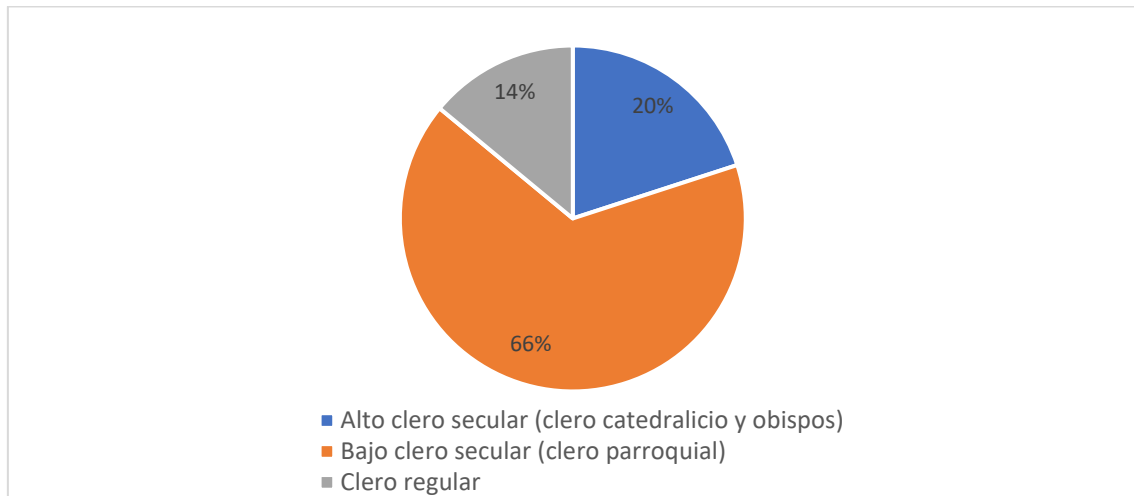
<sup>1274</sup> CASSANI, J. (S.I.), *Glorias del segundo siglo de...*, pp. 177-184.

<sup>1275</sup> BORREGO TOLEDANO, A., "El Padre Andrés de Cazorla...". Participó, además, en el proceso de beatificación de san Juan de Ávila. También en *Ídem*.

<sup>1276</sup> CASSANI, J. (S.I.), *Glorias del segundo siglo de...*, pp. 177-184. Según este autor, compuso también una oración a San Pablo y otra a Santa Inés.

## Gráfico 9

### *Colegiales que siguen la vía eclesiástica. Porcentajes*



**Fuente:** ACACo, Libros de Registro de Entradas y fuentes varias. Elaboración propia

Además, tenemos constancia de que 27 de estos colegiales mencionados se conformaron con ser parte del descrito como primer escalón de la carrera eclesiástica<sup>1277</sup>. Es decir, fueron simples capellanes. Si bien podríamos interpretarlo como una falta de capacidad o interés por la vía clerical, hoy día sabemos que las capellanías fueron usadas en realidad como instrumentos de pervivencia familiar en las que se sufragaba la manutención de alguno de los miembros del clan a cambio de que este realizara ciertas funciones de índole religiosa para los que debía haberse ordenado, independientemente de si sentía verdadera inclinación por el sacerdocio. Es por esto por lo que el recurso de las capellanías es considerado por la historiografía actual como la puerta de entrada a ese mundo eclesiástico patrimonializado que acabó por engullir casi a la totalidad del clero secular de la Modernidad<sup>1278</sup>.

Finalmente, el resultado del análisis de sus patrones de permanencia no diferirá mucho de lo sucedido con los demás colegiales, ya que de los 267 colegiales mencionados tan solo 74 completaron su formación teológica. Es decir, el 28% de ellos, algo más de un cuarto del total. Junto a estos, otros 70 (26%) abandonaron el centro tras completar los tres años de artes. Si bien la suma de ambos asciende al 54% del total de estos estudiantes, encontrándonos en consecuencia ante la mayor tasa de permanencia de colegiales en

<sup>1277</sup> IRIGOYEN LÓPEZ, A., "Carrera eclesiástica, servicio doméstico y...".

<sup>1278</sup> Existe una ingente bibliografía sobre la cuestión. Véase al respecto, además de la obra referida en la nota anterior, SORIA MESA, E., "Las capellanías en la Castilla..."; CATALÁN MARTÍNEZ, E., "Mi familia tiene un cura..."; CANDAU CHACÓN, M. L., *La carrera eclesiástica en el...*; y MORGADO GARCÍA, A. J., "La Iglesia como factor de...".

términos absolutos, el rasgo que verdaderamente defina a este conjunto de estudiantes será la falta de interés por completar la totalidad del ciclo de estudios, adscribiéndose a esta condición el 72% de ellos. De modo que, en consecuencia, podemos concluir este epígrafe afirmando que aquellos cuyo perfil encajaba a la perfección por lo designado por el fundador, –esto es, futuros miembros del clero parroquial–, tampoco hicieron un uso sincero del colegio como herramienta formativa o de apoyo al estudio especializado de la teología.

## 2. La vía civil

Por su parte, la vía civil será transitada por un tanto por cierto de colegiales de la Asunción muy inferior al de aquellos que se decantaron por la carrera eclesiástica. Aun así, el número total, 131, no resulta una mera anécdota puntual, puesto que supone el 12% del total de la plantilla de la institución.

Al igual que sucediera con aquellos colegiales que lograron alcanzar los puestos más altos de la carrera eclesiástica, exceptuando a los *prebendados natos* de la Catedral de Córdoba, aquellos becarios de la Asunción cuya trayectoria profesional se encaminó hacia los oficios de la administración civil y de la justicia de la Corona también fueron ascendiendo paulatinamente siempre que sus circunstancias particulares lo hicieron posible<sup>1279</sup>. Serán, en total, 71 los que participen de esta realidad, más de la mitad de los 131 que se negaron a ingresar en el estamento eclesiástico tras su paso por la institución cordobesa. De algunos de ellos sabemos que en cierto momento de su vida consiguieron asegurarse un lugar en las regidurías, alcaldías o veinticuatrías de sus localidades de origen, y de otros que durante un tiempo se dedicaron a la abogacía y a los pleitos, pero más allá de estos datos puntuales desconocemos cual fue su trayectoria vital completa, por lo que de encasillarlos en una categorización arbitraria *ad hoc* estaríamos cometiendo un importante error metodológico. En cambio, gracias a la ingente cantidad de información que existe sobre sus personas ha sido posible seguir los pasos de un reducido grupo de colegiales que se valió de estos escalones para medrar en su carrera laboral y,

---

<sup>1279</sup> Seguían, por tanto, el procedimiento habitual entre los colegiales universitarios que escogieron formarse como letrados. CARABIAS TORRES, A., "Salamanca, "académica palanca" hacia el..."; y LARIO RAMÍREZ, D., *Escuelas de imperio. La formación...*

en ocasiones, alcanzar el peldaño más alto de la escalera, llegando a formar parte de los Consejos de la Corona.

Así sucede, por ejemplo, con don Nicolás de Pineda y Arellano. Este egabrense de ascendencia cordobesa había accedido al colegio en 1731 cuando tenía tan solo 18 años<sup>1280</sup>. Provenía de una familia ya encumbrada, tanto por línea paterna como materna. Su padre, sin ir más lejos, había sido corregidor de Montilla y caballero de campo del rey, además de estar en posesión de un hábito de la Orden Militar de Santiago, y don Pedro de Guzmán y Cárdenas, uno de sus tatarabuelos por la misma línea ascendente, había sido caballero veinticuatro de la ciudad de Córdoba<sup>1281</sup>. A su vez, don Nicolás era hijo de doña Jerónima de Sanllorente y Fustero, por lo que también descendía de una de las familias mejor posicionadas de la mesocracia cordobesa, los Sanllorente, cuyos orígenes, aun estando manchados de sangre judía, no habían supuesto impedimento alguno para que varios miembros de la extensa parentela, colegiales de la Asunción también, se hicieran con algunas canonjías y raciones de la Catedral, llegando dos de ellos a ocupar incluso la tesorería<sup>1282</sup>, como ya vimos anteriormente<sup>1283</sup>.

Con un posicionamiento familiar tan exquisito no es de extrañar que la carrera socioprofesional de don Nicolás llegara a ser tan exitosa con el tiempo ni que se vinculara, mediante su posterior casamiento con doña Ana Manuela de Trillo Figueroa Méndez Pardo del Rosal, con otra poderosísima familia del agro cordobés, los Trillo Figueroa de Montilla, también extensamente representados en el colegio desde mediados del siglo XVII, como pudimos comprobar en el capítulo anterior a este. En cualquier caso, encontraremos a don Nicolás ejerciendo como abogado de los Reales Consejos ya en 1742<sup>1284</sup>, y diez años más tarde será nombrado alcalde mayor de Loja<sup>1285</sup>. Lejos de detenerse, su trayectoria en sentido ascendente se intensificará en la década de 1750, especialmente después de conseguir su propio hábito de la Orden de Santiago en 1756<sup>1286</sup>, de modo que pronto será nombrado alcalde mayor de Granada, alcalde honorario de

---

<sup>1280</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 19.

<sup>1281</sup> Todo esto en el testamento del padre de don Nicolás, AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, 6.282-P, fols. 96r-98v. Su expediente de limpieza para la Orden de Santiago en AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expediente 6483.

<sup>1282</sup> Véase lo expuesto más arriba a este respecto. Para la patrimonialización de las prebendas catedralicias por parte de los Sanllorente, véase DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., *El clero catedralicio en la...*, pp. 165-166.

<sup>1283</sup> El árbol genealógico que representa a esta extensa parentela en anexos.

<sup>1284</sup> AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, 6.282-P, fols. 96r-98v.

<sup>1285</sup> Archivo del Museo Naval, Fichas de expedientes de Guardamarinas, Expediente 644, número 1.039.

<sup>1286</sup> AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expediente 6483.

hidalgos en la Real Chancillería<sup>1287</sup>, presidente de su sala, oidor, y, finalmente, alcalde decano de Casa y Corte en el Consejo de Castilla, cargo que murió ostentando en 1780<sup>1288</sup>.

Un recorrido igual de brillante fue el que tuvo don Diego Bartolomé Bravo de Anaya, que había ingresado en el colegio en 1672 junto con su hermano don Alonso, con 15 y 17 años respectivamente<sup>1289</sup>. Su familia, oriunda de Vélez-Málaga al igual que ellos, ostentaba importantes cargos en la regiduría. Así, Alonso Bravo Mansilla, padre de ambos colegiales, había sido regidor perpetuo, tal y como lo fuera antes que él su suegro don Diego de Anaya Vélez de Mendoza, y el hermano de su esposa, don Simón Manso Maldonado<sup>1290</sup>. Sobre todo, el matrimonio Bravo de Mansilla-Anaya Vélez Mendoza, era fruto de la conjunción de dos de las familias más fuertes del regimiento militar de la zona, de forma que el propio Alonso, padre de nuestros asuncionistas, fue capitán de milicia, don Simón lo fue de infantería, el abuelo don Diego había sido alférez mayor, y don Bartolomé de Anaya Vélez y Mendoza, hermano de este último, ejerció como oficial<sup>1291</sup>.

Por su parte, la última generación de la estirpe, la compuesta por los colegiales don Alonso y don Diego, se alejará de la tradición familiar de las armas y virará tajantemente hacia el ejercicio de la justicia. Don Alonso, con menor proyección que su hermano, logrará posicionarse como juez letrado de la Casa de la Contratación y posteriormente alcanzará una alcaldía del Crimen de la Chancillería de Granada<sup>1292</sup>. Mientras tanto, don Diego irá escalando posiciones a pasos agigantados, de forma que en 1684 era aprobado como abogado por la Chancillería de Granada y tan solo 8 años más tarde ya ejercía de oidor en la Audiencia de Santo Domingo a la vez que servía como gobernador de Venezuela. Su periplo americano duró escasamente 7 años, y en 1699 volvía a España para ser nombrado, en 1700, ministro togado del Consejo de Castilla<sup>1293</sup>. Tres años después, además, conseguía un hábito de la Orden Militar de Alcántara<sup>1294</sup>.

---

<sup>1287</sup> BAREA LÓPEZ, Ó., *Heráldica y genealogía en el...*, p. 149.

<sup>1288</sup> *Mercurio histórico y político*, mayo de 1780, p. 86.

<sup>1289</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 5.

<sup>1290</sup> *Ídem*.

<sup>1291</sup> Además de lograr ser nombrado también caballero de la Orden de Santiago. Su expediente en AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Santiago, expediente 408.

<sup>1292</sup> Todo ello en *Ibidem*, y en AHN, Indiferente, 161, n. 430.

<sup>1293</sup> Todo esto en SCHÄFER, E., *El Consejo Real y Supremo de las Indias. Historia y organización del Consejo y de la Casa de Contratación de las Indias*, Vol. II, Madrid, Marcial Pons, 2003, p. 448; y BURKHOLDER, M. A. Y CHANDLER, DON S., *Biographical dictionary of audiencia ministers in the Americas, 1687-1821*, Westport, Greenwood Press, 1982, pp. 55-56.

<sup>1294</sup> AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Alcántara, expediente de la escribanía 14343. Su hijo don José Alonso Bravo y Ortega Anaya y Aguilar será el que sea caballero de Calatrava. Su expediente en AHN, Órdenes Militares, Caballeros de Calatrava, expediente 347.

Otro ejemplo de lo afirmado lo podemos encontrar en el recorrido vital y profesional de don Andrés Roldán y Aguilera, colegial desde 1681<sup>1295</sup>. En su caso, provenía de una familia de la élite rural de Baena que había medrado gracias a la protección de los condes de Cabra, a cuyo servicio se encontraba el propio padre del estudiante como contador de sus estados<sup>1296</sup>. Don Andrés, que en un principio había sido nombrado alcalde mayor de la Audiencia de Galicia en 1707, pronto paso a ejercer como presidente de la Casa de la Contratación y en 1724 ya había logrado el puesto de ministro del Consejo de Hacienda. Finalmente, en 1730 alcanzaría el puesto de consejero del Consejo de Castilla, cerrando así un ciclo evolutivo especialmente positivo<sup>1297</sup>.

Incluso más próspero fue el camino que siguió por la vía de la justicia don Francisco Sánchez de Riaza, miembro de la Asunción desde 1684<sup>1298</sup>. Este colegial había nacido en el seno de una familia modesta de origen gaditano pero afincada en Córdoba, donde don Pedro Sánchez de Riaza, su padre, ejercía como jurado de la municipalidad. Sánchez de Riaza, que había sido aprobado como abogado de los Reales Consejos en 1689, logró ser nombrado gracias a su condición de protegido de Macanaz como segundo sustituto de este fiscal general del Consejo de Castilla en 1713. Dos años más tarde, la caída en desgracia del pensador lo arrastrará con él y será destituido. Posteriormente, ya en 1717 será nombrado consejero del Consejo de Hacienda, en 1725 alcanzará el Consejo de Castilla<sup>1299</sup> y, finalmente, en 1726 será reconocido con la posición de camarista de la Cámara de Castilla, culminando así su carrera de letrado por todo lo alto<sup>1300</sup>. Mientras esto ocurría, dos sobrinos del consejero, don Andrés de Soria Cárdenas y Riaza y don José Francisco de Soria y Riaza, eran aceptados como colegiales de la Asunción<sup>1301</sup>.

---

<sup>1295</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 82v.

<sup>1296</sup> Como puede observarse en la fundación del mayorazgo de D. Francisco de Roldán y Aguilar en cabeza de su hijo D. José Francisco Roldán y Aguilar, en AHPCo, Protocolos Notariales de Baena, leg. 354. fol. 41r. Vaya por delante mi agradecimiento al profesor Ángel María Ruiz Gálvez haber compartido conmigo la información contenida en este documento.

<sup>1297</sup> En ÁLVAREZ Y CAÑAS, M. L., *Corregidores y alcaldes mayores. La administración territorial andaluza en el siglo XVIII*, San Vicente del Raspeig, Universidad de Alicante, 2012, p. 215. También en BERNARD, G., "La Casa de la Contratación de Sevilla, luego de Cádiz, en el siglo XVIII", *Anuario de Estudios Americanos*, 1955, p. 276; y FAYARD, J., *Los ministros del Consejo Real...*, p. 144.

<sup>1298</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 90v.

<sup>1299</sup> Aunque tendrá que abandonar el puesto el mismo día que recibía el nombramiento para hacerse cargo del Consejo de Hacienda como gobernador interino tras una indisposición del marqués de Campoflorido.

<sup>1300</sup> Todo lo anterior en el repaso biográfico de este personaje de FAYARD, J., *Los ministros del Consejo Real...*, p. 857-858. Aparece también en FRANCISCO OLMOS, J. M., *Los miembros del Consejo de Hacienda (1722-1838) y organismos económico-monetarios*, Madrid, CASTELLUM, 1997, pp. 24-27 y 377-379.

<sup>1301</sup> Su paso por el colegio en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Cajas 14 y 20, respectivamente.



Hemos querido dejar para el final el ascenso estratosférico de don Juan de Lerín Bracamonte, colegial desde 1710<sup>1302</sup>. La decisión no responde tanto a su particular recorrido en la carrera administrativa, que difícilmente podría superar lo logrado por los anteriores, como a su implicación en el proceso de condena al ostracismo de los jesuitas y, en consecuencia, a su papel indirecto en el desmantelamiento de uno de los centros educativos de los que formó parte. Don Juan había nacido en Écija, pero era vecino de Sevilla, de donde era originaria su conocida familia<sup>1303</sup>. Será allí precisamente donde reciba su primer título como fiscal de la Audiencia de aquella ciudad en 1732. Unos años después, en 1738, logró hacerse hueco como fiscal en la Chancillería de Granada, y desde 1741 ejercía como oidor. Veinte años después lo encontramos siendo regente del Consejo de Navarra, y en ya 1764 había alcanzado el puesto de consejero en el Consejo de Hacienda. Finalmente, en 1767 pasará a formar parte del Consejo de Castilla en la misma posición<sup>1304</sup>. No obstante, como decíamos será su postura contraria a la jurisdicción eclesiástica y en favor del regalismo, sobre lo que ya había hecho apología en su juventud<sup>1305</sup>, lo que lo harán especialmente relevante para nosotros, pues será uno de los encargados de redactar y firmar la real cédula de 1767 sobre penas contra los jesuitas que incumplan la real pragmática de expulsión<sup>1306</sup>. Mientras tanto, solo un año antes el Colegio de la Asunción había encargado la realización de un retrato de don Juan, con el propósito de vanagloriarse del paso de este importante sevillano por las celdas del colegio y reforzar su imagen como institución<sup>1307</sup>.

En cualquier caso, como pudiera ser de esperar, poco tuvo que ver el Colegio de la Asunción en las estratosféricas carreras de los seis colegiales mencionados. Las mercedes logradas por estos respondieron en realidad a su paso por las estancias de los colegios universitarios a los que consiguieron acceder. Así, don Nicolás de Pineda y Arellano había ingresado en el San Miguel de Granada<sup>1308</sup>, don Andrés Roldán y Aguilera ingresó en el Colegio Mayor de Cuenca<sup>1309</sup>, don Alonso Bravo de Anaya llegó a ser colegial y rector del Santa María de Jesús de Sevilla<sup>1310</sup>, al que también había logrado

<sup>1302</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 104r y v.

<sup>1303</sup> ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., "Los Fiscales de la Audiencia...", p. 134.

<sup>1304</sup> Todo esto en FAYARD, J., *Los ministros del Consejo Real...*, p. 186.

<sup>1305</sup> Su papel en la cuestión en ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., "Los Fiscales de la Audiencia...", p. 146.

<sup>1306</sup> *Real Cedula de su Magestad...*

<sup>1307</sup> MORENO CUADRO, F., Y JORDANO BARBUDO, M.A., *El patrimonio histórico-artístico de la...*, p. 146.

<sup>1308</sup> Así se afirma en su registro personal en los libros de la Asunción y en testamento de su padre. ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 320r. AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, 6.282-P, fols. 96 y 98.

<sup>1309</sup> FAYARD, J., *Los ministros del Consejo Real...*, p. 144.

<sup>1310</sup> AHN, Indiferente, 131, n. 110; *Ibidem*, 133, n. 46; e *Ibidem*, 161, n. 430.

acceder don Juan de Lerín Bracamonte<sup>1311</sup>; don Diego, su hermano, logró una beca del Colegio Real Granada, donde ejerció también como rector<sup>1312</sup>. Por otra parte, don Francisco Sánchez de Riaza sabemos que se interesó por el estudio de las leyes, aunque desconocemos cuál fue la universidad escogida<sup>1313</sup>. Una vez más, el sistema de colocación de los colegios y universidades de la corona fue el verdadero responsable de las exitosas carreras de los colegiales de la Asunción. A ellos se trasladaron tan pronto como pudieron, habiendo acabado en la mayoría de los casos, eso sí, su formación en las artes<sup>1314</sup>.

Por su parte, aquellos que eligieron la vía de la administración municipal en ocasiones también tuvieron una carrera muy provechosa, aunque sin llegar a ostentar tanto poder como los recién mencionados. Por ejemplo, don José de Cáceres y Berlanga fue uno de los tres miembros de la prolífica estirpe de los Cáceres y Berlanga del notariado cordobés que estuvieron becados por el Colegio de la Asunción<sup>1315</sup>. Este, que había accedido al colegio en 1720<sup>1316</sup>, fue en un primer momento abogado de los Reales Consejos, pero en 1750 ya ejercía como corregidor en la jurisdicción de Ledesma<sup>1317</sup>. Los mismos pasos siguió don Juan Garrido de Luque, colegial desde 1671<sup>1318</sup> y miembro de una de las familias más principales de la oligarquía de Castro del Río, aunque en su caso ostentó sucesivamente las corregidurías de Cabra, Morón y Archidona<sup>1319</sup>. Precisamente como corregidor de Castro del Río acabará sus días don Pedro Francisco de Carrasquilla y Areco colegial cordobés que ingresó en el centro en 1698<sup>1320</sup> proveniente de otra de las familias más destacadas de escribanos de la capital<sup>1321</sup>.

Finalmente, también creemos necesario destacar el recorrido don Lope Gutiérrez de los Ríos y Morales, aunque, al igual que ocurriera con don Juan de Lerín Bracamonte,

---

<sup>1311</sup> Un extenso recorrido de su paso por el colegio sevillano a lo largo de ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., "Los Fiscales de la Audiencia...".

<sup>1312</sup> AHN, Indiferente, 208, n. 32. Tras pasar, además, por la Universidad de Alcalá. Esto en AHN, Universidades, 444, expediente 43.

<sup>1313</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 90v.

<sup>1314</sup> Desconocemos lo que sucedió en los casos de los hermanos Bravo de Mendoza, puesto que no consta información al respecto en sus registros de entrada, pero los demás se encontrarían en su tercer año de formación básica cuando renunciaron a la beca para partir hacia las ciudades universitarias mencionadas.

<sup>1315</sup> Sobre su familia véase, EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, pp. 242-246 y 269-270. Junto a él entrarán su hermano don Tomás y su primo don Nicolás. El primero en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 15; y el segundo en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 96r.

<sup>1316</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 16.

<sup>1317</sup> Como tal aparece en el testamento de su madre, doña Catalina de Castro y Escudero. AHPCo, Protocolos Notariales de Córdoba, leg. 13.704-P, fols. 482r-492v.

<sup>1318</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 65r.

<sup>1319</sup> Sobre su figura y la de su familia véase SALAZAR MIR, A., *Los expedientes de limpieza de...*, pp. 77-78.

<sup>1320</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 11.

<sup>1321</sup> EXTREMERA EXTREMERA, M. Á., *El notariado en la España...*, pp. 174-175 y 242-246.

no tanto por su proyección profesional como por su dedicación personal a la reconstrucción de la historia de la ciudad de Córdoba. Don Lope Gutiérrez de los Ríos era hijo del IV conde de Gavia y había sido aceptado en el colegio en 1722 junto con su primo hermano don Juan José Díaz de Morales, nieto a su vez del II marqués de Algarinejo<sup>1322</sup>. Desconocemos el tiempo de estancia de don Lope en la Asunción, pero no debió ser muy extenso, ya que en 1728 ya había pasado brevemente por el Colegio Imperial de Granada y era colegial y rector del mayor de Cuenca. Si bien heredó y ejerció el cargo de veinticuatro de su padre y posteriormente fue nombrado diputado en Cortes por la ciudad de Córdoba<sup>1323</sup>, su verdadera vocación fue siempre el mundo intelectual, de la cultura y la historia.

Es así como pronto lo encontramos en un certamen poético en Córdoba celebrado ese mismo año, en el que además competía con su antiguo compañero don Juan de Lerín Bracamonte<sup>1324</sup>, o carteándose con Pedro Leonardo de Villacevallos, uno de los coleccionistas cordobeses más importantes de la época, con el que don Lope trataba habitualmente por su interés en la epigrafía árabe<sup>1325</sup>. Sin embargo, su gran empresa comenzó en 1736, cuando fue admitido en la entonces conocida como Academia Universal<sup>1326</sup>, posterior germen de la futura Real Academia de la Historia, en cuya fundación participó don Lope junto a otro de los colegiales más lúcidos del Colegio de la Asunción, don José Vázquez del Mazo, también llamado el Canónigo Vázquez Venegas por su ocupación como canónigo archivero en la Colegiata de San Hipólito de Córdoba<sup>1327</sup>. Si bien Vázquez Venegas estuvo especialmente interesado en la epigrafía latina y dedicó una buena parte de su vida a la redacción de un voluminoso compendio de veinticuatro volúmenes sobre la historia eclesiástica de España que actualmente se conserva en el archivo de la Catedral de Córdoba, Lope de los Ríos y Morales hizo lo

---

<sup>1322</sup> El expediente del primero en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 17. El paso del segundo por el centro en *Ibidem*, Caja 19. Sobre su familia véase el capítulo 7 de este trabajo.

<sup>1323</sup> PARRA, M. J., "Elogio histórico del Señor don Lope de los Ríos", 1746. En Real Academia de la Historia, manuscritos, 9/5991. Una biografía de este autor también en MARQUÉS DE SIETE IGLESIAS, "Real Academia de la Historia. Catálogo de sus individuos. Noticias sacadas de su archivo", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 175 (1978).

<sup>1324</sup> RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ, T., *Paseos por Córdoba, o sean...*, Tomo III, p. 232.

<sup>1325</sup> Aparece en repetidas ocasiones en BELTRÁN FORTES, J., *El museo cordobés de Pedro Leonardo de Villacevallos. Coleccionismo arqueológico en la Andalucía del siglo XVIII*, Málaga, Universidad de Málaga, Real Academia de la Historia, 2003. Interesa especialmente la página 109, donde manifiesta encarecidamente su interés por una colección de epigrafía árabe.

<sup>1326</sup> Sobre la cuestión véase VELASCO MORENO, E., *La Real Academia de la Historia en el siglo XVIII. Una institución de sociabilidad*, Historia de la sociedad política Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2000.

<sup>1327</sup> MORENO MANZANO, J., "Ciencias históricas. Genealogía y heráldica...", pp. 195 y ss.

propio con la historia de la ciudad de Córdoba, por lo que su huella, junto con la de Vázquez Venegas, será una de las más presentes en la historiografía decimonónica sobre Córdoba<sup>1328</sup>.

Hasta ahora tan solo hemos visto algunos de los ejemplos más representativos de aquellos colegiales que se decantaron por la vía civil en su trayectoria profesional. Sería posible continuar enumerando a muchos otros que también siguieron los mismos pasos, pero creemos que los mostrados resultan suficientes para entender, y comprobar una vez más, que las verdaderas palancas de colocación en el sistema burocrático y administrativo fueron dos: el nepotismo de colegios universitarios y la capacidad, posición y estrategias de las familias de la élite, que regularmente orientaron las vidas de algunos de sus integrantes hacia el camino del gobierno civil. El Colegio de la Asunción, mientras tanto, vuelve a ser relegado a una posición de organismo intermedio, de banquillo en el que cumplir los primeros años de la educación básica de estos jóvenes o, directamente, desde el que esperar la llamada de los colegios universitarios.

El resto de los colegiales que no se decantaron por el sacerdocio, se adentraron en campos profesionales no vinculados necesariamente a la administración y al gobierno. Por lo general, las cifras y porcentajes de estos asuncionistas que comparten destino son especialmente bajos, por lo que un análisis grupal de sus condiciones no siempre ha revelado patrones concretos sobre los que arrojar conclusiones generales o parciales. En otras ocasiones, en cambio, hemos podido observar algunas tendencias concretas, aunque no siempre señalan cuál fue el papel que tuvo el colegio en todo el proceso. Aun así, creemos importante recorrer algunas de estas órbitas colegiales, pues creemos que ayudarán a complementar la concepción de la institución cordobesa que venimos tratando de desvelar a lo largo de este trabajo.

Así, junto a los 71 mencionados anteriormente, habrá, por ejemplo, 7 colegiales que ejercieron como escribanos en su madurez. Tres de ellos, admitidos a lo largo del siglo XVII, pertenecían a una de las parentelas más prolíficas del mundo del notariado cordobés, como ya vimos anteriormente. Nos referimos, en concreto, a don Manuel Fernández de Cañete, padre, don Manuel Fernández de Cañete, hijo, y don Francisco Javier de Junguito y Luna<sup>1329</sup> y el mismo perfil tendrá don Basilio Antonio de Vera y

---

<sup>1328</sup> Con la excepción de 3 volúmenes que se perdieron en un incendio. *Ibidem*. También en NIETO CUMPLIDO, M., *Catálogo de la colección Vázquez Venegas*, Córdoba, 1977, inédito.

<sup>1329</sup> Ver a este respecto el capítulo 8.

Rayo, que había sido aceptado como becario en 1671<sup>1330</sup>. Aunque, en su caso, formaba parte de una larga estirpe notarial de la localidad de Écija. Allí, en el oficio número 6 de la escribanía pública, habían ejercido su padre, Francisco de Vera, y antes de este, su abuelo materno, Basilio del Rayo y Ledesma. Posteriormente, el colegial ocupará el mismo oficio durante 42 largos años que comienzan en 1680<sup>1331</sup>.

Otros once se dedicarán a la medicina, siguiendo también en algunos casos la estela de sus progenitores. Es el caso, por ejemplo, de don Manuel Caro Dávila, hijo del galeno iliturgitano Bernabé Caro Dávila<sup>1332</sup>. Don Manuel, que había sido aceptado como colegial en 1675, llegará a escribir un tratado de medicina en clave teología sobre la posibilidad del quebrantamiento del ayuno a través de la ingesta de chocolate<sup>1333</sup>. Años más tarde el propio hijo de don Manuel, don Juan Bernabé Caro, será también colegial de la Asunción<sup>1334</sup>. Otro hijo de médico que residió en la institución cordobesa y posteriormente continuó los pasos de su padre fue don Joaquín de Manzaneda Cardona, originario de la localidad de La Solana y colegial desde 1679<sup>1335</sup>. Su caso resulta incluso más llamativo, ya que había ingresado en la institución cordobesa casi por accidente, al encontrarse toda la familia en Córdoba mientras su padre, médico del cabildo de Jaén, editaba y publicaba en una de las imprentas de esta urbe su polémico tratado sobre la falta de higiene de los padres capuchinos enfermos<sup>1336</sup>. A pesar de los conflictos con la Inquisición que la obra le causó al progenitor del colegial, su trayectoria profesional jamás se vio afectada, ni tampoco la de su hijo, que tras cursar estudios de medicina en la Universidad de Alcalá de Henares lo sustituyó en el cargo hasta 1739<sup>1337</sup>.

---

<sup>1330</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 65v.

<sup>1331</sup> MARTÍN OJEDA, M. Y AGUILAR DÍAZ, J., *El Archivo General de Protocolos Notariales de Écija*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 2003, p. 50. Otros dos colegiales de la Asunción nacidos en Écija provendrán también de este mismo mundo notarial ecijano, aunque no proseguirán los pasos de sus progenitores en su trayectoria profesional. Serán don Luis Vicioso Borja, colegial desde 1675 e hijo y nieto, respectivamente, de Juan Fernández Vicioso y Luis Vicioso Borja, escribanos públicos del oficio nº3; y don Andrés de San Pedro Galán, aceptado en la Asunción en 1743 e hijo de don Martín Andrés de San Pedro Galán, también escribano público del oficio nº3. En ambos casos serán los hermanos de los colegiales, Juan Fernández Vicioso Borja y José de San Pedro Galán, los que se perpetúen en el oficio familiar. Ambas familias en *Ibidem*, p. 42.

<sup>1332</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 73r.

<sup>1333</sup> CARO DÁVILA, M., *Discurso físico, y moral, sobre...*

<sup>1334</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 110r.

<sup>1335</sup> *Ibidem*, 1, fol. 84v.

<sup>1336</sup> MANZANEDA Y MOLINA, J. B., *Discurso medicinal, y cvestion medico...* Véase sobre la figura de ambos, padre e hijo, RINCÓN GONZÁLEZ, M. D., "Humanismo giennense. Médicos en Jaén...", p. 159; y PALMA RODRÍGUEZ, F., *El doctor y el licenciado ...*

<sup>1337</sup> *Ibidem*.

Por otra parte, doce colegiales se dedicaron al ejercicio de las armas, y otros cinco recibieron algún título nobiliario y los mayorazgos de sus respectivas casas. Entre ellos, el II y el III marqués de la Merced, padre e hijo, de los que hablamos en capítulos anteriores<sup>1338</sup>. Junto a estos, también pasaron por la institución José Miguel Teodosio de Lizundia, II marqués del Real Agrado<sup>1339</sup>, don Diego de Cárdenas y Miranda, II conde de la Quintería<sup>1340</sup>, y don Juan de Argote y Guzmán, IV marqués de Cabriñana y III de Villacaños<sup>1341</sup>, todos los cuales fueron despedidos o abandonaron al poco tiempo de ingresar. Con la excepción del IV marqués de Cabriñana, el resto de los mencionados pertenecen a casas nobiliarias de reciente titulación y, sobre todo, de segunda fila y alejados, aunque no ideológicamente, de la rancia concepción del abolengo y la sangre, lo que podría explicar que eligieran al Colegio de la Asunción en vez de alguno de los mayores o menores universitarios<sup>1342</sup>.

De otros colegiales, sin embargo, tan solo conocemos datos puntuales sobre su dedicación al labrado y mantenimiento de la tierra<sup>1343</sup>, a la cría de reses<sup>1344</sup>, o a oficios manuales<sup>1345</sup>, pero desconocemos si desempeñaban alguna otra función en el organigrama profesional de la época.

Finalmente, de los 22 restantes tan solo sabemos que en cierto momento de su vida contrajeron nupcias. Por esa razón, hemos considerado oportuno incluirlos dentro de este apartado dedicado a aquellos miembros de la Asunción que no siguieron la vía eclesiástica pero no fueron los únicos. Como hemos visto a lo largo de este trabajo, fueron muchos los colegiales que se desposaron tras su paso por la institución cordobesa. La cifra total, de hecho, asciende a 77, lo que supone casi un 1% del total de colegiales. Además, en muchas ocasiones lo hicieron con hijas, hermanas, sobrinas y primas de otros integrantes del colegio, como ya hemos podido comprobar en el conjunto de árboles

<sup>1338</sup> Véase el capítulo 8 de este trabajo.

<sup>1339</sup> Su expediente en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 24. Sobre su persona véase NIETO Y CORTADELLAS, R., *Dignidades nobiliarias en Cuba*, Madrid, Cultura Hispánica, 1954, p. 413. Y SANTA CRUZ Y MALLÉN, F. X., *Historia de familias cubanas*, Vol. IV La Habana, Editorial Hércules, 1943, p. 15.

<sup>1340</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 15. Su situación nobiliaria en SÁEZ GÁMEZ, M., *Hidalguías de Jaén*, Madrid, Hidalguía, Instituto Salazar y Castro (CSIC), 1979, p. 26.

<sup>1341</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 349r. Aparece como tal en RAMOS, A., *Descripcion genealogica de la casa...*, p. 148-150.

<sup>1342</sup> KAGAN, R. L., *Universidad y sociedad en la...*, p. 177.

<sup>1343</sup> Como tal aparece don Baltasar de Robles en los expedientes en los que es testigo. Así, por ejemplo, en el de don Fernando Martín de Villaescusa Yáñez. ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 17.

<sup>1344</sup> Se trata de don Sebastián de Sanllorenzo. CAMPOS GONZÁLEZ, J., *Ganaderías cordobesas de reses bravas. Catálogo 1795-1995*, Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural CajaSur, 1998, p. 32.

<sup>1345</sup> En este caso será don Francisco Muñoz de Baena Sabariego. Empiedra las calles de la ciudad de Córdoba, según HURTADO DE MOLINA DELGADO, J. Y CRIADO VEGA, T. M., *Índice de hidalguías de Córdoba...*, p. 132.

genealógicos aditados a lo largo de este trabajo<sup>1346</sup>, lo que refuerza el papel del colegio como herramienta de cohesión y exposición de las oligarquías locales, una característica, por otra parte, que sí comparte con los colegios mayores universitarios<sup>1347</sup>.

### 3. Una tercera vía. Los colegios universitarios

Decíamos al inicio de este capítulo que cuándo la historiografía ha abordado la cuestión de la proyección de los colegios universitarios siempre ha afirmado que fueron dos las vías posibles para aquellos que los integraron: la eclesiástica y la civil o burocrática<sup>1348</sup>. Sin embargo, Andrea Clarke, historiadora experta en los colegios menores salmantinos, ha certificado recientemente la existencia de una tercera ruta, aplicable en un principio tan solo a los colegios menores sobre los que trabajó. Es la llamada vía colegial.

Según esta investigadora, con el paso del tiempo los colegios menores habrían ido ocupando paulatinamente su propio espacio dentro de la jerarquía de los colegios universitarios, situándose, para su propia desgracia, a la cola de los mayores. Desde ese posicionamiento, estas instituciones, que se contaron casi por cientos en la Corona castellana, se habrían relevado como organismos instrumentales que hacían las veces de canal poblacional entre colegios de formación básica y los colegios mayores. De forma que, aquellos que recibían una beca en alguno de los múltiples colegios menores, lo hacía con la esperanza de poder pasar posteriormente a integrar las filas de los verdaderos trampolines burocráticos, para, desde ahí, dar el salto a la administración de la Corona o de la Iglesia en sus niveles superiores<sup>1349</sup>.

A lo largo de este trabajo hemos reiterado en varias ocasiones que las salidas prematuras y el traslado de becarios a otros colegios fueron una constante en la historia del Colegio de la Asunción. Hasta el punto de notificar tasas de abandono del 61% del total de los colegiales, de los cuales, a su vez, un 26% lo había hecho tras recibir una

---

<sup>1346</sup> Véase al respecto los núcleos de familiaridad expuestos en el capítulo séptimo de este trabajo.

<sup>1347</sup> CARABIAS TORRES, A., "Salamanca, "académica palanca" hacia el...", p. 51. Sobre el uso del matrimonio como herramienta de cohesión entre iguales véase MUÑOZ LÓPEZ, P., *Sangre, amor e interés. La familia en la España de la Restauración*, Madrid, Marcial Pons, UAM Ediciones, 2001; y, sobre todo, las publicaciones del seminario *Familia y Elite de Poder. Siglos XV-XIX*, dirigido por los maestros de la historia de la familia Francisco Chacón Jiménez y Juan Hernández Franco.

<sup>1348</sup> LARIO RAMÍREZ, D., *Escuelas de imperio. La formación...*

<sup>1349</sup> Todo esto en CLARKE, A., "Los colegios menores en la...".

prebenda de otro colegio de mayor rango o al ser aceptado en alguna universidad de la Península. Estos datos por sí solos serían más que suficientes para posicionar al colegio como otra de estas antesalas previas a las verdaderas palancas hacia el poder de las que hablaba Clarke, tal y como hemos venido haciendo a lo largo del trabajo. Además, el estudio de las trayectorias personales y profesionales de los colegiales de la Asunción ha revelado la existencia de otro nutrido grupo de jóvenes. Este, independientemente de su motivo de abandono o de si culminó o no su formación en las estancias del centro cordobés, posteriormente acabó ingresando de igual forma en alguno de los colegios castellanos. Así, la cifra final de colegiales de la Asunción que luego pasaron por alguno de sus homólogos alcanzó 176, lo que equivale al 16% del total del alumnado, casi un quinto de la plantilla. Una cifra, en definitiva, que no hace sino reforzar la hipótesis aquí planteada.

Los datos, en cambio, nos muestran que estos asuncionistas fueron aceptados mayoritariamente en colegios que, aunque se consideraron a sí mismos mayores en muchas ocasiones, en la realidad funcionaron como menores, con la excepción de los 21 colegiales que lograron una beca en el Colegio del Cuenca de Salamanca. Así, hubo 20 que ingresaron en el San Miguel o Imperial de Granada, 15 que lo hicieron en el Maese Rodrigo de Sevilla, y 11 que consiguieron la prebenda del Colegio de Osuna. El resto se repartieron por otras instituciones de la geografía peninsular de forma minoritaria. Por tanto, el Colegio de la Asunción no fue solo una antesala de los colegios mayores al modo de los colegios menores estudiados por Clarke, sino que, en este aspecto, realmente fue una antesala de las antesalas y, muy excepcionalmente, del Cuenca salmantino<sup>1350</sup>.

#### **4. La figura del colegio en la memoria de los colegiales**

Independientemente del verdadero papel que jugara en sus vidas el colegio, del tiempo que pasaran en él o del progreso que hicieron en sus estudios mientras residieron en sus celdas, un conjunto de colegiales lo reconocieron como parte importante de su recorrido vital y así lo demostraron con sus acciones a lo largo del tiempo.

Algunos, por ejemplo, apoyaron a la institución en el plano económico y material con donaciones pecuniarias o ayudando a acrecentar su magnífica biblioteca. Así,

---

<sup>1350</sup> La relación marginal de los colegios andaluces con los centros de poder también ha sido explorada por OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en...*, p. 301.



Francisco de Anaya ayudará a sufragar con su dinero un cuadro de San Francisco<sup>1351</sup>, don Juan Bernabé de Navas Almagro hará lo propio para una lámpara de plata<sup>1352</sup>, y Juan de Porras y Atienza seguirá el mismo proceso para ayudar con los gastos de los blandones del altar<sup>1353</sup>. De don Diego de Orozco tan solo sabemos que entregará al colegio 2050 reales tras su muerte en 1671<sup>1354</sup>, y lo mismo hizo Antonio García de Paredes ese mismo año con la cantidad de 100 ducados<sup>1355</sup>. Junto a estos, don Alonso Ruiz y Tamajón, don Francisco Larramendi, Juan de Gálvez y Valverde, don Antonio Delgado Colorado, Juan Portillo de Córdoba y Gredos (o Juan de Portillo y Mesa), don Andrés Fernández de Bonilla, don Juan Bautista Serrano, don Antonio López de Priego y Moya, y el propio Antonio García de Paredes entregarán sus colecciones de libros a la biblioteca de la Asunción, consiguiendo con ello convertirla en una de las más completas e interesantes de propiedad institucional de la Córdoba Moderna<sup>1356</sup>.

Otros, en cambio, defendieron los intereses del colegio cuando se puso en jaque su preeminencia en la ciudad, como ya vimos que hizo el arzobispo de Granada y excolegial de la Asunción don Martín de Azcargorta en uno de los roces con el Seminario de San Pelagio<sup>1357</sup>. Junto a estos, algunos, entre los que se encuentran don Alonso de Alfaro y Navas, don Gaspar de Pineda Ponce de León, don Jerónimo de Leiva y el propio don Martín de Azcargorta, ayudarán al enriquecimiento y a la pervivencia del colegio con la promoción de nuevas becas<sup>1358</sup>, traspasando propiedades y patrocinando importantes obras en la capilla que han llegado hasta nuestros días<sup>1359</sup>, o, en el caso del último

---

<sup>1351</sup> Su donación en ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 19r. Muy probablemente el cuadro mencionado sea el que se encuentra actualmente en posesión de la Universidad de Córdoba, denominado contemporáneamente como “Aparición de la Virgen a San Francisco”. MORENO CUADRO, F., Y JORDANO BARBUDO, M.A., *El patrimonio histórico-artístico de la...*, p. 135.

<sup>1352</sup> ACACo, Libros de Registro de Entradas, 1, fol. 83r.

<sup>1353</sup> Con la apabullante cantidad de 500 ducados en oro. También en *Ibidem*, 1, fol. 3v.

<sup>1354</sup> *Ibidem*, 1, fol. 31v.

<sup>1355</sup> *Ídem*.

<sup>1356</sup> Todos ellos, con sus respectivas aportaciones, aparecen en SOLANA PUJALTE, J. E., “Bibliotecas privadas de los siglos...”. Destacan por su interés, las aportaciones de don Antonio Delgado Colorado, que dona al colegio algunos libros de magia, geografía política y medicina; y las de don Antonio López de Priego y Moya, que entrega la única obra poética de la que se tiene noticia en la biblioteca. Algunos de los mencionados aparecen en REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, pp. 160-162.

<sup>1357</sup> Sobre esto, véase el capítulo tercero de este trabajo. También el colegial don José de Pineda y Arroyo aparecerá reseñado en su ficha personal de la Asunción como “gran defensor de los intereses del colegio”. Suponemos que por el trabajo que llevó a cabo como presidente de la institución en el proceso de restauración económica e institucional de la rectoría de don Gaspar de Pineda Ponce de León. ACACo, Libros de Registro de Entradas, 2, fol. 119r.

<sup>1358</sup> Ya vimos en el tercer capítulo de este trabajo las condiciones bajo las que don Alonso de Alfaro y Navas instituyó una beca propia en el colegio.

<sup>1359</sup> De la mano de don Gaspar, según REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 162. Sobre la arquitectura de la capilla véase INSTITUTO DE BACHILLERATO LUIS DE GÓNGORA, *La capilla del Instituto de...* y REBOLLO PUIG, G., *Unas breves notas sobre la...* Igualmente, don Jerónimo de Leiva, como ya

mencionado, mediante la donación de un altar de piedra de alabastro blanco con tapa de jaspe verde en forma de flor que contenía reliquias de San Félix, San Benigno y San Próspero<sup>1360</sup>.

Mientras tanto, otro pequeño grupo colegiales se acordó de su paso por la Asunción a la hora de presentarse en otras instituciones o ambientes. Si bien pudiera ser interpretado esto como una estrategia de interés propio, motivada por la intención de proyectar una imagen de pertenencia a la élite colegial<sup>1361</sup>, igualmente denota un mínimo sentido de pertenencia a la institución y, sobre todo, repercute positivamente en el renombre del colegio, puesto que lo refuerza y lo blinda socialmente al situarlo dentro del perímetro de los organismos de medro intelectual. Por ejemplo, Diego Bravo de Mendoza (o Diego Bravo de Anaya), ministro togado del Consejo de Castilla desde 1700<sup>1362</sup>, adjuntaba su pertenencia al colegio como parte de su brillante *cursus honorum*<sup>1363</sup>. Igualmente, lo mismo hacía Juan de Alcoba y Camacho en las pruebas de limpieza de sangre de la Universidad de Sevilla a las que se sometió en 1646<sup>1364</sup>. Como podría ser de esperar, don Martín de Azcargorta también hacía gala de su condición de colegial, que ha quedado registrada incluso en la biografía que de él hizo don Cristóbal Gómez de Vega y Montalvo<sup>1365</sup>. E, igualmente, entre otros, podemos encontrar al iliturgitano don Felipe Verdura Pastor como reconocido asuncionista en el *Catálogo de informaciones genealógicas de la Inquisición de Córdoba conservadas en el Archivo Histórico Nacional*<sup>1366</sup>. Por último, también aparecerán en sus obras como tales los autores don

---

vimos, donó una heredad en la sierra de Córdoba llamada “El desierto de San Juan Bautista” en 1623 “por el mucho amor y gratitud que tenía al señor fundador, y al Padre Pedro de Bujeda y a este colegio”. *Ibidem*, 1, fol. 17v. Véase al respecto lo dicho en el capítulo 4.

<sup>1360</sup> Según REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción...*, p. 161. Además de donar también libros, objetos personales y un censo. Un inventario de las posesiones del Colegio en 1880-1881 en REAL COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN, BURRILLO DE SANTIAGO, M., *Memoria que, acerca del estado y situación de dicho Establecimiento en el ejercicio económico y curso académico de 1880 á 1881...*, Córdoba, Imprenta, librería y litografía del Diario de Córdoba, 1881.

<sup>1361</sup> Sobre esto véase SORIA MESA, E., *La nobleza en la España ...* pp. 261-318.

<sup>1362</sup> SCHÄFER, E., *El Consejo Real y Supremo...*, p. 448; y BURKHOLDER, M. A. Y CHANDLER, DON S., *Biographical dictionary of audiencia ministers ...*, pp. 55-56.

<sup>1363</sup> AHN, Indiferente, 208, n. 32.

<sup>1364</sup> Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla, 2.09, A.1, Libro 680-046, fols. 109-114.

<sup>1365</sup> GÓMEZ DE VEGA Y MONTALVO, C. Y PALACIO Y HARO, J. M., *Panegyrico historial de la vida, y virtudes del Illmo. señor don Martin de Ascargorta ... Obispo que fue de Salamanca, y Arçobispo de Granada; con las Maximas christiano-políticas, y otros tratados suyos*, Madrid, Imprenta de don Gregorio Hermosilla, 1722.

<sup>1366</sup> MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de...*, expediente 1934.

Vicente Antonio Toboso y Alfaro, poeta cordobés<sup>1367</sup>, y don Manuel Caro Dávila, médico y tratadista de Andújar<sup>1368</sup>.

Aun con todo, recordemos que, por el contrario, la Catedral de Córdoba, institución con mayor número de colegiales de la Asunción a lo largo de los dos siglos analizados, no contenía en sus probanzas de ingreso mención alguna a la condición de excolegiales de los futuros canónigos y racioneros que formaron parte del centro educativo. A lo que podemos añadir, además, la existencia de un conjunto de comisarios de probanzas del colegio cuyos datos biográficos encajan con los de algunos antiguos colegiales, siendo con total seguridad la misma persona, pero no se anuncian como tales en los formularios. Así, por ejemplo, Gabriel de Gálvez y Salinas<sup>1369</sup>, don Andrés López de Priego<sup>1370</sup>, don Francisco Pérez de Algaba<sup>1371</sup> o don Gaspar Ignacio de Hoyos Vilches<sup>1372</sup>.

En cualquier caso, el colegio procuraba aplicar una política similar a la estrategia de perpetuidad del sentido de pertenencia al *alma mater* que llevaban a cabo los mayores y menores universitarios, donde se pretendía crear un sentimiento grupal y corporativo que apelara a la concepción del colegio como una familia a la que siempre se iba a estar vinculado<sup>1373</sup>. Prueba de ello es, por ejemplo, el uso de excolegiales, en calidad de comisarios, para la realización de las probanzas de limpieza que acabamos de referir más arriba o el breve manual de comportamiento que se conserva hoy día en el archivo del Colegio, donde se expone que

“Cuando algún superior o colegial fuere a otro pueblo, los colegiales que en él haya le hospedarán y asistirán en cuanto se le ofrezca, porque son miembros de un mismo cuerpo político”<sup>1374</sup>

---

<sup>1367</sup> RAMÍREZ DE ARELLANO, R. Y PORRO HERRERA, M. J., *El teatro en Córdoba*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 1997, pp. 210-212.

<sup>1368</sup> CARO DÁVILA, M., *Discurso físico, y moral, sobre...*

<sup>1369</sup> Su expediente en ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 2. Pudiera ser el comisario de los expedientes de don Alonso Gregorio Guerrero y Guerrero, don Juan Marcos Ruiz de Perea y don Fernando Salvador de Carmona Tamariz, en *Ibidem*, Caja 3, los dos primeros, e *Ibidem*, Caja 5, el último.

<sup>1370</sup> Su expediente en *Ibidem*, Caja 19. Pudiera ser el comisario de los expedientes de don Joaquín de Béjar y de don Antonio Espinosa, en *Ibidem*, Caja 22 y Libro 3 (1757), respectivamente.

<sup>1371</sup> Su expediente en *Ibidem*, Caja 21. Pudiera ser el comisario del expediente de don Juan José Dávila, en *Ibidem*, Libro 4 (1759).

<sup>1372</sup> Su expediente en *Ibidem*, Caja 2. Pudiera ser el comisario de las pruebas de don Roque Ignacio de Amaya, en *Ibidem*, Caja 3.

<sup>1373</sup> BARRADO JIMÉNEZ, I., "Ascenso social a través de...".

<sup>1374</sup> CAMACHO, J.F., Y NAVARRETE Y CEA, P., *Ceremonias, ó reglas de política...* Atesorado en el Archivo del Colegio de la Asunción, s.f., p. 21.

Todo ello estaría alentado, además, a través del uso de reclamos y anuncios de las ventajas y, en teoría, buenos rendimientos del colegio, que en este caso se materializaban concretamente en forma alabanzas al buen hacer de aquellos antiguos miembros que habían alcanzado la cima social y profesional de los reinos, incluyendo incluso los que hubieran sido expulsados de la institución o no hubieran finalizado los ciclos de estudios al completo, como ya hemos visto<sup>1375</sup>. También, con retratos, de los que actualmente se conservan en posesión de la Universidad de Córdoba los dedicados a don Martín de Azcargorta, don Miguel de Piédrola Serrano y Benavides, Fray Juan de Almoguera, Juan de Porras Atienza, Juan Gabriel de Corcha Illescas, don José Fernández de Toro y Góngora, D Antonio de Paracuellos Ayala, Juan de Lerín Bracamonte y don Nicolás de Pineda y Arellano<sup>1376</sup>. Al igual que sucediera con todo lo pertinente a esta institución, si nos preguntamos si finalmente la utilización de estos recursos logró espolear el orgullo y el interés por la institución, la respuesta que nos señalan las evidencias hasta aquí mostradas parece apuntar en una misma dirección: a medias, como todo en la historia del Colegio de la Asunción de Córdoba.

---

<sup>1375</sup> A modo de curiosidad, la mención a estos antiguos colegiales, que han quedado retratados en la retina histórica de Córdoba como algunos de sus más grandes personajes, sigue presente actualmente en la ciudad. Aunque, ahora, se deben buscar en el callejero. Así, por ejemplo, la Calle Fray Juan de Almoguera, Vázquez Venegas, Obispo Azcargorta, o Medina y Corella. Y junto a estas, también existe hoy día el Edificio Pedro López de Alba, sito en el antiguo establecimiento del Colegio de la Asunción, hoy propiedad de la Universidad de Córdoba.

<sup>1376</sup> Entre otros de personajes importantes para el colegio como el propio fundador, san Juan de Ávila o don Antonio Fernández de Córdoba. Puede encontrarse una descripción artística de los mismos en MORENO CUADRO, F., Y JORDANO BARBUDO, M.A., *El patrimonio histórico-artístico de la...*, pp. 127-140. Los retratos de los colegiales así como el del fundador, además, en anexos. Todos los cuadros mencionados aparecen reseñados en un inventario de bienes del colegio adjunto en las memorias de la institución de 1880-1881. En REAL COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN, BURRILLO DE SANTIAGO, M., *Memoria que, acerca del estado...* En este documento se señala la existencia de otro retrato, pero se desconoce a quien estaría representando. Tampoco lo aclara, puesto que no aparece en él reseñado, el catálogo de patrimonio de la Universidad de Córdoba.



## CONCLUSIONES

A lo largo de las páginas que preceden a estas palabras hemos diseccionado sectorialmente la pluridimensional historia del Colegio de la Asunción de Córdoba en sus siglos modernos. Como ya apuntamos en el apartado introductorio de este trabajo, se trata esta de una realidad que bien podría ser examinada desde multitud de prismas más (algo a lo que nos gustaría enfrentarnos más adelante en el proceso de construcción de una historia de la educación y el poder en la Córdoba Moderna), pero sobre la que creemos haber arrojado cierta luz en algunas de sus facetas mediante la realización de esta investigación.

Fundamentalmente, la pregunta a la que hemos tratado de dar respuesta a lo largo de este trabajo ha sido siempre la misma: ¿qué fue y cómo funcionó realmente el Colegio de la Asunción de Córdoba?

Ahora podemos aseverar que, en líneas generales, esta institución fue, ante todo, una singularidad a la vez que una imitación. Estas dos características, en teoría opuestas y antónimas, se compenetraron y vertebraron la historia del colegio hasta el punto de configurarse este como una suerte de experimento institucional con multitud de similitudes y rasgos equiparables a los detallados por la historiografía acerca de los colegios universitarios, a los que trató de emular durante estos dos siglos que encuadran temporalmente nuestro estudio.

Su singularidad residió, principalmente, en su formulación jurídica. Así, el Colegio de la Asunción fue esencialmente una anomalía gestada en un contexto de cambio y de soluciones particulares para problemas globales. Así lo atestigua su estructuración como una institución emanada de los preceptos tridentinos que abogaban por una mejor y más cuidada formación sacerdotal (y que dieron lugar a la configuración de los seminarios conciliares), pero erigida a imagen y semejanza de los colegios universitarios de larga tradición en la Castilla Moderna.

La falta de una universidad a la que adherirse, sin embargo, le hizo carecer del carácter universitario al que aspiraba formalmente y, junto con la tutela que ejercieron los

jesuitas sobre la institución, que se vio reforzada con el paso de los años, terminó por consolidar la original naturaleza de esta institución, que resultó, en pocas palabras, un híbrido fruto de sus circunstancias geográficas y cronológicas. De todo ello, además, se nutrieron el resto de los ingredientes inusuales que lo diferenciaron de los demás organismos educativos, lo que, para más inri, retroalimentó a su vez la excepcionalidad del organismo en su faceta institucional.

No obstante, no fue el único centro con este particular perfil, ya que la génesis y puesta en marcha del Colegio de la Asunción sirvió de modelo para la fundación de otro colegio de idénticas características en la ciudad de Marchena, la cual estaba fuertemente vinculada al contexto de la institución educativa cordobesa a través de la labor de los duques de Arcos, principales benefactores del Colegio de la Asunción y señores de aquella villa sevillana.

Del mismo modo, la Asunción también estuvo alejada de la casuística habituales en el resto de las entidades educativas castellanas en otros aspectos de su historia, como por ejemplo en su funcionalidad. Hemos podido comprobar en este trabajo cómo el colegio no sirvió jamás como herramienta de colocación ni como trampolín hacia las esferas administrativas de la Corona castellana, rasgo principal este de las instituciones universitarias de carácter colegial. Las familias, el nepotismo, las redes clientelares y, sobre todo, los colegios mayores siguieron ocupando y monopolizando este campo de actuación, impávidos, como pudiera esperarse, ante la incapacidad del Colegio de la Asunción para equipararse al poder de los últimos mencionados.

No fue esta, en cualquier caso, la funcionalidad predeterminada del colegio, sino el apoyo a la formación de aquellos aspirantes al sacerdocio pobres que no pudieran costearse sus estudios. Con ese propósito resolvió erigir la institución Pedro López en la segunda mitad del siglo XVI, imbuido de la filosofía de la Reforma Católica y del Concilio de Trento. Aunque tampoco en este caso cumplió la entidad cordobesa con su designio, o con los cauces habituales seguidos por las demás instituciones formativas, ya que siempre funcionó a medias tintas en su faceta de ente educativo, como prueba el hecho de que el grueso de la población colegial renunció a la beca tras finalizar los cursos de artes y filosofía que ofrecían los jesuitas en el Colegio de Santa Catalina. Así, se procuraron, a lo sumo, una formación básica, pero no teológica como fue la pretensión del fundador. Así lo avalan también las expulsiones acontecidas a lo largo de las dos centurias estudiadas, la ínfima tasa de permanencia de los becados y su frenético ritmo de sustitución.

Por el contrario, sí que se asemejó significativamente a los colegios universitarios, especialmente en lo que a colegios menores se refiere, en dos aspectos primordiales. Nos referimos, en primer lugar, a su verdadera funcionalidad. El colegio funcionó verdaderamente como una sala de espera en la que aguardar, y de la que beneficiarse, hasta lograr una posición más favorable, ya fuera de índole educativa, o profesional. Es decir, la institución fundada por Pedro López se configuró realmente como una antesala de las verdaderas plataformas de proyección social. Prueba de ello son la baja edad media de sus integrantes, el recurso del abandono de la beca tras conseguir una plaza en colegios de mayor entidad que el aquí tratado, los destinos que les aguardaron una vez fuera del centro, y, de nuevo, los resultados arrojados en el análisis de las permanencias de los becados. La diferencia con los colegios menores, en este caso, reside en el factor de proyección geográfico, que en este caso se revela fundamentalmente de índole regional, predominando la elección de los colegios de Granada y Sevilla tras el paso de los escolares por la Asunción de Córdoba.

El otro aspecto en el que se asemejará el colegio con sus homólogos universitarios castellanos será en el relativo a su composición social, si bien en este caso con algunos matices importantes derivados de su extraordinaria heterogeneidad. Así, todo grupo tuvo cabida en su seno, desde la nobleza titulada a los descendientes de los considerados oficios viles por las instituciones. En sus celdas convivieron los hijos y nietos de los repudiados por su condición de confesos con los vástagos de los más altos estratos sociales.

No obstante, serán estos últimos, las oligarquías rurales y los grupos de poder de la capital cordobesa que se encontraban en pleno proceso de ascenso a la cúspide social de la zona, los que disfruten mayoritariamente de sus becas, al igual que sucedía en los colegios menores dependientes de las universidades, todos ellos inmersos en un proceso único de oligarquización de su tejido social. Inherente a este hecho será, además, el paulatino aumento de las relaciones de parentesco, un rasgo también adjudicado a todos esos otros centros de formación superior que venimos mencionando. Por ende, la patrimonialización de las becas por parte de estas familias y la parasitación de la institución como un instrumento particular a su disposición, que resultó en un uso interesado de la entidad y de sus herramientas, fundamentalmente de los expedientes de limpieza de sangre.



En el transcurso de este proceso, además, las oligarquías que coparon las becas asuncionistas parecieron decantarse particularmente por la institución del médico del emperador, en detrimento del vecino Seminario Conciliar de San Pelagio, al que recurrieron con menor asiduidad. Los motivos de esta preferencia en términos de matriculación absoluta los desconocemos hoy día. Para suplir su falta habría que llevar a cabo un estudio comparativo de ambas entidades, pero, por ahora, con los datos obtenidos actualmente, podemos aventurar que podría haberse debido a la diferencia en el carácter de ambas instituciones o al uso que de ellas se hizo por parte de sus integrantes.

Finalmente, hubo un tercer punto que aspiró a convertirse en otro elemento de equiparación del Colegio de la Asunción con los universitarios castellanos, pero que eventualmente se reveló como una empresa estéril. Nos referimos a la cuestión de la identidad colegial. La entidad cordobesa trató de participar en el ecosistema colegial como uno más de los universitarios, a pesar de carecer de una universidad a la que afiliarse.

Con este propósito en mente, el colegio se recubrió gradualmente de formalismos institucionales, herramientas de control y muestras de su poderío, como ha podido observarse en el estudio de los, cada vez más regulados, expedientes de limpieza de sangre, en la defensa que hicieron algunos particulares, exmiembros del colegio, de la figura de este organismo, y en el encargo y elaboración de retratos en los que se representaran los logros de aquellos antiguos alumnos que más lejos llegaron. Aun así, a pesar de los esfuerzos, el colegio tampoco estuvo jamás a la altura de sus homólogos en este campo, careciendo completamente de una identidad colegial propia que sirviera de reclamo para los jóvenes de la ciudad de Córdoba y alrededores y les mantuviera vinculados práctica e ideológicamente durante su estancia y en los tiempos posteriores a esta.

Así lo hemos podido comprobar en el análisis de las estancias de los asuncionistas, donde los abandonos se han revelado generalizados y las faltas de decoro y respeto han salido a la luz como una realidad habitual. Prueba de ello es también el incumplimiento de los requisitos de acceso de los aspirantes a colegiales, y, en consecuencia, de lo estipulado en las constituciones acerca del perfil que debía definir a los miembros de este establecimiento formativo, así como el desconocimiento que de su propia plantilla achacaba la institución. En la cara opuesta de esta misma moneda estará, además, la carencia de un orgullo corporativo de aquellos que residieron en las celdas de la Asunción,

como sí había sucedido con las “familias colegiales” que se confeccionaron en las altas esferas de poder entre aquellos que habían sido miembros de una misma *alma mater* y que presumían, y se valían, de ello con asiduidad.

La conjunción de todos los factores mencionados (ausencia de una identidad propia fuerte, alejamiento de su función educativa original, incapacidad para convertirse en una palanca de colocación efectiva, y patrimonialización de sus becas en clave familiar) arrinconaron en sus funciones al colegio hasta situarlo prioritariamente como un mero espacio de sociabilidad de las élites de la región, con especial incidencia entre aquellos que pugnaron por un puesto en el cabildo catedralicio, quienes se sirvieron de esta singular herramienta de cohesión con intención de apuntalar su posición social y continuar entretejiendo sus redes de influencia. La formación de sacerdotes, si bien no desapareció por completo, quedó relegada a la asistencia educacional básica, pero no teológica, de aquellos que sí consideraron oportuno beneficiarse de las becas que ofrecía la institución.

El singular modelo formativo del Colegio de la Asunción, ideado por Pedro López y nacido del impulso de la Reforma católica, tuvo, por tanto, un recorrido también particular, en el que se reveló como una tercera vía, híbrida entre los colegios universitarios y los seminarios preconizados por Trento. En conclusión, la pervivencia de este modelo y el funcionamiento de la institución, fallida en su finalidad original, estuvieron ligados en realidad a la instrumentalización que en clave local hicieron de él sus integrantes y verdaderos regidores.



## **ANEXOS**

# I. RECTORES SECULARES DEL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN (1596-1725)<sup>1377</sup>

AÑOS	NOMBRE	DATOS
1596-1602	Pedro de Ávila	Muere en 1602, tras contagiarse de la enfermedad que había contraído el colegial Cristóbal de Navas y Roa, quien también muere.
1602-1627	Ldo. Alonso Rodríguez	Su afán por renovar el establecimiento y la mala gestión que hace de ello obliga a cerrar el colegio. Se hace cargo Martín de Roa como rector, patrono y superintendente único.
1627-1632	Ldo. Juan Bautista de Zarzana / Martín de Roa	Zarzana, prior de la Universidad de Beneficiados de Córdoba y beneficiado de la Iglesia de la Magdalena, es designado como administrador externo por Martín de Roa. Roa ejerce de rector, patrono y superintendente único.
1633-1649	Ldo. Juan Bautista de Zarzana	Zarzana es nombrado rector del colegio tras la renuncia de Roa a todos sus cargos. Muere en 1649.
1651-1656	D. Diego de Orozco	Antiguo colegial. Beneficiado en el arzobispado de Toledo. Rector de las iglesias de San Nicolás de la Villa y de San Miguel de Córdoba. Benefactor del colegio.
1656-1666	D. Pedro de Navarrete y Cea	Antiguo colegial. Beneficiado de la Iglesia de Santa Marina de Córdoba. Se relata su toma de posesión en los Libros Verdes.
1670	D. Pedro Clemente Negrete	Beneficiado de la Iglesia de Santa Leocadia de Talavera, Toledo, rector de la Iglesia de Santo Domingo de Córdoba.
1670-1677	D. Pedro de Navarrete y Cea	Repite en el cargo.
1681-1692	D. Francisco Fernández de Orbaneja	Antiguo colegial. Rector de las Iglesias de San Andrés y San Miguel, canónigo de la Colegiata de San Hipólito de Córdoba. Mal rector.
1693-1696	D. Antonio Salvador de Valderrama	Antiguo colegial. Según Villatoro será visitador del obispo de Córdoba, D. Marcelino Siuri, y morirá en 1734 o 1735.
1698-1718	D. Gaspar de Pineda Ponce de León	Antiguo colegial. Examinador y visitador general del obispado de Salamanca, maestro de pajes y teólogo de cámara del arzobispo de Granada, y rector del Colegio Imperial de San Miguel de Granada Benefactor del colegio.
1719-1725	D. José del Pozo y Cárdenas	Antiguo colegial. Capellán real en Córdoba. Último rector secular. Su mala gestión lleva a los jesuitas a tomar el control absoluto del centro, al que ya no renunciarán.

<sup>1377</sup> Fuente: Documentación varia del Archivo del Colegio de la Asunción. Elaboración propia

## II. CORPUS BIOGRÁFICO DE ESTUDIANTES DEL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN

A continuación, se ofrecen los datos biográficos de los estudiantes del Colegio de la Asunción que se han ido recopilado durante la realización de este trabajo. Las pequeñas fichas que componen este *corpus* variarán en función de la información recabada. En algunos casos podremos ofrecer tan solo el nombre de los colegiales y en otros, en cambio, multitud de referencias relativas a su paso por el colegio, su vida posterior o su familia.

Los datos, en su totalidad, han sido extraídos de diferentes fuentes de archivo y bibliográficas, que, si bien son imposibles de reseñar todas ellas en este espacio, principalmente responderán a los fondos contenidos en el Archivo del Colegio de la Asunción, a la sección de protocolos del Archivo Histórico Provincial de Córdoba, con gran peso de los testamentos en ella contenidos, y a los expedientes de limpieza de sangre de órdenes militares, catedrales y colegios universitarios. Así como a los catálogos y obras genealógicas e instrumentales como los de José Antonio Martínez Bara, Juan de Dios Franco Areco u Óscar Barea López, y a los diccionarios biográficos de los anexos de las tesis doctorales de los profesores Antonio J. Díaz Rodríguez y Miguel Extremera Extremera, a los cuales agradezco que hayan compartido conmigo esta información. Todos ellos han sido debidamente citados a lo largo de este trabajo, y se encuentran también reseñados en la bibliografía que se adjunta al final de estas páginas.

Con este apéndice tratamos de igualar los datos básicos de los colegiales, tanto como colegiales como como partícipes de la sociedad Moderna, de modo que el esquema básico seguido, *por mor* de la claridad y la concisión, será el siguiente:

### **APELLIDOS, Nombre**

Lugar de nacimiento.

Filiación.

Año de ingreso en el colegio, edad del colegial al ingresar, tiempo de permanencia.

Trayectoria personal posterior a su paso por el colegio.

En aquellos casos en los que no se pueda responder a algunos de los ítems planteados en este breve esquema ejemplificador de arriba, por falta de información al respecto, ya sea sobre su faceta estudiantil o personal, se señalará como “*desconocido*”.

**ABAD DE CONTRERAS, don Francisco Javier**

- Poveda de la Sierra (Cuenca).
- Hijo de don Pedro Abad y de doña Josefa de Contreras. Abuelos paternos don Pedro Abad y doña María Hervás. Abuelos maternos don Juan Contreras y doña Polonia Calvo.
- 1737, 16 años, 3 años (3º de artes).
- Ingresa en la Orden de San Jerónimo.

**ACOSTA, don Agustín Antonio de**

- Cádiz.
- Hijo de don Domingo de Acosta y doña Polonia de Herrera. Abuelos paternos Domingo de Acosta y doña Luisa López. Abuelos maternos don Miguel de Herrera y doña María Francisca Dávila.
- 1686, *desconocido*, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

**ACUÑA Y ADARVE, don Alonso de**

- Jaén.
- Hijo de don Juan de Quero y de doña Mariana del Adarve. Abuelos paternos Juan de Quero y doña Ana Cobo de Covalada. Abuelos maternos don Alonso Urbano de Adarve y doña Inés Jiménez de Portillo.
- 1643, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Prior de la iglesia de Marmolejo.

**AGUA Y ROMERO, don Pedro de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Mateo de Agua y Hermosa y de doña Luisa Romero. Abuelos paternos don José de Agua y doña María Hermosa y Traspuesto. Abuelos maternos don Diego Romero y doña Josefa del Valle.
- 1764, 22 años, 2 años (3º de teología).
- Pasa a estudiar leyes a Sevilla.

**AGUADO DE QUESADA, Bartolomé**

- Baeza (Jaén).
- Hijo de Rodrigo Aguado de Quesada y de doña Juana de Navarrete.
- 1618, 17 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**AGUILAR BARRASA Y GÁLVEZ, don Antonio de**

- Santaella (Córdoba).
- Hijo de don Jerónimo de Aguilar Barrasa, alcalde ordinario de Santaella, y de doña María Josefa de Gálvez. Abuelos paternos don Luis Jerónimo de Aguilar y doña María Barrasa. Abuelos maternos don Francisco de Gálvez y doña Sebastiana María Tafur.
- 1765, 14 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**AGUILAR TABLADA HINESTROSA, don José María de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Alonso de Aguilar Tablada, alférez mayor del regimiento de Montilla, y de doña Juana María Ruiz de Aguilar Tablada Hinestrosa. Abuelos paternos don Bartolomé de Aguilar Tablada, escribano, y doña Juana de Toro Flores y Aguilar. Abuelos maternos

don Bartolomé Pablo de Aguilar Tablada Hinestrosa y doña Petronila Teresa Fernández de Hinestrosa.

- 1765, 18 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*.

#### **AGUILAR TABLADA, don Bartolomé**

- Montilla (Córdoba).

- Hijo de don Juan de Aguilar Tablada, familiar y juez de bienes del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María de Rivas y Córdoba y Leiva. Abuelos paternos don Bartolomé Ruiz Aguilar Tablada, regidor de Montilla y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Ruiz Portero. Abuelos maternos don Andrés Muñoz y Leiva y doña Catalina de Rivas y Córdoba.

- 1696, 16 años, 4 años (1º de teología).

- Abogado de los Reales Consejos, capitán de la primera compañía de las Guardias Marinas con antigüedad de mar y tierra. Inspector de marina. Regidor de Montilla. Casa con doña María de la Cruz Pastor. Su hijo será colegial.

#### **AGUILAR TABLADA, don Francisco de**

- Montilla (Córdoba).

- Hijo de don Andrés de Aguilar Tablada, alguacil mayor de Montilla y familiar del Santo Oficio de la Inquisición y de doña Luisa Manuela del Valle y Melero. Abuelos paternos don José de Aguilar Tablada, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Catalina Gómez de Sotomayor. Abuelos maternos don José Fernández de Valle, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Francisca de Varo Melero y Granado.

- 1759, 14 años, 4 años (1º de teología).

- *Desconocido*.

#### **AGUILAR TABLADA, don Manuel de**

- Córdoba.

- Hijo de don Bartolomé de Aguilar Tablada, abogado de los Reales Consejos y capitán de la primera compañía de las Guardias Marinas e inspector de marina, y de doña María de la Cruz Pastor. Abuelos paternos don Juan de Aguilar Tablada, familiar y juez de bienes del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Muñoz de Córdoba y Leiva. Abuelos maternos don Antonio de la Cruz Pastor, abogado, juez de bienes confiscados y consultor del Santo Oficio de la Inquisición y abogado de los Reales Consejos; y doña Francisca de Torres y Jalón.

- 1741, 15 años, 2 años (2º de artes).

- Ingresa en la Orden de Predicadores.

#### **AGUILAR Y CEA, don Alonso de**

- Cabra (Córdoba).

- Hijo del doctor don Gonzalo de Aguilar, médico del duque de Sessa, y doña Lucía de Aguilar y Cea. Abuelos paternos doctor Diego de Aguilar y doña Ana María de Eslava. Abuelos maternos Alonso de Aguilar, regidor de Cabra, y doña Catalina de Cea.

- 1643, 15 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

#### **AGUILAR Y ESLAVA, don Diego**

- Cabra (Córdoba).



- Hijo del doctor don Gonzalo de Aguilar, médico del duque de Sessa, y doña Lucia de Aguilar y Cea. Abuelos paternos doctor Diego de Aguilar y doña Ana María de Eslava. Abuelos maternos Alonso de Aguilar, regidor de Cabra, y doña Catalina de Cea.
- 1647, 16 años, *desconocido*.
- Presbítero.

#### **AGUILAR Y SANTILLÁN, don Fernando de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Hernando Pedro de Aguilar Ponce de León y de doña Josefa de Santillán y Villariz. Abuelos paternos don Pedro Antonio de Aguilar y doña Ignacia Mirio. Abuelos maternos don Francisco de Santillana y doña Ignacia de Villariz.
- 1761, 14 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **AGUILAR, don Carlos de**

- Sevilla
- Hijo de don Miguel de Aguilar y de doña María de Paz y Puente. Abuelos paternos don Carlos de Aguilar, apoderado del inquisidor de Balcarrota y abogado de los Reales Consejos y Audiencia de Sevilla; y doña Catalina Rivas. Abuelos maternos don Francisco de Paz Melgarejo, jurado de Sevilla, y doña Francisca de la Puente y Verastegui.
- 1736, 15 años, 6 años (3º de teología).
- Cura de la iglesia de Bujalance.

#### **AGUILERA TOLEDANO CASADO Y MELLADO, don Alonso José de**

- Porcuna (Jaén).
- Hijo de don Alonso José de Aguilera Toledano, regidor y alcalde de Porcuna, y de doña Inés José Casado Mellado y Serrano. Abuelos paternos don Antonio de Aguilera Toledano, regidor de Porcuna, y doña Francisca María de Aguilera y Garrote. Abuelos maternos Sebastián Casado Mellado, regidor decano y alcalde de Porcuna, y doña Ana María Serrano y Buero.
- 1761, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Sacerdote.

#### **AGUIRRE VIZCAINO, don Matías**

- Vergara (Guipúzcoa).
- Hijo de Juan de Aguirre y de María de Soraluze.
- 1592, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

#### **ÁLAMO, don Ignacio del**

- Hornachuelos (Córdoba).
- *Desconocido*.
- 1743, *desconocido*, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **ALANÍS, don. Juan de**

- Estepa (Sevilla).
- *Desconocido*.
- 1765, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**ALBA, don Juan Manuel de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Bartolomé Sánchez de Alba y de doña Elvira Fernández de Lucena.
- 1665, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

**ALCAIDE, don Juan**

- Santaella (Córdoba).
- Hijo de don Alonso Fernández Alcaide y de doña Catalina Bernarda de Lorite Postigo y Valderrama. Abuelos paternos don Miguel Fernández Alcaide y doña Ana Muñoz Tafur. Abuelos maternos don Juan Lorite Montano y doña Catalina del Postigo.
- 1724, 18 años, *desconocido*.
- Casa con doña Catalina María Josefa de Doñamayor y Postigo.

**ALCALDE LORITE Y MONTEMAYOR, don Andrés José de**

- Mancha Real (Jaén).
- Hijo de don Andrés de Alcalde de Lorite y de doña Baltasara de Montemayor y Contreras. Abuelos paternos don Andrés de Alcalde y doña Águeda de Lorite. Abuelos maternos don Simón Ruiz de Montemayor y doña Francisca de Contreras y Delgado.
- 1714, 15 años, *desconocido*.
- Prior de la iglesia de Bailén.

**ALCALDE REDONDO, don Juan**

- Torremilano (Córdoba).
- Hijo de don Juan Alcalde Redondo, alcalde y regidor de Torremilano, y de doña Marina Fernández Moreno. Abuelos paternos don Juan Alcalde Redondo y doña Catalina Fernández Blanca. Abuelos maternos don Pedro Blanco Ballesteros, notario del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana Blanco de Pedrajas.
- 1749, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

**ALCALDE REDONDO, don Pedro**

- Torremilano (Córdoba).
- Hijo de don Juan Alcalde Redondo, alcalde y regidor de Torremilano, y de doña Marina Fernández Moreno. Abuelos paternos don Juan Alcalde Redondo y doña Catalina Fernández Blanca. Abuelos maternos don Pedro Blanco Ballesteros, notario del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana Blanco de Pedrajas.
- 1753, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Muere un año después de abandonar el colegio.

**ALCOBA CAMACHO, don Miguel de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Juan de Alcoba Camacho y de doña Juana María de Hidalgo y Flores. Abuelos paternos don Miguel de Alcoba Camacho, regidor perpetuo de Bujalance, y doña Lucía de Linares. Abuelos maternos don Antonio de Liseras Hidalgo y doña Juana de Flores y Vacas.
- 1718, 16 años, 3 años (3º de artes).
- Presbítero.

**ALCOBA Y CAMACHO, Juan de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo del licenciado Pedro Camacho de Alcoba y de doña Isabel de Aguilar.
- 1641, 19 años, 6 años (3º de teología, finaliza su formación un año antes).
- Muere en Madrid en 1647 habiendo sido aceptado como colegial en el Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca.

**ALCOBA Y REBERIEGO, don Francisco Luis de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Luis de Alcoba y de doña Ana de Reberiego. Abuelos paternos don Francisco Luis de Alcoba y Porcuna, regidor perpetuo de Bujalance, y doña María de Alcoba. Abuelos maternos don Francisco Reberiego y doña Catalina de Toro y Piédrola.
- 1753, 16 años, 6 años (3º de teología).
- Abogado en Bujalance.

**ALCOBA, don Pedro Juan de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Luis de Alcoba, regidor perpetuo de Bujalance, y de doña María de Alcoba y Linares. Abuelos paternos don Alonso de Alcoba y doña María de Melero y Porcuna. Abuelos maternos don Juan de Alcoba y Linares y doña María de Linares.
- 1735, 17 años, *desconocido*.
- Regidor de Bujalance.

**ALFARO Y COBOS, don Luis Antonio de**

- Córdoba.
- Hijo de don Pedro Melchor de Alfaro Díaz Guerrero y Sanllorente, alcalde ordinario y fiel del peso de la harina de Córdoba, y de doña Beatriz Marcela de los Cobos y Molina. Abuelos paternos don Melchor de Alfaro Gámez Mellado, ministro del Santo Oficio de la Inquisición, boticario y poeta; y de doña Catalina Díaz Guerrero y Carrasco. Abuelos maternos don Diego Bernardo de los Cobos y doña Andrea de Molina y Arce.
- 1747, 17 años, *desconocido*.
- Casa con doña Antonia Beltrán de Guevara.

**ALFARO Y COBOS, don Melchor de**

- Córdoba.
- Hijo de don Pedro Melchor de Alfaro Díaz Guerrero y Sanllorente, alcalde ordinario y fiel del peso de la harina de Córdoba, y de doña Beatriz Marcela de los Cobos y Molina. Abuelos paternos don Melchor de Alfaro Gámez Mellado, ministro del Santo Oficio de la Inquisición, boticario y poeta; y de doña Catalina Díaz Guerrero y Carrasco. Abuelos maternos don Diego Bernardo de los Cobos y doña Andrea de Molina y Arce.
- 1727, 15 años, *desconocido*.
- Racionero de la catedral de Córdoba.

**ALFARO Y NAVAS, don Alonso de**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan de Alfaro, afamado pintor, ministro del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Manuela de Navas. Abuelos paternos Francisco Alfaro, boticario, y doña Melchora Mellado. Abuelos maternos Alonso de Guete y Blancas, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Antonia de Navas.

- 1694, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Muere en 1704. Benefactor del colegio.

#### **ALGABA, don Antonio**

- Espejo (Córdoba).
- *Desconocido*.
- 1751, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ALMAGRO TIRADO, don Juan de**

- Pedroche (Córdoba).
- Hijo de Esteban de Almagro y de Catalina de Agreda. Abuelos paternos Esteban de Almagro y Catalina Ruiz la Tirada. Abuelos maternos Miguel Sánchez Carmona y Ana María la Vizcaína.
- 1718, 22 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **ALMAGRO Y CÁRDENAS, don Francisco Nicolás de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Mateo de Almagro y Cárdenas, regidor y teniente de corregidor de Bujalance, y de doña Antonia de Linares y Rojas. Abuelos paternos don Benito de Almagro y Cárdenas, regidor perpetuo y teniente de corregidor de Bujalance, y doña Manuela Francisca de Baldestovel y Ocón. Abuelos maternos don Francisco Linares y León y doña María de Rojas y Castro.
- 1735, 16 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ALMAGRO Y CÁRDENAS, don Pedro Javier de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Mateo de Almagro y Cárdenas, regidor y teniente de corregidor de Bujalance, y de doña Antonia de Linares y Rojas. Abuelos paternos don Benito de Almagro y Cárdenas, regidor perpetuo y teniente de corregidor de Bujalance, y doña Manuela Francisca de Baldestovel y Ocón. Abuelos maternos don Francisco Linares y León y doña María de Rojas y Castro.
- 1737, 14 años, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

#### **ALMAGRO, don Antonio de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Mateo de Almagro y Cárdenas, regidor y teniente de corregidor de Bujalance, y de doña Antonia de Linares y Rojas. Abuelos paternos don Benito de Almagro y Cárdenas, regidor perpetuo y teniente de corregidor de Bujalance, y doña Manuela Francisca de Baldestovel y Ocón. Abuelos maternos don Francisco Linares y León y doña María de Rojas y Castro.
- 1741, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Canónigo penitenciario de la catedral de Almería.

#### **ALMOGUERA, Juan de**

- Córdoba.

- Hijo de Francisco de Almoguera, comerciante de corambre, calcetero y jubetero; y de Catalina Ramírez. Abuelos paternos Pedro de Almoguera de Villalón, calcetero y jubetero, y Melchora de los Reyes. Abuelos maternos Gonzalo Ramírez y María de la Cruz.

- 1618, 13 años, 1 año (1º de artes).

- Ingresa en la Orden de la Santísima Trinidad y de los Cautivos. Provincial de su orden. Predicador de corte de Felipe IV. Obispo de Arequipa. Arzobispo de Lima.

#### **ALVAR, don Francisco de**

- Córdoba.

- Hijo de Antonio de Alvar Pérez. Abuelos paternos Santiago de Alvar y María Pérez.

- 1733, *desconocido*, 3 años (3º de artes).

- Eclesiástico.

#### **ÁLVAREZ CASASOLA, don Antonio José**

- Espejo (Córdoba).

- Hijo de don Gaspar Álvarez Serrano y de doña Margarita Josefa Casasola Castroviejo.

- 1739, 18 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

#### **ÁLVAREZ DE PIMENTEL, don José Miguel**

- El Puerto de Santa María (Cádiz)

- Hijo de don José Álvarez Pimentel, abogado de los Reales Consejos, regidor de El Puerto de Santa María, administrador del duque de Medinaceli y comerciante; y de doña Agustina Díez de Redona. Abuelos paternos don Juan Álvarez Pimentel y doña María Victoria de Trujillo. Abuelos maternos don Miguel Díez de Redona y doña Isabel Franco.

- 1741, 16 años, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido*.

#### **ÁLVAREZ Y SERRANO, don Joaquín**

- Andújar (Jaén).

- Hijo de don Alonso Álvarez y Galindo y de doña Felipa Serrano Moreno. Abuelos paternos don Juan de Álvarez y Morales y doña Mencía Pérez Galindo. Abuelos maternos don Pedro Serrano y Carvajal y doña María Serrano y Moreno.

- 1729, 16 años, 2 años (2º de artes).

- Ingresa en la Compañía de Jesús. Procurador de Quito.

#### **ALVEAR Y ESCALERA, don Santiago María del**

- Córdoba.

- Hijo de don Diego de Alvear y Escalera, gentilhombre de cámara y tesorero general del duque de Medinaceli y marqués de Priego, militar y alcalde de Fuente Obejuna; y de doña María Margarita de Morales. Abuelos paternos don Juan de Alvear y Medinilla, alcalde de Nájera, y doña Francisca de Rajadel y Escalera. Abuelos maternos don Francisco Morales y Casasola y doña María Navarro Salido.

- 1741, 16 años, 3 años (3º de artes).

- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada. Funda, junto con su padre, las Bodegas Alvear. Regidor de Córdoba. Casa con doña Escolastica Ponce de León y Arnedo

#### **ALVEAR, don Juan de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Diego de Alvear y Escalera, gentilhombre de cámara y tesorero general del duque de Medinaceli y marqués de Priego, militar y alcalde de Fuente Obejuna; y de doña María Margarita de Morales. Abuelos paternos don Juan de Alvear y Medinilla, alcalde de Nájera, y doña Francisca de Rajadel y Escalera. Abuelos maternos don Francisco Morales y Casasola y doña María Navarro Salido.
- 1743, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Clérigo.

#### **ALZAGA, don José Miguel**

- Abadiano (Vizcaya).
- Hijo de don Juan de Alzaga y Gorrosarri, mayordomo de la fábrica de la parroquia de San Torcuato y regidor capitular de Abadiano, y de doña Liberata de Alzaga e Ibargoiti. Abuelos paternos don Esteban de Alzaga y Gorrosarri y doña Madalena de Ibarra y Ochaita. Abuelos maternos don Juan de Alzaga e Ibargoiti y doña Ventura de Churtichaga.
- 1751, 17 años, 3 años (3º de artes).
- Muere en su tercer año en el colegio.

#### **AMARGUILLO Y VILLAR, don Pedro José**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Juan de Amarguillo y Lara y de doña Francisca Villar y Vago Criado. Abuelos paternos Alonso de Amarguillo y doña María de Lara. Abuelos maternos Andrés Villar y Vago y doña Jerónima Verdejo.
- 1674, 16 años, *desconocido*.
- Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **AMARITA, don José de**

- Madrid.
- Hijo de don Francisco de Amarita y de doña Catalina Martínez de Santa Olalla. Abuelos paternos Pedro de Amarita y María Morales. Abuelos maternos don Pedro Martínez de Santa Olalla y doña Catalina de Vargas.
- 1735, 18 años, 3 años (3º de artes).
- Muere en Alcalá de Henares un año después de abandonar el Colegio de la Asunción.

#### **AMAYA, don Roque Ignacio de**

- Málaga.
- Hijo de Andrés Ruiz y de Elvira de Amaya Doncella. Abuelos paternos Alonso Ruiz, escribano y mantero, y Ana María Franco. Abuelos maternos Juan López Palomo y Mencía de Amaya.
- 1670, 17 años, 1 año (1º de teología).
- Canónigo magistral de la catedral de Coria.

#### **ANAYA, don Fernando Diego Luis de**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro Martínez de Anaya y de doña María de Jesús Araul.
- 1659, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Pasa Salamanca a estudiar cánones.

#### **ANAYA, Francisco de**

- Arjona (Jaén).
- Hijo de Luis de Quesada, familiar del Santo Oficio de la Inquisición.
- 1612, *desconocido*, 1 año (2º de artes).
- Enferma y muere el mismo año. Da dinero al colegio para que se haga un cuadro sobre San Francisco.

#### **ANGUITA Y NIETO, don Pedro de**

- Torredonjimeno (Jaén).
- Hijo de Bartolomé de Anguita Mengíbar, regidor y alguacil mayor de Torredonjimeno, y de doña María Nieto. Abuelos paternos Juan de Mengíbar y doña María Garrido. Abuelos maternos Pedro López Nieto y Ana Nieto de la Cámara.
- 1690, 19 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Ingresa en la Orden de San Jerónimo.

#### **ANGULO TOPETE, don Jerónimo de**

- Morón de la Frontera (Sevilla).
- Hijo de don Jerónimo de Angulo Topete, alcaide y capitular de Morón de la Frontera, familiar del Santo Oficio y caballero de la Orden de Calatrava; y de doña María Teresa Topete y Venegas. Abuelos paternos don Bartolomé de Angulo y Bohórquez, gobernador y juez conservador de los estados del duque de Osuna, alcalde ordinario y capitular de Morón de la Frontera y caballero de la Orden de Calatrava; y doña Inés Topete. Abuelos maternos don García Topete y doña Beatriz Venegas.
- 1729, 18 años, 3 años (3º de artes).
- Pasa a estudiar a Sevilla. Presbítero.

#### **ANGULO, Pedro Antonio de**

- Montemayor (Córdoba).
- Hijo de don Pedro de Angulo, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María Antonia de Arroyo. Abuelos paternos don Antonio de la Mata y doña Leonor de Doblas. Abuelos maternos Juan Rodríguez de Nadales, regidor de Montemayor, y doña Josefa de Arroyo Mariscal.
- 1733, 20 años, *desconocido*.
- Muere en 1735 por un tiro de trabuco.

#### **ANTEQUERA, don Rodrigo de**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro de Antequera y de doña Isabel de Atienza. Abuelos maternos don Tomás de Cárdenas y doña María de Atienza y Valderrama.
- 1702, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ARAGÓN CANO, don Andrés**

- Chiclana de la Frontera (Cádiz).
- Hijo de don Alonso de Aragón y Cano y de doña Antonia Jiménez y Esquivel. Abuelos paternos don Sebastián de Aragón Cano y doña Isabel Piña. Abuelos maternos don Andrés de la Cruz y Jiménez y Esquivel y doña Agustina Esquivel.
- 1743, 19 años, 5 años (2º de teología).
- Presbítero en Chiclana. Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **ARAGONÉS DE RIVAS, Gonzalo**

- Córdoba.
- Hijo de Sebastián Aragonés y de doña Elvira Gutiérrez.
- 1614, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Cura en el arzobispado de Sevilla.

### **ARAGONÉS Y CASTROVIEJO, Juan**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro Aragonés y de doña Ana de Castroviejo. Abuelos paternos Gaspar Sánchez Aragonés y doña Francisca de Paula. Abuelos maternos Francisco Sánchez y doña Luisa de Castroviejo.
- 1643, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Cura en Toledo. Rector de la iglesia de San Pedro de Córdoba. Cura del Sagrario de la catedral. Visitador del obispado de Córdoba.

### **ARANDA, don Bartolomé de**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).
- Hijo de Blas de Aranda, regidor de Hinojosa del Duque y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de Marina Alonso de la Serena. Abuelos paternos Bartolomé de Aranda y María Muñoz. Abuelos maternos Juan de Aranda Serena, alcalde ordinario de Hinojosa del Duque e Isabel Sánchez.
- 1665, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- Cura en Fuente Obejuna.

### **ARCEDIANO, don Juan Bernardo**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Bartolomé Luis Arcediano y Zúñiga y de doña Juana Antonia Romero.
- 1675, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

### **ARELLANO TRENAS Y GUZMÁN, don Tomás de**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Juan Francisco de Arellano Trenas y Guzmán y de doña Magdalena de Osuna Moreno. Abuelos paternos Gaspar López de Trenas, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Arellano. Abuelos maternos Juan García Moreno y doña Benita de Osuna.
- 1686, 16 años, 3 años (3º de teología).
- Corregidor de Aguilar. Consultor del Santo Oficio de la Inquisición. Abogado de los Reales Consejos y de la Reverenda Cámara Apostólica. Alcalde mayor de Aguilar de la Frontera.

### **ARÉVALO ESCOBAR, don Alonso José**

- Belalcázar (Córdoba).
- Hijo de don Ignacio de Arévalo y Escobar, teniente de corregidor de Belalcázar y regidor y alcaide de Belalcázar; y de doña Ana de Montenegro y Trillo. Abuelos paternos don Alonso José Arévalo y Escobar, alcaide y regidor de Belalcázar, y doña Magdalena Joaquina Morillo Díaz y Medina. Abuelos maternos don Diego Montenegro y Bravo, regidor de Fuente Obejuna, y doña Juana de Trillo.
- 1765, 14 años, 5 años (2º de teología).
- Ingresa en la Orden Religiosa de Alcántara en 1771.



**ARGOTE, don José**

- *Desconocido.*
- *Desconocido.*
- 1735, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Capitán de milicias en Zafra.

**ARGOTE, don Juan de**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco de Argote y Cárcamo, II marqués de Cabriñana, y de doña Ana de Guzmán y Ríos. Abuelos paternos don Fernando de Argote, II marqués de Cabriñana, marqués de Casa Real, caballero de la Orden de Calatrava, caballero XXIV y alguacil mayor de Córdoba; y doña Sancha Fernández de Cárcamo. Abuelos maternos don Francisco de Guzmán, I conde de Menado, y doña María de los Ríos.
- 1735, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- IV marqués de Cabriñana y III marqués de Villacaños. Casa con doña María Ramona Alfonso de Sousa.

**ARIAS DE REINA, don Juan**

- Arahál (Sevilla).
- Hijo de don Manuel Arias de Reina y de doña Juana Serrano. Abuelos paternos don Francisco Arias de Reina y doña María Jerónima de Angulo. Abuelos maternos don Juan Serrano de León, familiar del Santo Oficio de la Inquisición y doña Elvira de Ojeda.
- 1745, 17 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido.*

**ARIAS DE SAAVEDRA, don Fernando**

- Utrera (Sevilla).
- Hijo de don Lorenzo Arias de Saavedra y Marmolejo y de doña Isabel Dominga de Valbuena y Ríos.
- 1712, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Pasa a estudiar leyes.

**ARIAS GURRUCHAGA, don Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de Juan Arias Cáceres y de doña Ana Gurruchaga. Abuelos paternos Juan Arias Rebollo y María de Cáceres. Abuelos maternos Sebastián de Gurruchaga, maestro de sastre, y María Pérez Álvarez.
- 1661, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Paso a estudiar medicina. Médico del Santo Oficio de la Inquisición. Casa con doña Marcelina de Gajete y Osorio.

**ARIAS VELA GUERRERO GAJETE, don Sebastián de**

- Arjona (Jaén).
- Hijo de don Juan de Arias y Gajete, médico, y de doña Francisca de Arias Vela y Guerrero. Abuelos paternos don Francisco de Arias y Gurruchaga, médico del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Marcelina de Gajete y Osorio. Abuelos maternos don Sebastián Arias y Gurruchaga, familiar del Santo Oficio de la Inquisición y escribano, y doña Ana Sánchez Vela y Guerrero.
- 1722, 15 años, 5 años (2º de teología).

- Capellán en las iglesias de San Pedro y San Andrés de Córdoba. Chantre de la catedral de Córdoba. Muere en 1737 y es enterrado en la iglesia de San Pedro de Córdoba.

**ARIAS VELA Y GUERRERO, don Juan Antonio Rafael**

- Córdoba.
- Hijo de don Sebastián Arias y Gurruchaga, escribano de Córdoba, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de Ana Vela Guerrero. Abuelos paternos don Juan Arias de Cáceres y de doña Ana Gurruchaga. Abuelos maternos don Antonio Sánchez Aliende de Quirós y doña Roquesa Vela y Guerrero.
- 1700, 18 años, 1 año (1º de artes).
- Chantre de la catedral de Córdoba.

**ARIAS, don Francisco**

- Arjona (Jaén).
- Hijo de don Juan de Arias y Gajete, médico, y de doña Francisca de Arias Vela y Guerrero. Abuelos paternos don Francisco de Arias y Gurruchaga, médico del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Marcelina de Gajete y Osorio. Abuelos maternos don Sebastián Arias y Gurruchaga, familiar del Santo Oficio de la Inquisición y escribano, y doña Ana Sánchez Vela y Guerrero.
- 1727, *desconocido, desconocido*.
- Muere en 1757.

**ARIZA, don Diego de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don José Ignacio de Ariza, teniente de alférez mayor y alcalde de Écija, y doña María Eulalia Vanders Lamberto. Abuelos paternos don Juan Baltasar de Ariza y doña Jerónima de Talavera Benavente y Quinoni. Abuelos maternos don Diego Julian Vanders, regidor y alguacil mayor de Écija, y doña Ana Lamberto de la Escalera.
- 1729, 16 años, *desconocido*.
- Ingresa en la Compañía de Jesús.

**ARIZA, don Francisco Javier de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don José Ignacio de Ariza, teniente de alférez mayor y alcalde de Écija, y doña María Eulalia Vanders Lamberto. Abuelos paternos don Juan Baltasar de Ariza y doña Jerónima de Talavera Benavente y Quinoni. Abuelos maternos don Diego Julian Vanders, regidor y alguacil mayor de Écija, y doña Ana Lamberto de la Escalera.
- 1739, 17 años, 1 año (1º de artes).
- Colegial del Colegio de San Felipe y Santiago de Granada.

**ARIZA, don Gabriel de**

- Olvera (Málaga).
- Hijo de don Juan Bautista de Ariza y de doña María del Águila.
- 1675, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

**ARJONA, don Francisco José de**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de don Pedro José de Arjona, escribano público y del cabildo de La Rambla, y de doña Marina de Puerta y Arroyo. Abuelos paternos don Juan de Arjona Callejas,

escribano público y del cabildo de La Rambla, y doña María de Puerta. Abuelos maternos don Juan del Río Baena, regidor de La Rambla, y doña María Baena y Arroyo.

- 1755, 23 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero.

#### **ARJONA, don Juan Antonio de**

- Torredonjimeno (Jaén).
- Hijo de don Juan Manuel de Arjona y Priego y de doña Juana María de Alcázar. Abuelos paternos don Alonso de Arjona y doña Sebastiana de Priego. Abuelos maternos don Juan Antonio de Alcázar, alguacil mayor de Torredonjimeno, y doña Isabel de Raya.
- 1722, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ARJONA, don Pedro de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de Pedro Ruiz de Arjona y de Florentina de Armellones. Abuelos paternos Luis Martín de Arjona e Inés Martín la Gallarda. Abuelos maternos Juan Ruiz de Armellones y Florentina García la Granada.
- 1596, 30 años, 6 años (3º de teología).
- Colegial del Colegio de la Purísima Concepción de Osuna. Canónigo magistral electo de la colegiata de Antequera. Muere el día que es elegido.

#### **ARMENTA GIRÓN, don Francisco José**

- Guadalquivir (Córdoba).
- Hijo de don Francisco José de Armenta, escribano del cabildo de Guadalquivir y administrador del marqués de Guadalquivir, y de doña Leonor Girón. Abuelos paternos don Andrés Fernández de Armenta y doña María Serrano y Vargas. Abuelos maternos don Pedro Antonio Girón y doña María de Robles.
- 1761, 16 años, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

#### **ARRABAL Y DÍAZ, don Francisco de**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de Diego Cipriano de Arrabal y de doña Ana María Díaz Arrabal. Abuelos paternos Diego Jiménez Arrabal y doña Ángela de Gálvez. Abuelos maternos Juan Díaz y doña María de Arrabal.
- 1692, 17 años, *desconocido*.
- Muere en 1693.

#### **ARREPISO, don Juan de**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé Arrepiso y Luque, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Antonia Arrepiso. Abuelos paternos don Andrés Arrepiso Baena y Luque, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Juana del Valle y Capote. Abuelos maternos don Juan Gil de Luque y doña Catalina de la Torre.
- 1696, 19 años, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **ARROYO, don Fernando de**

- La Rambla (Córdoba).

- Hijo de don Martín de Arroyo, regidor de Santaella, y de doña María Josefa Nieto de Luque. Abuelos paternos don Juan de Arroyo Márquez y doña Ana de Lucena. Abuelos maternos don Fernando Nieto y doña María de Luque.
- 1751, 18 años, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **ARROYO, don Juan Francisco**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de don Martín de Arroyo, regidor de Santaella, y de doña María Josefa Nieto de Luque. Abuelos paternos don Juan de Arroyo Márquez y doña Ana de Lucena. Abuelos maternos don Fernando Nieto y doña María de Luque.
- 1751, 19 años, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

#### **ARROYO, don Pedro Manuel de**

- Santaella (Córdoba).
- Hijo de don Juan de Arroyo y Carmona, alcalde ordinario y regidor de Santaella, y de doña María Ana de Postigo y Gálvez. Abuelos paternos don Gaspar Ortiz de Carmona y Tamariz, alcalde ordinario y regidor de Puente Genil, y doña María de Matas y Arroyo. Abuelos maternos don Manuel Luis de Gálvez y doña Inés de Gálvez y Mendoza.
- 1718, 26 años, 3 años (3º de artes).
- Capellán.

#### **ARTECONA VELASCO, don Juan Antonio de**

- Arceniega (Álava).
- Hijo de don Antonio Ventura de Artecona y de doña Francisca de Velasco. Abuelos paternos don Lázaro Artecona Salazar y doña Francisca de Gorbea. Abuelos maternos don Juan Velasco y doña María de Mescortas.
- 1759, 22 años, 3 años (3º de artes).
- Se fue a Valladolid a estudiar leyes.

#### **ASTORGA, don Isidro de**

- Cuevas Altas (Málaga).
- Hijo de don Juan de Astorga y de doña María Feliz Cordón. Abuelos paternos don Juan Ignacio de Astorga y doña Ángela María de Segura. Abuelos maternos don Juan Cordón Vallejo y doña María del Castillo.
- 1747, 20 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ÁVALOS, don Francisco Javier de**

- Osuna (Sevilla).
- Hijo de don Pedro de Ávalos Caro y de doña Juana de Molina Quirós y Limones. Abuelos paternos don Pedro López de Ávalos y doña Lucía Caro Barraques. Abuelos maternos don Francisco Félix de Molina y doña María Jiménez de Quirós.
- 1737, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **AVENDAÑO MÁRQUEZ, Cipriano de**

- Puente Genil (Córdoba).

- Hijo de Luis Gutiérrez de Avendaño, escribano de Montilla, y de doña Ana María Márquez de Romana.
- 1620, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **ÁVILA MENDOZA, Juan de**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de Baltasar de Ávila de Mendoza y de doña María de Aranz. Abuelos paternos Gaspar Dávila, escribano público, y doña Beatriz de Alcaraz y Pedroso. Abuelos maternos Juan de Aranz y doña Inés de Toledo.
- 1656, 17 años, 4 años (1º teología).
- *Desconocido*.

#### **ÁVILA Y PULGARÍN, don Marcos de**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé Dávila de los Ríos, regidor perpetuo y alcalde de Fuente Obejuna, y doña María de Pulgarín Quijada. Abuelos paternos don Bartolomé de Ávila, regidor perpetuo y alcalde ordinario de Fuente Obejuna, y doña María de Cuenca. Abuelos maternos don Pedro Pulgarín Quijada, regidor perpetuo y escribano público de Fuente Obejuna, y doña Catalina García del Rincón.
- 1688, 15 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ÁVILA Y ROJAS, don Pedro de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de Pedro de Ávila Ojeda y de Leonor de Rojas.
- 1661, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

#### **AYLLÓN, don Pedro de**

- *Desconocido*.
- *Desconocido*.
- 1731, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Presbítero.

#### **AYUDA MEDINA Y CORELLA, don José**

- Fuendejalón (Zaragoza).
- Hijo de don José Ayuda y Medina y de doña Antonia Corella. Abuelos paternos Juan Ayuda y doña Ana Jerónima Medina Requejo. Abuelos maternos Juan Martín de Corella y Ana Jerez.
- 1739, 13 años, 3 años (3º de artes).
- Canónigo de la catedral de Córdoba. Arcediano de Pedroche. Visitador del obispado de Córdoba. Provisor y gobernador general del obispado de Córdoba en sede vacante. Juez subdelegado del tribunal de Cruzada. Subdelegado apostólico. Teniente vicario general de los Reales Ejércitos de Mar y Tierra. Fundador del Monte de Piedad de Córdoba.

#### **AZCARGORTA Y RODRÍGUEZ, don Martín de**

- Córdoba.

- Hijo de Andrés de Azcargorta y de doña Isabel Rodríguez Ladrón de Guevara. Abuelos paternos Domingo Pérez de Azcargorta y María de Laquetegui. Abuelos maternos Luis López Ladrón de Guevara y doña Isabel Rodríguez Ladrón de Guevara.
- 1655, 16 años, 5 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada. Canónigo del Sacromonte de Granada. Magistral de la colegiata de Baza. Obispo de Salamanca. Arzobispo de Granada. Gran defensor del Colegio de la Asunción.

#### **AZNAL, don Francisco**

- Alfaro (La Rioja).
- Hijo de don Francisco Aznal y doña Ana de Aisa.
- 1731, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **BAENA DEL PUERTO, Jacinto**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo de don Jacinto Baena de Vida y de doña María Bernardina del Puerto. Abuelos paternos don Juan Baena de Vida y doña María de Escaño y Quintana de Fernández. Abuelos maternos don Juan Gabriel del Puerto y doña Josefa de Araniega de Fernández.
- 1733, 18 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Rector de la iglesia de Fuente Obejuna. Rector de la iglesia de La Rambla. Rector de la iglesia de Santiago de Córdoba. Rector de la iglesia de San Pedro de Córdoba.

#### **BAENA GUERRERO, don Juan de**

- Fernán Núñez (Córdoba).
- Hijo de don Francisco de Baena y Luque y de doña Marina de Baena Rosal. Abuelos paternos don Juan de Baena Pintado y doña María de Luque y Campos. Abuelos maternos don Juan de Baena Rosal y doña Leonor Guerrero Tafur.
- 1747, 16 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **BAENA Y VIDA, don José Silvestre**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo de don Jacinto Baena de Vida y de doña María Bernardina del Puerto. Abuelos paternos don Juan Baena de Vida y doña María de Escaño y Quintana de Fernández. Abuelos maternos don Juan Gabriel del Puerto y doña Josefa de Araniega de Fernández.
- 1729, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **BAENA, don Ignacio de Baena**

- Córdoba.
- *Desconocido*.
- 1726, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Presbítero.

#### **BARCHETE, don Luis**

- Cádiz.
- Hijo de don Mateo Barchete, comerciante, y de doña María Francisca Domínguez Gallego. Abuelos paternos don Francisco Barchete y doña Isabel de Peña y Ceballos. Abuelos maternos don Jerónimo Domínguez y doña Josefa Vázquez.

- 1738, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **BAREA TRILLO, don Antonio de**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Agustín Barea Trillo y de doña Isabel de Vélez y Rico.
- 1727, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero y capellán.

#### **BARNUEVO, don Pedro**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Barnuevo Zamora y de doña Antonia López y Rico. Abuelos paternos don José Barnuevo Ventura y doña Isabel Jacinta de Zamora. Abuelos maternos don Antonio López, regidor y alcalde ordinario de Cañete de las Torres, y doña Francisca de Rico Castrado.
- 1727, 14 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **BARONA, don Antonio**

- Montalbán (Córdoba).
- *Desconocido*.
- 1677, *desconocido, desconocido*.
- Presbítero.

#### **BARRAGÁN PASTOR, don José**

- Berlanga (Badajoz).
- Hijo de José Barragán Pastor y de María Barragán de la Vera. Abuelos paternos Cristóbal Barragán Pastor y Elvira Ortiz la Madrona. Abuelos maternos Lorenzo Barragán Espino y Catalina de la Vera.
- 1739, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Beneficiado en la Villa de La Guardia, encomienda de la Orden Militar de Santiago. Cura de la parroquia de Granja de Torrehermosa.

#### **BARRANCO Y AGUILAR, don Manuel del**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Juan Márquez del Barranco y de doña Ana de Aguilar.
- 1710, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **BARRERA Y CARO, don Fernando de la**

- Constantina (Sevilla).
- Hijo de don Fernando de la Barrera y Caro, regidor de Constantina, y de doña Petronila de Baena Jiménez. Abuelos paternos don Francisco de la Barrera y Caro y doña Juana Velero y Ubierna. Abuelos maternos don José Baena Jiménez y doña Magdalena de Aranda.
- 1751, 17 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **BARRERA, don Francisco de la**

- Fuentes (Sevilla).

- *Desconocido*.
- 1669, *desconocido*, 1 año (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **BARRIENTOS, don Andrés de**

- Málaga.
- Hijo de don Fernando de Ugarte Barrientos y de doña Juana Ibar y Velázquez. Abuelos paternos don Fernando Ugarte Barrientos y doña Gabriela Méndez de Sotomayor. Abuelos maternos don Francisco Ibar y doña Juana Velázquez, marquesa de Cabriñana.
- 1727, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **BARRIENTOS, don Diego**

- Málaga.
- Hijo de don Fernando de Ugarte Barrientos y de doña Juana Ibar y Velázquez. Abuelos paternos don Fernando Ugarte Barrientos y doña Gabriela Méndez de Sotomayor. Abuelos maternos don Francisco Ibar y doña Juana Velázquez, marquesa de Cabriñana.
- 1729, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Ingresa en la Compañía de Jesús.

#### **BARRIONUEVO, don Juan**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de Pedro Rodríguez Barrionuevo y de Francisca Pérez.
- 1596, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- Abandona el colegio en 1601 e ingresa en la Compañía de Jesús.

#### **BECERRIL Y BIEDMA, don Pedro**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Becerril.
- 1681, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero.

#### **BÉJAR Y GAITÁN, don Juan de**

- El Carpio (Córdoba).
- Hijo de Fernando Sánchez Castillejo y de María de Franco Serrano. Abuelos paternos Juan de Béjar Gaitán y Lucía Díaz. Abuelos maternos Antonio Muñoz de Heredia y Francisca de Paula de Paniagua.
- 1670, 17 años, *desconocido*.
- Vicario de El Carpio.

#### **BÉJAR Y MILLÁN, don Bartolomé de**

- El Carpio (Córdoba).
- Hijo de don Diego de Béjar Millán y de doña María González de Bedman. Abuelos paternos don Lorenzo Muñoz de Béjar y doña Francisca de Toral y Franco. Abuelos maternos don Francisco Agudo y doña Catalina Sánchez.
- 1696, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

#### **BÉJAR, don Joaquín de**

- El Carpio (Córdoba).



- Hijo de don Diego de Béjar y Franco y de doña Catalina Sánchez Pastor y Villafranca. Abuelos paternos don Antonio de Béjar Gaitán y doña Juana de Quero y Heredia. Abuelos maternos don Pedro Ruiz Villafranca y doña Francisca de Cárdenas y Valderrama.
- 1696, 17 años, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **BEJARANO PLAZUELO Y CABRERA, don Francisco**

- Pozoblanco (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Cobos de Cabrera y de doña Ana de Pedrajas. Abuelos paternos Bartolomé Plazuelo y Úrsula Muñoz. Abuelos maternos Martín Muñoz Delgado y Magdalena Muñoz.
- 1731, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Abogado en Granada. Casa con Rosalía Martín.

#### **BENAVENTE, don Pablo de**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Tomás de Benavente y de doña Mariana de Bohórquez y Valderrama. Abuelos paternos don Tomás de Benavente y doña María del Río y Saavedra. Abuelos maternos don Francisco Pérez Gordillo y doña Juana de Bohórquez y Valderrama.
- 1722, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **BENÍTEZ DE MOLINA Y BARAHONA, don Juan José**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de don Juan Antonio Benítez y de doña Ana Barahona Madueño. Abuelos paternos don Antonio Benítez de Molina, regidor y jurado de Montoro, y doña Catalina González Cantarero y Cazorla. Abuelos maternos don Felipe Barahona y doña Ana Padilla Madueño.
- 1755, 18 años, 3 años (3º de artes).
- Presbítero.

#### **BENJUMEA, don Luis de**

- Estepa (Sevilla).
- Hijo de Miguel de Benjumea y de María de Luque.
- 1592, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- Ingresa en la Orden de la Santísima Trinidad y de los Cautivos en 1599.

#### **BERLANGA Y ESCAMILLA, don Diego**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro de Berlanga y Escamilla, escribano público de Córdoba, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Aldonza Sánchez de Mirlo. Abuelos paternos Francisco de Berlanga y doña Catalina de Escamilla. Abuelos maternos don Francisco de Mansilla y doña Leonor Sánchez de la Cruz.
- 1667, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Rector de la iglesia de San Nicolás y San Eulogio de la Axerquía de Córdoba.

#### **BERLANGA Y ESCAMILLA, don Pedro de**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro de Berlanga y Escamilla, escribano público de Córdoba, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Aldonza Sánchez de Mirlo. Abuelos paternos

Francisco de Berlanga y doña Catalina de Escamilla. Abuelos maternos don Francisco de Mansilla y doña Leonor Sánchez de la Cruz.

- 1674, 15 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

### **BERMÚDEZ, Andrés**

- Córdoba.

- Hijo de Miguel de Vacas y de Ana María.

- 1623, 16 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

### **BERNARDO DE QUIRÓS Y RAMÍREZ DE ARELLANO, don Jerónimo**

- Madrid.

- Hijo de don Jerónimo Bernardo de Quirós y Peramato, alcalde mayor, corregidor y administrador de las alcabalas y millones de La Rambla; y de doña Beatriz Ramírez de Arellano. Abuelos paternos don Juan Azcona de Quirós y doña Francisca Rodríguez de San Miguel. Abuelos maternos don Cristóbal Ramírez de Arellano y de la Piscina, sargento mayor de Salamanca, y doña Ana de Villanueva.

- 1659, 19 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

### **BERRAL Y JURADO, don Antonio**

- Córdoba.

- Hijo de Rafael Berral y de doña María Jurado. Abuelos paternos Diego Ruiz Berral y doña María de Ladrón de Guevara. Abuelos maternos Antonio Sánchez de Aranda y doña Antonia Jurado.

- 1696, 19 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Beneficiado de la iglesia de San Pedro y de la iglesia de San Andrés de Córdoba.

### **BERRIO, Francisco de**

- Córdoba.

- Hijo de Diego de Berrio y de Catalina de la Vera.

- 1618, 18 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*.

### **BIEDMA, don Pedro de**

- Andújar (Jaén).

- Hijo de Manuel de Biedma y de doña Clara de Roa.

- 1675, *desconocido*, *desconocido*.

- *Desconocido*.

### **BLACADER (BLACKADDER), don Alejandro**

- Cádiz.

- Hijo de don Baltasar Blacader (Archibald Blackadder) y de doña Manuela Francisca Gallegos. Abuelos paternos don Diego Blacader (James Blackadder) y doña Christina Graham. Abuelos maternos Juan Gallegos de Becenaque y doña Juana Baptista Reinalce.

- 1696, 19 años, 3 años (3º de artes).

- Muere mientras cursa su tercer año de artes, 1699, y se entierra en el Colegio de Santa Catalina de la Compañía de Jesús de Córdoba.

**BLANCO DE PEREA, Pedro**

- Pozoblanco (Córdoba).
- Hijo de Juan Fernández de Madrid y de Lucía de Perea.
- 1633, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero y cura.

**BLASCO NEGRILLO DE TORO Y OCAMPO, don Juan**

- Belalcázar (Córdoba).
- Hijo de don Juan Blasco Negrillo de Toro y Ocampo, alguacil mayor y regidor de Belalcázar, y de doña María Cid Brava y Galindo. Abuelos paternos don Juan Blasco Negrillo Toro y Ocampo, capitán comandante del regimiento de infantería del marqués de Ordoño, y doña Catalina Jiménez Bejarano de Fuentes. Abuelos maternos Juan Sánchez Galindo de Bravo y María Cid Bravo.
- 1735, 14 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**BOCANEGRA, don Acisclo Antonio de**

- Córdoba.
- Hijo de Bartolomé Velázquez Zahorejas y de Francisca de Estrada. Abuelos paternos Elvira Velázquez y Luis Martínez de Zahorejas. Abuelos maternos Jerónimo Ponce y Ana de Estrada.
- 1632, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Ingresa en la Orden de Santo Domingo. Ingresa en la Orden de San Jerónimo. Ingresa en la Orden de San Agustín.

**BONILLA DE CÓRDOBA, don Andrés**

- Córdoba.
- Hijo de Juan del Águila y de María de Bonilla. Abuelos paternos Juan del Águila e Isabel Fernández. Abuelos maternos Andrés Fernández de Bonilla, rector de la iglesia de San Nicolás de la Villa de Córdoba, y Beatriz de Sama.
- 1592, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Racionero de la catedral de Córdoba. Benefactor del colegio.

**BONILLA, Antonio de**

- Córdoba.
- Hijo de Andrés de Bonilla y de doña Leonor del Castillo.
- 1617, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Médico en Córdoba.

**BONROSTRO, don Fernando de**

- Córdoba.
- Hijo de Francisco de Bonrostro Gumiel, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Úrsula María de León y Vargas. Abuelos paternos Juan Francisco de Bonrostro Gumiel y doña Victoria de Lara y Zapico. Abuelos maternos Tomás de León y Vargas y doña Francisca de Orbaneja.
- 1675, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

**BORREGO ZURITA, don Juan**

- Cañete de las Torres (Córdoba).

- Hijo de don Matías Borrego Zurita y de doña Catalina de Priego y Piedrahita.
- 1712, *desconocido, desconocido*.
- Cura de la iglesia de Cañete de las Torres. Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **BORREGO, don Antonio**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de don Julián José Borrego y doña Josefa Gertrudis Rodríguez de Castilla. Abuelos paternos don Tomás Borrego y doña Josefa Granados. Abuelos maternos don Juan Santos de Castilla, médico, y doña Gertrudis de Acebedo y Casa.
- 1755, 18 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **BRAVO DE MENDOZA, don Alonso**

- Vélez-Málaga (Málaga).
- Hijo de Alonso Bravo de Mansilla, regidor perpetuo de Vélez-Málaga y capitán de la milicia, y de doña Ana de Anaya Vélez Mendoza. Abuelos paternos don Alonso Bravo y doña Lucía Pérez de Chica. Abuelos maternos don Diego de Anaya Vélez Mendoza, regidor perpetuo y alférez mayor de Vélez-Málaga, y doña María Nardo Maldonado.
- 1672, 17 años, *desconocido*.
- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. Alcalde de Corte de la Real Chancillería de Granada.

#### **BRAVO DE MENDOZA, don Diego**

- Vélez-Málaga (Málaga).
- Hijo de Alonso Bravo de Mansilla, regidor perpetuo de Vélez-Málaga y capitán de la milicia, y de doña Ana de Anaya Vélez Mendoza. Abuelos paternos don Alonso Bravo y doña Lucía Pérez de Chica. Abuelos maternos don Diego de Anaya Vélez Mendoza, regidor perpetuo y alférez mayor de Vélez-Málaga, y doña María Nardo Maldonado.
- 1672, 15 años, *desconocido*.
- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada. Oidor de la Audiencia de Santo Domingo. Oidor de la Real Chancillería de Granada. Corregidor de Écija. Consejero del Consejo de Hacienda. Gobernador de Venezuela. Caballero de la Orden de Alcántara.

#### **BRAVO Y MEDINA, don Juan**

- Belalcázar (Córdoba).
- Hijo de Francisco Bravo Limón y de Ana Bravo y Medina. Abuelos paternos Tomás Bravo y Antonia de Medina Alarcón. Abuelos maternos Juan de Cáceres y Antonia de Medina.
- 1735, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **BUENO Y MARTÍNEZ, Juan**

- Porcuna (Jaén).
- Hijo de Juan López de la Puerta y de Ana Gutiérrez Martínez.
- 1618, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **BURGOS, don Miguel Jerónimo de**

- Lucena (Córdoba).

- Hijo de Jerónimo Ruiz de Burgos y de doña Catalina Ramírez. Abuelos paternos Cristóbal Ruiz de Mesa y doña María de Burgos. Abuelos maternos Sebastián de la Cruz Arjona y doña María Ramírez.
- 1674, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **BUSTILLO CEBALLOS, don José**

- Osuna (Sevilla).
- Hijo de don Juan de Bustillo y Ceballos y de doña Teresa de Acuña y Guzmán. Abuelos paternos don Andrés de Bustillo, señor de Becares y regidor de Osuna, y doña María Ceballos. Abuelos maternos don Juan Fernández de Acuña y doña Constanza María de Guzmán.
- 1733, 15 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CABALLERO VILLAMEDIANA, don Acisclo**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Juan Antonio Villamediana y de doña Juana de Coronado y Honorio. Abuelos paternos Acisclo Caballero Villamediana y doña Mayor de Castillejos. Abuelos maternos Gonzalo Caballero Coronada.
- 1674, 18 años, *desconocido*.
- Casa con doña Isabel de Montenegro. Su nieto será colegial.

#### **CABALLERO VILLAMEDIANA, don Francisco**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Juan Francisco Caballero de Villamediana, alcalde ordinario de Fuente Obejuna, y Vázquez y de doña Elena Montenegro Caballero y Villamediana. Abuelos paternos don Gonzalo Caballero Villamediana y doña Josefa Vázquez de Santa Cruz. Abuelos maternos don Acisclo de Villamediana y doña Isabel de Montenegro.
- 1755, 17 años, 4 años (1º de teología).
- Regidor de Fuente Obejuna. Escritor de la *Historia de la Ylustre Villa de Fuente Obejuna*. Casa con doña Josefa Pizarro.

#### **CABALLERO, Andrés**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Sebastián Jiménez Cid y de María Gómez la Lobera.
- 1622, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **CABALLERO, don Juan José**

- Priego de Córdoba (Córdoba).
- Hijo de don Juan Caballero Espinar, escribano mayor del cabildo de Priego de Córdoba y regidor y alcalde ordinario de Priego de Córdoba; y de doña Ana María Carrillo. Abuelos paternos don Esteban Caballero y doña María Ana de Ojeda. Abuelos maternos don José Carrillo Muñoz y doña Ana de Zamora y Navas.
- 1720, 16 años, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada. Capellán. Muere en 1723.

#### **CABELLO DE CÓRDOBA, don Timoteo**

- Priego de Córdoba (Córdoba).

- Hijo de don Francisco Cabello de Córdoba, mayordomo de la hacienda del marqués de Priego, y de doña Juana María de Ortega. Abuelos paternos don José Cabello de Córdoba y Porras y Polonia Carrillo Casas y Mariscal. Abuelos maternos don Antonio de Ortega la Fontana y doña María de la Torre.
- 1745, 14 años, 4 años (1º de artes).
- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada.

#### **CABEZAS DUARTE, don Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco Cabeza Monrecín y López, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María Duarte. Abuelos paternos don Juan Cabezas y doña Isabel María López. Abuelos maternos don Pelagio Antonio Duarte y doña María de Vergara.
- 1765, 16 años, 3 años (3º de artes).
- Eclesiástico.

#### **CABRERA Y CÁRDENAS, don Antonio de**

- Córdoba.
- Hijo de don Diego de Cabrera de Sotomayor y Godoy, conde de Villanueva, gentilhombre de Cámara del rey y caballero de la Orden de Calatrava; y de doña Teresa de Cárdenas. Abuelos paternos don Diego Cabrera Sotomayor, caballero de la Orden de Calatrava y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Carrillo y Godoy. Abuelos maternos don Pedro Alfonso Gómez de Cárdenas, vizconde de Villanueva, caballero XXIV de Córdoba y caballero de la Orden de Calatrava; y doña María de la Asunción de Cárdenas.
- 1731, 17 años, 1 año (1º de artes).
- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada. Capitán de infantería del regimiento de Mallorca. Casa y tiene descendencia.

#### **CABRERA Y SEGURA, don Francisco**

- Baza (Granada)
- Hijo de don Pedro de Videra Cabrera y de doña María de Segura. Abuelos paternos Tomé López de Videra, regidor de Baza, y doña Micaela de Cabrera. Abuelos maternos Diego de Segura, alcalde de Baza y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Mariana de Tortosa.
- 1659, *desconocido*, 1 año (1º de teología).
- Soldado.

#### **CABRERA, don Francisco Pedro de**

- Osuna (Sevilla).
- Hijo de don José de Cabrera y de doña María Antonia de Aguilar Parejo. Abuelos paternos don Francisco de Cabrera y doña Petronila Vázquez de Espinosa. Abuelos maternos don Pedro López Parejo y doña María Felisa de Aguilar.
- 1729, 18 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **CÁCERES Y BERLANGA, don José de**

- Córdoba.
- Hijo de don Antonio de Cáceres y Berlanga y de doña Catalina de Castro y Escudero. Abuelos paternos don Juan de Cáceres Berlanga, escribano público de Córdoba, y doña

Francisca de Velasco. Abuelos maternos don Andrés de Castro de la Chica y doña Sebastiana de Herrera Melgarejo y Escudero.

- 1720, 18 años, 2 años (3º de artes).

- Pasa a estudiar leyes. Abogado de los R. Consejos. Corregidor de Ledesma. Casado con doña Leonor de Mangas y Villafuerte.

#### **CÁCERES Y BERLANGA, don Nicolás**

- Córdoba.

- Hijo de don Diego de Cáceres y Berlanga, escribano público de Córdoba y alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Isabel Francisca de Escobar y Mesa. Abuelos paternos don Juan de Cáceres Berlanga, escribano público de Córdoba, y doña Francisca de Velasco. Abuelos maternos Antonio de Mesa, jurado, alcalde y escribano público de Córdoba; y Francisca de Escobar y Mesa.

- 1708, *desconocido*, 5 años (2º de teología).

- Muere en 1715 de tifus.

#### **CÁCERES, don Tomás de**

- Córdoba.

- Hijo de don Antonio de Cáceres y Berlanga y de doña Catalina de Castro y Escudero. Abuelos paternos don Juan de Cáceres Berlanga, escribano público de Córdoba, y doña Francisca de Velasco. Abuelos maternos don Andrés de Castro de la Chica y doña Sebastiana de Herrera Melgarejo y Escudero.

- 1722, 16 años, *desconocido*.

- Abogado de los Reales Consejos.

#### **CACHA, don Manuel Francisco**

- Cádiz.

- Hijo de don Juan Bautista Cacha, capitán, y de doña Mariana de Capelón.

- 1689, *desconocido*, *desconocido*.

- Capellán.

#### **CALDERÓN HURTADO Y CASTRO, José**

- Córdoba.

- Hijo de José Calderón y de doña Isabel de Castro Hurtado. Abuelos paternos José Calderón y Leonor Ozores de Torquemada. Abuelos maternos Martín Alonso Portillo y doña Ana Hurtado.

- 1639, *desconocido*, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido*.

#### **CALDERÓN PONCE, don Pascual**

- Arahel (Sevilla).

- Hijo de don Luis Tomás Calderón Ponce y de doña Juana de Alvarado. Abuelos paternos don Pascual Calderón Ponce y doña Isabel de Escolástica y Angulo. Abuelos maternos don Juan Francisco Alvarado Lascano y doña Josefa Rey.

- 1738, 18 años, 3 años (3º de artes).

- Muere en su casa siendo todavía colegial.

#### **CALDERÓN, don Gutierre**

- Marchena (Sevilla).

- Hijo de don Tomás de Calderón de la Barca, alcalde ordinario, alguacil y alférez mayor de Marchena; y de doña Manuela Hurtado de Medina. Abuelos paternos don Tomás Calderón de la Barca, gobernador de Marchena y doña Basilia de Ayala. Abuelos maternos don Tomás Hurtado de Medina y doña Beatriz de Vergara y Gaviria.
- 1702, 15 años, 3 años (3º de artes).
- Pasa a Salamanca a estudiar. Caballero de la Orden de Santiago.

#### **CALERO VELASCO AGUILAR Y DÍAZ, don Nicolás**

- Jaén.
- Hijo de don José Calero y Velasco y de doña Francisca de Aguilar Díaz Caballero. Abuelos paternos Francisco Calero y doña Francisca Peral y Velasco. Abuelos maternos don Pedro Aguilar Orozco y doña María de los Santos Díaz Caballero.
- 1718, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **CALLEBOUT, don José de**

- Cádiz.
- Hijo de don Luis Callebout, comerciante, y de doña Mariana Costo. Abuelos paternos don Gerardo Callebout y doña Clara Melyn. Abuelos maternos don Lorenzo Costo y doña María Antonia Oliveros.
- 1731, 18 años, 5 años (2º de teología).
- Presbítero y vicario del Convento de Religiosas de Santa María de Cádiz.

#### **CALVO DE LEÓN Y QUIROGA, don Tadeo**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Antonio Calvo de León y Quiroga, abogado de la Real Chancillería de Granada, corregidor de Palma del Río y Montilla y alcalde mayor en Málaga; y de doña Teresa Beituria de Toro y Chica. Abuelos paternos don Bartolomé Calvo de León, abogado, y doña María Manuela de Quiroga y Serrano. Abuelos maternos don Juan Antonio de la Chica y Toro, gobernador y juez de apelaciones del estado de Priego y casa de Aguilar, alcaide del castillo y alcalde mayor de Aguilar de la Frontera; y doña María de Jemes y Villalba.
- 1731, 12 años, 2 años (2º de artes).
- Corregidor de Baena. Casa con doña Francisca Josefa Ruiz Lorenzo y Aguilar Aguayo y Sotomayor.

#### **CALVO MORENO, don Francisco**

- Cabeza del Buey (Badajoz).
- Hijo de don Pedro Calvo Moreno, alcalde ordinario de Cabeza del Buey, y de doña Ana García de la Monja. Abuelos paternos don Juan Muñoz Moreno y doña Ana Núñez. Abuelos maternos don Pedro García de la Monja y doña María Alonso.
- 1720, 19 años, 5 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Ingresó en la Orden de la Merced.

#### **CALVO, don Francisco**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de don Antonio Calvo de León y Quiroga, abogado de la Real Chancillería de Granada, corregidor de Palma del Río y Montilla y alcalde mayor en Málaga; y de doña Teresa Beituria de Toro y Chica. Abuelos paternos don Bartolomé Calvo de León, abogado, y doña María Manuela de Quiroga y Serrano. Abuelos maternos don Juan



Antonio de la Chica y Toro, gobernador y juez de apelaciones del estado de Priego y casa de Aguilar, alcaide del castillo y alcalde mayor de Aguilar de la Frontera; y doña María de Jemes y Villalba.

- 1731, 14 años, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido*.

#### **CALZADILLA, don Pedro**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).

- Hijo de Pedro Pérez Calzadilla, alcalde ordinario y procurador de Hinojosa del Duque, y de Catalina de Soto. Abuelos paternos Juan Romero Rubio, alcalde ordinario de Hinojosa del Duque, y María Sánchez la Rubia. Abuelos maternos José Fernández, alcalde y regidor de Hinojosa del Duque y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y Ana de Soto.

- 1686, 19 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

#### **CAMACHO RAMOS DE PEDRAJAS, don Antonio**

- Montoro (Córdoba).

- Hijo de don Antonio Camacho y Pedrajas, regidor de Montoro, y de doña Ana de Madueño Ramos y Notario. Abuelos paternos Antón García Camacho y doña María Díaz de Pedrajas. Abuelos maternos Alonso Fernández Madueño y doña Catalina de Criado y Ramos.

- 1698, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Beneficiado de la iglesia de Santaella y Montoro. Coadjutor de racionero de la catedral de Córdoba.

#### **CAMACHO RAMOS MADUEÑO, don Juan Francisco**

- Montoro (Córdoba).

- Hijo de don Juan Ruiz Camacho Madueño, corregidor, alcalde ordinario y regidor y alcalde de Montoro, y de doña Marina Madueño y Notario. Abuelos paternos don Lucas Camacho Madueño y doña Marina de León y Madueño. Abuelos maternos don Pedro Madueño Palomares, alguacil de Montoro y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Isabel de Ramos y Notario.

- 1698, 15 años, 6 años (3º de teología).

- Regidor perpetuo de Montoro. Casa con doña Isabel Ana Día de Fregenal. Su nieto será colegial.

#### **CAMACHO RAMOS, don Lucas**

- Montoro (Córdoba).

- Hijo de don Juan Ruiz Camacho Madueño, corregidor, alcalde ordinario y regidor y alcalde de Montoro, y de doña Marina Madueño y Notario. Abuelos paternos don Lucas Camacho Madueño y doña Marina de León y Madueño. Abuelos maternos don Pedro Madueño Palomares, alguacil de Montoro y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Isabel de Ramos y Notario.

- 1698, 17 años, 4 años (1º de teología).

- Presbítero.

#### **CAMACHO, don José**

- Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

- Hijo de don Alonso Esteban Camacho y de doña María de la Rosa. Abuelos paternos don Diego Camacho y doña Luisa de Rojas. Abuelos maternos don Juan Jacinto de la Rosa y doña Beatriz de Rivera.
- 1753, 18 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CAMACHO, don Lucas**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de don Lucas Camacho y de doña Catalina Antonia Madueño Palomares.
- 1706, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **CAMACHO, don Salvador**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan Camacho.
- 1689, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Se fue a estudiar leyes a Salamanca. Abogado en Córdoba.

#### **CAMPA Y SISNIEGA, don Juan Antonio de**

- Laredo (Cantabria).
- Hijo de don Manuel Francisco de la Campa y de doña María Concepción de Sisniega. Abuelos paternos don Francisco de la Campa Santa Coloma y doña Antonia de Reveillón Verastegui. Abuelos maternos don Pedro de Sisniega Muñoz y doña Catalina de Pedrero Salazar.
- 1700, 17 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CANALEJO BARNUEVO Y TORRALBO, don Pedro**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Juan Canalejo Leal y Barnuevo, teniente de corregidor de Cañete de las Torres, familiar del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña Ana de Lara y Torralbo. Abuelos paternos don Juan Canalejo Leal y doña María de Barnuevo. Abuelos maternos Juan de Lara y doña Francisca de Torralbo.
- 1694, 20 años, 2 años (2º de artes).
- Presbítero. Abogado de la Real Chancillería de Granada.

#### **CANALEJO COBO, don Miguel Ildelfonso de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Miguel de Canalejo y de doña María de Cobo. Abuelos paternos Manuel de Canalejo y Francisca Díaz. Abuelos maternos Bartolomé Cobo Mercado y Juana de Molina.
- 1674, 18 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Prior de la iglesia de Santiago de Andújar.

#### **CAÑAVERAL CÁRDENAS Y GAMERO, don Antonio de**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Rodrigo Cañaveral y Cárdenas y doña Agustina Gamero. Abuelos paternos don Alonso Cañaveral y Cárdenas Portocarrero y doña María Díaz Cano. Abuelos maternos don Miguel Gamero Peligro y doña Leonor Padilla.
- 1761, 18 años, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido.*

**CAÑETE, don Francisco de**

- La Rambla (Córdoba).

- Hijo de Francisco Ruiz Carrera y de doña María de Cañete. Abuelos paternos Juan Ruiz Cañete y María de Cañete. Abuelos maternos Francisco de Cañete y Gálvez, regidor y alcalde mayor de La Rambla, y doña Ana de Estrada.

- 1674, 20 años, *desconocido.*

- *Desconocido.*

**CAPOTE, don Diego**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).

- Hijo de Hijo de Diego García Capote y de doña María de Vida. Abuelo paterno de don Juan Fernández Capote Velasco y doña Ana Hidalgo de Morales. Abuelo materno de don Bartolomé Gómez de Vida y de doña Ana del Valle.

- 1675, *desconocido, desconocido.*

- Presbítero.

**CÁRDENAS IBARRA, don Juan Antonio de**

- Andújar (Jaén).

- Hijo de don Cristóbal Isidro de Rojas Cárdenas Ibarra y de doña María Manuela de Aguilar y Encinas. Abuelos paternos Antonio Criado de Rojas y doña Francisca de Cárdenas y Torrijos. Abuelos maternos Manuel de Aguilar y Encinas y doña Isabel de Cámara.

- 1672, 18 años, 2 años (2º de teología).

- *Desconocido.*

**CÁRDENAS Y MIRANDA, don Diego Eugenio de**

- Andújar (Jaén).

- Hijo de don Manuel de Cárdenas, I conde de la Quintería, y de doña María Miranda. Abuelos paternos don Diego de Cárdenas Valdivia y doña Juana Palomino. Abuelos maternos don Eugenio de Miranda, alcalde perpetuo de Zamora, gentilhombre de la boca del rey y miembro del Consejo de Hacienda; y doña Josefa Gamboa.

- 1721, 13 años, 3 años (3º de artes).

- II conde de la Quintería. Regidor perpetuo de Andújar. Casará con doña Ignacia María de Quero Valenzuela, hermana de otro colegial.

**CÁRDENAS, don Agustín de**

- Andújar (Jaén).

- Hijo de don Pedro de Cárdenas Criado, alcalde por el Estado Noble de Andújar, y de doña Violante Escolástica de Cárdenas y Piédrola. Abuelos paternos don Diego de Cárdenas Criado, alcalde por el Estado Noble de Andújar, y doña Eufrasia de Aquino. Abuelos maternos don Juan Luis de Cárdenas Reinoso, alcalde por el Estado Noble de Andújar y caballero de la Orden de Calatrava, y doña Ana de Piédrola.

- 1696, 20 años, *desconocido.*

- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca.

**CÁRDENAS, don José de**

- *Desconocido.*

- *Desconocido.*

- 1735, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Capellán de la capellanía de Pedro de Mesa en la iglesia de Santiago de Córdoba. Paje del obispo don Pedro de Salazar y Góngora.

#### **CÁRDENAS, don Mateo de**

- Cabra (Córdoba).
- Hijo de don Juan Bautista de Alcantón y de doña Beatriz de Luna.
- 1661, 15 años, 5 años (2º de teología).
- Muere en el colegio en diciembre de 1665 y es enterrado en la iglesia de Santo Domingo de Córdoba, en la capilla del Santo Sacramento.

#### **CÁRDENAS, don Pedro de**

- Cádiz.
- Hijo de don Bartolomé de Cárdenas y de doña Isabel Colorado. Abuelos paternos don Cristóbal de Cárdenas y doña Clara Barragán. Abuelos maternos don Luis Colorado y doña Sebastiana Delgado.
- 1738, 17 años, *desconocido*.
- Cura del Sagrario de la catedral de Cádiz.

#### **CARDONA, don Lucas Miguel Leandro de**

- Zaragoza.
- Hijo de don Miguel de Cardona, maestre de campo y de doña María Garay.
- 1667, *desconocido*, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **CARÈ Y CASTRO, don Francisco Andrés**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Luis Carè y de doña María de Castro López. Abuelos paternos don Luis Carè, señor del Rest, y doña Isabel Escolástica de Partenay, señora del Rest. Abuelos maternos don Antonio de Castro Benzala, escribano del cabildo de Montilla, y doña Francisca de Castro Millán.
- 1742, 18 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Teniente de cura de la iglesia de Bujalance.

#### **CARMONA TAMARIZ, don Fernando Salvador de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de Alonso Robles de Pedraza y de doña Ana María de Quirós. Abuelos paternos don Martín de Carmona y doña Mariana de Aguilar Tamariz. Abuelos maternos Juan Torrabiano y doña Beatriz López Godoy.
- 1672, 18 años, 2 años (2º de artes).
- Doctor en medicina.

#### **CARMONA Y MARTÍN, Luis Francisco**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de Hijo de Bartolomé de Carmona y de Brígida Martín.
- 1620, 18 años, *desconocido*.
- Prior del convento de los Carmelitas Descalzos de Aguilar de la Frontera.

#### **CARO DÁVILA, don Manuel**

- Andújar (Jaén).

- Hijo de Bernabé Caro Dávila y de doña María de Cuéllar.
- 1675, *desconocido, desconocido*.
- Médico en Andújar. Escribe *Discurso fisico, y moral, sobre la question theologica, que pregunta: si el chocolate quebranta el ayuno*. Casa con doña María Engracia Muñoz y será padre de otro colegial.

#### **CARO, don Juan Bernabé**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Manuel Caro Dávila y de doña María Engracia Muñoz. Abuelos paternos Bernabé Caro Dávila y doña María de Cuéllar.
- 1710, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **CARRASCO, don Diego**

- Córdoba.
- Hijo de Pablo Carrasco Ladrón de Guevara, tesorero de las Bulas de la Santa Cruzada del obispado de Córdoba y jurado de Córdoba y de doña Ana Zapico de la Basa. Abuelos paternos Diego López Carrasco, mercader de corambre, y doña María del Castillo.
- 1667, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CARRASCO, don Diego**

- Córdoba.
- Hijo de don Diego Carrasco y de doña Melchora de Vargas.
- 1702, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Ingresa en la Orden de San Jerónimo.

#### **CARRASCO, don Juan**

- Cádiz.
- *Desconocido*.
- 1685, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CARRASQUILLA Y ARECO, don Pedro Francisco de**

- Córdoba.
- Hijo de don Roque Dionisio de Carrasquilla, escribano mayor del cabildo de Córdoba y alcalde ordinario de Córdoba, y de doña María Josefa de Areco. Abuelos paternos don Carlos de Carrasquilla, fiel del peso de la harina de Córdoba y oficial mayor de la escribanía del Cabildo de Córdoba; y doña Dionisia de Guzmán. Abuelos maternos don Pedro de Areco Paniagua, alcalde ordinario de Córdoba, fiel del peso de la harina de Córdoba y mercader de seda; y doña María de Flores y Villavicencio.
- 1698, 14 años, 3 años (3º de artes).
- Pasa a estudiar leyes a Granada. Abogado de los Reales Consejos. Alcalde de hidalgos de Córdoba. Alcalde mayor de Cañete de las Torres. Corregidor de Castro del Río. Abogado de presos y familiar del Santo Oficio de la Inquisición. Alcalde mayor del crimen de Sevilla. Casa con doña Catalina de Góngora y Berlanga.

#### **CARRASQUILLA Y GÓNGORA, don Diego de**

- Córdoba.

- Hijo de don Pedro Francisco de Carrasquilla y Areco, abogado de los Reales Consejos, alcalde de Córdoba, alcalde mayor de Cañete de las Torres, corregidor de Castro del Río, abogado de presos y familiar del Santo Oficio de la Inquisición y alcalde mayor del crimen de Sevilla; y de doña Catalina de Góngora y Berlanga. Abuelos paternos don Roque Dionisio de Carrasquilla, escribano mayor del cabildo de Córdoba y alcalde ordinario de Córdoba, y doña María Josefa de Areco. Abuelos maternos don Diego de Góngora, médico, y doña Catalina de Berlanga y Escamilla.
- 1727, 14 años, 2 años (2º de artes).
- Pasa a estudiar leyes a Granada. Canónigo doctoral de la colegiata de San Hipólito de Córdoba. Racionero y canónigo de la catedral de Córdoba. Abogado de secuestros del Santo Oficio de Córdoba.

#### **CARRILLO DE VARGAS Y AGUILAR, Francisco**

- Cabra (Córdoba).
- Hijo de don Juan Carrillo de Vargas y de doña Lucía Francisca de Aguilar y Chacón. Abuelos paternos don Gonzalo Carrillo de Vargas y doña Inés de Quintanilla. Abuelos maternos don Juan de Aguilar y doña María Chacón.
- 1651, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Se fue a estudiar cánones.

#### **CARRILLO Y CABRERA, don Faustino**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Juan Carrillo de Morales, abogado de los Reales Consejos, y de doña Manuela de Zafra y Cabrera. Abuelos paternos don Juan Carrillo y Cuenca y doña Manuela Morales. Abuelos maternos don Bernabé de Zafra, médico, y doña Tomasa de Cabrera.
- 1698, 14 años, 1 año (1º de artes).
- Ingresa en la Compañía de Jesús.

#### **CARRILLO Y FRÍAS, don Lucas**

- Jaén.
- Hijo de don Francisco Antonio Carrillo y Monroy y de doña Micaela Eulogia de Frías y Ayala. Abuelos paternos don Agustín Carrillo de Monroy y doña Magdalena Téllez de Monroy. Abuelos maternos don Lucas de Frías y Olivares y doña Isabel Ana de Ayala y Moya.
- 1741, 15 años, 7 años (4º de teología).
- Muere en su casa antes de finalizar el curso.

#### **CARRILLO Y GUTIÉRREZ, don Pedro**

- Santa Fe (Granada).
- Hijo de don Diego Carrillo y de doña María Teresa Gutiérrez. Abuelos paternos don Pedro Carrillo y doña Mariana Pérez. Abuelos maternos don Miguel Gutiérrez Alcalde y doña María Moreno.
- 1737, 18 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio de la Purísima Concepción de Osuna. Canónigo magistral de la colegiata de Baza.

#### **CARRILLO, don Antonio Gregorio Raimundo**

- Espejo (Córdoba).

- Hijo de don Cristóbal Carrillo y de doña Josefa de Castro Ferruz. Abuelos paternos don Luis Carrillo Serrano y doña Paula de Leiva. Abuelos maternos don Juan de Castro Ferruz y doña Isabel de Córdoba Jurado.
- 1761, 15 años, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **CARRILLO, don Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de don Pedro Carrillo.
- 1685, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Se fue a estudiar leyes.

#### **CARRO Y DÍAZ, don Antonio**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de don Alberto Andrés Carro y de doña María Luisa Cipriano Díaz y Nevado. Abuelos paternos don Tomás Carro Bietes y de doña María Rodríguez de Ortega. Abuelos maternos don Andrés Nevado Tarifa y doña Magdalena Díaz y Colodrero.
- 1757, 16 años, 3 años (3º de artes).
- Diácono. Muere de perlesía.

#### **CARVAJAL Y CASTILLA, don Antonio de**

- Jaén.
- Hijo de don Pedro de Carvajal y Castilla, jurado, y de doña Ana de Castilla Malpica. Abuelos paternos Juan de Carvajal, jurado, y doña María Romero. Abuelos maternos Cristóbal de Castilla y doña María de Malpica y Pancorba.
- 1704, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Se fue a estudiar leyes a Granada.

#### **CARVAJAL Y CASTILLA, don Juan Luis de**

- Jaén.
- Hijo de don Pedro de Carvajal y Castilla, jurado, y de doña Ana de Castilla Malpica. Abuelos paternos Juan de Carvajal, jurado, y doña María Romero. Abuelos maternos Cristóbal de Castilla y doña María de Malpica y Pancorba.
- 1692, 27 años, 6 años (3º de teología).
- Clérigo diácono.

#### **CASASOLA, don José Vicente**

- Chillón (Ciudad Real).
- Hijo de Juan Martín Casasola, alcalde ordinario y regidor de Chillón, y de Ángela María Montano. Abuelos paternos Lázaro Martín Casasola, alcalde ordinario y regidor de Chillón, y Juana López. Abuelos maternos Diego Sánchez Pellejero e Isabel López Marjalino.
- 1753, 17 años, 3 años (3º de artes).
- Muere al tiempo de ordenarse de epístola tras salir del colegio.

#### **CASTAÑO PULIDO, don Hipólito**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Antonio Pulido Madrigal y de doña Marina de Rojas y Pulido. Abuelos paternos Antonio Pulido Madrigal y María de Canalejo. Abuelos maternos Matías de Rojas y Pulido y Antonia de Pinos.

- 1749, 17 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CASTELLANO DE VERA, don Pedro Antonio**

- Peñalsordo (Badajoz).
- Hijo de Alonso Castellano de Vera y María Fernández Pérez Aliseda. Abuelos paternos Juan Félix Castellano de Vera y Ana Calderón Díez. Abuelos maternos Domingo Pérez Aliseda, regidor y procurador de Peñalsordo, y Luisa de Morales.
- 1714, 15 años, 5 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Cura de Covejar, Toledo. Cura de la iglesia de Santiago, Madrid.

#### **CASTELLANO, don Bartolomé**

- Montilla (Córdoba).
- *Desconocido*.
- 1752, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CASTILLA, don Francisco Antonio de**

- El Coronil (Sevilla).
- Hijo de Juan Pérez de la Calle Castilla y de doña María Cortés Galbón.
- 1704, *desconocido*, 1 año (1º de teología).
- Ingresa en la Compañía de Jesús. Rector de los colegios jesuitas de Jaén y Granada.

#### **CASTILLA, don Marcos de**

- Montalbán (Córdoba).
- Hijo de don Francisco de Castilla Maldonado, abogado de presos del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Inés de Castro.
- 1710, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CASTILLA, don Miguel de**

- Montalbán (Córdoba).
- Hijo de don Francisco de Castilla Maldonado, abogado de presos del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Inés de Castro.
- 1710, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Pasa a estudiar leyes.

#### **CASTILLEJO NARVÁEZ, don Acisclo de**

- Belmez (Córdoba).
- Hijo de don Martín Gil Caballero, alcalde ordinario de Belmez, y de doña Juana Sánchez de Narváez la Bermeja. Abuelos paternos Cristóbal Fernández Castillejo, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y María Caballero. Abuelos maternos Cristóbal de Narváez y Juana Sánchez la Bermeja.
- 1712, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Presbítero. Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **CASTILLEJO Y LEÓN VALENZUELA, Fernando de**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).



- Hijo del licenciado Andrés de Castillejo y León y de doña Ana de Valenzuela. Abuelos paternos Fernando Pérez de Castillejo y León y doña María de la Cruz. Abuelos maternos: Pedro López y doña Felipa de Santiago.
- 1645, 20 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **CASTILLEJO, don Pedro**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Juan de Castillejo, escribano real y de las rentas reales de millones de Espejo, y de doña Ana Josefa Serrano. Abuelos paternos Pedro Alonso Castillejo y Mariana Díaz. Abuelos maternos Francisco López Serrano y María de Luque.
- 1735, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CASTILLEJO, don Pedro Alonso**

- Belmez (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Alonso Castillejo, alcalde ordinario de Belmez, y de doña María Caballera. Abuelos paternos don Pedro Alonso Castillejo, alcalde ordinario de Belmez, y María de Narváez. Abuelos maternos de don Martín Gil Caballero, alcalde ordinario de Belmez, y de doña Juana Sánchez de Narváez la Bermeja.
- 1741, 17 años, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **CASTILLEJOS Y MARTÍN, Francisco de**

- Belmez (Córdoba).
- Hijo de Juan Sánchez Bermejo y de Inés Martín la Mellada.
- 1691, 21 años, 1 año (1º de artes).
- Estudió medicina.

#### **CASTILLO DE LA CONCHA, don Francisco Javier de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don José del Castillo de la Concha, alcalde de Écija, y de doña Josefa Lucía María de Mesa y Velasco y Dávila. Abuelos paternos don Juan del Castillo de la Concha, caballero de la Orden de Santiago, y doña María Victoria Franco Remer de Legaza. Abuelos maternos don Pedro de Mesa y Velasco y doña Isabel María Dávila.
- 1739, 19 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Racionero de la catedral de Almería.

#### **CASTILLO Y MEJÍA, don Juan del**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de Blas de la Rosa Castillo Mejía, escribano del cabildo de Espejo, y de doña Magdalena Enríquez de Córdoba. Abuelos paternos Lázaro de la Rosa Castillo Mejía e Isabel Rodríguez Quiñones. Abuelos maternos Juan Enríquez Hidalgo, corregidor y alférez mayor y tesorero del Ducado de Cárdena, y doña Marina Ramírez de Lucena.
- 1670, *desconocido*, 7 años (4º de teología).
- Se mató lastimosamente con un arcabuz.

#### **CASTILLO, Domingo del**

- Córdoba.
- Hijo de Juan de Castillo y de Catalina de Castillo.

- 1614, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Miembro de la Orden de San Francisco.

#### **CASTILLO, don Diego Ignacio de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Alonso del Castillo y de doña Teresa de Ramos.
- 1710, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Médico.

#### **CASTILLO, don Luis Ignacio**

- Córdoba.
- Hijo de Alonso del Castillo, mercader de seda, y de doña Elvira Ronda. Abuelos paternos Bartolomé Sánchez de Cota, mercader de sedas y jurado, y doña María del Castillo. Abuelos maternos Francisco Gómez de Ronda, mercader de sedas y jurado, y doña Ana María de Melgarejo.
- 1661, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CASTILLO, don Tomás Antonio del**

- Porcuna (Jaén).
- Hijo de Alfonso del Castillo y de Francisca Peláez Porcuna. Abuelos paternos Juan del Castillo y María Gutiérrez de Aguilera. Abuelos maternos José de Ortega y Cobo y María Porcuna de Quero.
- 1717, 15 años, 3 años (3º de artes).
- Presbítero.

#### **CASTRO NAVARRO, don Juan de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Francisco de Castro y Navarro y de doña Luisa de Castro. Abuelos paternos don Francisco de Castro y Alharillas y doña Ana de Navarro. Abuelos maternos don Juan de Priego y doña María de Alcoba.
- 1716, 20 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **CASTRO RAMOS, don Alonso Antonio de**

- Mancha Real (Jaén).
- Hijo de don Asensio de Castro Ramos y de doña Ana Ruiz Martínez. Abuelos paternos don Pedro de Castro Ramos y doña Ana de Aranda y Aguilar. Abuelos maternos don Alfonso Ruiz y doña Marina Muñoz.
- 1761, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Se ordena sacerdote en su tierra.

#### **CASTRO SERRANO, don Antonio de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Antonio de Castro Moral, jurado, y de doña Antonia de Lara y Serrano. Abuelos paternos don Salvador de Castro Moral y doña Sebastiana de Chocero. Abuelos maternos don Benito de Lara Serrano, regidor perpetuo de Bujalance, y doña María de Coca Cantarero.
- 1735, 15 años, *desconocido*.
- Regidor perpetuo de Bujalance.

**CASTRO Y AGUADO, don Mateo de**

- Córdoba.
- Hijo de Mateo de Castro Pastor y Pedrosa y de doña Catalina de Aguado. Abuelos paternos Salvador de Castro Pastor y doña Beatriz de Pedrosa y Lanzas. Abuelos maternos Juan González y doña María de Aguado.
- 1692, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Muere en el colegio.

**CASTRO Y COCA, don Antonio de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Salvador de Castro y Lara y de doña Catalina de Coca y Cantarero. Abuelos paternos don Antonio de Castro Moral y doña Antonia de Lara y Serrano. Abuelos maternos don Antonio de Coca Cantarero, jurado, y doña Isabel de Priego y Cantarero.
- 1761, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido.*

**CASTRO Y COCA, don Benito de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Salvador de Castro y Lara y de doña Catalina de Coca y Cantarero. Abuelos paternos don Antonio de Castro Moral y doña Antonia de Lara y Serrano. Abuelos maternos don Antonio de Coca Cantarero, jurado, y doña Isabel de Priego y Cantarero.
- 1763, 14 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido.*

**CASTRO Y LARA, don Salvador de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Antonio de Castro Moral, jurado, y de doña Antonia de Lara y Serrano. Abuelos paternos don Salvador de Castro Moral y doña Sebastiana de Chocero. Abuelos maternos don Benito de Lara Serrano, regidor perpetuo de Bujalance, y doña María de Coca Cantarero.
- 1731, 15 años, 3 años (3º de artes).
- Se casará con doña Catalina de Coca y Cantarero y será padre de dos colegiales.

**CASTRO Y LARA, Pedro de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de Alonso de Lara, escribano público de Bujalance, y de Catalina de Castro.
- 1614, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio de San Antonio de Sigüenza desde 1621. Cura en el arzobispado de Toledo. Murió en Madrid.

**CASTRO Y PACHECO, don Lorenzo Manuel de**

- Sevilla
- Hijo de don Martín de Castro y de doña Jacinta Pacheco. Abuelos paternos don Francisco de Castro y doña Ana de Arbellones. Abuelos maternos don Agustín Pacheco y doña Luisa Barradas.
- 1699, 12 años, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido.*

**CASTRO Y PIÉDROLA, don Diego de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Manuel de Castro y Piédrola, jurado, y de doña Ana de Alcoba y Cantarero. Abuelos paternos don Diego de Castro y doña Isabel de Coca. Abuelos maternos don Juan de Alcoba y doña María de Linares.
- 1729, 14 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **CASTRO Y ROJAS, don Francisco Antonio de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Miguel de Castro Ferruz, escribano público y mayor del Cabildo de Bujalance, y de doña María Josefa de Rojas y Relaño. Abuelos paternos don Francisco de Castro Serrano y doña Isabel de Castro Ferruz y León. Abuelos maternos don Antonio de Rojas Relaño y doña Marina Melero y Castro.
- 1729, 16 años, *desconocido*.
- Clérigo capellán.

#### **CASTRO, don Antonio de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Juan de Castro y doña Eufrasia de Talavera.
- 1724, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

#### **CASTRO, don Cristóbal de**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de Juan Francisco de Castro Toscano y de doña Ana Ortiz de Vargas. Abuelos paternos Juan Manuel de Castro y doña María de Soria Toscano. Abuelos maternos Pedro Navarro y doña María de Laguna Serrano.
- 1739, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **CASTRO, don Juan de**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de Juan Francisco de Castro Toscano y de doña Ana Ortiz de Vargas. Abuelos paternos Juan Manuel de Castro y doña María de Soria Toscano. Abuelos maternos Pedro Navarro y doña María de Laguna Serrano.
- 1727, 16 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CASTRO, don Miguel de**

- Montalbán (Córdoba).
- Hijo de don Miguel de Castro y Valle y de doña Sebastiana de Carmona y Carrillo.
- 1704, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Familiar del Santo Oficio de la Inquisición. Casa con Isabel de Mariscal.

#### **CASTROVIEJO, don Antonio de**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Fernando de Gálvez Castroviejo y Baena, alcalde ordinario y regidor de Puente Genil, y de doña María Guerrero y Sangrelinda.
- 1682, *desconocido*, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**CASTROVIEJO, don Francisco José de**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Ruiz Castroviejo y Zamora, regidor de Espejo, y de doña María Manuela de Castro Córdoba y Jurado. Abuelos paternos Francisco Ruiz de Castro y de la Rosa y doña María de Castroviejo y Zamora. Abuelos maternos Antonio de Luque Castro y doña Ana de Córdoba Jurado.
- 1731, 14 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**CASTROVIEJO, don Pedro de**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Fernando de Gálvez Castroviejo y Baena, alcalde ordinario y regidor de Puente Genil, y de doña María Guerrero y Sangrelinda.
- 1667, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**CAZORLA, don Andrés de**

- Priego de Córdoba (Córdoba).
- Hijo de don Andrés de Cazorla y de doña Inés Álvarez de Padilla.
- 1590, 28 años, *desconocido*.
- Ingresa en la Compañía de Jesús. Fundador de los colegios jesuitas de Antequera y Andújar. Provisor General en la Corte de Madrid. Muere a los 87 años en Sevilla atendiendo a los apestados.

**CEA, don Blas de**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de don Nicolás de Cea, caballero de la Orden de Santiago, y doña Josefa Cortinas. Abuelos paternos Blas de Cea Merino y María de Salvatierra y Tocón.
- 1726, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

**CEJUDO, don Cristóbal**

- Carmona (Sevilla).
- Hijo de don Antonio Cejudo Bermejo, capitán del regimiento de León, y de doña Ana María de Aldana. Abuelos paternos don Lucas Marín Cejudo y doña María Sánchez Bermejo. Abuelos maternos don Cristóbal de Aldana y doña Juana Rodríguez la Fea.
- 1751, 14 años, 1 año (1º de artes).
- Se casa con Mariana Almonaster y Rojas.

**CERDA, don Rodrigo de la**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Messía de la Cerda Cobo y Rojas, regidor de Montoro y caballero de la Orden de Santiago, y de doña Francisca Josefa Porcuna de la Cruz Lorenzo y Linares. Abuelos paternos don Juan Messía de la Cerda Cobo y Rojas y doña Mayor Catalina de Carvajal y Trapero. Abuelos maternos don Rodrigo Alfonso de Porcuna y Cerrillo, regidor perpetuo de Bujalance, y doña Elvira Francisca de Linares y Porcuna.
- 1757, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**CEREZO, don Diego**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- *Desconocido*.
- 1743, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

**CERRILLO Y CASTRO, don Francisco**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Pedro de Castro Cerrillo y de doña Catalina de Carmona la Mora. Abuelos paternos don Antonio Cerrillo y doña María Muñoz y Aguilar. Abuelos maternos don Sebastián de Zafra y doña María de Moya.
- 1716, 14 años, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

**CERRILLO, don Bartolomé**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Benito Cerrillo y de doña Catalina de Rojas. Abuelos paternos don Bartolomé Cerrillo y doña Lucía de Navas. Abuelos maternos don Juan de Rojas Turiel y doña Marina de Castro.
- 1761, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Cura teniente de la iglesia de Bujalance. Vicario y rector de la iglesia de San Bartolomé de Morente. Cura de la iglesia de Montoro.

**CERRO Y ARMENTA, Francisco del**

- Córdoba.
- Hijo de Martín García del Cerro y de María Armenta. Abuelos paternos Francisco del Cerro y Brígida Fernández. Abuelos maternos Salvador Fernández y Leonor López.
- 1639, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Notario del Santo Oficio de Córdoba. Capellán de la Capilla Real de Córdoba.

**CHARTE, don Félix**

- Jaén.
- Hijo de don Lucas Andrés de Charte de la Chica Ulloa, contador y notario mayor de rentas del obispado y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Francisca Teresa de Aguirre y Cabanillas. Abuelos paternos don Bernardo José de Charte, contador y notario mayor de rentas del obispado, y doña Ana Francisca de la Chica y Ulloa. Abuelos maternos don Sebastián de Aguirre y Cabanillas, alcalde de Pelagajar, y doña Catalina de Valenzuela Cabanillas.
- 1755, 19 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**CHARTE, don Lucas**

- Jaén.
- Hijo de don Lucas Andrés de Charte de la Chica Ulloa, contador y notario mayor de rentas del obispado y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Francisca Teresa de Aguirre y Cabanillas. Abuelos paternos don Bernardo José de Charte, contador y notario mayor de rentas del obispado, y doña Ana Francisca de la Chica y Ulloa. Abuelos maternos don Sebastián de Aguirre y Cabanillas, alcalde de Pelagajar, y doña Catalina de Valenzuela Cabanillas.
- 1755, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- *Desconocido.*

**CHAVARRÍA, don diego de**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Francisco de Chavarría y de doña Catalina Ramírez.
- 1661, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Cursó cánones en Granada. Ingresó en la Orden de los Cartujos.

**CHICA COLODRERO, don Tomás de la**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de don Simón Pedro de la Chica, abogado, y de doña Francisca de Luque y Colodrero. Abuelos paternos Bartolomé Gómez de la Chica y doña Ana María de Reina. Abuelos maternos Pedro Martín de Luque Colodrero y doña María de Marichica.
- 1680, *desconocido, desconocido*.
- Ministro del Santo Oficio de la Inquisición. Alcaide de Alcaudete.

**CHICA LUQUE Y COLODRERO, don José de la**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de don Simón Pedro de la Chica, abogado, y de doña Francisca de Luque y Colodrero. Abuelos paternos Bartolomé Gómez de la Chica y doña Ana María de Reina. Abuelos maternos Pedro Martín de Luque Colodrero y doña María de Marichica.
- 1690, 21 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero.

**CHICA LUQUE Y COLODRERO, don Marcelino de la**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de don Simón Pedro de la Chica, abogado, y de doña Francisca de Luque y Colodrero. Abuelos paternos Bartolomé Gómez de la Chica y doña Ana María de Reina. Abuelos maternos Pedro Martín de Luque Colodrero y doña María de Marichica.
- 1691, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Clérigo.

**CHICA, don Diego de la**

- *Desconocido.*
- *Desconocido.*
- 1728, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido.*

**CHICA, don Simón de la**

- *Desconocido.*
- *Desconocido.*
- 1728, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido.*

**CID Y MOLINA, don Antonio del**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Lorenzo del Cid, tesorero del conde de Palma del Río, gobernador y administrador del estado de la Monclova del marqués de Ariza, regidor de Palma del Río, administrador del Hospital de San Sebastián y familiar y alguacil del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña María de Molina. Abuelos paternos Antonio del Cid y doña

Catalina Rodríguez Benítez. Abuelos maternos don Acisclo de Molina y León y doña Francisca de Ocaña.

- 1747, 14 años, 3 años (3º de artes).

- Familiar del Santo Oficio de la Inquisición. Contraerá matrimonio con Ignacia Ruiz.

#### **CÍVICO DE SILES, don Juan**

- La Rambla (Córdoba).

- Hijo de don Juan Cívico de Siles, alcalde, regidor perpetuo y alcaide de La Rambla y alguacil mayor y familiar del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña Teresa de Lara y Escribano. Abuelos paternos don Andrés de Siles, familiar y alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición y doña Luisa de Navarrete y Córdoba. Abuelos maternos Pedro López de Zafra y doña María de Lara y Escribano.

- 1663, *desconocido*, 3 años (3º de artes).

- Pasa a estudiar leyes a Osuna y posteriormente a Salamanca.

#### **CÍVICO DE SILES, don Pedro**

- La Rambla (Córdoba).

- Hijo de don Juan Cívico de Siles, alcalde, regidor perpetuo y alcaide de La Rambla y alguacil mayor y familiar del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña Teresa de Lara y Escribano. Abuelos paternos don Andrés de Siles, familiar y alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición y doña Luisa de Navarrete y Córdoba. Abuelos maternos Pedro López de Zafra y doña María de Lara y Escribano.

- 1677, *desconocido*, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Muere tras opositar a una canonjía de la catedral de Jaén.

#### **CÍVICO LARA, don Jerónimo Agustín**

- La Rambla (Córdoba).

- Hijo de don Andrés Antonio Cívico de Siles y de doña Catalina de Contreras y Ortega. Abuelos paternos don Juan Cívico de Siles, alcalde, regidor perpetuo y alcaide de La Rambla y alguacil mayor y familiar del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña Teresa de Lara y Escribano. Abuelos maternos Antonio de Contreras y doña Ana de Ortega.

- 1698, 15 años, 5 años (2º de teología).

- Presbítero.

#### **CÍVICO, don Juan**

- La Rambla (Córdoba).

- Hijo de Gonzalo Martín de Gálvez y de Inés de Poveda.

- 1602, *desconocido*, 1 año (1º de artes).

- Ingresa a la Compañía de Jesús. Muere en 1603 en Montilla.

#### **COBA BUESO BLANCO, Juan Antonio de la**

- Porcuna (Jaén).

- Hijo de Pedro Sánchez Blanco y de doña Catalina de la Coba Bueso. Abuelos paternos Diego Sánchez Blanco y Ana Sánchez de la Haba. Abuelos maternos Pedro de la Coba Bueso y doña Madalena de Zarza Peláez.

- 1653, 17 años, *desconocido*.

- Prior de la iglesia de San Lorenzo de Jaén. Prior de la iglesia de San Salvador de Baeza.

#### **COBO GARRIDO, Antonio Clemente**



- Jaén.
- Hijo de Cristóbal Vela Cobo, pintor y dorador de retablos y familiar del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña Catalina Garrido y Moreno. Abuelos paternos Antonio Cobo e Isabel Vela Quesada. Abuelos maternos Antonio Garrido y María Jiménez Moreno.
- 1645, *desconocido, desconocido*.
- Presbítero. Persona honesta del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **COBO, don Diego**

- Úbeda (Jaén).
- Hijo de don Bartolomé Cobo y de doña Francisca María Moreno.
- 1727, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **COBO, don José**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Diego Cobo y de doña Ana del Castillo. Abuelos paternos don Sebastián Cobo y doña Juana de Rojas. Abuelos maternos don Francisco del Castillo y doña María Aguado.
- 1764, 19 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

#### **COCA CANTARERO, don Fernando de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Fernando de Coca Cantarero, alguacil mayor honorífico Martos, y de doña María Pastor y Coca. Abuelos paternos don Pedro Juan de Coca Cantarero, regidor perpetuo y teniente de corregidor de Bujalance, y doña Ana María de Rojas y Ávila. Abuelos maternos don Lucas Pastor de Coca y doña María Isabel de Muñoz y Estrada Escobedo.
- 1741, 15 años, 5 años (2º de teología).
- Teniente de capitán de milicias en el regimiento de Bujalance.

#### **COCA OBLANCA DE LA CUERDA, don Fernando Miguel de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Miguel de Coca y Oblanca de la Cuerda, regidor perpetuo de Bujalance, y de doña María de Navarro. Abuelos paternos don Pedro Miguel de Coca y Rojas y doña Juana de Oblanca Cerrillo de la Cuerda. Abuelos maternos don Fernando Navarro Linares, jurado y regidor perpetuo de Bujalance, y doña Ana de Coca y Cantarero.
- 1751, 16 años, 1 año (1º de artes)
- *Desconocido*.

#### **COCA Y CANTARERO, don Cristóbal Pablo de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Juan de Coca y Cantarero, regidor perpetuo y teniente de corregidor de Bujalance, y de doña Mariana de Rojas Ávila y Serrano Ojeda. Abuelos paternos don Fernando de Coca y Cantarero y doña Catalina de Coca y Cantarero. Abuelos maternos don Cristóbal de Rojas y doña María de Ávila y Ojeda.
- 1714, 17 años, *desconocido*.
- Presbítero. Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **COLMENERO DE PANCORBO, don Juan Antonio**

- Jaén.
- Hijo de Diego Colmenero del Castillo y de doña Francisca Bernarda de Pancorbo y Villalta. Abuelos paternos Andrés Colmenero Ruiz Corral Redondo y doña Isabel del Castillo y Torres. Abuelos maternos Juan de Pancorbo Malo de Molina y doña María de Villalta y Montoro.
- 1719, 14 años, *desconocido*.
- Canónigo extravagante de la catedral de Jaén. Canónigo y catedrático de prima de la catedral de Jaén.

#### **CONDE DE GÓNGORA Y CÓRDOBA, don Luis Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de Francisco Conde y de doña Catalina de Mesa. Abuelos paternos Juan Conde e Isabel García. Abuelos maternos Mateo Ruiz Tamajón y doña Teresa de Mesa y Góngora.
- 1700, 20 años, 1 año (1º de artes).
- Presbítero. Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **CONIQUE (CONINCK), don Andrés**

- Cádiz.
- Hijo de don Andrés Conique (Coninck), mercader y cargador de la Carrera de Indias, y de doña Magdalena de Rivera. Abuelos paternos don Andrés Conique (Coninck) y doña María Escapelinck.
- 1728, *desconocido, desconocido*.
- Alcalde mayor de Batopilas, México.

#### **CONTRERAS, don Francisco**

- Valdepeñas (Jaén).
- Hijo de Manuel Ruiz de Contreras y de doña María Moya.
- 1702, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **CONTRERAS, don José de**

- Morón de la Frontera (Sevilla).
- Hijo de Francisco López de Priego, alcalde y regidor de Morente, y de doña Ana de Moya. Abuelos paternos Antonio Sánchez de Moya, alcalde y regidor de Morente, y doña Elvira de Priego. Abuelos maternos Fernando Alonso de Moya, alcalde y regidor de Morente, y María López Pedrocheña.
- 1700, 19 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CONTRERAS, don Miguel de**

- Villanueva de Córdoba (Córdoba).
- Hijo de don Pedro de Contreras y de Marina del Pozo.
- 1702, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **CORCHA ILLESCAS, Juan Gabriel de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Luís Pérez de Corcha y de María de Illescas. Abuelos paternos Juan Pérez Alcaide y Brígida Ruiz. Abuelos maternos Alonso de Illescas, gobernador del duque de Arcos y alcaide perpetuo de Marchena y María Ruiz del Hoyo.

- 1645, 17 años, 5 años (2º de teología).
- Colegial del Colegio Real de Granada. Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Presbítero. Prior de la iglesia de Fuerte del Rey. Prior de Jódar y Mancha Real. Canónigo de Cádiz. Vicario general de La Mancha. Canónigo de Granada. Obispo de la Paz.

#### **CORCHA Y VILLEGAS, don Francisco de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Juan Villar Martínez y doña María Delgado.
- 1663, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

#### **CORDERO, don José Francisco**

- Granada.
- Hijo de don Francisco Cordero y de doña Úrsula Serrano. Abuelos paternos don Esteban Cordero y doña Dominga Metijón. Abuelos maternos don Diego Lozano del Castillo y doña María de Torres.
- 1747, 18 años, 2 años (2º de artes).
- Pasa al Colegio Imperial de San Miguel de Granada. Estudia leyes.

#### **CÓRDOBA BENAVENTE, don Pedro Francisco de**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé de Córdoba Benavente, alcalde ordinario de Espejo, y de doña Juana Ramírez de Córdoba. Abuelos paternos Alonso de Córdoba Benavente, regidor de Espejo, y doña María de Aranda y Zamora. Abuelos maternos don Andrés Ramírez de Córdoba y doña Catalina Ramírez de León.
- 1718, 18 años, *desconocido*.
- Clérigo capellán.

#### **CÓRDOBA, don Martín de**

- La Rambla (Córdoba).
- *Desconocido*.
- 1743, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Muere en el colegio.

#### **CÓRDOBA, don Rafael de**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de Luis Fernández de Córdoba y de la Cerda, señor del Toconar, y doña Mayor Luisa de Valdivia y Cívico. Abuelos paternos don Pedro Fernández de Córdoba, caballero de la Orden de Santiago, y doña Catalina de Estrada y Tamariz. Abuelos maternos don Juan Jerónimo de Ravé y Valdivia, abogado de los Reales Consejos, y doña Luisa María de Cívico y Siles.
- 1726, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Ingresa en la Compañía de Jesús. Pasa a Paraguay en comisión real.

#### **CORPA Y MONTILLA, don Cristóbal de**

- Porcuna (Jaén).
- Hijo de Juan Manuel de Corpa, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María de Bueno y Montilla.
- 1704, *desconocido*, 4 años (1º de teología).

- *Desconocido.*

**CORRAL Y MAZUELO, don Andrés de**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Pablo Ignacio de Corral y Villegas, alférez mayor de Castro del Río, y de doña Felipa Mazuelo y Salcedo. Abuelos paternos don Luis Antonio de Corral y Villegas, paje de Carlos II y caballero de la Orden de Calatrava, y doña María Josefa de Luque Moreno. Abuelos maternos don Juan Luis Mazuelo Carvajal y Salido y doña Bernardina de Salcedo y Perales.
- 1749, 16 años, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido.*

**CORREA, don Rodrigo Félix**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de Diego Correa y doña Catalina Correa.
- 1663, *desconocido*, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido.*

**CORTÉS DE SALAZAR, don Antonio**

- Herencia (Ciudad Real).
- Hijo de don Alonso Cortés de Salazar, abogado de los Reales Consejos y superintendente general de las minas de azogue de la villa de Almadén, y de doña Catalina María Díaz de Espinar. Abuelos paternos don Diego Cortés de Salazar y doña María de Araque y Montoya. Abuelos maternos don Rodrigo Díez Espinar, alcalde y regidor de Herencia, y doña Ana Rodríguez.
- 1737, 14 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido.*

**CRIADO SERRANO, don Simón Antonio**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Fernando Criado Serrano y de doña Catalina Criado y Serrano.
- 1667, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido.*

**CRIADO, don Alonso**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Miguel Criado y Ana Pérez.
- 1660, 17 años, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido.*

**CRIADO, don Francisco**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Alonso Criado de Castilla y de doña María de Alemán y Partera.
- 1706, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Muere estoico en 1712.

**CRUZ PASTOR Y TORRES, don Antonio de la**

- Córdoba.
- Hijo de don Antonio de la Cruz Pastor, abogado, juez de bienes confiscados y consultor del Santo Oficio de la Inquisición y abogado de los Reales Consejos; y doña Francisca de

Torres y Jalón. Abuelos paternos Nicolás de la Cruz Pastor, jurado y alcalde ordinario de Córdoba, y doña María Antonia Fernández Vázquez. Abuelos maternos don Diego de Torres y Pedrajas, alcalde ordinario de Córdoba, corregidor de Granada y juez del Real Fisco y de bienes del Santo Oficio de la Inquisición; y doña Francisca Jalón y Armenta.

- 1706, 18 años, 4 años (1º de teología).
- Coadjutor de racionero de la catedral de Córdoba. Ingresa en la Orden de San Jerónimo.

#### **CRUZ PASTOR Y TORRES, don José de la**

- Córdoba.
- Hijo de don Antonio de la Cruz Pastor, abogado, juez de bienes confiscados y consultor del Santo Oficio de la Inquisición y abogado de los Reales Consejos; y doña Francisca de Torres y Jalón. Abuelos paternos Nicolás de la Cruz Pastor, jurado y alcalde ordinario de Córdoba, y doña María Antonia Fernández Vázquez. Abuelos maternos don Diego de Torres y Pedrajas, alcalde ordinario de Córdoba, corregidor de Granada y juez del Real Fisco y de bienes del Santo Oficio de la Inquisición; y doña Francisca Jalón y Armenta.
- 1708, 15 años, 5 años (2º de teología).
- Racionero de la catedral de Córdoba.

#### **CRUZ PASTOR, don Antonio de la**

- Córdoba.
- Hijo de Nicolás de la Cruz Pastor, jurado y alcalde ordinario de Córdoba, y de doña María Antonia Fernández Vázquez.
- 1661, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Abogado del Santo Oficio de la Inquisición de Córdoba. Juez de bienes confiscados del Santo Oficio de la Inquisición de Córdoba. Abogado de los Reales Consejos. Consultor del Santo Oficio de la Inquisición. Casa con doña Francisca de Torres y Jalón. Tendrá dos hijos colegiales.

#### **CRUZ RODRÍGUEZ VIZCAÍNO, don Francisco de la**

- Sevilla
- Hijo de don Francisco Rodríguez Vizcaino, contador general de la renta del tabaco y de aduanas de Sevilla, y de doña Isabel Pérez Barnuevo. Abuelos paternos don José Vizcaino de Miranda y doña María Gertrudis Calderón. Abuelos maternos don Francisco Pérez Barnuevo y doña Manuela Esteban.
- 1754, 15 años, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio de las Becas de los jesuitas de Sevilla.

#### **CRUZ Y JIMENA, don Juan de la**

- Córdoba.
- Hijo de Sebastián de la Cruz y Jimena, platero de mazonería y jurado de Córdoba, y de doña Juana de Medina. Abuelos paternos Francisco de la Cruz y Jimena y doña Catalina Sánchez Zahorejas. Abuelos maternos Francisco del Hierro y doña Ana de Medina.
- 1677, 14 años, *desconocido*.
- Beneficiado de la iglesia de San Miguel de Córdoba. Racionero de la catedral de Córdoba. Visitador de la ciudad en sede vacante.

#### **CRUZ, don Pedro José de la**

- Fernán Núñez (Córdoba).
- Hijo de don Gome de la Cruz, alcalde ordinario de Fernán Núñez, y de doña Josefa de Luque. Abuelos paternos don Antonio de la Cruz Pastor, abogado, juez de bienes

confiscados y consultor del Santo Oficio de la Inquisición y abogado de los Reales Consejos; y doña Francisca de Torres y Jalón. Abuelos maternos don Francisco de Luque Granados, abogado de los Reales Consejos, alcalde ordinario de Fernán Núñez y juez de bienes del Santo Oficio de la Inquisición; y doña María de Campos.

- 1731, 13 años, *desconocido*.

- Cadete del regimiento de caballería de Calatrava. Teniente de caballería. Casa con Ana Jerónima de Medina Ayuda y Corella.

### **CUADRADO, don José**

- Córdoba.

- Hijo de don Juan Rodríguez Cuadrado, abogado de los Reales Consejos y consultor de presos y ministro del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña María del Mazo Ladrón de Guevara. Abuelos paternos don Juan Rodríguez Cuadrado, contador del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Andrea de Llanes y Velasco. Abuelos maternos don Bernardo Carlos del Mazo y doña Anastasia González de Almansa.

- 1727, 15 años, 1 año (1º de artes).

- Abogado.

### **CUBERO, Juan Tomás**

- Baena (Córdoba).

- Hijo de Gabriel Ruiz Palmero y María Rodríguez Cubero.

- 1633, 19 años, 6 años (3º de teología).

- *Desconocido*.

### **CUÉLLAR HIDALGO, don Pedro Teodoro José de**

- Bujalance (Córdoba).

- Hijo de don Juan de Cuéllar y Baena, regidor perpetuo y teniente de corregidor de Bujalance, caballero de la Orden de Santiago; y de doña María Ana de Cuéllar Hidalgo. Abuelos paternos don Juan de Cuéllar Hidalgo, coronel del regimiento de infantería española y maestro de campo y caballero de la Orden de Santiago, y doña Paula Bazán Velarde. Abuelos maternos don Pedro de Cuéllar Hidalgo, regidor y teniente de corregidor de Bujalance, y presbítero tras enviudar; y doña María Ana de Coca y Rojas.

- 1765, 14 años, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido*.

### **CUÉLLAR Y ANDÍA, don Rodrigo de**

- Cabra (Córdoba).

- Hijo del licenciado Diego de Andía, abogado, y de doña Isabel de Cuéllar. Abuelos paternos Ruy Díaz de Cazorla, escribano de Cabra, e Isabel de Morales. Abuelos maternos Miguel del Castillo e Isabel de Cuéllar.

- 1642, *desconocido*, 7 años (4º de teología).

- Obtuvo un curato de oposición en Toledo en 1650. Cura de la iglesia de la Trinidad de Alcaraz.

### **CUÉLLAR Y ANDÍA, Sebastián de**

- Cabra (Córdoba).

- Hijo del licenciado Diego de Andía, abogado, y de doña Isabel de Cuéllar. Abuelos paternos Ruy Díaz de Cazorla, escribano de Cabra, e Isabel de Morales. Abuelos maternos Miguel del Castillo e Isabel de Cuéllar.

- 1639, 15 años, 4 años (1º de teología).

- Presbítero. Cura de la iglesia de Cabra.

### **CUÉLLAR, don Diego de**

- Córdoba.
- Hijo de don Antonio de Cuéllar y de doña Úrsula Carrillo.
- 1685, *desconocido, desconocido*.
- Ingresa en la Compañía de Jesús.

### **CUENCA Y VELASCO, Diego de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de Antonio de Cuenca y de Elvira de Velasco. Abuelos paternos Bartolomé de Cuenca y Antonia Pérez de Higuero. Abuelos maternos Martín Gómez Clavero y Elvira de Velasco.
- 1649, 19 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

### **CUENCA, don Francisco de**

- Valenzuela (Córdoba).
- Hijo de don Mateo Miguel de Cuenca y de doña Juana María Leovigilda de Amores y Valenzuela. Abuelos paternos don Francisco de Cuenca Pantoja y doña Isabel María de Valenzuela y Colodrero. Abuelos maternos don Francisco Hidalgo y Valenzuela y doña María de Amores y Roldán.
- 1747, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

### **CUEVA, don Diego de la**

- Córdoba.
- Hijo de Andrés de la Cueva, prior y canónigo de la catedral de Córdoba, y de Isabel Valenzuela. Abuelos paternos Diego Martínez de la Cueva, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y María de Barrionuevo. Abuelos maternos Diego Hernández de Valenzuela y María Guillén.
- 1651, 15 años, 1 año (1º de artes).
- Racionero de la catedral de Sevilla.

### **CUEVA, Francisco de la**

- Córdoba.
- Hijo de Diego Martínez de la Cueva, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María Pérez de Barrionuevo. Abuelos paternos Diego Fernández de la Cueva y Elvira de Godoy. Abuelos maternos Andrés de Atienza e Isabel Pérez.
- 1622, 20 años, *desconocido*.
- Colegial del Colegio de San Clemente de Bolonia. Oficial del Santo Oficio de la Inquisición.

### **CUMPLIDO Y QUIJADA, don Juan**

- Jerez de la Frontera (Cádiz).
- Hijo de don Pedro Benítez Cumplido y Quijada y de doña Isabel Quijada y Cantón. Abuelos paternos don José Benítez Cumplido y doña Catalina Constanza Quijada. Abuelos maternos don Pablo Alberto Quijada y doña Catalina Cantón Quijada.
- 1735, 20 años, 3 años (3º de artes).
- Muere quince días antes de acabar el curso de artes por una epidemia de tifus.

**CURADO Y ZAMBRANO, don Gonzalo**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo de don Gabriel Curado Queipo de Llano y de doña Francisca Zambrana Argote y Guzmán. Abuelos paternos don Gonzalo Francisco Curado Méndez y Torreblanca y doña Margarita Queipo de Llano y Cuenca.
- 1743, 13 años, 2 años (2º de artes).
- Casa con doña Catalina Baquedano y Villaloz.

**CURIEL DE VEGA, don Juan**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de don Agustín Curiel de Vega y de doña Catalina Cañete y Tejada. Abuelos paternos Juan Curiel, regidor de Osuna, y Catalina de Mármol. Abuelos maternos Luis Cañete y María de Tejada Ponce.
- 1667, *desconocido*, *desconocido*.
- Ingresa en la Orden Franciscana. Calificador del Santo Oficio de la Inquisición.

**DÁVALOS, don Cristóbal**

- Torredonjimeno (Jaén).
- Hijo de don Francisco Antonio Moro Dávalos y de doña Ana María de Porcuna.
- 1706, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**DÁVILA MENESES, don José**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé Dávila de los Ríos, regidor perpetuo de Fuente Obejuna y capitán de granaderos, y de doña María de Meneses Fernández. Abuelos paternos don Bartolomé Dávila de los Ríos, regidor perpetuo y alcalde de Fuente Obejuna, y doña María de Pulgarín Quijada. Abuelos maternos don Francisco de Meneses de la Calle, abogado de los Reales Consejos y notario del Santo Oficio de la Inquisición de Llerena, y doña Isabel Fernández Peralejo y Duquesa.
- 1731, 15 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**DÁVILA PONCE DE LEÓN, don Alonso**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de don Luis Dávila Ponce de León, caballero de la Orden de Calatrava, caballero XXIV de Jerez de la Frontera, regidor y alférez mayor de Aguilar de la Frontera; y de doña Ana María Dávila Manrique. Abuelos paternos don Juan Dávila Ponce de León y Manrique, caballero XXIV de Jerez de la Frontera, capitán del rey, regidor y alférez mayor del ayuntamiento de Aguilar de la Frontera; y doña Juana Andrea de Aguilar. Abuelos maternos don Felipe Manuel Dávila, caballero XXIV de Jerez de la Frontera, y de doña María Juana Dávila Cabeza de Vaca.
- 1726, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

**DÁVILA PONCE DE LEÓN, don Felipe**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de don Luis Dávila Ponce de León, caballero de la Orden de Calatrava, caballero XXIV de Jerez de la Frontera, regidor y alférez mayor de Aguilar de la Frontera; y de



doña Ana María Dávila Manrique. Abuelos paternos don Juan Dávila Ponce de León y Manrique, caballero XXIV de Jerez de la Frontera, capitán del rey, regidor y alférez mayor del ayuntamiento de Aguilar de la Frontera; y doña Juana Andrea de Aguilar. Abuelos maternos don Felipe Manuel Dávila, caballero XXIV de Jerez de la Frontera, y de doña María Juana Dávila Cabeza de Vaca.

- 1726, *desconocido, desconocido*.

- Colegial en Granada.

#### **DÁVILA SERRANO, don Cristóbal**

- Espejo (Córdoba).

- . Hijo de don Andrés Dávila Serrano, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Francisca de Córdoba Serrano. Abuelos paternos Juan Martín Dávila Serrano y doña Ana de Córdoba Serrano. Abuelos maternos Cristóbal López de Córdoba Serrano y doña Ana Lorenzo Dávila.

- 1693, 16 años, 3 años (3º de artes).

- Presbítero y notario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **DÁVILA Y SERRANO, don Cristóbal Bernardino**

- Espejo (Córdoba).

- Hijo de don Juan Francisco Dávila Serrano, regidor de Espejo y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María Francisca Muñoz Dávila. Abuelos paternos don Andrés Dávila Serrano y doña Francisca de Córdoba y Serrano. Abuelos maternos don Juan Muñoz de Castro y doña Josefa de Arroyo y Poveda.

- 1727, 16 años, *desconocido*.

- Teniente de corregidor de Espejo. Se casa con doña María Antonia Teresa de Leiva y Álvarez. Tendrá un hijo colegial.

#### **DÁVILA, don Alonso**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).

- Hijo de don Ignacio Dávila y doña María de Flora de Mendoza.

- 1681, *desconocido, desconocido*.

- Oidor.

#### **DÁVILA, don Juan José**

- Espejo (Córdoba).

- Hijo de don Cristóbal Bernardino Dávila y Serrano, teniente de corregidor de Espejo, y de doña María Antonia Teresa de Leiva y Álvarez. Abuelos paternos don Juan Francisco Dávila, regidor de Espejo y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Francisca Dávila. Abuelos maternos don José de Leiva y Rivas y doña María Eugenia Álvarez.

- 1759, 16 años, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido*.

#### **DELGADO COLORADO, don Antonio**

- Écija (Sevilla).

- Hijo de Francisco Delgado y de doña María de Aguilar.

- 1667, *desconocido*, 5 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Cura de la iglesia de San Juan de Écija. Benefactor del colegio.

#### **DELGADO PÉREZ, don Manuel**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Antonio Delgado y María Pérez. Abuelos paternos de Rodrigo Delgado y Quiteria de Torres. Abuelos maternos de Manuel Pérez y Elvira Ramos.
- 1722, 18 años, 6 años (3º de teología).
- Prior de la iglesia de Santiago de Andújar.

#### **DEZA Y ATIENZA, don Pedro Alonso**

- Córdoba.
- Hijo de don Diego Deza y Atienza y de doña Elvira de Atienza y Ordóñez. Abuelos paternos Pedro Deza y Palenzuela y doña Isabel de Atienza y Barnuevo. Abuelos maternos don Lucas de Atienza y doña Bernabela Ordóñez.
- 1691, 15 años, *desconocido*.
- Coadjutor de racionero de la catedral de Córdoba.

#### **DEZA Y PALENZUELA, Juan**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro Deza y Palenzuela y de doña Isabel de Atienza y Barnuevo. Abuelos paternos Pedro Deza y doña María de Palenzuela. Abuelos maternos Alonso de Atienza y Barnuevo y doña Juana de Lara y Escudero.
- 1656, 15 años, 7 años (4º de teología).
- Capellán perpetuo de la iglesia de San Pedro de Córdoba. Racionero de la catedral de Córdoba. Oficial del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **DÍAZ BRAVO, don Juan**

- Estepa (Sevilla).
- Hijo del Ldo. don Francisco Bravo, abogado de los Reales Consejos, y de doña Matilde de Luna y Gutiérrez. Abuelos paternos Juan Díaz Bravo, alcalde ordinario y regidor de Estepa, y doña Catalina Campo. Abuelos maternos Ldo. don Andrés de Luna Guerrero, abogado de la Real Chancillería de Granada, y doña Matilde de Luna Gutiérrez.
- 1763, 17 años, 2 años (2º de teología).
- Pasa a estudiar leyes al Colegio Imperial de San Miguel de Granada.

#### **DÍAZ DE LARA, Francisco**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Sebastián Díaz Calleja y de Catalina Gómez de Lara.
- 1618, 16 años, 3 años (3º de artes).
- Enferma y muere tras irse del colegio.

#### **DÍAZ DE LOSADA Y ZAMORA, don José Víctor**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don José Díaz de Losada y de doña María Zamora. Abuelos paternos don Mateo Díaz de Losada y doña Inés Álvarez de Barrera. Abuelos maternos don Francisco Zamora Ladrón y doña Juana Martínez.
- 1747, 13 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **DÍAZ DE MORALES Y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, José Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco José Díaz de Morales Muñiz de Godoy, caballero XXIV de Córdoba y alguacil mayor del Santo Oficio de Córdoba, y de doña Francisca Manuela

Fernández de Córdoba y Morales. Abuelos paternos don Juan Francisco Díaz de Morales y Hinestrosa, caballero XXIV de Córdoba, caballero de la Orden de Calatrava y familiar del Santo Oficio de la Inquisición; y doña Isabel María Díaz de Morales Muñiz de Godoy y Aguayo. Abuelos maternos don Luis Fernández de Córdoba Coronel y Benavides, II marqués de Algarinejo, gentilhombre de Cámara del rey, regidor de Granada y caballero de la Orden de Calatrava; y doña Leonor María de Morales.

- 1731, 16 años, 2 años (2º de artes).

- Pasa a estudiar leyes. Racionero de la catedral de Córdoba.

### **DÍAZ DE MORALES, don Juan José**

- Granada.

- Hijo de don Francisco José Díaz de Morales Muñiz de Godoy, caballero XXIV de Córdoba y alguacil mayor del Santo Oficio de Córdoba, y de doña Francisca Manuela Fernández de Córdoba y Morales. Abuelos paternos don Juan Francisco Díaz de Morales y Hinestrosa, caballero XXIV de Córdoba, caballero de la Orden de Calatrava y familiar del Santo Oficio de la Inquisición; y doña Isabel María Díaz de Morales Muñiz de Godoy y Aguayo. Abuelos maternos don Luis Fernández de Córdoba Coronel y Benavides, II marqués de Algarinejo, gentilhombre de Cámara del rey, regidor de Granada y caballero de la Orden de Calatrava; y doña Leonor María de Morales.

- 1722, 15 años, *desconocido*.

- Caballero XXIV de Córdoba. Casa con María Alfonso de Sousa y Manuel. Padre de Antonia Morales y Sousa, vizcondesa de la Villa de Miranda.

### **DÍAZ DE NAVARRETE, don José**

- Córdoba.

- Hijo de Diego Díaz de Navarrete y de doña María de Cárdenas y Navarrete.

- 1685, *desconocido*, 3 años (3º de artes).

- Estudia leyes en Granada. Abogado de los Reales Consejos. Se casa con doña María Josefa de Llanes y Arias.

### **DÍAZ DEZA, don Francisco**

- Córdoba.

- Hijo de don Andrés Díaz Carrasco y de doña Isabel de Atienza y Deza. Abuelos paternos don Alonso Díaz Carrasco y doña Catalina Gutiérrez. Abuelos maternos don Pedro Deza Palenzuela y doña Isabel de Atienza.

- 1704, 16 años, 1 año (1º de artes).

- Racionero de la catedral de Córdoba.

### **DÍAZ, don Alonso**

- Jaén.

- Hijo de Manuel Díaz e Isabel María Coronas.

- 1702, *desconocido*, 3 años (3º de artes).

- Se fue a estudiar leyes a Granada.

### **DÍEZ DE LAS CORTINAS, don Francisco**

- Marchena (Sevilla).

- Hijo de don Pedro Díez de las Cortinas y de doña María de Rivera. Abuelos paternos don Santiago Díez de las Cortinas y doña Toribia Sánchez de Agüeros. Abuelos maternos don Diego de Rivera y doña Isabel María de Rivera.

- 1735, 15 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido.*

**DÍEZ MARTÍN DE SANTILLANA, don Ramón Miguel**

- Málaga.

- Hijo de don Juan Miguel Díez, alcalde de Sorrano, diputado, alcalde mayor de Málaga y Alicante y corregidor de Bujalance; y de doña Tomasa Martín de Santillana. Abuelos paternos don Andrés Miguel y doña Lucía Díez. Abuelos maternos don Antonio Martín García, alcalde mayor y corregidor de Córdoba, alcalde mayor y asesor de la intendencia general de Valencia y Murcia; y doña Teresa de Santillana.

- 1765, 13 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido.*

**DOBLAS Y ALMAGRO, don Isidoro Juan Francisco de las**

- Córdoba.

- Hijo de don Antonio de las Doblas Gutiérrez Maestre, administrador de las rentas y estanco del reino, y de doña Catalina de Almagro y Hiedra. Abuelos paternos don Diego de las Doblas Gutiérrez Maestre y doña Ana de Luque y Molina. Abuelos maternos don Francisco García de la Hiedra y doña María de Almagro y Villarejo.

- 1732, 18 años, 1 año (3º de artes).

- Notario del Santo Oficio de la Inquisición.

**DOBLAS Y CASAS, Diego de las**

- Córdoba.

- Hijo de Juan Ruiz de las Doblas y de Elvira de las Casas. Abuelos paternos Juan Ruiz de las Doblas y doña Inés Gómez. Abuelos maternos Diego de las Casas y doña Catalina Moreno.

- 1655, 16 años, 5 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Colegial del Colegio de la Purísima Concepción de Osuna. Canónigo y tesorero de la colegiata de Osuna. Abad mayor de Osuna.

**DOÑAMAYOR Y POSTIGO, don Juan Manuel de**

- Santaella (Córdoba).

- Hijo de don Juan Antonio de Doñamayor y Postigo y de doña María Margarita de Estrada y Valenzuela. Abuelos paternos don Miguel Martínez de Doñamayor, regidor de Santaella, y de doña Leonor del Postigo y Arroyo. Abuelos maternos don Alonso Jiménez de Estrada, regidor de Santaella, y doña María de Gálvez y Valenzuela.

- 1749, 18 años, 3 años (3º de artes).

- Casa con María Josefa Echévarri y Pérez de Arroyo. Padre del I y el II conde de Albercón

**DUARTE DORADO Y GÓNGORA, don Francisco**

- Écija (Sevilla).

- Hijo de don Alonso Duarte y Góngora, regidor de Écija, y de doña Isidora Dorado. Abuelos paternos don Pedro Martín Duarte y doña Beatriz de Góngora. Abuelos maternos don Marcos Dorado y doña Francisca Marta Zorrilla.

- 1717, 17 años, 3 años (3º de artes).

- Eclesiástico.

**DUQUE DE SALAMANCA, don Juan**

- Bujalance (Córdoba).

- Hijo de Bartolomé Duque de Salamanca y de Juana de Godoy y Almodóvar. Abuelos paternos Juan Duque de Salamanca Estrada y María de Navas. Abuelos maternos Antonio de Godoy y Francisca de Madrigal.
- 1698, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **DUQUE, don Bartolomé**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de Bartolomé Duque de Salamanca y de Juana de Godoy y Almodóvar. Abuelos paternos Juan Duque de Salamanca Estrada y María de Navas. Abuelos maternos Antonio de Godoy y Francisca de Madrigal.
- 1702, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **DURÁN Y TENDILLA, don José**

- Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).
- Hijo de Sebastián Durán, capitán, y de doña Catalina de Tendilla. Abuelos paternos Domingo Durán y Inés Fernández. Abuelos maternos Gaspar de Tendilla, capitán, y doña Francisca de Ortega.
- 1692, 21 años, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Canónigo magistral de Cádiz.

#### **EGUIZÁBAL Y SAMANIEGO, don Miguel de**

- Préjano (La Rioja).
- Hijo de Jorge de Eguizábal y de Catalina de Samaniego.
- 1666, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ELÍAS NAVAS Y RUIZ, don Rodrigo José de**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de Marcos de Elías y Navas y de María del Mármol y Vargas. Abuelos paternos Salvador de Elías y Navas y Ana de Luque. Abuelos maternos Rodrigo del Mármol y Marina de Luque Ñuflo.
- 1731, 18 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **ENRÍQUEZ Y MERINO, don Andrés**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de Juan Enríquez Hidalgo y de doña María Merino. Abuelos paternos Pedro López Rufián y María Sánchez Enríquez. Abuelos maternos Juan Márquez Merino e Isabel Teresa Fernández Redondo.
- 1686, 20 años, *desconocido*.
- Murió en Aranda.

#### **ESCAGEDO, don Bernardo de**

- Renedo (Cantabria).
- Hijo de don Bernardo de Escagedo, regidor de Renedo, y de doña María Gómez del Sorribo. Abuelos paternos don Andrés de Escagedo y doña María de Rucaneado. Abuelos maternos don Lorenzo Gómez, regidor de Renedo, y doña Ana del Sorribo.
- 1734, 17 años, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido.*

**ESCALERA, don José de**

- Fuentes (Sevilla).

- Hijo de don Pablo de Escalera Maldonado y Fajardo, regidor de Fuentes, y de doña Gertrudis Josefa Fernández Peñaranda y Adalid. Abuelos paternos don Fernando de Escalera Maldonado y doña Juana Fajardo y Mejías. Abuelos maternos don Antonio Fernández Peñaranda, teniente de corregidor de Fuentes, y doña Catalina Adalid y Gascón.

- 1751, 14 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido.*

**ESCALZO Y MIGUEL, don José Cipriano**

- Sesma (Navarra).

- Hijo de don Francisco Melchor Escalzo y Acedo, alcalde y regidor de Sesma, alcaide de Sartaguda y gobernador del marqués de Astorga; y de doña María Jerónima Miguel y Pascual. Abuelos paternos don Juan José Escalzo, alcalde y regidor de Sesma, y doña Antonia Mateo de Acedo. Abuelos maternos José Miguel y Úrsula Pascual.

- 1733, 15 años, 2 años (2º de artes).

- Colegial del Colegio de Santa Cruz de Valladolid. Provisor, vicario general y juez del arzobispado de Zaragoza. Canónigo de la catedral de Astorga y Zaragoza. Arcediano de Culla. Fiscal de la Inquisición de Logroño. Inquisidor de Zaragoza. Inquisidor de la Consejo de la Suprema. Obispo de Cádiz.

**ESCAÑO DE AGUILAR, don Francisco**

- Cabra (Córdoba).

- Hijo de don Alonso González de Escaño y Aguilar y doña Antonia Vázquez de Cardona. Abuelos paternos Alonso González de Escaño y doña María de Osuna y Flores. Abuelos maternos Juan Garrido Salcedo y doña María Vázquez.

- 1670, 19 años, *desconocido.*

- *Desconocido.*

**ESCARTÍN, don Joaquín**

- Berbegal (Huesca).

- Hijo de don Francisco Escartín y Fuertes y de doña María Rosa Carrera. Abuelos paternos don Domingo Escartín, regidor de Berbegal, alcalde mayor en el Real Monasterio de Sigüenza, y doña Luisa Fuertes. Abuelos maternos don Matías Carrera Melero y doña María Antonia Jusco.

- 1754, 15 años, *desconocido.*

- Estudió leyes. Abogado en Madrid.

**ESCOBAR, don Baltasar de**

- Écija (Sevilla).

- *Desconocido.*

- 1747, *desconocido*, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido.*

**ESCOBAR, don Juan de**

- Córdoba.

- Hijo de don Nicolás de Escobar y de doña María Felipa de Villarán.

- 1726, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **ESCOBAR, don Nicolás Eulogio de**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan de Escobar y Valverde, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Isabel Francisco Fustero. Abuelos paternos don Bartolomé de Escobar y doña Juana de Valverde y Biedma. Abuelos maternos don Martín Sánchez Fustero y doña María Rodríguez de las Infantas y Barona.
- 1702, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Familiar del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **ESCRIBANO POVEDA DE LA PUERTA, don Alonso**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Martín Escribano de la Puerta y de doña Francisca Guerrero y Gálvez. Abuelos maternos don Mateo Ruiz Guerrero Carvajal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Marina de Gálvez Cosano.
- 1706, *desconocido*, 4 años (1º de artes).
- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Ingresa en la Orden de Predicadores.

#### **ESCRIBANO, don Diego**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Martín Escribano de la Puerta y de doña Francisca Guerrero y Gálvez. Abuelos maternos don Mateo Ruiz Guerrero Carvajal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Marina de Gálvez Cosano.
- 1714, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **ESCRIBANO, don Martín**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Martín Escribano de la Puerta y de doña Francisca Guerrero y Gálvez. Abuelos maternos don Mateo Ruiz Guerrero Carvajal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Marina de Gálvez Cosano.
- 1710, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ESCRIBANO, don Mateo**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Martín Escribano de la Puerta y de doña Francisca Guerrero y Gálvez. Abuelos maternos don Mateo Ruiz Guerrero Carvajal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Marina de Gálvez Cosano.
- 1714, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **ESCUDERO CORONADA, Diego**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro Fernández Coronada, contador mayor de la catedral de Córdoba, y de doña Ana de Barrionuevo y Atienza. Abuelos paternos Pedro Fernández de Rivas y María

Fernández La Asenja. Abuelos maternos Diego Escudero de Yanguas y doña Isabel de Atienza y Barrionuevo.

- 1651, 15 años, 4 años (1º de teología).
- Colegial en el Colegio Santa María de Jesús de Sevilla. Prior de la catedral de Córdoba. Consultor del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **ESCUDERO Y CORONADA, don Fernando**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Fernando Escudero y Coronada, regidor perpetuo de Fuente Obejuna y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María de Rivera y Cuenca. Abuelos paternos Pedro Fernández Coronada, contador mayor de la catedral de Córdoba, y de doña Ana de Barrionuevo y Atienza. Abuelos maternos don Diego de Rivera y Cuenca, regidor perpetuo de Fuente Obejuna, y doña Isabel González Melero.
- 1692, 15 años, 1 año (1º de artes).
- Pasa a estudiar leyes.

#### **ESCUDERO Y CORONADA, don Pedro**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Fernando Escudero y Coronada, regidor perpetuo de Fuente Obejuna y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María de Rivera y Cuenca. Abuelos paternos Pedro Fernández Coronada, contador mayor de la catedral de Córdoba, y de doña Ana de Barrionuevo y Atienza. Abuelos maternos don Diego de Rivera y Cuenca, regidor perpetuo de Fuente Obejuna, y doña Isabel González Melero.
- 1692, 19 años, 1 año (1º de artes).
- Pasa a estudiar leyes.

#### **ESCUDERO, don Francisco Antonio**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de don Diego Antonio Escudero y de doña Andrea Manuela Romero. Abuelos paternos Pedro Escudero y doña Manuela de Aguayo. Abuelos maternos Pedro Roldán Medianero y doña María Romero.
- 1720, 18 años, *desconocido*.
- Rector de la iglesia de San Bartolomé de Baena.

#### **ESPARZA Y SÁNCHEZ, don Manuel Antonio de**

- Tudela (Navarra).
- Hijo de don Manuel de Esparza y Riaza y de doña Jacinta Sánchez y Lovaina. Abuelos paternos don Francisco de Esparza y doña Graciosa de Riaza. Abuelos maternos don Juan Sánchez, alcalde y alcaide de Urrante, y doña Antonia de Lovaina.
- 1733, 18 años, *desconocido*.
- Pasa a estudiar leyes a Granada.

#### **ESPEJO, don José**

- Granja de Torrehermosa (Badajoz).
- Hijo de Marcos de Espejo y de María Ortiz de Donosa. Abuelos paternos Marcos de Espejo y Francisca García. Abuelos maternos don Juan de la Vera y María Ortiz.
- 1761, 17 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ESPERANZA CARACUEL, don Miguel**



- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Juan Esperanza Caracuel, fiscal de SM, regidor perpetuo y alcalde ordinario de Cañete de las Torres, y de doña Ana de Calzado Zaragoza. Abuelos paternos don Miguel Esperanza Moreno y doña Antonia de Serrano Caracuel. Abuelos maternos don Juan Calzado Cañas, alcalde ordinario de Cañete de las Torres, y doña Catalina de Cabello y Zaragoza.
- 1718, 15 años, 1 año (1º de artes).
- Religioso tercero.

#### **ESPINOSA Y LA CORTE, Juan de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Alonso Fernández de Espinosa, alcaide y alcalde mayor de Carcabuey, y de doña Ana la Corte Avendaño. Abuelos paternos Luis Fernández de Dueñas y Cabra, escribano de Cabra, y doña Ana de Herencia. Abuelos maternos Luis Fernández de Avendaño y doña María de la Corte.
- 1656, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Cura de la iglesia de Illescas y Campo Real. Muere en 1672.

#### **ESPINOSA, don Antonio**

- El Carpio (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé Alonso Espinosa Alcaide, alguacil y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María Antonia Jiménez Romera y Béjar. Abuelos paternos don Luis de Espinosa Alcaide, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Espinosa Moya. Abuelos maternos don Antonio Jiménez Romera, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Antonia de Béjar Caballero.
- 1757, 17 años, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **ESPINOSA, don Pedro**

- Montemayor (Córdoba).
- Hijo de don Alonso Espinosa y Campos y de doña María de Huerta Romero.
- 1710, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **ESTACIÓ, don Francisco Vicente**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Cristóbal Estació y de doña María Ostos y Guerrero. Abuelos paternos Francisco Martín Estació y Leonor María González. Abuelos maternos Alonso Gómez y Ana de Ostos.
- 1735, 14 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **ESTACIÓ, don Pablo Francisco de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Miguel Estació y de doña Nicolasa María Lamberto.
- 1706, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Clérigo.

#### **ESTAQUERO Y ZAMORA, don Diego**

- Córdoba.

- Hijo de don Pedro Estaquero y Zamora, alcalde ordinario de Córdoba, y de doña Mariana de Santana y Clavijo. Abuelos paternos don José Estaquero y Zamora, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Beatriz de Clavijo y Bujeda. Abuelos maternos don Andrés Sánchez de Santana Camacho, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Clavijo y Bujeda.

- 1735, 17 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*.

#### **ESTAQUERO, don Diego**

- Córdoba.

- Hijo de Juan de León y Vargas y de doña Luisa Estaquero.

- 1661, *desconocido*, 1 año (1º de artes).

- Muere en 1665.

#### **ESTEPA DE BENAVIDES, Andrés de**

- Córdoba.

- Hijo de Juan Rodríguez de Benavides y de María de Estepa. Abuelos paternos Diego Rodríguez de Benavides y María de Mesa. Abuelos maternos Andrés López de Estepa y María de Cárdenas.

- 1651, 19 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

#### **ESTRADA TAMARIZ, don Antonio de**

- Córdoba.

- Hijo de don Francisco de Estrada Tamariz, contador del cabildo de la catedral de Córdoba, y de doña Paula María de Torquemada Grimaldo. Abuelos paternos don Jerónimo de Estrada Tamariz y don Andrea de Huertas. Abuelos maternos don Pedro de Torquemada y doña María de la Concepción y Miranda.

- 1737, 14 años, 6 años (3º de teología).

- *Desconocido*.

#### **ESTRADA Y NAVA, don Domingo de**

- Sevilla

- Hijo de don Jerónimo de Estrada y Nava, marqués de Casa Estrada, capitán de infantería en el Consejo de Indias, y de doña Juana de Angulo. Abuelos paternos Bernardo de Estrada y doña María Fernández. Abuelos maternos don Felipe de Angulo, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Isabel Bernal de Heredia.

- 1700, 17 años, 3 años (3º de artes).

- Abad de Nuestra Señora del Camino, Asturias.

#### **FAJARDO DE LEÓN, don José**

- Córdoba.

- Hijo de don Ignacio Fajardo, espartero, y de doña Beatriz de León y Tamaral. Abuelos paternos Diego de Santiago Fajardo, espartero y doña Juana Bautista de Mesa. Abuelos maternos Alonso de León y Tamariz, labrador, y doña Antonia de Velasco y Reina.

- 1694, 14 años, *desconocido*.

- Eclesiástico.

#### **FAVARA, don Antonio**

- Puerto Real (Cádiz).

- Hijo de don Bartolomé Favara y de doña Francisca Caballero. Abuelos paternos don Lázaro Esteban Favara y doña Catalina Sandes. Abuelos maternos don Nicolás Caballero y doña María Garrido y Belerma.
- 1753, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Capellán.

#### **FERNÁNDEZ CORONADA, don Pedro**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro Fernández Coronada, contador mayor de la catedral de Córdoba, y de doña Ana de Barrionuevo y Atienza. Abuelos paternos Pedro Fernández de Rivas y María Fernández La Asenja. Abuelos maternos Diego Escudero de Yanguas y doña Isabel de Atienza y Barrionuevo.
- 1658, 17 años, *desconocido*.
- Racionero de la catedral de Córdoba.

#### **FERNÁNDEZ DE CAÑETE Y CALVO, don Manuel**

- Córdoba.
- Hijo de don Manuel Fernández de Cañete y Junguito, escribano mayor del cabildo, y de doña Juana Teresa Calvo de León. Abuelos don Manuel Fernández Cañete y Sanllorrente, escribano mayor del cabildo, y doña Josefa Junguito. Abuelos maternos don Antonio Calvo de León y Quiroga, abogado de la Chancillería de Granada, corregidor de Palma y Montilla y alcalde mayor de Málaga; y doña Teresa Beituria de Toro y Chica.
- 1752, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Escribano mayor del cabildo.

#### **FERNÁNDEZ DE CAÑETE Y JUNGUITO, don Manuel**

- Córdoba.
- Hijo de don Manuel Fernández Cañete y Sanllorrente, escribano mayor del cabildo, y de doña Josefa Junguito. Abuelos paternos don Manuel Fernández de Cañete, escribano mayor del cabildo y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Andrea de Sanllorrente y Alfaro. Abuelos maternos Melchor Junguito de Guevara, escribano público y alcalde ordinario de Córdoba, y doña Ana Fernández de Molina.
- 1727, *desconocido, desconocido*.
- Escribano mayor del cabildo. Casa con doña Juan Teresa Calvo de León, hermana de otros dos colegiales.

#### **FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA Y DE LA CERDA, don Luis Antonio**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de don José Fernández de Córdoba y de la Cerda, regidor, alguacil mayor y alcalde de La Rambla, y de doña María Teresa Cabello de los Cobos. Abuelos paternos don Luis Fernández de Córdoba y de la Cerda, señor del Toconar, y doña Mayor Luisa de Valdivia y Cívico. Abuelos maternos don Martín Francisco Cabello de los Cobos Escamilla y doña Leonor María de Villalba y Bejarano.
- 1755, 19 años, 3 años (3º de artes).
- Sirve en el regimiento de Reales Guardias de Córdoba.

#### **FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, don José Francisco**

- Montalbán (Córdoba).
- Hijo de Luis Fernández de Córdoba y de la Cerda, señor del Toconar, y doña Mayor Luisa de Valdivia y Cívico. Abuelos paternos don Pedro Fernández de Córdoba, caballero

de la Orden de Santiago, y doña Catalina de Estrada y Tamariz. Abuelos maternos don Juan Jerónimo de Ravé y Valdivia, abogado de los Reales Consejos, y doña Luisa María de Cívico y Siles.

- 1718, 16 años, *desconocido*.

- Regidor, alguacil y alcalde ordinario de Montalbán. Casa con doña María Teresa Cabello de los Cobos. Su hijo será colegial.

#### **FERNÁNDEZ DE ENCISO, Alonso**

- Jaén.

- Hijo de Juan Fernández de Enciso, sombrerero y gorrero, y de Bárbara Vázquez.

- 1602, 16 años, 5 años (2º de teología).

- Muere en 1614 en la Universidad de Baeza.

#### **FERNÁNDEZ DE ENCISO, Juan**

- Jaén.

- Hijo de Juan Fernández de Enciso, sombrerero y gorrero, y de Bárbara Vázquez.

- 1616, 15 años, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido*.

#### **FERNÁNDEZ DE LUENGOS Y FIGUEROA, don Juan**

- Córdoba.

- Hijo de don Antonio Luciano Fernández Luengos y Bejarano y de doña María de Figueroa y Velasco. Abuelos paternos don Juan Fernández de los Luengos y doña María Bejarano. Abuelos maternos don Lucas de Figueroa y doña Josefa de Velasco.

- 1759, 17 años, 3 años (3º de artes).

- Pasa a estudiar leyes a Granada. Colegial del Colegio de San Felipe y Santiago de Granada.

#### **FERNÁNDEZ DE MESA, don Bernabé**

- Jaén.

- Hijo del doctor don Manuel Antonio de Mesa y de doña Francisca de Jerez de Lino.

- 1706, *desconocido*, 4 años (1º de teología).

- *Desconocido*.

#### **FERNÁNDEZ DE OLEA, don Ignacio**

- Constantina (Sevilla).

- Hijo de don Andrés Fernández Arévalo, abogado de los Reales Consejos y alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Margarita Hipólita de Olea y Chacón. Abuelos paternos don Diego Fernández y doña Isabel de Arévalo. Abuelos maternos don Pedro de Olea y Marcón, alcalde mayor de Alanís, y doña Margarita Rayón.

- 1747, 17 años, 5 años (2º de teología).

- *Desconocido*.

#### **FERNÁNDEZ DE OLEA, don Juan Andrés**

- Constantina (Sevilla).

- Hijo de don Andrés Fernández Arévalo, abogado de los Reales Consejos y alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Margarita Hipólita de Olea y Chacón. Abuelos paternos don Diego Fernández y doña Isabel de Arévalo. Abuelos maternos don Pedro de Olea y Marcón, alcalde mayor de Alanís, y doña Margarita Rayón.

- 1751, 15 años, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido.*

**FERNÁNDEZ DE ORBANEJA, don Francisco Antonio**

- Córdoba.
- Hijo de Juan Fernández de Molina y de doña Isabel de Orbaneja.
- 1659, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero. Rector de la iglesia de San Andrés de Córdoba. Rector de la iglesia de San Miguel de Córdoba. Canónigo de la colegiata de San Hipólito de Córdoba. Rector del Colegio de la Asunción.

**FERNÁNDEZ DE PEÑARANDA Y ADALID, don Lope Juan**

- Fuentes (Sevilla).
- Hijo de don Antonio Fernández Peñaranda, teniente de corregidor de Fuentes, y de doña Catalina Adalid y Gascón. Abuelos paternos don Alonso Fernández Peñaranda, regidor y teniente de corregidor de La Campana, y doña Gertrudis de Rueda y Atoche. Abuelos maternos don Juan Adalid de León, regidor de Fuentes, y doña Josefa María Gascón.
- 1718, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio de la Purísima Concepción de Osuna. Teniente de corregidor de Fuentes. Casa con Elvira de Torres.

**FERNÁNDEZ DE TORO Y GÓNGORA, don José**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de don Antonio de Toro Palma, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, alcaide de Osuna, escribano de millones de Aguilar de la Frontera; y de doña María de Vega. Abuelos paternos Pedro Toro Palma y doña María de Arjona. Abuelos maternos Domingo Fernández de Góngora y doña María de Vega.
- 1679, 16 años, 1 año (1º de artes).
- Abandona el colegio al ser aceptado como colegial en el Colegio Mayor de Cuenca, Salamanca. Inquisidor de Murcia. Obispo de Oviedo.

**FERNÁNDEZ DEL LUNAR, don Francisco**

- Torre Franca (Córdoba).
- Hijo de Antonio Fernández del Lunar, alcalde y regidor de Torre Franca, y de Catalina de Contreras. Abuelos paternos Antonio Fernández del Lunar, alcalde y regidor de Torre Franca, y María de Molina. Abuelos maternos Bartolomé Gutiérrez de Contreras, alcalde y regidor de Torre Franca, y María de Pedrajas.
- 1699, 19 años, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido.*

**FERNÁNDEZ DEL VILLAR, don Pedro**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo de don Nicolás del Villar y doña Brígida de Oliveros y Lebreton.
- 1726, *desconocido*, *desconocido*.
- *Desconocido.*

**FERNÁNDEZ Y ROJAS, don José Florencio**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Antonio Fernández y de doña Catalina de Rojas. Abuelos paternos Gregorio Fernández, alférez, procurador general y administrador de los Reales Hospitales y

proveedor de la Casa de la Santa Misericordia; y Dominga Fernández. Abuelos maternos Francisco Ríos Ruiz Cazorla y doña Francisca Espinosa de los Monteros.

- 1694, 18 años, 6 años (3º de teología).
- Prior del Sagrario de la catedral de Sevilla.

#### **FERRERAS, don Juan Alfonso de**

- Zalamea de la Serena (Badajoz).
- Hijo de don Antonio Alfonso de Ferreras y de doña Bárbara de Nogales y Mendoza. Abuelos paternos don Juan Alfonso de Ferreras, caballero de la Orden de Alcántara, y doña Teresa Borerta. Abuelos maternos don Juan de Nogales Arias, regidor de Zalamea de la Serena, y doña Antonia Mendoza.
- 1742, 20 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

#### **FIGUEROA ALFARO TERCERO CÓRDOBA Y TORQUEMADA, don Cristóbal de**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan de Figueroa y Alfaro, escribano público y contador de la Superintendencia General de Hacienda para Córdoba, y de doña Felipa Tercero de Rojas. Abuelos paternos don Cristóbal de Figueroa y Alfaro, escribano de millones y contador mayor de la Intervención y Superintendencia General de Córdoba, y doña Inés de Vigara Valenzuela. Abuelos maternos Fernando Tercero de Rojas, escribano público de Córdoba, y María Francisca de Córdoba y Vargas.
- 1712, 15 años, *desconocido*.
- Beneficiado de la iglesia de San Nicolás de la Villa de Córdoba. Beneficiado de la iglesia de Santa María de Baena. Racionero de la Catedral de Córdoba.

#### **FIGUEROA TERCERO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, don Juan de**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan de Figueroa y Alfaro, escribano público y contador de la Superintendencia General de Hacienda para Córdoba, y de doña Felipa Tercero de Rojas. Abuelos paternos don Cristóbal de Figueroa y Alfaro, escribano de millones y contador mayor de la Intervención y Superintendencia General de Córdoba, y doña Inés de Vigara Valenzuela. Abuelos maternos Fernando Tercero de Rojas, escribano público de Córdoba, y María Francisca de Córdoba y Vargas.
- 1714, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Caballero XXIV de Córdoba. Caballero de la Orden de Calatrava. Gentilhombre de la boca del rey. doña María de Eguíluz Landa y Mesa.

#### **FIGUEROA, don Fernando de**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan de Figueroa y Alfaro, escribano público y contador de la Superintendencia General de Hacienda para Córdoba, y de doña Felipa Tercero de Rojas. Abuelos paternos don Cristóbal de Figueroa y Alfaro, escribano de millones y contador mayor de la Intervención y Superintendencia General de Córdoba, y doña Inés de Vigara Valenzuela. Abuelos maternos Fernando Tercero de Rojas, escribano público de Córdoba, y María Francisca de Córdoba y Vargas.
- 1712, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- Ingresa en la Orden de San Jerónimo. Predicador de Corte en su convento.

**FLORES Y LABRADOR, don Francisco de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Francisco de Flores y Velasco y de doña Marina de Labrador y Reina.
- 1708, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Presbítero.

**FLORES, don Juan Antonio de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Andrés de Flores Pino y de doña Ana Romero y Anguita.
- 1667, *desconocido, desconocido*.
- Prior de la iglesia de Santa Marina de Andújar.

**FONTANILLA, don Francisco**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de Bartolomé Sánchez Fontanilla y María de Pilares.
- 1600, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. Cura del sagrario de la catedral de Sevilla.

**FRANCO DE MONTEMAYOR, don Roque**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Miguel Franco de Montemayor, regidor perpetuo del capítulo, y de doña María de Aranda. Abuelos paternos don Cristóbal Franco y doña María Manuela de Montemayor. Abuelos maternos don Francisco Fernández de Aranda y Montemayor y doña Ana de Malaver.
- 1700, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Cura de la iglesia de Santa Bárbara de Écija.

**FRANCO MURILLO DE ALARCÓN, don Diego**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).
- Hijo de don Juan Franco Murillo de Alarcón, teniente de corregidor y regidor de Hinojosa del Duque, y de doña Manuela Leonarda Aranda y Pino. Abuelos paternos don Francisco González Franco y doña Catalina Blázquez Lozano. Abuelos maternos Francisco Muñoz de Aranda, regidor de Hinojosa del Duque, y doña María Antonia del Pino.
- 1747, 20 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Rector de la iglesia de Villanueva de Córdoba. Vicario de la iglesia de Pedroche. Racionero y canónigo de la catedral de Córdoba.

**FRANCO OROZCO, Pedro Isidro**

- Lopera (Jaén).
- Hijo de Roque Isidro y Elvira de Franco. Abuelos paternos Juan Gómez Isidro y Leonor Sánchez. Abuelos maternos Pedro González Franco y Juana Sánchez de Cárdenas.
- 1656, 18 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero.

**FUENTE, don Francisco de la**

- Jerez de la Frontera (Cádiz).
- Hijo de don Pedro Francisco de la Fuente, contador segundo de la Aduana de Jerez de la Frontera, y de doña María Carribero. Abuelos paternos don Francisco de la Fuente y

doña Catalina Clara. Abuelos maternos don Francisco Carribero y doña Josefa de Medina e Hinojosa.

- 1757, 17 años, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido*.

**FUENTES CRIADO LÓPEZ SANLLORENTE ALFARO PÉREZ DE TEJADA Y SAN PEDRO, don Rafael Nicolás de**

- Córdoba.

- Hijo de don Acisclo de Fuentes y Sanllorenzo y de doña Bárbara Pérez de Tejada. Abuelos paternos don Francisco de Fuentes y Criado, alcalde ordinario y fiel del peso de la harina de Córdoba, y doña Lucía de Sanllorenzo y Alfaro. Abuelos maternos don Diego Pérez de Tejada y doña Teresa Gabriela de San Pedro.

- 1765, 16 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*.

**FUENTES MORENO, don Juan de**

- Castro del Río (Córdoba).

- Hijo de Benito de Fuentes Moreno y de doña Isabel Garrido y Leiva. Abuelos paternos Juan de Fuentes Moreno y doña Guiomar de Saavedra. Abuelos maternos Antonio Jiménez Garrido y doña Leonor de Luque.

- 1672, 18 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*.

**FUENTES VALDERRAMA, don José de**

- Córdoba.

- Hijo de don Pedro de Fuentes Valenzuela, escribano público de Córdoba, y de doña Beatriz de Valderrama Rosal y Mesa. Abuelos paternos don Antonio de Fuentes Valenzuela, jurado de Córdoba, y doña Juana de Vargas Alfaro y Figueroa. Abuelos maternos don Francisco Pablo Valderrama y Rosal, escribano público de Córdoba y notario del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Jacinta de Mesa y Campuzano.

- 1714, 15 años, 1 año (1º de artes).

- Rector de la iglesia de San Juan de los Caballeros de Córdoba.

**FUENTES Y CRIADO, don Diego Rafael de**

- Córdoba.

- Hijo de don Juan de Fuentes Criado y Basurto, jurado de Córdoba y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Juana de Rus y Zamora. Abuelos paternos Francisco Jiménez Criado y Basurto, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Fuentes y Porras. Abuelos maternos Juan Rus y Zamora y doña María de Lucena.

- 1704, 18 años, 1 año (1º de artes).

- Racionero de la catedral de Córdoba.

**FUENTES Y SANLLORENTE, don Francisco de**

- Córdoba.

- Hijo de don Francisco de Fuentes y criado, alcalde ordinario y fiel del peso de la harina de Córdoba, y de doña Lucía Antonia Sanllorenzo. Abuelos paternos don Juan de Fuentes Criado y Basurto, jurado de Córdoba y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Juana de Rus y Zamora. Abuelos maternos don Pedro López de Sanllorenzo y Navas, mercader de sedas y jurado de Córdoba, y doña Catalina de Alfaro y Gámez.

- 1726, *desconocido*, 2 años (2º de artes).



- Pasa a Granada a estudiar leyes. Ingresa en la Orden de los Hermanos menores recoletos.

### **FUENTES, don Juan de**

- Córdoba.
- Hijo de don Antonio de Fuentes Valenzuela, jurado, y de doña Juana de Vargas Alfaro y Figueroa.
- 1675, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

### **GALEOTE CARRERA Y CALLEJAS, don Alonso**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de don Alonso Galeote y Carrera y de doña María Josefa de Luque y Arroyo. Abuelos paternos don Alonso Galeote y Carrera y doña Francisca de Siles y Escamilla. Abuelos maternos don Francisco Lucena y Callejas y doña María Josefa de Castro y Arroyo.
- 1753, 18 años, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

### **GALINDO DE VARGAS, don José**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco Galindo y Morales y de doña Francisca Teresa de Vargas y Herrera. Abuelos paternos don Lorenzo Galindo Montañés, familiar del Santo Oficio de la Inquisición y jurado y alcalde ordinario de Córdoba; y doña Ana de Morales y Fregenal. Abuelos maternos don Juan Francisco de Vargas, alcalde de Córdoba, y doña Catalina de Herrera.
- 1757, 14 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Pasa al Colegio del Colegio de San Felipe y Santiago de Granada a estudiar teología.

### **GALINDO, don Juan Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de don Lorenzo Galindo Montañés jurado, alcalde ordinario de Córdoba y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Ana de Morales y Fregenal. Abuelos paternos don Francisco Galindo de Collajos, jurado de Córdoba, y doña Antonia de Ortega Montañés. Abuelos maternos don Juan Ruiz de Morales, familiar y notario del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana de Fregenal y Bonrostro.
- 1727, 16 años, 1 año (1º de artes).
- Jurado de Córdoba.

### **GALLARDO, don Miguel**

- Montalbán (Córdoba).
- Hijo de Cristóbal Muñoz del Puerto y de doña Marina de Escamilla.
- 1650, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Pasa a estudiar cánones a Salamanca. Corregidor de Montilla.

### **GÁLVEZ CASTROVIEJO, don Fernando de**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de don Sebastián de Gálvez Castroviejo, regidor de La Rambla, y de doña María Ana de Gálvez y Postigo. Abuelos paternos don Fernando de Gálvez Castroviejo y Baena, alcalde ordinario y regidor de Puente Genil, y doña María Guerrero y Sangrelinda.

Abuelos maternos Alonso Marcelino del Postigo, alcalde ordinario y regidor de La Rambla, y Gálvez y doña Josefa María de Luque y Guevara.

- 1720, 18 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*.

#### **GÁLVEZ Y CASTROVIEJO, don Alonso Raimundo de**

- La Rambla (Córdoba).

- Hijo de don Sebastián de Gálvez Castroviejo, regidor de La Rambla, y de doña María Ana de Gálvez y Postigo. Abuelos paternos don Fernando de Gálvez Castroviejo y Baena, alcalde ordinario y regidor de Puente Genil, y doña María Guerrero y Sangrelinda. Abuelos maternos Alonso Marcelino del Postigo, alcalde ordinario y regidor de La Rambla, y Gálvez y doña Josefa María de Luque y Guevara.

- 1718, 15 años, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido*.

#### **GÁLVEZ Y DOÑAMAYOR, don Cristóbal de**

- Puente Genil (Córdoba).

- Hijo de don Fernando de Gálvez Alcaraz, alcalde ordinario de Puente Genil y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Marina de Aguilar Matas y Carmona. Abuelos paternos Cristóbal Ruiz de Gálvez, alcalde ordinario de Puente Genil, y doña Felipa de Doñamayor. Abuelos maternos Juan de Aguilar Alfaro, alcalde ordinario de Puente Genil, y doña María de Carmona.

- 1674, 18 años, *desconocido*.

- Clérigo capellán.

#### **GÁLVEZ Y SALINAS, Gabriel de**

- Montilla (Córdoba).

- Hijo de Pedro de Gálvez y de María de Salinas. Abuelos paternos Cristóbal Rodríguez de Gálvez y Catalina de Vargas. Abuelos maternos Lázaro Jiménez Povedano y Quiteria Fernández.

- 1645, 17 años, 5 años (2º de teología).

- Beneficiado de la iglesia de Santa Cruz de Écija.

#### **GÁLVEZ Y VALENZUELA, don Juan de**

- Córdoba.

- Hijo de Bartolomé de Gálvez Valverde, presbítero y familiar y contador del Santo Oficio, y de doña Ana María de Valenzuela. Abuelos paternos Juan de Gálvez Labrador y doña Ana Muñoz. Abuelos maternos Antonio López de Ayora y doña Beatriz de Lara.

- 1658, 16 años, 3 años (3º de artes).

- Colegial del Colegio de San Miguel de Granada. Colegial del Colegio de San Clemente de Bolonia. Poeta.

#### **GÁLVEZ Y VALVERDE, Juan de**

- Baena (Córdoba).

- Hijo de Juan Gálvez, labrador, y Ana Muñoz de Valverde. Abuelos paternos Antón de Gálvez y Elvira Rodríguez. Abuelos maternos Bartolomé Sánchez Guijarro y Francisca Álvarez de Valverde.

- 1622, 19 años, *desconocido*.

- Benefactor del colegio.

**GÁLVEZ, don Benito**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de Juan Gómez de Gálvez y de María Fernández Escudero.
- 1596, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

**GÁLVEZ, don Francisco José de**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Martín de Gálvez y Melgar, regidor de Puente Genil, y de doña Antonia María de la Torre Velasco y Torreblanca. Abuelos paternos don Juan de Gálvez Mariscal y Carmona y doña Leonor de Melgar Jemes y Sotomayor. Abuelos maternos don Francisco de la Torre Velasco y doña Rosa María Hidalgo Torreblanca.
- 1745, 15 años, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

**GÁLVEZ, don Juan María de**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Martín de Gálvez y Melgar, regidor de Puente Genil, y de doña Antonia María de la Torre Velasco y Torreblanca. Abuelos paternos don Juan de Gálvez Mariscal y Carmona y doña Leonor de Melgar Jemes y Sotomayor. Abuelos maternos don Francisco de la Torre Velasco y doña Rosa María Hidalgo Torreblanca.
- 1745, 15 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**GAMERO DEL RINCÓN, don Francisco**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Juan José Teodomiro Gamero, regidor y teniente de corregidor de Palma del Río y caballero de la Orden de Santiago, y de doña Leonor Bravo y Gómez. Abuelos paternos don Juan Carlos Gamero, capitán de granaderos, teniente de corregidor y regidor de Palma del Río; y de doña Leonor María de Santiago y Gamero. Abuelos maternos don Pedro Bravo de Rueda y doña Ana Anastasia Gómez
- 1765, 17 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

**GAMERO DEL RINCÓN, don Pedro José María**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Juan José Teodomiro Gamero, regidor y teniente de corregidor de Palma del Río y caballero de la Orden de Santiago, y de doña Leonor Bravo y Gómez. Abuelos paternos don Juan Carlos Gamero, capitán de granaderos, teniente de corregidor y regidor de Palma del Río; y de doña Leonor María de Santiago y Gamero. Abuelos maternos don Pedro Bravo de Rueda y doña Ana Anastasia Gómez
- 1765, 19 años, 5 años (2º de teología).
- Capellán.

**GAMERO, don Andrés**

- Fuentes (Sevilla).
- Hijo de Antón Sánchez Repullido y de Inés Fernández. Abuelos paternos Alonso Ruiz Repullido y Catalina Rodríguez. Abuelos maternos Gregorio Sánchez Adalid y Juana Rodríguez.
- 1592, *desconocido*, 6 años (3º de teología).

- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. Visitador del arzobispado de Sevilla.

#### **GAMERO, don Bartolomé**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de Antonio Gamero y de doña Francisca de León. Abuelos paternos Bartolomé García y María de León. Abuelos maternos Pedro Martín Campanero y Juana de León.
- 1661, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Vicario de la iglesia de Palma del Río. Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **GAMERO, don Juan José Teodomiro**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Juan Carlos Gamero, capitán de granaderos, teniente de corregidor y regidor de Palma del Río; y de doña Leonor María de Santiago y Gamero. Abuelos paternos don Francisco Gamero del Rincón, regidor de Palma del Río y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Beatriz Montero. Abuelos maternos don Alonso Gamero del Rincón y doña Beatriz de Santiago.
- 1733, 15 años, 1 año (1º de artes).
- Regidor y teniente de corregidor de Palma del Río. Caballero de la Orden de Santiago. Casa con doña Leonor Bravo y Gómez. Dos de sus hijos serán colegiales.

#### **GANANCIA, Felipe de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Alonso Molina y de doña Juana Ganancia. Abuelos paternos Alonso de Molina y Luisa de Reina.
- 1651, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Cura en el arzobispado de Toledo.

#### **GARCÍA BLÁZQUEZ, don Tomás**

- Malpartida de la Serena (Badajoz).
- Hijo de Pedro García y de Isabel de Blázquez. Abuelos paternos Bartolomé García y María Díaz. Abuelos maternos Pedro Fernández y María Blázquez.
- 1755, 18 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Cura de la iglesia de Palma del Río.

#### **GARCÍA CACHINERO, don Andrés**

- Villanueva de Córdoba (Córdoba).
- Hijo de don Andrés García Cachinero, escribano del cabildo de Villanueva de Córdoba y alguacil mayor, familiar y notario del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María Sánchez Roncero. Abuelos paternos don Andrés García Cachinero, alcalde ordinario de Villanueva de Córdoba, y doña María Alonso de Pedrajas. Abuelos maternos don Francisco Romero, regidor de Villanueva de Córdoba, y doña Catalina López Bastón.
- 1743, 16 años, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **GARCÍA CAMACHO MADUEÑO, don Bartolomé**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Camacho Madueño, abogado de los Reales Consejos, corregidor y gobernador de Montoro y señor de Ardales, y de doña María de Notario. Abuelos paternos

don Juan Ruiz Camacho, regidor de Montoro, y doña Catalina de Criado. Abuelos maternos Bartolomé González Herrador y doña María de Notario.

- 1696, 15 años, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Canónigo lectoral de la catedral de Palencia. Notario del Santo Oficio de la Inquisición. Obispo de Tortosa.

#### **GARCÍA DE AGUILAR, don Jerónimo**

- Córdoba.
- Hijo de don Bernabé García de los Reyes, platero, y de doña María de Aguilar. Abuelos paternos don Andrés García y doña Francisca Cárcamo. Abuelos maternos don Alonso de Aguilar y doña Juana Guerra.
- 1743, 16 años, 6 años (3º de teología).
- Pasa a estudiar leyes a Granada.

#### **GARCÍA DE BONILLA, don Martín**

- Málaga.
- Hijo de Martín García de Bonilla y de Ana de Rojas.
- 1596, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Ingresa en la Orden de los Carmelitas Descalzos. Muere en 1604.

#### **GARCÍA DE LUQUE, don Alonso**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Benito García de Luque y de doña Josefa Carrillo. Abuelos paternos don Alonso García de Luque y doña María de Garay. Abuelos maternos don Cristóbal Carrillo Castroviejo y doña Catalina de la Torre.
- 1745, 15 años, *desconocido*.
- Abogado de los Reales Consejos. Gobernador de Zafra.

#### **GARCÍA DE PAREDES, Antonio**

- Córdoba.
- Hijo de Francisco García de Paredes y de María de Torres Criado. Abuelos paternos Francisco García y Ana Sánchez de Angulo. Abuelos maternos Pedro González e Isabel de Torres Criado.
- 1633, 15 años, 6 años (3º de teología).
- Racionero de la catedral de Córdoba. Visitador del obispado de Córdoba. Benefactor del colegio. Muere en 1698.

#### **GARCÍA DE VALDERRAMA Y JEMES, don Benito**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Jiménez Barbudo y Valderrama y de doña Leonor Jemes y Quirós. Abuelos paternos don Bartolomé García Valderrama y doña Marina de Estrada y Roa. Abuelos maternos don Cristóbal de Estrada y doña Mariana de Quirós y Velasco.
- 1753, 16 años, 1 año (1º de artes).
- Vuelve a su tierra y muere al poco tiempo.

#### **GARCÍA DEL PORTILLO, don Juan Antonio**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de don Antonio García del Portillo y de doña Juana de Angulo y Sotomayor. Abuelos paternos Diego García del Portillo y doña Mariana de Baeza. Abuelos maternos

don Juan Romero y Comarcada, familiar del Santo Oficio de la Inquisición y doña María Angulo Sotomayor.

- 1674, 18 años, *desconocido*.

- Capellán.

### **GARCÍA HIDALGO Y TORRALBA, don Juan Domingo**

- Chillón (Ciudad Real).

- Hijo de don Juan Manuel García Hidalgo y de doña Marina Torralba de Heredia. Abuelos paternos don Diego García Hidalgo, caballero de la Orden de Calatrava, y doña María Monsanos Soto de Yegros. Abuelos maternos don Juan Matías Torralbo y Ortega, gobernador del estado de El Carpio, y doña Ana Primo de Heredia.

- 1731, 17 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

### **GARCÍA JARILLA, don Gabriel**

- Cabeza del Buey (Badajoz).

- Hijo de José García Jarilla, regidor de Cabeza del Buey, y de María Rosa Bravo. Abuelos paternos Bartolomé García Jarilla y Ana Fernández. Abuelos maternos Gabriel Fernández Jiménez y Lucía Sánchez.

- 1733, 14 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*

### **GARCÍA NOBLES, don Sebastián**

- Cañete de las Torres (Córdoba).

- Hijo de Francisco García Nobles y de Juana González Serrano. Abuelos paternos Alonso García Nobles y María Delgado. Abuelos maternos Juan González Serrano y María Gutiérrez la Godiva.

- 1698, 20 años, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido*.

### **GARCÍA RAYO Y SOLANA, don Francisco**

- Cabeza del Buey (Badajoz).

- Hijo del licenciado don Francisco García Rayo y Solana, abogado de los Reales Consejos, y de doña María Francisca Calvo de Ortega. Abuelos paternos Juan García Rayo y Solana y Ana Moreno Calderón. Abuelos maternos Pedro Calvo de Ortega y doña María Pizarro.

- 1751, 18 años, 6 años (3º de teología).

- *Desconocido*.

### **GARCÍA SABEL, don Francisco**

- Cádiz.

- Hijo de Juan García Sabel, comerciante de aceite, y de doña Constanza Francisca de Alfaro. Abuelos paternos Miguel Sabel y Catalina Gertrúdez (Setrudy). Abuelos maternos Antonio de Alfaro y doña Agustina de Casas.

- 1690, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- *Desconocido*.

### **GARCÍA SERRANO, don Manuel**

- Córdoba.

- Hijo de don Pedro García Serrano y de doña Juana Josefa de Mesa y Morales. Abuelos paternos don Alonso García Serrano, labrador y maestro arquitecto, y doña Ana Rodríguez Pedrajas de Mora. Abuelos maternos don Benito José Salido y doña María de Nieves Morales y Mesa.
- 1741, 14 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Sacerdote. Maestro de pajes del obispo de Córdoba don Martín Barcia Carrascal. Racionero de la catedral de Córdoba.

#### **GARCÍA SEVILLANO SEGUNDIZ, don Antonio José**

- Cádiz.
- Hijo de don Francisco Javier García Sevillano, mercader y factor de la Carrera de Indias, y de doña Rosa Sevillano Segundiz. Abuelos paternos don Antonio García Sevillano y doña Beatriz María Benítez. Abuelos maternos don Francisco Sevillano Segundiz, comerciante, y doña Catalina la Fuente y Carrera.
- 1727, 15 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **GARCÍA TORQUEMADA, Bartolomé**

- Córdoba.
- Hijo de Juan García de Vargas y de María de Torquemada. Abuelos paternos Cristóbal Ruiz y Francisca de Vargas. Abuelos maternos Bartolomé Sánchez Calatrava y Quiteria de los Mártires.
- 1643, 15 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **GARCÍA, don Francisco Javier**

- Andújar (Jaén).
- *Desconocido*.
- 1702, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Abandona el colegio para entrar a formar parte de la Congregación de San Felipe Neri de Sevilla.

#### **GARCÍA, don Pedro Tomás**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Francisco García Hidalgo y de doña Josefa María de Mallea. Abuelos paternos Fernando García Hidalgo y Ana Martín. Abuelos maternos Simón de Mallea y doña María de Carmona.
- 1696, *desconocido*, 3 años (3º de teología, finaliza su formación un año antes).
- Colegial del Colegio de la Purísima Concepción de Osuna.

#### **GARRIDO DE LUQUE, don Juan**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Juan Garrido de Luque y Leiva, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Marina de Dios y Guzmán.
- 1671, 17 años, *desconocido*.
- Abogado de la Real Chancillería de Granada. Corregidor de Cabra, Morón y Archidona. Casa con doña Mariana Navarro y Leiva y será padre de otro colegial.

#### **GARRIDO DE MESA, don Juan**

- Castro del Río (Córdoba).

- Hijo de don Juan Garrido Navarro, alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición, corregidor de Carcabae y de Puente Genil; y de María Teresa de Mesa. Abuelos paternos don Juan Garrido de Luque y Leiva, abogado de la Real Chancillería de Granada, Corregidor de Cabra, Morón y Archidona; y doña Mariana Navarro y Leiva. Abuelos maternos don Lorenzo Rafael de Mesa y doña María de Rus.
- 1737, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **GARRIDO NAVARRO, don Juan**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Juan Garrido de Luque y Leiva, abogado de la Real Chancillería de Granada, Corregidor de Cabra, Morón y Archidona; y de doña Mariana Navarro y Leiva. Abuelos paternos don Juan Garrido de Luque y Leiva, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Marina de Dios y Guzmán. Abuelos maternos don Bartolomé Navarro y Leiva, regidor de Castro del Río y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana de Leiva.
- 1700, 19 años, 2 años (2º de artes).
- Alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición. Corregidor de Carcabae y de Puente Genil. Casará con María Teresa de Mesa y será padre de otro colegial.

#### **GARRIDO ROLDÁN, don José Cayetano**

- Arcos de la Frontera (Cádiz).
- Hijo de don José Ildefonso Garrido y Nuño y de doña Josefa Roldán Hurtado. Abuelos paternos don José Garrido Romero y doña María Nuño de Hinestrosa. Abuelos maternos don Bernardo Roldán y Salazar y doña Leonarda Hurtado y Márquez.
- 1749, 14 años, 2 años (2º de artes).
- Muere en su casa tras abandonar el colegio.

#### **GAVILÁN, Tomás**

- Villafranca de Córdoba (Córdoba).
- Hijo de Antón Gavilán y de María Alonso. Abuelos paternos Bartolomé López Gavilán y Antonia Pérez la Padilla. Abuelos maternos Juan López Zarcero e Isabel Sánchez la Guija.
- 1622, 21 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **GIL PERALES, don Miguel Jerónimo**

- Lopera (Jaén).
- Hijo de Francisco Gil Mollejas, regidor de Lopera, y de doña Ana María de Perales. Abuelos paternos Alonso Gil y María de Luque. Abuelos maternos Bartolomé de Perales y María Jurada.
- 1698, 19 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **GIMBERT Y ESPINOSA, don Salvador**

- Córdoba.
- Hijo de don Félix Gimbert, abogado de los Reales Consejos y alcalde mayor de Málaga y Ciudad Rodrigo, y doña Josefa Limón de Espinosa. Abuelos paternos don José Gimbert de Villar y doña María Troch. Abuelos maternos don Juan González Limón y doña Magdalena Giles de Espinosa.



- 1729, 18 años, *desconocidos*.
- *Desconocido*.

### **GODOY PONCE DE LEÓN, don Cristóbal de**

- Córdoba.
- Hijo de don José Antonio Diego Anastasio de Godoy y Ponce de León, conde de Valdelagrana y alcalde de Córdoba, y de doña María de la Concepción de Saavedra Torreblanca y Dávila. Abuelos paternos don Diego de Godoy Ponce de León, maestre de campo de infantería española, gobernador de la plaza de Alcántara y caballero de la Orden de Alcántara; y doña María Alfonsa de Chaves Tejeda y Sotomayor. Abuelos maternos don Cristóbal Antonio de Saavedra Mendoza Cervantes y Cabrera, señor de Salobrejo, San Simones, Santa María de los Arroyos y Matutejo; y doña María Josefa de Torreblanca Dávila Sotomayor y Hoces.
- 1735, 15 años, *desconocido*.
- Canónigo de la catedral de Córdoba.

### **GODOY Y ROJAS, don Juan de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Salvador de Rojas y Godoy, regidor perpetuo de Bujalance, y doña Leonor de Porcuna y Cerillo. Abuelos paternos don Salvador de Rojas y Godoy y doña Juana de Toboso. Abuelos maternos don Pedro de Porcuna Madueño, regidor de Bujalance, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Cerrillo.
- 1729, 14 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

### **GODOY Y TENA, don Francisco**

- Castuera (Badajoz).
- Hijo de don Diego de Godoy y Dávila y de doña María de Tena.
- 1726, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

### **GODOY, don Alonso Luis de**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de don Alonso de Godoy, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Cristobalina de Caja y Jiménez. Abuelos paternos Alonso de Godoy y doña Jerónima Clavijo y Loáisía. Abuelos maternos Cristóbal Jiménez de Aragón y doña Juana Caja.
- 1674, 20 años, *desconocido*.
- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla.

### **GODOY, don Cristóbal de**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de don Alonso de Godoy, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Cristobalina de Caja y Jiménez. Abuelos paternos Alonso de Godoy y doña Jerónima Clavijo y Loáisía. Abuelos maternos Cristóbal Jiménez de Aragón y doña Juana Caja.
- *Desconocido, desconocido, desconocido*.
- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla, hasta su muerte en 1685.

### **GODOY, don Francisco de**

- Quintana.
- Hijo de Francisco de Godoy y de Juana Murilla.

- 1660, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **GÓMEZ CAPILLA, don Pedro**

- Valsequillo (Córdoba).
- Hijo de Antonio Gómez Capilla y de Leonarda Molero. Abuelos paternos Pedro Capilla y Juana María la Beleña. Abuelos maternos Pedro Molero y Catalina Romero.
- 1755, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio del Sacromonte de Granada.

#### **GÓMEZ MUÑOZ, don Juan**

- Horcajo de los Montes (Ciudad Real).
- Hijo de Tomás Gómez y Ana García.
- 1665, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **GÓMEZ PIZARRO, don Bartolomé**

- Cabeza del Buey (Badajoz).
- Hijo de don Francisco Gómez Pizarro y de doña Isabel María Ruiz y Calvo.
- 1726, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **GÓMEZ Y REJANO, don Juan Bautista**

- Estepa (Sevilla).
- Hijo de Gregorio Gómez y de Alfonsa Rejano. Abuelos paternos Luis Gómez y doña María Valcarnero Téllez. Abuelos maternos Felipe de la Cruz y Ana Rejano.
- 1763, 18 años, 3 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **GÓMEZ, don Andrés**

- Lora del Río (Sevilla).
- Hijo de don Antonio Gómez y de doña Rosa de Robles. Abuelos paternos don Andrés Gómez y doña María Sánchez. Abuelos maternos don Bernardo de Robles, escribano del cabildo de Constantina y de Lora del Río, y doña Isabel Magdalena Martín.
- 1743, 19 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **GÓNGORA, don Manuel de**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo de don Juan de Góngora Cabeza y de doña María de Medina Rico. Abuelos paternos Juan Moreno de Góngora y doña Ana de Morales Negrete. Abuelos maternos don Francisco de Medina Rico y doña Ana de Godoy.
- 1675, 17 años, *desconocido*.
- Alguacil y alférez mayor del cabildo de Lucena. Contador mayor del duque de Medinaceli. Casa en primeras nupcias con doña María Bernarda Fernández de la Fuente y en segundas con doña Damiana Antonia de Vida y Quesada.

#### **GONZÁLEZ CALDERÓN, don Cristóbal**

- Belalcázar (Córdoba).

- Hijo de don Juan González Durán, alcalde ordinario y regidor de Belalcázar, y de doña Juana Calderón. Abuelos paternos Diego Mateos Durán, alcalde ordinario y regidor de Belalcázar, y doña Úrsula Catalina Carrero. Abuelos maternos Diego Mateos Durán, alcalde ordinario y regidor de Belalcázar, y doña Juana Benítez.
- 1751, 16 años, 3 años (3º de artes).
- Abandonó el colegio para ir a Granada a estudiar leyes.

#### **GONZÁLEZ CARVAJAL, don Bartolomé**

- Belalcázar (Córdoba).
- Hijo de don Juan González Carvajal y de doña Manuela Mateos Donoso. Abuelos paternos don Luis González y doña Juana Rodríguez. Abuelos maternos don Pedro Mateos Donoso y doña Juana García.
- 1741, 19 años, 1 año (1º de artes).
- Capellán. Notario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **GONZÁLEZ DE ALCOBA Y COCA, don Sebastián**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Sebastián González de Alcoba, notario del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María de Coca Villafranca. Abuelos paternos don Sebastián González de Morente y doña Francisca de Alcoba Belorado. Abuelos maternos don Jerónimo Villafranca Linares y doña María de Coca Villafranca.
- 1749, 19 años, 4 años (1º de teología).
- Clérigo capellán.

#### **GONZÁLEZ DE BELTRANILLA Y ANGULO, don Gregorio**

- Burgos.
- Hijo de don Juan Miguel González Beltranilla y de doña Manuela de Hermosa y Zorilla. Abuelos paternos don Lorenzo González de Beltranilla y doña Juana de Angulo y Cámara. Abuelos maternos don Tomás de Hermosa y Zorilla y doña Isabel Hernando de Ortega.
- 1761, 14 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Cura en Estepa. Vicario y teniente de cura en Estepa. Canónigo de la magistral de San Salvador de Úbeda. Canónigo de la catedral de Almería desde 1788. Deán de la catedral de Jaén.

#### **GONZÁLEZ DE GÁLVEZ, Juan**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de Pedro González de la Mata y de Leonor de Gálvez. Abuela materna Inés de Gálvez.
- 1616, 19 años, 1 año (1º de artes).
- Pasa del colegio estando enfermo y muere en 1618.

#### **GONZÁLEZ DE OVIEDO, Pedro**

- Córdoba.
- Hijo de Pablo de los Reyes y de Mencía Alonso la Solana.
- 1614, 15 años, 1 año (1º de artes).
- Muere siendo colegial en su primer año y es enterrado en el Convento de Carmelitas Descalzos de extramuros de la ciudad Córdoba.

#### **GONZÁLEZ DE VALBUENA, don Alonso**

- Cádiz.
- Hijo de don Alonso González y de doña María de Cabello y Valbuena. Abuelos paternos don José González y doña Ana Bohórquez y Valbuena. Abuelos maternos don Bartolomé Cabello y doña Luisa Valbuena.
- 1738, 21 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

### **GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ, don Domingo Francisco**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Domingo González Domínguez, escribano de Córdoba, y de doña Ana de los Santos y Luque. Abuelos paternos Juan Domínguez y María González. Abuelos maternos Diego de Luque Zafra y doña Juana Lorenza de Toro.
- 1751, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

### **GONZÁLEZ DOMÍNGUEZ, don Ignacio Tiburcio**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Domingo González Domínguez, escribano de Córdoba, y de doña Ana de los Santos y Luque. Abuelos paternos Juan Domínguez y María González. Abuelos maternos Diego de Luque Zafra y doña Juana Lorenza de Toro.
- 1747, 18 años, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero.

### **GONZÁLEZ TAMARAL, don Manuel**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco José Mateo González y de doña Mariana Ceferina Tamaral. Abuelos paternos don Mateo González de Lanzas y doña Juana Gallardo. Abuelos maternos don Francisco López Tamaral de Pedrajas y doña María de la Cruz Ñuflo y Rodríguez.
- 1759, 19 años, 5 años (2º de teología).
- Colegial del Colegio de Santa Catalina de Granada. Canónigo doctoral de la catedral de Sigüenza. Canónigo penitenciario de la catedral de Sevilla. Abogado de la Real Chancillería de Granada.

### **GRANADOS, don Juan Marcelo**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo de don Miguel Granados Capote y de doña Andrea de Vargas.
- 1661, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Muere en 1678.

### **GREGORIO GUERRERO Y GUERRERO, don Alonso**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de Gaspar Guerrero y de doña Francisca Guerrero. Abuelos paternos Alonso Guerrero y doña María Marroquina. Abuelos maternos Gregorio Muñoz, jurado de Écija, y doña María Guerrero.
- 1670, 16 años, *desconocido*.
- Regidor de Écija. Familiar del Santo Oficio de la Inquisición.

### **GUANTE, Pedro Martín del**

- Castro del Río (Córdoba).

- Hijo de Juan García de Luque y de Francisca Pérez.
- 1614, 17 años, 5 años (2º de teología).
- Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **GUERRERO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA, Ignacio José**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don José Fernando de Guerrero, alcaide de Montemayor, y de doña María Josefa Fernández de Córdoba. Abuelos paternos don Pedro José Guerrero, alcaide y corregidor de Castro del Río y gobernador y contador mayor del estado del marqués de Priego, y doña Antonia María Pérez de León. Abuelos maternos don Manuel Fernández de Córdoba y Porres, gentilhombre del marqués de Priego y corregidor de Montilla, y doña Sebastiana Gallardo y Mejía.
- 1729, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **GUERRERO Y GÁLVEZ CARVAJAL, don Mateo**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Juan Bautista de Gálvez y Guerrero Carvajal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Felipa María de Gálvez y Doñamayor. Abuelos paternos don Fernando de Gálvez Alcaraz, alcalde ordinario de Puente Genil y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Marina de Aguilar Matas y Carmona. Abuelos maternos don Mateo Ruiz Guerrero Carvajal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Marina de Gálvez Cosano.
- 1698, 14 años, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. Inquisidor fiscal de Llerena. Inquisidor de Granada.

#### **GUERRERO, don Felipe Antonio**

- Córdoba.
- Hijo de Antonio Sánchez Aliende de Quirós y de doña Roquesa Guerrero y Velas. Abuelos paternos Miguel Sánchez de Aliende y Ana de Quirós. Abuelos maternos Juan Vela Guerrero y María Díaz Barchino.
- 1670, 16 años, 1 año (1º de artes).
- Beneficiado de la iglesia de San Andrés de Córdoba.

#### **GUERRERO, don Francisco**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don José Fernando de Guerrero, alcaide de Montemayor, y de doña María Josefa Fernández de Córdoba. Abuelos paternos don Pedro José Guerrero, alcaide y corregidor de Castro del Río y gobernador y contador mayor del estado del marqués de Priego, y doña Antonia María Pérez de León. Abuelos maternos don Manuel Fernández de Córdoba y Porres, gentilhombre del marqués de Priego y corregidor de Montilla, y doña Sebastiana Gallardo y Mejía.
- 1731, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **GUERRERO, don Tomás Antonio**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don José Fernando de Guerrero, alcaide de Montemayor, y de doña María Josefa Fernández de Córdoba. Abuelos paternos don Pedro José Guerrero, alcaide y corregidor

de Castro del Río y gobernador y contador mayor del estado del marqués de Priego, y doña Antonia María Pérez de León. Abuelos maternos don Manuel Fernández de Córdoba y Porres, gentilhombre del marqués de Priego y corregidor de Montilla, y doña Sebastiana Gallardo y Mejía.

- 1727, 15 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

#### **GUTIÉRREZ ALCALÁ MORENO, Felipe**

- Marchena (Sevilla).

- Hijo de Francisco Gutiérrez y de Francisca Jiménez de Alcalá. Abuelos paternos Alonso González y María Morena. Abuelos maternos Antonio Sánchez Azofaifo y María de Alcalá.

- 1645, 15 años, 5 años (2º de teología).

- Párroco de la iglesia de Marchena, por concesión del duque de Arcos.

#### **GUTIÉRREZ DE CUENCA, don Juan Andrés**

- Lucena (Córdoba).

- Hijo de don Juan José Gutiérrez de Cuenca y de doña Juana María de Cuenca Barbero y Contreras. Abuelos paternos don Francisco Gutiérrez Riquelme, jurado de Lucena, capitán del regimiento de Lucena, y doña Ana Rosa de Cuenca y Espejo. Abuelos maternos don Pedro Policarpo de Cuenca y Muñoz y doña Magdalena Barbero y Contreras.

- 1757, 19 años, 6 años (3º de teología).

- *Desconocido*.

#### **GUTIÉRREZ DE GÓNGORA, don Sebastián**

- Fuentes (Sevilla).

- *Desconocido*.

- 1669, *desconocido*, 1 año (2º de artes).

- Presbítero.

#### **GUTIÉRREZ DE LOS RÍOS Y MORALES, don Lope**

- Córdoba.

- Hijo de don Lope Francisco de los Ríos y Cerón de Tuerto, IV conde de Gavia y caballero XXIV de Córdoba, y doña Isabel Antonia Díaz de Morales Fernández de Hinestrosa. Abuelos paternos don Diego de los Ríos y Lamadrid, caballero XXIV de Córdoba y caballero de la Orden de Santiago, y doña Luisa de los Ríos y de los Ríos. Abuelos maternos don Juan Francisco Díaz de Morales e Hinestrosa, caballero XXIV de Córdoba, caballero de la Orden de Calatrava y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Isabel Díaz de Morales Muñiz de Godoy y Aguayo.

- 1722, 17 años, 3 años (3º de artes).

- Se trasladó a Granada para estudiar jurisprudencia. Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada. Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Caballero XXIV de Córdoba. Diputado en Cortes por Córdoba. Rector y académico del número de la *Real Academia de la Historia*.

#### **GUTIÉRREZ DE PALACIOS, don Juan**

- Porcuna (Jaén).

- Hijo de don Clemente José Gutiérrez de Palacio, regidor, procurador síndico y alcalde de Porcuna; y de doña Juana María Garrido de Narváez. Abuelos paternos don Juan

Antonio Gutiérrez de Palacio y doña Ana González de la Oyuela. Abuelos maternos don Juan Francisco Garrido de Narváez, regidor decano y teniente de alcalde mayor de Porcuna, y doña Ana María Peláez.

- 1763, 14 años, 3 años (3º de artes).

- Colegial del Colegio de San Felipe y Santiago de Granada.

### **GUTIÉRREZ MOHEDANO, don Manuel**

- Pedroche (Córdoba).

- Hijo de don Pedro Gutiérrez Mohedano, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Victoria Fernández de Almagro. Abuelos paternos don Manuel Ruiz del Castillo y doña Isabel de Pastrana. Abuelos maternos don Juan Rodríguez Fuensabida e Isabel Rodríguez.

- 1718, 16 años, *desconocido*.

- Presbítero. Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

### **GUTIÉRREZ RUIZ, don Esteban**

- Villamena (Granada).

- Hijo de don Juan Gutiérrez, alférez de infantería, y de doña Feliciana Ruiz. Abuelos paternos don Miguel Gutiérrez de Alcaide y doña María Moreno de Benavides. Abuelos maternos don José Ruiz y Salcedo, gobernador de Corbajar, y doña Polonia López de Córdoba.

- 1741, 19 años, 4 años (1º de teología).

- *Desconocido*.

### **GUZMÁN Y VERA, don José Gabriel de**

- Valdepeñas (Jaén).

- Hijo de Juan Rodríguez de Guzmán, regidor de Valdepeñas, y de doña Marina de Vera. Abuelos paternos Juan Rodríguez de Guzmán y María de Pareja. Abuelos maternos Antonio Pedro López de Sevilla y Ana Sánchez Bustamante.

- 1688, 22 años, 6 años (3º de teología, finaliza su formación un año antes).

- Cura de la iglesia de Torrecampo. Prior de las iglesias de Villagordo, Fuerte del Rey, Torrecampo y Mancha Real.

### **GUZMÁN, don Juan de**

- Palma del Río (Córdoba).

- Hijo de don Martín de Guzmán y Cárdenas y doña Ana Garcilaso de la Vega.

- 1731, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Cura de la iglesia de Robledo.

### **GUZMÁN, don Pedro Antonio de**

- Valdepeñas (Jaén).

- Hijo de Juan Rodríguez de Guzmán, regidor de Valdepeñas, y de doña Marina de Vera. Abuelos paternos Juan Rodríguez de Guzmán y María de Pareja. Abuelos maternos Antonio Pedro López de Sevilla y Ana Sánchez Bustamante.

- 1679, *desconocido*, 3 años (3º de artes).

- Escribano del cabildo y público de Torredonjimeno. Administrador general de las rentas reales y servicios de millones de Jaén y su reino.

### **HEREDIA, don Juan Francisco de**

- El Carpio (Córdoba).

- Hijo de don Diego Francisco de Heredia y de doña Teresa de Obrero. Abuelos paternos don Bartolomé de Heredia y Franco, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana Martínez. Abuelos maternos don Alonso López Obrero y doña Catalina Sánchez.
- 1696, 21 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **HERRERA ESCUDERO, don Cristóbal Pablo de**

- Córdoba.
- Hijo de Sebastián de Herrera Escudero, mercader de sedas, y de doña María Jacinta del Castillo. Abuelos paternos Cristóbal de Herrera, torcedor de seda, y doña María de la Rosa Escudero. Abuelos maternos Alonso del Castillo, mercader de seda, y doña Elvira Ronda.
- 1674, 15 años, *desconocido*.
- Rector de la iglesia de Santiago de Córdoba.

#### **HERRERA Y BÁRCENA, don Luis Pablo de**

- Cádiz.
- Hijo de Juan Pablo de Herrera, capitán, familiar del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña María González de la Bárcena. Abuelos paternos Luis Pablo de Herrera y doña María Muñoz. Abuelos maternos Pablo González de la Bárcena y doña Juana Sánchez.
- 1690, 15 años, 3 años (3º de artes).
- Racionero de la catedral de Cádiz. Fiscal del Tribunal de la Inquisición de Granada. Presidente del Tribunal de la Inquisición de Llerena y presidente del Tribunal de la Inquisición de Córdoba.

#### **HERRERA, don Fernando de**

- Córdoba.
- Hijo de don José de Herrera de Quintanilla y de doña Josefa Villarán y Delgado.
- 1731, *desconocido, desconocido*.
- Presbítero.

#### **HERRERA, don Ignacio de**

- Córdoba.
- Hijo de don Luis de Herrera y de doña María Rojas y Valenzuela.
- 1726, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **HERRUZO TORRICO DE PEDRAJAS, don Bartolomé**

- Pozoblanco (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé Herruzo Torrico y de doña Ana Flora de Guevara. Abuelos paternos don Bartolomé Herruzo de Pedrajas, alcalde ordinario de Pozoblanco y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Jurado. Abuelos maternos don José Vélez de Guevara, escribano del cabildo de Pozoblanco y familiar y notario del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Juana de Pedrajas.
- 1747, 16 años, 6 años (3º de teología).
- Presbítero.

#### **HIDALGO DE AGUILAR, don Francisco**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Hidalgo de Aguilar y de doña Isabel María Rubio.



- 1704, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Pasa a estudiar leyes a Granada.

#### **HIDALGO DE VALENZUELA, don Francisco**

- Valenzuela (Córdoba).
- Hijo de Francisco Hidalgo de Valenzuela y de doña María Escabias y Maldonado. Abuelos paternos Juan Gómez Hidalgo Valenzuela, alcalde mayor de Valenzuela, y doña Juana Pérez la Gorda. Abuelos maternos Alonso Ruiz Porcel y doña Isabel de Escabias.
- 1693, 21 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **HIDALGO MORILLO Y NOGALES, don Diego**

- Esparragosa de la Serena (Badajoz).
- Hijo de Francisco Antonio Hidalgo Morillo y Nogales y de María Morillo y Godoy. Abuelos paternos Juan Hidalgo Morillo y María Rodríguez Tello. Abuelos maternos Diego Rodríguez de Balsera y María Morillo.
- 1753, 18 años, 3 años (3º de artes).
- Se fue a estudiar cánones a Salamanca.

#### **HIEDRA, don Juan de la**

- Merindad de Valdivielso (Burgos)
- Hijo de Juan García de la Hiedra y de Bárbola López de la Calle.
- 1675, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá de Henares. Canónigo magistral de la catedral de Murcia.

#### **HIERRO Y NÚÑEZ, Francisco de**

- Málaga.
- Hijo de Esteban de Medina Hierro y de Ana Núñez.
- 1610, 19 años, 3 años (3º de artes).
- Muere en el colegio y es enterrado en la iglesia de Santo Domingo de Silos.

#### **HORE, don Rafael de**

- Córdoba.
- Hijo de don Pedro de Hore, capitán graduado de infantería española, juez administrador de los bienes y rentas de la Encomienda de Calatrava; y de doña Francisca Valiente. Abuelos paternos don Jacinto de Hore y doña Juana Cabrera. Abuelos maternos don Juan Bautista Valiente y doña Ángela Pigada.
- 1765, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Religioso profeso de la Orden de Calatrava.

#### **HORNOS ORTEGA Y CORREGIDOR, don Juan Manuel de**

- Torredonjimeno (Jaén).
- Hijo de don Juan Manuel Sales de Ortega y Hornos y de doña Manuela de Morales y Serrano. Abuelos paternos don Cristóbal de Hornos y doña Juana de Ortega Nuño. Abuelos maternos don Alonso Morales Ortega Corregidor y doña María Serrano y Calle.
- 1722, 21 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **HOYOS VILCHES, don Gaspar Ignacio de**

- Málaga.
- Hijo de don Antonio de Hoyos, regidor de Marbella y alcalde mayor de Osuna y de Marbella; y de doña Catalina de Vilches. Abuelos paternos Gaspar de Hoyos y doña Isabel de Leyes. Abuelos maternos García de Vilches, escribano, y doña Juana de Vargas.
- 1651, 18 años, 3 años (2º de teología).
- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Canónigo magistral de la catedral de Málaga.

#### **HUBIN (HUWIJN), don Luis de**

- Cádiz.
- Hijo de don Juan Jorge Hubin (Huwijn), comerciante, y de doña Teresa Vicenta de Morales. Abuelos paternos don Juan Hubin (Huwijn), comerciante, cónsul de la nación flamenca en Cádiz y comisario del convoy de Ostende; y doña María Flora Hercq (Herck), comerciante. Abuelos maternos don Bernardo Vicente de Morales, contador mayor de arrendamientos de la Casa de la Contratación, y doña Ana Agustina Pitis.
- 1753, 17 años, 3 años (3º de artes).
- Muere en su tierra antes de volver al último curso de teología.

#### **HUERTA MONTES DE OCA, don Juan de la**

- Fernán Núñez (Córdoba).
- Hijo de Pedro de la Mata y doña Ana Fernández de la Huerta.
- 1661, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Coadjutor y teniente de rector de la iglesia de Fernán Núñez.

#### **HURTADO VALDIVIESO, Alonso**

- Cabra (Córdoba).
- Hijo de don Alonso Hurtado, mayordomo del duque de Sessa y notario del Santo Oficio de la Inquisición, alcaide de Cabra; y de doña Paula de Valdivieso. Abuelos paternos Luis Sánchez Hurtado y doña Elvira Repiso. Abuelos maternos Alonso Ortiz de Valdivieso e Isabel de Valenzuela.
- 1656, 20 años, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

#### **HURTADO, don Gonzalo**

- Villafranca de Córdoba (Córdoba).
- Hijo de Pedro Guijo de Ayllón y de doña Leonor Jiménez.
- 1675, *desconocido*, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **IBÁÑEZ, don Matías**

- Valdepeñas (Jaén).
- Hijo de don Diego Ibáñez de Robles y de doña Francisca Jiménez del Castillo.
- 1712, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **IBARRA Y PÁEZ, don José de**

- Estepa (Sevilla).
- Hijo de don Agustín de Ibarra y de doña Plácida Páez de Saavedra. Abuelos paternos don Francisco de Ibarra y doña Micaela Martínez de Bujanda. Abuelos maternos don Ambrosio Páez de Saavedra y doña María Centeno Maldonado.

- 1759, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

### **ILLESCAS Y VERDEJO, don Francisco Cayetano de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Alonso de Illescas Pelayo, abogado de los Reales Consejos, corregidor de Bailén, gobernador del duque de Arcos, alcaide perpetuo de Marchena; y de María Antonia Verdejo Maroto Ladrón de Guevara. Abuelos paternos don Francisco de Illescas y doña María Pelayo Segura. Abuelos maternos don Manuel Verdejo Maroto Ladrón de Guevara y doña María de Campos Pérez de Rojas.
- 1690, 18 años, 1 año (1º de artes).
- Colegial del Colegio de San Miguel de Granada.

### **ILLESCAS Y VERDEJO, don Valentín de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Alonso de Illescas Pelayo, abogado de los Reales Consejos, corregidor de Bailén, gobernador del duque de Arcos, alcaide perpetuo de Marchena; y de María Antonia Verdejo Maroto Ladrón de Guevara. Abuelos paternos don Francisco de Illescas y doña María Pelayo Segura. Abuelos maternos don Manuel Verdejo Maroto Ladrón de Guevara y doña María de Campos Pérez de Rojas.
- 1690, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio de San Miguel de Granada.

### **ÍÑIGUEZ DEL REAL, don Juan Andrés**

- Olvera (Málaga).
- Hijo de don Andrés Íñiguez del Real y de doña María Ángela Carrillo.
- 1704, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Cura y beneficiado de la iglesia de la Magdalena de Arahál.

### **IRIBARREN, don José de**

- *Desconocido*.
- *Desconocido*.
- 1728, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Muere en su primer año en el colegio.

### **JAVALQUINTO, don Antonio**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Juan Manuel Javalquinto y de doña María de Espejo. Abuelos paternos don José Javalquinto y doña María de San Pedro y Morales. Abuelos maternos don Juan Antonio de Espejo y doña Josefa Ruiz Requena.
- 1741, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

### **JEMES, don Fernando de**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de don Andrés de Jemes y de doña María de Luque Escribano. Abuelos paternos Fernando López Pintado y doña María de Jemes. Abuelos maternos Cristóbal García Escribano y doña Leonor Sánchez de Almoguera.
- 1674, 16 años, *desconocido*.
- Capellán.

**JIMÉNEZ DE AGUILAR Y CÓRDOBA, Juan**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Antonio Jiménez de Aguilar y de Catalina de Córdoba. Abuelos paternos Pedro Jiménez de Aguilar e Isabel Rodríguez. Abuelos maternos Alonso Márquez y María de Córdoba.
- 1656, 20 años, 6 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

**JIMÉNEZ DE ALCALÁ, Pedro**

- Córdoba.
- Hijo de Diego Jiménez de Alcalá y de doña María de Clavijo. Abuelos paternos Ldo. Pedro Jiménez de Alcalá y doña Felipa de Figueroa. Abuelos maternos Diego Ruiz Buenosvinos y doña Ana de Molina.
- 1639, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Pasa a Salamanca a estudiar cánones.

**JIMÉNEZ DE ALFONSECA, don Francisco**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de don Luis de Alfonseca y doña Beatriz de Utrera.
- 1706, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**JIMÉNEZ DE CASTRO, don Bartolomé**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de Antonio de Castro y de Leonor Jiménez de Serrano. Abuelos paternos Bartolomé Jiménez de Adamuz y Luisa de Castro. Abuelos maternos Miguel Ruiz Serrano e Isabel Ruiz de Alcoba.
- 1594, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio de San Ildefonso de Alcalá de Henares. Catedrático de teología de la Universidad de Alcalá de Henares. Canónigo de la magistral de la iglesia de San Justo y San Pastor de Alcalá de Henares. Canónigo lectoral de la catedral de Córdoba. Canónigo penitenciario de la catedral de Toledo. Obispo electo de Tuy. Calificador del Santo Oficio de la Inquisición.

**JIMÉNEZ DE LA VEGA, don Diego**

- Córdoba.
- Hijo de Gonzalo de la Vega y de doña María Jiménez de Castro.
- 1590, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio de Sigüenza. Canónigo de la catedral de Sigüenza.

**JIMÉNEZ DE LUCENA, Lázaro**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de Lázaro Jiménez de Lucena, escribano público, y de doña Juana de Llerena y Carmona. Nieto. Abuelos paternos Lázaro Jiménez de Lucena y doña María de Varo Tablada. Abuelos maternos Alonso Pérez de Llerena, escribano público, y Elvira de Carmona.
- 1643, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

**JIMÉNEZ DE OVERGANES, don Andrés**

- Córdoba.
- Hijo de Manuel Jiménez de Aranda, mercader, y de doña Ana María de Overganés. Abuelos paternos Andrés Jiménez de Aranda y María de Córdoba. Abuelos maternos Juan Rodríguez y Beatriz María de Overganés.
- 1674, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**JIMÉNEZ DE SOTO, don Bernardo José**

- Arjonilla (Jaén).
- Hijo de don Fernando Jiménez de Soto y de doña María Isabel Jiménez. Abuelos paternos don Pedro Jiménez de Soto y don Juana Ramírez. Abuelos maternos don Pedro Jiménez de Aguilar Sardín y doña María de Aguilera.
- 1763, 17 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**JIMÉNEZ DELGADO, Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de Fernando Ruiz Delgado y de María de Osario y Molina. Abuelos paternos Francisco Jiménez Delgado y Francisca de Aranda Valenzuela. Abuelos maternos Francisco Fernández de Molina, procurador del número de Córdoba, y doña Ana María de Osario.
- 1655, 19 años, 5 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Cura en El Pulgar, Toledo.

**JIMÉNEZ ROMERO, don Bernardo**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de Francisco Jiménez y de doña Luciana Romero del Castillo y Montiel. Abuelos paternos Diego Jiménez y doña Antonia López. Abuelos maternos Juan Bautista Montiel y doña Beatriz Romero del Castillo.
- 1686, 24 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Maestro de pajes del arzobispo de Sevilla Jaime de Palafox y Cardona. Cura de la iglesia de San Sebastián de Marchena.

**JIMÉNEZ, Alonso**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).
- Hijo de Gil Martínez y de Catalina García.
- 1602, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

**JUNGUITO Y LUNA, don Francisco Javier de**

- Córdoba.
- Hijo de don José Junguito y Luna y de doña Luisa Láinez Almagro Deza y Palenzuela. Abuelos paternos don Pedro Junguito y Luna, escribano del Colegio-Cofradía, y doña Ana María de las Doblas. Abuelos maternos don Francisco de Almagro y Almoguera y doña María Láinez de Palenzuela.
- 1718, 18 años, 3 años (3º de artes).
- Escribano real.

**JURADO MONTEMAYOR, don Juan Fausto**

- Córdoba.
- Hijo de don Acisclo Jurado Montemayor y de doña Cipriana Josefa de Buenaño y Carrasquilla. Abuelos paternos Fernando Jurado Montemayor y doña Francisca de Cuéllar Moreno. Abuelos maternos Juan Ruiz de Buenaño, alguacil mayor de Belmonte y familiar del Santo Oficio, y doña Flora María de Carrasquilla.
- 1714, 13 años, 2 años (2º de artes).
- Religioso tercero. Muere en 1720 en el convento de Osuna.

#### **JURADO VALDELOMAR, Francisco**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Juan Lucas Jurado Valdelomar, regidor de Castro del Río y miembro del servicio del marqués de Algarinejo, y de doña Claudia Hurtado Nieto. Abuelos paternos don Juan Jurado Valdelomar, teniente de corregidor de Castro del Río y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Luque Córdoba y Leiva. Abuelos maternos don Francisco Hurtado y doña Catalina Nieto.
- 1739, 19 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **JURADO Y CÓRDOBA, don Cristóbal Acisclo**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Juan Francisco Jurado de Córdoba y León, regidor y alférez mayor de Espejo, y de doña Leonor de Córdoba y Guzmán. Abuelos paternos don Cristóbal Jurado de Córdoba, alcalde ordinario de Espejo, y doña Ana Ramírez Luque. Abuelos maternos Cristóbal de Castro Córdoba, regidor de Espejo, y doña Marina de Córdoba y Guzmán.
- 1698, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Canónigo magistral de la catedral de Plasencia. Examinador Sinodal. Notario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **JURADO Y ESPINOSA, don Juan**

- El Carpio (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Jurado Bedmar y de doña María de Espinosa.
- 1696, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **JURADO, don Pedro**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de Pedro Jurado de Arjona y de Isabel María Gómez de Poveda.
- 1679, *desconocido, desconocido*.
- Rector de la iglesia de Omnium Sanctorum de Córdoba. Muere en 1711.

#### **JURADO, Martín Alonso**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).
- Hijo de Alonso Jurado y de Catalina Ruiz. Abuelos paternos Fernando Mateos y María Fernández la Paloma. Abuelos maternos Martín Alonso y María Alonso la Moza.
- 1643, 19 años, *desconocido*.
- Vicario de la iglesia de Hinojosa del Duque. Notario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **LAGUARDIA, don Juan**

- Lanciego (Álava).

- Hijo de don Pedro Laguardia, alcalde ordinario y regidor de Lanciego, y de doña María Zabala. Abuelos paternos don Pedro Laguardia y doña Catalina Fernández. Abuelos maternos don Pedro Zabala y doña Catalina Berredo.
- 1755, 14 años, 6 años (3º de teología).
- Pasó a estudiar teología a Valladolid.

#### **LAÍN CANTARERO, don Juan Narciso**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé Laín Cantarero, jurado, y de doña Leonor Isidra de Coca y Villafranca. Abuelos paternos don Juan Laín Cantarero y doña Josefa María de Coca Serrano y Peroabad. Abuelos maternos don Manuel de Coca Villarejo y doña María de Rojas y León.
- 1765, 12 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Cura en el arzobispado de Toledo desde 1778.

#### **LAÍNEZ NOTARIO, don Alonso**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de Lucas Laínez y de doña María Notario.
- 1656, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **LAÍNEZ, don Nicolás**

- Córdoba.
- Hijo de Juan Laínez Calatrava, escribano público de Córdoba, y de doña Ana María de las Casas. Abuelos paternos Juan Laínez Calatrava, notario del Santo Oficio de la Inquisición, y Luisa Deza y Palenzuela. Abuelos maternos don Diego de la Cruz y Casas y doña Ana de Escudero.
- 1675, *desconocido, desconocido*.
- Abogado.

#### **LANIER Y CARVAJAL, don Pedro**

- Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).
- *Desconocido*.
- 1673, *desconocido*, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Racionero de la catedral de Cádiz. Canónigo y examinador sinodal de la catedral de Cádiz.

#### **LANTERY Y FERRER, don José Jaime**

- Cádiz (Mallorca o Melilla, según el estudio crítico de las memorias de su padre)
- Hijo de don Raimundo de Lantery, prestamista, comerciante, intermediario y hombre de negocios; y de doña Jerónima Ferrer, natural de Alicante. Abuelo paterno José de Lantery, natural de Niza.
- 1685, 12 años, 3 años (3º de artes).
- Contador en Indias. Casa tres veces, primero con Ana Clara Iribarry, después con doña María de Zabalaza y por último con doña Ana Calderón Salgado y Castilla.

#### **LARA DE MENDOZA, don Pedro**

- Sevilla
- Hijo de don Rafael Servando Lara del Castillo y de doña Lucía Ana de Mendoza.
- 1747, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. Canónigo magistral y deán de la catedral de Almería.

**LARA GÓMEZ Y DÍAZ, Juan de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de Benito Gómez y de María Díaz.
- 1614, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Beneficiado en Toledo. Cura de la iglesia de San Ginés de Madrid desde 1646.

**LARA MORGADO Y GALINDO, don José Gregorio de**

- Córdoba.
- Hijo de don Bernardo de Lara Morgado, mercader y administrador, y de doña Francisca Galindo Montañez y Ortega. Abuelos paternos don Andrés de Lara Morgado y doña Ana María de Zamora. Abuelos maternos don Francisco Galindo de Collajos, jurado de Córdoba, y doña Antonia de Ortega.
- 1747, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Ingresa en la Compañía de Jesús en 1753.

**LARA ORTEGA DE MENDOZA Y MARTÍNEZ, don Juan Antonio Felipe**

- El Puente del Arzobispo (Toledo)
- Hijo de don Rafael Lara de Mendoza, administrador de las rentas reales de El Puente del Arzobispo, y de doña Esperanza de Ortega Martínez. Abuelos paternos don Rafael Servando Lara del Castillo y doña Lucía Ana de Mendoza. Abuelos maternos don Diego de Ortega y doña Antonia Marcela Martínez.
- 1755, 14 años, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido.*

**LARA Y AYLLÓN, don Juan Antonio de**

- Córdoba.
- Hijo del licenciado don Marcos de Lara y Ayllón, abogado de los Reales Consejos, alcalde mayor de Córdoba y consultor del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña Isabel Bárbara María Jurado. Abuelos paternos don Francisco Pérez Salvador y Lara, alcalde ordinario de Córdoba, y doña Ana de Heredia y Torralbo. Abuelos maternos don Pedro Jurado, alcalde ordinario de Córdoba, y doña Teresa María González de Pineda.
- 1753, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Rector de la ermita del Campo de la Verdad de Córdoba.

**LARA Y CERDA, don Juan Hilario de**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Nuño de Lara y Cerda, regidor perpetuo y alférez mayor de Montoro, y de doña Tomasa Francisca de Vélez y Quiñones. Abuelos paternos don Juan de Lara y Cerda, regidor perpetuo y alférez mayor de Montoro, y doña Catalina Díaz de Romero. Abuelos maternos don Andrés de Quiñones Valenzuela, teniente de corregidor y alguacil mayor de Cañete de las Torres y de Priego, y doña Agustina de Mérida.
- 1743, 13 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido.*

**LARA Y HURTADO, don Juan de**

- Córdoba.



- Hijo de Nicolás de Lara y Hurtado y de doña Victoria Calero. Abuelos paternos Juan de Lara y Hurtado y doña María González. Abuelos Martín Calero y María González.
- 1733, 18 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **LARA Y PIÉDROLA, don Antonio Ignacio de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Félix Francisco de Lara y Rojas, capitán de caballos y corazas en el regimiento de Barcelona, y de doña María Javiera Piédrola y Robles. Abuelos paternos don Benito de Lara y Rojas, alguacil mayor y regidor de Castro del Río, y doña María Mariscal Morales. Abuelos maternos don Antonio de Piédrola, regidor de Bujalance, y doña Ana de Almagro.
- 1745, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **LARA Y ROJAS, don Félix de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Félix Francisco de Lara y Rojas, capitán de caballos y corazas en el regimiento de Barcelona, y de doña María Javiera Piédrola y Robles. Abuelos paternos don Benito de Lara y Rojas, alguacil mayor y regidor de Castro del Río, y doña María Mariscal Morales. Abuelos maternos don Antonio de Piédrola, regidor de Bujalance, y doña Ana de Almagro.
- 1729, 14 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Clérigo capellán.

#### **LARRAMENDI, don Francisco**

- San Sebastián (Guipúzcoa).
- Hijo de don Francisco Larramendi y doña María de Oña.
- 1704, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio Mayor de San Bartolomé de Salamanca. Canónigo magistral de la catedral de Cádiz. Benefactor del colegio.

#### **LEIVA E HIGUERA, don Melchor de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Alonso de Leiva y de doña María de la Higuera Verdejo. Abuelos paternos Bartolomé de Leiva Torralbo y doña María Jiménez Pelayo. Abuelos maternos Juan de la Higuera Naranjo y doña Ana Verdejo.
- 1698, 18 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Rector del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza.

#### **LEIVA Y CÓRDOBA, don Antonio de**

- Osuna (Sevilla).
- Hijo de don Antonio de Leiva y Córdoba y de doña María de Castro y Serrano. Abuelos paternos don Francisco de Leiva y Córdoba Moreno, alférez reformado de uno de los tercios de la Armada, y doña María de Herrera y Acevedo.
- 1733, 20 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **LEIVA Y CÓRDOBA, don Fernando de**

- Osuna (Sevilla).

- Hijo de don Antonio de Leiva y Córdoba y de doña María de Castro y Serrano. Abuelos paternos don Francisco de Leiva y Córdoba Moreno, alférez reformado de uno de los tercios de la Armada, y doña María de Herrera y Acevedo.
- 1731, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **LEIVA Y RIVAS, don Juan Cristóbal de**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Juan Manuel de Rivas Castroviejo, alguacil mayor del Santo Oficio, y de doña Antonia Josefa Serrano. Abuelos paternos don Bartolomé de Castro Leiva, alguacil mayor de Espejo y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Isabel de Rivas Castroviejo. Abuelos maternos don Cristóbal Serrano y López, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Rus Serrano.
- 1698, 17 años, 6 años (3º de teología).
- Muere mientras está en el colegio.

#### **LEIVA, don Bartolomé de**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé de Castro y Leiva, alguacil mayor de Espejo y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Isabel de Rivas.
- 1667, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Vicario de la iglesia de Espejo.

#### **LEIVA, don Jerónimo de**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo de Juan de Bujeda y de María de Leiva. Abuelos paternos Bartolomé de Bujeda y Catalina Gutiérrez. Abuelos maternos Diego Alonso del Molino e Isabel García Daroca.
- 1578, *desconocido, desconocido*.
- Tesorero y canónigo de la catedral de Sevilla. Canónigo de Toledo. Benefactor del colegio.

#### **LEÓN BORREGO, don Salvador de**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Borrego, teniente de corregidor de Cañete de las Torres, familiar del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña Juana Vicenta de Pinos, de la Orden Tercera de San Francisco. Abuelos paternos don Matías Borrego Zurita y doña Catalina de Priego y Piedrahita. Abuelos maternos don Salvador Moyano Pinos y doña María Pulido y Serrano.
- 1743, 17 años, 2 años (2º de artes).
- Se fue del colegio para estudiar leyes.

#### **LEÓN PELÁEZ Y RAMÍREZ, Alonso Manuel de**

- Porcuna (Jaén).
- Hijo de Manuel Peláez de Montilla y de doña María Ramírez. Abuelos paternos Alonso Peláez y doña María del Águila. Abuelos maternos Andrés Alonso de León y doña María Ramírez y Bellido.
- 1656, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Prior de la iglesia de Mengíbar. Muere en 1677.

#### **LEÓN TEJEDOR Y JIMÉNEZ, Cristóbal de**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro Fernández, tejedor de terciopelo, y de María Jiménez.
- 1610, 19 años, 3 años (3º de teología).
- Estudia medicina.

### **LEÓN Y ROJAS, don Juan Benito**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Manuel de León y Rojas y de doña Ana de Porcuna y Cerrillo. Abuelos paternos don Gonzalo de León y Rojas, alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Isabel de Notario y Rincón. Abuelos maternos don Benito de Porcuna y doña Juana de Velasco.
- 1721, 15 años, *desconocido*.
- Presbítero.

### **LEÓN, Benito de**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de Pedro de Castillo y Francisca Jiménez.
- 1618, 18 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

### **LERÍN BRACAMONTE, don Juan de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Gaspar de Lerín Bracamonte y de doña Isidora Ricarte de Balmaseda.
- 1710, 15 años, 3 años (3º de artes).
- Fiscal de la Audiencia de Sevilla. Fiscal de la Real Chancillería de Granada. Oidor de la Real Chancillería de Granada. Regente del Consejo de Navarra. Miembro del Consejo de Hacienda. Miembro del Consejo de Castilla.

### **LINARES, don Salvador**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Oficial de Linares, alcaide de Cañete de las Torres, y de doña Ana Zurita Cardera. Abuelos paternos don Salvador Torralbo Oficial y doña María Linares y Ponce. Abuelos maternos Miguel Zurita Molleja y doña María Cardera Platero.
- 1733, 18 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

### **LIZUNDIA, don José Miguel Teodosio de**

- La Habana.
- Hijo de don Domingo de Lizundia, tesorero de las rentas reales de tabacos de Cuba, síndico procurador general, regidor perpetuo, alcalde ordinario de La Habana y I marqués del Real Agrado; y de doña Josefa Padura y Recarte. Abuelos paternos don Domingo Lizundia y doña Antonia Odria. Abuelos maternos don Andrés de Padura y Recarte y doña María Teresa Ligio de la Puente.
- 1762, 18 años, 3 años (3º de artes).
- II marqués del Real Agrado. Casa con María Cossío. Muere sin descendencia.

### **LLAMA, don Pedro Manuel de la**

- Espejo (Córdoba).

- Hijo de Pedro de Castro Llama y de doña María López Serrano. Abuelos paternos Pedro de Castro Llama y doña Juana de Lucena. Abuelos maternos Francisco López Serrano y doña Isabel de Castro y Muñoz.
- 1727, 17 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **LLAMAS, don Francisco de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Francisco Márquez Rubio y de doña María de Lucena.
- 1663, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- Presbítero.

#### **LLANOS, don Francisco de**

- Berlanga (Badajoz).
- Hijo de don Francisco de Llanos y de doña Tomasa Carrasco. Abuelos paternos don Lucas de Roa Francos y doña Josefa de Llanos. Abuelos maternos don Juan Carrasco y doña Luisiana Delgado.
- 1745, 17 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **LOBO DE ACUÑA, don Felipe**

- Cádiz.
- Hijo de don Felipe Carlos Lobo de Acuña y de doña Isabel Ana van den Bosch. Abuelos paternos don Juan Bautista Lobo de Acuña y doña Magdalena Pasaj. Abuelos maternos don Melchor Francisco van den Bosch y doña Isabel Bloys de Vader.
- 1738, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **LOPERA Y MIRANDA, don Pedro**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Pedro Lopera García y doña María de Miranda. Abuelos paternos don Gabriel de Lopera y doña Ana García. Abuelos maternos don Jerónimo de Miranda y doña Francisca Rodríguez.
- 1721, 17 años, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

#### **LÓPEZ BECERRA, don Lorenzo**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de Blas López Becerra y de doña Sebastiana María de Arenas. Abuelos paternos Juan López Becerra y Ana de Guerra. Abuelos maternos Pedro de Alcaide y María Arenas.
- 1700, 21 años, 3 años (3º de artes).
- Eclesiástico.

#### **LÓPEZ CARDEÑOSA, Diego**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).
- Hijo de Diego López Cardenosa, regidor, alcalde ordinario y teniente de corregidor de Hinojosa del Duque, y de Catalina Gómez la Montenegro. Abuelos paternos Alonso Benítez Cardenosa y María de Coca. Abuelos maternos Bartolomé Fernández Maloza y María Gómez la Montenegro.

- 1651, 19 años, 3 años (3º de artes).
- Cura de la iglesia de San Juan Bautista de Hinojosa del Duque.

#### **LÓPEZ CASTRO DE VEGA Y LEIVA, don Diego**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Alonso de Vega y de doña María de Leiva / doña Ana de Castro. Abuelos paternos Alonso López de las Vegas y doña Ana de Castro. Abuelos maternos Miguel de Leiva y doña Ana Gómez Córdoba.
- 1688, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **LÓPEZ DE LA CUEVA, don Diego**

- Jaén.
- Hijo de don Bernardino López Soriano y de doña Isabel María de la Cueva y Valera. Abuelos paternos don Manuel López Jiménez y doña Ana Soriano Morengas. Abuelos maternos don Diego de la Cueva y Romera, jurado y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Valera Raya.
- 1721, 18 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **LÓPEZ DE LEÓN, don Cristóbal**

- Porcuna (Jaén).
- Hijo de Benito López Garrote y Ana de Santiago León.
- 1647, *desconocido*, 6 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Prior de la iglesia de San Pedro de Úbeda.

#### **LÓPEZ DE PRIEGO Y MOYA, don Antonio**

- Morente (Córdoba).
- Hijo de Francisco López de Priego, alcalde y regidor de Morente, y de doña Ana de Moya. Abuelos paternos Antonio Sánchez de Moya, alcalde y regidor de Morente, y doña Elvira de Priego. Abuelos maternos Fernando Alonso de Moya, alcalde y regidor de Morente, y María López Pedrocheña.
- 1694, 20 años, 2 años (2º de artes).
- Benefactor del Colegio.

#### **LÓPEZ DE PRIEGO Y MOYA, don Fernando**

- Morente (Córdoba).
- Hijo de Francisco López de Priego, alcalde y regidor de Morente, y de doña Ana de Moya. Abuelos paternos Antonio Sánchez de Moya, alcalde y regidor de Morente, y doña Elvira de Priego. Abuelos maternos Fernando Alonso de Moya, alcalde y regidor de Morente, y María López Pedrocheña.
- 1694, 18 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **LÓPEZ DE PRIEGO, don Andrés**

- El Carpio (Córdoba).
- Hijo de don Andrés López de Priego, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Francisca de Morales y Fregenal. Abuelos paternos don Lorenzo López Villafranca, alcalde y regidor de El Carpio, y doña Benita López de Priego. Abuelos maternos don

Juan Ruiz de Morales, familiar y notario del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana de Fregenal y Bonrostro.

- 1696, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero. Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **LÓPEZ DE PRIEGO, don Francisco**

- El Carpio (Córdoba).
- Hijo de don Andrés López de Priego, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Francisca de Morales y Fregenal. Abuelos paternos don Lorenzo López Villafranca, alcalde y regidor de El Carpio, y doña Benita López de Priego. Abuelos maternos don Juan Ruiz de Morales, familiar y notario del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana de Fregenal y Bonrostro.
- 1696, 15 años, 5 años (2º de teología).
- Pasa a estudiar leyes a Granada. Abogado de los Reales Consejos.

#### **LÓPEZ DE VITORIA, Luis**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Luis López de Vitoria y de Juana Fernández de Molina. Abuelos paternos Luis López e Isabel López. Abuelos maternos Martín de Molina y María de la Cruz.
- 1643, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **LÓPEZ DEL CORRAL, don Andrés**

- Córdoba.
- Hijo de Andrés López del Corral y de doña Inés de Montemayor.
- 1659, *desconocido*, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **LÓPEZ FREGENAL, don Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de don Tomás López Fregenal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Manuela de Sanlloriente. Abuelos paternos don Francisco López Fregenal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana de Bonrostro Ortiz y Clavijo. Abuelos maternos don Pedro López Sanlloriente y Navas, mercader de sedas y jurado de Córdoba, y doña Catalina de Alfaro y Gámez.
- 1720, 17 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **LÓPEZ IBÁÑEZ, don Bartolomé**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de Gonzalo López Ibáñez y de María de Molina.
- 1636, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Muere en 1643.

#### **LÓPEZ MELERO, don Alonso**

- Pedro Abad (Córdoba).
- Hijo de don Juan de la Torre Melero, alcalde ordinario de Pedro Abad, y de doña María Josefa Cazalla. Abuelos paternos don Alonso López Melero, alcalde ordinario de Pedro Abad, y doña Victoria Ruiz. Abuelos maternos don Alonso López Cazalla, alcalde ordinario de Pedro Abad, y doña Juana Gómez Cejudo.

- 1747, 18 años, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

### **LÓPEZ OBRERO Y DÍAZ, don Diego**

- El Carpio (Córdoba).
- Hijo de Diego López Obrero, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de Elvira Díaz de Rojas. Abuelos paternos Juan López Obrero y María González de Velasco. Abuelos maternos Antonio de Rojas y Lucía Martínez.
- 1670, 22 años, *desconocido*.
- Presbítero.

### **LÓPEZ PINILLA, don Pascual**

- Úbeda (Jaén).
- Hijo de don Manuel López Pinilla y de doña Ignacia María de Barahona. Abuelos paternos don Miguel López y doña María Pinilla. Abuelos maternos don Juan de Barahona y doña María de Medina.
- 1733, 13 años, 3 años (3º de artes).
- Ingresa en la Compañía de Jesús.

### **LÓPEZ VILLAFRANCA Y PRIEGO, don Rodrigo**

- El Carpio (Córdoba).
- Hijo de don Rodrigo López, alcalde ordinario de El Carpio, y de doña María Josefa Melero y Priego. Abuelos paternos don Alonso de Mesa Villafranca, alcalde ordinario de El Carpio, y doña María de Criado y Leiva. Abuelos maternos don Fernando Ariza de Priego, alcalde ordinario de El Carpio, y doña María de Melero y Priego.
- 1696, 15 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

### **LÓPEZ Y JIMÉNEZ, don Francisco**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de Gaspar López Agustín y de Isabel Jiménez. Abuelos paternos Francisco López Agustín y Catalina de Espejo. Abuelos maternos Pedro Serrano e Isabel Jiménez.
- 1694, 20 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

### **LÓPEZ Y LÓPEZ DE PRIEGO, don Andrés**

- El Carpio (Córdoba).
- Hijo de Lorenzo López Villafranca, alcalde y regidor de El Carpio, y de doña Benita de Priego. Abuelos paternos Pedro Ruiz Villafranca y doña Catalina González. Abuelos maternos Francisco López de Priego y María Alonso la Melera.
- 1694, 17 años, *desconocido*.
- Familiar del Santo Oficio de la Inquisición. Casa con doña Francisca de Morales y Fregenal. Tendrá dos hijos colegiales.

### **LÓPEZ Y PANTOJA, don Francisco**

- Quintería de Santa María de Poyos (Guadalajara).
- Hijo de Andrés López Lobo y de María Sánchez. Abuelos paternos Gregorio López Lobo y María Torre. Abuelos maternos Alonso Sánchez y Catalina Muñoz.
- 1674, 20 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**LORA Y VELASCO CERRILLO, don Juan de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Martín de Lora Cerrillo, regidor de Bujalance, y de doña María Velasco. Abuelos paternos don Francisco de Lora, regidor de Bujalance y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Juana Melero. Abuelos maternos don Juan de Velasco, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Catalina Notario.
- 1688, 15 años, *desconocido*.
- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Juez mayor de Vizcaya en la Real Chancillería de Valladolid. Muere en 1714.

**LOYO, don Francisco Joaquín**

- Cádiz.
- Hijo de don José Joaquín de Loyo Treviño y de don María Andrea Bellido y Moreno. Abuelos paternos don Francisco de Loyo, regidor de Redecilla del Camino, y doña Catalina de Treviño. Abuelos maternos don Alonso Bellido y doña Isabel Moreno.
- 1737, 12 años, 3 años (3º de artes).
- Colegial en el Colegio de San Hipólito de Granada. Racionero y Canónigo de la catedral de Málaga. Escribe *Resolución canónica sobre si se pueden admitir legos a las oposiciones de prebendas de oficio y Dictamen práctico legal en la consulta malacitana sobre si se debe satisfacer la media anata al ingreso de cada uno de los deanes de Málaga en el goce del título de Castilla*.

**LOZANO, don Andrés**

- Belmez (Córdoba).
- Hijo de Miguel Sánchez Barbaheda y de Marina Alonso Lozano.
- 1735, 16 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**LOZANO, don Pablo**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Pedro Lozano de la Peña y de doña Antonia de Segovia.
- 1728, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

**LUCENA Y AGUILAR, don Juan de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Juan Sánchez de Lucena y de doña María de Aguilar.
- 1667, *desconocido*, 2 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

**LUCENA, don Diego Francisco de**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de don Alonso de Lucena Labrador, escribano y teniente del cabildo de Aguilar de la Frontera y de doña Teresa de Jesús María Muñoz de la Barrera, huérfana. Abuelos paternos Alonso de Lucena Labrador y doña Ana de Carmona.
- 1736, 20 años, *desconocido*.
- Clérigo capellán, presbítero y vicario de Aguilar de la Frontera.

**LUENGOS, don Antonio de**



- Córdoba.
- Hijo de don Juan Fernández de los Luengos y de doña María Bejarano. Abuelos paternos don Juan Fernández de los Luengos y de doña Catalina Rodríguez. Abuelos maternos don Antonio García Bejarano y doña Ana de Castro.
- 1734, 17 años, 3 años (3º de artes).
- Casa con doña María de Figueroa y Velasco. Su hijo será colegial.

#### **LUENGOS, don Juan de**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan Fernández de los Luengos y de doña María Bejarano. Abuelos paternos don Juan Fernández de los Luengos y de doña Catalina Rodríguez. Abuelos maternos don Antonio García Bejarano y doña Ana de Castro.
- 1733, 14 años, 6 años (3º de teología).
- Ingresa en la Compañía de Jesús.

#### **LUNA BUSTAMANTE, don Manuel Francisco Agustín de**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de don Tomás Francisco de Luna Pimentel, regidor de Antequera, y de doña Manuela Victoria María Pérez de Bustamante. Abuelos paternos don Andrés de Luna, regidor de Antequera, y doña Inés Paula de Pimentel. Abuelos maternos don Antonio Pérez de Bustamante, caballero de la Orden de Santiago y secretario del Consejo de Hacienda, y doña Alfonsa Isidra de Ceballos.
- 1723, 16 años, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

#### **LUNA VARGAS, don Francisco de**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Francisco de Luna y Vargas, teniente de corregidor y regidor de Castro del Río, y de doña Flora Galeote de Illescas. Abuelos paternos don Francisco de Luna y doña Isabel de Vargas y Molina. Abuelos maternos don Andrés Martín Galeote de Alba, escribano del cabildo y público de Castro del Río, y doña María de Illescas y Reguera.
- 1729, 14 años, *desconocido*.
- Regidor de Castro del Río. Corregidor de Castro del Río. Casa con Teresa Jiménez Manjón.

#### **LUNA, don Lorenzo de**

- Córdoba.
- Hijo de Martín de Luna y de doña María Josefa Pelo y Castillo.
- 1663, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Capellán de la Ermita de la Fuensanta de Córdoba.

#### **LUQUE GRANADO, don Juan de**

- Montemayor (Córdoba).
- Hijo de don Juan de Luque Granado, corregidor de Fernán Núñez, capitán de milicias y teniente de alcaide de Montemayor; y de doña Ana Barona y Junguito. Abuelos paternos don Francisco de Luque Granado, abogado de los Reales Consejos, alcalde ordinario y corregidor de Montemayor y juez de bienes del Santo Oficio de la Inquisición; y doña María de Campos y Morales. Abuelos maternos don Pedro Barona, teniente de alcaide, alférez mayor y regidor de Montemayor; y doña Jacinta Junguito.
- 1745, 17 años, 3 años (3º de artes).

- Presbítero. Notario del Santo Oficio de la Inquisición.

### **LUQUE GRANADO, don Miguel de**

- Montemayor (Córdoba).
- Hijo de don Juan de Luque Granado, corregidor de Fernán Núñez, capitán de milicias y teniente de alcaide de Montemayor; y de doña Ana Barona y Junguito. Abuelos paternos don Francisco de Luque Granado, abogado de los Reales Consejos, alcalde ordinario y corregidor de Montemayor y juez de bienes del Santo Oficio de la Inquisición; y doña María de Campos y Morales. Abuelos maternos don Pedro Barona, teniente de alcaide, alférez mayor y regidor de Montemayor; y doña Jacinta Junguito.
- 1745, 15 años, *desconocido*.
- Presbítero. Notario del Santo Oficio de la Inquisición.

### **LUQUE, don Bernabé de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Andrés de Luque y de doña Catalina de Padilla. Abuelos paternos Juan de Luque y doña María de Calatrava Paniagua. Abuelos maternos don Cristóbal de Padilla y doña María Fernández.
- 1718, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

### **LUQUE, don Bernardo de**

- Sevilla
- Hijo de don Juan de Luque y Castillejo, comerciante, y de doña Antonia González de Muñana. Abuelos paternos don Francisco Ignacio de Luque Castillejo y doña Isabel González de Amisas. Abuelos maternos don Esteban González Muñano y doña Antonia Ponce de León.
- 1741, 17 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

### **LUQUE, don Manuel Francisco de**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Juan de Luque Lucena y de doña Ana de Luque Serrano y Soria. Abuelos paternos don Juan Luque Dorado, cura de la iglesia de Espejo, y doña María de Lucena. Abuelos maternos Alonso de Soria Cámara y doña María de Luque Serrano.
- 1699, 19 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

### **MACHUCA FLORES, Juan**

- Málaga.
- Hijo de Francisco Machuca, boticario, y de doña Mariana de Flores. Abuelos paternos Pedro González Machuca e Inés Aguado. Abuelos maternos Melchor Rodríguez y Juana Flores.
- 1614, 15 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

### **MACÍAS DEL SALTO, don Alonso**

- Jaén.
- Hijo de Nicasio Macías del Salto y de doña María de Mieres.
- 1675, *desconocido, desconocido*.

- Presbítero y prior de la iglesia de Fuerte del Rey. Beneficiado de la iglesia de la Santa Cruz de Jaén.

#### **MACÍAS DEL SALTO, don Juan**

- Jaén.
- Hijo de Nicasio Macías del Salto y de doña María de Mieres.
- 1675, *desconocido, desconocido*.
- Canónigo de Jaén. Ministro del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **MADRID, don Antonio de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé de Madrid Salvador, alguacil mayor de Montilla y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Josefa de Aguilar y Aguayo. Abuelos paternos don Alonso de Aguayo, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana de Sotomayor. Abuelos maternos don Antonio de Madrid Salvadores y doña Ángela Montero y Torquemada.
- 1708, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **MADRID, don Gaspar de**

- Toledo.
- Hijo de don Fernando de Madrid y de doña Francisca de Criado.
- 1657, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MADUEÑO BEJARANO, don Gonzalo**

- Torremilano (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Madueño Bejarano, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María de Pedrajas.
- 1706, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Familiar del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **MADUEÑO BEJARANO, don José**

- Torremilano (Córdoba).
- Hijo de don Salvador Madueño Bejarano y de doña María Blanco Torrico. Abuelos paternos don Francisco Madueño Bejarano, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Pedrajas. Abuelos maternos Juan de Espejo y Moya y María Blanco Peralbo.
- 1765, 18 años, 2 años (2º de artes).
- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada.

#### **MADUEÑO PALOMARES, don Pedro Antonio**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de don Antonio Madueño Palomares y de doña Catalina Madueño García.
- 1706, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Se fue a Granada a estudiar leyes y murió allí.

#### **MADUEÑO Y RAMOS, don Andrés**

- Montoro (Córdoba).

- Hijo de don Pedro Madueño Ramos y de doña Ana de Osuna y Ramos. Abuelos paternos Andrés Madueño Ramos y María de Madueño la Paloma. Abuelos maternos Martín Alonso de Osuna y Ana María de Criado y Ramos.
- 1692, 18 años, 6 años (3º de teología).
- Rector y cura de la iglesia de San Bartolomé de Montoro.

#### **MAIRENA Y LEDESMA, don Juan Salvador de**

- Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).
- Hijo de Juan Andrés de Mairena y de doña Ana de Retes. Abuelos paternos Esteban de Mairena y doña María de Herrera. Abuelos maternos Pedro Mateo de Ledesma y doña María de Retes.
- 1690, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada.

#### **MALLÉN Y RUEDA, Francisco**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Juan de Luque Nicolás y de Isabel Ramírez.
- 1647, 18 años, *desconocido*.
- Rector de la iglesia de Puente Genil.

#### **MALLEZA, don José**

- Écija (Sevilla).
- don Andrés Malleza y de doña Francisca Paula Navarro. Abuelos paternos Juan García de Malleza y Daner y Catalina de Aranga y Arellana. Abuelos maternos Domingo Pérez Navarro y María Gutiérrez.
- 1702, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Capellán.

#### **MANSILLA, don Andrés de**

- Esparragosa de Lares (Badajoz).
- Hijo de Miguel de Mansilla y de doña María Fernández.
- 1653, *desconocido*, 2 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **MANTILLA RÍOS CÁRDENAS OSTOS TAMARIZ, don Antonio**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Juan de Mantilla Ríos Cárdenas y de doña María Salvadora Ostos Tamariz Romero. Abuelos paternos don Juan de Mantilla Ríos y doña Luisa de Cárdenas y Eslava. Abuelos maternos don Francisco de Ostos Tamariz y doña Marina de Aguilar Alanís.
- 1747, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Ingresa en la Compañía de Jesús.

#### **MANZANEDA CARDONA, don Joaquín de**

- La Solana (Toledo).
- Hijo del doctor Juan Bautista de Manzaneda, médico del cabildo de la catedral de Jaén, y de doña Jerónima de Cardona Gasulla.
- 1679, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Médico del cabildo de la catedral de Jaén.

#### **MARÍN DE VALENZUELA, don Antonio**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de Juan Marín de Valenzuela y de doña Victoria de Luque. Abuelos paternos Juan Marín de Valenzuela y doña María Lucena. Abuelos maternos Gaspar de Lucena y doña María de Burgos.
- 1727, 21 años, *desconocido*.
- Sale del colegio por no obedecer un castigo. Clérigo capellán.

#### **MARÍN Y PÉREZ, Manuel**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de Alonso Marín y de Juana Pérez.
- 1616, 17 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MÁRQUEZ, don Juan**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Juan Márquez y Juana Pérez. Abuelos paternos Juan Márquez y María Ruiz. Abuelos maternos Pedro Pérez Mullán y Manuela Ruiz.
- 1721, 17 años, *desconocido*.
- Capellán.

#### **MARTÍN DE VILLAESCUSA YÁÑEZ, don Fernando**

- Córdoba.
- Hijo de don Pedro Martín de Villaescusa Yáñez y de doña María Melchora de Soto y Colmenero. Abuelos paternos don Fernando Martín de Villaescusa y doña Francisca Yáñez. Abuelos maternos don Domingo de Soto y doña Francisca de San Lucas y Colmenero.
- 1722, 17 años, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **MARTÍN JAÉN, Antonio**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Fernando García de Toro y de María Ruiz del Alba. Abuelos paternos Domingo Ruiz y María Ruiz. Abuelos maternos Antonio Martín de Jaén y María Ruiz de Alba.
- 1654, 18 años, 2 años (2º de artes).
- Estudió medicina en Alcalá de Henares.

#### **MARTÍN VERDUGO, Lucas**

- Málaga.
- Hijo de Lope Martín Moreno y de doña María Cervera Verdugo.
- 1620, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **MARTÍNEZ CRESPO, Alonso**

- Madrid.
- Hijo de don Alonso Martínez Crespo y de doña Luisa Solarana. Abuelos paternos Miguel Crespo y María González. Abuelos maternos Cristóbal Fernández Solarana y doña Isabel Ortiz de Oreja.
- 1656, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**MARTÍNEZ DE ARANÍBAR, don Miguel**

- Cádiz.
- Hijo de Miguel Martínez de Araníbar, capitán, y de doña Ana Suárez de la Torre. Abuelos paternos Juan Martínez y Catalina de Araníbar. Abuelos maternos Pedro de los Santos y Rivera y Teresa Suárez de la Torre.
- 1692, 19 años, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

**MARTÍNEZ DE CASTRO, don Diego Alfonso Javier**

- Córdoba.
- Hijo de don Fernando Martínez de Castro y de doña Paula de Luque y Lara. Abuelos paternos don Andrés Martínez y doña Catalina de Castro. Abuelos maternos don Antonio de Lara y doña María de Luque Garrido.
- 1720, 19 años, 3 años (3º de artes).
- Pasa a estudiar leyes a Granada.

**MARTÍNEZ LÓPEZ, don Francisco**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Juan Martínez Pelayo y de Teresa López.
- 1712, *desconocido, desconocido*.
- Prior de la iglesia de Villanueva de Andújar. Prior de la iglesia de San Juan Bautista de Jaén. Muere en 1721.

**MARTÍNEZ, don Juan**

- Husillos (Palencia).
- Hijo de Juan Martínez y de Juana Martínez.
- 1599, *desconocido*, 3 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

**MATA RAMOS, don Juan de**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de don Juan Sancho Ramos de la Tubilla Bocanegra y Durango, regidor, y de doña Ana María Nicolasa González Herrero y Madueño. Abuelos paternos don Juan Ramos de la Tubilla y Durango, corregidor de Montilla y gobernador de Zafra y Jaén, y doña Mariana de Navas y Roldán. Abuelos maternos don Bartolomé González Herrero, presbítero y comisario del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Francisca de Toro y Covalada.
- 1743, 15 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**MATA SERRANO, don Juan de la**

- Siruela (Badajoz).
- Hijo de don Narciso José Serrano y de doña Ana Pizarra. Abuelos paternos don Juan Serrano Cabello, médico, y doña María Ana Pizarro. Abuelos maternos Bartolomé Sánchez Pizarro y María Gerardo.
- 1741, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

**MATA, Francisco de la**

- Fernán Núñez (Córdoba).

- Hijo de Pedro de la Mata y doña Ana Fernández de la Huerta.
- 1654, 15 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **MATEOS, don Pablo**

- Estepa (Sevilla).
- Hijo de don Alonso Mateos y de doña Teresa Baena. Abuelos paternos don Manuel Mateos y doña Catalina de Lira. Abuelos maternos don Juan Baena Delgado y doña Luisa Arriaga.
- 1761, *desconocido*, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Se ordena sacerdote.

#### **MATÍAS TRIGOSO, Agustín**

- Calatayud (Zaragoza).
- Hijo de Domingo de la Cambra y Ana Trigoso.
- 1602, 21 años, 2 años (2º de artes).
- Vicario y prior de las iglesias de Calatayud.

#### **MAZO, don Jacinto del**

- Córdoba.
- Hijo de don Martín del Mazo Ladrón de Guevara, secretario del cabildo de la catedral de Córdoba y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Mayor de Quintana Obregón.
- 1690, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Fiscal del obispado de Córdoba.

#### **MEDINA COBO, don Juan de**

- Jaén.
- Hijo de Francisco de Medina Cobo, maestro de capilla de la iglesia de San Andrés de Jaén, y de doña Francisca de Rueda. Abuelos paternos Juan de Medina Cobo y doña Ana de Martos. Abuelos maternos Francisco de Rueda y doña Francisca Rodríguez de Almagro.
- 1672, 15 años, *desconocido*.
- Prior de la iglesia de Bailén. Prior de la iglesia de San Ildefonso de Jaén.

#### **MEDINA RICO, Pedro de**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo de Francisco Medina Rico y de doña María de Cueto. Abuelos paternos Fernando de Medina Rico y doña María Rojano. Abuelos maternos Fernando Muñoz Aguado y doña Catalina de Castro.
- 1622, 19 años, *desconocido*.
- Pasa al Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. Visitador general de obispado de Sevilla y juez de testamentos y de la Iglesia. Fiscal de la Inquisición de Zaragoza. Inquisidor de Sevilla. Visitador de la Inquisición de Cartagena, Lima y México. Visitador del virrey y del arzobispo de México.

#### **MEDINILLA Y RUEDA, Antonio de**

- Cabra (Córdoba).
- Hijo de don Sebastián Gutiérrez de Medinilla, miembro de la Junta de Administración de los estados del duque de Sessa y caballero de la Orden de Calatrava, y de doña Inés de

Rueda Merino. Abuelos paternos José Gutiérrez de Medinilla y doña Catalina Rodríguez de Villanueva. Abuelos maternos Pedro Merino de Rueda, comisario del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Francisca de Rueda.

- 1656, 16 años, *desconocido*.

- Corregidor de Baena. Caballero de la Orden de Calatrava. Caballero XXIV de Jaén. Casará en Baena.

#### **MELÉNDEZ, don Antonio Luis**

- Cádiz.

- Hijo de don José Meléndez de Valdés, capitán reformado, regidor perpetuo y alguacil mayor de Cádiz, alcalde de la Mesta; y de doña Nicolasa Maltés de la Vega. Abuelos paternos don Luis Meléndez de Valdés, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Cárdenas y Valdés. Abuelos maternos don José Maltés Negrón, coronel reformado de infantería, y doña Josefa Gabriela de la Vega.

- 1716, 15 años, 1 año (1º de artes).

- Colegial del Colegio Mayor de la Concepción de Nuestra Señora de Osuna. Oidor en la Audiencia de Sevilla. Casa con doña Teresa de Bruna Ahumada y Villalón. Padre del I marqués de Negrón.

#### **MELGAREJO FIGUEROA Y GUIRAL, don José de**

- Córdoba.

- Hijo de don Alonso Melgarejo y Guiral y doña Isabel Antonia de Figueroa. Abuelos paternos don José Díaz de Melgarejo, jurado de Córdoba, y doña Antonia de Guiral. Abuelos maternos don Alonso José Gómez de Figueroa y doña María Antonia de las Granas.

- 1733, 16 años, 2 años (2º de artes).

- Presbítero.

#### **MELLADO, don Pedro**

- Castro del Río (Córdoba).

- Hijo de don Pedro Ruiz Mellado, familiar del Santo Oficio y labrador, y de doña Antonia de Luque y Córdoba. Abuelos paternos Pedro Ruiz Mellado y Ana de Algaba y Luque. Abuelos maternos Juan de Luque Córdoba y Ana de Luque.

- 1728, *desconocido*, 3 años (3º de artes).

- Muere en su casa.

#### **MENA, don Juan de**

- Granada.

- *Desconocido*.

- 1594, *desconocido*, 3 años (3º de artes).

- Ingresa en la Compañía de Jesús.

#### **MENDOZA JORDÁN, don Francisco de**

- Granada.

- Hijo de don José de Mendoza Jordán, abogado de los Reales Consejos, alcalde mayor del crimen y teniente de corregidor de Granada, y de doña Manuela Capilla y Toledo. Abuelos paternos Ldo. don Lorenzo de Mendoza Jordán Fuenmayor, abogado de la corte y consulto del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Paula de León y Toledo.

- 1761, *desconocido*, 4 años (1º de teología).

- Sacerdote.



**MENDOZA, don Manuel de**

- Almonacid.
- *Desconocido.*
- 1763, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido.*

**MÉRIDA Y PULIDO, don Francisco de**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Martín de Toro y Pulido, alférez mayor del Concejo de Cañete de las Torres, y de doña Ana de Roa y Mérida. Abuelos paternos don Francisco Pulido Duque, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Toro y Roa. Abuelos maternos don Francisco de Mérida y Almagro, alcalde ordinario de Cañete de las Torres, y doña Inés de Toro y Roa.
- 1722, 18 años, *desconocido.*
- Casa con doña Antonia María de Mérida.

**MESA SABARIEGO Y MONTES DE OCA, don Dionisio de**

- Córdoba.
- Hijo de don Jacinto de Mesa y Sabariego y de doña María de Montes de Oca y Torquemada. Abuelos paternos don Dionisio de Mesa Sabariego, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana Díaz de las Cuevas. Abuelos maternos don Antonio de Montes de Oca y Valderrama, abogado de los Reales Consejos, y doña Aldonza de Torquemada y Tamara.
- 1727, 14 años, *desconocido.*
- Escribano real de Córdoba. Contraerá matrimonio.

**MESA Y AVENDAÑO, don Diego de**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Andrés de Mesa Avendaño y de doña Isabel de Ávila.
- 1648, *desconocido, desconocido.*
- Mayordomo del Obispo de Jaén don Antonio de Piña y Hermosa. Cura de la iglesia de San Mateo de Lucena.

**MESA Y AVENDAÑO, don Juan de**

- Monturque (Córdoba).
- Hijo de don Francisco de Mesa Avendaño, secretario del cabildo y de millones de Monturque, y de doña Magdalena de Cárdenas. Abuelos paternos don Alonso de Aguilar, capitán de infantería española, y doña Beatriz de Chaves y Bañuelos. Abuelos maternos Juan Jiménez Espejo, alcalde de Monturque, y doña María Arias Serrano.
- 1670, 20 años, *desconocido.*
- *Desconocido.*

**MESA Y LARA, Juan Francisco de**

- Córdoba.
- Hijo de Juan de Mesa y María de Lara.
- 1610, 15 años, 4 años (1º de teología).
- Rector de la iglesia de Santiago de Córdoba.

**MESA Y MARTÍNEZ, Alonso de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Pedro de Mesa y de Beatriz Martín.
- 1618, 18 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **MESA Y ZÚÑIGA, Lorenzo de**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo de Diego Fernández del Viso y Zúñiga y de doña María de Mesa y Valdelomar.
- 1622, 15 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **MESA, don Andrés de**

- Chillón (Ciudad Real).
- Hijo de Andrés de Mesa y de Catalina Gutiérrez.
- 1610, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MESA, don Antonio de**

- Córdoba.
- Hijo de don Alonso de Mesa Sabariego, secretario del Santo Oficio de la Inquisición y secretario del Ilustrísimo cabildo de la catedral de Córdoba, y de doña Victoria Micaela de Córdoba Gómez Galán. Abuelos paternos don Antonio de Mesa Sabariego y Pernía, alcalde ordinario de Córdoba, y doña María de Salazar y Montes de Oca. Abuelos maternos don Pedro de Córdoba Gómez Galán y doña Bernarda de Aranda y Vargas.
- 1747, 14 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero. Notario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **MESA, don Bartolomé Jerónimo de**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Lorenzo Rafael de Mesa y de doña María de Rus. Abuelos paternos Jerónimo de Mesa, mercader de cordonería, y Andrea de Mesa. Abuelos maternos Juan de Burgos y María de Rus y Mármol.
- 1710, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Capellán.

#### **MESSÍA DE LA CERDA COBO Y ROJAS, don Juan**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Messía de la Cerda Cobo y Rojas, regidor de Montoro y caballero de la Orden de Santiago, y de doña Francisca Josefa Porcuna de la Cruz Lorenzo y Linares. Abuelos paternos don Juan Messía de la Cerda Cobo y Rojas y doña Mayor Catalina de Carvajal y Trapero. Abuelos maternos don Rodrigo Alfonso de Porcuna y Cerrillo, regidor perpetuo de Bujalance, y doña Elvira Francisca de Linares y Porcuna.
- 1753, 15 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MÍGUEZ DE ARANA NUNO Y RUBIO, don Juan**

- Málaga.
- Hijo de don Francisco Míguez y Arana, abogado de los Reales Consejos, y de doña Juana Nuno y Rubio. Abuelos paternos don Pedro Míguez Pérez y doña Ana María Arana. Abuelos maternos don Juan Ramos Nuno y doña María Rubio Gómez.

- 1764, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Novicio basiliano.

#### **MOHEDANO DE MOLINA, don Cristóbal**

- Conquista (Córdoba).
- Hijo de Cristóbal Mohedano Valverde, teniente de gobernador de Conquista, y de María de Molina. Abuelos paternos Cristóbal Mohedano, alcalde ordinario de Conquista, y Ana Díaz de Valverde. Abuelos maternos Juan de Molina y Jerónima de Molina.
- 1690, 18 años, 2 años (2º de artes).
- Escribano real. Teniente de gobernador de Conquista. Casado con doña María de Mediavilla. Será padre de otro colegial.

#### **MOLINA CARRASQUILLA MORENO, don Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de don Sebastián de Molina y de doña María de Carrasquilla Moreno.
- 1706, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Cura de la iglesia de San Salvador de Córdoba.

#### **MOLINA IBÁÑEZ, don Alonso de**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de Gonzalo López Ibáñez y de María de Molina.
- 1645, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Cura de la iglesia de Fuente Obejuna.

#### **MOLINA MOHEDANO, don Manuel José**

- Conquista (Córdoba).
- Hijo de don Cristóbal Mohedano de Molina, escribano real y teniente de gobernador de Conquista, y de doña María de Mediavilla. Abuelos paternos don Cristóbal Mohedano de Valverde, teniente de gobernador de Conquista, y doña María de Molina. Abuelos maternos don Matías de Mediavilla y doña Manuela Rodríguez Pérez.
- 1722, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MOLINA Y CERDA, don Alonso Manuel de**

- Baños de la Encina (Jaén).
- Hijo de don Bartolomé de Molina, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Isabel Delgado de la Cerda. Abuelos paternos don Luis de Molina de la Cerda, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Francisca Galindo. Abuelos maternos don Alonso Delgado Galindo y doña María Josefa Galindo.
- 1747, 15 años, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **MOLINA Y GÓMEZ, Fernando de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Fernando de Molina y de Juana Gómez.
- 1610, 19 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MOLINA Y MONTEMAYOR, don Gonzalo de**

- Córdoba.

- Hijo de don Andrés de Molina y Montemayor y de doña Isabel de Córdoba. Abuelos paternos Juan Francisco de Molina y doña Isabel Díaz de Luque. Abuelos maternos Diego Fernández de Córdoba y doña Ana María de la Pina.
- 1670, *desconocido, desconocido*.
- Rector de la ermita del Campo de la Verdad de Córdoba.

#### **MOLINA, don Isidoro de**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco Isidoro de Molina y Avendaño, escribano público de Córdoba, y de don Josefa López Terreiro. Abuelos paternos don Lucas de Molina y Avendaño, escribano público de Córdoba, y doña Juana Josefa de Herrera. Abuelos maternos don José López Terreiro, contador mayor de la superintendencia de Córdoba, y doña Juana García Manuel.
- 1720, 17 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MONGE, don Francisco Javier**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan Monje Valderrama y de doña Antonia de Cárdenas y Molina. Abuelos paternos don Andrés Ruiz Monje y doña Juana de Chaves Valderrama. Abuelos maternos don Pedro Pérez de los Reyes y doña María de Cárdenas y Molina.
- 1714, 18 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **MONTENEGRO COTAL, don Juan de**

- Granada.
- *Desconocido*.
- 1636, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Canónigo del Sacromonte de Granada. Racionero de la catedral de Málaga.

#### **MONTENEGRO Y SERRANO, don Jerónimo**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Antonio José Montenegro y Hinestrosa, regidor perpetuo y alcalde de Fuente Obejuna y caballero XXIV de Córdoba; y de doña María Serrano y Guzmán. Abuelos paternos Abuelos maternos don Diego Montenegro Castillejo y Caballero, regidor perpetuo y alcalde ordinario de Fuente Obejuna, y doña Teresa Rosa de Hinestrosa Cabrera y Aguilar. Abuelos maternos don Jerónimo Serrano y Guzmán, caballero XXIV de Córdoba, y doña Luisa Serrano Manuel Mesía.
- 1749, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Contrae matrimonio.

#### **MONTENEGRO, don Diego**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Nicolas Francisco Montenegro y de doña María Josefa Montenegro. Abuelos paternos don Diego Francisco Montenegro y doña Isabel Vázquez de Saavedra. Abuelos maternos don Diego Montenegro Castillejo y Caballero, regidor perpetuo y alcalde ordinario de Fuente Obejuna, y doña Teresa Rosa de Hinestrosa Cabrera y Aguilar.
- 1741, 15 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MONTERO CASTELLANOS, don Francisco**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Gaspar Montero y de doña Martina Jiménez Castellano Aguayo y Aguilar. Abuelos paternos don Francisco Montero Duque, regidor de Palma del Río y clérigo capellán, y doña Leonor Gamero. Abuelos maternos don Lucas Jiménez Castellanos, alcalde mayor de Málaga y Cádiz, corregidor de Bujalance, Lucena y Montilla, gobernador de El Puerto de Santa María y abogado de los Reales Consejos; y doña Isabel Aguilar y Aguayo.
- 1739, 12 años, 3 años (3º de artes).
- Caballero de la Orden de Santiago. Casa con doña Isabel Felipa de Castañeda.

#### **MONTERO DE ESPINOSA, don Juan**

- Medina Sidonia (Cádiz).
- Hijo de don Diego Montero de Espinosa y de doña María Méndez de Salvatierra. Abuelos paternos don Juan López Montero, abogado, y doña Catalina Laurentia. Abuelos maternos Benito Marín y doña Jerónima Méndez de Salvatierra.
- 1684, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **MONTERO GÓMEZ TELLO, don Felipe Santiago**

- Granja de Torrehermosa (Badajoz).
- Hijo de Juan Montero Tello y de María Antonia Gómez. Abuelos paternos Pedro Montero Tello, alcalde ordinario de Granja de Torrehermosa, y Ana Rincón. Abuelos maternos don Pedro Gómez Pulgarín, alcalde ordinario de Granja de Torrehermosa y familiar del Santo Oficio, y María Concepción Gómez.
- 1760, 18 años, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

#### **MONTERO GÓMEZ TELLO, don Pedro**

- Granja de Torrehermosa (Badajoz).
- Hijo de Juan Montero Tello y de María Antonia Gómez. Abuelos paternos Pedro Montero Tello, alcalde ordinario de Granja de Torrehermosa, y Ana Rincón. Abuelos maternos don Pedro Gómez Pulgarín, alcalde ordinario de Granja de Torrehermosa y familiar del Santo Oficio, y María Concepción Gómez.
- 1760, 21 años, 2 años (1º de teología).
- Capellán. Notario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **MONTERO, don Juan Tomás**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de Alonso Montero y de Marina de Baena.
- 1594, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- Muere en el colegio y es enterrado en la parroquia de San Francisco de Córdoba.

#### **MONTES DE OCA, don Juan**

- Córdoba.
- Hijo de Gonzalo Jiménez Montes de Oca, jurado de Córdoba, y de doña Leonor de Valderrama. Abuelos paternos Juan Jiménez de Montes de Oca, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Lucía del Olmo. Abuelos maternos Antonio de Valderrama, mercader y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María del Rosal.

- 1670, *desconocido, desconocido*.
- Notario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **MONTESINOS DE SEGURA, don Juan**

- Torreperogil (Jaén).
- Hijo de Pedro Montesinos de Segura y de doña María Jiménez de Orozco. Abuelos paternos Luis de Mateo Montesinos y Antonia de Segura. Abuelos maternos Juan de Orozco y Catalina González del Villar.
- 1658, 18 años, 1 año (1º de artes).
- Enfermó en el colegio y murió tras abandonarlo.

#### **MONTILLA SALAS Y POZO, Félix de**

- Porcuna (Jaén).
- Hijo del licenciado Manuel Montilla de Salas, abogado, y de doña Mariana de Salas y Pozo. Abuelos paternos Andrés Montilla de Álvaro Alonso y doña María de Cobos y Salas. Abuelos maternos Cristóbal de Salas y doña Francisca del Pozo Peláez.
- 1653, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Ingresa en la Orden de los Carmelitas Descalzos.

#### **MONTILLA Y ESPINOSA, don Miguel de**

- Martos (Jaén).
- Hijo de don Cristóbal de Montilla y Espinosa, regidor de Martos y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María de la Torre Pulido y Vera. Abuelos paternos Juan de Montilla y doña María de Luque y Espinosa. Abuelos maternos Miguel Pulido y doña Juana de Vera.
- 1672, 19 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **MONTORO, don Francisco**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de Jerónimo de Montoro y doña Beatriz de Trujillo.
- 1601, *desconocido*, 1 año (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **MORA MARISCAL, don Salvador de**

- Montemayor (Córdoba).
- Hijo de Pedro de Arroyo Alcántara y de doña María de Luque y Marcial. Abuelos paternos Juan de Arroyo Alcántara y Luisa de Valenzuela. Abuelos maternos Martín de Mora y doña Isabel Luque Mariscal.
- 1729, 18 años, 1 año (1º de artes).
- Muere en su primer año como colegial de la Asunción.

#### **MORA Y QUEVEDO, don Manuel de la**

- Málaga.
- Hijo de don Juan de la Mora y Quevedo y de doña Margarita Ponce. Abuelos paternos don Francisco de la Mora y doña Bernarda del Mazo y Quevedo. Abuelos maternos don Bernardo Ponce, barrilero, y doña María Ruiz López Varejón.
- 1723, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**MORALES NEGRETE Y ESCARRAMÁN, Manuel de**

- Jaén.
- Hijo de Jerónimo de Morales e Inés Escarramán.
- 1639, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- Colegio del Colegio de la Concepción de Sevilla.

**MORALES PIZARRO, don Manuel de**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).
- Hijo de Antonio Delgado y de Catalina Pizarro. Abuelos paternos Pedro García de Morales, alcalde ordinario de Hinojosa del Duque, y María Alonso la Barbera. Abuelos maternos Juan Pizarro y Catalina Sánchez la Pastora.
- 1674, 18 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**MORALES Y CARRASQUILLA, Andrés de**

- Córdoba.
- Hijo de Miguel de Morales y de Lucía de Vicuña.
- 1634, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**MORALES Y CRIADO, don Manuel de**

- Córdoba.
- Hijo de don Antonio de Morales y Criado, jurado de Córdoba y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Victoria de Morales y Rosal. Abuelos paternos don Juan de Morales y Criado y doña María de Torquemada y Valenzuela. Abuelos maternos don Juan Antonio de Rosal y Vargas, ministro y depositario de maravedís de pretendientes del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Victoria de Morales y Solaegui.
- 1720, 20 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**MORALES Y DE LOS RÍOS, don Cristóbal de**

- Córdoba.
- Hijo de don Andrés de Morales y de los Ríos, caballero XXIV de Córdoba y superintendente general de Jaén, y de doña Francisca de Pineda Valenzuela. Abuelos paternos don Gaspar de Morales y de los Ríos, caballero XXIV de Córdoba, caballero de la Orden de Santiago y caballero maestrante de Granada, y doña Francisca Ramírez de Arellano. Abuelos maternos don Cristóbal de Pineda Valenzuela, escribano de millones de Córdoba, y doña Rosa de Morales.
- 1743, 13 años, 3 años (3º de artes).
- Racionero de la catedral de Lima. Deán de la catedral de Lima.

**MORALES Y LEIVA, don Joaquín Eugenio de**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Antonio José de Morales y de doña María Felipa de Leiva. Abuelos paternos Alonso Gómez de Morales y doña María Moreno y Navas. Abuelos maternos don Francisco López de Leiva y doña Antonia Ramírez de Sancedilla.
- 1749, 15 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

**MORALES Y SAAVEDRA, don Bartolomé de**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan Ruiz de Morales, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Ana María de Saavedra. Abuelos paternos Asensio Ruiz Bravo y María de Blancas. Abuelos maternos Juan de Saavedra, cordonero, y María de Góngora y Bonrostro.
- 1681, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Abogado. Corregidor de Castro del Río, Cabra y El Puerto de Santa María.

#### **MORALES Y VILLEGAS, Luis de**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo del licenciado Antonio de Morales y de doña Luisa de Villegas. Abuelos paternos doctor Luis de Morales y doña Leonor de Rivera. Abuelos maternos Gómez de León y doña Luisa de Villegas.
- 1649, 18 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MORALES, don Bartolomé de**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).
- Hijo de Juan de Morales y de Catalina de Barea.
- 1665, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

#### **MORALES, don Diego de**

- Cádiz.
- Hijo de don Luis de Morales y de don Francisca González. Abuelos paternos don Diego de Morales, sargento, y doña Magdalena Salgado. Abuelos maternos don Diego González de Lopera y doña María de Rojas.
- 1735, 18 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MORALES, don José Vicente de**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan Ruiz de Morales, familiar y notario del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Ana de Bonrostro y Torquemada. Abuelos paternos don Juan Ruiz de Morales, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana María de Saavedra. Abuelos maternos don Francisco López Fregenal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana de Bonrostro y Torquemada.
- 1723, 20 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **MORALES, don Juan de**

- Córdoba.
- Hijo de Andrés Martínez Conejero y de doña María Jiménez.
- 1594, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- Ingresa en la Orden de San Agustín en Sevilla. Muere en 1603.

#### **MORENO DE ESCOBAR, don Jerónimo**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de don Manuel Moreno y de doña Antonia de la Vega y Prieto. Abuelos paternos Juan Ruiz Moreno y doña Isabel de Reina. Abuelos maternos Juan Ruiz Prieto y doña Ana de la Vega.



- 1694, 28 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **MORENO DE PEDRAJAS, don Bernardo**

- Villanueva de Córdoba (Córdoba).
- Hijo de Pedro Cobo y de Isabel Ruiz de Pedrajas. Abuelos paternos Bartolomé Ruiz Cañuelo y Catalina Sánchez la Gañana. Abuelos maternos Bernardo Ruiz Moreno de Pedrajas y Ana López.
- 1714, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MORENO Y LEIVA, don José**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro Fernández Moreno, jurado de Córdoba, y de doña María de Córdoba. Abuelos paternos Francisco Fernández Moreno y Ana Gutiérrez de Mesa. Abuelos maternos Bartolomé Ramírez de Lucena y doña María de Córdoba.
- 1672, 13 años, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio de Santa Catalina de Granada. Canónigo doctoral de Sigüenza. Canónigo penitenciario de Sevilla. Abogado de la Real Chancillería de Granada.

#### **MORENO, don Bartolomé Tadeo**

- Montemayor (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Moreno Valle, alcalde ordinario y alférez mayor de Montemayor y alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña Leonor Arroyo y Aguilar. Abuelos paternos don Pedro Moreno Alcalá y doña María Moreno. Abuelos maternos don Bartolomé Ruiz Palomero de Arroyo, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Catalina de Luque y Aguilar.
- 1731, 14 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **MORENO, don Fernando**

- Pedro Abad (Córdoba).
- Hijo de don Juan Bautista Moreno, alcalde y jurado de Pedro Abad, y de doña Elvira Ruiz de Parras. Abuelos paternos Juan Bautista Moreno y Francisca Pérez. Abuelos maternos Rodrigo de Trenas y Marina Sánchez Almirón.
- 1749, 21 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **MORENO, don José Antonio**

- Montemayor (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Moreno Valle, alcalde ordinario y alférez mayor de Montemayor y alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña Leonor Arroyo y Aguilar. Abuelos paternos don Pedro Moreno Alcalá y doña María Moreno. Abuelos maternos don Bartolomé Ruiz Palomero de Arroyo, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Catalina de Luque y Aguilar.
- 1735, 17 años, 2 años (2º de artes).
- Pasa a Granada a estudiar leyes.

#### **MORENO, don Juan Rafael**

- Doña Mencía (Córdoba).

- Hijo de don Juan Pérez Moreno y de doña Inés María de Navas.
- 1704, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Presbítero.

#### **MORILLO VELARDE, don Antonio José**

- Belalcázar (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Morillo Velarde, regidor de Belalcázar, y de doña Luisa Montenegro Serrano y Guzmán. Abuelos paternos don Rodrigo José Morillo Velarde, regidor de Belalcázar, y doña Manuela Antonia Morillo Velarde. Abuelos maternos don Antonio José Montenegro y Hinestrosa, regidor y alcalde de Fuente Obejuna, caballero XXIV de Córdoba, y doña María Serrano y Guzmán.
- 1765, 15 años, 2 años (2º de artes).
- Colegial del Colegio de San Miguel de Granada, donde estudia leyes.

#### **MORILLO VELARDE, don Íñigo Fernando**

- Cabeza del Buey (Badajoz).
- Hijo de don Alonso Nicolás Morillo Velarde, alcalde de Cabeza del Buey y caballero de la Orden de Alcántara, y de doña Paula María Ladrón de Guevara. Abuelos paternos don Rodrigo Morillo Velarde, regidor de Llerena y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Armengol y Biedma. Abuelos maternos don Íñigo de Guevara, señor de Portilla y caballero de la Orden de Alcántara, y doña María Calderón de Robles.
- 1731, 22 años, *desconocido*.
- Canónigo de la catedral de Córdoba.

#### **MORILLO Y CASTRO, don Bartolomé**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco Morillo Velarde, jurado de Córdoba, y de doña María de Castro. Abuelos paternos don Juan Morillo Velarde y doña María de San Isidro Rodríguez. Abuelos maternos don Bartolomé de Castro y doña María Diéguez.
- 1739, 15 años, 2 años (2º de artes).
- Médico. Familiar del Santo Oficio de la Inquisición. Contraerá matrimonio.

#### **MORILLO Y CID, don Juan**

- Belalcázar (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Murillo de Medina, rector y cura de la iglesia de Belalcázar tras enviudar, y de doña María Magdalena Cid de Medina. Abuelos paternos Diego de Medina Murillo y María Sánchez Vaqueriza de Rísquez. Abuelos maternos Francisco Cid Rayo y Francisca Díaz de Medina.
- 1694, 15 años, 3 años (3º de artes).
- Rector y cura de la iglesia de Belalcázar. Notario apostólico de Torremilano.

#### **MORILLO, don Cristóbal**

- Torremilano (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Rafael Morillo de Medina, alcalde y regidor de Torremilano, y de doña María Teresa Velarde y Tello. Abuelos paternos don José Antonio Morillo de Medina, regidor de Torremilano, y doña María Antonia Jurado y Pedrajas. Abuelos maternos don Cristóbal Velarde Tello, alcalde y regidor de Torremilano, y doña María Gutiérrez de la Nava.
- 1749, 18 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido.*

**MOSQUERA, don Juan**

- Linares (Jaén).
- Hijo de don Alonso Mosquera y doña Juana de Deboa.
- 1712, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido.*

**MOYA Y PRIEGO, don Francisco de**

- Morente (Córdoba).
- Hijo de Francisco López de Priego, alcalde y regidor de Morente, y de doña Ana de Moya. Abuelos paternos Antonio Sánchez de Moya, alcalde y regidor de Morente, y doña Elvira de Priego. Abuelos maternos Fernando Alonso de Moya, alcalde y regidor de Morente, y María López Pedrocheña.
- 1704, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido.*

**MOYA, don José de**

- Belalcázar (Córdoba).
- Hijo de don Juan de Moya y doña María Jurado.
- 1702, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Rector de la iglesia de San Pedro y de la de San Pablo.

**MOYANO Y SÁNCHEZ, Francisco**

- Cabeza del Buey (Badajoz).
- Hijo de Francisco Serrano y de María Sánchez.
- 1618, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido.*

**MOYANO, don Manuel**

- Fernán Núñez (Córdoba).
- Hijo de don Matías Moyano, capitán, y de doña Isabel del Olmo.
- 1710, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido.*

**MOYANO, Juan**

- Belalcázar (Córdoba).
- *Desconocido.*
- 1648, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido.*

**MUÑIZ DE CORREA, don Cristóbal**

- Cádiz.
- Hijo de don Cristóbal Muñiz Correa, prestamista y mercader, y de doña Margarita de Faria y Almeida. Abuelos paternos don Juan Méndez Correa, familiar del Santo Oficio de Córdoba, y doña María de Orta. Abuelos maternos Miguel Faria y doña Ana de Almeida.
- 1684, 17 años, *desconocido*.
- Racionero de la catedral de Cádiz.

#### **MUÑOZ DE ATIENZA, don Juan**

- Córdoba.
- Hijo de Acisclo Muñoz de Céspedes y de doña María de Atienza. Abuelos paternos Nicolás Muñoz de Céspedes y doña Andrea de Bonrostro. Abuelos maternos Lucas de Atienza y doña Bernabela Ordóñez.
- 1696, 16 años, 6 años (3º de teología).
- Ingresa en la Orden de Predicadores.

#### **MUÑOZ DE BAENA SABARIEGO, don Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan Muñoz de Baena Sabariego, alguacil mayor y familiar del Santo Oficio de Córdoba, y de doña Francisca de Salazar. Juan Muñoz de Baena, alguacil mayor y familiar del Santo Oficio de la Inquisición en Villar, alcalde ordinario de Córdoba y teniente de corazas; y de doña Ana de Paredes. Abuelos maternos don Francisco de Salazar, secretario del Santo Oficio de Córdoba, y doña Catalina de Almagro.
- 1723, 19 años, *desconocido*.
- Empiedra las calles de la ciudad de Córdoba. Casa con doña Luciana Ruiz Cachinero.

#### **MUÑOZ DE BAENA, don Cristóbal**

- Córdoba.
- Hijo de Juan Muñoz de Baena, alguacil mayor y familiar del Santo Oficio de la Inquisición en Villar, alcalde ordinario de Córdoba y teniente de corazas; y de doña Ana de Paredes. Abuelos paternos Cristóbal Muñoz de Baena y doña María de Herrera y Sabariego. Abuelos maternos Francisco García de Paredes y María de Torres Criado.
- 1661, 13 años, 6 años (3º de teología, finaliza su formación una año antes).
- Racionero de la catedral de Córdoba.

#### **MUÑOZ DE LOPERA, don Diego**

- Málaga.
- Hijo de Pedro Muñoz de Lopera y de María de la Paz y Vara.
- 1636, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Colegial del Colegio Menor de San Ciriaco y Santa Paula de Alcalá de Henares. Ingresa en la Orden de los Capuchinos. Guardián del convento de los capuchinos de Málaga. Provincial de los Capuchinos.

#### **MUÑOZ DE MOLINA, don José**

- Granja de Torrehermosa (Badajoz).
- Hijo de don Sebastián Muñoz y Molina, alcalde ordinario de Granja de Torrehermosa, y de doña Francisca Jiménez. Abuelos paternos don Alonso Muñoz y Molina y doña Catalina de Cárdenas. Abuelos maternos don Gabriel López Parreño y doña María Jiménez Caballero.
- 1751, 16 años, 3 años (3º de artes).
- Capellán.

#### **MUÑOZ DE PANIAGUA, Gregorio**

- Córdoba.
- Hijo de Juan Muñoz y Paniagua, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de Antonia Tafur. Abuelos paternos Diego Muñoz y Paniagua y María de los Reyes. Abuelo materno Antón Martín.
- 1643, *desconocido*, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido.*

### **MUÑOZ DE RIVAS, Juan**

- Córdoba.
- Hijo de Juan Muñoz Jurado, jurado, y de doña Isabel Díaz Rivas.
- 1620, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Capellán de las monjas del Convento de Santa María de Gracia de Córdoba.

### **MUÑOZ DE VALENZUELA, Jerónimo**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de Jerónimo Muñoz de Valenzuela y de Mencía Enríquez de Morales. Abuelos paternos Gutierre Muñoz de Valenzuela, jurado, y doña Luisa de Vargas. Abuelos maternos Antón de Morales, contador del marqués de Priego, y doña Marina de Lucena.
- 1622, 18 años, *desconocido.*
- Presbítero y cura de la parroquial de Aguilar de la Frontera.

### **MUÑOZ DE VELASCO, don José**

- Córdoba.
- Hijo de don Rodrigo Muñoz de Velasco y de doña Josefa Izquierdo de Tapia. Abuelos paternos don Juan Muñoz de Velasco, alcalde de Córdoba, y doña Leonor de Galarza. Abuelos maternos don Acisclo Izquierdo Tapia y doña Vitoria de Cárcamo.
- 1704, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Se fue a estudiar leyes a Granada.

### **MUÑOZ DE VELASCO, don Rodrigo José**

- Córdoba.
- Hijo de don Rodrigo Muñoz de Velasco y de doña Josefa Izquierdo de Tapia. Abuelos paternos don Juan Muñoz de Velasco, alcalde de Córdoba, y doña Leonor de Galarza. Abuelos maternos don Acisclo Izquierdo Tapia y doña Vitoria de Cárcamo.
- 1700, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Capitán de caballos. Caballero de la Orden de Santiago.

### **MUÑOZ ROMERO, don Antonio**

- Cabra (Córdoba).
- Hijo de Francisco Muñoz Romero y de doña María de Flores.
- 1663, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Muere en 1665.

### **MURILLO, don Sebastián**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).
- Hijo de don Antonio Murillo y de doña Catalina Fernández de Yegros. Abuelos paternos don Francisco Murillo Rubio, alcalde ordinario de Hinojosa del Duque, y doña María Jurada Lozano. Abuelos maternos don Juan Fernández de Yegros, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Fernández Luengo.
- 1722, 17 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido.*

### **NADALES Y MARISCAL, don Miguel de**

- Montemayor (Córdoba).
- Hijo de Miguel Nadales y de doña Josefa de Doblas y Mariscal.

- 1712, *desconocido, desconocido*.
- Vicario de la iglesia de Montemayor. Rector de la iglesia de Montilla. Comisario y notario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **NARVÁEZ, don Alonso**

- Granada.
- Hijo de Alonso Narváez, corregidor de Granada y Madrid, coronel de caballos y miembro del Consejo de Guerra; y de doña Catalina Martínez. Abuelos paternos don Fernando Narváez y Saavedra, teniente de caballerizo mayor de las Reales Caballerizas de Córdoba y caballero de la Orden de Alcántara, y doña Mariana de Cárdenas.
- 1718, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **NAVA Y SANDOVAL, don Cristóbal de la**

- Córdoba.
- Hijo de don Tomás de la Nava y de doña Manuela de Anguita.
- 1712, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Secretario de Fray Fernando de Valdivia, obispo de Puerto Rico.

#### **NAVA Y SERRANO, don Manuel de**

- Martos (Jaén).
- Hijo de don Juan de Navas Redondo de Yegros y de doña María Teresa Serrano y Moya. Abuelos paternos Bartolomé Redondo de Yegros y Magdalena Sánchez de Navas. Abuelos maternos Miguel Serrano de la Cueva y doña Catalina de Moya y Quesada.
- 1715, 20 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **NAVALLAS, don Luis Manuel de**

- Sevilla
- Hijo de don Luis de Navallas y de doña Rosalía de Almeida, religiosa profesa de velo negro en el convento de Santa Florentina de Sevilla. Abuelos paternos don Luis Navallas y doña Juana Vergel. Abuelos maternos don Pedro Almeida y doña Catalina Moreno, religiosa profesa de velo negro en el convento de Santa Florentina de Sevilla.
- 1743, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Casa con Elvira Ramírez.

#### **NAVARRETE Y CEA, don Pedro de**

- Baena (Córdoba).
- Hijo del licenciado Pedro de Navarrete, médico del obispo de Córdoba Fray Domingo Pimentel, y doña María de Cea y Maldonado.
- 1666, *desconocido, desconocido*.
- Rector del Colegio de la Asunción. Beneficiado de la iglesia de Santa Marina de Córdoba.

#### **NAVARRETE Y GONZÁLEZ, Cristóbal de**

- Migelturra (Ciudad Real).
- Hijo de Cristóbal de Navarrete y de Isabel González Talavera.
- 1620, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

**NAVARRETE, don Alonso de**

- Córdoba.
- Hijo de don Antonio de Navarrete y de la Nava y de doña Antonia de Castro.
- 1663, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Muere en 1668.

**NAVARRO RIVERA, Alonso**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Juan Jerónimo de Mesa Navarro y de Ana María Vázquez. Abuelos paternos Melchor Navarro de Luna y doña Elvira de Gálvez. Abuelos maternos Pedro Rivera el Recio y María de Cárdenas.
- 1649, 21 años, *desconocido*.
- Cura.

**NAVARRO Y ARROYO, don Blas**

- Córdoba.
- Hijo de don Miguel Navarro y de doña Catalina Arroyo. Abuelos paternos don Blas Francisco Navarro y Castro, jurado de Bujalance, y doña María de Priego. Abuelos maternos don Juan de Arroyo y doña Josefa Orbaneja.
- 1743, 15 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**NAVARRO Y ARROYO, don Miguel**

- Córdoba.
- Hijo de don Miguel Navarro y de doña Catalina Arroyo. Abuelos paternos don Blas Francisco Navarro y Castro, jurado de Bujalance, y doña María de Priego. Abuelos maternos don Juan de Arroyo y doña Josefa Orbaneja.
- 1755, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**NAVARRO Y LINARES, don Fernando Manuel**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Fernando Navarro y Linares, jurado y regidor perpetuo de Bujalance, y de doña Ana de Coca y Cantarero. Abuelos paternos don Fernando Navarro y Linares y doña María de Liseras Hidalgo. Abuelos maternos don Fernando de Coca y Cantarero y doña Catalina de Coca y Cantarero.
- 1714, 17 años, *desconocido*.
- Muere en 1757.

**NAVARRO Y VILLEGAS, Bernardo**

- Córdoba.
- Hijo de Diego Ruiz Navarro y de doña Isabel Villegas. Abuelos paternos Diego Ruiz Buendía y doña Catalina Navarro. Abuelos maternos Juan de Villegas y Ana de Miranda.
- 1649, *desconocido*, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**NAVARRO, Luis**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de Martín Navarro y de Beatriz de Anaya.
- 1602, 17 años, 1 año (1º de artes).

- Ingresa en la Compañía de Jesús, pero es despedido. Pasa a Sevilla a estudiar.

#### **NAVAS ALMAGRO, don Juan Bernabé de**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco de Navas y Sanllorente, notario del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Juana Recio de Almagro. Abuelos paternos Juan Bautista de Sanllorente y doña Andrea de Navas y Tenllado. Abuelos maternos Bernabé Recio Criado, jurado de Córdoba, y doña María de Torres.
- 1685, 19 años, *desconocido*.
- Canónigo y tesorero de la catedral de Córdoba. Visitador del obispado de Córdoba. Benefactor del colegio.

#### **NAVAS ESCRIBANO Y ALMAGRO, don José de**

- Córdoba.
- Hijo de don Miguel de Navas Sanllorente y Recio, alcalde ordinario de Córdoba y caballero de la Orden de Calatrava, y de doña Marina Josefa Escribano Almagro. Abuelos paternos Francisco Navas y Sanllorente, notario del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Juana de Almagro y Recio. Abuelos maternos don Alonso Sánchez Escribano y doña Leonor de Almagro y Cárdenas.
- 1718, 15 años, 5 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Canónigo y maestrescuela de la catedral de Córdoba.

#### **NAVAS SANLLORENTE Y RECIO, don Pedro de**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco de Navas y Sanllorente, notario del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Juana Recio de Almagro. Abuelos paternos Juan Bautista de Sanllorente y doña Andrea de Navas y Tenllado. Abuelos maternos Bernabé Recio Criado, jurado de Córdoba, y doña María de Torres.
- 1700, 17 años, 1 año (1º de artes).
- Racionero y tesorero de la catedral de Córdoba.

#### **NAVAS Y ROA, Cristóbal de**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de Pedro de Navas y de Catalina de Roa. Abuelos paternos Cristóbal de Navas y Francisca de Gálvez. Abuelos maternos Miguel Sánchez Moyano y Mayor de Navarrete.
- 1602, 18 años, 1 año (1º de artes).
- Enferma en el colegio y muere poco después.

#### **NEGRETE NAVAS ARIAS LAÍNEZ VELA Y GUERRERO, don Ignacio**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco Negrete y Navas, tesorero del fisco y ministro del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María de Arias y Llanes. Abuelos paternos don Pedro Negrete Montesinos y doña Juana de Navas. Abuelos maternos don Fernando de Arias Vela y doña Ana de Llanes y Arias.
- 1753, 20 años, 6 años (3º de teología, finaliza su formación un año antes).
- Eclesiástico.

#### **NIETO Y LEIVA, don Juan**

- Lucena (Córdoba).



- Hijo de don Martín Nieto y de doña Marina Carrillo. Abuelos paternos Pedro de Vida Nieto y doña María de Leiva. Abuelos maternos don Andrés Carrillo Peláez y doña Elvira Hurtado.
- 1657, *desconocido, desconocido*.
- Enfermó de tuberculosis estando todavía en el colegio y murió en 1665.

#### **NOTARIO Y RAMOS, don Diego Antonio**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de don Martín Alonso Notario, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Catalina de Ramos y Criado. Abuelos paternos Martín Alonso Notario y Ana González la Palacia. Abuelos maternos Martín Alonso de Osuna y Ana María de Ramos y Criado.
- 1692, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Canónigo de la catedral de Badajoz.

#### **NÚÑEZ SANTAELLA, Diego**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de Juan de Baeza Gil y de Catalina de Vega. Abuelos paternos Diego de Raya y Elvira Gil. Abuelos maternos Bartolomé Jiménez de las Higueras y Marina Núñez de Santa María.
- 1614, 21 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ÑUFLO, don Pedro**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Juan Matías Ñuflo y de doña Juana Garrido.
- 1729, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **OBrero Y MOYA, don Francisco**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Diego López Obrero y Moya, castellano de Morente y regidor de Montoro, y de doña Francisca Fernández de Molina y Romero. Abuelos paternos don Diego López Obrero regidor de Montoro y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Antonia de Moya Laínez Haro Fernández y Sotomayor abuelos maternos don Diego Fernández de Molina y Madueño y doña María De Romero y Ramos.
- 1759, 18 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **OJEDA SEVILLANO, don Luis**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de Juan Ojeda Sevillano y de doña Luisa Buzón. Abuelos paternos Francisco Sevillano y doña Juana Miguel de Ojeda. Abuelos maternos Luis de Baeza y doña Isabel Buzón de Morillas.
- 1670, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **OJEDA, don Francisco Salvador Marcelino de**

- Morón de la Frontera (Sevilla).

- Hijo de don José Alonso de Ojeda, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Catalina Josefa de Oliva. Abuelos paternos don Francisco Arcadio de Ojeda y doña María Montemayor. Abuelos maternos don Antonio de Oliva y doña Ana María Páez de Molina.
- 1735, 17 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **OLIVARES DÍAZ, don Juan Domingo**

- Cádiz.
- Hijo de don Juan Bautista de Olivares, contador de la Proveeduría General de la Armada, y de doña Águeda Díaz de la Grana. Abuelos paternos Esteban Álvarez y doña Isabel de Olivares. Abuelos maternos don Juan Alonso de la Grana y doña Inés Díaz de Moldes y Meneses.
- 1688, 14 años, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Capellán de Nuestra Señora de los Reyes en la iglesia mayor de Sevilla.

#### **ORBANEJA, don Francisco Antonio de**

- Córdoba.
- Hijo de Cristóbal de Orbaneja y de doña María de Monsalve.
- 1685, *desconocido, desconocido*.
- Canónigo de la colegiata de San Hipólito de Córdoba.

#### **ORDUY Y SILVA, don Antonio de**

- Córdoba.
- Hijo de don Andrés de Orduy Villarán, médico y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Francisca de Silva Pastor. Abuelos paternos don Juan Vital del Orduy, médico y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Ana de Villarán. Abuelos maternos don Juan Manuel de Silva, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Isabel López Pastor.
- 1765, 15 años, 3 años (3º de artes).
- Eclesiástico.

#### **OROZCO, don Diego de**

- Córdoba.
- Hijo de Diego de Orozco y de doña Luisa de Rojas.
- 1632, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Beneficiado en el arzobispado de Toledo. Rector de la iglesia de San Nicolás de la Villa de Córdoba. Rector de la iglesia de San Miguel de Córdoba. Rector del Colegio de la Asunción. Benefactor del colegio. Muere en 1671.

#### **ORTEGA Y HORNOS, don Cristóbal Miguel de**

- Torredonjimeno (Jaén).
- Hijo de don Juan Manuel Sales de Ortega y Hornos y de doña Manuela de Morales y Serrano. Abuelos paternos don Cristóbal de Hornos y doña Juana de Ortega Nuño. Abuelos maternos don Alonso Morales Ortega Corregidor y doña María Serrano y Calle.
- 1714, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **ORTEGA, don Francisco de**

- Córdoba.
- Hijo de don José Ortega y de doña Marcela Pacheco.

- 1726, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ORTEGA, don Lope de**

- Córdoba.
- Hijo de don José Ortega y de doña Marcela Pacheco.
- 1727, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **ORTEGA, don Miguel de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Miguel de Ortega y Morales y de doña Ana María de Baquero.
- 1702, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Presbítero.

#### **ORTIGOSA, don Juan**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de Juan de Barea y doña María Sagarduy de Ortigosa.
- 1596, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **ORTIZ DE ZÁRATE, don Juan Antonio**

- Cádiz.
- Hijo de don Andrés Ortiz de Zárate, comerciante de la Carrera de Indias, y de doña Jacinta Rosalía de Céspedes. Abuelos paternos don Domingo Ortiz de Zárate, síndico procurador general y alcalde ordinario de Álava, y doña María Martínez de Zubiegui. Abuelos maternos don Antonio de Céspedes y doña Josefa de Chávez.
- 1755, 15 años, 5 años (2º de teología).
- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada. Racionero de la catedral de Cádiz.

#### **ORTIZ Y ALBARRACÍN, don Miguel de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Juan de Ortiz de Largacha y de doña Ana Ventura de Albarracín y Vargas. Abuelos paternos Juan de Ortiz de Largacha y doña Catalina de Ortiz Largacha. Abuelos maternos don Pedro de Albarracín y Valenzuela, caballero de la Orden de Calatrava, y doña Mencía de Vargas.
- 1694, 21 años, 6 años (3º de teología).
- Prior de Cazalilla. Muere en 1709.

#### **ORUETA Y VALLE, don Alonso Tomás**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Marcos de Orueta y Uriarte y de doña Ana Josefa del Valle y Rojas. Abuelos paternos don Juan de Orueta y Juana María de Uriarte. Abuelos maternos don Alonso Tomás del Valle y doña Sebastiana de Rojas.
- 1757, 16 años, 3 años (3º de artes).
- Se fue a estudiar leyes a Granada.

#### **OSUNA, don Bartolomé de**

- Castro del Río (Córdoba).

- Hijo de García Martín de Osuna y de María Pérez.
- 1636, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **PADILLA, don Lorenzo de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo del licenciado don Leandro José de Padilla Infante, abogado de los Reales Consejos, corregidor de Fuentes y Écija, alcalde mayor de Úbeda y Écija y alguacil mayor y familiar del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña Isabel Montero de Castilla. Abuelos paternos don Lorenzo de Padilla y doña María Infante. Abuelos maternos don Francisco Montero y doña María Ana de Castilla.
- 1751, 14 años, 2 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **PADILLA, don Lucas de**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Fernández de Padilla y de doña Catalina de Guzmán. Abuelos paternos Bartolomé de Padilla, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y Ana de Varo.
- 1702, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca.

#### **PADILLA, don Pedro**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Fernández de Padilla y de doña Catalina de Guzmán. Abuelos paternos Bartolomé de Padilla, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y Ana de Varo.
- 1702, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **PALACIOS DE CASTILLA, don Francisco Javier**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Andrés de Palacios y doña Luisa de Castilla.
- 1661, *desconocido*, 3 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **PALOMEQUE, don Diego**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Fernando Palomeque Céspedes y de doña Francisca María de Tena. Abuelos paternos don José Palomeque y Céspedes, alcalde ordinario y regidor perpetuo de Guadalajara y caballero de la Orden de Santiago, y doña Micaela Sanz de Angulo. Abuelos maternos don Diego Hipólito de Tena y doña Isabel Gordillo y Meneses.
- 1751, 14 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **PALOMINO NEGRALES, don Fernando de**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de Juan Palomino y doña Ana Negrales.
- 1636, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- Ingresa en la Compañía de Jesús en 1640. Muere de Peste en Sevilla.

#### **PALOMO Y CABALLERO, Antonio Francisco**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).
- Hijo de Alonso Martín Caballero, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de María de la Paloma. Abuelos paternos Diego Fernández Caballero, alcalde ordinario de Hinojosa del Duque y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y María López la Monja. Abuelos maternos Antón Fernández Palomo, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y María Fernández la Romera.
- 1618, 18 años, 3 años (3º de artes).
- Ingresa como fraile en la Orden de Santiago. Muere en 1645.

#### **PANIAGUA Y FIGUEROA, don Juan de**

- Córdoba.
- Hijo de don José de Paniagua y Figueroa y de doña Ana de Ogen.
- 1679, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Canónigo de la colegiata de San Hipólito de Córdoba. Muere en 1710.

#### **PARACUELLOS AYALA, Antonio de**

- Ballesteros de Calatrava (Ciudad Real).
- Hijo de Juan de Paracuellos y de Ana Rodríguez.
- 1616, 21 años, 2 años (2º de artes).
- Ingresa en la Orden de San Agustín. Es enviado a América por mandato del duque de Arcos. Muere considerado mártir.

#### **PAULA ALFARO, don Francisco de**

- Granada.
- Hijo de don Diego José de Alfaro Díaz Carrasco de los Cobos y Molina y de doña Josefa Fernández de Aguilar OrenPasaldés y Sande. Abuelos paternos don Pedro Melchor de Alfaro Díaz Guerrero y Sanlloriente, alcalde ordinario y fiel del peso de la harina de Córdoba, y de doña Beatriz Marcela de los Cobos y Molina. Abuelos maternos don José Fernández de Aguilar Orense y Valdés y doña Juana Rebollo y Sande.
- 1765, 16 años, 3 años (3º de artes).
- Eclesiástico.

#### **PAVÓN DE BURGOS, don Florencio**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Juan Pavón de Burgos y de doña Isabel Álvarez Pavón.
- 1708, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Muere durante su segundo año en el colegio.

#### **PAVÓN Y MELGAREJO Y VILLALOBOS, don Juan**

- Jerez de la Frontera (Cádiz).
- Hijo de don Francisco Melgarejo y de doña Mencía de Villalobos. Abuelos paternos don Juan Melgarejo Dávila y doña Ana Chirinos. Abuelos maternos don Cristóbal Adalid, capitán, y doña Francisca de Rueda.
- 1670, 15 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **PEDRAJAS, don Marcos de**

- Villanueva de Córdoba (Córdoba).
- *Desconocido*.
- 1634, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla.

**PELÁEZ, don Lorenzo José**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Fernando Peláez y de don Sebastiana Gómez y Castro. Abuelos paternos don Lorenzo Peláez y doña Bernarda María Collados. Abuelos maternos don Salvador de Castro Alharilla y doña Ana Gómez y Castro.
- 1718, 18 años, 5 años (2º de teología).
- Pasa a estudiar leyes a Granada. Clérigo capellán en Cañete de las Torres.

**PEÑA MONSALVE, don Juan de la**

- Carcabuey (Córdoba).
- Hijo de Juan de la Peña y de doña Juana del Águila.
- 1666, *desconocido*, 3 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

**PEÑA SALAZAR DE ANGULO Y ORDÓÑEZ, don Juan de la**

- Madrid.
- Hijo de don Juan de Salazar de la Peña Ordóñez y Castañeda, señor de la casa solar de Salazar y Ordóñez, regidor, corregidor y teniente de Madrid, abogado de los Reales Consejos y fiscal del Consejo Supremo de Guerra; y de doña Ana de Angulo y Castro Sarabia y Rojas.
- 1646, 16 años, *desconocido*.
- Colegial del Colegio de San Felipe y Santiago de Granada. Oidor de Santiago de Chile, Charcas y Lima. Casa con Isabel Feliciano de Alba y Alvarado.

**PEÑARANDA, don Ramón**

- Fuentes (Sevilla).
- Hijo de don Alonso Fernández Peñaranda y de doña Petronila María Gamero Duque y Peñaranda. Abuelos paternos don Antonio Fernández Peñaranda, teniente de corregidor de Fuentes, y doña Catalina de la Barrera. Abuelos maternos don Antonio Gamero Duque y doña Isabel Fernández Peñaranda y Rueda.
- 1751, 14 años, 5 años (2º de teología).
- Pasa a estudiar leyes a Sevilla. Contrae matrimonio.

**PERALES Y AGUILAR, don Martín**

- Marmolejo (Jaén).
- Hijo de don Antonio Perales Ramos y de doña Ana de Aguilar Mulero. Abuelos paternos Martín Alonso Ramos y doña María Jiménez Febrero. Abuelos maternos Manuel de Aguilar y doña María Melero.
- 1672, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**PERDOMO, don Antonio**

- Tenerife.
- *Desconocido*.
- 1751, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio de San Felipe y Santiago de Granada.

**PERDOMO, don Juan**

- Tenerife.
- *Desconocido*.
- 1751, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **PEREA CORTÉS, don Juan de**

- Córdoba.
- Hijo de Manuel Gutiérrez Cortés y de Catalina de Perea.
- 1636, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- Predicador en el Monasterio de las Descalzas de Madrid. Colegial del Colegio del Arzobispo de Salamanca. Muere en 1667.

#### **PEREA RAYO, don Andrés de**

- Belalcázar (Córdoba).
- Hijo de Francisco de Perea Rayo y María Bravo Cid. Abuelos paternos Juan de Perea de la Marquina y Ana Díaz. Abuelos maternos Francisco Cid Carrasco y Mariana Sánchez.
- 1731, 13 años, *desconocido*.
- Presbítero, vicario, rector y cura de la iglesia de Belalcázar.

#### **PEREA SALAZAR, Juan Antonio**

- Jaén.
- Hijo de Juan Fernández de Perea y de doña Francisca Hurtado de Salazar. Abuelos paternos Juan Fernández de Madrid y Lucía de Perea. Abuelos maternos Diego Hurtado de Salazar y doña Isabel de Mérida.
- 1656, 19 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Rector de la iglesia de Pozoblanco. Comisario y notario del Santo Oficio de la Inquisición. Poeta.

#### **PÉREZ ARECILLAS, don José**

- México.
- *Desconocido*.
- 1761, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Sienta plaza como soldado en el regimiento de la Corona, pero lo sacó su padre.

#### **PÉREZ CALATRAVA, Jerónimo**

- Málaga.
- Hijo de Pedro Pérez Calatrava y de María del Arco.
- 1633, 21 años, 3 años (3º de artes).
- Muere en Málaga antes de finalizar el último curso de artes.

#### **PÉREZ CAÑAS DE ORO, don Gaspar**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).
- Hijo de Pedro Pérez Cañas de Oro, regidor de Hinojosa del Duque, y de María de Saavedra la Jurada. Abuelos paternos Gaspar Pérez Cañas de Oro, regidor y alcalde ordinario de Hinojosa del Duque, y María de Risques. Abuelos maternos Martín Sánchez Alamillos, regidor y alcalde ordinario de Hinojosa del Duque, y Juana Martín la Jurada.
- 1674, 18 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**PÉREZ DE ALGABA, don Francisco**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Pérez de Algaba, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Francisca Aleja Jurado y León. Abuelos paternos don Juan Pérez de Algaba, alguacil mayor y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Catalina Ariza y Morales. Abuelos maternos don Juan Jurado y León, regidor y alférez mayor de la villa, y doña Leonor de Córdoba y Guzmán.
- 1743, 15 años, 6 años (3º de teología).
- Presbítero.

**PÉREZ DE LA ROSA, don Alonso**

- Córdoba.
- Hijo de Cristóbal Ruiz Montano y de María de la Rosa.
- 1636, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

**PÉREZ DE PEREA, don Pedro**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).
- Hijo de Pedro Pérez de Perea, teniente de corregidor de Hinojosa del Duque y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de María Sánchez la Molera. Abuelos paternos Martín Gil de Perea y Juana García la Nieta. Abuelos maternos Pedro Díaz Agudo y Catalina García la Molera.
- 1674, 20 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**PÉREZ DE PINOS, don Juan**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de Salvador Moyano Pinos y de doña María Pulido y Serrano. Abuelos paternos Francisco Moyano Herrero y doña Juana de Blanca Pinos. Abuelos maternos Juan Pérez Laín y doña María Pulido y Serrano.
- 1722, 15 años, *desconocido*.
- Presbítero.

**PÉREZ DE SAAVEDRA, don Esteban**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Esteban Pérez y de doña Catalina Fernández. Abuelos paternos Antonio Pérez de Castilla y doña María de Saavedra. Abuelos maternos Pedro Gómez Jordano y doña Brígida la Hidalga.
- 1657, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

**PÉREZ DE VARGAS Y NICUESA, don Baltasar**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Luis Pérez de Vargas Palomino y de doña Catalina Silvente Nicuesa y Cárdenas. Abuelos paternos don Baltasar Pérez de Vargas y doña María Palomino y Quero. Abuelos maternos don Antonio Silvente y Cárdenas y doña Isabel Ana de Nicuesa y Cobaleda.
- 1716, 19 años, 5 años (2º de teología).
- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Canónigo magistral de Guadix. Canónigo lectoral de Sevilla. Familiar del Santo Oficio de la Inquisición.



**PÉREZ DE VELASCO, don Pedro José**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan de Dios Pérez y de doña Hipólita Victoria de Valdés. Abuelos paternos don Francisco Pérez y doña Francisca de los Ríos. Abuelos maternos don Antonio José Valdés y doña Antonia María de Velasco.
- 1731, 22 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**PÉREZ MARÍN, Antonio**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de Julián Pérez Muñoz, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de Francisca de Valenzuela. Abuelos paternos Ginés Molinero e Isabel Muñoz. Abuelos maternos Antón López Marín y Benita López.
- 1614, 14 años, 5 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**PÉREZ PRIETO, don Juan**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Juan Pérez Prieto y de doña Catalina Fernández. Abuelos paternos Juan Pérez Prieto y Francisca María de Velasco. Abuelos maternos Gregorio Fernández Moreno y María Ana de Arroyo.
- 1702, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Pasa a estudiar leyes a Granada.

**PÉREZ PRIETO, don Juan**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Pérez Prieto y de doña María Tomasa de la Torre Velasco. Abuelos paternos don Juan Pérez Prieto y doña Catalina Arroyo. Abuelos maternos don Francisco de la Torre Velasco y doña Juana María de Melgar y Castilla.
- 1743, 14 años, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada.

**PÉREZ, don Luis**

- Málaga.
- Hijo de Francisco Pérez y de doña Juana Bautista.
- 1594, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla.

**PÉREZ, Francisco**

- Málaga.
- Hijo de Francisco Pérez y de doña Juana Bautista.
- 1602, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

**PERNÍA, don Francisco de**

- Granada.
- Hijo de don Francisco de Pernía y de doña Antonia de Zafra. Abuelos paternos don Sebastián de Pernía y doña María de Herrera. Abuelos maternos Alonso Rodríguez de Zafra y doña María Muñoz.

- 1679, *desconocido, desconocido*.
- Pasa al Colegio Imperial de San Miguel de Granada. Estudia leyes. Abogado.

#### **PERNÍA, don Ignacio de**

- Granada.
- Hijo de don Francisco de Pernía y de doña Antonia de Zafra. Abuelos paternos don Sebastián de Pernía y doña María de Herrera. Abuelos maternos Alonso Rodríguez de Zafra y doña María Muñoz.
- 1672, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **PESQUERO, don Juan Alonso**

- Granada.
- Hijo de Francisco Sánchez Pesquero, alcalde honorario de Córdoba y escribano público de Córdoba, y de doña Luisa de Peralta y Cárdenas. Abuelos paternos Juan Sánchez Pesquero y Catalina Alonso. Abuelos maternos Pedro de Ortega y doña Catalina de Cárdenas.
- 1674, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Pasa a estudiar leyes a Granada.

#### **PICAZO, don Pedro**

- Jerez de la Frontera (Cádiz).
- Hijo de Pedro Picazo.
- 1592, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **PIÉDROLA ALMAGRO Y ROBLES, don Benito de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Antonio de Piédrola, regidor de Bujalance, y de doña Ana de Almagro y Robles. Abuelos paternos don Fernando de Piédrola y doña Luisa Soriano. Abuelos maternos don Benito de Almagro y Robles y doña Mayor de Rojas.
- 1720, 14 años, *desconocido*.
- Clérigo capellán.

#### **PIÉDROLA SERRANO Y BENAVIDES, don Miguel de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Alonso Serrano de Piédrola, alcaide perpetuo de Andújar, y doña Francisca de Piédrola. Abuelos paternos Cristóbal de Piédrola e Isabel Palomino.
- 1664, 21 años, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Canónigo de Badajoz. Obispo de Cartagena de Indias y de la Paz.

#### **PIÉDROLA Y VELASCO, don Manuel de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Manuel de Piédrola y de doña Catalina de Piédrola.
- 1704, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Presbítero. Notario y comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **PIMENTEL, don José Jacinto**

- El Puerto de Santa María (Cádiz)

- Hijo de don José Álvarez Pimentel, abogado de los Reales Consejos, regidor de El Puerto de Santa María, administrador del duque de Medinaceli y comerciante; y de doña Agustina Díez de Redona. Abuelos paternos don Juan Álvarez Pimentel y doña María Victoria de Trujillo. Abuelos maternos don Miguel Díez de Redona y doña Isabel Franco.
- 1741, 13 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **PINEDA ARROYO, don Fernando de**

- Córdoba.
- hijo de Diego de Pineda y de doña Úrsula de Arroyo.
- 1685, *desconocido, desconocido*.
- Rector de la iglesia de San Salvador de Córdoba. Muere en 1699.

#### **PINEDA PONCE DE LEÓN, don Gaspar de**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan de Pineda Ponce de León y de doña Victoria de Mesa.
- 1679, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Clérigo. Examinador y visitador general del obispado de Salamanca. Maestro de pajes y teólogo de Cámara del arzobispo de Granada. Rector del Colegio Imperial de San Miguel de Granada. Rector del Colegio de la Asunción. Benefactor del colegio.

#### **PINEDA Y ARELLANO, don Nicolás de**

- Cabra (Córdoba).
- Hijo de don Juan de Pineda y Arellano, corregidor de Montilla y caballero de la Orden de Santiago, y de doña Jerónima de Sanllorente y Fusteros. Abuelos paternos don José de Pineda y Torres y doña María Josefa Ramírez de Arellano. Abuelos maternos don José de Sanllorente y Vergara, alcalde ordinario de Córdoba, y doña Antonia María Fusteros.
- 1731, 18 años, 3 años (3º de artes).
- Abogado de los Reales Consejos. Alcalde mayor de Loja. Alcalde mayor de Granada. Alcalde honorario de hidalgos de la Real Chancillería de Granada. Presidente de la Sala de Hidalgos de la Real Chancillería de Granada. Oidor de la Real Chancillería de Granada. Alcalde decano de Casa y Corte del Consejo de Castilla. Caballero de la Orden de Santiago.

#### **PINEDA Y ARROYO, don José de**

- Córdoba.
- Hijo de Diego de Pineda y de doña Úrsula de Arroyo.
- 1712, *desconocido, desconocido*.
- Presbítero. Rector del colegio. Muere en 1756.

#### **PINEDA Y MELGAR, don Nicolás**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Tomás Eulogio de Pineda y Torres y de doña Inés de Melgar y Postigo. Abuelos paternos don Tomás de Pineda y Torres y doña María Ana de Oliveros. Abuelos maternos don Juan de Melgar, alcaide y alférez mayor de Puente Genil, y doña Catalina del Postigo.
- 1735, 18 años, 2 años (2º de artes).
- Familiar del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **PINEDO ANTOLÍNEZ Y BLANCAS, don Manuel de**

- Córdoba.
- Hijo de don Manuel de Pinedo Antolínez, oficial del secretario Pedro Melgar, del número y de la ciudad, escribano mayor del Real Adelanto Mayor de Castilla la Vieja y notario en la audiencia obispal de la ciudad; y de doña Juana de Blancas y Montero. Abuelos paternos don Manuel de Pinedo Antolínez, escribano mayor del ayuntamiento de Burgos y administrador de rentas reales de Villanueva del Campo, y doña Agustina Ruiz de Veredero. Abuelos maternos don Juan Pelagio de Blancas, notario mayor de la visita eclesiástica del obispado, y doña Mencía Montero Ponce de León.
- 1729, 12 años, *desconocido*.
- Presbítero.

#### **PINO Y MARTOS, don Joaquín del**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Pedro del Pino, capitán de granaderos del regimiento de Montilla y teniente de corregidor y regidor perpetuo de Puente Genil; y de doña Josefa Guerrero. Abuelos paternos don Diego del Pino Martos y doña Leonor María Martos. Abuelos maternos don Juan Bautista de Gálvez y Guerrero Carvajal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Felipa María de Gálvez y Doñamayor.
- 1747, 17 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **PIZARRO, don Pedro**

- Zamora.
- Hijo del licenciado Bernardino Pizarro y doña Petronila Vela.
- 1598, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

#### **PIZARRO, don Pedro Rafael**

- Agudo (Ciudad Real).
- Hijo de don Pedro Pizarro y de doña María Díaz Blanco.
- 1704, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

#### **PLAZA, don Pedro de la**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de.
- 1670, 18 años, *desconocido*.
- Presbítero.

#### **PLAZART, don Martín José**

- Cádiz.
- Hijo de don Antonio Plazart y de doña Catalina de Silva. Abuelos paternos don Martín Plazart y doña María Lebron. Abuelos maternos don Jerónimo de Silva, oficial del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Fao.
- 1727, 18 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **PO DE LLANES ARIAS Y ARÉVALO, don Juan Francisco de**

- Córdoba.

- Hijo de don Juan Po de Llanes Arias y Velasco, abogado de los Reales Consejos, y de doña Elvira de Arévalo Deza y Atienza. Abuelos paternos don Francisco Po de Llanes y Velasco, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Luisa de Arias y Gurruchaga. Abuelos maternos don Juan Sánchez Arévalo y Sepúlveda, familiar y ministro del Santo Oficio de la Inquisición, contador del cabildo de la catedral de Córdoba, y doña Bernabela Deza Atienza y Palenzuela.
- 1753, 21 años, 3 años (3º de artes).
- Eclesiástico.

#### **POBLETE Y CAICEDO, don Diego**

- Marmolejo (Jaén).
- Hijo de don Lorenzo Sánchez Poblete y de doña Antonia Méndez de Sotomayor y Caicedo. Abuelos paternos Diego Sánchez Poblete y Juana Martínez de Fregenal. Abuelos maternos Francisco Beltrán Caicedo y Juana de Rojas.
- 1694, 19 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **POMPEYO, don Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan Pompeyo y de doña Antonia Díez. Abuelos paternos don José Pompeyo y doña Teresa. Abuelos maternos don Pedro Díaz y doña María López.
- 1737, 17 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **PONCE DE LEÓN Y MESÍA, don Rodrigo**

- Baeza (Jaén).
- Hijo de don Luis Rodrigo Ponce de León y Mesía y de doña María Serafina de Galeote. Abuelos paternos don Rodrigo José Ponce de León, caballero de la Orden de Calatrava, y doña Juana Josefa Bravo de Guzmán. Abuelos maternos don Manuel Francisco Galeote Hurtado de Corcuera y doña Catalina Teresa de Santisteban y Casasola
- 1741, 15 años, 3 años (3º de artes).
- Ingresa en la Compañía de Jesús. Muere en 1746.

#### **PONCE DE LEÓN Y ROJAS, don Juan Joaquín**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Gonzalo Manuel de León Ponce de León Rojas Porcuna y Cerrillo, regidor perpetuo de Bujalance y familiar y alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Elvira de Lora Melero y Notario. Abuelos paternos don Alonso Notario Ponce de León y Rojas y doña Ana de Porcuna y Cerrillo. Abuelos maternos don Antonio de Lora Melero, capitán del regimiento de Bujalance, y doña Josefa de Notario.
- 1751, 15 años, 2 años (2º de artes).
- Familiar y alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición. Casado en primeras nupcias con Francisca Elvira de Porcuna y Godoy, hija de otro colegial. Casado en segundas nupcias con Ana María de Cea Mazuelo y Angulo.

#### **PONCE DE LEÓN, don José**

- Constantina (Sevilla).
- Hijo de don García Manuel Ponce de León y de doña María Ignacia Colarte. Abuelos paternos don Juan Ponce de León, marqués de Castilleja del Campo, caballero de la Orden de Santiago, y doña Francisca de la Peña. Abuelos maternos don Pedro Adrián Colarte,

comerciante, caballero de la Orden de Santiago, capitán de mar y guerra y almirante de la Flota de España; y doña Leonor Chacón y Céspedes.

- 1751, 17 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*.

### **PONCE DE LEÓN, Enrique**

- Marchena (Sevilla).

- Hijo de don Juan Ponce de León y doña Luisa Cataño.

- 1602, 18 años, 4 años (1º de teología).

- *Desconocido*.

### **PORCUNA Y CERRILLO LINARES, don Pedro**

- Bujalance (Córdoba).

- Hijo de don Rodrigo Alfonso de Porcuna Cerrillo y de doña Elvira de Linares y Porcuna. Abuelos maternos don Pedro de Porcuna Madueño, regidor de Bujalance y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y María Cerrillo.

- 1726, *desconocido*, 2 años (2º de artes).

- Se casa con María Ana de Godoy, hermana de otro colegial. Su hija, Francisca Elvira de Porcuna y Godoy, casará con otro colegial.

### **PORRAS ATIENZA, Juan de**

- Cabra (Córdoba).

- Hijo de Juan de Porras Atienza y Toro, regidor perpetuo de Palma del Río, familiar y calificador del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Isabel de Castro Cifuentes.

- 1641, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Colegial de Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. Canónigo de la catedral de Coria. Canónigo de la magistral de la catedral de Cádiz. Obispo de Ceuta. Obispo de Coria. Gran benefactor del colegio, dona 500 ducados para ayudar a costear los blandones del altar.

### **PORRAS Y ESCAÑO, don Juan de**

- Lucena (Córdoba).

- Hijo de don Juan de Cuenca Escaño y de doña Catalina de Porras y Atienza. Abuelos paternos Cristóbal de Córdoba de Cuenca Escaño y doña Francisca del Castillo. Abuelos maternos Pedro de Porras Atienza, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Cuenca Cabeza.

- 1696, 25 años, *desconocido*.

- Prior y canónigo de la catedral de Coria.

### **PORTILLO DE CÓRDOBA Y GREDOS, Juan**

- Córdoba.

- Hijo de Andrés Portillo.

- 1611, *desconocido*, 5 años (2º de teología).

- Canónigo de la catedral de Málaga. Benefactor del colegio.

### **PORTILLO, don Francisco Manuel**

- Andújar (Jaén).

- Hijo de Tomás Portillo y de María Josefa de Cabra. Abuelos paternos Ventura Portillo e Isabel Martínez Deza. Abuelos maternos Francisco Manuel de Cabra y doña Luciana de Andújar.

- 1729, 14 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

#### **POVEDA, Juan Antonio de**

- La Rambla (Córdoba).
- *Desconocido*.
- 1648, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Provisor de Córdoba y vicario general del obispo *de Córdoba don fray Alonso de Salizanes y Medina*.

#### **POZO Y CÁRDENAS, don José del**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco de la Fuente y Pozo, médico y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Marina de Cárdenas. Abuelos paternos Juan Ruiz de la Fuente y María del Pozo. Abuelos maternos Pedro de Cárdenas y Doña María de Morales Reina.
- 1691, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Capellán real de Córdoba. Último rector secular del Colegio de la Asunción.

#### **PRADO Y PEREA, don Cristóbal de**

- Torredonjimeno (Jaén).
- Hijo de don Juan de Prado y Perea y de doña Ana de Arrabal.
- 1661, *desconocido*, 3 años (3º de teología).
- Muere en 1664.

#### **PRIEGO Y TORQUEMADA, Pedro de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Martín de Priego y de doña Catalina Torquemada.
- 1641, 20 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero.

#### **PRIEGO, don Francisco de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Pedro Martín de Castilla y de Brígida de Priego.
- 1659, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Muere en 1666.

#### **PRIEGO, don Rodrigo de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Rodrigo de Priego y Alcoba y de doña María de Torres y Alcoba. Abuelos paternos don Rodrigo de Priego, jurado, y doña Marina de Alcoba. Abuelos maternos don Diego de Torres, jurado, y doña Marina de Toboso.
- 1751, 17 años, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **PRIETO DEL MÁRMOL, Juan**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de Ignacio Fernández Caja y Leonor de Aguilar.
- 1610, 18 años, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

**PRIMO DE HEREDIA CARRASQUILLA, don Pedro**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan Primo de Heredia y de doña Polonia Josefa de Montañana y Carrasquilla. Abuelos paternos don Juan Primo del Cerro, alcalde ordinario y teniente de gobernador de Adamuz, y doña Mariana de Bueso y Heredia. Abuelos maternos don Juan Benito de Soria y Montañana, médico del Santo Oficio de la Inquisición.
- 1704, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**PRIMO DE HEREDIA, don Francisco**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan Primo de Heredia y de doña Polonia Josefa de Montañana y Carrasquilla. Abuelos paternos don Juan Primo del Cerro, alcalde ordinario y teniente de gobernador de Adamuz, y doña Mariana de Bueso y Heredia. Abuelos maternos don Juan Benito de Soria y Montañana, médico del Santo Oficio de la Inquisición.
- 1704, 16 años, 1 año (1º de artes).
- Racionero de la catedral de Córdoba. Muere en 1713.

**PUERTA Y LUQUE, don Alonso de**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de don Juan Prieto de Castro y de doña Antonia Brígida de Cañete Puerta.
- 1708, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**PUERTA, don Andrés de**

- Santaella (Córdoba).
- Hijo de don Antonio de Puerta, regidor de Santaella y de Lucena, y de doña Agustina de Lucena Espinosa. Abuelos paternos don Andrés de Puerta, regidor de La Rambla, y doña Antonia Escamilla. Abuelos maternos Juan de Lucena Cañero y doña María Espinosa.
- 1751, 16 años, 3 años (3º de artes).
- Presbítero.

**QUERO VALDIVIA, don Luis de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Pedro Baltasar Ignacio de Quero y Valenzuela, II marqués de la Merced y regidor preeminente de Andújar, y de doña María Nicolasa Valdivia y Corral. Abuelos paternos don Alonso de Quero Piédrola y Benavides, caballero de la Orden de Calatrava y teniente coronel de infantería, y doña Josefa de Valenzuela Albarracín. Abuelos maternos don Gome de Valdivia y Cárdenas, caballero de la Orden de Calatrava, y doña Inés del Corral y de los Ríos.
- 1743, 15 años, 6 años (3º de teología).
- III marqués de la Merced. Casa con doña María Francisca de Valenzuela Ayala.

**QUERO Y VALDIVIA, don Alonso de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Pedro Baltasar Ignacio de Quero y Valenzuela, II marqués de la Merced y regidor preeminente de Andújar, y de doña María Nicolasa Valdivia y Corral. Abuelos paternos don Alonso de Quero Piédrola y Benavides, caballero de la Orden de Calatrava y teniente coronel de infantería, y doña Josefa de Valenzuela Albarracín. Abuelos



maternos don Gome de Valdivia y Cárdenas, caballero de la Orden de Calatrava, y doña Inés del Corral y de los Ríos.

- 1745, 13 años, 4 años (1º de teología).

- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Oidor de la Sala del Crimen de la Real Chancillería de Valladolid. Casará con doña María de Quero Valenzuela, IV marquesa de la Merced.

#### **QUERO Y VALENZUELA, don Pedro Baltasar Ignacio de**

- Andújar (Jaén).

- Hijo de don Alonso de Quero Piédrola y Benavides, caballero de la Orden de Calatrava y teniente coronel de infantería, y de doña Josefa de Valenzuela Albarracín. Abuelos paternos don Fernando Antonio de Quero Escabias, caballero de la Orden de Santiago, regidor perpetuo y preeminente de Andújar, señor de la Merced; y doña Francisca de Piédrola. Abuelos maternos don Pedro Bernardo de Valenzuela, alférez mayor de Andújar, y doña María de Albarracín.

- 1716, 15 años, *desconocido*.

- II marqués de la Merced. Regidor preeminente de Andújar. Casará con doña María Nicolasa Valdivia y Corral. Padre de dos colegiales.

#### **RAJADEL Y ROMO, Alonso Francisco**

- Córdoba.

- Hijo de Pedro Ruiz el Romo y de Francisca Rajadel.

- 1659, *desconocido*, 1 año (1º de artes).

- Presbítero. Beneficiado de la iglesia de San Andrés de Córdoba.

#### **RAMÍREZ DE ARJONA, Pedro**

- Lucena (Córdoba).

- Hijo de Pedro Ramírez de Arjona y de Catalina de las Damas. Abuelos paternos Hernando Muñoz y Catalina de Ramírez. Abuelos maternos Pedro Muñoz Aguado y Antonia López.

- 1614, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Cura.

#### **RAMÍREZ DE MEDINA, don Diego**

- Arahál (Sevilla).

- Hijo de don Baltasar Ramírez y de doña María Josefa de Medina. Abuelos paternos don Fernando Ramírez Arias y doña Juana Manuela Feliz de Rivas. Abuelos maternos don Alonso Rodríguez de Medina, marqués de Buenavista, y doña María Teresa Salvatierra y Pacheco.

- 1743, 16 años, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido*.

#### **RAMÍREZ DE MESA Y ALBA, don Francisco**

- Montilla (Córdoba).

- Hijo de Juan Ramírez y de Brígida de Alba. Abuelos paternos Pedro de Mesa Ramírez y Beatriz Martín. Abuelos maternos Francisco de Luque e Isabel de Reina.

- 1657, 19 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Vicario de la iglesia de Santa Cruz, por nombramiento del marqués de Priego.

#### **RAMÍREZ MARTÍNEZ, don Antonio**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Blas Ramírez y de doña Feliciano Martínez.
- 1712, *desconocido, desconocido*.
- Prior de la iglesia de Villanueva de Andújar.

#### **RAMÍREZ, don José**

- Priego de Córdoba (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Ramírez de Gámiz, regidor de Priego de Córdoba y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Ana Ventura de Escobar.
- 1704, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Muere en Indias sirviendo al Arzobispo de Santa Fe en 1706.

#### **RAMÍREZ, don Juan**

- Córdoba.
- Hijo de Juan Ramírez de Alcalá y de doña Mariana Josefa Solano.
- 1702, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Eclesiástico.

#### **RAYO MORILLO, don Diego**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Manuel Rayo Morillo y doña María de Zamora y Villar.
- 1665, *desconocido, desconocido*.
- Clérigo.

#### **REAL Y ARMENTA, Juan del**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Juan Gómez del Real y de Catalina Ruiz de Siles.
- 1641, 20 años, 6 años (3º de teología).
- Cura de la iglesia de Montilla.

#### **REDONDO, Gaspar Benito**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de Pedro Hernández Redondo y de María Jiménez.
- 1615, 18 años, 5 años (2º de teología).
- *Desconocido*.

#### **REINA VÁZQUEZ, don Luis de**

- Estepa (Sevilla).
- Hijo de don Francisco Antonio de Reina Vázquez, alguacil mayor de Estepa, y de doña Francisca Paula Bermudo y Saldaña. Abuelos paternos don Gonzalo Mauricio de Reina Vázquez, escribano del número y del cabildo de Estepa, y doña Paula Páez Delgado Bailador. Abuelos maternos don Juan Bermudo Chica, regidor de Estepa, y doña María Eufemia Saldaña.
- 1765, 15 años, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **REINA Y TERCERO, don Manuel**

- Sevilla

- Hijo de don José de Reina, maestro de plata, y de doña María Tercero. Abuelos paternos Simón Martínez de Reina y doña María Iturbide. Abuelos maternos Pedro Tercero y doña María Calero.
- 1672, 22 años, *desconocido*.
- Ingresa en la Compañía de Jesús.

#### **REINA, don Cristóbal de**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo de Cristóbal de Reina, platero, y de doña Juana Tomasa del Castillo. Abuelos paternos Antonio de Reina, platero, y doña Catalina Gómez de Serena. Abuelos maternos Andrés López de Mesa y doña María del Castillo.
- 1674, 19 años, *desconocido*.
- Cura beneficiado de la iglesia de San Mateo de Lucena.

#### **REINA, don Francisco de**

- Córdoba.
- Hijo de Francisco Ruiz de Reina y de doña Leonor Josefa Ortiz Fe de Dios.
- 1702, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Miembro de la Orden de la Santísima Trinidad y de los Cautivos.

#### **REINOSO GUERRERO LOZANO MARROQUÍ, don Alonso**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Gregorio Reinoso Marroquí, jurado de Écija, y de doña Clara Guerrero Lozano. Abuelos paternos Francisco Reinoso, jurado de Écija, y doña Francisca Delgado Marroquí y Lozano. Abuelos maternos don Alonso Lozano y doña Catalina Guerrero.
- 1696, 18 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **REINOSO, Alonso de**

- Córdoba.
- Hijo de Diego López de Villa Ama y de doña Ana de Reinoso.
- 1614, 18 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Beneficiado en el arzobispado de Toledo. Colegial del Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid. Canónigo y deán de Osuna. Canónigo magistral de la catedral Sevilla.

#### **RELAÑO AGUILERA Y CASTILLA, don Mateo**

- Lopera (Jaén).
- Hijo de don Alfonso Relañó y de doña Francisca Castilla Aguilera. Abuelos paternos Alonso de Relañó y Catalina la Buena. Abuelos maternos Francisco de Castilla y Catalina de Aguilera.
- 1696, 20 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **REMESAL Y RODRÍGUEZ, Simón de**

- Córdoba.
- Hijo de Francisco de Remesal y de Catalina Rodríguez. Abuelos paternos Francisco de Remesal e Isabel de Prado. Abuelos maternos Pedro Losada y Catalina Rodríguez.
- 1642, *desconocido*, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**REQUENA Y SERRANO, don Martín José de**

- Baeza (Jaén).
- Hijo de don Manuel de León y Requena y de doña Ana Josefa Serrano. Abuelos paternos don Juan Manuel de León y Requena y doña Mariana de Quesada y Galeote. Abuelos maternos don Ginés Serrano y García y doña María Valenzuela Padilla.
- 1759, 20 años, 3 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

**RESINES, don Juan**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de don Alonso Resines de Coria y doña Beatriz de Coria.
- 1667, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. Canónigo de la catedral de Coria. Canónigo de la catedral de Plasencia. Muere en 1696.

**REYES TORQUEMADA, don Juan**

- Cádiz.
- Hijo de don Pedro de los Reyes Torquemada y de doña Francisca María Montesa. Abuelos paternos Alonso de los Reyes Torquemada y doña Juana Díaz. Abuelos maternos Francisco Rodríguez Pérez y doña María Ana de Portas.
- 1696, 14 años, 6 años (3 de teología).
- *Desconocido*.

**REYES Y ESQUIVEL, don Gaspar de los**

- Cádiz.
- Hijo de don Juan de los Reyes y Esquivel y de doña Antonia de Salazar Serfate. Abuelos paternos Gaspar de los Reyes, contramaestre del navío Nuestra Señora del Rosario y las Ánimas, y doña Felipa de Esquivel. Abuelos maternos Antonio de Salazar Serfate y doña Juana de Castro.
- 1700, 17 años, 3 años (3º de artes).
- Comisario del Santo Oficio de la Inquisición. Prebendado de la catedral de Cádiz.

**RIAZA, Juan de**

- Córdoba.
- Hijo de Juan de Rianza y Cañete y de Inés Tercero. Abuelos paternos Ldo. Alonso de Rianza y Catalina de Salto. Abuelos maternos Antón Tercero, mercader de corambre, y Luisa de Cosme.
- 1616, 15 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**RICO LAÍNEZ, don Diego**

- El Carpio (Córdoba).
- Hijo de Francisco Cerrillo Gaitán y de doña Ana Rico de Cerrillo. Abuelos paternos Francisco Cerrillo Gaitán y doña Antonia Laínez. Abuelos maternos Diego González Rico y doña Bartolomeda Téllez.
- 1700, 20 años, 5 años (2º de teología).
- Rector y cura de las iglesias de El Carpio.

**RÍOS ARMENGOL, don Francisco de los**

- Montilla (Córdoba).

- Hijo de don Francisco de los Ríos y doña Mariana de Luque y Salinas.
- 1704, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Médico. Casa con doña María Paula Martínez Solís. Su hijo será colegial.

#### **RÍOS Y SOLÍS, don Luis de los**

- Porcuna (Jaén).
- Hijo de don Francisco de los Ríos Armengol, médico, y de doña María Paula Martínez Solís. Abuelos paternos don Francisco de los Ríos y doña Mariana de Luque Salinas. Abuelos maternos don Agustín Solís y doña Josefa de Quero.
- 1735, 17 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **RÍOS, don Francisco de los**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de Bartolomé de los Ríos y doña Andrea Navarro.
- 1667, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **RÍOS, don Lucas de los**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de Pedro de los Ríos y doña Isabel Moreno.
- *Desconocido, desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **RÍOS, don Martín de los**

- Córdoba.
- Hijo de don Lope Francisco de los Ríos y Cerón de Tuerto, IV conde de Gavia y caballero XXIV de Córdoba, y doña Isabel Antonia Díaz de Morales Fernández de Hinestrosa. Abuelos paternos don Diego de los Ríos y Lamadrid, caballero XXIV de Córdoba y caballero de la Orden de Santiago, y doña Luisa de los Ríos y de los Ríos. Abuelos maternos don Juan Francisco Díaz de Morales e Hinestrosa, caballero XXIV de Córdoba, caballero de la Orden de Calatrava y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Isabel Díaz de Morales Muñiz de Godoy y Aguayo.
- 1731, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Se fue a estudiar leyes a Granada. Gran Cruz de la Orden de San Juan.

#### **RIVA, don Manuel Lorenzo José de la**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco Antonio Sanz de la Riva y de la Concha, alcalde ordinario de Tezanillos, y de doña Isabel María Pastor y del Castro. Abuelos paternos don Bartolomé Sanz de la Riva y doña Justa Gutiérrez de la Concha. Abuelos maternos don Juan Pastor y del Castro, capitán de infantería, alcalde ordinario y regidor perpetuo de San Vicente de la Barquera, y doña María Josefa Álvarez Guillames.
- 1716, 16 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **RIVA, don Pedro de la**

- *Desconocido*.
- *Desconocido*.
- 1729, *desconocido*, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*.

**RIVAS Y MANRIQUE, don Francisco Javier de**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Lucas José de Rivas y de doña Antonia Feliz Rosa Benavides Manrique. Abuelos paternos don Juan de Rivas Castroviejo y doña María Antonia Dávila Serrano. Abuelos maternos don Jorge Benavides y Manrique y doña Isabel Marta Poblaciones Dávalos.
- 1741, 15 años, 1 año (1º de artes).
- Teniente coronel de las milicias de Bujalance. Coronel de las milicias de Bujalance.

**RIVAS Y MANRIQUE, don Nicolás de**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Lucas José de Rivas y de doña Antonia Feliz Rosa Benavides Manrique. Abuelos paternos don Juan de Rivas Castroviejo y doña María Antonia Dávila Serrano. Abuelos maternos don Jorge Benavides y Manrique y doña Isabel Marta Poblaciones Dávalos.
- 1747, 13 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**RIZO Y VELASCO, don Miguel**

- Cádiz.
- Hijo de don Antonio Bartolomé Rizo y de doña Manuela de Velasco. Abuelos paternos don Fernando Rizo y doña Inés Dobonal de Montenegro. Abuelos maternos don Bartolomé Méndez de Velasco y doña Josefa Pérez Galán Conde y Ramos.
- 1764, 16 años, 1 año (1º de artes).
- Se aplicó a las armas de cadete en el regimiento de Lisboa. Diputado del común de la villa de Puerto Real. Caballero de la Orden de Carlos III desde 1794.

**ROBLES, don Baltasar de**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro de Robles.
- 1685, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- Labrador.

**ROBREDO, don Ceferino**

- Cádiz.
- Hijo de don Rafael Robredo, regidor de Valladolid, y de doña María Ignacia Jiménez de Mosqueta. Abuelos paternos don Fernando Robredo y doña Isabel Gutiérrez del Mazo. Abuelos maternos don Diego Jiménez de Mosqueta, corregidor de Torres, ayudante mayor del regimiento de Lisboa; y doña María Sánchez.
- 1755, 12 años, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio de la Purísima de los jesuitas de Sevilla.

**ROCA PALOMINO, don Eufrasio**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Eufrasio Roca y de doña Eufrasia Palomino. Abuelos paternos don Juan Roca y doña Juana Toranzo. Abuelos maternos don Miguel Palomino y doña Catalina Garis y Sotomayor.
- 1718, 17 años, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido*.

**ROCHA MOJICA Y BENÍTEZ, Francisco de**

- Córdoba.

- Hijo de Simón de Rocha Mojica y de María Benítez de Cabanillas. Abuelos paternos Juan de Rocha Mojica y Juana de Gracia. Abuelos maternos Clemente Benítez y María González de Cabanillas.

- 1647, 16 años, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido*.

**ROCHA MOJICA Y BENÍTEZ, Juan Agustín de**

- Córdoba.

- Hijo de Simón de Rocha Mojica y de María Benítez de Cabanillas. Abuelos paternos Juan de Rocha Mojica y Juana de Gracia. Abuelos maternos Clemente Benítez y María González de Cabanillas.

- 1641, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca. Canónigo y prior de la colegiata de Baza.

**RODRÍGUEZ CABALLERO, don Francisco**

- Castro del Río (Córdoba).

- Hijo de don Benito Rodríguez Caballero y de doña Isabel Moreno y Castro. Abuelos paternos Juan Rodríguez Caballero y Melchora Martín Jiménez del. Abuelos maternos Pedro Muñoz Moreno y doña Isabel de Castro.

- 1731, 16 años, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido*.

**RODRÍGUEZ RICO Y AYALA, Pedro**

- Montilla (Córdoba).

- Hijo de Antonio Rodríguez de Rico y de doña Leonor de Ayala.

- 1610, 19 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Muere en 1628.

**RODRÍGUEZ, don Sebastián**

- Adamuz (Córdoba).

- Hijo de Sebastián Rodríguez y de Beatriz Vacas.

- 1671, *desconocido*, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*.

**ROJAS DE BARRIONUEVO, Juan Eleuterio de**

- Córdoba.

- Hijo de Manuel de Rojas y Juana Francisca de Barrionuevo.

- 1622, 15 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

**ROJAS GODOY, don Félix de**

- Bujalance (Córdoba).

- Hijo de don Salvador de Rojas Sandoval y Godoy, regidor perpetuo de Bujalance, y de doña Mariana de Lora Piédrola y Robles. Abuelos paternos don Salvador de Rojas y Godoy, regidor perpetuo de Bujalance, y doña Leonor de Porcuna y Cerillo. Abuelos

maternos don Félix Francisco de Lara y Rojas, capitán de caballos y corazas en el regimiento de Barcelona, y doña María Javiera de Piédrola Robles y Almagro.

- 1761, 17 años, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido.*

#### **ROJAS SERRANO Y ESCRIBANO, don Bartolomé de**

- Bujalance (Córdoba).

- Hijo de don Juan de Rojas Serrano y de doña Elvira de Escribano y Rojas. Abuelos paternos don Bartolomé Francisco de Rojas, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Ana de Canales. Abuelos maternos don Francisco Antonio Escribano, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Leonor de Rojas.

- 1745, 17 años, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido.*

#### **ROJAS Y LARA, Juan de**

- Bujalance (Córdoba).

- Hijo de don Juan de Rojas y Toboso, alférez de Bujalance, y de doña Juana de Lara. Abuelos paternos don Juan de Rojas Toboso y doña María de Almagro y Cárdenas. Abuelos maternos don Luis Pérez de Alcoba y doña María Méndez de Sotomayor.

- 1656, 16 años, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido.*

#### **ROJAS Y QUINTANA, don Juan José de**

- Córdoba.

- Hijo de Martín de Rojas Mateo y de doña Francisca de Quintana. Abuelos paternos Pedro de Mateo y María de Rojas. Abuelos maternos Andrés Lucas de Quintana y Ana de Lucena.

- 1675, 20 años, *desconocido.*

- *Desconocido.*

#### **ROJAS, don Andrés de**

- Córdoba.

- Hijo de don Alonso de Rojas y de doña Felipa de Vargas y Carrasco.

- 1667, *desconocido*, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido.*

#### **ROJAS, don Cristóbal de**

- Bujalance (Córdoba).

- Hijo de don Fernando de Rojas y de doña María de Castro y Chocero. Abuelos paternos don Cristóbal de Rojas y doña María Serrano. Abuelos maternos don Juan Chocero y doña Antonio de Castro Palacios.

- 1700, 15 años, 2 años (2º de artes).

- Abandona el colegio para estudiar leyes en Granada. Estando allí muere.

#### **ROJAS, don Diego de**

- Lucena (Córdoba).

- Hijo de Juan de Rojas y de Águeda de Tredillo.

- 1610, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Rector de la iglesia de San Salvador de Córdoba.



**ROJAS, don Juan de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Francisco de Rojas y Serrano y de doña Ana María de Linares y Serrano. Abuelos paternos don Juan de Rojas Serrano y doña Catalina de Lara y Gallardo. Abuelos maternos don Francisco Morente y Linares y doña Catalina de Serrano Hidalgo y Cabello.
- 1753, 15 años, 6 años (3º de teología).
- Cura en Bujalance.

**ROJO DE GUZMÁN, don Servando**

- Cádiz.
- Hijo de Bernabé Rojo y de doña María de Soto.
- 1673, *desconocido, desconocido*.
- Canónigo y tesorero de la catedral de Jaén.

**ROJO, don Francisco**

- Cádiz.
- Hijo de don Matías Rojo de Guzmán y de doña Isabel Tenorio de León. Abuelos paternos don Juan Alberto Rojo y doña Leonor de Guzmán. Abuelos maternos don Álvaro de León y doña Ana Rusquer.
- 1719, 19 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**ROLDÁN Y AGUILERA, don Andrés**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de don Francisco Roldán de Aguilera, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, contador de los estados de Baena y Cabra, juez de alcabalas de Baena; y de doña María Moreno de Padilla. Abuelos maternos Pedro Gómez Moreno y doña Magdalena.
- 1681, 11 años, 5 años (2º de teología).
- Alcalde mayor de la Audiencia de Galicia. Presidente de la Casa de la Contratación. Ministro del Consejo de Hacienda. Consejero del Consejo de Castilla.

**ROLDÁN, don Juan Ambrosio**

- Cádiz.
- Hijo de don Antonio Roldán de la Fuente y de doña Clara Sánchez de Ribera. Abuelos paternos don Bartolomé Roldán Prieto y doña Antonia de la Fuente. Abuelos maternos don Juan Sánchez del Monte y doña Catalina de Ribera.
- 1727, 15 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**ROLDÁN, don Juan Antonio Ignacio de**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Juan Roldán y doña Juana de Barnuevo y Canalejo.
- 1706, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**ROMÁN Y CERVANTES, don José**

- Sierra de Yeguas (Málaga).
- Hijo de don Juan Román de Cervantes, alférez y teniente de la compañía del comisario general Rivera y sirviente del conde de Oropesa; y de doña María Rebolo Ortiz y Calderón. Abuelos paternos Juan Román de Areña, sirviente del conde de Oropesa, y

doña María Cervantes. Abuelos maternos don Francisco González Rebolo y doña María Ortiz y Calderón.

- 1700, 19 años, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido*.

#### **ROMERO MOGOLLÓN ORTIZ, don Vicente**

- Écija (Sevilla).

- Hijo de don Francisco Romero y Mogollón, alcalde mayor de Écija, y de doña Lucía Ortiz. Abuelos paternos don Lucas Pérez Romero y doña María Fernández Mogollón. Abuelos maternos don Antonio Felipe Picón y doña María Ortiz Vacas.

- 1757, 12 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Presbítero.

#### **ROMERO Y ANGUITA, don Juan Manuel**

- Andújar (Jaén).

- Hijo de Juan Romero de Quesada y de doña María de Romero de Anguita. Abuelos paternos Juan Romero de la Cueva y doña María de Quesada. Abuelos maternos Manuel Romero de Castilla y doña Marina de Anguita Navarro.

- 1670, 17 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

#### **ROMERO, don Benito**

- Valverde (León).

- Hijo de don Francisco Romero Franco Durán, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Isabel Rodríguez. Abuelos paternos Francisco Romero, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, e Isabel Macías. Abuelos maternos Benito Sánchez, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, e Isabel Rodríguez.

- 1749, 18 años, 3 años (3º de artes).

- Pasa a Sevilla a estudiar leyes.

#### **ROMERO, don Marcos**

- Morón de la Frontera (Sevilla).

- Hijo de don Alfonso Romero Frías y de doña Juana Paula Villalón.

- 1708, *desconocido*, 4 años (1º de teología).

- Pasa a estudiar leyes a Granada.

#### **ROMERO, don Pedro**

- Córdoba.

- Hijo de Luis Alfonso Romero y de doña María de Vargas y la Pastora.

- 1710, *desconocido*, *desconocido*.

- *Desconocido*.

#### **ROSAL Y TORQUEMADA, don Diego Rafael del**

- Córdoba.

- Hijo de don Francisco Antonio del Rosal y Mesa, regidor de Lopera, abogado de los Reales Consejos y alcaide de Lopera; y de doña Laura Manuela de Torquemada San Clemente y Godoy. Abuelos paternos don Diego Francisco Rafael del Rosal, jurado de Córdoba, y doña Andrea de Mesa. Abuelos maternos don Manuel de Torquemada San Clemente y Godoy, alcalde ordinario de Córdoba, y doña Isabel de Perea Hurtada de Mendoza.

- 1722, 15 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **RUBIO DEL CASTILLO GÓMEZ ROMERO, don Bernardo**

- Córdoba.
- Hijo de don Bernardo Rubio del Castillo y de doña Isabel Gómez Romera. Abuelos paternos don Miguel Rubio del Castillo y doña María Barnuevo. Abuelos maternos don Juan Gómez de Barón y Rivera y doña Catalina Josefa de la Cruz Romera.
- 1764, 15 años, 4 años (1º de teología).
- Seminarista del Seminario de San Pelagio de Córdoba.

#### **RUBIO SEDEÑO PIEDRAHITA, Juan**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de Juan de Montes de la Plaza y de María Bayona. Abuelos paternos Pedro Montes de la Plaza y María González. Abuelos maternos Ldo. Manuel Gómez Bayona, médico, y Inés López.
- 1656, 20 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Vicario de la iglesia de Morente y de La Rambla.

#### **RUBIO, don Jerónimo**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Benito Sánchez de Aguilar y de doña María Fernández.
- 1663, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **RUIZ CALVO, don Juan**

- La Zarza (Badajoz).
- Hijo de Bartolomé Ruiz Cabello y de doña Isabel García Calvo. Abuelos paternos Francisco Martín Cabello, regidor de La Zarza, y doña María García. Abuelos maternos Juan Calvo Rubio y doña María Gómez.
- 1686, 20 años, 2 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **RUIZ CARRERAS BARBUDO, don Juan**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Ruiz Carrera y Barbudo, regidor de La Rambla, y de doña Ana Cabrera Jiménez de Segovia y Estrada. Abuelos paternos don Juan Ruiz Carrera y doña Ana Escaño Barbudo y Valderrama. Abuelos maternos don Alonso Jiménez de Segovia y Río y doña Juana de Arroyo y Estrada.
- 1757, 14 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **RUIZ DE CAÑETE, don Lázaro**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Alonso Ruiz de Cañete y de doña Isabel de Navas y Córdoba. Abuelos paternos don Martín Ruiz de Cañete y doña Marina Sánchez Trasierra. Abuelos maternos don Juan de Osuna Moreno y doña María de Córdoba y Fuentes.
- 1719, 18 años, 3 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**RUIZ DE GÁLVEZ, Antonio**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de Antonio Ruiz de Alcaraz y de Marina Pérez.
- 1616, 15 años, *desconocido*.
- Presbítero. Colegial en Granada.

**RUIZ DE LARA, don Juan Melchor**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Francisco Ruiz de Lara y Lucía Ana de Navarrete. Abuelos paternos Vicente Ruiz de Lara Malo de Molina y Juana de Lara. Abuelos maternos Juan de Navarrete y María Izquierdo Regil.
- 1700, 25 años, 5 años (2º de teología).
- Rector del Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza.

**RUIZ DE PEREA, don Juan Marcos**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de Sebastián Ruiz y de doña María Ruiz de Escalona. Abuelos paternos Juan Ruiz y María Alonso de Aguilar. Abuelos maternos Marcos Ruiz de Perea y doña María Ruiz de Escalona.
- 1670, 19 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**RUIZ DE VALENZUELA GIL CHIQUERO, don Alonso**

- Lopera (Jaén).
- Hijo de don Bartolomé Ruiz de Valenzuela y de doña Francisca Gil Chiquero. Abuelos paternos don Alonso Ruiz de Valenzuela y doña Francisca de Morales. Abuelos maternos Juan Gil Mollera y doña Feliciano Chiquero Bueno.
- 1749, 16 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

**RUIZ DEL ÁGUILA Y RODRÍGUEZ, Andrés Jacinto**

- Córdoba.
- Hijo de Juan Ruiz del Águila y de Luisa Rodríguez. Abuelos paternos Carlos Ruiz de Aguilar y María Pérez. Abuelos maternos Melchor Sánchez e Isabel Rodríguez.
- 1614, 16 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**RUIZ JEMES, Cristóbal**

- Fernán Núñez (Córdoba).
- Hijo de Cristóbal Ruiz Jemes y de María López la Guerrera. Abuelos paternos Andrés Jiménez Jemes, corregidor, alcalde y regidor de Fernán Núñez y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y María López la Crespa. Abuelos maternos Miguel Sánchez Guerrero y Inés Alonso del Pino.
- 1656, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Cura y vicario de la iglesia de Fernán Núñez. Canónigo de la colegiata de Osuna. Vicario de Osuna. Visitador del obispado de Sevilla. Notario del Santo Oficio de la Inquisición.

**RUIZ MOHEDANO, Bartolomé**

- Lucena (Córdoba).

- Hijo de Bartolomé Sánchez Maya y Catalina Ruiz. Abuelos paternos Bartolomé Sánchez Maya Mohedano y Brígida López la Delgada. Abuelos maternos Rodrigo Sánchez Cabezón y María Ruiz de la Nava.
- 1618, 18 años, *desconocido*.
- Rector de la iglesia de San Pedro de Córdoba. Oficial del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **RUIZ MORENO, Benito**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de Benito Ruiz Moreno y de Catalina Jiménez de Fuentes.
- 1616, 17 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **RUIZ MUÑOZ, don Diego**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de Simón Ruiz Tamaral y de Francisca Muñoz y Molina. Abuelos paternos Simón Ruiz Tamaral y María Jiménez de Contreras. Abuelos maternos Miguel Muñoz Sillero y María de Molina.
- 1722, 19 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **RUIZ OJEDA, don Benito José**

- Porcuna (Jaén).
- Hijo de don Esteban Ruiz Ojeda y de doña Cándida Casado y Corpas. Abuelos paternos Benito Ruiz Ojeda y doña Cándida Montero y Motilla. Abuelos maternos Juan Casado Mellado y doña Francisca Luisa de Corpas Ocañas.
- 1761, 17 años, 4 años (1º de teología).
- Sacerdote.

#### **RUIZ PANADERO, Antonio**

- Baena (Córdoba).
- Hijo de Antonio Ruiz Panadero y Victoria de la Cruz.
- 1641, 22 años, 6 años (3º de teología).
- Rector de la parroquia de San Bartolomé de Baena.

#### **RUIZ Y TAMAJÓN, don Alonso**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de Pedro Ruiz Tamajón y de Catalina de Luque y Leiva. Abuelos paternos Pedro Ruiz Tamajón y Francisca Moreno. Abuelos maternos Mateo Sánchez del Mármol y María de Luque y Leiva.
- 1690, 20 años, 5 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. Canónigo magistral de Jerez de la Frontera. Visitador del arzobispado de Sevilla. Benefactor del colegio.

#### **RUIZ, don Gaspar**

- Torrecampo (Córdoba).
- Hijo de don Miguel Ruiz Prieto de Risques, regidor y alcalde de Torrecampo, y de doña María Muñoz. Abuelos paternos don Juan Ruiz de Risques y doña Juana Ruiz Prieto. Abuelos maternos don Manuel Moreno y doña María Pérez.
- 1727, 18 años, 2 años (1º de artes).
- *Desconocido*.

**RUIZ, don José Sandino**

- Málaga.
- Hijo de Francisco Ruiz y de Marta Cabello.
- 1594, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

**RUIZ, don Pedro Antonio**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de Pedro González Ruiz y de Salazar y de doña María García de Quirós.
- 1667, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Pasa del colegio estando enfermo y muere en 1618.

**SAAVEDRA Y TAMARIZ, don Fernando de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Juan Antonio Saavedra, caballero XXIV de Córdoba, y de doña Rosa Tamariz y Bernuy. Abuelos paternos don Luis de Saavedra, caballero de la Orden de Calatrava, y doña Manuela de Osorio y Guzmán. Abuelos maternos don Fernando Tamariz y Angulo y doña Juana Tamariz y Martel y Bernuy.
- 1763, 17 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

**SABARIEGO Y ROSAL, don Bartolomé**

- Córdoba.
- Hijo de don Andrés Rafael de Sabariego y Recio, ministro del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Mariana del Rosal y Vargas y Morales. Abuelos paternos don Francisco de Sabariego, jurado de Córdoba, y doña Isabel María Recio. Abuelos maternos don Juan Antonio de Rosal y Vargas, ministro y depositario de maravedís de pretendientes del Santo Oficio de la Inquisición y doña Vicenta de Morales y Olaigui.
- 1754, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero.

**SABARIEGO, don Francisco José**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco Sabariego, jurado de Córdoba, y de doña Isabel María Recio. Abuelos maternos Bernabé Recio Criado y doña Antonia María Blázquez. Abuelos paternos Bernabé Recio Criado, jurado de Córdoba, y doña Antonia María Blázquez. Abuelos maternos don Andrés de Sabariego y doña Isabel de Castro y Lara.
- 1710, 17 años, *desconocido*.
- Capellán de la iglesia de San Pedro de Córdoba. Racionero de la catedral de Córdoba. Visitador del Santo Oficio de la Inquisición. Benefactor del colegio.

**SABEL ROMERO CUENCA Y ALFARO, don Juan**

- Jerez de la Frontera (Cádiz).
- Hijo de don Francisco Sabel Romero y de doña María Romero y Arjona. Abuelos paternos don Juan Sabel Alfaro, jurado y doña Andrea Romero y Cuenca. Abuelos maternos don Nicolás Romero Dávila y doña Leonor de Astorga y Benítez.
- 1753, 17 años, 3 años (3º de artes).
- Se fue a estudiar medicina.

**SAHAGÚN, Francisco de**

- Córdoba.
- Hijo de Ambrosio de Sahagún y de Ana de Cao.
- 1610, 18 años, 7 años (4º de teología).
- Sacerdote.

**SALAS, don Cristóbal de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Cristóbal de Salas y de doña María Guerra. Abuelos paternos don Cristóbal de Salas y doña Francisca Franca. Abuelos maternos don Juan Ortiz Guerrero y doña María Guerra.
- 1729, 19 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero.

**SALCEDO, don Juan de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de José Salcedo y de doña María de Aguilar.
- 1667, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

**SALIDO, don Juan Francisco**

- Navas de San Juan (Jaén).
- Hijo de don Juan López Cano, alcalde ordinario de Navas de San Juan, y de doña Francisca González. Abuelos paternos Diego López Salida y doña Juana Martínez Siles. Abuelos maternos don Juan González y doña Catalina Merino.
- 1684, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**SALVADOR, don Juan**

- Palma del Río (Córdoba).
- *Desconocido*.
- 1743, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Sacerdote.

**SAMANIEGO, don Diego Antonio de**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan de Samaniego, secretario y contador real del Tribunal de Cabeza de Rentas Decimales de la catedral de Córdoba, y de doña Leonor Castril y Notario. Abuelos paternos don Diego de Samaniego, secretario del inquisidor de Córdoba, y de doña Lorenza de los Reyes. Abuelos maternos don Diego Fernández Castril y de doña Andrea Notario de Carrasquilla.
- 1723, 12 años, *desconocido*.
- Beneficiado de la iglesia de La Puente de Alcolea. Racionero y canónigo de la catedral de Córdoba.

**SAN PEDRO GALÁN, don Andrés de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Martín Andrés de San Pedro Galán, escribano público de Écija, y de doña María de Jesús y Rojas. Abuelos paternos don Tomás de San Pedro y doña Ana Antonia de Galán. Abuelo materno don José de Rojas y Guzmán, regidor de Écija.

- 1743, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Pasa al Colegio Imperial de San Miguel de Granada.

#### **SÁNCHEZ DE CÁCERES, Antonio Lorenzo**

- Córdoba.
- Hijo de don Diego Sánchez de Santana y de doña Francisca de Cáceres y Berlanga. Abuelos paternos don Andrés Sánchez de Santana Camacho, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Clavijo y Bujeda.
- 1732, 14 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **SÁNCHEZ DE PUERTA Y BAENA, don Francisco Antonio**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de don Alonso Sánchez de la Puerta y Baena, alcalde ordinario de La Rambla, y de doña Francisca Luisa de Valenzuela y Villalba. Abuelos paternos don Pedro Sánchez de Baena y de la Puerta, alcalde ordinario de La Rambla, y doña Catalina de Puerta y Piedrahita. Abuelos maternos don Nicolás Bernardo de Valenzuela y Loaisa y doña Sebastiana de Villalba.
- 1718, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **SÁNCHEZ DE RIAZA, don Francisco**

- El Puerto de Santa María (Cádiz)
- Hijo de Pedro Sánchez de Rianza, jurado de Córdoba y ministro del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Isabel de Medina.
- 1684, 15 años, 3 años (3º de artes).
- Pasa a estudiar leyes. Abogado de los Reales Consejos en Madrid. Segundo sustituto de Macanaz, como fiscal general, en el Consejo de Castilla. Miembro del Consejo de Hacienda. Miembro del Consejo de Castilla. Miembro de la Cámara de Castilla.

#### **SÁNCHEZ DE SANTANA, don Diego**

- Córdoba.
- Hijo de don Andrés Sánchez de Santana Camacho, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María de Clavijo y Bujeda. Abuelos paternos don Diego Sánchez de Santana Camacho y Estaquero, ministro del Santo Oficio de la Inquisición; y doña Mariana de León y Vargas. Abuelos maternos don Lorenzo de Castro y doña Isabel de Clavijo Bujeda y Valenzuela.
- 1708, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Casa con doña Francisca de Cáceres y Berlanga. Su hijo será colegial de la Asunción.

#### **SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, don Francisco**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Juan Sánchez de Borja y de doña Jacinta Fernández.
- 1706, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **SÁNCHEZ PIEDRAHITA Y GONZÁLEZ NOTARIO, don Diego**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Sánchez Piedrahita y Notario y de doña Isabel Ana María de Camacho y Ramos. Abuelos paternos don Diego Sánchez Piedrahita y Notario, alcalde de Montoro,



y doña Ana Josefa González Herrador de Madueño. Abuelos maternos don Juan Francisco Camacho Madueño, regidor perpetuo de Montoro, y doña Isabel Ana Díaz de Fregenal.

- 1757, 17 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*.

### **SÁNCHEZ PRIETO, don Francisco**

- Montilla (Córdoba).

- Hijo de don Francisco Sánchez Prieto, abogado de los Reales Consejos, y doña Josefa Ruiz Mellado y Armenta. Abuelos paternos don Francisco Sánchez Prieto y doña María Ruiz Lorenzo. Abuelos maternos don José Ruiz Mellado y doña Luisa de Armenta y Sotomayor.

- 1745, 15 años, 4 años (1º de teología).

- Canónigo penitenciario de la catedral de Murcia. Juez de cruzada de Murcia.

### **SÁNCHEZ PRIETO, Pedro**

- Montilla (Córdoba).

- Hijo de Pedro Sánchez Prieto y de doña Lucía Sánchez Bernardino.

- 1661, *desconocido*, 3 años (3º de artes).

- *Desconocido*.

### **SÁNCHEZ ROPERO Y GALLEGO, Juan**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).

- Hijo de Acacio Sánchez Roperio y de Ana Gallega.

- 1620, *desconocido*, 3 años (3º de artes).

- Vicario de la iglesia de Hinojosa del Duque.

### **SÁNCHEZ SORIANO DE RUS, don Jacinto José Antonio**

- Bailén (Jaén).

- Hijo de don Aparicio Pablo Sánchez Soriano, regidor de Bailén y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Antonia María Vicente Godoy de Rus. Abuelos paternos don Diego Soriano y doña Ana Soriano. Abuelos maternos don Luis Antonio Godoy y doña Juana Antonia de Rus.

- 1747, 15 años, 6 años (3º de teología).

- *Desconocido*.

### **SÁNCHEZ SORIANO, don Aparicio Pablo**

- Bailén (Jaén).

- Hijo de don Diego Soriano y de doña Ana Soriano.

- 1710, *desconocido*, *desconocido*.

- Regidor de Bailén. Familiar del Santo Oficio de la Inquisición. Casa con doña Antonio Varía Vicenta Godoy y de Rus. Padre de otro colegial.

### **SÁNCHEZ VELASCO, don Antonio**

- Antequera (Málaga).

- Hijo de don Nicolás José Sánchez Montoya y de doña María de Velasco Ramos. Abuelos paternos don Juan Sánchez Salvadores, jurado, y doña Tomasa Montoya. Abuelos maternos don Jerónimo de Velasco y García, escribano del cabildo, público y de las rentas reales de Antequera, y doña Francisca Ramos.

- 1759, 16 años, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido*.

**SÁNCHEZ VILLOSLADA, don Juan**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de Juan Sánchez Villoslada y de doña Salvadora Ortega.
- 1671, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Racionero de la colegiata de Antequera.

**SÁNCHEZ Y RUIZ, don Miguel**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Juan Sánchez y doña María Ruiz. Abuelos paternos Mateo Sánchez y Margarita Suárez. Abuelos maternos Bernardo Ruiz y doña Mariana la Valera.
- 1743, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Obtuvo un priorato en el Reino de Jaén.

**SÁNCHEZ, don Bartolomé**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Diego Sánchez Navarro, alcalde ordinario de Montilla, y de doña Catalina Ruiz la Jurada. Abuelos paternos Bartolomé Sánchez Romero y Juana Muñoz de Lucena. Abuelos maternos Pedro Andrés y Ana Ruiz la Jurada.
- 1665, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Presbítero.

**SÁNCHEZ, don Diego**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Diego Sánchez Navarro, alcalde ordinario de Montilla, y de doña Catalina Ruiz la Jurada. Abuelos paternos Bartolomé Sánchez Romero y Juana Muñoz de Lucena. Abuelos maternos Pedro Andrés y Ana Ruiz la Jurada.
- 1670, 17 años, *desconocido*.
- Abogado de los Reales Consejos.

**SÁNCHEZ, don Juan Antonio**

- Somontín (Almería).
- Hijo de Francisco Sánchez, escribano real de Somontín, y de Bernabela de Mesas. Abuelos paternos Francisco Sánchez, alcaide y alguacil mayor de Somontín, y Antonia Salcedo. Abuelos maternos Francisco de Mesas y Catalina de Blesa.
- 1729, 18 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**SANLLORENTE Y ALFARO, don Mateo de**

- Córdoba.
- Hijo de don Pedro López Sanlloriente y Navas, mercader de sedas y jurado de Córdoba, y doña Catalina de Alfaro y Gámez. Abuelos paternos Juan Bautista de Sanlloriente y doña Andrea de Navas y Tenllado. Abuelos maternos Francisco de Alfaro, boticario, y doña Melchora de Mellado y Gámez.
- 1689, 16 años, *desconocido*.
- Racionero de la catedral de Córdoba.

**SANLLORENTE Y FUENTES, don José de**

- Córdoba.

- Hijo de don Sebastián Martín de Sanllorente, criador de reses, y de doña María de Fuentes. Abuelos paternos don José de Sanllorente y Vergara, alcalde ordinario de Córdoba, y doña Antonia María Fustero. Abuelos maternos don Juan de Fuentes y Criado, jurado de Córdoba y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Juana Rus y Ramírez.
- 1716, 17 años, 1 año (1º de artes).
- Casa con Isabel de las Doblas.

#### **SANLLORENTE, don Sebastián Martín de**

- Córdoba.
- Hijo de don José de Sanllorente y Vergara, alcalde ordinario de Córdoba, y de doña Ana María Fustero y Porcuna. Abuelos paternos Juan Bautista de Sanllorente y doña María de Vergara. Abuelos maternos don Martín Sánchez Fustero y doña María Rodríguez de las Infantas y Barona.
- 1698, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Criador de Reses. Casa con doña María de Fuentes. Su hijo será colegial.

#### **SANTA MARÍA Y VALDERRAMA, don Antonio Francisco de**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan de Santa María Tercero y de doña Marina de Valderrama. Abuelos paternos Alonso Molina Montemayor y doña María Tercero. Abuelos maternos Antonio de Medina, escribano público de Córdoba y mercader, y doña Francisca de Valderrama.
- 1670, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **SANTANA, don Antonio**

- *Desconocido*.
- *Desconocido*.
- 1735, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **SANTIAGO Y LEÓN, don Antonio**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Miguel de Santiago, regidor de Palma del Río, y de doña Margarita de León Gamero. Abuelos paternos don Antonio Santiago Cazalla, capitán, y doña María de León Garavito.
- 1724, *desconocido*, *desconocido*.
- Regidor de Palma del Río. Casa con doña Petronila Montero Duque. Dos de sus hijos serán colegiales.

#### **SANTIAGO Y LEÓN, don Francisco Tomás de**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Antonio Santiago y León, regidor de Palma del Río, y de doña Petronila Montero Duque. Abuelos paternos don Miguel de Santiago, regidor de Palma del Río, y de doña Margarita de León Gamero. Abuelos maternos don Francisco Montero Duque, regidor de Palma del Río y clérigo capellán, y doña Leonor Gamero.
- 1749, 15 años, 6 años (3º de teología).
- Pasa a Granada para estudiar leyes. Soldado.

#### **SANTIAGO Y LEÓN, don Joaquín José de**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Antonio Santiago y León, regidor de Palma del Río, y de doña Petronila Montero Duque. Abuelos paternos don Miguel de Santiago, regidor de Palma del Río, y de doña Margarita de León Gamero. Abuelos maternos don Francisco Montero Duque, regidor de Palma del Río y clérigo capellán, y doña Leonor Gamero
- 1754, 18 años, 3 años (3º de artes).
- Ingresa en la Orden de San Jerónimo.

#### **SANTIAGO Y LEÓN, don Juan de**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de Antonio de Santiago de Cazalla, capitán, y de doña María de León Garavito. Abuelos paternos Antonio de Santiago Cazalla y don Leonor de Amor. Abuelos maternos Cristóbal Montero de León y doña Leonor de León.
- 1658, 17 años, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Canónigo magistral de la catedral de Badajoz. Obispo de Puerto Rico. Obispo de Guadalajara.

#### **SANTIAGO Y VERA, don Juan Miguel de**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Miguel de Santiago, regidor de Palma del Río, y de doña Ana de Vera y Zúñiga. Abuelos paternos don Antonio Santiago de Cazalla, capitán, y doña María de León Garavito. Abuelos maternos don Francisco de Vera y Landaverde, regidor de Palma del Río, y doña Francisca Manuela Ortiz de Zúñiga.
- 1731, 14 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **SANTIAGO ZÚÑIGA, don Cristóbal de**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de don Miguel de Santiago, regidor de Palma del Río, y de doña Ana de Vera y Zúñiga. Abuelos paternos don Antonio Santiago de Cazalla, capitán, y doña María de León Garavito. Abuelos maternos don Francisco de Vera y Landaverde, regidor de Palma del Río, y doña Francisca Manuela Ortiz de Zúñiga.
- 1737, 15 años, *desconocido*.
- Ingresa en la Compañía de Jesús.

#### **SANTIAGO, don Gonzalo Martín de**

- Palma del Río (Córdoba).
- Hijo de Diego de Santiago y de doña María de León.
- 1661, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **SANTISTEBAN, don Diego de la**

- *Desconocido*.
- *Desconocido*.
- 1729, *desconocido*, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **SARABIA Y ANGULO, don Juan de**

- Córdoba.

- Hijo de don Francisco de Sarabia Cortés, contador de rentas provinciales de Jerez de la Frontera y militar, y de doña Casilda de Angulo y Sepúlveda. Abuelos paternos don Juan Pérez Cortés y doña Catalina de Sarabia. Abuelos maternos don Pedro Antonio de Angulo y doña Andrea de Sepúlveda.
- 1729, 19 años, 3 años (3º de artes).
- Paso a estudiar teología al Colegio de las Becas de los jesuitas de Sevilla. Casa con doña María del Villar.

### **SEGOVIA Y GÓMEZ CABRERA, don Luis de**

- Córdoba.
- Hijo de Juan de Segovia, jurado de Córdoba, y de doña María de Montesinos Gómez y Heredia. Abuelos paternos Juan de Segovia y Vallina, procurador del número de Córdoba, y doña María de Aguilar. Abuelos maternos Bartolomé Ruiz Montesinos y doña Juliana de Gómez Heredia.
- 1670, *desconocido*, *desconocido*.
- Beneficiado de la Iglesia de Santo Domingo de Silos de Córdoba.

### **SEGOVIA, don Francisco de**

- Córdoba.
- Hijo de don José de Segovia y Cabrera, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Catalina Fernández de Sabariego y Villaceballos. Abuelos paternos don Juan de Segovia, jurado de Córdoba, y doña María de Gámez y Cabrera. Abuelos maternos don Francisco Fernández de Sabariego y doña Francisca de Villaceballos.
- 1722, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

### **SEGOVIA, don José de**

- Córdoba.
- Hijo de Juan de Segovia, jurado de Córdoba, y de doña María de Montesinos Gómez y Heredia. Abuelos paternos Juan de Segovia y Vallina, procurador del número de Córdoba, y doña María de Aguilar. Abuelos maternos Bartolomé Ruiz Montesinos y doña Juliana de Gómez Heredia.
- 1694, 17 años, 3 años (3º de artes).
- Familiar del Santo Oficio de la Inquisición. Casa con doña Catalina Fernández de Sabariego y Villaceballos. Su hijo será colegial.

### **SEPÚLVEDA Y PELÁEZ, don Gaspar de**

- Cádiz.
- Hijo de don José de Sepúlveda, contador, y de doña Ana Peláez. Abuelos paternos Gaspar Moreno de Sepúlveda y doña María Ruiz. Abuelos maternos Miguel Peláez y doña Leonor de Casas Guerrero.
- 1686, 23 años, 3 años (3º de artes).
- Miembro de la Orden de San Agustín.

### **SERRANO, don Juan Bautista**

- Málaga.
- Hijo de Alonso García Serrano y de Beatriz de la Fuente.
- 1610, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Cura de Porcuna. Benefactor del colegio.

**SERRANO, don Juan Francisco José**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de Juan Agustín Serrano y de doña Sebastiana Antonia Ramírez de Lucena. Abuelos paternos Francisco López Serrano y doña Isabel de Castro Muñoz. Abuelos maternos Juan García Berral Carmona y doña Antonia Ramírez de Lucena.
- 1731, 18 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**SERRANO, don Luis**

- Córdoba.
- Hijo de don Francisco López Serrano y de doña Ana Ceballos y Mejía.
- 1712, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Muere de tuberculosis en 1715.

**SEVILLANO Y ALVARADO, don Antonio**

- Estepa (Sevilla).
- Hijo de don José Sevillano y Sepúlveda, regidor de Estepa, y de doña Isabel de Gálvez Alvarado y Pallés. Abuelos paternos don Andrés Sevillano Sepúlveda, regidor y alcalde ordinario de Estepa, y doña Matilde de Vargas y Soria. Abuelos maternos Pedro Gálvez Alvarado, regidor y alcalde ordinario de Estepa, y doña Ana Marqués Machucha.
- 1763, 17 años, 4 años (1º de teología).
- Se ordena sacerdote.

**SIGÜENZA, don Andrés**

- Cazorla (Jaén).
- *Desconocido*.
- 1729, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

**SOLAEGUI Y CALDERÓN, don Alonso de**

- Santaella (Córdoba).
- Hijo de don Alonso de Solaegui y Alcaide, regidor de Santaella, y de doña María Calderón Luque y Gálvez. Abuelos paternos don Luis de Solaegui y Mañeca, alcalde de Santaella, y doña Ana María Alcaide. Abuelos maternos don Juan Calderón Villalobos y doña Francisca de Luque y Gálvez.
- 1749, 15 años, 7 años (4º de teología).
- Capellán.

**SOLANO DE MADRID SALVADOR Y AGUILAR, don Dionisio**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Alonso de Madrid Salvador Aguilar, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María Rosalía Enríquez de Arana y Sotomayor. Abuelos paternos don Bartolomé de Madrid Salvador, alguacil mayor de Montilla y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Josefa de Aguilar y Aguayo. Abuelos maternos don Baltasar Marcelo Enríquez de Arana, teniente de corregidor y padre general de menores de Montilla y alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición; y doña María de la O Ruiz de Sotomayor.
- 1755, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Sacerdote. Capellán en Montilla.

**SOLDADO, don Agustín**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Pedro Soldado y Rojas y de doña María Julia Calderón.
- 1712, *desconocido, desconocido*.
- Familiar del Santo Oficio de la Inquisición.

**SOLIER, don Diego**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan de Solier y Biedma y de doña Ángela Antonia de Toledo y Roa.
- 1665, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Se fue a estudiar leyes a Granada.

**SORIA CÁRDENAS Y RIAZA, don Andrés de**

- Córdoba.
- Hijo de don Cristóbal de Soria y Cárdenas, comerciante y escribano público de Córdoba, y de doña Jerónima de Rianza y Medina. Abuelos paternos don Cristóbal de Soria y Candeta, comerciante y escribano público de Córdoba, y doña Leonor Fernández de Cárdenas. Abuelos maternos don Pedro Sánchez de Rianza, comerciante, jurado de Córdoba y ministro del Santo Oficio de la Inquisición; y doña Isabel de Medina Lechuga.
- 1718, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**SORIA Y RIAZA, don José Francisco de Paula Francisco de**

- Córdoba.
- Hijo de don Cristóbal de Soria y Cárdenas, comerciante y escribano público de Córdoba, y de doña Jerónima de Rianza y Medina. Abuelos paternos don Cristóbal de Soria y Candeta, comerciante y escribano público de Córdoba, y doña Leonor Fernández de Cárdenas. Abuelos maternos don Pedro Sánchez de Rianza, comerciante, jurado de Córdoba y ministro del Santo Oficio de la Inquisición; y doña Isabel de Medina Lechuga.
- 1734, 13 años, *desconocido*.
- Presbítero. Beneficiado de la iglesia de San Salvador de Córdoba.

**SOTO Y ESTRADA, don Serapio María de**

- Talarrubias (Badajoz).
- Hijo de don Alonso Antonio de Soto y Godoy, familiar y alguacil mayor del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña María Magdalena Díez Madroñero. Abuelos paternos don Alonso de Soto y Estrada y doña Catalina de Godoy Morillo Velarde. Abuelos maternos don Alonso Pérez Madroñero, mayordomo del Infante Cardenal y alguacil mayor y notario del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María Petronila Muñoz Camacho.
- 1761, 16 años, 6 años (3º de teología).
- Pasa a Toledo a estudiar leyes. Abogado de los Reales Consejos y administrador y juez conservador de las rentas de la Encomienda de Cabeza del Rey.

**SOTO, don Cristóbal de**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Fernando de Soto, regidor de Fuente Obejuna, y de doña Elvira Pulgarín. Abuelos paternos Cristóbal de Soto, regidor de Fuente Obejuna, y doña Francisca de Aldara. Abuelos maternos Rodrigo Pulgarín y doña Isabel de Pulgarín.
- 1674, 18 años, *desconocido*.

- *Desconocido.*

**SOTO, don José de**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Fernando de Soto, regidor de Fuente Obejuna, y de doña Elvira Pulgarín. Abuelos paternos Cristóbal de Soto, regidor de Fuente Obejuna, y doña Francisca de Aldara. Abuelos maternos Rodrigo Pulgarín y doña Isabel de Pulgarín.
- 1667, *desconocido, desconocido.*
- *Desconocido.*

**SOTO, don Manuel de**

- Jaén.
- Hijo de don Agustín Francisco de Soto, oficial mayor de contador de las rentas provinciales del reino, y de doña María Francisca de la Paz de Cárcelos. Abuelos paternos don Luis Gallego de Soto, regidor de Villacarrillo, y doña Lucía Gallego de Mora. Abuelos maternos don Juan de Cárcelos y doña María de Cozar y Vico.
- 1753, 17 años, 3 años (3º de artes).
- Abogado en Madrid. Oidor de la Real Chancillería de Valladolid. Regente de la Audiencia de Sevilla. Caballero de la Orden de Carlos III.

**SOTO, don Miguel de**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de don Diego de Soto y de doña Antonia Gómez Ortiz.
- 1675, *desconocido, desconocido.*
- *Desconocido.*

**SOTOMAYOR Y CASTILLO, Juan Manuel**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Pedro Ruiz Hidalgo y de Inés del Castillo. Abuelos paternos Juan Ruiz Hidalgo y doña Leonor de Reina. Abuelos maternos Pedro Martín de Segovia y Inés de Reina.
- 1654, 21 años, 2 años (2º de artes).
- Estudió medicina en Valencia. Se le consideró “médico de mucha opinión”.

**SOTOMAYOR, don Luis de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de Domingo García Vidal y de doña María de Sotomayor.
- 1665, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido.*

**SOTOMAYOR, Juan de**

- Córdoba.
- *Desconocido.*
- 1648, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Beneficiado de la iglesia de Santo Domingo de Silos de Córdoba.

**SUÁREZ MUÑIZ, don Manuel**

- Cádiz.
- 1677, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Abogado de los Reales Consejos. Alcalde del crimen de la Audiencia de México. Casa con doña María Herrera de Medina Sarabia.



**TAMARAL Y LUNA, don Pedro de**

- Villanueva de Córdoba (Córdoba).
- Hijo de Manuel García Tamaral y de Isabel Ruiz del Castillo. Abuelos paternos Pedro Fernández Tamaral y Juana Martínez Malagón. Abuelos maternos Alonso Díaz de Luna e Isabel Ruiz del Castillo.
- 1688, 21 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**TAMARIZ DE ESCALERA, don Fernando**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Pedro Tamariz de la Escalera y de doña Juana María Sarmiento y Taboada. Abuelos paternos Fernando Tamariz de la Escalera, regidor perpetuo de Écija, y doña Catalina de Guzmán. Abuelos maternos don Pedro Fernández Tamariz y doña María Sarmiento de Taboada.
- 1698, 16 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

**TAMARIZ, don Manuel**

- Arahál (Sevilla).
- Hijo de don Juan Tamariz y de doña Elvira de Reina. Abuelos paternos don Bartolomé Tamariz y Góngora y doña Juana de Torres y Mantilla. Abuelos maternos don Manuel Arias de Reina y doña Juana Serrano.
- 1743, 14 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**TELLO FORMARIZ, don Francisco**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de Francisco Tello de Meneses y de doña Inés de la Fuente. Abuelos paternos Francisco Tello Torquemada y doña María Vela. Abuelos maternos Alonso Martín Formariz y doña María de la Fuente.
- 1674, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**TERCERO DE VALDERRAMA, José**

- Córdoba.
- Hijo de don Juan de Santa María Tercero y de doña Marina de Valderrama. Abuelos paternos Alonso Molina Montemayor y doña María Tercero. Abuelos maternos Antonio de Medina, escribano público de Córdoba y mercader, y doña Francisca de Valderrama.
- 1687, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Ingresó en la Compañía de Jesús. Pasa a Nueva España.

**TERRONES, Pedro de**

- Córdoba.
- Hijo de Manuel López Prieto y de Juana de Robles.
- 1634, *desconocido*, 7 años (4º de teología).
- *Desconocido*.

**TOBOSO DE LOS RÍOS, don Alonso**

- Córdoba.

- Hijo de don Gonzalo Félix Toboso de Heredia y Cabrera, caballero XXIV de Córdoba, y de doña Isabel de los Ríos y Castillejo. Abuelos paternos don Pedro Toboso de Castro, deán de la catedral de Córdoba, y doña María Manuel. Abuelos maternos don Juan de los Ríos y doña Ana Guajardo.

- 1700, *desconocido*, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido*.

#### **TOBOSO FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA DE LOS RÍOS, don Juan**

- Córdoba.

- Hijo de don Antonio Toboso de los Ríos y Castillejo, caballero XXIV de Córdoba, y de doña Paula Fernández de Córdoba Ponce de León Gudiel y Cárcamo. Abuelos paternos don Gonzalo Félix Toboso de Heredia y Cabrera, caballero XXIV de Córdoba, y doña Isabel de los Ríos y Castillejo. Abuelos maternos don Luis Fernández de Córdoba Ponce de León, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Leonor María Fernández de Córdoba y Cárcamo.

- 1731, 14 años, 3 años (3º de artes).

- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada.

#### **TOBOSO Y ALFARO, don Vicente Antonio**

- Córdoba.

- Hijo de don Vicente Muñoz Toboso y Carrasquilla, escribano público, y de doña Catalina de Alfaro y Cobos. Abuelos paternos don Pedro Muñoz Toboso, escribano del cabildo y público y alcalde ordinario de Córdoba, y doña Teresa de Carrasquilla y Areco. Abuelos maternos don Pedro Melchor de Alfaro Díaz Guerrero y Sanllorente, alcalde ordinario y fiel del peso de la harina de Córdoba, y doña Beatriz Marcela de los Cobos y Molina.

- 1757, 15 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Se fue a estudiar leyes. Eclesiástico. Poeta.

#### **TOBOSO, don José de**

- *Desconocido*.

- *Desconocido*.

- 1735, *desconocido*, 3 años (3º de artes).

- Capellán de la capellanía de Pedro de Mesa en la iglesia de Santiago de Córdoba. Paje del obispo don Pedro de Salazar y Góngora.

#### **TOBOSO, don Pedro**

- Córdoba.

- Hijo de don Antonio Toboso de los Ríos y Castillejo, caballero XXIV de Córdoba, y de doña Paula Fernández de Córdoba Ponce de León Gudiel y Cárcamo. Abuelos paternos don Gonzalo Félix Toboso de Heredia y Cabrera, caballero XXIV de Córdoba, y doña Isabel de los Ríos y Castillejo. Abuelos maternos don Luis Fernández de Córdoba Ponce de León, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Leonor María Fernández de Córdoba y Cárcamo.

- 1733, 13 años, *desconocido*.

- *Desconocido*.

#### **TOCADOS Y PEREA, don Bernabé**

- Hinojosa del Duque (Córdoba).

- Hijo de don Bernabé Tocados y de doña María Perea. Abuelos paternos don Bernabé Tocados y doña María Española. Abuelos maternos don Juan Rubio Palomo y doña Catalina Sánchez la Rubia.
- 1719, 20 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **TORO DE ESTRADA, Francisco**

- Casares (Málaga).
- Hijo de Francisco González de Toro y de doña María de Estrada. Abuelos paternos Fernando González y doña Luisa Toro de Mendoza. Abuelos maternos Gonzalo Mayo y doña Catalina de Estrada.
- 1656, *desconocido*, 6 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

#### **TORO PALMA, don Pedro de**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de don Antonio de Toro Palma, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, alcaide de Osuna, escribano de millones de Aguilar de la Frontera; y de doña María de Vega. Abuelos paternos Pedro Toro Palma y doña María de Arjona. Abuelos maternos Domingo Fernández de Góngora y doña María de Vega.
- 1663, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- Se retira del colegio al enfermar. Casa con doña Leonor Fernández de Burgos y al enviudar se ordena presbítero y funda una escuela de primeras letras. Familiar del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **TORO Y ESCAMILLA, don Miguel de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Diego de Toro y Aguilar, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Marina Gallardo y Escamilla. Abuelos paternos don Alonso de Toro Flores, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Aguilar y Algaba. Abuelos maternos don Miguel Gallardo y Escamilla y doña María Ana Enríquez de Arana.
- 1727, 19 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **TORO Y ESCAMILLA, don Pedro de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Diego de Toro y Aguilar, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Marina Gallardo y Escamilla. Abuelos paternos don Alonso de Toro Flores, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Aguilar y Algaba. Abuelos maternos don Miguel Gallardo y Escamilla y doña María Ana Enríquez de Arana.
- 1727, 16 años, 6 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Casa con María Concepción Cañete.

#### **TORRALBO AGUILERA, José**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Pedro Torralbo Aguilera, alcalde ordinario de Cañete de las Torres, y de doña Ana Victoria de Torralbo. Abuelos paternos Juan Díaz Zurita y doña Catalina de Aguilera. Abuelos maternos don Bartolomé Torralbo Pulido, alcalde ordinario de Cañete de las Torres, y doña Juana de Madrigal.
- 1733, 17 años, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido.*

**TORRALBO CANALEJO, don Pedro**

- Cañete de las Torres (Córdoba).

- Hijo de don Pedro Torralbo Canalejo y de doña Ana Ponce y Velasco. Abuelos paternos don Miguel de Hita Canalejo y doña María de Oficial. Abuelos maternos don Salvador de Oficial y doña María de Ponce.

- 1716, 18 años, *desconocido.*

- *Desconocido*

**TORRALBO CANTARERO Y VELASCO, don Bartolomé**

- Bujalance (Córdoba).

- Hijo de don Miguel Torralbo Belorado, regidor perpetuo de Bujalance y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Teresa María de Cantarero y Velasco. Abuelos paternos don Diego Torralbo, jurado, y doña Isabel de Cantarero y Barnuevo. Abuelos maternos don Bartolomé Cantarero y Velasco y doña Francisca de Linares y Rojas.

- 1727, 16 años, 1 año (1º de artes).

- *Desconocido.*

**TORRE VELASCO, don Mateo de la**

- Puente Genil (Córdoba).

- Hijo de don Francisco de la Torre Velasco y de doña Juana María de Melgar y Castilla. Abuelos paternos Melchor de la Torre Velasco y doña Antonia de Gálvez y Carmona. Abuelos maternos don Pedro Ramiro de Melgar y Castilla y doña María Manuela de Melgar y Saavedra.

- 1739, 16 años, 3 años (3º de artes).

- Colegial del Colegio Imperial de San Miguel de Granada.

**TORRES Y PAMO, don Juan Antonio de**

- El Carpio (Córdoba).

- Hijo de don Juan Martín de Torres y Almagro, teniente de regidor de El Carpio, y de doña María Nicolasa Pamo Laínez. Abuelos paternos don Juan de Torres y Almagro y doña Ana de Ayora. Abuelos maternos don Alonso Pamo Laínez, alférez mayor de Bujalance, y doña Mariana de Belmonte y Pamo.

- 1696, 18 años, *desconocido.*

- Presbítero.

**TORRES Y REY, don Diego Manuel de**

- Almansa (Albacete).

- Hijo de don Pedro Manuel de Torres, alcalde ordinario de Almansa, y de doña Estefanía Rey Muñoz. Abuelos paternos don Pedro de Torres, alcalde ordinario de Almansa, y doña María Páramo. Abuelos maternos don Diego Rey y doña Cosma Muñoz López.

- 1696, 19 años, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido.*

**TORRES Y VENEGAS, don Jerónimo de**

- Jaén.

- Hijo de Blas de Torres, escribano público de Jaén, y de doña Antonia Venegas. Abuelos paternos Jerónimo de Torres, escribano real de Jaén, y doña María de Córdoba y Avilés.

Abuelos maternos Gonzalo Venegas de Prado, escribano público de Jaén, y doña María de Mírez.

- 1658, 19 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Prior de Villagordo.

**TORRES, don Andrés de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Pedro de Torres y doña Manuela de Coca. Abuelos paternos don Andrés de Torres y doña Juana de Velasco. Abuelos maternos don Fernando de Coca y doña María de Camacho.
- 1741, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**TORRES, don Juan de**

- Bujalance (Córdoba).
- Hijo de don Andrés de Torres y de doña Juana de Velasco.
- 1724, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

**TREVIÑO INFANTE, Lorenzo**

- Chillón (Ciudad Real).
- Hijo de Pedro Treviño de Laguna y de doña Mariana Infante.
- 1622, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**TRILLO Y FIGUEROA, don Luis de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Luis de Trillo y Figueroa y de doña Ana Fernández del Castillo y Cabrera. Abuelos paternos don Alonso de Trillo y Figueroa y doña Juana de Torres Cabrera.
- 1661, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Corregidor de Cabra, Castro del Río, Priego de Córdoba y Montilla. Casa con doña Catalina Galaz.

**TRILLO Y FIGUEROA, don Luis de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Diego de Trillo y Figueroa, teniente de corregidor, regir preeminente y alcaide de Montilla; y de doña Jerónima Tomasa de Lara y Villalba. Abuelos paternos don Diego de Trillo y Figueroa, caballero de la Orden de Santiago, y doña Antonia de Robles y Cárdenas. Abuelos maternos don Antonio José de Villalba, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Leonor Villalba y Nieto.
- 1749, 18 años, 2 años (2º de artes).
- Capellán. Muere en 1756.

**TRILLO Y FIGUEROA, don Manuel de**

- Montilla (Córdoba).
- Hijo de don Benito de Trillo y Figueroa, teniente de corregidor, regidor y alférez mayor de Montilla y gentilhombre de cámara del duque de Medinaceli; y de doña Eusebia Jiménez Castellano y Aguayo. Abuelos paternos don Diego de Trillo y Figueroa, caballero de la Orden de Santiago, y doña Antonia de Robles y Cárdenas. Abuelos maternos don Lucas Jiménez Castellanos, alcalde mayor de Málaga y Cádiz, corregidor

de Bujalance, Lucena y Montilla, gobernador de El Puerto de Santa María y abogado de los Reales Consejos; y doña Isabel Aguilar y Aguayo.

- 1747, 16 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Colegial del Colegio Mayor de Cuenca de Salamanca. Muere a los cuatro meses de ser recibido.

#### **TRISTÁN Y MORA, don Francisco Javier de**

- Jaén.

- Hijo de don Juan Pedro Tristán y de doña Jacoba María de Mora. Abuelos paternos don Esteban de Tristán y doña Josefa de Salvalada. Abuelos maternos don Gaspar Faustino de Mora y doña Josefina González de Mora.

- 1755, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Prior de la iglesia de Marmolejo. Prebendado de la catedral de Jaén.

#### **TRIVIÑO RUIZ GAMARRA, don Juan José**

- Granada.

- Hijo de don Hipólito Triviño de Navas y de doña Josefa Rus Gamarra y Aguilar. Abuelos paternos don Juan Triviño Caballero, teniente de la escribanía de la ciudad, y doña Juana de Navas Blázquez. Abuelos maternos don Manuel Ruiz Gamarra y doña María Fernández de Aguilar Orense y Valdivieso.

- 1762, 17 años, 2 años (2º de artes).

- Pasa a estudiar leyes.

#### **TRUJILLO DE TENA, don Francisco**

- Castuera (Badajoz).

- Hijo de don Pedro Trujillo Calderón y de doña María de Tena.

- 1704, *desconocido*, 2 años (2º de artes).

- *Desconocido*.

#### **ULLOA Y SALTO, don Diego de**

- Jaén.

- Hijo de Juan Ramos de Ulloa, escribano público de Jaén y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Catalina de Salto. Abuelos paternos Diego García Ramos de Ulloa y Juana de Morales. Abuelos maternos Cristóbal Jiménez de la Guardia y Luisa de Olmedo.

- 1661, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Prior de la iglesia de San Pedro de Úbeda. Prior de la iglesia de Jabalquinto.

#### **VACAS Y LAÍNEZ, don Pedro Antonio de**

- Montilla (Córdoba).

- Hijo de don Gonzalo Vacas Fuenllana y Laínez y de doña Bernarda María de Vargas Machuca y Olivares. Abuelos paternos don Bartolomé Vacas Fuenllana y Laínez y doña Mariana del Valle y Castro Tenllado. Abuelos maternos don Francisco de Vargas Machuca y doña María Florentina de Olivares.

- 1747, 18 años, 2 años (2º de artes).

- Paso a estudiar leyes al Colegio Imperial de San Miguel de Granada.

#### **VACAS, Andrés de**

- Córdoba.

- Hijo de Pedro Domínguez y de doña Isabel de Molina.

- 1667, *desconocido*, 2 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **VALDERRAMA, don Antonio Salvador de**

- Córdoba.
- Hijo de Juan Antonio Valderrama, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, mercader y jurado de Córdoba; y de doña Luisa del Rosal y Carranza. Abuelos paternos Antonio de Valderrama, familiar del Santo Oficio de la Inquisición y mercader, y doña María del Rosal. Abuelos maternos Juan Antonio Tello del Rosal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición y mercader, y doña Juana de Valderrama y Carranza.
- 1671, *desconocido, desconocido*.
- Rector del Colegio de la Asunción. Clérigo. Visitador del obispado de Córdoba. Oficial del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **VALDERRAMA, don Juan de**

- Córdoba.
- Hijo de Juan Antonio Valderrama, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, mercader y jurado de Córdoba; y de doña Luisa del Rosal y Carranza. Abuelos paternos Antonio de Valderrama, familiar del Santo Oficio de la Inquisición y mercader, y doña María del Rosal. Abuelos maternos Juan Antonio Tello del Rosal, familiar del Santo Oficio de la Inquisición y mercader, y doña Juana de Valderrama y Carranza.
- 1674, 15 años, *desconocido*.
- Beneficiado de la iglesia de San Nicolás y San Eulogio de la Axerquía de Córdoba. Muere en 1696.

#### **VALDIVIA, don Jerónimo de**

- Porcuna (Jaén).
- Hijo de Francisco de Valdivia y Ravé y de Mayor de Valenzuela.
- 1659, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Pasa a Salamanca a estudiar leyes. Abogado de los Reales Consejos. Casa con doña Luisa María del Cívico y Siles.

#### **VALENZUELA ALBARRACÍN, don Miguel de**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de don Alonso de Valenzuela Serrano y Baltodano, caballero de la Orden de Alcántara y alférez mayor de Andújar, y de doña Isabel de Albarracín Pérez de Santa Marina. Abuelos paternos don Juan de Valenzuela Mendoza, ministro del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Luisa Pérez Serrano y Baltodano. Abuelos maternos don Miguel de Albarracín y doña Ana Pérez de Santa Marina.
- 1717, 16 años, 2 años (2º de artes).
- Alcalde de Andújar. Casará con doña Ana de Valenzuela y Medinilla. Padre de don Alonso Eduardo de Valenzuela y Valenzuela, I marqués de Puente de Virgen.

#### **VALENZUELA ORTUÑO, don Miguel Antonio de**

- Jaén.
- Hijo de don Antonio de Valenzuela Ortuño, jurado, y de doña Ana de Medina. Abuelos paternos Pedro de Valenzuela Ortuño y doña Ana Malo de Molina. Abuelos maternos Juan de Medina y doña María de Jerez.
- 1672, 17 años, *desconocido*.
- Ingresa en la Orden de San Jerónimo.

**VALENZUELA Y MORALES, don Lope de**

- Córdoba.
- Hijo de don Pedro de Valenzuela Godoy, capitán de caballos, y de doña Ana de Morales. Abuelos paternos don Luís Fernández de Valenzuela y Góngora, caballero XXIV de Córdoba y caballero de la Orden de Santiago, y doña Inés de Godoy Ponce de León de León. Abuelos maternos don Lorenzo de Morales y doña María de la Asunción.
- 1720, 22 años, 2 años (2º de artes).
- Se ordena sacerdote.

**VALENZUELA, don Fernando Félix de**

- Arjona (Jaén).
- Hijo de don Andrés de Valenzuela y doña Juana del Trigo y Peñuela. Abuelos paternos don Juan de Valenzuela Zamora y Torralba y doña Antonia de Cañete y Maldonado. Abuelos maternos don Pedro de Trigo y Peñuela y doña Teresa de Ocaña.
- 1727, 20 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**VALERA ROLDÁN, don Salvador de**

- Doña Mencía (Córdoba).
- Hijo de don Juan Valera Roldán, alférez y alguacil mayor de Doña Mencía y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Juana Serrano. Abuelos paternos Juan Valera Roldán y doña Marina Rubio.
- 1704, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Beneficiado de la iglesia de Baena. Comisario del Santo Oficio de la Inquisición.

**VALERO PEROZO Y PULGARÍN, don Miguel**

- Azuaga (Badajoz).
- Hijo de don Fernando Valero y Andía, alcalde y regidor de Azuaga, y de doña Isabel Perozo y Pulgarín. Abuelos paternos don Miguel Nicolás González Valero y Andía, alcalde y regidor de Azuaga, y doña Leonor Feliciano del Álamo Villaroel. Abuelos maternos don José Cano Pulgarín y Perozo, alcalde y regidor de Azuaga, y doña Ángela del Castillo.
- 1765, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**VALERO, don Juan**

- Córdoba.
- Hijo de don Alonso López Valero y de doña Catalina de Vega. Abuelos paternos don Alonso López Valero y doña Isabel Moreno. Abuelos maternos don Bartolomé Francisco de Vega y doña María de Valtierra.
- 1727, 18 años, *desconocido*.
- Sacerdote.

**VALLE Y CAVIEDES, don Diego del**

- Puente Genil (Córdoba).
- Hijo de don Pedro del Valle, comerciante y de doña Marina de Caviedes.
- 1659, *desconocido*, 1 año (1º de artes).
- Contrae matrimonio en Montilla.



**VARELA, don José**

- Sevilla
- Hijo de don Domingo González Varela y de doña María Magdalena Díaz de la Madrid. Abuelos paternos don Domingo Varela y Mella, veedor general de los reinos de Galicia y Murcia y caballero de la Orden de Santiago, y doña María González Piñero y Lozada. Abuelos maternos don Juan Francisco Díaz de la Madrid, alcalde de Sevilla, y doña María Antonia González de Ureña.
- 1720, 13 años, 2 años (2º de artes).
- Se fue a estudiar leyes.

**VARGAS Y CARVAJAL, don Diego de**

- Jaén.
- Hijo de don Pedro Miguel de Vargas y Téllez, ministro del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Manuela de Carvajal y Castilla. Abuelos paternos don Juan Luis de Vargas, jurado, y doña Ana Manuela Téllez. Abuelos maternos don Pedro de Carvajal, jurado, y doña Ana de Castilla.
- 1733, 15 años, 6 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

**VARGAS Y MOLINA, don Alonso Tomás de**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de don Francisco de Vargas y Molina, regidor y corregidor de Castro del Río, y de doña Felipa Torralbo.
- 1666, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- Cura de la iglesia de Castro del Río.

**VARGAS Y VALENZUELA, don Antonio de**

- Córdoba.
- Hijo de don Nicolás de Vargas Valenzuela, médico del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Francisca del Rosal y Bonrostro. Abuelos maternos Francisco de Bonrostro Gumiel, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Francisca de Paula Paniagua.
- 1663, 17 años, 5 años (2º de teología).
- Coadjutor de racionero de la catedral de Córdoba.

**VARGAS, don Juan Onofre de**

- Córdoba.
- Hijo de Juan Rafael de Vargas y de doña María Muñoz de Vergara Abuelos paternos Juan Fernández y doña María de Vargas Candelaria. Abuelos maternos Tomás Muñoz de Vergara y doña Andrea Matías de León y Paniagua.
- 1699, 15 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**VARGAS, Miguel Jerónimo de**

- Castro del Río (Córdoba).
- Hijo de Francisco de Vargas y de doña Isabel Martínez de Molina. Abuelos paternos Alonso de Vargas y María Álvarez. Abuelos maternos Alonso Martínez de Molina y Elvira Fernández.
- 1602, 18 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

**VARO Y GUERRERO, don Juan de**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo del licenciado don Miguel de Varo Melero, abogado de los Reales Consejos, y de doña María de Guerrero. Abuelos paternos Juan de Varo Lucena y doña Sancha de Arjona. Abuelos maternos licenciado don Gonzalo Núñez de Jerez, alcalde mayor de Azuaga, y doña María de Guerrero.
- 1694, 17 años, 2 años (2º de artes).
- Abandona el colegio para estudiar leyes. Será provisor y vicario general del obispado de Cádiz y abogado de los Reales Consejos.

**VARO Y VALLE DE CÓRDOBA, don Juan de**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de Juan de Varo de Córdoba y de Isabel del Valle. Abuelos paternos Pedro de Varo y Córdoba y Ana de Lucena. Abuelos maternos Pedro Pérez de Castilla y Juana del Valle.
- 1674, 23 años, *desconocido*.
- Presbítero en Puente Genil.

**VARO, don Francisco Antonio de**

- Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- Hijo de Antonio de Varo Burgos y doña Mencía de León.
- 1663, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**VASCÓN, don Alonso**

- Estepa (Sevilla).
- Hijo de Alonso de Elrus y María Rodríguez.
- 1592, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- Pasa al Colegio de Santa Catalina de Granada para acabar su formación teológica.

**VÁZQUEZ DE ROA, don Miguel**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Francisco Vázquez de Roa y de Catalina Pérez Cañete. Abuelos paternos Mateo Vázquez e Isabel González. Abuelos maternos Miguel Díaz y María Pérez Cañete.
- 1670, 17 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**VÁZQUEZ DEL MAZO Y VENEGAS, don Pedro**

- Córdoba.
- Hijo de don Nicolás Vázquez de la Plaza y Venegas, factor de las Reales Carnicerías de Sevilla, y de doña Antonia del Mazo Ladrón de Guevara. Abuelos paternos don Pedro Vázquez de la Plaza, administrador de las Almonas de Sevilla y de la renta del tabaco en la Aduana de Cádiz, y doña Josefa Venegas de los Ríos y Córdoba. Abuelos maternos don Martín del Mazo Ladrón de Guevara, secretario del cabildo de la catedral de Córdoba y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Mayor de Quintana Obregón.
- 1718, 16 años, *desconocido*.
- Clérigo y capellán. Oficial del Santo Oficio de la Inquisición.

**VÁZQUEZ DEL MAZO, don José**

- Córdoba.

- Hijo de don Nicolás Vázquez de la Plaza y Venegas, factor de las Reales Carnicerías de Sevilla, y de doña Antonia del Mazo Ladrón de Guevara. Abuelos paternos don Pedro Vázquez de la Plaza, administrador de las Almonas de Sevilla y de la renta del tabaco en la Aduana de Cádiz, y doña Josefa Venegas de los Ríos y Córdoba. Abuelos maternos don Martín del Mazo Ladrón de Guevara, secretario del cabildo de la catedral de Córdoba y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Mayor de Quintana Obregón.
- 1723, 15 años, *desconocido*.
- Canónigo archivero de la colegiata de San Hipólito de Córdoba. Miembro de la *Real Academia de la Historia*.

#### **VÁZQUEZ DEL MAZO, don Nicolás**

- Córdoba.
- Hijo de don Nicolás Vázquez de la Plaza y Venegas, factor de las Reales Carnicerías de Sevilla, y de doña Antonia del Mazo Ladrón de Guevara. Abuelos paternos don Pedro Vázquez de la Plaza, administrador de las Almonas de Sevilla y de la renta del tabaco en la Aduana de Cádiz, y doña Josefa Venegas de los Ríos y Córdoba. Abuelos maternos don Martín del Mazo Ladrón de Guevara, secretario del cabildo de la catedral de Córdoba y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Mayor de Quintana Obregón.
- 1726, *desconocido, desconocido*.
- Secretario del Santo Oficio de la Inquisición. Casa con Isabel de Sarabia Córdoba y Navas.

#### **VEGA Y CASTRO, don Cristóbal de la**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé López de la Vega y Castro, alcaide y regidor de Espejo, y de doña María de Rus Serrano. Abuelos paternos don Francisco López de la Vega y Castro y doña María Jiménez de la Rosa. Abuelos maternos don Antonio de Ruz Serrano y doña Catalina de Castro Ferruz.
- 1704, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Presbítero.

#### **VEGA Y CASTRO, don Francisco Fernando de la**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé López de la Vega y Castro, alcaide y regidor de Espejo, y de doña María de Rus Serrano. Abuelos paternos don Francisco López de la Vega y Castro y doña María Jiménez de la Rosa. Abuelos maternos don Antonio de Ruz Serrano y doña Catalina de Castro Ferruz.
- 1699, 17 años, 5 años (2º de teología).
- Presbítero.

#### **VEGA Y GIL, Andrés de**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de Diego Sánchez Gil, regidor de Marchena, y de doña Leonor de Vega. Abuelos paternos Antón Gil, regidor de Marchena, y Francisca Mateos. Abuelos maternos Diego Sánchez Caballos, regidor de Marchena, y doña Juana de Vega.
- 1618, 18 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **VEGA Y GIL, Luis de**

- Marchena (Sevilla).

- Hijo de Juan de Baeza Gil y de Catalina de Vega. Abuelos paternos Diego de Raya y Elvira Gil. Abuelos maternos Bartolomé Jiménez de las Higueras y Marina Núñez de Santa María.
- 1618, 17 años, *desconocido*.
- Sacerdote. Rector del Colegio de San Jerónimo de Marchena.

#### **VEGA, don Alonso de**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de Francisco de Vega y doña Ana Parrado.
- 1669, *desconocido*, 1 año (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **VEGA, don Francisco Tomás de la**

- Fuente Obejuna (Córdoba).
- Hijo de Tomás Andrés de la Vega y de doña Ana Francisca de Morales. Abuelos paternos Pedro de la Vega y María de la Candelaria. Abuelos maternos Francisco de Moraleja y doña Catalina Muñoz.
- 1692, 18 años, 6 años (3º de teología).
- Presbítero. Abogado de los Reales Consejos.

#### **VEGA, Francisco de**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de Rodrigo Jiménez Casagrande, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de Catalina de Vega.
- 1615, 17 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido*.

#### **VELA, don Lorenzo**

- Málaga.
- *Desconocido*.
- 1592, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Colegial del Colegio de San Ildefonso de Alcalá de Henares. Canónigo de la catedral de Málaga. Chantre de la catedral de Málaga.

#### **VELA, don Marcos Simón de**

- Córdoba.
- Hijo de Antonio Sánchez Aliende de Quirós y de doña Roquesa Guerrero y Velas. Abuelos paternos Miguel Sánchez de Aliende y Ana de Quirós. Abuelos maternos Juan Vela Guerrero y María Díaz Barchino.
- 1674, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **VELARDE TELLO, don Jorge**

- Añora (Córdoba).
- Hijo de don Miguel Velarde Tello, regidor y alcalde ordinario de Torremilano, y de doña Isabel Fernández de Lama. Abuelos paternos don Juan Velarde Tello, regidor y alcalde ordinario de Torremilano, y doña María Morillo de Pedrajas. Abuelos maternos don Miguel González Bermejo, regidor y alcalde ordinario de Torremilano, y doña María López de Lama.
- 1745, 17 años, 5 años (2º de teología).

- *Desconocido.*

**VELASCO Y ANGULO, Bartolomé de**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de Alberto de Velasco y de doña Jerónima de Angulo. Abuelos paternos Bartolomé de Velasco, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Sotomayor. Abuelos maternos Pedro González Moreno y doña María de Angulo.
- 1656, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido.*

**VÉLEZ Y PÉREZ, Martín de**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de Antonio de Vélez y de María Pérez de Linares.
- 1602, 21 años, 1 año (1º de artes).
- *Desconocido.*

**VÉLEZ, don Benito de**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de Benito de Vélez y de Lucía de Luque.
- 1592, *desconocido*, 5 años (2º de teología).
- Sacerdote.

**VELLOSO, don Pedro Pablo**

- Córdoba.
- Hijo de Diego Montes Velloso y de doña Lucía de Armenta.
- 1636, *desconocido*, 6 años (3º de teología).
- Estudia leyes en la Universidad de Salamanca. Provisor del Señor Francisco Salgado en Alcalá de Henares. Provisor y vicario general del obispado de Córdoba desde 1667.

**VENTURA DE MÉRIDA, don Juan**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Martín de Toro y Pulido, alférez mayor del Concejo de Cañete de las Torres, y de doña Ana de Roa y Mérida. Abuelos paternos don Francisco Pulido Duque, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña María de Toro y Roa. Abuelos maternos don Francisco de Mérida y Almagro, alcalde ordinario de Cañete de las Torres, y doña Inés de Toro y Roa.
- 1722, 16 años, *desconocido*.
- *Desconocido.*

**VENTURA ESPERANZA CARACUEL, don José**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de don Juan Esperanza Caracuel, fiscal de SM, regidor perpetuo y alcalde ordinario de Cañete de las Torres, y de doña Ana de Calzado Zaragoza. Abuelos paternos don Miguel Esperanza Moreno y doña Antonia de Serrano Caracuel. Abuelos maternos don Juan Calzado Cañas, alcalde ordinario de Cañete de las Torres, y doña Catalina de Cabello y Zaragoza.
- 1714, 18 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido.*

**VENTURA Y ARANDA, don Alonso**

- Espejo (Córdoba).
- Hijo de don Martín de Aranda y Córdoba, alcalde ordinario de Espejo, y de doña María de Aranda. Abuelos paternos Alonso de Córdoba Benavente, regidor de Espejo, y doña María de Aranda y Zamora. Abuelos maternos Alonso de Luque Serrano y Ana Gómez de Aranda.
- 1694, 21 años, 6 años (3º de teología).
- Clérigo capellán.

#### **VERA Y GUZMÁN, don Joaquín de**

- Estepa (Sevilla).
- Hijo de don Francisco de Vera y Guzmán, teniente de coronel del regimiento de Écija y teniente de alcalde ordinario de Écija, y de doña Mariana López Guerrero. Abuelos paternos don Francisco de Vera y Guzmán y doña Ana Josefa Chinca y Gálvez. Abuelos maternos don Juan López de Carmona y doña Catalina Guerrero.
- 1765, 7 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **VERA Y RAYO, don Basilio Antonio de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de Francisco de Vera, escribano del número de Écija, y de doña Catalina del Rayo y Valderrama. Abuelos maternos Basilio del Rayo y Ledesma, escribano del número de Écija, y Beatriz de Valderrama.
- 1671, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- Escribano público de Écija.

#### **VERA, don Francisco de**

- Villanueva de Andújar (Jaén).
- Hijo de don Francisco Antonio de Vera y de doña María Rodero.
- 1710, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **VERDURA PASTOR, don Felipe**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Cristóbal Verdura, comerciante y de Teresa Pastor. Abuelos paternos Felipe Verdura y Francisca Serrano. Abuelos maternos Eufasio Pastor y Bernarda Mestanza.
- 1737, 14 años, 2 años (2º de artes).
- Clérigo diácono y familiar del Santo Oficio de la Inquisición.

#### **VERGARA Y MORENO, don Vicente de**

- Estepa (Sevilla).
- Hijo de don Francisco de Vergara Amaya y de doña María Moreno Botello. Abuelos paternos don Rodrigo de Vergara Amaya y doña María Baena Calderón. Abuelos maternos don Manuel Moreno Botello y doña Paula de Argües Ordaz.
- 1761, 15 años, 3 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **VERGARA Y ORBANEJA, don José Francisco de**

- Córdoba.
- Hijo de Sebastián de Vergara y de doña Teresa de Orbaneja.
- 1677, *desconocido*, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).

- Colegial del Colegio de Santa María de Jesús de Sevilla. Muere siendo colegial.

### **VERGARA Y SALINAS, don Salvador**

- Marchena (Sevilla).
- Hijo de Miguel de Vergara Gaviria, contador mayor de millones y secretario mayor del gobierno de los estados del Duque de Arcos, y de doña Mariana de Salinas. Abuelos paternos Diego de Gaviria Pardo y Aguiro y Catalina de Vergara. Abuelos maternos Cristóbal de Montesinos y doña Mariana de Salinas.
- 1684, 24 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

### **VERGARA Y VARGAS, don José Francisco Jerónimo de**

- Córdoba.
- Hijo de don Diego Andrés Muñoz de Vergara, médico y cirujano, y de doña María Úrsula de Vargas. Abuelos paternos don Ignacio Antonio Muñoz de Vergara, médico y cirujano, y doña Andrea María de Vergara. Abuelos maternos don José de Vargas Machuca, alcalde ordinario de Córdoba, y doña Francisca del Prado y Alcántara.
- 1759, 17 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- *Desconocido*.

### **VERGARA, don Julián**

- El Puerto de Santa María (Cádiz)
- Hijo de don Juan Martín de Vergara y de doña Josefa María Hidalgo. Abuelos paternos don Juan Bautista de Vergara y doña Isabel de Saldarriaga. Abuelos maternos don Manuel Hidalgo y doña Francisca de la Peña.
- 1755, 13 años, 5 años (2º de teología).
- Ingresa en la Compañía de Jesús en Sevilla.

### **VICIOSO BORJA, don Luis**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de Juan Fernández Vicioso, escribano del número de Écija, y de doña Isabel de Borja y Sandoval. Abuelo paterno Luis Vicioso Borja, escribano del número de Écija.
- 1675, *desconocido, desconocido*.
- Regidor de Écija.

### **VICTORIA, don Ignacio Jacinto de**

- Guadix (Granada).
- Hijo de don Alejo de Victoria y Salazar y de doña María de la Palenque y Alcedo.
- 1675, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

### **VIGO, don Diego Felipe**

- Cádiz.
- Hijo de don Juan Antonio Vigo y doña Judith Francisca Cornelisem. Abuelos paternos don José Vigo y doña María Magdalena Larco. Abuelos maternos don Felipe Cornalisem, comerciante, y doña Bárbara Blomart.
- 1718, 16 años, *desconocido*.
- Canónigo de la catedral de Cádiz.

### **VILCHES E HINOJOSA, don José**

- Carcabuey (Córdoba).
- Hijo de Alonso de Vilches y de doña Marina de Hinojosa.
- 1661, *desconocido*, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

#### **VILCHES, don Luis de**

- Jabalquinto (Jaén).
- Hijo de Pedro de Vilches, alcalde ordinario, regidor, teniente de corregidor de Jabalquinto y familiar del Santo Oficio de la Inquisición; y de doña Elvira de Morales y Ulloa. Abuelos paternos Francisco de Vilches y Francisca Rodríguez. Abuelos maternos Diego García Ramos de Ulloa y Juana de Morales.
- 1675, *desconocido, desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **VILLALBA ESCRIBANO, don Juan Antonio de**

- La Rambla (Córdoba).
- Hijo de Antonio de Villalba, regidor de La Rambla y ministro del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Jerónima de Lara. Abuelos paternos Luis de Villalba Doblas y doña Francisca de los Ríos. Abuelos maternos Juan de Llama Cobos y doña Elvira Escribano.
- 1692, 27 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **VILLALBA, don Gonzalo de**

- Montalbán (Córdoba).
- Hijo de don Diego Jiménez de Villalba y de doña Brígida de Cañete.
- 1708, *desconocido*, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **VILLALBA, don José de**

- Montalbán (Córdoba).
- Hijo de don Antonio José de Villalba, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y de doña Leonor de Villalba y Montesinos. Abuelos paternos don Antonio de Villalba y de las Doblas, regidor de La Rambla y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Jerónima Tomasa de Lara. Abuelos maternos don Bartolomé del Río Villalba, alcalde ordinario de Montalbán, y doña Luisa de Montesinos.
- 1723, 16 años, *desconocido*.
- Capellán. Familiar y notario del Santo Oficio de la Inquisición. Casa con Antonia María de Trillo y Gámiz.

#### **VILLALBA, don Luis de**

- Montalbán (Córdoba).
- Hijo de don Bartolomé del Río Villalba, alcalde ordinario de Montalbán, y de doña Luisa de Montesinos. Abuelos paternos Luis Martín de Villalba, regidor de Montalbán y familiar del Santo Oficio de la Inquisición, y doña Ana del Río. Abuelos maternos Juan del Río, regidor de Montalbán, y doña Luisa de Montesinos.
- 1690, 20 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Presbítero.

#### **VILLALLOZ Y LOAÍSA, don Fernando**



- Córdoba.
- Hijo de don Manuel de Villaloz y Loáisá, alcalde ordinario de Córdoba y caballero de la Orden de Santiago, y doña Andrea de Castro y Cabrera. Abuelos paternos don Francisco Prudencio Pérez de Villaloz Castro, caballero de la Orden de Santiago, y doña Antonia García de Loáisá. Abuelos maternos don Diego Fernández de Castro Villavicencio, jurado de Córdoba, y doña María de Cabrera.
- 1731, 20 años, 2 años (2º de artes).
- Capellán en el Convento de San Pedro el Real. Racionero de la catedral de Córdoba.

#### **VILLANUEVA GALLARDO, don Diego**

- Cabeza del Buey (Badajoz).
- Hijo de Diego de Villanueva y de Ana González. Abuelos paternos Diego de Villanueva y María López. Abuelos maternos Alonso Gallardo, escribano del cabildo y público de Campanario, y Catalina González.
- 1692, 20 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **VILLAR MASIBRADI, don Nicolás del**

- Cádiz.
- Hijo de don José Ruiz del Villar y de doña Jerónima Masibradi. Abuelos paternos don Alonso Ruiz del Villar, alcalde de Bisjueces, y doña María Ruiz de Bisjueces. Abuelos maternos don Marino Masibradi, almirante, y doña Estefanía de Espino y Velázquez.
- 1690, 18 años, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio de los Verdes de la Universidad de Alcalá. Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo. Cura propio de la iglesia parroquial de Santa Cruz de Madrid.

#### **VILLAR Y HERRERA, Miguel Laurencio**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Manuel Villar y María Francisca de Herrera.
- 1616, 17 años, 3 años (3º de artes).
- Pudiera haber sido prior de la iglesia de Higuera de Martos.

#### **VILLAR Y NAVARRO, don Julián Francisco del**

- Andújar (Jaén).
- Hijo de Manuel Villar y doña Francisca Navarro. Abuelos paternos Simón Villar y Marina Navarro. Abuelos maternos Sebastián Navarro y María López.
- 1692, 15 años, 6 años (3º de teología).
- Prior de la iglesia de Fuentebella. Prior de la iglesia de Santa Marina de Andújar. Prior de San Miguel de Andújar.

#### **VILLAR Y TENORIO, don Gonzalo de**

- Villanueva de Andújar (Jaén).
- Hijo de don Juan del Villar y de doña María Ana Tenorio. Abuelos paternos don Gonzalo de Villar y Barrionuevo y doña Isabel Manuela de Anguita. Abuelos maternos don Blas Tenorio Delgado y doña Catalina Zabaleta.
- 1721, 20 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **VILLAR, don Antonio del**

- Andújar (Jaén).

- Hijo de Juan Villar Martínez y doña María Delgado.
- 1660, *desconocido*, *desconocido*.
- *Desconocido*.

#### **VILLAR, don Nicolás del**

- Lucena (Córdoba).
- Hijo de don Marcos Alonso del Villar y de doña María de Concepción. Abuelos paternos Alonso Fernández del Villar y doña Ana Sánchez.
- 1696, 16 años, 3 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **VILLAR, Matías del**

- Torredonjimeno (Jaén).
- Hijo de Antonio del Villar y de doña María de Plaza.
- 1661, *desconocido*, 3 años (3º de teología).
- *Desconocido*.

#### **VILLAVICENCIO Y SALCEDO, don Pedro de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Manuel de Villavicencio, marqués de Alcántara del Cuerno, y de doña Isabel de Salcedo y Azcona. Abuelos paternos don Juan de Villavicencio y doña Ana de Castrillo Morquesto. Abuelos maternos don Pedro de Salcedo, conde de Gómara, y doña Isabel López del Río.
- 1745, 14 años, 3 años (3º de artes).
- Colegial del Colegio de San Felipe y Santiago de Granada. Colegial del Colegio de Cuenca de Salamanca. Canónigo de la catedral de Tuy. Capellán de las Convento de la Encarnación de Madrid.

#### **VIVEROS VILLAREJO, Juan**

- Montoro (Córdoba).
- Hijo de Pedro Sánchez Villarejo y de Francisca Hernández de Viveros.
- 1618, 16 años, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

#### **VOCERO DE VALERA Y CASTRO, Gaspar**

- Córdoba.
- Hijo de Gabriel Vocero de las Huertas y de doña María de Castro y Varela. Abuelos paternos don Luis Vocero y doña Ana de las Huertas. Abuelos maternos Juan de Castro Maqueda y don Inés de Varela.
- 1651, 20 años, 4 años (1º de teología).
- *Desconocido*.

#### **YÁÑEZ DÁVILA, don Lorenzo**

- Baena (Córdoba).
- Hijo del licenciado Alonso Yáñez Dávila, mayordomo del duque de Sessa y regidor de Baena, y de doña Inés de Herrera. Abuelo paterno Gonzalo Yáñez Dávila, regidor de Baena. Abuelos maternos Alonso Núñez de Herrera y Constanza Núñez.
- 1616, 18 años, *desconocido*.
- *Desconocido*.

**ZAFRA HINOJOSA, don Pedro**

- Carcabuey (Córdoba).
- Hijo de don Miguel de Zafra Dávila y de doña Catalina de Hinojosa.
- 1667, *desconocido*, 2 años (2º de artes).
- *Desconocido*.

**ZAHOREJAS, don Andrés de**

- Córdoba.
- Hijo de Pedro de Zamora y Estaquero, mercader y jurado de Córdoba, y de doña Francisca Leal de Zahorejas. Abuelos paternos Juan Sánchez Molero y Estaquero, jurado de Córdoba, y doña Juana Pérez de Zamora. Abuelos maternos Andrés Martínez de Zahorejas, jubetero, y doña Inés Muñoz de la Cruz.
- 1659, 15 años, 6 años (3º de teología).
- Racionero de la catedral de Córdoba.

**ZAYAS Y GUZMÁN, don Juan de**

- Écija (Sevilla).
- Hijo de don Alonso Jaime de Zayas y Guzmán y de doña Luisa de Zayas Guzmán y Rejón. Abuelos paternos don Alonso de Zayas y Guzmán, alcalde de Écija, y doña María Gómez Chicón. Abuelos maternos don Pedro de Zayas y Guzmán y doña María Rejón.
- 1721, 20 años, 1 año (1º de artes).
- Pasa a estudiar leyes.

**ZURITA Y TORRALBA, don Fernando**

- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de Alonso Mejía de Velasco y de doña Catalina de Zurita. Abuelos paternos Mateo Velasco Vélez y doña Lucía de Piedrahita. Abuelos maternos Juan Zurita y doña Lucía de Luque la Delgada.
- 1708, 21 años, 7 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Rector, vicario y cura de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Bujalance.

**ZURITA Y VELASCO, don Juan de**

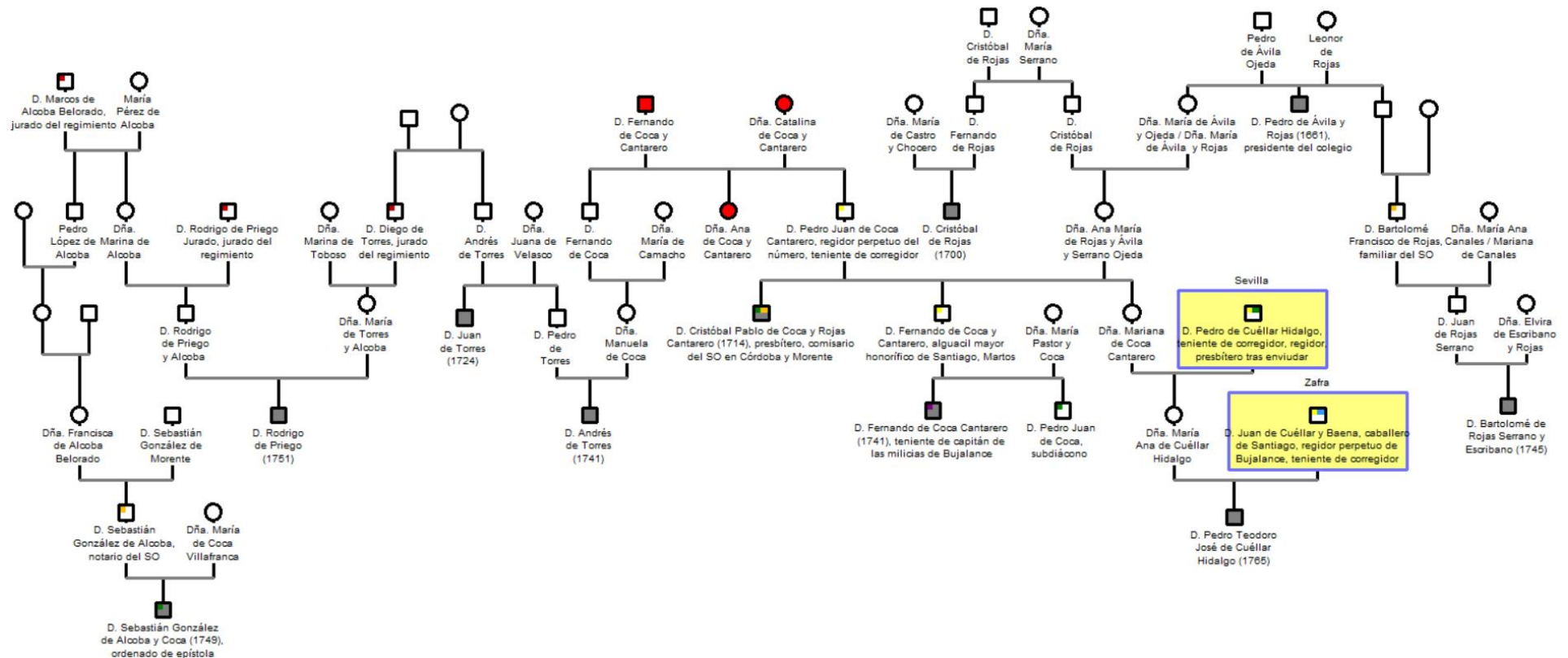
- Cañete de las Torres (Córdoba).
- Hijo de Alonso Mejía de Velasco y de doña Catalina de Zurita. Abuelos paternos Mateo Velasco Vélez y doña Lucía de Piedrahita. Abuelos maternos Juan Zurita y doña Lucía de Luque la Delgada.
- 1694, 16 años, 3 años (3º de artes).
- *Desconocido*.

**ZURITA, don Bartolomé**

- Antequera (Málaga).
- Hijo de Melchor Pérez Zurita y doña Mayor de Pineda.
- 1663, 18 años, 4 años (4º de teología, finaliza su formación).
- Muere habiendo conseguido un curato de oposición en Alcalá de Henares.

### III. GENEALOGÍAS<sup>1378</sup>

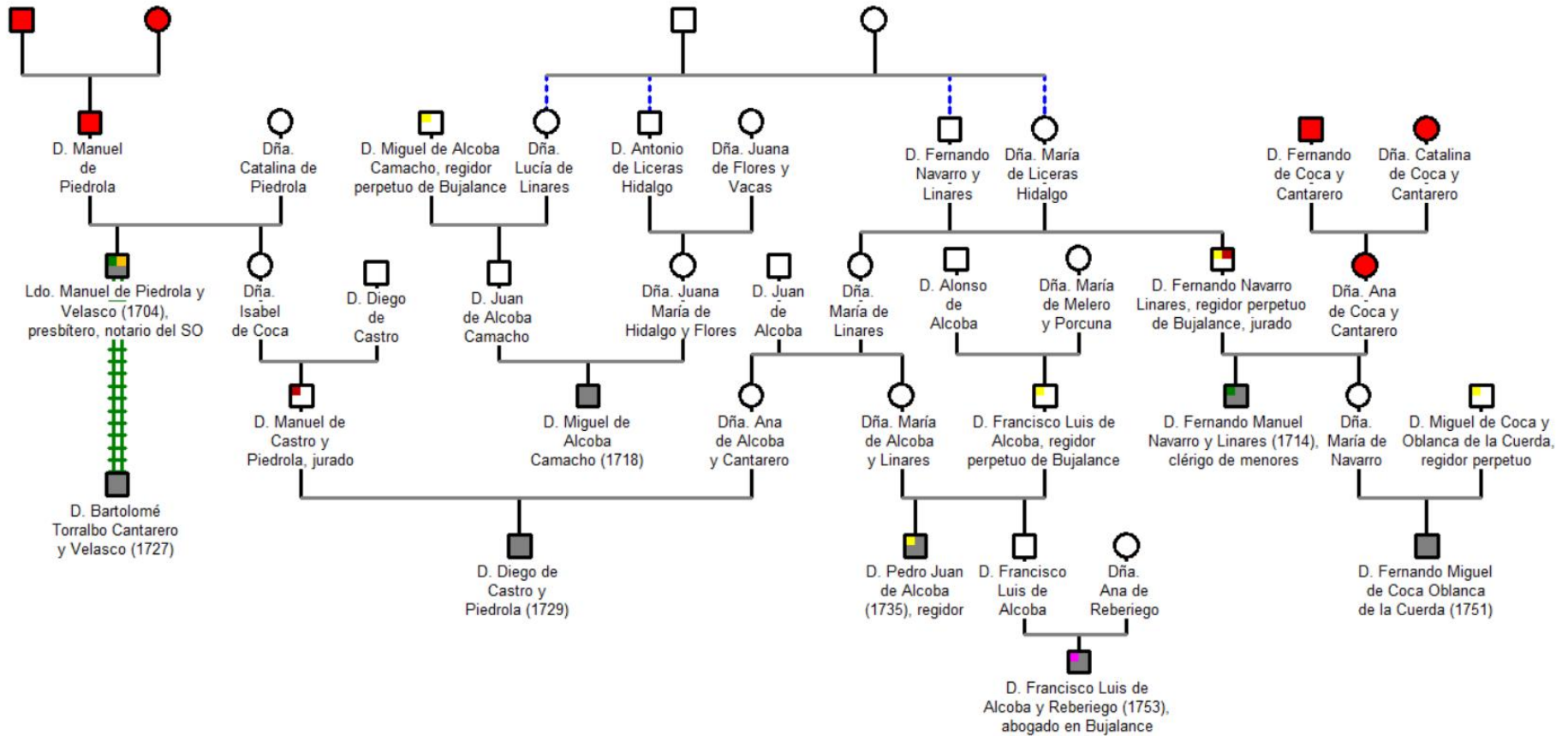
#### 1. Parentesco de la élite de Bujalance presente en el colegio (I)<sup>1379</sup>



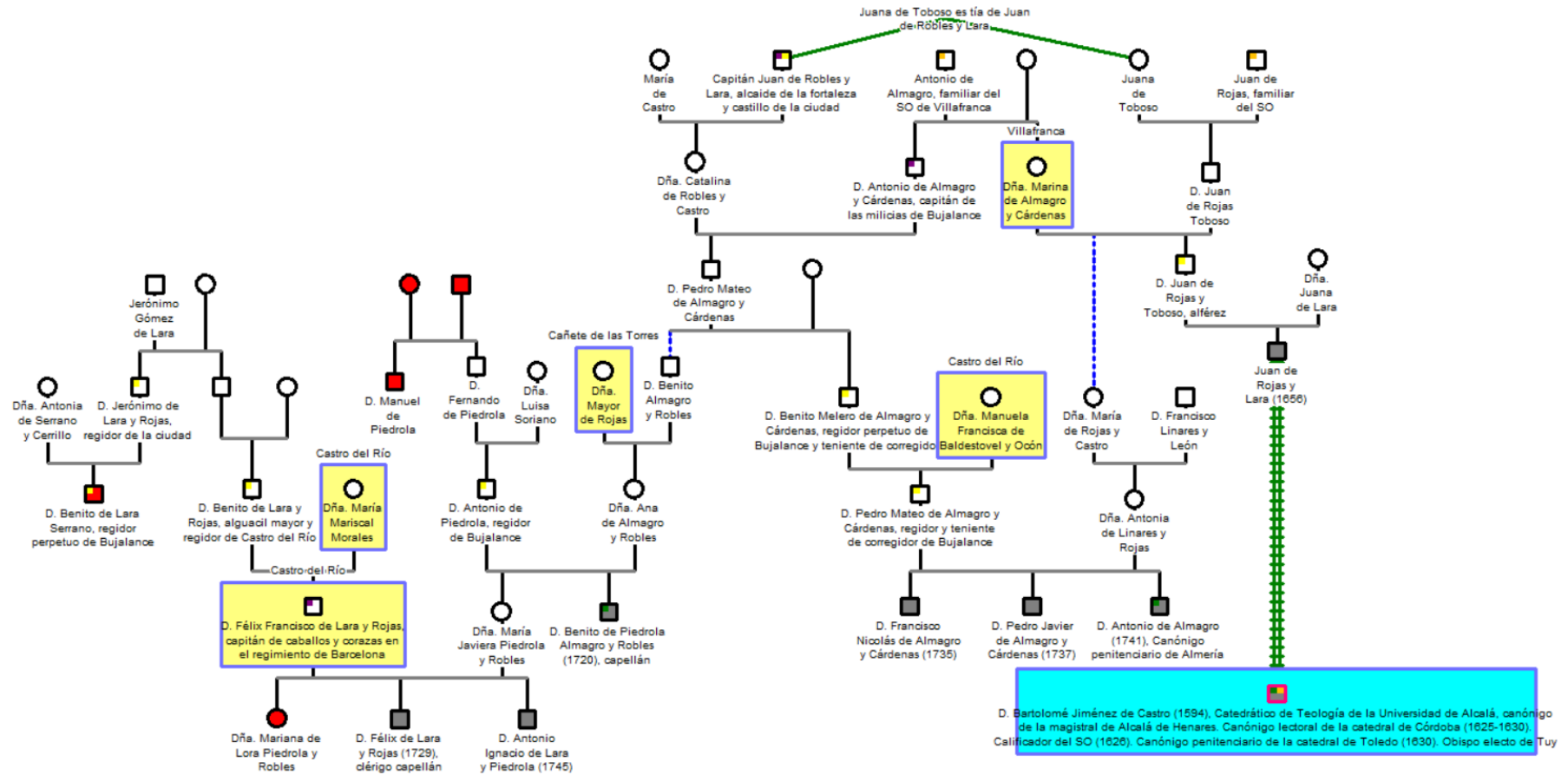
<sup>1378</sup> Fuente: Documentación varia. Elaboración propia

<sup>1379</sup> En rojo las personas que hacen de nexo con las siguientes representaciones genealógicas de esta misma parentela. Señalados con verde los clérigos, con amarillos aquellos dedicados a la administración civil, con naranja los miembros del Santo Oficio, con rojo los jurados, con morado los dedicados al mundo de las armas y con azul los poseedores de un hábito de caballero de orden militar. Cuadro amarillo para significar naturaleza externa a Bujalance. Azul para pertenencia al cabildo de la catedral de Córdoba. Las líneas verdes indican parentesco dentro del cuarto grado.

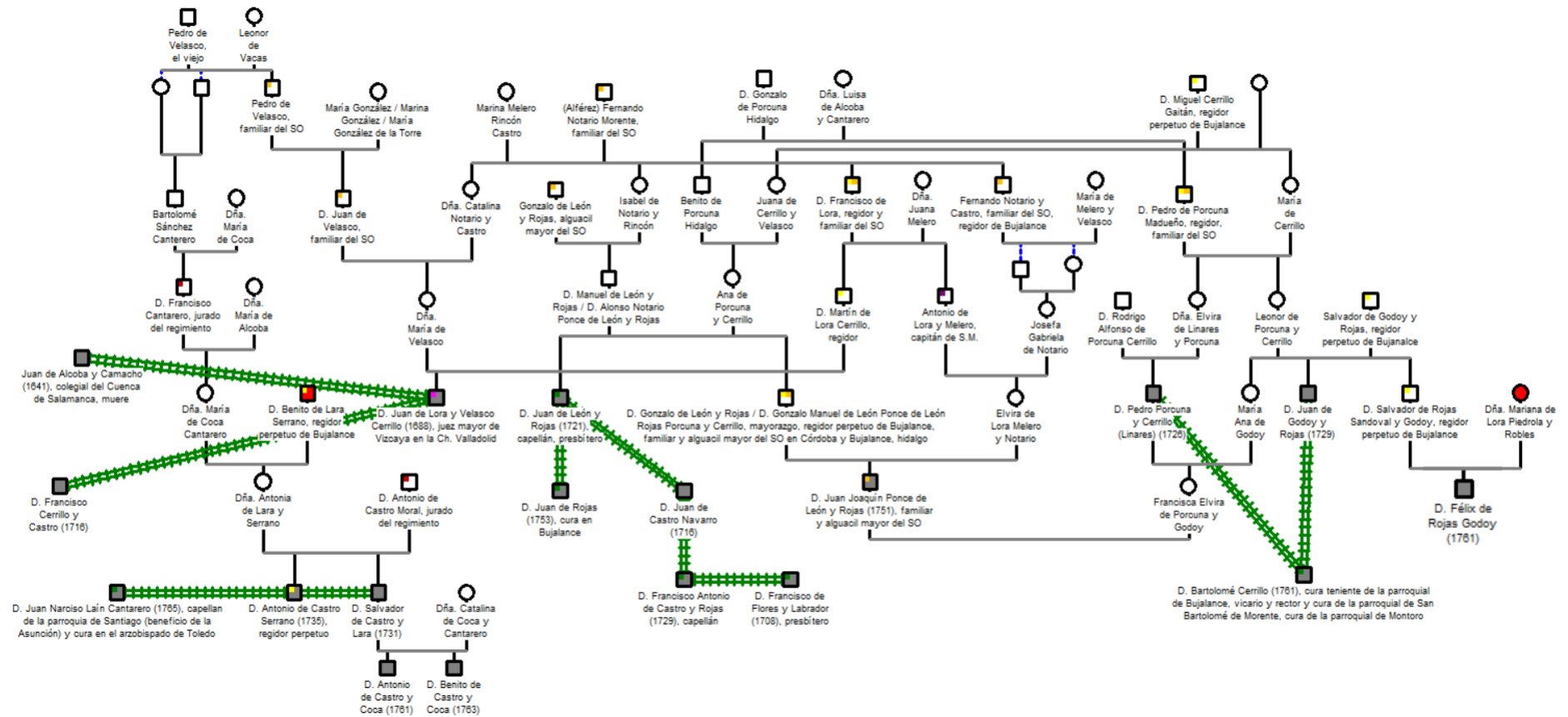
## 2. Parentesco de la élite de Bujalance presente en el colegio (II)



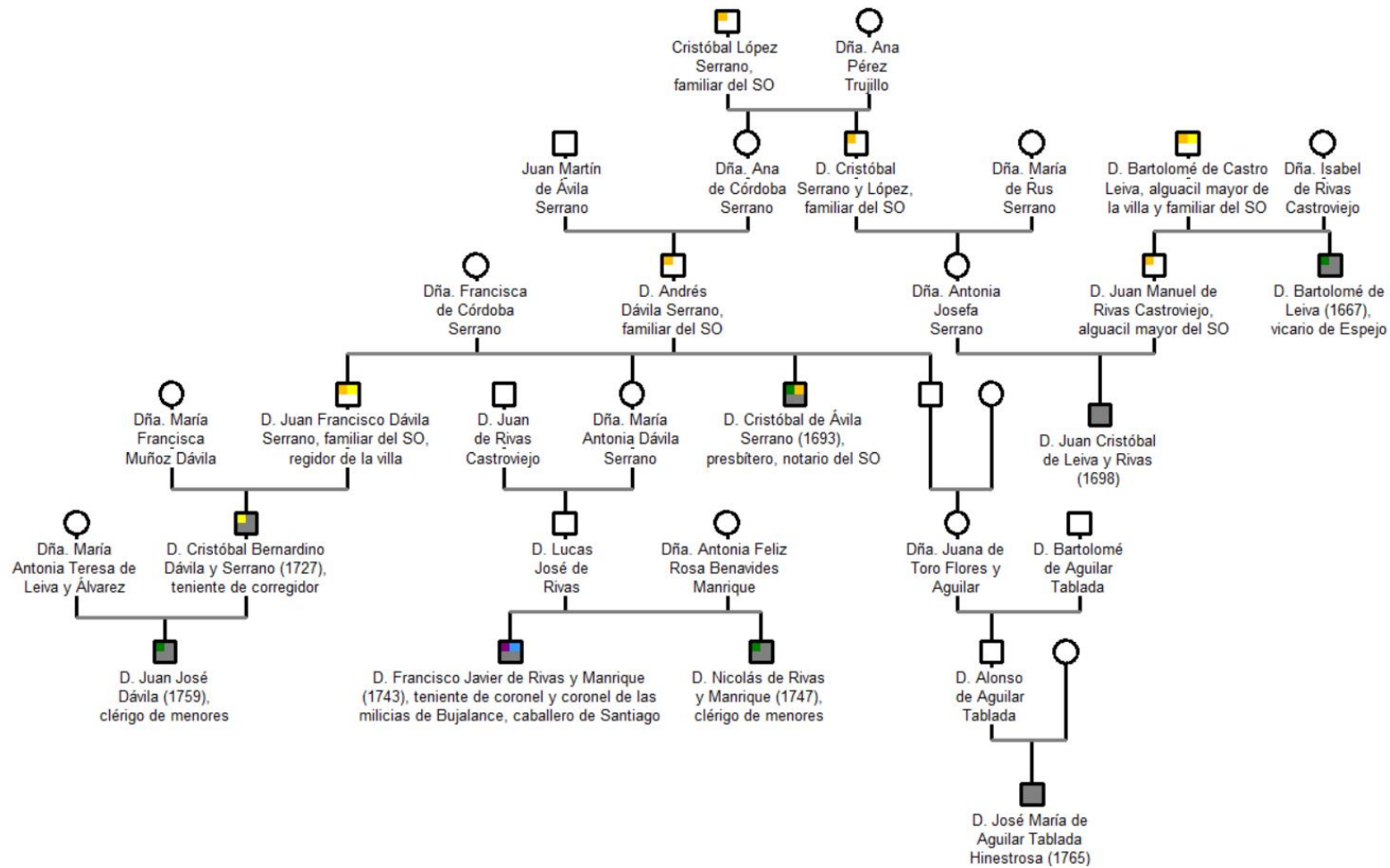
### 3. Parentesco de la élite de Bujalance presente en el colegio (III)



#### 4. Parentesco de la élite de Bujalance presente en el colegio (III)

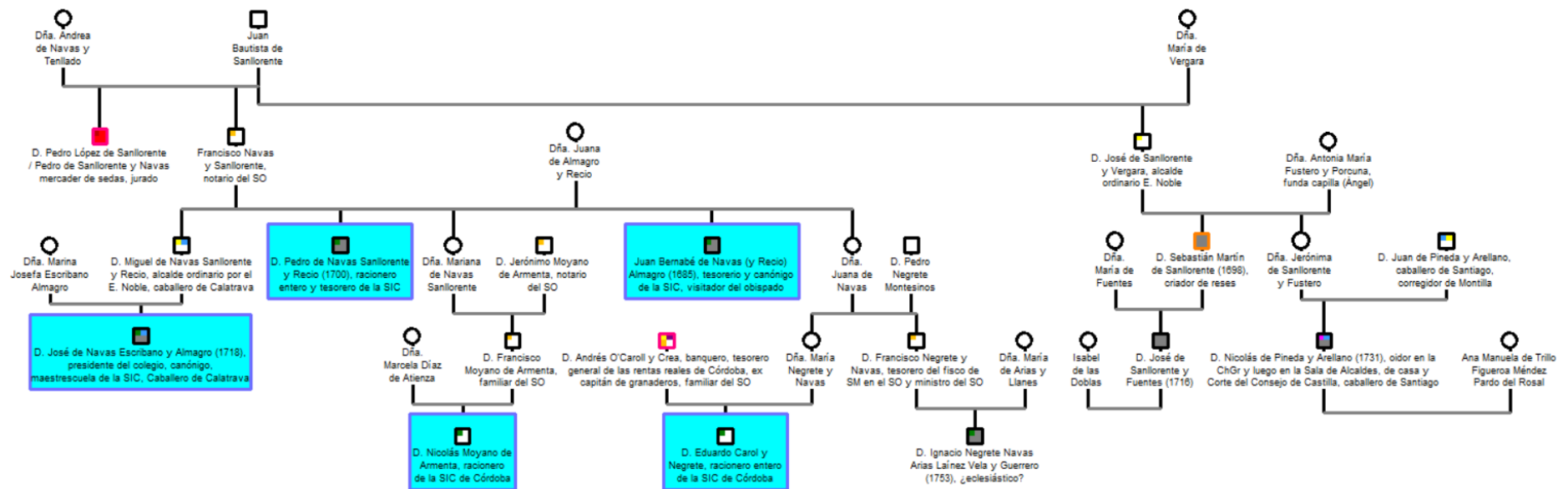


## 5. Parentesco de los Dávila-Leiva-Aguilar Tablada (Espejo, Córdoba).



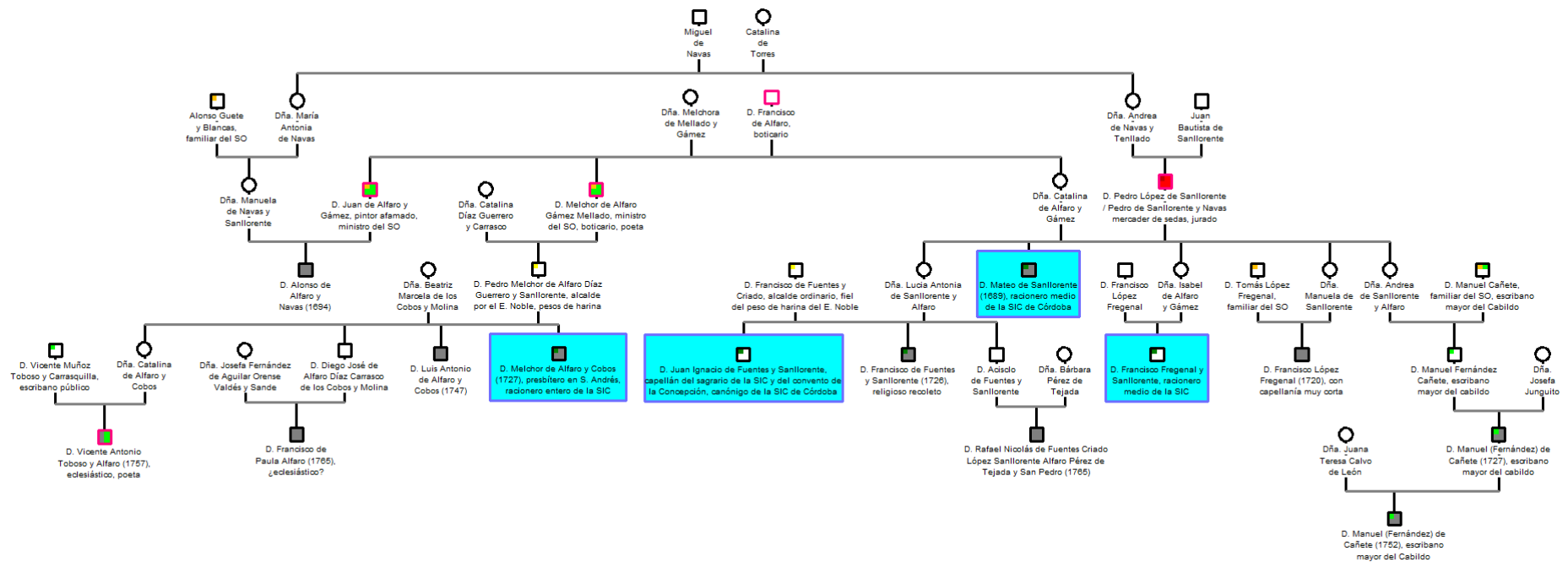


## 6. Familia Sanllorente (I)<sup>1380</sup>



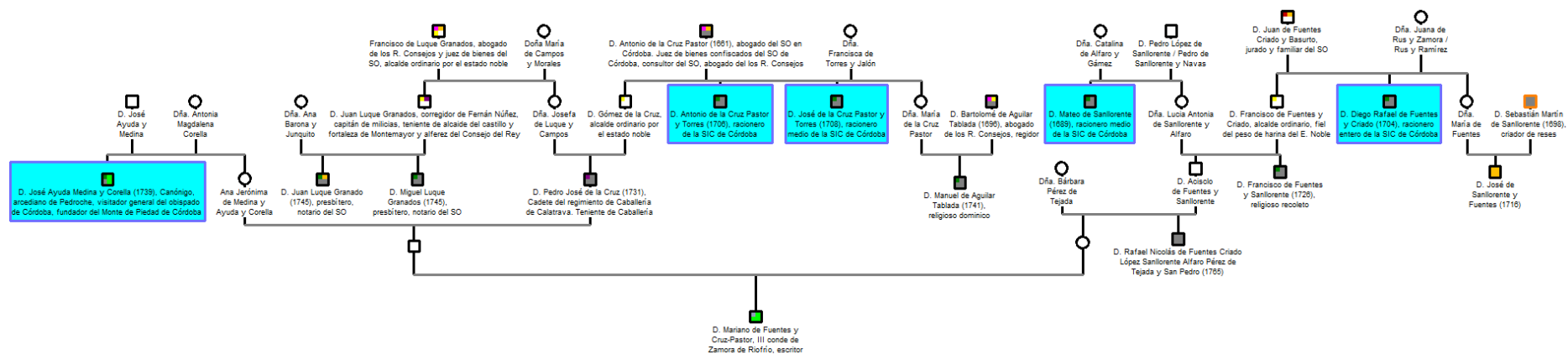
<sup>1380</sup> En rojo las personas que hacen de nexo con la otra parte del árbol genealógico. En este caso don Pedro López de Sanllorente. Rodeado por un cuadro naranja don Sebastián Martín de Sanllorente, como criador de reses. El resto de los símbolos se mantienen como en los demás diagramas.

## 7. Familia Sanllorente (II)<sup>1381</sup>



<sup>1381</sup> Además de las leyendas anteriores, en verde (completo) los personajes destacados de la Córdoba moderna por sus aportaciones culturales y artísticas.

## 8. Parentesco Sanllorente-Corella-Cruz Pastor-Luque Granado-Aguilar Tablada



#### IV. RETRATOS DE COLEGIALES ENCARGADOS POR EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN

##### 1. Don Martín de Azcargorta, obispo de Salamanca y arzobispo de Granada<sup>1382</sup>



<sup>1382</sup> Extraído de MORENO CUADRO, F., y JORDANO BARBUDO, M.A., *El patrimonio histórico-artístico de la...*, p. 127.

2. Don Miguel de Piédrola Serrano y Benavides, obispo de Cartagena de Indias y de La Paz<sup>1383</sup>



<sup>1383</sup> Extraído de *Ibidem*, p. 129.

### 3. Juan de Almoguera<sup>1384</sup>



<sup>1384</sup> Extraído de *Ibidem*, p. 130.

4. Juan de Porras Atienza<sup>1385</sup>



<sup>1385</sup> Extraído de *Ibidem*, p. 140.



5. Juan Gabriel de Corcha Illescas, obispo de La Paz<sup>1386</sup>



<sup>1386</sup> Extraído de *Ibidem*, p. 145.



6. Don Juan de Lerín Bracamonte, consejero de Hacienda y de Castilla<sup>1387</sup>



---

<sup>1387</sup> Extraído de *Ibidem*, p. 146.

7. Antonio de Paracuellos Ayala, mártir agustino<sup>1388</sup>



<sup>1388</sup> Extraído de *Ibidem*, p. 147.

8. Don José Fernández de Toro y Góngora, obispo de Oviedo<sup>1389</sup>



<sup>1389</sup> Extraído de *Ibidem*, p. 149.

**9. Don Nicolás de Pineda y Arellano, alcalde decano de Casa y Corte del Consejo de Castilla<sup>1390</sup>**



---

<sup>1390</sup> Extraído de *Ibidem*, p. 150.

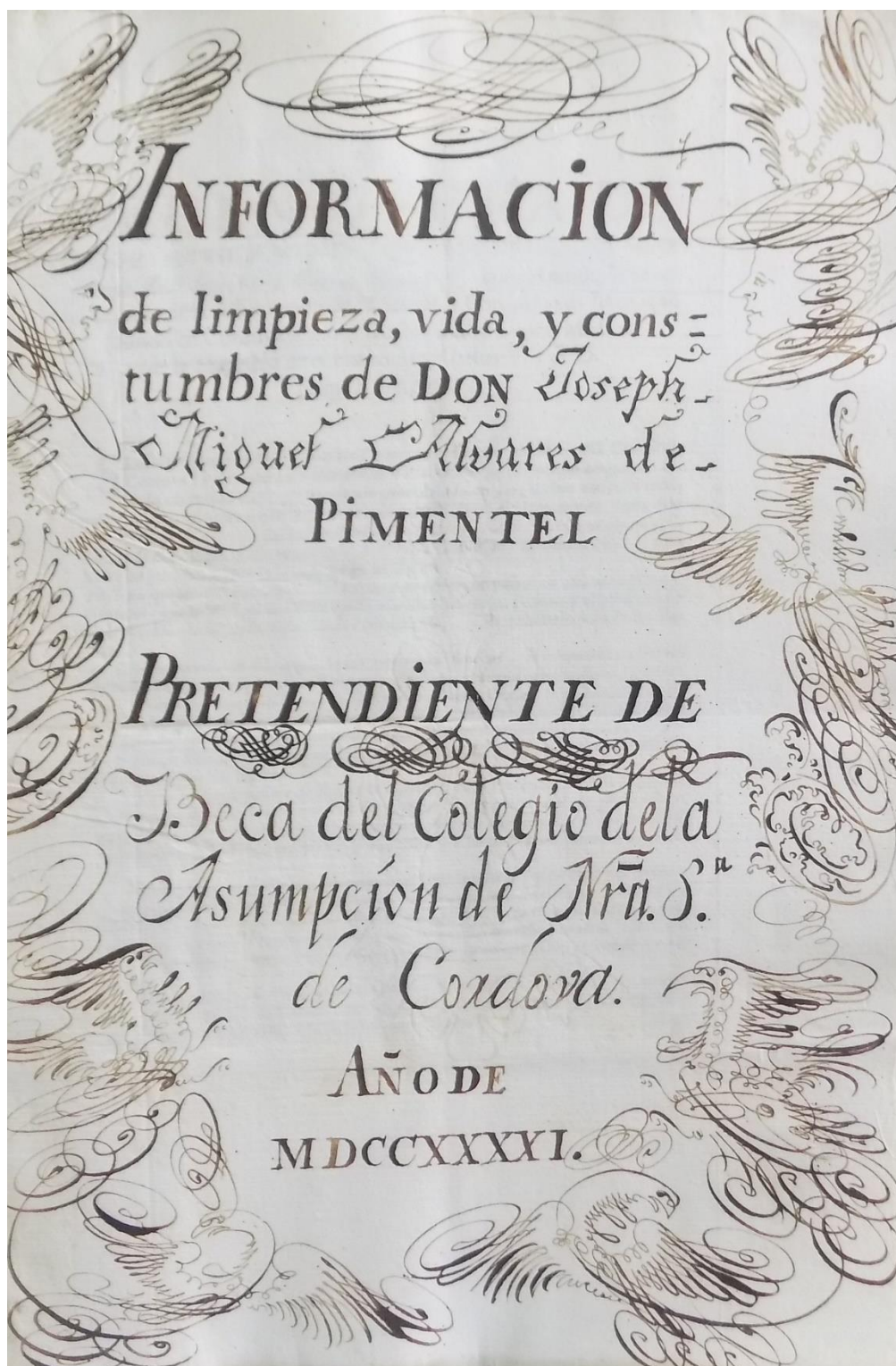
**V. RETRATO DE PEDRO LÓPEZ DE ALBA ENCARGADO POR EL COLEGIO DE LA ASUNCIÓN<sup>1391</sup>**



<sup>1391</sup> Extraído de MORENO CUADRO, F., Y JORDANO BARBUDO, M.A., *El patrimonio histórico-artístico de la...*, p. 137.



VI. PORTADA DEL EXPEDIENTE DE LIMPIEZA DE SANGRE DE DON JOSÉ MIGUEL ÁLVAREZ DE PIMENTEL. DETALLES ARTÍSTICOS<sup>1392</sup>



<sup>1392</sup> ACACo, Expedientes de Limpieza de Sangre, Caja 21.

## ÍNDICE DE TABLAS E ILUSTRACIONES

### DIAGRAMAS

1. Familia de Pedro López y parentesco con don Pedro Pizarro, colegial .....	74
2. Relación existente entre el Colegio de la Asunción, el Colegio de San Jerónimo de Marchena y las Casas de Aguilar y Arcos .....	127
3. Parentesco y testimonios en los expedientes de los colegiales de Andújar.....	160
4. Relación de parentesco y orígenes geográficos de los Carrillo-Gutiérrez.....	221
5. Parentesco consanguíneo entre los Sanllorente y los Fernández de Cañete.....	234
6. Parentesco consanguíneo entre los de la Cruz Pastor y los Aguilar Tablada ....	236
7. Parentesco colateral de los Arias-Vela Guerrero.....	241
8. Parentesco colateral de los Morales-Galindo-López de Priego.....	243
9. Incidencia familiar en Palma del Río .....	247
10. Incidencia familiar en Puente Genil .....	249
11. Núcleos familiares interconectados dentro de la ciudad de Córdoba.....	255
12. Núcleos familiares interconectados supraterritorialmente .....	257
13. Parentesco entre colegiales de la nobleza cordobesa.....	265
14. Colegiales procedentes de la élite de Bujalance en clave familiar (I) .....	268
15. Colegiales procedentes de la élite de Bujalance en clave familiar (II).....	270
16. Colegiales procedentes de la élite de Montilla en clave familiar (I) .....	272
17. Colegiales procedentes de la élite de Montilla en clave familiar (II).....	274
18. Colegiales procedentes de la élite de Aguilar de la Frontera en clave familiar y su conexión con Montilla y la capital cordobesa.....	277
19. Colegiales procedentes del notariado cordobés en clave familiar.....	280
20. Colegiales procedentes del ambiente de la juraduría de Córdoba en clave familiar	282
21. Conjunción de diferentes estratos sociales en la ascendencia de los colegiales en clave familiar .....	284
22. Vinculación a la Catedral de Córdoba del colegial don José Ayuda Medina y Corella.....	288

23. Vinculación a la Catedral de Córdoba del colegial don Andrés Martínez de Zahorejas y Estaquero.....	289
24. Vinculación a la Catedral de Córdoba del colegial don Íñigo Fernando Morillo Velarde.....	290
25. Vinculación a la Catedral de Córdoba del colegial don Fernando Villaloz y Loáisía	290
26. Vinculación a la Catedral de Córdoba de los García de Paredes-Muñoz de Baena	292
27. Parentesco de don Juan Francisco de Po de Llanes Arias y Arévalo con los miembros del cabildo.....	296

## FIGURAS

1. Localización de los establecimientos de enseñanza cordobeses sobre el Plano de los Franceses (1811) .....	123
--	-----

## GRÁFICOS

1. Ritmo de ingresos de los colegiales.....	180
2. Comparativa del ritmo de ingresos del Colegio de la Asunción y el Seminario del San Pelagio. Siglo XVII.....	183
3. Años de permanencia de los colegiales. Porcentajes.....	186
4. Finalización de los ciclos. Porcentajes .....	189
5. Motivos de abandono prematuro de la beca .....	202
6. Ritmos de ocupación y desocupación.....	203
7. Ocupación del colegio por años .....	204
8. Trayectoria profesional de los colegiales tras su paso por el colegio. Porcentajes	209
9. Colegiales que siguen la vía eclesiástica. Porcentajes.....	321

## MAPAS

1. Procedencia geográfica de los colegiales .....	214
---	-----



## TABLAS

1. Constituciones del Colegio de la Asunción. Cambios en el tiempo de los ítems relativos al gobierno del centro y a la elección de los colegiales .....	100-101
2. Homologación socio-profesional entre familias de colegiales y testigos de sus probanzas (1670-1726) .....	156
3. Años en los que ingresaron los alumnos según los expedientes de limpieza de sangre conservados .....	178
4. Años en los que ingresaron los alumnos tras el cruzamiento de fuentes.....	179
5. Años de permanencia de los colegiales en el centro .....	185
6. Edades de ingreso fuera de la norma .....	208
7. Edades de ingreso dentro de la norma .....	209
8. Edades medias de ingreso.....	209
9. Procedencia de los colegiales .....	212
10. Procedencia de los colegiales becados por los duques de Arcos.....	223
11. Presencia de la alta nobleza en el colegio.....	262

## **BIBLIOGRAFÍA, FUENTES ESCRITAS Y CATÁLOGOS DE FUENTES REFERENCIADOS**

- AGUIRRE, M. B., *Bosquejo histórico, filosófico y político del estado de la educación primaria en España comparado con el de otros países de Europa*, Madrid, Imprenta de Don Antonio Mateis Muñoz, 1841.
- AJO GONZÁLEZ DE RAPARIEGOS, C. M., *Historia de las Universidades Hispánicas. Orígenes y desarrollo desde su aparición a nuestros días*, Madrid/Ávila/Salamanca, 1957-1979.
- ALDEA VAQUERO, Q. Y DELGADO, B. (EDS.), *Historia de la educación en España y América. 2, La educación en la España moderna (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, SM, 1993.
- ALDEA VAQUERO, Q., MARÍN MARTÍNEZ, T., Y VIVES GATELL, J. (EDS.), *Diccionario de historia eclesiástica de España*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez, 1972.
- ALFARO, G. Y CASTRO SÁNCHEZ, M., *Vida del illvstrissimo Sr. D. Francisco de Reynosso, Obispo de Córdoba, donde se pone la de Geronimo de Reynosso su sobrino, canónigo de la Iglesia de Palencia*, Palencia, Institución Tello Téllez de Meneses, 2001
- ALONSO ASENJO, J., "Alcides alegórico. Máscara o mojiganga estudiantil por el triunfo de Felipe V en Villaviciosa (1710)", *Scriptura*, 17 (2002) pp. 7-32.
- ALONSO MARAÑÓN, P. M., CASADO ARBONIÉS, M. Y CASADO ARBONIÉS, F. J., *El Concilio de Trento y los colegios de las «naciones» de la Universidad de Alcalá de Henares. El Colegio Menor «de León» (1586-1843)*, Madrid, Dykinson, 2004.
- ALONSO MARAÑÓN, P. M., CASADO ARBONIÉS, M., Y RUIZ RODRÍGUEZ, I., *Las universidades de Alcalá y Sigüenza y su proyección institucional americana*.

- Legalidad, modelo y estudiantes universitarios en el Nuevo Mundo*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1997.
- ALONSO ROMERO, M. P., *Universidad y sociedad corporativa. Historia del privilegio jurisdiccional del estudio salmantino*, Madrid, Tecnos, 1997.
- ALVAR EZQUERRA, A. (COORD.), *Historia de la Universidad de Alcalá*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 2010.
- ÁLVAREZ Y CAÑAS, M. L., *Corregidores y alcaldes mayores. La administración territorial andaluza en el siglo XVIII*, San Vicente del Raspeig, Universidad de Alicante, 2012.
- ÁLVAREZ-URÍA RICO, F., "La Ilustración y su sombra. Dominación cultural y pedagogía social en la España del Siglo de las Luces", *Revista de educación*, 1 (1988), pp. 345-372.
- ANDRÉS, G., "Perfil artístico del palentino Francisco de Reinoso. Obispo de Córdoba", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 67 (1996), pp. 89-128.
- ANÓNIMO, *Casos notables de la ciudad de Córdoba*, Córdoba, Francisco Baena Altolaguirre, 2003.
- ANTÓN SOLÉ, P., "El clero gaditano en la segunda mitad del siglo XVIII", en *La burguesía mercantil gaditana (1650-1868): ponencias presentadas en el XXXI Congreso Luso-Español para el Progreso de las Ciencias, celebrado en Cádiz*, Cádiz, Instituto de Estudios Gaditanos, 1976, pp. 225-236.
- ARANDA DONCEL, J., *La época moderna (1517-1808)*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1984.
- , "Instituciones educativas andaluzas en el Antiguo Régimen: las constituciones del Colegio de la Asunción de Córdoba durante el siglo XVI", *Boletín de la Real Academia de Córdoba, de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 112 (1987), pp. 5-23.
- , "Jiennenses en el colegio de la Asunción en Córdoba durante el siglo XVII", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 138 (1989), pp. 49-70.

- , "Becarios astigitanos en el Colegio de la Asunción de Córdoba durante el siglo XVIII", en *Actas del II Congreso de Historia "Écija en el Siglo XVIII"*, Écija, Ayuntamiento de Écija, 1995, pp. 127-134.
- , "Colegiales estepeños en la Asunción de Córdoba durante los siglos XVIII y primeros lustros del XIX", en *Actas de las II Jornadas sobre Historia de Estepa. El Marquesado de Estepa*, Estepa, Ayuntamiento de Estepa, 1996, pp. 105-120.
- , *El P. Cosme Muñoz y la educación de la mujer. Actas del I Congreso Nacional*, Córdoba, Congregación Hijas del Patrocinio de María, 2009.
- , *Cosme Muñoz (1573-1636). Una vida entregada a la causa de Dios*, Córdoba, Congregación Hijas del Patrocinio de María, 2012.
- , "La influencia de los jesuitas en la sociedad cordobesa del siglo XVII", en MARTÍNEZ MILLÁN, J., PIZARRO LLORENTE, H. Y JIMÉNEZ PABLO, E. (COORDS.), *Los jesuitas. Religión, política y educación (siglos XVI-XVIII)*, Vol. I, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2012, pp. 591-597.
- , "San Juan de Ávila y el clero diocesano cordobés durante los siglos XVI al XVIII", en ARANDA DONCEL, J. Y LLAMAS VELA, A. (EDS.), *San Juan de Ávila, doctor de la Iglesia. Actas del congreso internacional*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2013, pp. 157-202.
- , "Colegiales espejeños en la Asunción de Córdoba", en VENTURA GRACIA, M. (ED.), *Espejo: apuntes para su historia*, Espejo, Ayuntamiento de Espejo, 2000, pp. 109-113.
- ARANDA DONCEL, J. Y MARTÍNEZ MILLÁN, J., "Las caballerizas reales de Córdoba durante los siglos XVI y XVII. Estructura administrativa e integración social", en ARANDA DONCEL, J. Y MARTÍNEZ MILLÁN, J. (COORDS.), *Las caballerizas reales y el mundo del caballo*, Córdoba, Instituto Universitario «La Corte en Europa», Córdoba Ecuestre, 2016, pp. 31-128.
- ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I., *El plan de estudios de la Universidad de Granada en 1776*, Granada, Universidad de Granada, 1996.

- , "Granada, una universidad regional del Antiguo Régimen. La población universitaria durante el siglo XVIII", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (COORD.), *Las universidades hispánicas. De la monarquía de los Austrias al centralismo liberal*, Vol. II, Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura - Universidad de Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2000, pp. 25-58.
- , "Los Fiscales de la Audiencia de Sevilla en el Siglo XVIII. Notas para su historia", *Cuadernos de historia moderna*, 36 (2011), pp. 129-150.
- ARIÈS, P., *El hombre ante la muerte*, Madrid, Taurus, 2011.
- ARMAYOR GONZÁLEZ, H., *Pedagogía cordobesa del siglo XVII*, Córdoba, Diputación Provincial, 1971.
- ARRIBAS ARRANZ, F., *El Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid en sus primeros años*, Valladolid, Sever Cuesta, 1961.
- ÁVILA, J., SALA BALUST, L., Y MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *Obras completas*, Vol. I, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2000.
- BALLESTEROS TORRES, P. L., "Universitarios alcalaínos en las Audiencias americanas. Siglo XVIII", *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992), pp. 191-212.
- BALTANÁS, D., *Apología sobre ciertas materias morales en que hay opinión y Apología de la comunión frecuente*, Barcelona, Juan Flors, 1963.
- BAREA LÓPEZ, Ó., *Heráldica y genealogía en el sureste de Córdoba (Ss. XIII-XIX). Linajes de Baena, Cabra, Carcabuey, Doña Mencía, Iznájar, Luque, Monturque, Priego, Rute, Valenzuela y Zuheros*, Sabadell, Bubok, 2014.
- BARRADO JIMÉNEZ, I., "Ascenso social a través de los Colegios Mayores salmantinos. Los casos de los cordobeses Torquemada y Torquemada San Clemente", *Anahgramas*, 2 (2016), pp. 271-295.

- , "Judeoconversos en la Universidad de Salamanca. Los Estrada Manrique", en SORIA MESA, E. Y DÍAZ RODRÍGUEZ, A. (EDS.), *Los Judeoconversos en el mundo ibérico*, Córdoba, UCOPress, 2019, pp. 155-169.
- , "El Seminario de San Pelagio en la Córdoba del siglo XVII. Análisis prosopográfico y estudio socio-geográfico de sus estudiantes", *Hispania sacra*, 71, 143 (2019), pp. 209-220.
- , "El Colegio de la Asunción de Córdoba. Un puente entre los miembros del mundo del comercio de origen extranjero de Cádiz y su cabildo catedralicio (siglos XVII-XVIII)", *Historia y Genealogía*, 10 (en prensa).
- BARREIRO FERNÁNDEZ, J. R. (COORD.), *Historia de la Universidad de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2000.
- BARREIRO MALLÓN, B., "La proyección social de la universidad y la clientela universitaria. La Universidad de Oviedo y sus hombres", en URÍA, J., GARCÍA, C. Y TERRÓN, A. (EDS.), *Historia de la Universidad de Oviedo*, Vol. I, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2008, pp. 167-212.
- BARRIENTOS GARCÍA, J., *Repertorio de moral económica, 1526-1670. La Escuela de Salamanca y su proyección*, Pamplona, Eunsu, 2011.
- BARRIO GOZALO, M., *El clero en la España moderna*, Córdoba, Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010.
- BARROS, C., "Inacabada transición de la historiografía española", *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 24 (1996), pp. 469-493.
- BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B. (ED.), *Edades Antigua, Media y Moderna*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1995.
- BATAILLON, M., *Los jesuitas en la España del siglo XVI*, México D.F, FCE - Fondo de Cultura Económica, 2014.
- BELDA PLANS, J., *La escuela de Salamanca y la renovación de la teología en el siglo XVI*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2000.

- BELTRÁN DE HEREDIA, V., "La teología en nuestras Universidades del Siglo de Oro", *Analecta sacra tarraconensia*, 14 (1941), pp. 1-30.
- , *Bulario de la Universidad de Salamanca (1219-1549)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1966.
- , *Cartulario de la Universidad de Salamanca (1218 - 1600)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1970.
- BELTRÁN FORTES, J., *El museo cordobés de Pedro Leonardo de Villacevallos. Coleccionismo arqueológico en la Andalucía del siglo XVIII*, Málaga, Universidad de Málaga, Real Academia de la Historia, 2003.
- BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, R. Y ANDRÉS ROBRES, F., "Juan de Ribera, los colegios de niños moriscos de Valencia y los inicios del Real Colegio de Corpus Christi (1538-1625)", en CALLADO ESTELA E. (ED.), *El patriarca Ribera y su tiempo. Religión, cultura y política en la Edad Moderna*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2012, pp. 495-524.
- BENITO GOERLICH, DON Y SERRA DESFILIS, A. (EDS.), *Los tesoros de la Universitat de València*, Valencia, Universidad de Valencia, 1999.
- BERNARD, G., "La Casa de la Contratación de Sevilla, luego de Cádiz, en el siglo XVIII", *Anuario de Estudios Americanos*, 1955, pp. 253-286.
- BESTARD CAMPS, J., "La estrechez del lugar. Reflexiones en torno a las estrategias matrimoniales cercanas", en CHACÓN JIMÉNEZ, F. Y HERNÁNDEZ FRANCO, J. (COORDS.), *Poder, familia y consanguinidad en la España del Antiguo Régimen*, Barcelona, Anthropos, 1992, pp. 107-156.
- BLANCO CARRASCO, J. P., *Las Hurdes. Aislamiento, pobreza y redención social (siglos XVI al XX)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2008.
- BOER, W., "Professionalization and clerical identity: notes on the early modern catholic priest", en JANSE W. Y PITKIN, B. (EDS.), *The formation of clerical and confessional identities in Early Modern Europe*, Boston, Brill, 2006, pp. 349-368.

- BORREGO TOLEDANO, A., "El Padre Andrés de Cazorla, impulsor del colegio de los Jesuitas en Andújar a comienzos del siglo XVII", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 181 (2002), pp. 133-144.
- BURKHOLDER, M. A. Y CHANDLER, DON S., *Biographical dictionary of audiencia ministers in the Americas, 1687-1821*, Westport, Greenwood Press, 1982.
- BURRIEZA SÁNCHEZ, J., "Los colegios de jesuitas en la Corona de Castilla", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna*, Vol. I, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2009, pp. 109-158.
- BUSTO MARROQUÍN, B., *La Universidad de Valladolid en el siglo XVIII a través de sus cuentas*, Madrid, Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas, Ministerio de Economía y Hacienda, 1991.
- BUSTOS RODRÍGUEZ, M., *Un comerciante saboyano en el Cádiz de Carlos II: las memorias de Raimundo de Lantery, 1673-1700*, Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz, 1983.
- , *Burguesía de negocios y capitalismo en Cádiz: los Colarte (1650-1750)*, Cádiz, Excma. Diputación Provincial de Cádiz, 1991.
- CABAÑAS GONZÁLEZ, M. D., *Constituciones del Colegio Mayor San Ildefonso de Alcalá de Henares*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1999.
- CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, M. C., *La Biblioteca Universitaria de Valencia*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2000.
- CABRERA SÁNCHEZ, M., *Nobleza, oligarquía y poder en Córdoba al final de la Edad Media*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, Obra Social y Cultural CajaSur, 1998.
- CADENAS Y VICENT, V., *Extracto de los expedientes de la Orden de Carlos III, 1771-1847*, Vol. I, Madrid, Hidalguía, 1979.



- CALDERÓN ORTEGA, J. M., CASADO ARBONIÉS, M., Y DÍEZ TORRE, A. R. (EDS.), *Historia universitaria de España y América*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2016.
- CALERO PALACIOS, M.C., ARIAS DE SAAVEDRA, I., Y VIÑES MILLET, C (EDS.), *Historia de la Universidad de Granada*, Granada, Ediciones Universidad de Granada, 1997.
- CALERO PALACIOS, M. C. Y SÁNCHEZ MARÍN, J. A., *El Colegio de Santa Catalina Mártir. Estudio de sus constituciones, texto latino y traducción*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 1997.
- CALLADO ESTELA, E., "Inmaculismo y universidad en la Valencia del siglo XVII", en *Ciencia y academia. IX Congreso Internacional de Historia de las Universidades Hispánicas (Valencia, septiembre 2005)*, Vol. I, Valencia, Universidad de Valencia, 2008, pp. 251-268.
- CAMACHO, J.F., Y NAVARRETE Y CEA, P., *Ceremonias, ó reglas de política moral, y civil para instrucción de los cavalleros colegiales del Real, e Insigne Colegio de Nuestra Señora de la Asuncion de Cordoba y Utiles documentos para aprovechar con brevedad el camino de la virtud, y agradar á Dios nuestro señor: dirigidos a los colegiales de la Santa Casa, y Colegio de Nuestra Señora de la Asuncion de Córdoba*, Córdoba, Oficina de Don Luis de Ramos y Coria.
- CAMPOS GONZÁLEZ, J., *Ganaderías cordobesas de reses bravas. Catálogo 1795-1995*, Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural CajaSur, 1998.
- CANDAU CHACÓN, M. L., *La carrera eclesiástica en el siglo XVIII. Modelos, cauces y formas de promoción en la Sevilla rural*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 1993.
- , "La preparación pastoral del clero rural sevillano en el siglo XVIII: la utopía de los seminarios tridentinos", *Isidorianum*, 2, 4 (1993), pp. 175-198.
- , "Familias y relevos en el mundo eclesiástico: el entorno rural de Sevilla, 1685-1785", en CASEY, J. Y HERNÁNDEZ FRANCO, J., *Familia, parentesco y linaje. Congreso Internacional Historia de la Familia. Nuevas perspectivas sobre la sociedad europea*, Murcia, Universidad de Murcia, 1997, pp. 277-291.

- , "Iglesia y clero en una comunidad andaluza. Marchena, 1685-1787", en *Actas de las III Jornadas sobre Historia de Marchena. Marchena en la modernidad (siglos XVII-XVIII). Marchena 6, 7, 8, 9 y 10 de octubre de 1997*, Marchena, Ayuntamiento de Marchena, 1998, pp. 345-379.
- , "El clero secular hispalense a fines del Antiguo Régimen: los problemas de la vocación eclesiástica", en BERNARDO ARES, J. M. (COORD.), *El Hispanismo anglonorteamericano: Aportaciones, problemas y perspectivas sobre historia, arte y literatura españolas (siglos XVI-XVIII)*, Vol. I, Córdoba, Obra Social y Cultural Cajasur, 2001, pp. 309-324.
- CANTIZANI OLIVA, J. Y CÓRDOBA ESTEPA, G., *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía, Provincia de Córdoba, Sevilla*, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, 2006.
- CAÑADA QUESADA, R., "Linaje nobles en la ciudad de Jaén. Carrillo de Albornoz", *Hidalguía: la revista de genealogía, nobleza y armas*, 304-305 (2004), pp. 353-380.
- CARABIAS TORRES, A., "Evolución histórica del Colegio Trilingüe de Salamanca: 1550-1812", *Studia historica. Historia moderna*, 1 (1983), pp. 143-168.
- , "Catálogo de colegiales del Colegio Mayor de Oviedo (siglo XVI)", *Studia historica. Historia moderna*, 3 (1985), pp. 63-106.
- , *Colegios mayores: centros de poder. Los colegios mayores de Salamanca durante el siglo XVI*, Vol. II, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca - Diputación Provincial de Salamanca, 1986.
- , "El Colegio de Santo Tomás de Salamanca", *Salamanca: revista de estudios*, 24-25 (1987), pp. 65-82.
- , "Catálogo de colegiales del Colegio Mayor de San Bartolomé en el siglo XVII", *Studia historica. Historia moderna*, 8 (1990), pp. 183-265.

- , "Catálogo de colegiales del Colegio Mayor de San Bartolomé (1700-1840)", *Studia historica. Historia moderna*, 9 (1991), pp. 43-88.
- , "The Vocabulary of the Spanish 'Colegios Mayores' during the Middle and the Modern Age", en WEIJERS, O. (ED.), *Vocabulaire Des Collèges Universitaires (XIIIe-XVIe Siècles)*, Bélgica, Brepols, 1993, pp. 90-114.
- , "El "poder" de las letras: colegiales mayores salmantinos en la administración americana", *Estudios de historia social y económica de América*, 16 (1998), 1.
- , "Salamanca, "académica palanca" hacia el poder", en ARANDA PÉREZ F. J. (COORD.), *Letrados, juristas y burócratas en la España moderna*, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2005, pp. 23-60.
- , "Evolución histórica del Colegio Mayor. Del siglo XIV al XXI", *REDEX. Revista de educación de Extremadura*, 5 (2013), pp. 67-81.
- CARABIAS TORRES, A. M. Y MÖLLER RECONDO, C., "Los estudiantes de Derecho del Colegio Mayor de Cuenca (1500-1845)", *Salamanca: revista de estudios*, 47 (2001), 69-126.
- CARASA SOTO, P. (DIR.), *Elites. Prosopografía contemporánea*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid, 1995.
- CARO DÁVILA, M., *Discurso físico, y moral, sobre la question theologica, que pregunta: si el chocolate quebranta el ayuno*, Granada, Imprenta de la SS. Trinidad por Antonio de Torrubia, 1699.
- CAROD ARTAL, F. J Y VÁZQUEZ CABRERA, C. B., "Aspectos neurológicos descritos en El tesoro de medicinas para todas enfermedades, de Gregorio López", *Revista de neurología*, 49, 3 (2009), pp. 149-155.
- CARRASCO GÓMEZ, I. Y MARTÍN PRADAS, A., "Datos biográficos inéditos sobre el Padre Martín de Roa", en BOLAÑOS DONOSO, P. Y MARTÍN OJEDA, M. (EDS.), *Luis Vélez de Guevara y su época. IV congreso de Historia de Ecija. Écija, 20-23 de octubre de 1994*, Écija, Ayuntamiento de Écija, Fundación El Monte, 1996, pp. 379-385.

- CARTAYA BAÑOS, J., «*Para ejercitar la maestría de los caballos*». *La nobleza sevillana y la fundación de la Real Maestranza de Caballería en 1670*, Sevilla, Diputación de Sevilla, Servicio de Archivo y Publicaciones, 2012.
- CASADO ARBONIÉS, M., "El Colegio-Universidad de San Antonio de Portaceli de Sigüenza en la Edad Moderna: Estado en cuestión, historiografía y fuentes", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna*, Vol. II, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2010, pp. 101-40.
- , "La implantación del “modelo” de Alcalá en América desde una perspectiva histórico-funcional", en VALLE MARTÍN, J. (COORD.), *Colegios Menores Seculares de la Universidad de Alcalá*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2012, pp. 363-391.
- CASADO ARBONIÉS, M. Y ALONSO MARAÑÓN, P. M., "Colegios menores seculares de patronato eclesiástico y “naciones” estudiantiles en la Universidad de Alcalá de Henares (siglos XVI-XVII)", *Revista de ciencias de la educación. Órgano del Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación*, 212 (2007), pp. 409-456.
- CASEY, J., *Historia de la familia*, Madrid, Espasa-Calpe, traducción de Juan Luque, 1990.
- , "Iglesia y familia en la España del Antiguo Régimen", *Chronica nova: Revista de historia moderna de la Universidad de Granada*, 19 (1991) pp. 71-86.
- CASEY, J. Y HERNÁNDEZ FRANCO, J., *Familia, parentesco y linaje. Congreso Internacional Historia de la Familia. Nuevas perspectivas sobre la sociedad europea*, Murcia, Universidad de Murcia, 1997.
- CASSANI, J. (S.I.), *Glorias del segundo siglo de la Compañía de Jesús: dibuxadas en las vidas, y elogios de algunos de sus varones ilustres*, Madrid, Manuel Fernández, 1734.
- CASTEJÓN MONTIJANO, R. (ED.), *Historia del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba (1864-1978)*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Obra Cultural, 1979.

- CASTILLA, M., *El león mystico. Oración fúnebre y elogio panegírico del Illmo. Sr. Dr. D. J de Santiago de León Garavito de inmortal memoria...*, México, Juan Joseph Guillena Carrascolo, 1695.
- CASTRO SÁNCHEZ, Á., "La mala planta. Algunos casos de la historia de la Inquisición en Palma del Río", *Haíresis. Revista de investigación histórica*, 1 (2013), pp. 3-25.
- CASTRO SÁNCHEZ, M. Y ALFARO, G., *Vida de Don Francisco de Reinoso. Obispo de Córdoba y Abad de Husillos (1534-1601)*, Palencia, Diputación Provincial de Palencia, 2001.
- CASTRO SANTAMARÍA, A., *El Colegio Mayor del Arzobispo Fonseca o de Los Irlandeses*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2003.
- CATALÁN MARTÍNEZ, E., "Mi familia tiene un cura: el clero patrimonial en la España del Antiguo Régimen", en CONTRERAS CONTRERAS, J. (ED.) Y SÁNCHEZ IBÁÑEZ, R. (COMP.), *Familias, poderes, instituciones y conflictos*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2011, pp. 375-388.
- CÁTEDRA GARCÍA, P. M., "La biblioteca de la Universidad de Toledo (siglo XVI)", *Bulletin of Spanish Studies*, 81, 7 (2004), pp. 927-972.
- CENTENO YÁÑEZ, J., *El control de la administración urbana: evolución de los jurados de Córdoba (1297-1834)*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2006.
- CEREZO RUBIO, U. Y GONZÁLEZ CAÑAL, R., "La colección de comedias "sueltas" del fondo de Entrambasaguas", en GARCÍA DE ENTERRÍA, M. C. Y CORDÓN MESA, A. (EDS.), *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO)*, Vol. I, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1998, pp. 703-710.
- CLARKE, A., "Los colegios menores en la Edad Moderna", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (COORD.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, Vol. I, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2002, pp. 537-561.
- COBOS RUIZ DE ADANA, J., *El clero en el siglo XVII. Estudio de una visita secreta a la ciudad de Córdoba*, Córdoba, Escudero, 1976.

- CODONYER SÒRIA, P., *Estudiants valencians al «Studio Fiorentino» (1473-1494)*, Valencia, Universidad de Valencia, 2003.
- COLLANTES SÁNCHEZ, C.M., *Imprenta y prácticas poéticas en la sociedad cordobesa del Bajo Barroco (1650-1750)*, Universidad de Córdoba, 2016, tesis doctoral dirigida por los Drs. Pedro Ruiz Pérez y Jean-Marc Buigues.
- CONTRERAS CONTRERAS, J., "Linajes y cambio social. La manipulación de la memoria", *Historia social*, 21 (1995), pp. 105-124.
- CORONAS GONZÁLEZ, S. M., *Historia de la Facultad de Derecho, 1608- 2008*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2010.
- COSANO MOYANO, J., "La política educativa en España. El instituto provincial de segunda enseñanza de Córdoba (1850-1900)", en LÓPEZ MORA, F. (COORD.), *Modernidad, ciudadanía, desviaciones y desigualdades: por un análisis comparativo de las dificultades del paso a la modernidad ciudadana*, Córdoba, Universidad de Córdoba. Servicio de Publicaciones, 2010, pp. 365-396.
- COSSÍO, M., *La enseñanza primaria en España*, Madrid, Fortanet, 1897.
- , "Contribución al estudio del Instituto-Colegio de la Asunción en la segunda mitad del siglo XIX", en VÁZQUEZ LESMES, J.R. (COORD.), *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*, Córdoba, Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, 2004, pp. 431-466.
- CRESPO SOLANA, A., *El Comercio marítimo entre Amsterdam y Cádiz (1713-1778)*, Madrid, Banco de España, Servicio de Estudios, 2001.
- CUART MONER, B., *Colegiales mayores y limpieza de sangre durante la Edad Moderna. El estatuto de S. Clemente de Bolonia (ss. XV-XIX)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1991.
- , "El bastardo de Medellín. Las vicisitudes de un noble, bastardo y converso en la Castilla del s. XVI", *Salamanca: revista de estudios*, 31-32 (1993), pp. 29-62.
- , "'Familias colegiales' y familias de colegiales. Fuentes y metodología para el estudio de una élite de poder", en HERNÁNDEZ FRANCO, J. (ED.), *Familia y poder*.

- Sistemas de reproducción social en España (siglos XVI-XVIII)*, Murcia, Universidad de Murcia, 1995, pp. 49-79.
- , "La sombra del arcediano. El linaje oculto de don Lorenzo Galíndez de Carvajal", *Studia historica. Historia moderna*, 15 (1996), pp. 135-178.
- , "La ciudad escucha, la ciudad decide. Informaciones de linajes en colegios mayores durante el siglo XVI", en FORTEA PÉREZ, J. I. (COORD.), *Imágenes de la diversidad. El mundo urbano en la Corona de Castilla (S. XVI-XVIII)*, Santander, Universidad de Cantabria, 1997, pp. 391-419.
- , "El sobrino del secretario. Un episodio de acoso a Francisco de Eraso en unas probanzas de limpieza de sangre salmantinas de 1562", *Cuadernos de historia de España*, 76 (2000), pp. 203-230.
- , "Un grupo singular y privilegiado: los colegiales mayores", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (COORD.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, Vol. I, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2002, pp. 503-536.
- , "Papeles de colegiales. Los expedientes “de vita et moribus” de los colegiales mayores salmantinos del siglo XVI", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: modelos territoriales en la Edad Moderna*, Vol. I, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2007, pp. 15-74.
- CUBAS MARTÍN, N., "Metodología aplicada al estudio de las universidades renacentistas ibéricas. El caso de los grados académicos de Salamanca", en SAN JOSÉ LERA, J., BURGUILLO LÓPEZ, F. J. Y MIER PÉREZ, L. (COORDS.), *La fractura historiográfica. Las investigaciones de Edad Media y Renacimiento desde el Tercer Milenio*, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2008, pp. 555-565.
- DÁVILA CORONA, R. M., "Algunos aspectos de la vida universitaria vallisoletana del siglo XIX (1800-1880)", en *Aulas y saberes*, Vol. I, Valencia, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, 2003, pp. 347-362.

- DÁVILA GARIBI, J. I., *Serie cronológica de los prelados que a través de cuatro siglos ha tenido la antigua diócesis, hoy arquidiócesis de Guadalajara, 1548-1948*, México, Cultura, 1948, 1548-1948.
- DECIO, F. Y VALENTÍN ESTÉVEZ, Á., *Discursos inaugurales de la Universidad de Valencia (siglo XVI)*, Valencia, Universidad de Valencia, Servicio de Publicaciones, 2004.
- DEDIEU, J. P., "¿Pecado original o pecado social? Reflexiones en torno a la constitución y a la definición del grupo judeo-converso en Castilla", *Manuscripts: Revista d'història moderna*, 10 (1992), pp. 61-76.
- , "Las élites: familias, grupos, territorios", *Bulletin hispanique*, 97, 1 (1995), pp. 13-32.
- , "Procesos y redes. La historia de las instituciones administrativas de la época moderna, hoy", en *La pluma, la mitra y la espada. Estudios de historia institucional en la Edad Moderna*, Madrid, Marcial Pons, 2000, pp. 13-30.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J., "De vasallos a señores. El servicio al señor como clave de acceso al cabildo catedralicio cordobés", en ANDÚJAR CASTILLO F. Y DÍAZ LÓPEZ, J.P. (COORDS.), *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El Marquesado de los Vélez*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2007, pp. 655-667.
- , "El Colegio de Santa Catalina de Córdoba: notas sobre su documento fundacional", *Ámbitos. Revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 19 (2008), pp. 93-103.
- , "Un ejemplo de ascenso de la mesocracia cordobesa en la Edad Moderna: La familia Estaquero", *Arte, arqueología e historia*, 15 (2008), pp. 317-324.
- , "El precio del nepotismo. Coadjutoria y resigna en las catedrales andaluzas, ss. XVI-XVIII", *Chronica nova*, 35 (2009), pp. 287-309.
- , "Entre parientes. Modelos de formación de dinastías en el Cabildo Catedralicio cordobés (ss. XVI-XVIII)", en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J.J., Y DELGADO BARRADO, J.M. (COORDS.), *Las élites en la época moderna. La monarquía española*, vol. II Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 161-174.



- , *El clero catedralicio en la España moderna. Los miembros del cabildo de la catedral de Córdoba (1475-1808)*, Córdoba, Universidad de Murcia, 2012.
- , "Diccionario biográfico de la Catedral de Córdoba (I): Los miembros del cabildo en época moderna", *Historia y Genealogía*, 5 (2015), pp. 171-228.
- , "Diccionario biográfico de la Catedral de Córdoba (II): Los miembros del Cabildo en época moderna", *Historia y Genealogía*, 6 (2016), pp. 33-63.
- , *El mercado curial. Bulas y negocios entre Roma y el mundo ibérico en la Edad Moderna*. Valladolid, Universidad, 2020.
- D'IRSAY, S., *Histoire des universités françaises et étrangères des origines à nos jours.*, Paris, A. Picard, 1933.
- DOMÍNGUEZ CASAS, R., *Imago Pintiana. Heráldica, emblemas y fastos de la Universidad de Valladolid (ss. XV-XXI)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, 2012.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, A., *Historia de Andalucía. IV. La Andalucía del Renacimiento* Madrid, Cupsa, 1981.
- , *El Antiguo Régimen: los Reyes Católicos y los Austrias*, Madrid, Alianza, 1983.
- , *Historia de Andalucía. VI. Los inicios del capitalismo (1621-1778)*, Madrid, Cupsa, 1983.
- , *La clase social de los conversos en Castilla en la Edad Moderna*, Granada, Universidad de Granada Servicio de Publicaciones, 1991.
- , *La sociedad española en el siglo XVII*, Granada, Universidad de Granada, Servicio de Publicaciones, 1992.
- DOMÍNGUEZ POZO, J. M., "Condado de Villanueva de Cárdenas - Villanueva del Rey", *Crónica de Córdoba y sus pueblos*, 24 (2018), pp. 553-584.
- Educación e ilustración en España: III Coloquio de Historia de la Educación*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1984.

- EGIDO LÓPEZ T., "Historiografía del clero regular en la España Moderna", en CORTÉS PEÑA, A. L. Y LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M. L. (EDS.), *La Iglesia española en la Edad Moderna. Balance historiográfico y perspectivas*, Madrid, Adaba Editores, 2007, pp. 9-37.
- ESCÁMEZ MAÑAS, F. J., *Los Canónigos del Cabildo de la Catedral de Almería (1505-1936)*, Universidad de Sevilla, 2016, tesis doctoral dirigida por José Leonardo Ruiz Sánchez.
- ESCOBAR CAMACHO, J. M., (COORD.), *Historia y geografía de El Carpio*, Córdoba, Diputación Provincial de Córdoba, 1992.
- ESTEBAN MATEO, L., "Pasado, presente y futuro de la Historia de la Educación", en *Escolarización y sociedad en la España contemporánea, 1808-1970*, Valencia, Rubio Esteban, 1983.
- ESTEVE I PERENDREU, F., *El régimen jurídico del estudio general de Lleida (S.XIII-XVIII)*, Lleida, Pagès, 1992.
- , *Mestrescoles i rectors de l'Estudi General de Lleida (1597-1717)*, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 2007.
- , *El Col·legi universitari de l'Assumpció de Santa Maria de Lleida (segles XIV-XIX)*, Lleida, Universidad de Lleida, 2010.
- Ex-libris universitatis. El patrimonio de las bibliotecas universitarias españolas*, Madrid, CRUE, 2000.
- EXTREMERA EXTREMERA, M. A., *El notariado en la España moderna. Los escribanos públicos de Córdoba (siglos XVI-XIX)*, Madrid, Calambur, 2009.
- FAYARD, J., *Los miembros del Consejo de Castilla, 1621-1746*, Madrid, Siglo XXI, 1982.
- , *Los ministros del Consejo Real de Castilla (1621-1788). Informes biográficos*, Madrid, Hidalguía, 1982.
- FELIPO ORTS, A., "Los pleitos entre los catedráticos-pavordes y los canónigos en la Valencia del siglo XVII", en *Ciencia y academia. IX Congreso Internacional de*

*Historia de las Universidades Hispánicas (Valencia, septiembre 2005)*, Vol. I, Valencia, Universidad de Valencia, 2008, pp. 335-355.

FELIPO ORTS, A., MIRALLES, F., Y PERIS, F. J., *Estudiantes y grados de cursos en la Universidad de Valencia (1650-1707)*, Valencia, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, 2013.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M., ROBLES, L., RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y ÁLVAREZ VILLAR, J. (COORDS.), *La Universidad de Salamanca*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1989-1990.

FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, F., "Pedro López el protomédico y Pedro López el filántropo", *El Médico*, VII (1957), pp. 51-69.

FERNÁNDEZ DUEÑAS, A., GARCÍA DEL MORAL, A., DOBLARÉ CASTELLANO, E., RUIZ GARCÍA, C. Y GARRIDO MARTÍN, J., "La producción médico editorial cordobesa en el Barroco: análisis, revisión y comentarios", *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 106 (1984), pp. 347-358.

FERNÁNDEZ LUZÓN, A., *La universidad de Barcelona en el siglo XVI*, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 2005.

FERNÁNDEZ TERRICABRAS, I., *Felipe II y el clero secular. La aplicación del Concilio de Trento*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000.

FERRER EZQUERRA, L. Y MISOL GARCÍA, H., *Catálogo de colegiales del Colegio Mayor de Santiago el Cebedeo, del Arzobispo de Salamanca*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1956.

FLORES VARELA, C. J., "Los archivos universitarios españoles. Una fuente infrautilizada", *CIAN. Revista de historia de las universidades*, 16, 2 (2013), pp. 117-122.

FORTEA PÉREZ, J. I., "La evolución demográfica de Córdoba en los siglos XVI y XVII", en *Andalucía Moderna (siglos XVI–XVII). Actas Del I Congreso de Historia de Andalucía*, Tomo I, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978, pp. 371–396.

- FRANCÉS DE URRITIGOITI, M. A., *Desengaño de eclesiásticos en el amor desordenado de sus parientes*, Zaragoza, Diego Dormer, 1667.
- FRANCISCO OLMOS, J. M., *Los miembros del Consejo de Hacienda (1722-1838) y organismos económico-monetarios*, Madrid, CASTELLUM, 1997.
- FRANCO ARECO, J. D., *Museo genealógico–Memorias de Aguilar*, manuscrito, mediados XIX.
- FUENTE, V., *Historia de las universidades, colegios y demás establecimientos de enseñanza en España*, Madrid, Imprenta de la viuda e hija de Fuentenebro, 1884-1889.
- GÁLVEZ VILLATORO, R., "Memorias de el Colegio de la Compañía de Jesús, en Córdoba, desde el año de 1553 hasta 1741", *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 68 (1952), pp. 257-276.
- GARCÍA FRAILE, D., "La cátedra de música de la Universidad de Salamanca durante diecisiete años del siglo XV (1464-1481)", *Anuario musical. Revista de musicología del CSIC*, 46 (1991), pp. 57-102.
- , "La vida musical en la Universidad de Salamanca durante el siglo XVI", *Revista de musicología*, 23, 1 (2000), pp. 9-74.
- GARCÍA FUENTES, L., *El comercio español con América, 1650-1700*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1980.
- GARCÍA HERNÁN, D., *Aristocracia y señorío en la España de Felipe II. La casa de Arcos*, Granada, Universidad de Granada, 1999.
- GARCÍA ORO, J. Y PORTELA SILVA, M. J., *Monarquía y escuela en la España del Renacimiento: escuelas, colegios y universidades en la Corona de Castilla*, Santiago de Compostela, El Eco Franciscano, 2003.
- GARCÍA TROBAT, P., "La Universidad de Gandía ¿Fuga académica?", en *Doctores y Escolares, Vol. I*, Valencia, Universidad de Valencia, 1998, pp. 183-194.

- GARCÍA-BERNALT ALONSO, B., *En sonoros acentos: la capilla de música de la Universidad de Salamanca y su repertorio (1738-1801)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2014.
- GARCÍA-VILLOSLADA, R. (ED.), *Historia de la iglesia en España*, Vol. II, Madrid, Editorial Católica, 1979.
- GARRAMIOLA PRIETO, E., "Luctuosa incidencia en el palacio de Montilla a finales del siglo XVII", *Ámbitos: revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 4 (2000), pp. 42-59.
- GARRIDO BERLANGA, M.A., "La familia del poeta Enrique Vaca de Alfaro, los Alfaro y los Cabrera: entre el otium y el negotium", *Tiempos modernos. Revista Electrónica de Historia Moderna*, 9, 36 (2018), pp. 237-263.
- GIL DE ZÁRATE, A., *De la instrucción pública en España*, Madrid, Imprenta del Colegio de Sordomudos, 1855.
- GIL GARCÍA, Á., *La Universidad de Alcalá de Henares en el siglo XVII, según los datos de sus visitas y reformas*, Alcalá de Henares, Fundación Colegio del Rey, 2003.
- GIMÉNEZ LÓPEZ, E., *Expulsión y exilio de los jesuitas españoles*, Alicante, Universidad de Alicante, 1997.
- , "El antijesuitismo en la España de mediados del siglo XVIII", en GIMÉNEZ LÓPEZ, E. (ED.), *Aspectos de la política religiosa en el siglo XVIII. Estudios en homenaje a Isidoro Pinedo Iparraguirre*, San Vicente del Raspeig, Universidad de Alicante. Servicio de Publicaciones, 2010, pp. 19-58.
- GIORGI, A. E IRIGOYEN LÓPEZ, A., "Un clérigo vestido de pulcritud. Imagen de una identidad de prestigio y de distinción en la España moderna", en PEÑA VELASCO, M. C., ET AL. (DIRS.), *Congreso Internacional Imagen y Apariencia. Universidad de Murcia, 19 – 21 noviembre 2008*, Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 2009.
- GODINO ALARCÓN, J. R., *Los memoriales de reforma de San Juan de Ávila: fuentes de inspiración y análisis histórico-teológico*, Madrid, Ediciones Universidad San Dámaso, 2018.

- GÓMEZ BRAVO, J., *Catálogo de los obispos de Córdoba, y breve noticia historica de su iglesia catedral, y obispado*, Vol. II, Córdoba, J. Rodríguez, 1778.
- GÓMEZ CRESPO, J., "El edificio del Instituto de Segunda Enseñanza en Córdoba", en *III ANALES del Instituto Nacional de Bachillerato "Luis de Góngora"*, Córdoba, Instituto Nacional de Bachillerato "Luis de Góngora", 1997.
- GÓMEZ DE ARAGÓN, M., *Testamento de la buena memoria de Martin Gomez de Aragon, iurado, que fue de la civdad de Cordova*, 1635, alojado en <http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/consulta/registro.cmd?id=1000374>.
- GÓMEZ DE VEGA Y MONTALVO, C. Y PALACIO Y HARO, J. M., *Panegyrico historial de la vida, y virtudes del Illmo. señor don Martin de Ascargorta ... Obispo que fue de Salamanca, y Arçobispo de Granada; con las Maximas christiano-politicas, y otros tratados suyos*, Madrid, Imprenta de don Gregorio Hermosilla, 1722.
- GÓMEZ GARCÍA, G., "La necesidad de una apertura en la historiografía de la Universidad de Alcalá", *Revista de historiografía (RevHisto)*, 33 (2020), pp. 241-258.
- GÓMEZ NAVARRO, S., *Mirando al cielo sin dejar el suelo: los Jerónimos cordobeses de Valparaíso en el Antiguo Régimen. Estudio preliminar y edición crítica del libro "Protocolo" de la Comunidad*, Madrid, Visión Libros, 2014.
- GÓMEZ RUIZ, T., *Historia del Seminario de Almería (1610-2010)*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2010.
- GONZÁLEZ NAVARRO, R., *Felipe II y las reformas constitucionales de la Universidad de Alcalá de Henares*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999.
- , "Fundación del Colegio Mayor de San Ildefonso y Universidad de Alcalá de Henares", en *Aulas y saberes*, Vol. I, Valencia, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, 2003, pp. 479-496.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T., SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P., *De la "sentencia-estatuto" de Pero Sarmiento a la "instrucción" del relator: estudio introductorio, edición*

*crítica y notas de los textos contrarios y favorables a los judeoconversos a raíz de la rebelión de Toledo de 1449*, Madrid, Aben Ezra, 2012.

GONZÁLEZ TORRICO, A.J., "La nobleza cordobesa y el patronazgo religioso", *Ámbitos. Revista de estudios de ciencias sociales y humanidades*, 30 (2013), pp. 79-92.

GOÑI GAZTAMBIDE, J., "Boletín bibliográfico sobre universidades, colegios y seminarios", *Hispania Sacra*, 9 (1956), pp. 429-447.

GRACIA BOIX, R., *Autos de fe y causas de la Inquisición de Córdoba*, Córdoba, Diputación Provincial de Córdoba. Servicio de Publicaciones, 1983.

———, *Córdoba y la instrucción pública en la primera mitad del siglo XIX*, Córdoba, Junta de Andalucía, Consejería de Educación y Ciencia, 2000.

GRANADO HIJELMO, I., "Datos biográficos del Obispo Lepe y su significación en la Diócesis de Calahorra y La Calzada (I)", *Kalakorikos: Revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno*, 17 (2012), pp. 211-242.

GRAULLERA SANZ, V., "Revueltas universitarias en el siglo XVII", en *Doctores y Escolares, Vol. I*, Valencia, Universidad de Valencia, 1998, pp. 221-230.

GUICHOT REINA, V., "Historia de la educación: reflexiones sobre su objeto, ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 2, 1 (2006), pp. 11-51.

GUILLAMAS Y GALIANO, F., *Historia de Sanlúcar de Barrameda*, La Coruña, Órbigo, 2016.

GUILLÉN DE IRIARTE, M. C., *Nobleza e hidalguía en el Nuevo Reino de Granada. Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 1651-1820*, Santa Fe de Bogotá, Ediciones Rosaristas, Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario - Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1994.

GUTIÉRREZ LORENZO, M. P. Y CASADO ARBONIÉS, F. J., "Fundaciones universitarias españolas libres de patronato regio eclesiástico. Los colegios autónomos de Alcalá de Henares fundados en el siglo XVI: San Cosme y San Damián o de Mena y

Santa Catalina Mártir o de los Verdes", en *Actas del I Encuentro de Historiadores del valle del Henares*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, Fundación Marqués de Santillana, 1988, pp. 351-360.

GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, V., "Hacia una tipología de los colegios coloniales", en PÉREZ PUENTE, L (ED.), *De maestros y discípulos. México, siglos XVI-XIX*, México D.F., Centro de Estudios sobre la Universidad, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998, pp. 81-90.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M., *Catálogo biográfico de los colegiales y capellanes del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (1508-1786)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1992.

———, *Los colegiales del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (1508-1777)*, Universidad de Alcalá, 1992, tesis doctoral dirigida por el Dr. José Francisco de la Peña Gutiérrez.

———, "Origen Social de los Colegiales Mayores del Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá (Siglos XVI-XVIII)", *Indagación: Revista de Historia y Arte*, 4 (1999), pp. 151-176.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M. Y BALLESTEROS TORRES, P. L., *Fuentes históricas de Alcalá de Henares. Textos constitucionales (s. XVIII) y Registro de graduados universitarios (1776-1836)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2011.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M. Y BORT TORMO, E., "El Colegio de la Madre de Dios de la Universidad de Alcalá de Henares", *Anales Complutenses*, IX (1997), pp. 101-144.

GUTIÉRREZ TORRECILLA, L. M., CASADO ARBONIÉS, M. Y BALLESTEROS TORRES, P., (EDS.), *Profesores y estudiantes. Biografía colectiva de la Universidad de Alcalá (1508-1836)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2013.

HERRÁEZ HERNÁNDEZ, J. M., "Las informaciones de colegiales como fuente para el estudio de la proyección universitaria", *Estudios de historia social y económica de América*, 7 (1991), pp. 218-224.



- HERNÁNDEZ DÍAZ, J. M., "Mariano Peset Roig, autoridad en historia de las universidades", *Historia de la educación. Revista interuniversitaria*, 34 (2015), pp. 413-425.
- HERNÁNDEZ FRANCO, J., *Cultura y limpieza de sangre en la España moderna: puritate sanguinis*, Murcia, Universidad de Murcia, 1997.
- , *Sangre limpia, sangre española: el debate sobre los estatutos de limpieza (siglos XV-XVII)*, Madrid, Cátedra, 2011.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, G., *Universidad y universitarios en Ávila durante el siglo XVII: análisis y cuantificación*, Ávila, Institución «Gran Duque de Alba» de la Excma. Diputación Provincial de Ávila, 1994.
- , "Hacia una historia social y cultural de las universidades en la Temprana Edad Moderna: poder, cultura y vida cotidiana en las Universidades Hispánicas", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (COORDS.), *Fuentes, archivos y bibliotecas para una historia de las universidades hispánicas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2015, pp. 379-402.
- , *Ser estudiante en el periodo barroco. Jurisdicción universitaria, movilización política y sociabilidad de la corporación universitaria salmantina, 1580-1640*, Madrid, Fundación Española de Ciencia Moderna - ACCI Ediciones, 2018.
- HERREROS MOYA, G. J., "Nobleza, genealogía y heráldica en Córdoba: la Casa Solariega de los Mesa y el Palacio de las Quemadas", *Historia y Genealogía*, 3 (2013), pp. 99-194.
- , "La reconstrucción del patrimonio judeoconverso. La familia, la casa solariega y la capilla catedralicia de los Muñoz de Velasco en Córdoba", *Historia y Genealogía*, 8 (2018), pp. 206-230.
- , "'Escudos pintan escudos': heráldica de judeoconversos y mercaderes en Córdoba en la Edad moderna", *Mediterranea. Ricerche storiche*, 46 (2019), pp. 349-382.
- HSIA, R. P., *El Mundo de La Renovación Católica, 1540-1770*, Madrid, Akal, 2010.

- HURTADO DE MOLINA DELGADO, J. Y CRIADO VEGA, T. M., *Índice de hidalguías de Córdoba. Fuentes para una prosopografía de la élite municipal cordobesa en Edad Moderna*, Córdoba, Fundación Cristo de las Mercedes, 2007.
- IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., "Actores sociales y redes de relaciones. Reflexiones para una historia global", en IMÍZCOZ BEUNZA J. M. (ED.), *Redes familiares y patronazgo. Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV-XIX)*, Bilbao, Servicio de Publicaciones, Universidad del País Vasco, 2001, pp. 19-30.
- , "El capital relacional. Relaciones privilegiadas y redes de influencia en el Estado español del siglo XVIII", en IMÍZCOZ BEUNZA, J. M. Y OLIVERI KORTA, O., *Economía doméstica y redes sociales en el Antiguo Régimen*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 227-282.
- INSTITUTO DE BACHILLERATO LUIS DE GÓNGORA, *La capilla del Instituto de Bachillerato Luis de Góngora*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros. CajaSur, 1988.
- IRIGOYEN LÓPEZ, A., *Entre el cielo y la tierra, entre la familia y la institución. El Cabildo de la Catedral de Murcia en el siglo XVII*, Murcia, Universidad de Murcia, 2001.
- , "Bajo el manto de la Iglesia. Clero y familia en España durante la Edad Moderna", en CHACÓN JIMÉNEZ, F. Y HERNÁNDEZ FRANCO J. (COORDS.), *Espacios sociales, universos familiares. La familia en la historiografía española*, Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2007, pp. 245-270.
- , "Aproximación historiográfica a las relaciones entre clero y familia en la España Moderna", en SOARES DA CUNHA, M. Y HERNÁNDEZ FRANCO J. (EDS.), *Sociedade, família e poder na Península Ibérica = Sociedad, familia y poder en la Península Ibérica: elementos para uma historia comparativa = elementos para una historia comparada*, 2010, pp. 129-149.
- , "Carrera eclesiástica, servicio doméstico y curso de vida (Murcia, siglo XVIII)", *Revista de Historia Moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 34 (2016), pp. 279-295.

- , "Sobre el ingreso en el clero: a cuentas con la vocación y las estrategias familiares en la España del siglo XVIII", *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 20, 2 (2016), pp. 101-131.
- , "El componente nobiliario en las biografías de eclesiásticos del siglo XVII", en FORTEA PÉREZ, J. I., GELABERT GONZÁLEZ, J. E., LÓPEZ VELA, R., POSTIGO CASTELLANOS, E. (COORDS.), *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, Vol. II, Santander, Fundación Española de Historia Moderna, 2018, pp. 1029-1041.
- , "El clérigo ideal hispano en la segunda mitad del siglo XVIII", en ALABRÚS IGLESIAS, R. M., ET AL. (COORDS.), *Pasados y presente. Estudios para el profesor Ricardo García Cárcel*, Barcelona, Departament d'Història Moderna i Contemporània, 2020, pp. 723-732.
- JEDIN, H., *Historia del Concilio de Trento*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1972.
- JIMÉNEZ MORENO, L., *La Universidad Complutense Cisneriana. Impulso filosófico, científico y literario. Siglos XVI y XVII*, Madrid, Editorial Complutense, 1996.
- KAGAN, R. L., *Students and Society in Early Modern Spain*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1974.
- , *Universidad y sociedad en la España moderna*, Madrid, Tecnos, 1981, traducción de Luis Toharia.
- LAHOZ FINESTRES, J. M., "El Colegio Imperial y Mayor de Santiago de la ciudad de Huesca (1534-1842)", *Argensola. Revista de Ciencias Sociales del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, 110 (1996), pp. 97-124.
- , "El Colegio de Santa Orosia de la Universidad de Huesca", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: modelos territoriales en la Edad Moderna*, Vol. II, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2007, pp. 215-242.
- , "Unas notas sobre análisis de la población estudiantil en la Universidad de Huesca en el siglo XVII", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos*

*universitarios en la Edad Moderna*, Vol. II, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2010, pp. 295-306.

LALINDE ABADÍA, J, "La indumentaria como símbolo de la discriminación jurídico-social", *Anuario de historia del derecho español*, 53 (1983), pp. 583-602.

LANAS ROSSELLÓ, A. Y RAMIS BARCELÓ, R., *La Facultad de leyes y cánones de la Universidad Luliana y Literaria de Mallorca*, Madrid, Editorial Dykinson, 2011.

LARIO RAMÍREZ, D., "La Universidad de Bolonia y el Colegio de España en el tránsito de los siglos XVI al XVII", *Estudis. Revista de historia moderna*, 8 (1979), pp. 7-23.

———, "El requisito de pobreza en los Colegios Mayores Españoles", *Pedralbes. Revista d'història moderna*, 15 (1995), pp. 153-172.

———, "Orígenes sociales de los colegiales mayores españoles, 1560-1650", en *Doctores y Escolares*, Vol. I, Valencia, Universidad de Valencia, 1998, pp. 319-343.

———, "La élite colegial en la burocracia eclesiástica de la España imperial", en *Aulas y saberes*, Vol. II, Valencia, Universidad de Valencia Servei de Publicacions, 2003, pp. 45-68.

———, *Escuelas de imperio. La formación de una elite en los Colegios Mayores (siglos XVI-XVII)*, Madrid, Dykinson, 2019.

LASPALAS PÉREZ, F. J., "Las escuelas de primeras letras en la sociedad española del siglo XVIII. Balance y perspectivas de investigación", en IMÍZCOZ BEUNZA J. M. Y CHAPARRO A. (COORDS), *Educación, redes y producción de élites en el siglo XVIII*, Madrid, Sílex, 2013, pp. 17-38.

LAYNA RANZ, F., "Ceremonias burlescas estudiantiles (siglos XVI y XVII): 1. "Gallos"", *Críticón*, 52 (1991), pp. 141-162.

LIND, G., "Grandes y pequeños amigos: el clientelismo y la élite del poder", en REINHARD, W. (COORD.), *Las élites del poder y la construcción del Estado*, México, Fondo de Cultura Económica, 1996, pp. 159-190.

- LOHMANN VILLENA, G., *Los regidores perpetuos del Cabildo de Lima (1525-1821). Crónica y estudio de un grupo de gestión*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1983.
- LOMBA, C. Y RÚJULA, P. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Zaragoza*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2016.
- LÓPEZ, M. Á., *Los arzobispos de Granada: retratos y semblanzas*, Granada, Arzobispado, 1993.
- , *Los rectores y cancilleres de la Universidad de Granada: 1532 - 2004*, Granada, Editorial Universidad de Granada, 2006.
- LÓPEZ ARANDIA, M. A., "Púlpito y cátedra. Colegios jesuíticos en la Andalucía moderna", *Andalucía en la historia*, 24 (2009), pp. 10-13.
- , "¿Caminos encontrados? Juan de Ávila y la Compañía de Jesús", en RINCÓN GONZÁLEZ, M. D. Y MANCHÓN GÓMEZ, R. (EDS.), *El maestro Juan de Ávila (1500?-1569): un exponente del humanismo reformista*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, Grupo de Investigación "Humanismo Giennense", Universidad de Jaén, 2014, pp. 567-592.
- , "Bajo sospecha. Conversos entre Juan de Ávila y la Compañía de Jesús", en SORIA MESA, E., DÍAZ RODRÍGUEZ, A. J. (EDS.), *Los Judeoconversos En El Mundo Ibérico*, Córdoba, UCOPRESS, 2019, pp. 309-326.
- LÓPEZ GÓMEZ, P., *Fuentes para la historia de la educación, institucional y estamental, en la España de la Edad Moderna*, Coruña, RUC, 2013.
- LÓPEZ MATA, T., "El colegio de San Nicolás. Una fundación docente del siglo XVI", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, 29 (1929), pp.499-507.
- , "El colegio de San Nicolás. Una fundación docente del siglo XVI (conclusión)", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*, 30 (1930), pp. 9-17.

- LOZANO NAVARRO, J. J., *La Compañía de Jesús en el estado de los Duques de Arcos: el Colegio de Marchena (siglos XVI-XVIII)*, Granada, Universidad de Granada, 2002.
- , "Una aproximación a la situación de la Compañía de Jesús en el ámbito señorial andaluz: Las relaciones de los jesuitas con los duques de Arcos y el Concejo de Marchena (s. XVI-XVIII)", *Archivo teológico granadino*, 65 (2002), pp. 39-69.
- , "El ritual como expresión del patronazgo religioso señorial: los duques de Arcos y los jesuitas de Marchena (ss. XVI-XVIII)", en ANDÚJAR CASTILLO F. Y DÍAZ LÓPEZ, J.P. (COORDS.), *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El Marquesado de los Vélez*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, 2007, pp. 677-684.
- MANCHADO LÓPEZ, M. Y PRIETO LUCENA, A. M., "Fondos americanistas existentes en la Biblioteca del antiguo Colegio de la Asunción, hoy I.N.B. SÉNECA", en *Córdoba y América. Actas del Congreso Internacional de Historia de América*, vol. II, Sevilla, Consejería de Cultura, 1988, pp. 19-33.
- MANCINI, M., "De lo verosímil a lo verdadero: El viaje de Francisco Reinoso mecenas palentino a través de la retórica biográfica de comienzos del Siglo de Oro", en ZALAMA RODRÍGUEZ, M.A., MARTÍNEZ RUIZ, M.J. Y PASCUAL MOLINA, J.F. (COORDS.), *El legado de las obras de arte. Tapices, pinturas, esculturas... sus viajes a través de la historia*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2017, pp. 53-64.
- MANZANEDA Y MOLINA, J. B., *Discvrso medicinal, y cvestion medico moral sobre el vso, y costvmbre que obseruan los Reuerendos PP. Capuchinos de no quitarse el Abito de raiz de las carnes en sus graues, y agudas enfermedades, aunque por ello peligren*, Córdoba, Viuda de Andrés Carrillo de Paniagua, 1679.
- MARAVER Y ALFARO, L., *Guía de curiosidades cordobesas*, Córdoba, R. Rojo y Compa, 1866.
- MARCHAMALO SÁNCHEZ, A., *Simbolismo, tradiciones y ceremonial histórico en la universidad cisneriana complutense*, Alcalá de Henares, Ayuntamiento, 2009.

- MARCOS DE DIOS, Á., "Nivel social de los estudiantes portugueses en Salamanca hasta 1640", en SAMANIEGO BONEU, M. Y ARCO, V. (EDS.), *Historia, literatura, pensamiento. Estudios en homenaje a María Dolores Gómez Molleda*, Vol. II, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1990, pp. 125-132.
- MARCOS MARTÍN, A., "La Hacienda de la Universidad de Valladolid en la época moderna", en PALOMARES IBÁÑEZ, J. M. Y RIBOT GARCÍA, L. A. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, Vol. I, Valladolid, Universidad de Valladolid, Servicio de Publicaciones, 1989, pp. 205-298.
- MARQUÉS DE SIETE IGLESIAS, "Real Academia de la Historia. Catálogo de sus individuos. Noticias sacadas de su archivo", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 175 (1978).
- MARTÍN ABAD, J., "La Universidad y la producción tipográfica complutense en el siglo XVI", en ALVAR EZQUERRA, A. (COORD.), *Historia de la Universidad de Alcalá*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 2010, pp. 225-254.
- , "San Juan de Ávila y la formación sacerdotal", en ARANDA DONCEL, J. Y LLAMAS VELA, A. (EDS.), *San Juan de Ávila, doctor de la Iglesia. Actas del congreso internacional*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2013, pp. 203-226.
- MARTÍN DE LA GUARDIA, R., TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M., Y CABEZA RODRÍGUEZ, A., "Universidad de Valladolid. Fiestas académicas y fiestas reales en el setecientos", *Cuadernos de investigación histórica*, 15 (1994), pp. 205-218.
- MARTÍN EXPÓSITO, A., AZOFRA AGUSTÍN, E. Y PÉREZ HERNÁNDEZ, M. (EDS.), *Loci et imagines. Imágenes y lugares. 800 años de patrimonio de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2013.
- MARTÍN HERNÁNDEZ, F., *La formación clerical en los colegios universitarios españoles. (1371-1563)*, Vitoria, Eset, 1961.
- , *Los seminarios españoles. Historia y pedagogía, I. (1563-1700)*, Salamanca, Sígueme, 1964.

- , *Los seminarios españoles en la época de la Ilustración. Ensayo de una pedagogía eclesiástica en el siglo XVIII*, Madrid, Instituto Enrique Flórez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1973.
- MARTÍN OJEDA, M. Y AGUILAR DÍAZ, J., *El Archivo General de Protocolos Notariales de Écija*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 2003.
- MARTÍN SÁNCHEZ, M. Á., "El Colegio de "Pan y Carbón" de Salamanca ante la reforma ilustrada del siglo XVIII", *Revista de ciencias de la educación. Órgano del Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación*, 214 (2008), pp. 179-197.
- , "Poder y control en los colegios menores de la Universidad de Salamanca", *Campo abierto. Revista de educación*, 29, 2 (2010), pp. 91-108.
- , "Los Colegios Menores de Salamanca y los estudios universitarios durante el siglo XVI", *REDEX. Revista de educación de Extremadura*, 1 (2011), pp. 25-38.
- , "La pedagogía del castigo. Disciplina y correcciones en los colegios menores de Salamanca", *Salamanca. Revista de estudios*, 58 (2013), pp. 85-102.
- , "Educación, familia y poder en los Colegios Universitarios de Salamanca en el Antiguo Régimen", *Historia de la educación. Revista interuniversitaria*, 33 (2014), pp. 193-213.
- MARTÍN SANTOS, L., *Barberos y cirujanos de los siglos XVI y XVII*, Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 2000.
- MARTÍNEZ BARA, J.A., *Catálogo de informaciones genealógicas de la Inquisición de Córdoba conservadas en el Archivo Histórico Nacional*, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1970.
- MARTÍNEZ DEL RÍO, R., *Tradiciones en la antigua universidad. Estudiantes, matraquistas y tunos*, Orihuela, Cátedra Arzobispo Loazes, Universidad de Alicante, 2004.
- MARTÍNEZ GIL, F., *Muerte y sociedad en la España de los Austrias*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2000.



- MARTÍNEZ RIPOLL, A., "El Colegio Mayor de San Ildefonso y Universidad de Alcalá. Acotaciones críticas e iconológicas a un hito arquitectónico y artístico", en ÁLVAR EZQUERA, A. (COORD.), *Historia de la Universidad de Alcalá*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, 2010, pp. 615-657.
- MARTÍNEZ ROJAS, F. J., "La universidad de Baeza y San Juan de Ávila", en ARANDA DONCEL, J. Y LLAMAS VELA, A. (EDS.), *San Juan de Ávila, doctor de la Iglesia. Actas del congreso internacional*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2013, pp. 353-370.
- MARTÍNEZ RUIZ, E., (DIR.), *El peso de la Iglesia. Cuatro siglos de órdenes religiosos en España*, San Sebastián de los Reyes, Actas, 2004.
- MAS GALVAÑ, C., *La educación superior en la Murcia del siglo XVIII*, Alicante, Universidad de Alicante, 2003.
- MEDINA, F. B., "Orígenes de la provincia de Andalucía", en SOTO ARTUÑEDO, W. (ED.), *Los jesuitas en Andalucía. Estudios conmemorativos del 450 aniversario de la fundación de la provincia*, Granada, Universidad de Granada, 2007, pp. 49-162.
- MERCADO Y SOLÍS, L., *Tratado apologetico de la vida, y virtudes, de el venerable Varon el Padre Cosme Muñoz presbytero, fundador del Colegio de n. Sra. de la Piedad de Niñas Guerfanas de la Ciudad de Córdoba.*, Córdoba, Andrés Carrillo, 1654.
- MESTRE, A., "Los seminarios españoles. Contrarreforma. Ilustración. Liberalismo", en SANGALLI, M. (ED.), *Pastori pope preti rabbini. La formazione del ministro di culto in Europa (secoli XVI-XIX)*, Roma, Carocci, 2005, pp. 134-173.
- MIURA ANDRADES, J. M., "Las fundaciones de la orden de predicadores en el reino de Córdoba (I)", *Archivo Dominicano. Anuario*, 9 (1988), pp. 267-372.
- , "Las fundaciones de la orden de predicadores en el reino de Córdoba (II)", *Archivo Dominicano. Anuario*, 10 (1989), pp. 231-297.
- MOLINA PUCHE, S. Y IRIGOYEN LÓPEZ, A., "El clérigo al servicio del linaje. Clero, familia y movilidad social en el reino de Murcia, siglos XVI-XVII", *Mágina: Revista Universitaria*, 13 (2009), pp. 215-228.

- MORENO CUADRO, F., "Notas sobre Bernabé García de los Reyes", *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar*, 103 (2009), pp. 315-356.
- MORENO CUADRO, F., JORDANO BARBUDO, M.A. (EDS.), *El patrimonio histórico-artístico de la Universidad de Córdoba*, Córdoba, Ucopress, 2016.
- MORENO HURTADO, A., *Egabrenses en Indias*, Cabra, Ayuntamiento de Cabra, Delegación de Cultura, 2010.
- MORENO MANZANO, J., "Ciencias históricas. Genealogía y heráldica del canónigo Vázquez Venegas", *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes*, 60, 117 (1989), pp. 105-114.
- MORENO RODRÍGUEZ, P., *El pensamiento de Miguel Molinos*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1992.
- MORENO VALERO, M., "Historia. Implantación de la Inquisición en Pozoblanco", *Arte, arqueología e historia*, 14 (2007), pp. 257-263.
- MORGADO GARCÍA, A., "Los alumnos del Seminario de San Bartolomé (Cádiz) 1589-1849", *Gades*, 18 (1988), pp. 29-46.
- , *El estamento eclesiástico y la vida espiritual en la Diócesis de Cádiz en el siglo XVII*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1996.
- , "La Iglesia como factor de movilidad social. Las carreras eclesiásticas en la España del Antiguo Régimen", en CHACÓN JIMÉNEZ, F. Y MONTEIRO, N. G. (EDS.), *Poder y movilidad social. Cortesanos, religiosos y oligarquías en la península Ibérica (siglos XV- XIX)*, Madrid, CSIC, Universidad de Murcia, 2006, pp. 61-96.
- , *La Diócesis de Cádiz: de Trento a la Desamortización*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2008.
- , "Iglesia y familia en la España Moderna", *Tiempos modernos: Revista Electrónica de Historia Moderna*, 7, 20 (2010).

- MUÑOZ, L., *Vida y virtudes del venerable varon el P. maestro Iuan de Avila, predicador apostólico. Con algunos elogios de las virtudes, y vidas de algunos de sus más principales discipulos*, Madrid, Imprenta Real, 1635.
- MUÑOZ LÓPEZ, P., *Sangre, amor e interés. La familia en la España de la Restauración*, Madrid, Marcial Pons, UAM Ediciones, 2001.
- MUÑOZ VÁZQUEZ, M., *Historia de El Carpio*, Córdoba, Tipología Artística, 1963.
- NAVA RODRÍGUEZ, T., "Especificidad y debate en torno a una historia social de la educación", *Cuadernos de Historia Moderna*, 12 (1991), pp. 241-253.
- , "La educación del pasado en la historiografía modernista actual", *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, 3 (2004) pp. 9-21.
- NEGRÍN FAJARDO, O., *Historia de la educación española*, Editorial UNED, 2012.
- NIETO CUMPLIDO, M., *Catálogo de la colección Vázquez Venegas*, Córdoba, 1977, inédito.
- , *Catálogo del Archivo del Seminario de S. Pelagio de Córdoba*, Córdoba, Universidad de Córdoba, Instituto de Estudios de Andalucía, 1977.
- NIETO CUMPLIDO, M. Y ARANDA DONCEL, J. (EDS.), *Iglesias de Córdoba y Jaén*, Córdoba, Biblioteca de Autores Cristianos, Cajasur, Servicio de Publicaciones, 2003.
- NIETO CUMPLIDO, M. Y MORENO CUADRO, F., *Eucharistica Cordubensis*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1993.
- NIETO Y CORTADELLAS, R., *Dignidades nobiliarias en Cuba*, Madrid, Cultura Hispánica, 1954.
- OLAECHEA, R., "El anticolegianismo del Gobierno de Carlos III", *Cuadernos de investigación. Geografía e historia*, 2, 2 (1976), pp. 53-90.
- OLIVARES D'ANGELO, E., "Martín de Roa, S.I. (1559-1637). Biografía. Escritos", *Archivo teológico granadino*, 57 (1994), pp. 139-236.

- OLIVARES TEROL, M. J., "Un ejemplo de aplicación del Concilio de Trento en la Diócesis de Cartagena-Murcia. El Seminario de San Fulgencio", *Carthaginensia. Revista de Estudios e Investigación*, 22, 42 (2006), pp. 411-424.
- OLLERO PINA, J. A., *La Universidad de Sevilla en los siglos XVI y XVII*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 1992.
- , "Clérigos, universitarios y herejes: la Universidad de Sevilla y la formación académica del cabildo eclesiástico", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: modelos territoriales en la Edad Moderna*, Vol. II, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2007, pp. 107-196.
- O'NEILL, C. E. Y DOMÍNGUEZ, J. M., *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús: AA-Costa Rica*, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, 2001.
- ORTIZ JUÁREZ, J. M., *Biografía de fray Juan de Almoguera. "El obispo del libro". Córdoba, 1605-Lima, 1676*, Córdoba, Escudero, 1976.
- OSORIO PÉREZ, M. J., *El Colegio de San Bartolomé y Santiago de Granada (notas y documentos)*, Universidad de Granada, 1983, tesis doctoral inédita dirigida por el Dr. José Ignacio Fernández de Viana y Vieites.
- OVILO Y OTERO, M., *Hijos ilustres de la Universidad de Santiago*, Santiago, Imprenta de la Gaceta de Galicia, 1880.
- PALAO GIL, F. J., "'Con el favor de Dios y de los amigos". Patronato municipal y provisión de cátedras en la universidad de Valencia durante el siglo XVIII", *CIAN. Revista de historia de las universidades*, 4 (2001), pp. 189-233.
- , "Los jesuitas y las universidades en la Corona de Aragón", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna*, Vol. I, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2010, pp. 159-188.
- PALENCIA CEREZO, J.M., "Obras cordobesas de Juan de Alfaro y Gámez (1643-1680)", *Goya. Revista de arte*, 283 (2001), pp. 240-253.

- PALMA RODRÍGUEZ, F., *El doctor y el licenciado Manzaneda. Médicos del Cabildo de Jaén*, Salamanca, Ediciones del Instituto de Historia de la Medicina Española, 1972.
- PALOMARES IBÁÑEZ, J. M. Y RIBOT GARCÍA, L. A. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, Vol. I, Valladolid, Universidad de Valladolid, Servicio de Publicaciones, 1989.
- PALOMEQUE TORRES, A., "Una curiosa disposición real acerca del traje y del alojamiento de los estudiantes universitarios granadinos del siglo XVIII", *Boletín de la Universidad de Granada*, XVII (1945), pp. 59-69.
- PASTORE, S., *Una herejía española. Conversos, alumbrados e Inquisición (1499-1559)*, Madrid, Marcial Pons, 2010.
- PAULSEN, F., *German Universities and University Study*, Leipzig, 1902.
- PENDÀS GARCÍA, I., "Los colegiales mayores de Santa Cruz de Valladolid (1660-1785). Estudio sociológico", *Pedralbes. Revista d'història moderna*, 2 (1982), pp. 125-158.
- PÉREZ CAÑETE, J., *El Colegio jesuita de San Jerónimo de Marchena*, Lulu Com, 2012.
- PÉREZ IBÁÑEZ, M. J., *El humanismo médico del siglo XVI en la Universidad de Salamanca*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico, 1998.
- PÉREZ MARTIN, A., *Espanoles en el alma mater studiorum*, Murcia, Servicio de publicaciones, Universidad de Murcia, 1999.
- PÉREZ MORAL, L., "Provisión y limpieza de sangre en el Real Colegio de la Purísima Concepción de Cabra (Córdoba)", *Almirez*, 14 (2006), pp. 199-224.
- PERRUPATO, S. D., "Historiografía, educación e ilustración en la monarquía hispánica. Un estado de la cuestión sobre la educación en el siglo XVIII español", *Cuadernos Dieciochistas*, 18 (2017), pp. 295-329.

- PESET REIG, J. L., PESET REIG, M. Y MANCEBO ALONSO, M. F., "La población universitaria de Valencia durante el siglo XVIII", *Estudis D'Historia Contemporania del Pais Valencia*, 1 (1979), pp. 7-42.
- PESET REIG, M., "La monarquía absoluta y las universidades", *Revista de História*, 6 (1985), pp. 145-172.
- , *Historia de la Universidad de Valencia*, Valencia, Universidad de Valencia, 1999-2000.
- , "Organización y poderes en las universidades hispanas de la Edad Moderna", en LLAMAZARES RODRÍGUEZ, F. Y VIZUETE MENDOZA, J.C. (COORDS.), *Arzobispos de Toledo, mecenas universitarios*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 63-92.
- PESET REIG, M. Y CORREA BALLESTER, J. (COORDS.), *La Facultad de Derecho de Valencia, 1499-1975*, Valencia, Universidad de Valencia, 2018.
- PESET REIG, M. Y MANCEBO ALONSO, M. F., "La población universitaria de España en el siglo XVIII", en GARMA PONS, S. (COORD.), *El científico español ante su historia. La ciencia en España entre 1750-1850*, Madrid, Diputación Provincial de Madrid, 1980, pp. 301-320.
- , *Historia de las universidades valencianas*, Alicante, Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», Diputación de Alicante, 1993.
- PESET REIG, M. Y PESET REIG, J. L., *La universidad española (siglos XVIII y XIX). Despotismo ilustrado y revolución liberal*, Madrid, Taurus, 1974.
- PIKE, R., *Aristócratas y comerciantes: la sociedad sevillana en el siglo XVI*, Barcelona, Ariel, 1978.
- POLO RODRÍGUEZ, J. L., "Institutos, centros y grupos de investigación en Historia de las Universidades Hispánicas", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Historiografía y líneas de investigación en historia de las universidades: Europa mediterránea e Iberoamérica*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2012, pp. 269-298.

- POLO RODRÍGUEZ, J. L. Y HERNÁNDEZ DE CASTRO, J., *Ceremonias y grados en la Universidad de Salamanca: una aproximación al protocolo académico*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2004.
- PONCELA GONZÁLEZ, Á. (ED.), *La Escuela de Salamanca: filosofía y humanismo ante el mundo moderno*, Madrid, Editorial Verbum, 2015.
- PORRAS ARBOLEDAS, P.A., "Nobles y conversos, una relación histórica difícil de ser entendida aún hoy: el caso de los Palomino, conversos giennenses", *En la España medieval*, 1 (2006), pp. 203-224.
- PORRAS BENITO, V., *Glosas a la Casa de Córdoba o Correcciones y adiciones a la Casa de Córdoba y familias enlazadas: comprendida en los tomos VIº, VIIº, VIIIº y IXº de la Historia genealógica de la monarquía española que escribió el señor don Francisco Fernández de Bethencourt de la Real Academia de la Historia*, Sevilla, Fabiola de Publicaciones Hispalenses, 2004.
- PORRAS GIL, M. C., "El colegio de San Nicolás en Burgos. Reflexiones a su estudio", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 63 (1997), pp. 349-358.
- PRESEDO GARAZO, A., "Estudiantes de condición nobiliaria en la Universidad de Santiago de Compostela (siglos XVII y XVIII). Aproximación a su perfil sociológico", *Hispania*, 63, 215 (2003), pp. 907-968.
- PULIDO SERRANO, J.I., "Juan de Ávila: su crítica a la limpieza de sangre y su condición conversa", *Sefarad. Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes*, 73, 2 (2013), pp. 339-369.
- QUEVEDO SÁNCHEZ, F. I., Estrategias familiares con fines económicos y sociales. El caso del jurado cordobés Martín Gómez de Aragón", *Historia y Genealogía*, 3 (2013), pp. 65-82.
- , *Familias en movimiento. Los judeoconversos cordobeses y su proyección en el reino de Granada (ss. XV-XVII)*, Universidad de Granada, 2016, tesis doctoral dirigida por los Drs. Rafael Gerardo Peinado Santaella y Enrique Soria Mesa.

- , "Juan Recio Aragonés, un judeoconverso entre la élite lucentina", *Medievalismo Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, 27 (2017), pp. 259-283.
- QUIJADA ESPINA, A., *Tradiciones, ritos y ceremonial histórico en la Universidad de Oviedo (1608-1908)*, Oviedo, Ediuono. Ediciones de la Universidad de Oviedo, 2017.
- QUIJADA ESPINA, A. Y VÁZQUEZ-CANÓNIGO, S. (EDS.), *Bienes culturales de la Universidad de Oviedo*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2004.
- RAMÍREZ DE ARELLANO, R. Y PORRO HERRERA, M. J., *El teatro en Córdoba*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 1997.
- RAMÍREZ DE LAS CASAS DEZA, L.M., *Indicador cordobés, o sea manual histórico topográfico de la ciudad de Córdoba*, Madrid, Everest, 1976.
- RAMIS BARCELÓ, R., "El Pontificio Colegio de la Sapiencia de Mallorca durante el siglo XVII: constituciones y colegiales", *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 33 (2014), pp. 167-192.
- , "Los colegiales del Pontificio Colegio de la Sapiencia de Mallorca durante el siglo XVIII", *Obradoiro de historia moderna*, 23 (2014), pp. 238-257.
- RAMOS, A., *Descripcion genealogica de la casa de Aguayo...*, por el impresor de esta M.I. Ciudad, 1781.
- RAMOS ORTIZ, G. Y RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., *Dietario académico de Gaspar Ramos Ortiz, estudiante de Salamanca, 1568-1569*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2017.
- RASHDALL, H., *The Universities of Europe in the Middle Ages*, Oxford, 1936.
- REAL ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA, *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina*, Madrid, Imprenta de J. Cosano, Tomo VI, Cuaderno VI, 1943.
- Real Cedula de su Magestad a consulta del Consejo, que fixa las penas contra los que han sido Regulares de la Compañia en estos Reynos, y vuelvan á ellos, aunque sea so color de estár dimitidos, en contravencion de la Pragmática-Sancion de*



*dos de Abril de este año; y contra los que les auxiliaren, ó que sabiendolo no dieran cuenta á las Justicias, con lo demas que dispone para asegurar el puntual cumplimiento*, Madrid, Oficina de Don Antonio Sanz, 1767.

REAL COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN, BURRILLO DE SANTIAGO, M., *Memoria que, acerca del estado y situación de dicho Establecimiento en el ejercicio económico y curso académico de 1880 á 1881...*, Córdoba, Imprenta, librería y litografía del Diario de Córdoba, 1881.

REBOLLO PUIG, G., *Unas breves notas sobre la restauración de la capilla del Instituto Luis de Góngora*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros. CajaSur, 1988.

REY DÍAZ, J. M., *El Colegio de la Asunción de Córdoba, obra de siglos*, Córdoba, Publicaciones del Instituto Nacional de Enseñanza Media de Córdoba, Tipografía Artística, 1946.

REZABAL Y UGARTE, J., *Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis colegios mayores: de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá, de Santa Cruz de la de Valladolid, de San Bartolomé, de Cuenca, San Salvador de Oviedo, y del Arzobispado de la de Salamanca*, Madrid, Imprenta de Sancha, 1805.

RINCÓN GONZÁLEZ, M. D., "Humanismo giennense. Médicos en Jaén durante los siglos XVI y XVII", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 163 (1997), pp. 99-162.

ROA, M., "Historia de la Compañía de Jesús de la Provincia de Andalucía", 1600, alojado en <https://digibug.ugr.es/handle/10481/17186>.

———, *Historia de la provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús (1553-1602)*, Écija, Asociación de Amigos de Écija, 2005.

RODRÍGUEZ CRUZ, Á., "El modelo universitario salmantino y su reconversión en Hispanoamérica", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (COORDS.), *La Universidad de Salamanca y sus confluencias americanas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2003, pp. 151-195.

- , "Protagonismo de la Universidad de Salamanca en los pensadores y forjadores de las universidades hispanoamericanas", en GARCÍA GUADILLA, C. (ED.) *Pensadores y forjadores de la universidad latinoamericana*, Caracas, UNESCO-IESALC, CENDES, 2008, pp. 57-102.
- RODRÍGUEZ-SALA, M. L. Y MARTÍNEZ FERRER, L., *Socialización y religiosidad del médico Pedro López (1527-1597): de Dueñas (Castilla) a la ciudad de México*, México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 2013.
- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., "Estudiantes en Salamanca (1590-1625). El hospedaje (Bachilleres de pupilos)", en *El pasado histórico de Castilla y León*, Vol. II, Burgos, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1983, pp. 187-199.
- , "Pupilajes, gobernaciones y casas de estudiantes en Salamanca (1590-1630)", *Studia historica. Historia moderna*, 1 (1983), pp. 185-210.
- , *La Universidad salmantina del Barroco, período 1598-1625*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1986.
- , "Estructuras económicas y financiación de las Universidades Españolas en la Edad Moderna", *Studia historica. Historia moderna*, 12 (1994), pp. 189-204.
- , "Cátedras, grupos de presión y naciones de estudiantes en la Salamanca del S. XVII", en BONILLA HERNÁNDEZ, J. A. Y BARRIENTOS GARCÍA, J. (COORDS.), *Estudios históricos salmantinos. Homenaje al P. Benigno Hernández Montes*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1999, pp. 485-510.
- , *Historia de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2002.
- , "Las universidades hispánicas en la Edad Moderna. Líneas de investigación", en GONZÁLEZ-SÁNCHEZ, C. A. Y VILA VILAR, E. (COORDS.), *Grafías del imaginario. Representaciones culturales en España y América (siglos XV-XVIII)*, México D.F, Fondo de Cultura Económica, 2003, pp. 508-529.

- , "Don Diego de Anaya y Maldonado, fundador del Colegio de San Bartolomé de Salamanca. 1357-1437", en *Derecho, historia y universidades: estudios dedicados a Mariano Peset*, Vol. II, Valencia, Universidad de Valencia, 2007, pp. 557-565.
- , "Historia e historiografía de las universidades hispánicas: horizonte 2018", *Revista de História das Ideias*, 29 (2008), pp. 715-745.
- , "Las Universidades Hispánicas. Líneas de investigación e historiografía: siglos XV-XVIII", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Historiografía y líneas de investigación en historia de las universidades: Europa mediterránea e Iberoamérica*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2012, pp. 17-78.
- , "Universidades hispánicas (ss. XV-XVIII). Investigación y marcos interpretativos", en PARADA LÓPEZ DE CORSELAS, M. Y BRIZZI, G.P. (COORDS.), *Domus Hispanica. El Real Colegio de España y el cardenal Gil de Albornoz en la historia del arte*, Bolonia, Bononia University Press, 2018, pp. 211-240.
- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Historia de las Universidades Hispánicas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1999-2014.
- , *Universidades hispánicas, colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2009-2010.
- , *Historiografía y líneas de investigación en historia de las universidades: Europa mediterránea e Iberoamérica*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2012.
- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y WERUAGA PRIETO, Á., *Elogios triunfales. Origen y significado de los vítores universitarios salmantinos (ss. XV-XVIII)*, Salamanca, Servicio de Publicaciones, Universidad Pontificia de Salamanca, 2011.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, M., "El seminario de Córdoba: su fundación e historia", en *Seminario Conciliar de San Pelagio de Córdoba. 425 aniversario, 1583-2008*, Córdoba, Diócesis de Córdoba, 2008, pp. 13-77.

- ROJAS Y CONTRERAS, J., *Historia del Colegio viejo de S. Bartholome, ... de Salamanca*, Madrid, Andrés Ortega, 1768.
- ROJO FERNÁNDEZ, D., *Religiosidad barroca en la Universidad de Salamanca. La Real Capilla de San Jerónimo, 1600-1625*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2014.
- ROKISKI LÁZARO, M. L., "Juan de Rasines, tracista del convento de Santa Clara de Briviesca y del colegio de San Nicolás de Burgos", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 62 (1996), pp. 317-320.
- ROMERO LUPIÁÑEZ, B. A., *Familia, poder y ascenso social en la villa de Palma: los Gamero Cívico (ss. XVII - XIX)*, Universidad de Córdoba, 2018, trabajo de fin de máster dirigido por el Dr. Enrique Soria Mesa.
- RUANO, F., *Casa de Cabrera en Córdoba*, Córdoba, Oficina de don Juan Rodríguez, 1779.
- RUBIO MUÑOZ, F. J., "Viejas fuentes, nuevos enfoques: prosopografía académica y bases de datos en Historia de las Universidades", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (COORDS.), *Fuentes, archivos y bibliotecas para una historia de las universidades hispánicas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2015, pp. 403-419.
- RUBIO SÁNCHEZ, M. S., *Historia del Real Colegio de Estudios Mayores de la Purísima Concepción de Cabra (Córdoba). 1679-1847.*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1970.
- , *El Colegio-Universidad de Osuna (Sevilla), 1548-1824*, Osuna, Biblioteca Amigos de los Museos de Osuna, 2006.
- RUIZ RIVERA, J. B., "Lo real y lo industrial en la comunidad mercantil gaditana en el último tercio del siglo XVIII. Rentas y salario", en GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, A. (ED.), *La burguesía de negocios en la Andalucía de la Ilustración*, Vol. I, Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz, 1991, pp. 307-324.
- RUIZ RODRÍGUEZ, I., *El Colegio de Aragón de la Universidad de Alcalá de Henares. Contexto histórico y jurídico, 1611-1779*, Madrid, Dykinson, 2001.

- RUIZ VÉLEZ, I., "Colegio de San Nicolás-Instituto Cardenal López de Mendoza", en IBÁÑEZ PÉREZ, A. C. (COORD.), *La Universidad de Burgos. Historia de un largo camino*, Burgos, Universidad de Burgos, 2004, pp. 87-119.
- RÚJULA Y DE OCHOTORENA, J., MARQUÉS DE CIDONCHA, *Índice de los colegiales del Mayor de San Ildefonso y Menores de Alcalá*, Madrid, CSIC, Instituto Jerónimo Zurita, 1946.
- RUPÉREZ ALMAJANO, M. N., *El Colegio Mayor de San Bartolomé o de Anaya*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2003.
- SÁEZ GÁMEZ, M., *Hidalguías de Jaén*, Madrid, Hidalguía, Instituto Salazar y Castro (CSIC), 1979.
- SALA BALUST, L., *Catálogo de fuentes para la historia de los antiguos colegios seculares de Salamanca*, Madrid, Instituto Enrique Flórez, 1954.
- , *Reales reformas de los antiguos colegios de Salamanca anteriores a las del reinado de Carlos III (1623-1770)*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1956.
- , *Visitas y reforma de los Colegios Mayores de Salamanca en el reinado de Carlos III*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1957.
- , *Constituciones, estatutos y ceremonias de los antiguos colegios seculares de la universidad de Salamanca*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1962.
- SALAZAR MIR, A., *Los expedientes de limpieza de sangre de la Catedral de Sevilla (Genealogías)*, vol. II, Madrid, Hidalguía, 1995.
- SALAZAR Y CASTRO, L., *Historia genealógica de la Casa de Lara justificada con instrumentos y escritores de inviolable fe por Don Luis de Salazar y Castro*, Vol. II, Madrid, De Llanos, 1694.
- SÁNCHEZ DE LA CAMPA, J. M., *Historia filosófica de la Instrucción pública de España desde sus primitivos tiempos hasta el día*, Burgos, Imprenta de don Timoteo Arnaiz, 1871.

- SÁNCHEZ DE LAMADRID, R., "Algunas advertencias que el P. Maestro Ávila envió al Sínodo Provincial de Toledo, sobre la ejecución de algunas cosas mandadas por el Santo Concilio Tridentino", *Archivo Teológico Granadino*, 4 (1941), pp. 147-241.
- SÁNCHEZ MOLTÓ, M. V. Y TORRENS ÁLVAREZ, M. J., *El patrimonio perdido y expoliado de Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, Institución de Estudios Complutenses, 2013.
- SÁNCHEZ RIVERA, J. I. Y LÓPEZ RODRÍGUEZ, G., *Aedificavit. Los edificios históricos de la Universidad de Valladolid*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2007.
- SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ, F., "Estudiantes norteafricanos en el Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago de Granada", *Akros. Revista de Patrimonio*, 12 (2013), pp. 15-22.
- , "El comportamiento de los colegiales de San Bartolomé y Santiago de Granada (siglos XVII y XVIII)", en ALABRÚS IGLESIAS, R. M., ET AL. (COORDS.), *Pasados y presente. Estudios para el profesor Ricardo García Cárcel*, Barcelona, Departament d'Història Moderna i Contemporània, 2020, pp. 1155-1163.
- SANGALLI, M. (ED.), *Pastori pope preti rabbini. La formazione del ministro di culto in Europa (secoli XVI-XIX)*, Roma, Carocci, 2005
- , "La formación del clero católico en la edad moderna. De Roma, a Italia, a Europa", *Revista de Historia Moderna*, 25 (2007), pp. 101-128.
- SANTA CRUZ Y MALLÉN, F. X., *Historia de familias cubanas*, Vol. IV La Habana, Editorial Hércules, 1943.
- SANTAMARÍA HERNÁNDEZ, M. T., *El humanismo médico en la Universidad de Valencia (siglo XVI)*, Valencia, Consell Valencià de Cultura, 2003.
- SANTIBÁÑEZ, J. (S I.), "Historia de la Provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús...", 1600, alojado en <http://digibug.ugr.es/handle/10481/291>.

- SCHÄFER, E., *El Consejo Real y Supremo de las Indias. Historia y organización del Consejo y de la Casa de Contratación de las Indias*, Vol. II, Madrid, Marcial Pons, 2003.
- Seminario Conciliar de San Pelagio de Córdoba. 425 aniversario, 1583-2008*, Córdoba, Diócesis de Córdoba, 2008
- SERRANO GARCÍA, M., *El obispado de Cartagena de Indias en el siglo XVIII (Iglesia y poder en la Cartagena colonial)*, Universidad de Sevilla, 2015, tesis doctoral dirigida por el Dr. Julián B. Ruiz Rivera.
- SERRANO MÁRQUEZ, N., "“Que la penitencia no debe obstar a los descendientes que de él hubiere”. Integración y ascenso social de una familia judeoconversa: el caso de los Ramírez de Lucena (Córdoba)", *Historia y Genealogía*, 5 (2015), pp. 79-111.
- SICROFF, A. A., *Los estatutos de limpieza de sangre: controversias entre los siglos XV y XVII*, Madrid, Taurus, 1985.
- SOBALER SECO, M. A., *Los colegiales mayores de Santa Cruz (1484-1670). Una élite de poder*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1987.
- , "El Colegio Mayor de Santa Cruz (1484-1793)», en PALOMARES IBÁÑEZ, J. M. Y RIBOT GARCÍA, L. A. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, Vol. I, Valladolid, Universidad de Valladolid, Servicio de Publicaciones, 1989, pp. 335-354.
- , "Otros colegios universitarios vallisoletanos", en PALOMARES IBÁÑEZ, J. M. Y RIBOT GARCÍA, L. A. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, Vol. I, Valladolid, Universidad de Valladolid, Servicio de Publicaciones, 1989, pp. 355-366.
- , "Los colegiales mayores de Santa Cruz de Valladolid (1484-1670) en la administración americana de la época de los Austrias", *Estudios de historia social y económica de América*, 16 (1998), 2.

- , *Catálogo de colegiales del colegio mayor de Santa Cruz de Valladolid, 1484-1786*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial - Caja Duero, 2000.
- , "Colegiales de Santa Cruz. Condición social y familiar (la estrategia familiar del bando asturiano en el Colegio Mayor de Valladolid)", en *Aulas y saberes*, Vol. II, Valencia, Universidad de Valencia, Servei de Publicacions, 2003, pp. 461-476.
- , "Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid. Fuentes y líneas de investigación", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Universidades hispánicas: modelos territoriales en la Edad Moderna*, Vol. I, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2007, pp. 71-95.
- , "Entre la Universidad y el poder: reflexión historiográfica sobre la presencia de los colegiales mayores en la administración civil y eclesiástica", en *Derecho, historia y universidades: estudios dedicados a Mariano Peset*, Vol. II, Valencia, Universidad de Valencia, 2007, pp. 673-681.
- SOLANA PUJALTE, J. E., "Bibliotecas privadas de los siglos XVI y XVII en la biblioteca del antiguo Colegio de la Asunción de Córdoba", en LÓPEZ QUERO, S. Y MAESTRE MAESTRE, J. M. (Eds.), *Studia Angelo Urbano dicata*, Alcañiz, Instituto de Estudios Humanísticos, 2015, pp. 645-667.
- SORIA MESA, E., "El señorío de Algarinejo (siglos XVI-XVIII)", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 6 (1992), pp. 319-334.
- , *El cambio inmóvil. Transformaciones y permanencias en una élite de poder (Córdoba, ss. XVI-XIX)*, Córdoba, Posada, 2000.
- , "Las pruebas de nobleza de los veinticuatro de Córdoba: el control de la familia", en CASTELLANO, J. L., DEDIEU, J. P. Y LÓPEZ-CORDÓN, M. V. (EDS.), *La pluma, la mitra y la espada. Estudios de historia institucional en la Edad Moderna*, Madrid, Marcial Pons, 2000, pp. 291-302.
- , "Las capellanías en la Castilla moderna. Familia y ascenso social", en Irigoyen López, A. y Pérez Ortiz, A. (Eds.), *Familia, transmisión, y perpetuación (siglos*



- XVI-XIX), Murcia, Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2002, pp. 135-148.
- , *Puente-Genil, pasado y presente. I Congreso de Historia*, Córdoba, Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba, 2002.
- , *La nobleza en la España moderna. Cambio y continuidad*, Madrid, Marcial Pons, 2007.
- , "Tomando nombres ajenos. La usurpación de apellidos como estrategia de ascenso social en el seno de la élite granadina durante la época moderna", en SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J.J., Y DELGADO BARRADO, J.M. (COORDS.), *Las élites en la época moderna. La monarquía española*, Vol. I, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009, pp. 9-28.
- , "Comprando poder. Una aproximación a la venta de oficios en el reino de Granada (ss. XVI y XVII). El ámbito rural", en MARCOS MARTÍN, A. (COORD), *Hacer historia desde Simancas homenaje a José Luis Rodríguez de Diego*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2011, pp. 745-762.
- , "Los Estatutos municipales de Limpieza de Sangre en la Castilla moderna. Una revisión crítica", *Mediterranea. Ricerche Storiche*, 27 (2013), pp. 9-36.
- , "De la represión inquisitorial al éxito social. La capacidad de recuperación de los judeoconversos andaluces entre los siglos XV-XVII: el ejemplo del linaje Herrera", *Medievalismo. Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, 24 (2014), pp. 399-417.
- , "Los judeoconversos de Baena (siglos XV-XVII). Rechazo e integración social", *ITVCI. Revista de difusión cultural de Baena y su comarca*, 4 (2014), pp. 95-106.
- , *Los últimos Moriscos. Pervivencias de la población de origen islámico en el reino de granada (siglos XVII-XVIII)*, Valencia, Publications de la Universitat de València, 2014.
- , *La realidad tras el espejo: ascenso social y limpieza de sangre en la España de Felipe II*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2016.

- , "Juan Rufo, judeoconverso. El origen judío del autor de La Austríada", *Creneida. Anuario de Literaturas Hispánicas*, 6 (2018), pp. 8-45.
- , "Venta de oficios y ascenso social. Los municipios andaluces de los siglos XVI y XVII», *Andalucía en la historia*, 59 (2018), pp. 14-17.
- , "El patrimonio histórico-artístico de las élites judeoconversas españolas. Propuestas de análisis desde la historia social", *Mediterranea. Ricerche storiche*, 46 (2019), pp. 251-276.
- , "En los límites de la herencia inmaterial. La usurpación de apellidos en la España Moderna como estrategia de ascenso social", en FORTEA PÉREZ, J. I., GELABERT GONZÁLEZ, J. E., LÓPEZ VELA, R., POSTIGO CASTELLANOS, E. (COORDS.), *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, Vol. I, Santander, Fundación Española de Historia Moderna, 2018, pp. 261-297.
- SORIA MESA, E., "El entorno judeoconverso de San Juan de Ávila. Los fundadores de la Universidad de Baeza", (en prensa).
- SORIA MESA, E., BRAVO CARO, J. J., Y DELGADO BARRADO, J. M. (COORDS.), *Las élites en la época moderna. La monarquía española*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009.
- TORRE GARCÍA, J.M., *El archivo del IES Séneca*, Córdoba, Fuente Clara Ediciones, 2018.
- TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M., "Fuero y delincuencia estudiantil en el Valladolid del siglo XVIII", en PESET REIG, M. Y ALBIÑANA S. (COORDS.), *Claustros y estudiantes*, Vol. II, Valencia, Facultat de Dret, 1989, pp. 365-391.
- , "Los estudiantes, los estudios y los grados", en PALOMARES IBÁÑEZ, J. M. Y RIBOT GARCÍA L. A. (COORDS.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, Vol. I, Valladolid, Universidad de Valladolid, Servicio de Publicaciones, 1989, pp. 83-147.

- , "Las noches y los días de los estudiantes universitarios. Posadas, mesones y hospederías en Valladolid s. XVI-XVIII", *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 10 (1991), pp. 43-70.
- , *La vida estudiantil en el Antiguo Régimen*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.
- , "El Dr. Polanco y el Colegio de San Rafael: un ambicioso proyecto de la medicina barroca vallisoletana", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (COORD.), *Las universidades hispánicas. De la monarquía de los Austrias al centralismo liberal*, Vol. I, Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura - Universidad de Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2000, pp. 477-490.
- , "'Los Velardes'. Historia de un colegio menor en la Universidad de Valladolid", *Revista de historia moderna*, 20 (2002), pp. 187-210.
- , "El rector de Valladolid en la edad moderna. Los límites de la autoridad académica", en GONZÁLEZ Y GONZÁLEZ, E. Y PÉREZ PUENTE, L. (COORDS.), *Permanencia y cambio. Universidades hispánicas, 1551-2001*, Vol. I, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, pp. 217-248.
- , "Los estudiantes universitarios en la Edad Moderna: líneas de investigación", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Historiografía y líneas de investigación en historia de las universidades: Europa mediterránea e Iberoamérica*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2012, pp. 219-242.
- TRIGUEROS GORDILLO, G., "Aproximación a los estudios de la Gramática en Andalucía", *Historia de la Educación*, 17 (2013), pp. 89-103.
- TUÑÓN ESCALADA, J. J., *Espiritualidad e inquisición en Asturias en el siglo XVIII: El proceso del Obispo José Fernández de Toro*, Universidad de Valladolid, 2014, tesis doctoral dirigida por el Dr. Maximiliano Barrio Gozalo.
- TURCHINI, A., "La nascita del sacerdozio come professione", en PRODI, P. (DIR.), *Disciplina dell'anima, disciplina del corpo e disciplina della società tra medioevo ed età moderna*, Bolonia, Società editrice il Mulino, 1994, pp. 225-256.

- VALDENEBRO Y CISNEROS, J. M., *La imprenta en Córdoba. Ensayo bibliográfico*, Córdoba, Diputación de Córdoba, 2002.
- VALGOMA Y DÍAZ-VARELA, D., *Real Compañía de Guardias Marinas y Colegio Naval. Catálogo de pruebas de caballeros aspirantes.*, Vol. IV, Madrid, Instituto histórico de marina, 1943.
- VALLE JARAQUEMADA, F., *Linajes de la Baja Extremadura (estudio histórico-genealógico)*, Sevilla, Fabiola de Publicaciones Hispalenses, 2009.
- VALLE MARTÍN, J. (COORD.), *Colegios Menores Seculares de la Universidad de Alcalá*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2012.
- VALLE PORRAS, J. M., *El rumor de las piedras. Heráldica y genealogía de Cabra*, Cabra, Ayuntamiento de Cabra, Delegación de Cultura, 2009.
- VALLE Y CAVIEDES, J. ET AL., *Obra completa*, Lima, Banco de Crédito del Perú, 1990.
- VALVERDE MADRID, J., "Artistas giennenses en el Barroco cordobés", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 33 (1962), pp. 9-100.
- VAQUERO SERRANO, M. C., *El libro de los maestrescuelas: cancelarios y patronos de la Universidad de Toledo en el siglo XVI*, Toledo, C. Vaquero Serrano, 2006.
- VARELA GONZÁLEZ, I., "Aproximación al estudio de la población universitaria de Santiago: siglo XVIII", en PESET REIG, M. Y ALBIÑANA S. (COORDS.), *Claustros y estudiantes*, Vol. II, Valencia, Universidad de Valencia, Facultat de Dret, 1989, pp. 393-398.
- VELASCO MORENO, E., *La Real Academia de la Historia en el siglo XVIII. Una institución de sociabilidad*, Historia de la sociedad política Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2000.
- VENTURA GRACIA, M., *Una contribución a la historia de las instituciones: la iglesia parroquial de la Villa cordobesa de Espejo en el Antiguo Régimen*, Universidad de Córdoba, 2016, tesis doctoral dirigida por la Dra. María Soledad Gómez Navarro.

- VERDÚ PERAL, A., *Archivos privados y semipúblicos de Córdoba capital*, Córdoba, Excm. Diputación Provincial, 1992.
- VERGARA CIORDIA, J., "Cultura escolar y movilidad docente en las aulas de gramática y latinidad del Colegio de la Anunciación de Pamplona de los PP. Jesuitas en los siglos XVII y XVIII", en VERGARA CIORDIA, J. (COORD.), *Estudios sobre la Compañía de Jesús: los Jesuitas y su influencia en la cultura moderna (S. XVI-XVIII)*, Madrid, UNED, 2003, pp. 59-120.
- , *Historia y pedagogía del seminario conciliar en Hispanoamérica, 1563-1800*, Dykinson, 2004.
- VERGARA CIORDIA, J. Y COMELLA GUTIÉRREZ, B., "El seminario conciliar en las relaciones Iglesia-Estado en España desde Trento al Concilio Vaticano II", *Revista de estudios extremeños*, 70, 1 (2014), pp. 553-596.
- VERGARA CIORDIA, J. y RODRÍGUEZ SEDANO, A., "Devenir institucional de la formación sacerdotal hasta el Concilio de Trento", *Revista de estudios extremeños*, 70, 1 (2014), pp. 511-552.
- VERGER, J., "Collegi e università tra Medio Evo ed Etá Moderna", en MAFFEI, DON Y RIDDER-SYMOENS, H. (EDS.), *I collegi universitari in Europa tra il XIV e il XVIII secolo*, Milán, Giuffrè, 1991, pp. 1-12.
- VICO MONTEOLIVA, M., "Bibliografía sobre historia de las universidades españolas", *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 3 (1984), pp. 281-290.
- VIÑAYO, A., "El colegio asturiano de "Pan y Carbón", primer Colegio Secular Universitario de Salamanca", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 7, 20 (1953), pp. 500-522.
- VISCEGLIA, M. A., *Il Bisogno di eternità. I comportamenti aristocratici a Napoli in età moderna*, Napoli, Guida, 1988.
- VONES-LIEBENSTEIN, U., "El método prosopográfico como punto de partida de la historiografía eclesiástica", *Anuario de historia de la Iglesia*, 14 (2005), pp. 351-364.

WERUAGA PRIETO, Á., "El colegio de San Pelayo de Salamanca. Procedencia social de sus miembros (1660-1680)", *Studia historica. Historia moderna*, 8 (1990), pp. 267-278.

———, "Aulas de la Monarquía Católica. Internacionalización y nobleza en la matrícula universitaria salmantina (siglos XVI-XVII)", en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. Y POLO RODRÍGUEZ, J. L. (EDS.), *Historiografía y líneas de investigación en historia de las universidades: Europa mediterránea e Iberoamérica*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2012, pp. 299-344.

ZAMORA CARO, J. A., *El Concejo de la Villa de Palma durante el reinado de Fernando VI (1746-1759). Estudio institucional*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2009.

*Mercurio histórico y político*, mayo de 1780.